68
11 D
5

Ex Bibliotheca
majori Coll. Rom.
Societ. Jesu
II S. C

5.4.13. 5
e e
15 16

Vmberto de Romanis

Coll. Rom. Societ. Jesu Legu. Cat. inscrip. C. R.

# ¶ Dotrina de religiosos: cõpuesta por el maestro fray Hũberto de romanis quinto maestro general dela ordẽ d̃ los predicadores. Enla qual se hallara ingeniosamẽte sacado y recogido lo mejor d̃ todo lo bueno que en las otras instruciones d̃ religiosos se cõtiene: ahora nueuamẽte cõ grã diligẽcia buelta en romãce enel cõuẽto d̃ Sãtisteuã d̃ Salamãca: ꝑa ꝓuecho d̃ todos los sieruos de Dios q̃ dessean aprouechar enla vida Christiana.

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

¶ Este es el libro q̃ en latin se llama: Humbertus de eruditione religiosorum.

1546.

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

## ¶ Al letor.

POr descuydo de los correctores ay en este libro algunos errores, que aun q̃ no son muchos mudan empero y escurecen la sentencia: y por tanto se pusieron aqui para que el diligente letor antes que comience a leello los emiende: y si fuere negligente no lo haziendo, quando los hallare pueda sin trabajo entender lo que leyere viẽdo por aqui la emienda del error. Y para que mejor se entiẽda quiero declarar las abreuiaturas. fo. quiere dezir foja/p: plana/ren. renglon/fi. final. ¶ Pone se primero la parte segun que esta impressa: y la que despues desta señal/se sigue es la que auia de estar.

## ¶ Errores.

¶ fo. x. p. j. rẽ. xxix. ensaña/engaña. ¶ fo. xvj. p. ij. rẽ. xxx. de os escoger/de escoger. ¶ fo. xviij. p. j. ren. xxij. passar/pesar. ¶ fo. xxiij. p. j. rẽ. xxj. Aãlcasse/Alãçasse. ¶ fo. xxxj. p. ij. ren. xviij. el q̃/q̃ el. ¶ fo. xliiij. p. ij. rẽ. j. vñas/veras. ¶ fo. xlvij. p. ij. reng. xj. manal/mortal. ¶ fo. xlviij. p. ij. rẽ. xxv. podemos ala virtud/podemos ser enseñados ala v̄tud. ¶ fo. lvij. p. ij. rẽ. fi. pueblo escogio/pueblo escogido ỏ dios escogio. ¶ fo. lviij. p. j. ren. viij. q̃ ay/q̃ no ay. ¶ fo. lxiij. p. ij. rẽ. iiij. figurado/figura. ¶ fo. lxviij. p. ij. ren. iij. echo/es lo. ¶ fo. lxix. p. j. ren. xxv. ya pues/y dones. ¶ fo. lxxj. p. j. rẽ. viij. pegã/pega a. ¶ fo. xcj. p. ij. rẽ. iiij. lo que de dezir/lo q̃ se ha de dezir. ¶ fo. cv. p. ij. ren. iij. libertad/liberalidad/y en el ren. xxj. procede/pone. Y en el renglõ. xxv. yda/cayda. ¶ fo. cxix. p. ij. rẽ. viij. do sanos/q̃ siẽdo sanos. Y en el ren. ix. caron/pecarõ. ¶ fo. cxx. p. j. rẽ. xviij. de la yra/del la yra. ¶ fo. cxxxviij. p. j. ren. xxiiij. espiritu sancto recibe del vida/del espiritu sancto recibe vida. ¶ fo. clv. p. ij. ren. xxj. bara/para. ¶ fo. clxiiij. p. ij. rẽ.

xvj.saber/sabor. ¶fo.clxxiiij.p.j.rẽ.xxij.medianamẽ te/medidamente. ¶fo.clxxxj.p.j.reng.fi.supe/ superior. ¶fo.clxxxij.p.ij.ren.xxviij. estrecha/estrechada. ¶fo.clxxxvj.p.j.rẽ.vij.Do/Digno. ¶fo.clxxxix. p.j.reng.xvij.de los/y los. ¶fo.cxcij.p.ij.ren.xviiij. alma/mal. ¶fo.cxciiij.p.ij.ren.v.maña/la manera. ¶fo.cxcix.p.ij.renglon.xx.con otros/con los otros. ¶fo.ccj.p.ij.ren.xvj.varon/auaro. Y en el rengl.xx. oPr/Por. ¶fo.cciiij.p.ij.reng.xxvij.no es/nos es. ¶fo. ccvj.p.ij.reng. oraciones bazimiento/oraciones,peticiones, bazimiento. ¶fo.ccxviij.p.ij.reng. xxix.otros con/otros tolerable con. ¶fo.ccxxix.p.ij. ren.vj.pero ella/porque ella. Y en el reng.xj.espanta/ y que espanta. ¶fo.ccxxiiij.p.ij.ren.xxvj.este gustando/este gozar gustando.

## Prologo al lector.

A Toda buena intenciõ se deue agradecimiẽto, y cõforme a ella se ha de estimar q̃lquier beneficio y obra: teniẽdo en mas la volũtad cõ q̃ se da q̃ la grãdeza del dõ: porq̃ no se dize dar mucho si no el q̃ da cõ mucho amor. Por tãto para q̃ se tenga en algo la pobreza deste trabajo deue se recebir la intenciõ: q̃ fue de hazer comun a todos la doctrina deste libro: pues es tã necessaria y tã buena, q̃ cõ dificultad se hallaria otra mejor. Porq̃ allẽde de ser doctrina cõforme a la q̃ todos los santos muy prudẽtes nos enseñan: es tã llana y tã comũ, q̃ ninguna flaqueza puede disculpar al q̃ toda no la cũpliere: y cõ esto es muy bastãte para lleuar a qualquiera a lo sũmo de la preciõ. Y aun q̃ los mas de los q̃ se pueden aprouechar deste libro cõ facilidad lo entẽderã en latin, deuẽ lo tener por bueno por el prouecho de los otros: pues la caridad (segũ el apostol) no busca solo su prouecho. Quãto mas q̃ no son tã pocos los q̃ tienẽ necessidad de romãce y desta doctrina q̃ no merezcan qualquier trabajo q̃ en esto se aya puesto. Pues si como son muchos fuera solo vno, qualquiera estaua obligado a posponer todo trabajo por la salud espiritual de aquel solo: porq̃ de mayor valor es el alma q̃ el cuerpo. Y aun q̃ antes de ahora estaua romãçado: pero por ser el romance antiguo, y por estar entrexeridas las cotas de las autoridades, las q̃les quebrãdo tã a menudo el hilo ó la leciõ q̃ tauã el espũ de lo q̃ se leya, y no dexauã tener la atẽcion q̃ era necessaria pa gustar de la doctrina: no se tuuo por incõueniẽte tornar se a hazer de nueuo: poniẽdo lo en estilo mas comũ y mas cõforme a lo ó ahora pa q̃ se aficionẽ mas a el los q̃ menos preciã la bõdad de la doctrina por la baxeza y humildad del estilo: porq̃ no seria cordura dexar morir de hãbre a los q̃ tienẽ hastio por no dalles mãjares apetitosos aunque los q̃ no lo son les seriã mas prouechosos. Puso se

allẽde desto muy grã diligẽcia en corregir el latin ó dõ de se saco este romãce: porq̃ vuo necessidad ó passar todo lo q̃ algunos ó los autores q̃ alega escriuierõ, y mucha parte ó lo q̃ otros. Lo q̃l aun q̃ fue grã trabajo, a sido muy necessario y pucchoso assi pa el romãce como pa el latin: el q̃l estaua antes tã corrupto q̃ a penas auia autoridad q̃ lo no estuuiesse errada, o en otra manera q̃ en su original. Y assi muchas partes del romãce no cõformã con el latin antiguo: aun que qualquiera conocera el error del latin por la claridad ó la sentẽcia ól romance. Verdad es que en algunas otras partes fue la causa desto no poder romãçar el latin palabra por palabra porque quedaua la sentencia muy escura.

¶ Suma de lo que se contiene en cada libro.

Diuidio toda su obra el autor en seys libros/q̃ es numero perfeto/porq̃ enseña en ellos la pfeta religiõ del buẽ christiano. Y porq̃ nadie puede biuir en q̃tud/ ni gozar ó paz perpetua/ si primero no pone debaxo de su señorio a los q̃ le son enemigos o lo pudẽ ser: trata en los tres pmeros libros como se ha de auer cada vno con el mũdo/con la carne y cõ el demonio. El quarto le ordena el alma y costũbres/enseña le el quinto como se ha de auer cõ los proximos/y el sesto como cõ Dios.

¶ El pmer libro pſuade ó verdad se ógre el mũdo/y mas de verdad sus cosas: Muestra muy a la clara como el es falso, escuro/y peligroso: y ellas pocas, dañosas/y perecederas. Dicho como es muy acertado ógar al mũdo y entrar en la religiõ, y los peligros y males q̃ se siguẽ de q̃ el religioso se buelua al siglo: trata se eñl la manera como lo deuẽ ógar los q̃ q̃ren ser vdaderos religiosos, y desseã possecr a todo dios y ser del todos possey dos.

¶ El segũdo libro enseña seys cosas/pa alcãçar la disciplina del cuerpo necessarias/q̃ son doctrina/buẽ exẽplo/ cuydado ó la cõciẽcia/verguẽça/obediẽcia/ y pseueran

cia. Trata despues las q̃tro partes desta diciplinã: diziẽdo en la ꝓmera/q̃ vestidos cõuienẽ al religioso, q̃les son honestos/q̃les deshonestos/q̃l limpieza es santa y q̃l vana. En la segũda da reglas, pa q̃ la manera ó los mouimiẽtos ól cuerpo y miẽbros sea tã cõcertada q̃ ni deshoneste la persona/ni parezcã mala los q̃ los vierẽ. En la tercera declara todos los peligros q̃ se siguẽ ó la negligẽcia en la guarda de la lẽgua/y los ꝓuechos de la q̃ es biẽ regida: enseña cõsideraciones q̃ cõuiene cõsidere el q̃ hablãdo no quiere errar cõtra dios/ni ser tenido por imprudẽte ó los hõbres. Aq̃ se aprẽde como ha ó hablar el plado y como el subdito/como el religioso, y como el seglar/como el viejo, y como el mãcebo/como el sabio, y como el ignorãte. Tãbiẽ/como se ha de hablar con los mayores/como cõ los iguales/y como cõ los menores: quãdo con los malos/q̃ndo cõ los prudẽtes, y q̃ndo cõ los q̃ no sabẽ. Que cosas se hã ó hablar, dõde, q̃ndo, y como. En la quartta parte pone la diciplina q̃ se deue tener en el comer: y reprehẽde la muchedumbre de los manjares/los costosos/los curiosos/los apetitosos/los estraños/y los diuersos. Trata tãbiẽ de la manera de los ayunos: poniendo quales son castos, limpios y religiosos: y quales supersticiosos, vanos y curiosos.

¶ El tercero libro muestra q̃ tiẽtã los demonios a los hõbres/y quã necessarias son las tẽtaciones a los siervos de dios. Habla ó la diuersidad ó las tẽtaciones, y de la manera de resistir al demonio: y pone muchos cõsuelos pa animar a los ꝓpianos cõtra el grã poder y saber de su contrario. Enseña como hã de pelear contra el diablo quando tienta con deleytes, y como quando con aduersidades. finalmente da seys auisos para poder triunfar de las tentaciones: y algunos remedios contra la tentacion de la pusilanimidad.

¶ El q̃rto libro trata el ordẽ y diciplina del alma: dõde

## Suma de lo q̃ se contiene en cada libro.

se ordenã cõforme á la razõ/los pẽsamiẽtos/los juyzios/ la memoria/el entẽdimiẽto/la volũtad/el ósseo/el gozo/ el amor/el odio/el alegria/la tristeza/la yra/la cõñãça y el menospreçio. Aq̃ se enseña q̃ se ha ó q̃rer lo q̃ dios mãda, y no atreuerse a lo q̃ el no q̃ere: q̃l ó las virtudes es la p̃mera, y como se hã entre si vnas cõ otras: la manera y disciplina q̃ se deue tener en el coro, la reuerẽcia cõ q̃ emos ó estar delãte ó dios y ó sus sanctos, la deuociõ cõ q̃ se hã ó cãtar y rezar los psalmos y hymnos, y la pureza q̃ se req̃ere pa tratar los sctos sacramẽtos. Enseña se otrosi el amor q̃ deuemos tener al lugar ó la correciõ y castigo: como ha de castigar el plado, como ha de acusar el zelador ó la virtud/ y como ha ó obedecer y ser humilde el acusado: como emos ó estar en el refectorio, como eñl dormitorio y como eñl locutorio. Ordena tãbiẽ el animo respeto ó los tp̃os: enseñãdo q̃ se ó̃e hazer de dia/ q̃ ó noche: antes ó comer y despues: en los dias festiuos/ y en los q̃ no lo son: en la p̃speridad, y en la aduersidad: en la vegez/ y en la mocedad: quando començares, quando aprouechares/ y quando fueres perfeto.

¶ El. v. libro da la manera como cada vno se ha ó auer cõ sus p̃rimos: alabãdo p̃mero la obediẽcia y sãta cõpañia/ y la cõformidad ó los q̃ biuẽ jũtos/ y psuadiẽdo a todos la innocẽcia, y mucho mas a los religiosos. Tãbiẽ enseña/ q̃ se ha de hazer pa amar y q̃ para ser amado: como emos ó amar a los amigos y a los enemigos/ como emos ó hõrar a los mayores y no menospciar a los menores. Si fueres plado/ como te has de regir a ti/ y como gouernar a los subditos: dãdo a todos buẽ exẽplo/ corrigẽdo a los malos/ y hõrãdo a los mejores: pueyẽdo a los necessitados, y curando a los enfermos/ siẽdo pa ti aspero y pa los otros muy tẽplado. Si fueres subdito, aprenderas a obedecer a los plados, a no hazer tu volũtad/ a aborrecer el pecer ppio y a seguir el ageno:

a no tener medida en la obediẽcia/y a cũplir luego lo q̃ te mãdarẽ. Sabras como te bas ó auer eñl monesterio si en el siglo fueste rico, y como si fueste pobre: como deues seruir siẽdo official sin falta/y como siẽdo seruido no bas de murmurar de las faltas de los q̃ siruẽ: como bas de disponer ó los bienes q̃ te fuerẽ encomẽdados, y como bas de tener paciencia en las enfermedades. ¶ El sesto y final libro auiẽdo declarado las cosas que impiden la q̃tud del alma/y dado los remedios pa poder alcãçar la paz espũal, trata de las tres partes de la contẽplaciõ/q̃ son oraciõ/leciõ/meditaciõ. Dize la obligaciõ y necessidad q̃ tenemos de orar siẽpre/los efetos dela verdadera oraciõ/las cosas q̃ le ayudã y las q̃ le son impedimẽto/q̃l oraciõ no llega al cielo/q̃l llega y no entra y q̃l entra y es oyda/como emos de pedir lo espũal, y como lo tẽporal/la manera de la oraciõ, el lugar y el tiẽpo. ¶ Pone lo segundo la manera q̃ se deue tener en el leer: para q̃ la leciõ aprouecbe al alma/impida los pẽsamiẽtos, y desecbe la ociosidad. Cõbida nos al amor ó la sabiduria cõ autoridad de la sagrada escriptura, cõ exẽplos de los sanctos, cõ los pueebos del amor, y daños del menosprecio. finalmẽte enseña como se ha ó meditar, y la diferẽcia q̃ ay entre meditaciõ/cõtẽplaciõ y pẽsamiẽto simple: pa lo q̃l trae lo q̃ muchos sanctos muy exercitados escriuieron: donde podra cada vno segũ el grado de pfeciõ q̃ tuuiere/aprouecbar se dello/y todos ballarã lo q̃ conuiene a la qualidad de su estado. Los q̃ comiençã principios/los q̃ aprouecbã medios/los perfetos/fin/pero tan lexos q̃ les pareciera, segũ los otros les van delãte/nunca ban salido de los principios. ¶ Ponẽ se en el fin muchas cosas de la gloria de los sanctos/y algunos preuilegios de aquella bienauenturada ciudad de ¶ Hierusalem dõde reyna el hijo cõ el padre y cõ el espiritu sancto en los siglos de los siglos amen.

# ¶ Tabla de la suma de todos los capitulos deste libro.

¶ Comiẽça el libro primero de la erudicion de los religiosos/el q̃l ordena el religioso quãto al mũdo.

¶ Primera parte que muestra al varon religioso la gracia que dios le hizo en sacar le del siglo.

Capitulo primero en el qual se declara ser necessario al que salio del siglo conocer la gracia q̃ Dios le hizo en sacar le del. folio. v.

¶ Ca. ij. de siete cõsideraciones q̃ a puechã pa conocer la grãdeza ó la gra recebida ó dios en sacar ól mũdo/y ólas tinieblas ól/y ó los males q̃ dellas se siguẽ. fo. v.

¶ Cap. iij. que trata de la falsedad del mundo. fo. ix.

¶ Cap. iiij. que son pocos los bienes tẽporales. fo. xij.

¶ Capitulo. v. que los bienes tẽporales son impedimẽto de los mayores/como son los espirituales. fo. xiij.

¶ Capitulo. vj. que breuissimamẽte passan los bienes temporales. fo. xiiij.

¶ Capitulo. vij. del tormento del mundo. fo. xv.

¶ Capitulo. viij. del peligro del mundo. fo. xvj.

¶ Segũda parte del libro primero q̃ cõtiene solamẽte vn capitulo, dõde se trata q̃n prouechosa es la mudança del estado seglar en el de la religion. fo. xviij.

¶ Comiẽça la tercera pte: q̃ amonesta al q̃ fue sacado ól siglo, q̃ ni cõ el cuerpo/ni cõ el coraçõ buelua a el.

¶ Ca. j. q̃ se ha ó temer mucho el boluer al siglo. f. xviij.

¶ Capitulo. ij. que ay muchos remedios para dissuadir el boluer al siglo. fo. xix.

¶ Capitulo. iij. de algunas cosas que aprouechan para firmeza y perseuerancia del varon religioso, principalmente para la de los nouicios. fo. xxj.

¶ Quarta parte que amonesta al religioso no tenga nada de las cosas del siglo.

¶Capitulo primero:como el que entra en la religion no ha de tener nada del mundo. fo. xxiiij.
¶Capitulo.ij.que cosas ha de dexar el que entra en la religion. fo. xxv.
¶Capitulo.iij.quan abominable es el hurto del propietario en la religion. fo. xxvj.
¶Comiença el libro segundo de la erudicio de los religiosos/el q̃l ordena el cuerpo,y tiene tres partes.
¶Primera parte dõde se muestra q̃ nuestro cuerpo es diciplinable.
¶Cap.primero:q̃ el religioso ha d poner su cuerpo debaxo de la seruidumbre del espiritu. fo. xxvij.
¶Cap.ij. q̃ el cuydado dl nouicio p̃meramẽte ha d ser cerca de la diciplina del cuerpo. fo. xxvij.
¶Capitulo.iij.en quãtas maneras se toma este nõbre diciplina. fo. xxviij.
¶Capi.iiij.que trata de que cosa sea diciplina quãto a nuestro proposito,y ponen se otras dos difiniciones de Hugo de sancto vitore. fo. xxviij.
¶Cap.v.de las alabãças de la diciplina, y de como es muy necessaria,y prouechosa a los religiosos / y los daños q̃ de menosprecialla se siguen. fo. xxix.
¶Segũda parte dõde se ponẽ seys cosas q̃ puedẽ aprouechar para alcãçar la diciplina.Lo.j.la dotrina: lo.ij.el exẽplo,lo tercero la cõtinua cõsideracio dl las obras,lo q̃rto la verguença,lo.v.la obediẽcia,lo.vj.la pseuerãcia.
¶Capi.primero que la dotrina aprouecha pa alcãçar la diciplina. fo. xxxiij.
¶Capitulo.ij.que el exemplo aprouecha mucho para alcançar la diciplina. fo. xxxiiij.
¶Ca.iij.q̃ pa alcãçar la diciplina aprouecha mucho cõsiderar las obras y examinallas a menudo. fo.xxxv.
¶Capitulo.iiij.que la verguença aprouecha mucho para alcançar la diciplina. fo. xxxv.

Capit .v. q̃ la obediencia es necessaria para alcançar la diciplina. fo. xxxvj.
Cap.vj. que aprecha pa alcãçar la diciplina el pseuerar en el biẽ de la obediencia. fol. xxxvij.
Comiença la.iij. parte dõde se trata de las quatro partes de la diciplina.
Cap.j. que trata de la diciplina en los vestidos, dõde se muestran quales conuengan al religioso/ y quales no. fo. xxxix.
Capi.ij. de doze cosas que puedẽ ser reprehẽsibles en los vestidos. fo. xl.
Capitulo.iij. de la diciplina en el meneo/o mouimiẽto de los miembros/ y ỏ ocho maneras de mouimiẽtos reprehensibles. fo. xlij.
Ca.iiij. quales son los meneos loables, y ỏ la mãera como se ha de vsar ỏ los miẽbros del cuerpo. fo. xliij.
Capitulo.iiij. de la diciplina que se ha de tener en la risa. fo. xliiij.
Cap.v. de la diciplina en el hablar, y q̃ la guarda ỏ la boca es gurda del alma. fo. xlitij.
Capi.vj. de q̃tro razones porque se ha de poner gran diligencia en la guarda de la lengua. fo. xlvj.
Capitul.vij. q̃ cosas se han de cõsiderar en el hablar es capitulo notable. fo. xlviij.
Capitu.viij. ỏ quatro cosas q̃ aprouechan mucho pa la guarda de la lengua. fo. lj.
Capi.ix. que es muy prouechoso el silencio del monesterio pa la guarda ỏ la lengua: y ỏ muchos prechos que de guardar silencio se siguen. fo .lij.
Capit.x. de la quarta parte de la diciplina q̃ consiste en el comer y pone se primero en q̃ cosas se ha ỏ guardar la diciplina en la mesa. fo. liij.
Capitulo .xxiij. de la primera parte en q̃ consiste la diciplina del comer/que es/ que mãjares seã licitos

a los religiosos: los quales no los ha de buscar muy
preciosos ni costosos. fo. lv.
¶ Capi. xxiiij. que no se han de buscar delicadezas ni ó
leytes con q̃ recrear el cuerpo. fo. lvj.
¶ Capitu. xxv. que los religiosos no han de buscar mã
jares estraños y differentes de los que comunmente
se comen. fo. lviij.
¶ Ca. xxvj. q̃los religiosos no han de querer esten los
mãjares muy biẽ guisados por muchas razones. f. lix.
¶ Capit. xxvij. ó la segũda parte ó la diciplina ól comer
q̃ consiste en quanto es licito comer. fo. lix.
¶ Capit. xxviij. de la diciplina q̃ se ha de tener en la ma
nera del comer. fo. lx.
¶ Comiẽça el libro tercero: el q̃l enseña co
mo el religioso se ha de auer contra las ten
taciões ól ómõio y diuide se en q̃tro partes
¶ Primera parte q̃ trata como los demõios tiẽtã
al hõbre/ y mucho mas a los q̃ nueuamente han
ó̃xado el mũdo, y q̃n necessarias sean las tẽtaciões
¶ Capitulo. j. que son muy tentados los que dexan el
mundo. fo. lxij.
¶ Cap. ij. de dõde se prueua por muchas razones q̃ tiẽ=
tan los demonios a los hombres. fo. lxij.
¶ Cap. iij. q̃ las tentaciones son muy prouechosas a los
amigos de Dios. fo. lxiij.
¶ Segũda parte dõde se ponẽ algunas maneras
que tiene el demonio de tentar a los hombres.
¶ Caapitu. iiij. q̃ el demõio vsa ó muchas mentiras y
ponen se algunas en especial. fo. lxiiij.
¶ Capitulo quinto de cinco maneras de mentiras cõ q̃
tienta el demonio a los nouicios y de los remedios
para ellas. fo. lxv.
¶ Capitulo. vj. de quatro tentaciones principales del
demonio. fo. lxvj.

Tabla.

¶ Capitulo.vij.de cinco cosas que se hã de considerar en las tentaciones del demonio. fo. lxvj.

¶ Tercera parte dõde se trata dla mãera q̃ se ha d tener ẽ resistir y vẽcer las tẽtaciões.

¶ Capitul.j. que para poder resistir ala serpiente infernal se le ha de quebrar la cabeça, y de como se han de desechar los malos pẽsamientos.. fo. lxix.

¶ Capitulo.ij.de algunas cosas que aprouechan mucho contra el demonio y sus tẽtaciones. y quã dañosa sea la ociosidad. fo. lxxiij.

¶ Ca.iij. que aprouecha mucho cõtra el demonio la vigilancia y cuydado dela conciencia/ y de otras cosas y remedios para esto mesmo. fo. lxxiiij.

¶ Capi.iiij.donde seponen algunos consuelos para esforçar la flaqueza y ygnorancia humana cõtra el padre y saber del demonio. fo. lxxviij.

¶ Capi.v.como se ha de resistir al demonio quãdo tiẽta cõdeleytes y como q̃ndo cõdesabrimiẽtos.f.lxxxj.

¶ Capi.vj.de seys auisos muy prouechosos pa en la batalla contra el demonio. fo. lxxxij.

¶ Capitulo.vij.de las tentaciones dela pusilanimidad y de sus remedios. fo. lxxxij

¶ Comiença el quarto libro donde se trata de la diciplina interior del alma.

¶ Parte primera q̃ trata como se hade ordenar el alma quãto a sus virtudes y potẽcias.

¶ Capitulo.j.de las alabanças del orden y diciplina dl anima. fo. lxxxiij.

¶ Capitulo.ij.como se ha de ordenar la razon a respeto desimesma. fo. lxxxiiij.

¶ Capitulo. iij.como se han de ordenar los pensamientos conforme ala razon.. fo. lxxxv.

¶ Capitulo.iiij. como se ha de ordenar la razon respeto del desseo de saber y que cosas se han de enseñar a

los nouicios. fo. lxxxvij.
¶ Capitul.v. como se ha de ordenar la obra del juzgar conforme a la razon. fo. lxxxviij.
¶ Ca.vj.como se ha de ordenar la ꝑmera potẽcia ỏl ala q̃es la memoria cõforme ala razon. fo. lxxxix.
¶ Ca. vij.como se ha de ordenar la potẽcia del entẽdimiẽto q̃nto a la virtud interpretatiua. fo. xcj.
¶ Ca.viij.como se ha de ordenar la volũtad. fo.xcj.
¶ Ca.ix.donde se declara q̃les seã las passiones del anima q̃ ptenecen a la virtud concupiscible, y q̃les a la irabcible. fo. xciiij.
¶ Capitulo .ix. donde se pone la manera como se han de ordenar las passiones del alma q̃ procedẽ de la virtud concupiscible. fo. xcv.
¶ Capitulo diez como se ha de ordenar la virtud trascible quanto a las passiones del alma q̃ della procedẽ, q̃ son/ambicion / esperança / señorio/ menosprecio/y sus contrarios. fo. xcviij

¶ Segũda parte q̃ trata de la manera como se hã de ordenar las virtudes.

¶ Capitu.j.de tres maneras que ay de ordenar las virtudes. fo. cij.
¶ Cap.ij.en q̃ manera se ha la fe cõ las otras virtudes: es capitulo notable. fo. ciij.
¶ Capitulo .iij. como se ha la charidad con las otras virtudes. fo. ciiij.
¶ Cap.iiij.de la manera como se ha la humildad a las otras virtudes. fo. cv.
¶ Capit.v.como se ha de ordenar el temor conforme a las otras virtudes. fo. cv.

¶ Parte tercera q̃ trata de la manera como se ha ỏ ordẽar el animo respeto ỏ los lugures.f.cvj.

¶ Cap.j.que el frayle ha de ỏssear estar siempre dentro del monesterio. fo. cvj.

¶ Capi.ij. como se ha de ordenar el animo quanto al lugar de la oracion: y y de cinco lugares respeto de los q̃les se ha de ordenar el alma. fo. cviij.
¶ Cap.iij. que se ha de tener grã reuerencia al lugar de la oracion. fo. cix.
¶ Cap.iiij. de cinco cosas que pertenecen a la reuerencia que se deue al lugar de la oracion: pone se la manera como ha ó ser la cõfessiõ: es capitulo notable. f. cix
¶ Cap.v. q̃ no se ha de tener dissolucion en el coro/ y de doze abusiones de la religion. fo. cxiij.
¶ Capitulo.vj. que se ha de tener mucha reuerẽcia cerca del altar/ y que se ha de huyr mucho la irreuerencia y desacato. fo. cxv.
¶ Capitulo.vij. como se ha de ordenar el animo respecto del capitulo; que se llama lugar de castigo/ y ó quatro razones porque los religiosos han de amar mucho la reprehension. fo. cxvj.
¶ Cap.viij. q̃ especialmente ha de ser amada la prehension del q̃sta en la religion. fo. cxvij.
¶ Cap. ix. en q̃ manera se ha de auer en el capto el q̃ juzga/ el q̃ acusa y el q̃ es acusado. fo. cxviij.
¶ Ca.x. del orden q̃ se ha ó tener en el refetorio. fo. cxx.
¶ Capitulo .xj. del orden que se ha de tener en el dormitorio. fo. cxxj.
¶ Capitulo.xij. como se ha de ordenar el animo en el locutorio. fo. cxxij.
¶ Comiẽza la q̃rta parte: dõde se trata como se ha ordẽar el animo respeto ólos tpos. f. cxxij.
¶ Capi.j. del ordẽ q̃ se ha de tener segũ la diuersidad de los tiempos. fo. cxxij.
¶ Cap. ij. como se ha de auer el sieruo de Dios en el tiẽpo de la prosperidad / y como en el de la aduersidad. fo. cxxiij.
¶ Capitulo tres / que ordeu se ha de tener en el tiempo

dela juuentud, y que en el ó la vegez: y quan peligro
sa es en el mancebo la ociosidad/y en el viejo la obsti
nacion. fo. cxxiiij.
¶ Capitulo quarto de las cosas que pertenecen a diuer
sos estados de la religion: y de la obligacion que tie-
nen los religiosos a viuir sanctamẽte, y de muchas
razones que engrandecen la malicia de la mala vi-
da del religioso. fo. cxxv.
¶ Capitulo.v. de algunos desconciertos y desordenes
de los monesterios. fo. cxxx.
¶ Comiẽça el ṗnto libro, q̃ trata de la mane
ra como se ha ó cõuersar cõ el ṗximo.
¶ Primera parte q̃ trata: ó q̃ mãera los re
ligiosos se hã de auer entre si.
¶ Cap.j. de las alabanças del estado de los q̃ biuen óba
xo de obediencia. fo. cxxxj.
¶ Capitulo.ij. de las alabanças de la sancta compañia
folio. cxxxiiij.
¶ Capi.iij. que es muy necessaria la afabilidad y bue-
na cõuersaciõ al q̃ esta en la religiõ. fo. cxxxvij.
¶ Capitulo quarto de las alabanças de la cõformidad
y vnidad. fo. cxxxvij.
¶ C.iiij. ó ocho cosas q̃ aprouechã pa la vnidad. f. cxxxix.
¶ Capitulo quinto que la inocencia ha de ser de todos
guardada. fo. cxliij.
¶ Capitulo sexto que principalmẽte ha de ser guarda-
da la inocencencia de los que estan en la religiõ por
doze razones. fo. cxliij.
¶ C.vij. ó las partes ó la inocẽcia q̃ son qnatro. f. cxlvj.
¶ Capitulo ocho de los daños que los malos hazen a
los buenos. fo. cxlvj.
¶ Cap.ix. de muchas razones q̃ puedẽ incitar al varõ
religioso aq̃ ame a sus hermanos. fo. cxlvij.
¶ Capitulo.diez. de la manera como se ha de amar el

proximo. fo. cxlix.
¶ Capi.xj. de las cosas que pueden aprouechar para q̃ el fraylc sea amado. fo. cliij.
¶ Capitul.xij. del amor delos enemigos y de muchas razones porq̃ se han de amar. fo. clv.
¶ Capit.xiij. de la honra q̃ se han de hazer los frayles vnos a otros. fo. clvj.
¶ Capitulo.xiiij. de las alabanças del honrarse vnos a otros. fo. clvij.
¶ Capitulo.xv. que se ha de tener discrecion en hazer honra. fo. clviij.
¶ Capit.xvj. que se ha de huyr mucho la deshonra del proximo. fo. clix.
¶ Sigue se la.ij.parte q̃ trata como se ha d auer el plado cõ los subditos/y los subditos cõ el plado.
¶ Capitu.j. que el perlado ha de tener discrecion en recebir los frayles. fo. clx.
¶ Cap.ij. de la diligẽcia q̃ se ha de tener en dotrinar y instruyr los nouicios. fo. clxj.
¶ Cap.iij. que los nouicios no han de ser facilmente recibidos ala profession. fo. clxij.
¶ Capi.iiij. que el prelado es obligado a dar buen exemplo a todos/es capitulo notable. fo. clxiij.
¶ Capi.v. que el perlado no ha de ser negligente en corregir los malos. fo. clxv.
¶ C.vj. q̃ pferiẽdo el plado vno a otro ha d cõsiderar no la nobleza dla carne, sino la bonda d. fo. clxvij.
¶ Capit.vij. que el plado ha de tener gran cuydado del conuento. fo. clxviij.
¶ Capi.viij. que el plado ha de prouecr alos enfermos las cosas necessarias. fo. clxix.
¶ Cap.ix. que el perlado ha de pferir las cosas espũales a las temporales. fo. clxx.
¶ Capitulo.x. quel perlado ha de preferir los mayores

bienes alos menores. fo. clxxij.
¶ Capitu.xj.que el perlado no ha de dar facilmente las dispensaciones. fo. clxxiij.
¶ Capitulo.xij.que el perlado ha de moderar todas las cosas. fo. clxxiij.
¶ Sigueſe la tercera parte que trata de la obediencia.
¶ Capitulo.xiij.de las alabanças de la obediencia y vituperios de la inobediencia. fo. clxxiiij.
¶ Capi.xiiij.de los grados de la obediẽcia. fo. clxxv.
¶ Capitulo..xv.de las cosas que ayudan para la obediencia. fo. clxxviij.
¶ Capitulo.xvj.de algunas cosas que son contrarias ala obediencia. fo. clxxix.
¶ Capi.xvij.de las partes de la obediẽcia. fo. clxxxj.
¶ Capi.xviij.q̃ trata de los ministros. fo. clxxxiij.
¶ Comiença la quata parte en la qual se trata como se han de auer los que fueron ricos en el siglo/y como los que fueron pobres. fo. clxxxiij.
¶ Capitulo.xix.que trata de los enfermos y de doze cõsideraciones que han de hazer.
¶ Comiença el libro seſto en el qual se trata de la quietud del alma.
¶ Capitulo.j.que la verdadera quietud del alma no la ay en el mundo sino solo en dios. fo. cxc.
¶ Capitulo.ij.de muchas maneras de quietud que ay en dios. fo. cxc.
¶ Capitulo.iij.de ocho cosas que impiden la quietud del alma en Dios. fo. cxcj.
¶ Capitulo quarto de seys cosas que disponẽ a la quietud. fo. cxcij.
¶ Capitulo quinto de tres cosas que aprouechan para la quietud. fo. cxciij.

¶ Capitulo seys / donde se encomienda y alaba la oracion. fo. cxciiij.
¶ Cap. vij. q̃ trata de q̃ndo se ha de orar. fo. cxcvij.
¶ Capitulo ocho que habla delas siete horas canonicas. fo. cxcviij.
¶ Cap. ix. que es muy loable leuantarse a maytines de buena gana. fo. cxcix.
¶ Capitulo. x. que es muy reprehensible no leuantarse a prima. fo. cc.
¶ Capitulo. xj. que es muy prouechoso hallarse p̃sente al completorio. fo. ccj.
¶ Ca. xij. que los religiosos son mas obligados a orar que los que no lo son, fo. ccij.
¶ Cap. xiij. donde se ha de orar. fo. cciij.
¶ Cap. xiiij. como se ha de orar. fo. cciij.
¶ Cap. xv. de quantas maneras ay de oraciõ y qual se diga oracion fructuosa. fo. ccvj.
¶ Capitulo diez y seys enel qual se declara la oracion ól pater noster. fo. ccix.
¶ Capitulo. xvij. en quantas manerar es la oracion fructuosa. fo. ccxiij.
¶ Capitulo. xviij. que trata dela leccion que es camino para la sabiduria. fo. ccxiij.
¶ Capitu. xix. ó quatro causas porque la sabiduria es menospreciada. fo. ccxiiij.
¶ Capitui. xx. que el menospreccio de la sabiduria tiene mucha parte de locura. fo. ccxv.
¶ Cap. xxj. de seys condiciones de la sabiduria en que excede a las riquezas. fo. ccxv.
¶ Cap. xxij. que principalmente es reprehẽsible el menospreccio ó la diuina sabiduria / y de la sagrada escritura en los ministros de la yglesia. fo. ccxvij.
¶ Capit. xxiij. que el menospreccio de la diuina sabiduria es muy reprehensible. fo. ccxvij.

# Tabla.


¶ Cap. xxiiij. que el menosprecio dela sabiduria ofende mucho a Dios. fo. ccxvij.

¶ Cap. xxv. que ha de ser muy amada la sabiduria y la ditrina y la lecion. fo. ccxvij.

¶ Capit. xxvj. de doze cosas necessarias para el aprouechamiento dela lecion. fo. ccxix.

¶ Capi. xxvij. en que diffiere la meditaciõ y simple pensamiento. fo. ccxx.

¶ Capit. xxviij. que la meditacion se ha de hazer cõ mucha discrecion. fo. ccxxj.

¶ Capitulo. xxix. donde se ponen muchas cosas delas que san Bernardo escriuio dela consideracion y cõtemplacion. fo. ccxxij.

¶ Capitulo. xxx. de algunas cosas q̃ escriuio sant Augustin dela contẽplacion. fo. ccxxv.

¶ Cap. xxxj. de algunas cosas q̃ stan escriptas dela cõtẽplaciõ enel libro dela vida solitaria. fo. ccxxvj.

¶ Ccapitulo. xxxij. dela contemplacion delos emperfetos: y de doze cosas en que se conoce la grandeza de la gloria. fo. ccxxvij.

¶ Cap. xxxiij. de doze p̃uilegios delos escogidos y bienauenturados. fo. ccxxix.

¶ Cap. xxxiiij. de seys cosas q̃ son causa delos gozos de los bienauenturados. fo. ccxxx.


Fin dela tabla.

# ¶ Comiẽça el libro de la doctri/na de los religiosos. Cõpuesto por el maestro fray Umberto de Romanis quinto maestro general de la orden de los frayles predicadores/agora nuevamente romançado por vn fraile de la misma orden y del conuento de santisteuan de Salamanca.

## ¶ Prologo.

APrende Jerusalem: porque no se aparte mi alma de ti, porque no te haga tierra desierta y inhabitable, dezia el propheta Jeremias. Jerusalem (que segun la Etimologia del vocablo es cosa pacifica o visiõ de paz) espiritualmente significa la religion: la qual se occupa en la paz del coraçon/y trabaja alcançar la paz perpetua. A esta amonesta dios en la autoridad dicha que sea enseñada: y si no quiere amenaza la cõ tres males (conuiene a saber) con el apartamiento de su coraçon della / con la falta de los bienes espirituales/y cõ la falta de las personas. Lo primero se prueua en aq̃llas palabras: porq̃ mi alma no se aparte. Lo segundo en aquello: porq̃ no te haga tierra desierta. Lo tercero en aquella vltima palabra: inhabitable ¶ Especialmente pide Dios el coraçon del varon religioso: segun aquello de Salomõ. Dame hijo mio tu coraçon. Por tãto se ha de occupar mucho en lo guardar. Dize el mesmo Salomõ. Con toda guarda guarda tu coraçon. Pero muchos reli-

Lap.6.

Pro.23.

Pro.4.

Oseę.7. giosos se hizierõ como la paloma engañada: q̃ no tiene coraçõ. Porq̃ por falta de dotrina/y cõ la mu-
Ca.29. cha prolixidad de la vocal oraciõ ha venido (como dize Isaias) a q̃ muchos dellos solamente honrã a dios cõ los labios, y se puede dezir dllos lo q̃ el mes
Ubi.2. mo propheta dize. Este pueblo honra me cõ los labios: y su coraçon esta lexos de mi. Y porq̃ dios no tiene el coraçõ destos: el coracon / o alma de dios se aparto dellos. Los q̃ instituyerõ religiones quisieron mucho, q̃ los fray les se diessen a la leciõ. Por tãto el biẽauẽturado sant Benito (segũ se lee en su regla) para huyr la ociosidad, enemiga del alma, ordeno: en todo tiẽpo ouiesse alguna parte del dia señalada pa la leciõ: y la otra parte fuesse pa el trabajo de las manos: saluo en los dias del domingo/en los quales quiso, todos se diessen a oraciõ y leciõ: si no los que estuuiessen occupados, cõ diferẽtes officios. Ordeno mas q̃ en el tp̃o de la leciõ/vno, o dos de los mas ancianos anduuiessen por el monesterio, a ver si auia alguno q̃ menospreciasse la leciõ, ꝛ impidiesse a los otros en ella. Y si alguno tal fuesse hallado, quiso, que no le dexassen sin castigo: si no que vna y dos vezes fuesse reprehendido: y si no se emendasse/de tal manera fuesse castigado, que los otros temiessen. ¶ Pero algunos (anteponiendo su parecer a la rectitud de la regla) en muchos monesterios (menospreciada la lecion: y dexado el trabajo de las manos) alargaron tanto el diuino officio: que casi todo el dia occuparon en el. En lo qual grandemente pareçen auer errado/y locamente apartado se de la regla: pues que en ella mesma se dize / que en el conuento sin causa justa no se alargue la oracion. Estos quisieron hazer estãque sin agua

de sabiduria saludable: no considerando aquello de Isaias. Podrir se han los peces sin agua/y morirã con la sed. Dize el Psalmista, que se ha de cantar a Dios sabiamente. Como cantara sabiamente el que menospreciando la leccion no tiene sabiduria? porque como dize la glosa sobre aquellas mesmas palabras. Nadie haze sabiamente lo que no entiende. Tambien dize sant Benito de aquel que orando/habla con Dios: que se ha de hablar con reuerẽcia/y pureza/y deuocion. Que reuerencia es/quando enbadado el que ora con la prolixidad de la oracion buelue las espaldas a Dios: y suplicando le/le este atento/no tiene el a si, ni a Dios atenciõ? Quãdo alguno orando habla todo el dia con Dios: a penas dexa de auer irreuerencia. Suele la mucha familiaridad causar menospreciõ. La pureza del coraçon pierde se muchas vezes en la prolixa oraciõ: porque las mas vezes es como la de los ximios/q̃ por costumbre menean los labios sin atencion del coraçon: y entre tanto el coraçon se hinche y ensuzia de malos pensamientos. Tambien con la muchedumbre de los psalmos/o prolixidad de la oracion el entendimiento se cansa y la deuocion del espiritu se agota. La higuera q̃ tenia hojas y no fruto/con la maldiciõ del saluador se seco: assi los que todo el dia tienẽ en la boca hojas de vocal oracion, muchas vezes se hallan secos del humor de la gracia. Tambien, donde ay muchedumbre de palabras de oraciõ vocal: por la mayor parte ay alli falta de deuocion. Allende desto, como hazer siempre vna mesma cosa sea causa de hastio: los Monjes que solamente se dan a la oracion/las mas vezes estan enbadados y desganados: por lo qual es po-

Lap. 50.

Psal. 46.

Mar. 12.

co agradable a Dios su seruicio. Dize sant Jeronymo. Mejor es la musica de cinco Psalmos con pureza de coraçon / y serenidad / y alegria espiritual: que la de todo el psalterio con cõgoxa y tristeza de coraçõ. A dios mas agradable es el cãto de los psalmos cõ el coraçõ/q̃ con la boca. Assi cãtaua el apostol y amonestaua se cãtasse. Cantare(dezia en vna parte)cõ el espiritu:y cãtare cõ el coraçõ. Y en otra parte. Cãtad y dezid psalmos al señor en vr̃os coraçones. Quãdo oramos hablamos cõ dios/y quãdo leemos el cõ nosotros:por tãto no parece ser nos cõuiniẽte q̃ oremos siẽpre: de manera q̃ no aya tiẽpo en q̃ Dios nos hable:pues sin duda se ha de p̃ferir su habla a la nr̃a. Tãbien como seã tres obras las q̃ pertenecẽ a la vida cõtemplatiua (cõuiene a saber) lecion/oracion y meditaciõ:la leciõ endereça la oracion y meditaciõ. Por tãto faltãdo ella, la oracion es aborrecible a dios:segun aq̃llo de Salomõ. El q̃ aparta sus orejas por no oyr la ley: su oracion sera aborrecible / y la meditaciõ es a dios abominable: porq̃ entrã en ella las moscas muertas, las quales estragã la suauidad del vnguẽto(esto es)los malos pensamientos que apartã de dios / o pensamiẽtos sin entendimiento q̃ impiden el fructo del espiritu.

1.ad Cor. 14.

ad eph.5.

Pro.18.

Eccls.10.

¶ De la falta de la erudiciõ se han seguido muchos males a la religiõ/y monesterios:de los quales bastara dezir diez. El primero es/ceguedad de ignorancia:que entre las tachas por las quales era vno desechado del seruicio de dios se cuenta la ṕmera. Dixo dios a Arõ. El hõbre ó tu linaje por sus familias q̃ tuuiere tacha no offrecera panes a su Dios/ ni se llegara a su seruicio: como si fuere ciego ꝛc.

Leui.21.

Pro.98. La honra del rey de la gloria ama en sus ministros

el juyzio de la discrecion. Dize Salomon. Agradable es al rey el ministro discreto: sentira su yra el inutil. Llama inutil al ignorãte. ¶ El segũdo, muchas immundicias: segun aquello del prophcta Oseas. No ay ciẽcia de Dios en la tierra (y añade luego) la maldicion/la mẽtira/y el homicidio/y el hurto/y el adulterio salierõ de madre. No es marauilla si hazian obras de tinieblas: los q̃ estauã en tinieblas de ignorãcia. Como se auia de huyr la immũdicia: donde/que fuesse suzio no se conocia? Tambien no era marauilla / si auia abundãcia de immundicia: donde faltaua agua de sabiduria. Como los preceptos de la regla se guardariã: donde no eran entendidos? Como podriã no errar la senda de la religion: los que erã ciegos? Porq̃ mas dificultoso es no errar la senda: que el camino ancho y publico. O locura digna de admiracion / querià hazer vida contemplatiua los que con la ceguedad erã inhabiles para contemplar: no entendiendo que como el manco no es suficiẽte para la vida actiua / assi ni el ciego para la contemplatiua. Assi como el ojo corporal sin luz corporal es inutil: assi el ojo de los contemplatiuos (que es la yglesia) sin luz de sabiduria parece inutil. ¶ El tercero es/que los que con enfermedad espiritual entrauan en los monesterios/ o despues enfermauan no eran curados. Porque assi como aura salud dõde ay muchos consejos: assi aura muerte donde ningunos ay. ¶ El quinto es q̃ los pequeños que entrauan en aquellos monesterios no aprouechauan: antes por falta de manjar espiritual perecian. Porque si pedian pan no auia quien se lo diesse: mas con la hambre y sed, su alma en ellos mesmos desfallecia. ¶ El quinto es/q̃ los

Pro. 14.

Cap. 4.

Pro. 24.

que en aq̃llos moneſterios erã tẽtados (como no tu
uieſſen el cuchillo del eſpiritu (eſto es) la palabra ð
dios: cõ la q̃l principalmẽte ſon vẽcidos los enemi-
Matt.13. gos inuiſibles) erã vẽcidos. Cõ eſte cuchillo vẽcio
Luc.4. el ſaluador al tẽtador. Eſtos en lo mas fuerte de la
batalla eſtauã ſin cuchillo. Son los religioſos for-
tiſſimamente acometidos de los demonios. ¶ El
ſeſto es, q̃ los ſacramẽtos erã acoccados. Porq̃ los
q̃ no conociã la dignidad y virtud ð los ſacramẽtos/
no les haziã la reuerẽcia deuida: aſſi como el puer-
co no haze honra a las piedras p̃cioſas / ſegũ aq̃llo
Matt.7. del ſaluador. No queraȳs dar lo ſanto a los perros:
ni pongaȳs vr̃as piedras preciòſas delãte los puer
cos porq̃ no las piſen cõ ſus pies. ¶ Lo ſeptimo es
la ſimonia, aſſi en recebir los frayles, como en ele-
gir los plados. Eſte pecade de ſimonia en muchos
moneſterios no ſe tenia por pecado: ſiendo tan grã
de/ que en ſu comparacion los otros delitos no ſon
malos / como dize el papa Damaſo. ¶ El octauo
es/ que en aquellos moneſterios biuian carnalmẽ
te: porq̃ como los frayles no tuuieſſen deleytes eſ-
pirituales/ buſcauã los carnales. El anima racio-
nal criatura nobiliſſima, para los celeſtiales deley
tes criada, no puede eſtar ſin deleytes. ¶ El nono
es/ que los bienes muy pequeños eran alli prefer
dos a los grandes: aſſi como la hermoſura exte-
rior (que es vana) a la interior, que es verdadera.
¶ El decimo es/ que los males muy grandes no
erã temidos: como era celebrar indignamẽte: que
es comparado a matar a Chriſto. Dize la gloſa ſo-
1.ad Cor.11. bre aquellas palabras del apoſtol: Qualquiera que
comiere el pan/ y beuiere el caliz del ſeñor indigna-
mente / culpado ſera del cuerpo y ſangre del ſeñor.

pagara las penas de la muerte de Christo (esto es) que sera castigado como si matasse a Christo.

¶ El segundo mal que acaece a la religion que no quiere ser enseñada (segun la dicha amenaza del señor) es, la falta de los bienes espirituales. Los hõbres ignorantes no conocen los bienes espirituales: por tanto ni los desean, ni los buscan/ni los reciben de quien los da: el qual sin duda se los daria/si los desseassen y buscassen como es razon. Que no es auariẽto para que no quiera dallos: ni pobre para que no pueda. Assi como ay verdura cerca de toda agua/y a la orilla del rio mas facilmente se arrãca todo beno: assi donde falta agua de sabiduria ay sequedad de bienes (esto es) falta de los bienes espirituales/y casi desierto dellos. Del desierto por dõde passarõ los hijos de Jsrael se lee: que ningunas aguas auia en el. Y salomõ dize. Los que no son sabios morirã en la pobreza de su coraçõ. Pero cõ la dotrina serã llenas las recamaras ó toda riqza hermosissima y de grã valor. Nuestras recamaras son nros coraçones. Que aqllas recamaras q̃ no podemos lleuar cõ nosotros/no son nuestras: segũ aqllo de. s. Ambrosio. No son bienes del hombre los que no puede lleuar consigo. La riqza de grã valor es la gra de Dios: pues vna gota della vale mas q̃ todo el oro del mũdo. Es hermosissima como sea semejãça de dios. ¶ El tercero mal q̃ acaece a la religiõ q̃ no quiere ser enseñada es/la falta ó las psonas: por que es hecha soledad/morada de bestias y no de hõbres: de quiẽ se puede dezir aqllo de Jeremias. Mirado he y no auia hõbre. Dize. s. Augustin. Bestial es el hõbre amãdo las cosas q̃ las bestias. Medios hõbres son/porq̃ en lo ó fuera tiene forma humana,

Eccli. 40.

Deut. 8.

Pro. 10.

Cap. 4.

y en lo de dentro de bestia. Estos son estatuas de re
Gene.19. ligiosos: cuya figura fue la muger de Loth conuer
tida en estatua. Estatua es cuerpo sin alma: que en
lo de fuera es semejante a hombre/y en lo de dētro
le falta todo lo del hombre. Como la casa de la reli-
gion este instituyda/para q̄ sea lugar de salud (esto
es) para que en ella los hombres adquierā facilmē
te su salud: haze se inhabitable quando es hecha lu
gar de condenacion: de manera que en ella, a penas
alguno se salue. Pues la muchedumbre alli fuerça
a la condenacion: y pocos o ningunos retraen de-
lla, o guian a la saluacion. Assi que como sea muy
agradable a Dios/y conuenga mucho a la religiō/
que ella sea enseñada: yo el mas pequeño en la ordē
de los frayles predicadores/confiado de la benig-
nidad del saluador/y no de mis propias fuerças/
quise copilar la presente obra a gloria d̄ Dios y pro
uecho de los humildes: en la qual breuemente cole
gi algunas cosas derramadas en las escrituras per
pertenecientes a la religion: para que los varones
religiosos en las cosas que pertenecen a su estado,
mas facilmēte puedā ser enseñados. La qual obra
diuidi en seys libros: pa q̄ lo q̄ en ella se cōtiene/con
menos dificultad se halle/y mejor en la memoria se
retenga/y el entendimiento del letor en alguna ma
nera sea releuado del cāsancio. Porq̄ dize. s. Augu-
stin. Assi es recreada la intēctiō del letor cō el fin del
libro: como el trabajo del caminante cō la posada.

# ¶ Comiença el libro primero de la erudicion de los religiosos/el qual ordena al religioso quanto al mundo.

¶ Primera parte que muestra al varon religioso la gracia que dios le hizo en sacar le del siglo.

## ¶ Capitulo primero en el qual se declara ser necessario al que salio del siglo conocer la gracia que Dios le hizo en sacar le del.

EL que no conoce la gracia recebida: y della no haze gracias, ni de su perdida se duele / haze se indigno de tornalla a cobrar/digno de grã pena y castigo de dios / y indigno de recebir otra gra. Dize sant Augustin sobre aq̃llas palabras del apostol. No lo glorificarõ/ni hizierõ gras como a dios. Lo q̃ dios auia dado a los agradecidos/quito a los ingratos. Y sant Gregorio dize. No es digno de las cosas q̃ se hã de dar/el q̃ no hizo gras de las q̃ le dierõ. Dize tãbiẽ. S. Bernardo. La ingratitud es viẽto abrasador / q̃ a si mesma seca la fuẽte de la piedad. Luego necessario es aq̃l a quiẽ la misericordia de dios saco del siglo/q̃ conozca la grãdeza de la gra q̃ recibio/y haga muchas vezes por ella gras a dios: para q̃ assi guarde la recebida/y se haga digno de recebir otra: porq̃ dize Salomõ. Al lugar dõde salẽ los rios (esto es de las gras) se bueluẽ: pa q̃ otra vez corrã. Quãdo saco el señor a los hijos de Jsrael de Egipto/dõde erã apremiados con aspera seruidũbre/quiso tuuiessen en la memoria tã grã beneficio diziẽdo les. Acordaos deste dia en el qual salistes de Egipto. Y muchas vezes les traya a la memoria este beneficio/diziẽdo aq̃llas pa

Eccls. 1.

Exo. 13.

Ysa.30. labras del psalmista. Yo soy el señor dios tuyo q̃ te
Exo.20. saq̃ de la tierra d̃ Egipto. Sacar d̃l siglo menospre
ciãdo lo/y entrar en la religion: no es menor benefi
cio q̃ el sacar corporalmẽte d̃ Egipto. Porq̃ la vida
de los amadores d̃l mũdo (cõuiene saber de aq̃llos q̃
amã los bienes deste mundo/hasta menospreciar a
dios) es cõ aspa seruidũbre apñiada dize. s. Augusti.
El malo a tãtos señores sirue/d̃ q̃ntos vicios es sier
uo. El vicioso sieruo es de su mesmo sieruo (esto es
de su cuerpo) a q̃en obedece aun q̃ le mãda q̃ muera.
La q̃l es seruidũbre aspera/segũ aq̃llo de Salomõ.
Pro.30. Por tres cosas se mueue la trr̃a/y lo q̃rto no puede
sufrir/por el sieruo q̃ndo comẽçare a reynar ꝛc̃. El
auariẽto sieruo es d̃la auaricia: la q̃l lo fuerça a q̃ se
Eccls.10. vẽda y por vil p̃cio/q̃ d̃l dize el sabio. Este tiene pue
sta su alma en almoneda. El soberuio es sieruo d̃ la
vanagloria: la q̃l le pide tã grã tributo/q̃ para lo pa
gar no basta vn cõdado/o ducado/ni aun vn reyno.

## Ca.ij. De siete cõsideraciones q̃ aprouechã pa conocer la grandeza de la gracia recebida de dios en sacar del mundo/y de las tinieblas del/y de los males que dellas se siguen.

PAra conocer la grandeza de la gr̃a q̃ hizo dios al q̃ saco d̃l mũdo/puedẽ aprouechar mucho siete consideraciones. La.j. de las q̃les ptencce ala escuridad d̃l mũdo. La.ij. a su falsedad. La.iij. a la poquedad de sus bienes. La.iiij. al impedimẽto d̃ bienes mayores. La.v. ala breuedad cõ q̃ se gozã sus bienes. La.vj. al tormẽto
Iosue.6. q̃ da el mũdo. La.vij. a su peligro. Cayerõ los mu
ros de Jerico delãte los hijos de Jsrael despues de les auer dado siete buelras: assi tãbiẽ en el coraçõ de

aql q̃ entro en la religion en alguna manera cae el mundo por estas siete cõsideraciones: para q̃ nada pueda cõtra el/ y nada le sea en cõparaciõ del reyno celestial. ¶ Cerca de la escuridad del mũdo es ó notar/q̃ sus amadores padecẽ grãdes tinieblas: por lo ql cõuinientemẽte es entẽdido por Egipto: porque Egipto quiere dezir tinieblas. Tãbiẽ vna ó sus plagas fue de tinieblas: segũ aql lo q̃ esta escrito. Estẽdio Moysen la mano al cielo/y fuerõ hechas tinieblas espãtables en toda la tierra ó Egipto: pero dõde quiera q̃ morauã los hijos ó Jsrael auia luz. De las tinieblas de los malos dize el sabio. El camino de los malos es escuro. Y el psalmista. No conocieron ni entẽdierõ/andã en tinieblas. La mesma luz de los amadores del mũdo tinieblas son: segũ aquello del apostol. La sabiduria deste mũdo es locura cerca de dios. A este proposito dixo el saluador. Si la luz q̃ en ti esta es tinieblas/las mesmas tinieblas q̃ tã grãdes serã? La causa ó estas tinieblas es/q̃ determinarõ de baxar sus ojos a la tierra q̃ es cuerpo escuro: teniendo las espaldas a Dios/donde esta la verdadera luz. Acusando sẽ desto dezia sant Augustin. Tenia las espaldas ala luz/y mi cara no era alũbrado. Y en otra parte. Guay señor de aquellos q̃ se apartan de tu luz. Tambien estos ponen la nuue de sus pecados entre si y el verdadero sol: por lo qual del no son alumbrados. Dezia Jsaias. Uuestras maldades hizieron diuision entre vosotros y nro dios. Assi como toda virtud haze pa alũbrar el coraçõ: assi todo vicio pa escurecello. ¶ De la soberuia es esto manifiesto: q̃ es vna hinchazõ del rostro interior q̃ ipide la vista espiritual. De si dezia. s. Augustin. Cõ mi hinchazõ estaua apartado de ti/y mi

Exo. 10.

Pro. 4.

Psa. 81.

1. ad cor. 3

Cap. 59.

cara muy hinchada cerraua mis ojos. La soberuia es casi vn mõte q̃ impide los rayos del verdadero sol al coraçõ. Este es aq̃l mõte en el q̃l el angel mas claro q̃ las estrellas fue escurecido: segũ aq̃llo de. s. Bernardo. Por vẽtura no es este el mõte enel qual subio el angel/ y fue hecho diablo? De los soberuios dize. S. Gregorio. Tãto está lexos de la luz de dios/ quãto cerca de si no son humildes. Y. s. Bernardo dize. La verdad no puede ser vista del ojo soberuio. ¶ Lo mesmo se prueua de la embidia: la qual ciega los ojos del coraçõ. Esta cego a los judios: segũ aq̃=
Sap. 2. llo del sabio. La malicia dellos los cego. De los em
Cap. 5. bidiosos dize Job. En el dia andarã en tinieblas/ y como en la noche assi al medio dia andarã a tiento. Lo q̃l declarãdo. s. Gregorio dize. El alma del embidioso q̃ndo se aflige del biẽ ageno/ casi como cõ rayo del sol se deslũbra. Y añade/ el dia dela buena obra en el primo primero da luz a fuera: pero como en la noche andã̃ a tiẽto los embidiosos q̃ ciegos con la embidia procurã buscar algunas cosas q̃ reprehẽder. Estos son como lechuzas q̃ aborrecen la luz de las buenas obras/ y aman las obras escuras. Las buenas obras del primo son como cãdelas q̃ nos dã luz de buẽ exẽplo: po los embidiosos cõ estas cãdelas se sacã los ojos. ¶ Lo mesmo se prueua d̃ la yra: la q̃l es ipedimẽto pa q̃ el alma no pueda ver la verdad.
Cap. 17. Dize Job. Cegarõ mis ojos cõ la yra. Y el psalmista.
Ps. 6. Turbo se mi ojo cõ el furor. Dize mas. Cayo sobre
Ps. 37. ellos fuego y no vierõ el sol. Este fuego es el fuego de la yra. Porq̃ la yra ciega/ assi como la vista se deslumbra mirãdo al bacin encẽdido. ¶ Semejãtemẽte se prueua del odio: el q̃l escurece el coraçõ segũ aq̃llo de sant Bernardo. El amor o el odio no conocẽ

el juyzio dela verdad. ¶Lo meſmo es de la pereza: la qual haziendo caſi dormir al hõbre le cierra los ojos del coraçõ/ſegũ aq̃llo de Salomõ. Haſta quã do dormiras perezoſo? Dize mas. La pereza carga ſueño. ¶Del vicio de la gula es lo miſmo: porq̃ ſon apeſgados los ojos del coraçõ cõ la glotonia y embriaguez: y algunas vezes los del cuerpo. Para lo primero haze aquello del ſaluador. Mirad no ſean agrauados vr̃os coraçones cõ la glotonia y embria guez. Prueua ſe lo ſegũdo en aquello q̃ dize Salo mon. A quiẽ ſacarã los ojos: por vẽtura no aq̃llos que morã en el vino/y trabajã en agotar los vaſos? De el exceſſo en el comer y beuer nacen humoſida des q̃ impidẽ la viſta eſpiritual. De la embriaguez eſto es manifieſto q̃ eſcurece los ojos del coraçon: porq̃ haze al hõbre caſi loco. Dize el ꝓpheta Oſeas. Comẽçaron los principes a enloq̃cer ſe cõ el vino. Tãbien dize Seneca. No es otra coſa embriaguez ſi no locura volũtaria. ¶Del peccado de la luxuria tambien es lo meſmo: pues el q̃ ama a alguna mu ger cõ amor loco cree ſer hermoſiſſima a la que to dos tienẽ por fea. ¶Del peccado dla auaricia y co dicia es lo meſmo: porq̃ cõ el cuydado de las coſas tẽporales los ojos del codicioſo y auariẽto ſon cu biertos: y atapados los ojos es llcuado a la horca infernal. Pues vn poco de poluo de la tierra im pide a la viſta del ojo corporal: no es marauilla ſea impedida la viſta dl coraçõ/enel q̃l ſe recibe muche dũbre d coſas terrenas por el cuydado y dſordenado amor dllas. Tobias cego cõ los eſtiercoles caliẽtes de la golõdrina: aſſi el ardiente amor a las coſas tẽ porales (a quien el apoſtol tiene por eſtiercol) ciega los ojos del coraçon. Dezia ſant Auguſtin bablan=

Pro.6.

Pro.19.

Luc.61.

Pro.23.

Cap.7.

Cap.2.

Ad phili pen.3.

do con el señor. Derramas ceguedades penales so-
bre las codicias illicitas. El saluador auiẽdo de alũ
brar vn ciego de su nacimiẽto le puso sobre sus ojos
lodo: dãdo a entẽder, la causa de la ceguedad espiri
Joan.9. tual ser el lodo de las riq̃zas. Por esto dixo el pro-
Cap.2. pheta Abacuc del auariẽto. Hasta quãdo carga so-
bre si espesso lodo? Allende desto donde esta el amor/
Matt.6. alli estan los ojos: segun aquello del saluador. Dõ
de esta tu tesoro / alli esta tu coraçon. Luego el co-
dicioso y auariento tiene los ojos del coraçon en la
bolsa, o en el arca, o en sus cãpos: por lo q̃l no veẽ lo
que pertenece a la salud de su alma: assi como aq̃l
q̃ perdio los ojos del cuerpo corporalmente no vee.
De los q̃ siguẽ las cosas terrenas dize Salomon.
Eccls.2. Los ojos del prudẽte estã en su cabeça, el loco anda
Pro.17. en tinieblas. Y en otra parte. Los ojos de los locos
en los fines de la tierra (esto es) en las cosas terre-
nas. Los codiciosos y auariẽtos son cõparados al
topo, de quien se dize tener los ojos tapados. El
desseo en los malos hombres trae tras si al entendi
Ps.72. miẽto: segũ aq̃llo. fuerõ se tras el desseo del coraçõ.
Al desseo desordenado acompaña el entendimiẽto
Pro.21. que yerra. Dize Salomon. La cãdela de los malos
es el peccado. Prueua se tãbien esto porq̃ hablãdo
Cap.5. Zacharias de la maldad dize. Esta es el ojo de to-
da la tierra. Por tãto como el pecado sea cosa escu-
ra: permaneciendo el entẽdimiẽto dellos en los pe-
cados yerrã. Assi dezia sant Augustin. Yerra qual
quiera que piensa poder conocer la verdad: si aun
biue mal. A los amadores del mundo los males / y
los bienes ciegã. Los males / porque con la impa-
ciencia casi los enloquecen. Los bienes / porque los
Exo.23. ciegan las dadiuas: segun aquello. No recibas do

nes que ciegã a los prudentes. Y el sabio dize. Los presentes y dones ciegã los ojos de los juezes. Sõ tã grãdes las tineblas de los amadores del mũdo/ que assi mesmos no veẽ/ni cõsiderã lo q̃ comẽ/ni dõ de estã/ni a dõde van. No se veen a si mesmos: porq̃ se tienen por sabios siendo locos / piensan que son de gran precio siendo de ningun valor. Dize el apostol. Si alguno piensa que es algo como sea nada/a si mesmo se engaña. Estos parece no conocer la mejor parte de su cuerpo (esto es) el alma: creyẽdo les basta la hermosura y atauio del cuerpo quedando el alma fea/desnuda/y hambrienta. Muestrã estos auer recebido su alma en vano. Tampoco conocen perfectamente su cuerpo q̃ no considerã su origen/ ni su fin/ni lo que dentro contiene. Porq̃ si considerassen su origẽ y fin conocerian que es tierra y polvo/y ceniza/y podredumbre. Dize de lo primero el Psalmista. Sepã pues las gentes que son hombres: que quiere dezir hechos de tierra. Enojado Dios contra Adan le dixo. Polvo eres y en polvo te bolueras. Y hablando Abraham con el dixo de si. Hablare al señor aun que sea polvo y ceniza. Haze tambien para esto aquello que dixo el sabio. Porque te ensoberueces tierra y ceniza? Lo vltimo se prueua en aquellas palabras de Job. A la podredumbre dixe/ padre mio eres / madre mia y hermana mia a los gusanos. Si considerassen lo que dentro del esta: conocerian ser vn saco de estiercol. Por esso dezia vno. La gloria del malo es estiercol y gusanos es. No conocen las cosas de que se sustentan los que gozan de ganancias prohibidas (esto es) adquiridas por vsura, hurto, y robo/ las quales son ponçoñosas. Del auariento dize el

Eccli. 20.

Ad gal. 6.

Psa. 60.

Gene. 3.

Gen. 18.

Eccli. 10.

Cap. 17.

1. mach. 5.

Eccls.5. Ecclesiastico. Todos los dias de su vida come en tinieblas. No veẽ dõde está/ porq̃ la justicia de dios (que por los muy pequeños bienes menospreciã) tiene el cuchillo desenuaynado sobre sus cabeças: y matar los ia / si su misericordia, q̃ los espera a penitencia, no lo impidiesse. Esto se prueua: porque dize Job. Huyd de la cara del cuchillo: porq̃ es cuchillo el vẽgador de la maldad. No veen donde vã/ porq̃ tapados los ojos los lleuã a la boca infernal. Dezia sant Gregorio. El q̃ se apaciẽta en la suauidad desta vida, como por deleytosos prados es lleuado a la muerte. ¶ Es aqui de notar que la ceguedad de los amadores del mũdo difiere en muchas cosas de la ceguedad corporal. Los ciegos corporalmente (aun q̃ no veẽ otras cosas) veen empero su ceguedad, duelẽ se della, desseã ser alũbrados, y buscã guia. Pero los amadores del mũdo (q̃ menospreciã do los espirituales desseã los deleytes mũdanos) no conocẽ su ceguedad/ y por esso estã mas lexos de
Pro.16. ser alũbrados, segũ aq̃llo del sabio. Viste al hõbre que se tenia por sabio (esto es cõ sabiduria mundana) mayor esperãça que el terna el ignorãte. Estos atribuyẽ la ceguedad suya al lugar dõde estã/ semejantes a vna loca q̃ dexo su muger a Seneca, de quiẽ dize, que auia perdido la vista/ y echaua la culpa de que no via a la casa dõde estaua/ importunando, la lleuassen a otro lugar. Assi los amadores del mundo no conocen sus vicios/ y afirmã nadie poder biuir en este mũdo de otra manera. Los ciegos corporales entristecẽ se mucho de su ceguedad/ como parece en Tobias, q̃ dezia. Que alegria puedo tener, que estoy sentado en tinieblas, y la claridad del cielo no veo? Pero los amadores del mũdo no se duelen de la

len de la miseria de su ceguedad, y por esso son mas miserables. Dize sant Augustin. Que cosa ay mas miserable q̃ el malo que no a misericordia de si mesmo? Los ciegos corporales desseã mucho ser alumbrados como parece en aquel ciego, a quiẽ diziendo el señor: Que quieres q̃ te haga / entre todas las cosas escogio el alumbramiẽto. diziendo. Señor q̃ yea. Pero los amadores del mundo aborrecẽ la luz y huyen la predicaciõ, cõ la qual podriã ser alumbrados segun aq̃llo de sant Juan. El que haze mal aborrece la luz. Estos no buscan guia / contra los quales dize Seneca. Los ciegos buscã guia y nosotros por falta della erramos. Destos ciegos se entiẽde aquello de Jeremias. Errarõ los ciegos en las plaças. Los amadores ỏl mũdo amã las tinieblas, yuã a las tinieblas infernales / segũ aq̃llo de sant Juã. Este es el juyzio (esto es la causa del juyzio o cõdenacion) porq̃ vino la luz al mũdo, y amarõ los hombres mas las tinieblas q̃ la luz. ¶ Los q̃ passan del mũdo a la religion biẽ ordenada, passan del lugar de las tinieblas al lugar de la luz, dõde desechado el amor del mũdo con la pobreza del espiritu desbecha la nuue de los pecados por el sol verdadero, con meditacion, lecion, y oracion, son alumbrados. Aprouecha les tãbien pa este alũbramiento, las obras que dan luz (esto es los exemplos de la virtud que se veen en los frayles / segun aquello del saluador. Alumbre vuestra luz delãte los hombres para q̃ vean vuestras buenas obras.

Luc.11.

Lap.8.

Tren.4.

Lap.3.

Matt.5.

## ¶ Ca.iij.q̃ tracta de la falsedad del mũdo.

Erca de la falsedad del mũdo es de notar, que el mundo es falso y engañador / y no se halla en el verdad, segũ aquello del psalmista. No ay en la boca ỏllos verdad. Y el pro

Psa.5.

El gozo del hypocrita es muy breuissimo. Hypo- Cap.20.
crita es (dize sant Hieronymo) el que finge otra co-
sa de lo que es. Son semejantes los mundanos al
estiercol cubierto de nieue / y a los sepulcros blan-
queados llenos de podredumbre / porque por de-
fuera parecen muy hermosos y dedentro estan muy
feos / quemados y ennegrecidos con el fuego infer-
nal (conuiene a saber) con el fuego de la luxuria y
codicia / segun aquello del Prophera Joel. A ti se- Cap.1.
ñor daré bozes: porque el fuego ha comido las co-
sas hermosas del desierto, (esto es) del mundo de-
samparado de Dios. Como el mundo és suzio en-
suzia a los que le abraçan con el amor. Lo prime-
ro se prueua en aquello de sant Augustin: O mun-
do suzio para que hazes alborotos / para que tra-
bajas de me distraer? Dizé para lo segundo el sa- Eccli. 13.
bio. El que tocare a la pez / della sera ensuziado.
Es el mundo engañador con manera de engaño
afrentosissima: por que es traydor, que a quien el
halaga engaña. Por tanto dezia del Salomon.
Antes se ha de escoger su yra que el halago. Eccls. 7.
Y sant Augustin dezia. Este mundo mas peligro-
so es blando que aspero, y mas se ha de huyr quan-
do halaga para ser amado, que quando amonesta
y fuerça para ser menospreciado. Dixo conformé
a esto sant Gregorio: Aun que toda fortuna se aya
de temer, mas se ha de temer la prospera que la ad-
uersa / porque esta maltratando enseña, y la otra ha-
lagando ensaña. El mundo traga a los que le amã /
segun aquello de sant Augustin. Amas al siglo tragar-
te ha / sabe tragar a sus amigos / no bocellos. Tãbiẽ

el mundo a los que besa entrega a sus enemigos, al
Matt.26 qual conuiene aq̃lla palabra de Judas. A qualquiera que yo besare aquel es prẽdelde: lo qual dize el mũdo a los demonios. Tãbien mata el mũdo a quiẽ besa/como Job a Amasan. ¶ Los amadores del mũdo son engañadores, y engañadores los bienes dellos amados. Ellos engañan y son engañados. Aborrecẽ
2.reg.20. las mas vezes alos q̃ muestrã con palabras amar baziendo aq̃llo de Salomõ. Los labios mẽtirosos escõden el odio. Y a los q̃ amã en la prosperidad desampa
Pro.10. rã en la aduersidad: segun aq̃llo del sabio. Es amigo
Eccli.8. segun su tiẽpo y no permanecera en el tiẽpo de la tribulaciõ. Estos cõ pequeña ocasiõ se bazen enemigos de los q̃ antes fueron amigos. Por esto dize el sabio
Eccli.6. del mundano. Es amigo q̃ se buelue a las enemistades. Los bienes del mũdo son engañadores: por lo q̃l se llamã mentiras y assi los llamo Dauid diziendo.
Ps.4. Para q̃ amays la vanidad y buscays la mentira? De
Eccli.34. destas mentiras entẽdio el sabio quãdo dixo. Como el q̃ abraça la sombra yua tras el viento, es el que desea las mentiras visibles. Dezia tãbien Isaias. Hezizimos la mẽtira esperãça nuestra. Y Seneca dize. Sotil es la mẽtira q̃ se trasluze si cõ diligẽcia la mirares.
Cap.22. Engañadoras son las riq̃zas, engañadores los deleytes, engañadora la gra del mundo, el poder, y la gloria. Las riquezas son engañadoras / segun aq̃llo del
Matt.13. saluador. El cuydado deste siglo, y los engaños de las riq̃zas abogan la palabra de dios. Las riquezas engañan, porq̃ prometen abundancia/y causan necessidad nueua, o aumentã la que de antes auia. Tienẽ las riquezas sus faltas, como los amadores dellas/ las quales lleuã consigo a donde quiera q̃ van. Y assi es verdadero aquel dicho ó yn sabio q̃ los q̃ mucbas.

cosas posseen / de muchas cosas tienen necessidad. Haze para esto aquello de Salomon. El auariento nunca se hartara de dinero / y el que ama las riquezas no cogera fruto dellas. La hambre de las riquezas y la hartura nunca estan juntas. El amor de las riquezas es vna hambre dellas / por tanto no esta jũto con la hartura. La qual como fruto de las riquezas creen los amadores dellas que alcançan. Dize sant Bernardo. No es mas possible hartar se el coraçon del hombre de oro q̃ el cuerpo de ayre. Dezia cõforme a esto Seneca. Vna codicia nace del fin de la otra. Esto es por el defecto q̃ los bienes q̃ vienẽ a alguno traẽ cõsigo. Las riquezas a los q̃ en ellas estribã engañan, porque no los sustentan / segun aquello de Salomon. El q̃ confia en sus riquezas cacra. Los deleytes temporales son engañadores / porque traen siempre consigo amargura ancxa / segun aquello de Boecio. La dulçura de la felicidad humana con muchas amarguras esta rociada. Y Salomõ dezia. Ha lle vna muger mas amarga que la muerte / que es el deleyte de la carne. Desta amargura se ha de dar credito a los sanctos varones, que tienen el paladar del coraçon bien dispuesto / no a los pecadores que lo tienen con la fiebre de la maldad dañado. Mas amargo es el deleyte de la carne, q̃ aparta el alma de dios / que la muerte temporal, que aparta el cuerpo del alma. El deleyte de la carne es como miel que se lame en las espinas. Dezia el psalmista. Los enemigos del lameran la tierra. Son los amigos del mundo enemigos de dios. Assi como los rios corrẽ a la mar / assi los ỏleytes tẽporales guiã ala amargura eterna. De los deleytes dize Seneca. Los ỏleytes no son fieles, no son perpetuos, porque ya q̃ no dañen huyen.

Eccli. 5.

Pro. 11.

Eccle. 7.

Ps. 17.

¶ La gracia del mũdo es engañadora / segun aq̃llo
pro.vlt°. de Salomon. Engañadora la gr̃a. Los q̃ buscã la gr̃a
del mũdo en muchas maneras son engañados. Lo pri
mero / porq̃ les cuesta muy cara, valiẽdo menos que
nada. Hazen se tantos gastos por alcançar la gracia
o aplauso del mundo / que muchas vezes no bastan
para ello condados ni reynos. ¶ Por esta se hazen los
adereços costosos, de vestidos, ó camas, de cauallos,
de aparadores llenos ó vasos ó oro y plata / por esta tã
bien hazẽ suntuosos combites / tiene se mucha gẽte
de acauallo, y grandes familias. La gracia del mun=
do vale menos que nada / pues conuiene mas al hom
bre, tener la yra del mundo, que el halago. Lo segun=
do son engañados / porque pierden la gracia de dios,
(cosa p̃ciosissima) por la gr̃a del mũdo, q̃ les es inutil,
o por mejor dezir dañosa. ¶ Prueua se esto en aquello
Psã.52. q̃ dezia el psalmista. Cõfusos estã los q̃ agradã a los
hõbres, porque dios los menosprecio. Tãbien dezia
Ad ga. 1. sãt Pablo. Si agradasse a los hõbres no seria sieruo ó
Jaco.4. xp̃o. Y santiago dize. Adulteros, no sabeys q̃ la amis
tad deste mũdo es enemiga ó dios / luego el q̃ quisiere
ser amigo deste siglo, haze se enemigo ó dios. Lo, iij.
son engañados / porq̃ muchas vezes se piẽsa ser la gr̃a
deste mũdo dellos posseyda y no lo es / antes muy po
cas vezes perfetamẽte se possee. Esto se prueua en lo
que de Christo esta escrito, que siẽdo lleno de gracia;
vnos dezia del q̃ era bueno, otros q̃ no, sino q̃ enga=
ñaua a las cõpañas. Lo quarto / son engañados por=
que, aun q̃ la gracia del mũdo algunas vezes, quan=
to a muchos se possea, pierde se muy presto / como pa
rece en Christo, el qual, en el dia q̃ vino a Hierusalẽ
a su passion, tuuo muy grã gracia en el pueblo / pero
presto la perdio. De lo qual espãtado dize sant Ber=

nardo. Del mesmo pueblo/y en el mesmo lugar/ y en el mesmo tpo (passados muy poquitos dias) siẽdo antes cõ tá grã triũfo recebido, despues fue crucificado. ¶ El poder del mũdo es engañador/q̃ engaña a los q̃ en el cõfiã. Es baculo de caña/de quiẽ se puede dezir aquello. Esperas en Egipto, baculo cascado y de caña? Sobre el qual si se recostare el hombre, hecho pedaços se le hincara por su mano, y se la horadara/assi es Pharaon Rey de Egipto a todos los que en el confian. El poder del siglo es comparado a la caña que nace en las aguas, por defuera resplandeciente, y dedentro hueca, que no tiene otro fruto sino flueco. Los poderosos del siglo crecẽ en las aguas de los deleytes, porq̃ las mas vezes son criados y biuẽ delicadamente. Por de fuera resplandecen por vanagloria/por dedẽtro estan vazios llenos de seruidũbre y flaqueza afrentosa. Por la mayor parte estan mas subjetos a los vicios y puedẽ menos resistillos, como es a la soberuia, a la yra, al odio, a la gula. El fruto q̃ de su poder tienẽ es, q̃ con mayor carga de pecados mueren, yuan a mayor tormẽto / segun aquello de la sabiduria. Los poderosos poderosamente padecerã tormẽtos. Dize mas. A los muy fuertes muy fuerte tormẽto los espera. ¶ La gloria del mundo es engañadora/que engaña de muchas mañas a sus amadores. Lo primero porque la tienen por gloria siendo verdaderamẽte afrẽta / segun aquello de san Pablo. La gloria sera en confusiõ de aquellos que saben las cosas terrenas. El vestido del cuerpo, aquien ellos tienẽ por glorioso, verdaderamẽte es afrẽtoso/como remedio de la verguẽça, cubierta ó la torpeza, ayuda de la hermosura/afrentosamente pedido de las muy vilescriaturas / el qual es señal de la culpa, como

4. Re. 18.

Sapi. 6.

Sap. 6.

Ad phi. 3.

antiguamente el cauterio en la frente del ladrõ, segũ aquello de sant Bernardo. El q̃ se gloria ỏl vestido, semejante es al ladron que se alaba del cauterio/porque por el pecado de Adan fue recebido el vso de los vestidos. Lo segundo la gloria del mundo engaña a sus amadores/porque las mas vezes muy presto se conuierte en afrenta/segun aquello de Seneca. facilmente se bueluẽ injuria la gloria del soberuio. Lo qual prometio Dios por el propheta Oseas diziendo. Mudare la gloria dellos en afrenta. Lo tercero porque la comprã muy cara, no valiendo nada/segũ aquello del saluador. Si yo me glorifico a mi mesmo mi gloria nada es. Si muchos gastassen tanto por la gloria eterna, quanto estos por la vana/a penas auia quien no la alcãçasse. Lo quarto, porque les es muy dañosa, baziẽdo sus obras inutiles, priuãdo los de la gloria eterna, y obligando los a la perpetua pena. Prueua se lo primero, y segundo, en aq̃llo de nro saluador. Recebido han su galardon. De lo tercero dize sant Juã/q̃ dira Christo. Quãto se glorifico y estuuo en los deleytes, tanto le dad de tormento y llorο.

Cap.4.

Matt.4.

Joã.8.

Apo.18.

## Capitulo.iiij. Que son pocos los bienes temporales.

Erca dela poquedad de los bienes tẽporales es de notar: q̃ son pequeños respeto de dios, y respeto del alma, y respeto ỏl cielo. Respeto de dios son como gota del rocio segũ aq̃llo del sabio. Como el ficlỏ la balãça, assi es delãte ỏ ti la redõdez de las tierras/y como la gota del rocio delãte del sol. Y mas verdaderamẽte respeto de dios no tienẽ ser/q̃ el mesmo dixo dellos. Hasta agora nada aueys pedido. Porq̃ nada pidecl que

Sapie.11.

Joã.16.

pide cosas tẽporales/segũ aq̃llo de Jeremias. Vi a la tierra/y vigo os que estaua vazia. ¶ Respeto del alma son pocos, que no la pueden benchir. Porque como el alma es capaz de Dios/ con otra cosa menor q̃ el, no puede ser llena. Tambien respeto del cielo son pequeños/porque la redondez del mar y tierra respecto de la grandeza de los cielos, es como vn punto indiuisible/segun aquello de Seneca. Punto es en lo que nauegays, en lo q̃ guerreays, en lo que reynays. Dize mas el mesmo. Quanto pensays que ay desde las vltimas riberas de españa hasta las indias? Espacio es de pocos dias/si el nauio nauego con su viẽto. Empero aq̃lla regiõ celestial camino es de treynta años a vna estrella velocissima. ¶ La bondad de las cosas temporales es pequeña respeto de la de los bienes eternos/porq̃ mas verdaderamente son sombras ó los bienes q̃ esperamos q̃ verdaderos bienes/ segũ aq̃llo de Salomõ. Todas las cosas passaron como sombra. La señal de su poca bõdad es que los da dios a sus amigos/ y enemigos. Sõ tãbiẽ comunes a los buenos y a los malos/y suelẽ tener dellos mas los malos q̃ los buenos. A sus possedores no los hazen buenos/antes las mas vezes, o los hazẽ malos/o les aumẽtã la maldad/o en ella los detienẽ. Dañan a muchos mas q̃ aprouechã/ segũ aq̃llo de Salomon. Hasta quãdo los locos dessearan las cosas q̃ les son dañosas? A sus amadores ensuziã/ y paya al cielo les son carga. De los bienes tẽporales dize. s. Augustin. Desamparado el grã bien y de los buenos propio se hã abatido al mas pequeño/no propio a los buenos, pero comũ a buenos y a malos.

Cap. 4.

Sapi. 5.

Prou. 1.

¶ Ca. v. Que los bienes tẽporales son impedimẽto ó los mayores/como es ó los espirituales.

Erca del impedimẽto q̃ los bienes tẽpora
les hazẽ a los espirituales/es ó notar: q̃ cõ
uiene apartar se ó la criatura el q̃ quiere per
fetamẽte cõuertir se a dios / y vaziar se de
las cosas terrenas, el q̃ quiere ser bẽchido ó las celestia
les. Dezia. s. Augu. Aprende a no amar al mũdo, pa
q̃ aprẽdas a amar a dios/aparta te pa q̃ seas cõuerti=
do, derrama pa q̃ seas lleno. Assi como el cielo no se
jũta cõ la tierra/antes ó lla esta muy apartado, assi las
cosas celestiales en el coraçõ humano no se jũtã cõ las
terrenas/ porque el que piẽsa y considera las celestia
les, no puede ocupar se en las terrenas. Quiere dios
como señor nobilissimo, y para la prouisiõ de sus sier
uos bastantissimo, tener sieruos propios desembara
çados de otra seruidumbre/los quales puedan del to
Gen.14. do ocupar se en su seruicio/como Abraban que tuuo
esclauos nacidos en casa que solo a el seruian. Nadie
puede seruir a dos señores/segun aquello del salua=
Matt.6. dor. Nadie puede seruir a dios y a la maldad. La pa=
labra de Dios aprouecha mas a los pobres, porque
estan mas libres de cuydados/ y como tienẽ aqui mi
seria, buscan con diligencia la otra bienauenturãça.
Cap.61. Por lo q̃l dize Isaias, q̃ el saluador fue embiado a dar
la buena nueua a los pobres. De los judios q̃ amauã
ad heb.4 las cosas terrenas dize. s. Pablo. No les aprouecho
Matt.19. la palabra que oyeron. Aquel mancebo que tenia mu
chas heredades, oyendo que le aconsejaua el señor
Matt.13. las vendiesse, se fue triste. La simiente entre las espi=
nas es ahogada. Los cõbidados pa las bodas se escu
san / porq̃ estan impedidos cõ negocios temporales.
Luc.14. La abundãcia de los bienes mũdanos, y el oluido de
dios, las mas vezes son cõpañeros. Ephraim y Ma
nasses fueron hermanos. Ephraim quiere dezir el q̃

frutifica/Manasses oluido. Los que aumentan los bienes tẽporales suelẽ oluidar a dios. Por tãto auisa el mesmo dios a los judios antes que entrassen en la tierra de promissiõ, diziẽdo. Mira q̃ quando te aya dado el señor ciudades, y lugares, y abundancia de todas riquezas, no te oluides del señor dios tuyo. El copero del rey Pharaõ puesto en la psperidad se olui do de Joseph, q̃ le interpreto el sueño. Al q̃ quiere yr al cielo conuiene dexar la carga de las cosas tẽporales. Esto aconseja sant Augustin diziẽdo. Desecha de ti la carga de las riquezas/desecha de ti las ataduras volũtarias/desecha las cõgoxas y descõtentos, que muchos años ha te inquietan. Dezia tambien sant Jeronymo. Si tienes en tu poder tu haziẽda, vẽde la/ y si no la tienes no cures della. El q̃ menospreçia las riquezas facilmẽte se salua, y cõ dificultad el que las ama. Por tãto se dize ser el reyno del cielo de los po- Deut.8. Gene.40 Matt.5.
bres de espiritu. El rico dificultosamente entrara en el reyno de los cielos. Dezia nuestro saluador. Mas Matt.19.
facilmẽte passara el camello por el ojo de vna aguja: que entrar el rico en el reyno de los cielos. Y en otra parte. Quã dificultosamẽte los q̃ tienẽ dineros entra Luc.18.
rã en el reyno de los cielos. Considerãdo esto. s. Ber nardo dezia. Dichosos los descargados q̃ sin embaraço siguẽ al señor. Pues estrechissima entrada nos espera/cõuiene q̃ trabajemos poder entrar por la an gostura de la puerta. Luego tu camello, para que lle uas coroba/tu ricazo, para que lleuas los bolsones de judas? No entraras assi maluado no assi, q̃ el ojo del aguja no admite essas cargas.

## Capitulo. vj. Que breuissimamente pas san los bienes temporales.

CErca de la breuedad cõ q̃ passan los bienes del mũdo es de notar/q̃ assi como cõsiderada la firmeza de la ribera parece la velocidad de la corriẽte en el rio / assi se conoce la breuedad cõ q̃ passan los bienes tẽporales, cõparados a los eternos. Esta breuedad conocen bien los soberuios q̃ estã cõdenados en el infierno a la pena eterna/
Sap.5. los quales (segũ el sabio) dizẽ. Passarõ todas aq̃llas cosas como sombra, y como mẽsajero q̃ mucho corre, y como nauio q̃ passa por el agua que esta ondeando, de quien despues que passare no queda rastro, ni en las ondas senda de su carena / o como el aue que va bolando por el ayre que no se halla señal de su camino, o como la saeta tirada al terrero/assi nosotros luego qne nacimos dexamos de ser. (Añade mas.) La esperonça del malo es como la flor del cardo, que la lleua el viento, y como delicada espuma a quien la tempestad desoaze/y como humo que del ayre es esparzido/y como la memoria del passajero huesped de vn dia. Lo temporal comparado a lo eterno es como
Psã.59. cosa que passo/segun aquello del psalmo. Mil años delante tus ojos son como el dia de ayer que passo.
Cap.20. Tambien es como sueño/segun aquello de Job. Como sueño que buela no se hallara/passara como visiõ noturna. Los hombres duran poco/poco las cosas temporales/y en breue tiempo passan de vna perso-
Cap.4. na en otra. De lo primero dize santiago. Que pẽsays q̃ es vña vida? Vapor es q̃ tura poco. Dezia a este proposito el psalmista. Vi al malo muy ensalçado y leuãtado como los cedros ỏl libano/passe, y ya no era. De
Psã.36. lo segũdo dize s. Angustin. Si algo ꝓspero se me cõbidaua con pesadũbre lo tomaua: porq̃ casi antes huyà q̃ se tuuiesse. Tambiẽ dize ỏ lo tercero. s. Bernardo.

Yerras si piensas para ti han de ser perpetuas, las riquezas q̃ por tantas manos de hombres passaron.

## Capitulo.vij. Del tormento del mũdo.

QVanto al tormento del mundo es de notar que la vida mũdana es muy trabajosa/segũ aquello que refiere la sabiduria de los mundanos. Cãsamo nos en el camino de la mal dad y perdiciõ/y anduuimos por caminos dificultosos. Causan este trabajo dos cosas. La muchedũbre de los negocios, y la muchedũbre de los impedimẽtos. Hallã los amadores del mũdo tãtos impedimẽtos para las cosas q̃ hazen/que aun los hõbres muy poderosos no acabã lo que comiẽçã. Haze para esto aquello d̃ sant Gregorio. La vida p̃sente llena esta de trabajos, biue se cõ lloro, y dexa sse cõ lagrimas. No estan sin tormẽto los q̃ abraçã las espinas de las riq̃zas amãdo las. Sap.5. Dize del auaro Salomõ. Todos sus dias estã llenos de dolores y trabajos / y en la noche no descansa cõ el pensamiẽto. Eccle.2. No estan sin tormento los que estã echados en las espinas de los vicios / segun aq̃llo de sant Matheo. Por vẽtura cogẽ de las espinas vuas/o de los abrojos higos? Matt.7. No estã sin tormento, a los q̃ el gusano de la cõciẽcia roe. Dezia Jeremias. Reprehẽderte ha tu malicia. Y.s. Augustin. dize. Discurre por todos/y hallaras tãtos tormẽtos del alma quãtos son los vicios. Lap.2. El tormẽto de la soberuia es como el de la horca. El ahorcado es atado con soga a vn palo alto/assi al soberuio cõ la soga del amor propio es atado ala mesma alteza. Porque soberuia, segũ. s. Augustin/es amor de la propia alteza. Y assi como el peso del cuerpo, cõ el qual el ahorcado que esta colgado/o atado cõ cuerda en alto, es atray-

do hazia baxo, es causa de dolor/ assi afligen al sobervio los impedimentos de su ensalçamiento.

¶ El tormento de la vanagloria es/ que ella mesma inquieta a sus amadores/ puestos al viento ó la murmuracion y lisonja. Estos suben hasta los cielos/ y descienden hasta los abismos. Ya les parece son pequeños, ya grandes, ya de ningun valor. El tormento de la yra/ es ceguedad, porque la yra impide que el entendimiento no vea la verdad. El hombre ayrado es como loco/ que vnas vezes pone las manos en
Sap.16. si/ segun aquello de la sabiduria. El hombre por la malicia mata a su alma. Otras vezes acomete a su proximo/ otras vezes a Dios/ o algunos de sus sanctos, blasfemando. Es el ayrado como endemoniado/ el qual nũca sossiega/ segun aquello del libro de los re-
1.Reg.16 yes. Atormentaua a Saul el espiritu malo del señor.

¶ El tormento de la embidia es muy grande. Dezia vn sabio. Quantos son los gozos de los hõbres prosperos: tantos son los gemidos de los embidiosos. El embidioso pierde lo que los otros ganan/ portanto dezia vn filosofo. No hallaron los tyranos de Sicilia mayor tormento que la embidia/ marchita se el embidioso con las cosas prosperas de los otros.

¶ El tormento de la pereza es tan grande: que se cõ-
Pro.21. para a la muerte/ segun aquello de Salomõ. Los desseos matan al perezoso/ porque nada quisierõ obrar sus manos/ y desean y codician todo el dia. El perezoso todo esta hambriento estando ocioso, sus orejas hambrean nueuas, los ojos vanidades, la gula querria comer luego de mañana. ¶ El tormẽto del goloso es grande. Padece el goloso quasi hambre continua. Quando no esta hambriento del manjar: esta hambriento de hãbre. Porque si lleno el vientre,

tiene delante manjares sabrosos, entristece se por no tener, o gana/o el vientre vazio. La boz continua del goloso es aquella palabra de Esau. Ay que muero. Tambien el tormento de la enfermedad muchas vezes acompaña al vicio de la gula/ segun aquello del sabio. En los muchos manjares aura enfermedad. Del tormento deste vicio dezia vn sabio. Si viesses a los glotones como gordos bueyes roncar y sudar, conocerias no alcançan los deleytes los q̃ principalmente los siguen. ¶ El tormento de la luxuria es grande: porque el deleyte deste pecado esta en medio de las amarguras. Procurasse con aficion: y fenece en torpeza y hidiondez. Dize del Seneca. En el deleyte nada ay magnifico, ni que conuenga a la naturaleza del hombre muy cercano a dios. Cosa soez, que viene por miembros torpes y viles, y en la salida es hidionda. El amor delos q̃ locamente se amã es como fuego infernal, que los atormenta. Gene. 25. Eccli. 37.

¶ El tormento de la Codicia y Auaricia mucho es grande: como parece, en que la mesma verdad llama a las riquezas espinas. Abel, que quiere dezir lloro, fue hermano de Cayn (que significa possession) porque el llorar acompaña a la possession de las cosas temporales. Dize. s. Gregorio. Que ay en esta vida mas trabajoso q̃ arder en desseos terrenos? O q̃ mas descãsado q̃ no dessear cosa deste siglo? De aq̃ es q̃ Israel recibio el sabado en dõ, y Egipto es afligido cõ muchedũbre d̃ moscas. Dixo tãbiẽ a este proposito vn sabio. Nada mas dañoso puede ser pedido pa q̃lquier enemigo q̃ la auaricia: la q̃l en esta vida padece tormẽtos, y en la otra merece penas eternas. Lo q̃l sera assi: segun aq̃lla promessa q̃ bizo Dios por Isaias diziendo. Pornẽ a Babilonia en poder del crizo (conuic- Cap. 14.

ne a saber) para q̃ sea puncada de las cosas q̃ posssee: como lo es del erizo el que lo toca. Los ricos amadores de las cosas temporales en lo de fuera parecẽ dichosos: pero en lo de dẽtro son desuẽturados/ segun aquello de Seneca. El alegria destos, a quien llamã bienauenturados, alegria es fingida, o tristeza graue y llena de postema y por esso graue, porque no les es licito algunas vezes ser alaclara miserables/si no que en medio de las angustias, mayores que su sufrimiento, tienẽ necessidad de hazer del dichoso.

## Capitulo.viij. Del peligro del mundo.

Psa.103. Erca del peligro del mũdo es de notar: q̃ el mũdo es muy peligroso: por lo qual lo llamo el psalmista mar grãde y espacioso. El peligro deste mar se pruena (segũ sant Bernardo) en los pocos que del salẽ libres: y en los muchos que en el se abogã. En el mar de Marsella de quatro nauios no perece vno: y en este mar ó quatro almas no se salua vna. Las olas deste mar son espantables, nunca en el ay bonança, corrẽ por el siẽpre vientos/ y el q̃ en este mar perece, para siempre perece. Es este mundo como lugar de diluuio/ donde respeto de los que perecẽ, se saluã pocos/ por la grã creciente de las maldades que en el ay / segũ aquello del

Cap.4. propheta Oseas. La maldiciõ y la mẽtira, y el homicidio, y el hurto, y el adulterio, salieron de madre. Este mũdo es como lugar pestilencial. Los lugares pestilenciales buyẽ los sabios: principalmẽte q̃ndo se sientẽ enfermos/ o estã para enfermar. Y segũ Seneca. No solamẽte emos de os escoger lugar saludable para el cuerpo/ pero tambien para las costũbres: porque el mesmo en otra parte dize. Sin duda haze

mucho

mucho la region para corromper la virtud. Este mũ
do es lugar lleno de lazos: de los quales se libra sola
la humildad. Sant Antonio vio todos los lazos del
enemigo estendidos sobre la tierra, y gimiẽdo dixo.
Quien podra passar? Y oyo vna boz que le respõdio.
La humildad. Esto es cõforme aq̃llo del sabio. Las Sapi.14.
criaturas de dios(esto es los demonios)son aborre
cidas y hechas tẽtaciõ a las almas de los hombres,
y lazos a los pies de los ignorãtes. Infinitas son las
causas de perecer en el mũdo:matã a los hõbres los
bienes,y los males/ y ha mas los bienes q̃ los males,
segun aq̃llo del psalmista. Cayrã de tu siniestra mil/ Psa.90.
y diez mil de tu mano derecha. Sõ en el muertos los
hombres/de los amigos, y de los enemigos. Unos
perecen amando/otros aborreciẽdo/otros temiẽdo.
Aun que en el mundo no uuiesse otros peligros si no
los de los descomulgados, y murmuradores, y mu-
geres, seriã muchos. Porq̃ a penas ay alguno que se
abstẽga del todo de la comunicaciõ de los descomul
gados/o ỏ la murmuraciõ/delaq̃l dize vna glosa. Es
te vicio haze peligrar casi a todo el genero humano.
De los peligros ỏ las mugeres dize.s. Augustin. Es pro.14.ẽ.
cacissimo engrudo pa caçar las almas es la muger.
Dize tãbien sant Hieronymo. Yo digo q̃ no falta li-
ga del demonio si las mugeres habitã con los varo-
nes. La primera vez que el genero humano fue caça
do, con mugeres se caço. Este mundo es como el hor
no de Babylonia encendido en fuego infernal. Por
lo qual lo ha de temer mucho el hombre, naturalmẽ
te dispuesto para ser quemado/q̃ al sonido de vna pa
labra se enciende con el fuego de la yra, a la vista de
vna muger cõ el fuego de la luxuria/a la vista de vna
cosa preciosa cõ el fuego de la codicia y auaricia. El

pecado es enfermedad contagiosa: por tanto se ha de huyr la cõpañia de los malos. No es seguro al sano
Eccli. 13. conuersar cõ el lepro. Dize el sabio. El que tocare la pez sera della ensuziado/ y el que conuersare al soberuio vestir se ha la soberuia. Dezia tambiẽ. s. Pablo.
1. ad cor. 11 Corrompen a las buenas costũbres/ las hablas deshonestas. Lo mesmo hazen las malas obras: segũ aquello de Salomõ. El que anda cõ los sabios sera sabio/
Pro. 13. y el amigo de los locos hazer se ha semejãte a ellos. El q̃ quiere yr en romeria a Sãtiago/ no se jũta en cõpañia de aq̃llos que van a Roma: assi el q̃ quiere yr al parayso ha se de apartar de la cõpañia de aq̃llos q̃ caminan al infierno. Esto acõsejo el sabio diziendo.
Prou. 1. Hijo mio no andes con ellos/ porque sus pies corrẽ
Gene. 33. al mal. Jacob no quiso tener por compañero de su camino a Esau. Dezia Seneca a este proposito. El com
Ep. 7. pañero delicado poco a poco enflaquece y afemina: pego el malo a su compañero (aun que virtuoso y sin malicia) el orin ó su maldad. Por esto dezia el sabio.
Eccli. 12. Quiẽ sanara aquel que se acompaña con el varõ malo? Assi como no es seguro al cordero morar con el lobo/ tampoco al bueno biuir entre los malos. Dezia
Eccli. 13. el ecclesiastico. Para lo q̃ el lobo comunicara al cordero (las vezes que lo comunicare) comunicara el pecador al justo. Preguntando vn philosopho/ que era lo mas enemigo al hombre: respondio. Otro hombre. Por tanto es mas de temer biuir entre malos q̃ entre lobos, quãto a esto, que el lobo solamẽte dañaria/ pero biuiẽdo entre los malos se ha de temer, dañar y ser dañado, ver y ser visto/ oyr y ser oydo, matar y ser muerto. El ver fue ocasion de ser David adultero y homicida. Ser vistas las mugeres hermosas, es ocasion q̃ seã codiciadas, y pierden importunadas su

onestidad. Dize para lo otro. s. Bernardo. Murmurar/o oyr al q̃ murmura no me atreuo a determinar qual dellos sea mas malo. Conocia Seneca la dificultad q̃ ay de biuir bien donde señorean los vicios, quã do dixo. Ninguno de nosotros puede resistir el acometimiento de los vicios, que con gran fuerça acometẽ. Si vn poco de leuadura corrõpe toda la massa/ quanto mas la corrompera siendo mucha? Es gran dificultad a los buenos biuiẽdo entre los malos (como ellos seã pocos y ayã de subir a la virtud (resistir a la muchedũbre casi infinita de los malos/ que con gran impetu deciende a los vicios. Por tãto conuiene alexar se mucho dellos: segũ aquello ól sabio. No trabajes de esperar el golpe del rayo. 1. ad cor. 5. Eccli. 4.

## Segunda parte del libro primero que cotiene solamente vn capitulo/ donde se tracta, quan prouechosa es la mudança del estado seglar en estado de religion.

AQuel, a quien la misericordia de Dios saco del mũdo, si con diligente consideracion considerasse las cosas dichas, necessariamẽte no le auia de passar de la mudãça hecha, antes holgar se mucho. Prouechoso trueco es, saliendo de las tinieblas entrar en lugar donde ay luz. Dize el sabio. Dulce es la luz/ y deleytable a los ojos ver el sol. Prouechoso trueco es, pues se dexa el mundo engañador por dios fidelissimo/ y los bienes tẽporales, pequeños, ó poca dura, impedimẽto ó los mejores, por los muy grãdes y pdurables. Prouechoso tambiẽ es, passar del lugar de la afliciõ y trabajo, al de la paz y quietud. Dezia del mundo el saluador. En el mundo terneys aflicion, pero en mi paz. Y Eccli. 11. Joan. 16.

Matt. 11. en otra parte. Venid a mi todos los que biuis en trabajos y estays cargados, q̃ yo os recreare. Los amadores del mundo/q̃ huyen los males de pena de quiẽ no se pueden librar / y siguen los bienes que huyen, no tienẽ paz. Es tãbien prouechoso passar del lugar lleno de peligros, al lugar de la seguridad. El que passa del mundo al monesterio bien ordenado ha se de holgar/como aq̃llos que fuerõ en el arca librados del peligro del diluuio: y assi como Loth libre ól fuego de sodoma: y como los hijos de Israel se holgarõ quando se libraron de la seruidumbre de Pharaõ y de su exercito: y como los niños q̃ quedarõ libres del horno encendido de Babylonia. Si los q̃ dexarõ al mundo por dios, viessen aquello porq̃ lo dexaron, no les pesaria, ni creerian auer sido engañados. Dexarõ
Cap. 3. al mundo/del q̃l esta dicho en figura de Ninive. To
Prouer. vltimo. do aquel que te viere saldra presto de ti. Y Salomon
Matt. 13. dize de la muger fuerte. Despues q̃ gusto/vio/que su negociacion es buena. El reyno de los cielos semejante es al tesoro escondido en el campo, el qual escõde el hombre que lo halla y holgando se con el/ va/ y vende todas las cosas que tiene, y compra aquel cãpo. El que por comprar el reyno del cielo agora biue triste, trabajando, y padeciendo males / holgar se ha quando lo viere alcançado: segun aquello del sa
Eccl. 20. bio. Malo es/malo es dize todo comprador/pero despues que comprare/holgar se ha.

## Comiença la tercera parte; que amonesta al que fue sacado del siglo, que ni cõ el cuerpo, ni con el coraçon buelua a el.

### Capitulo primero: que se ha de temer mucho el boluer al siglo.

Mucho ha de temer aql, a quiẽ la bondad de dios saco del siglo, boluer a el/ cõ la voluntad/o cõ el cuerpo/antes ó la professiõ/o despues de hecha. Quã peligrosa sea la buelta despues ó la professiõ / prueua se/en q el q assi buelue al siglo aparta se de dios/y perece. Dize. s. Augustin. Apartar se alguno de dios, esto es perecer. Este apartamiẽto ó dios trae cõsigo grã cõfusiõ: segũ aqllo de Jeremias. Señor todos los q te dexã serã confundidos. Lo aql es muy justo / q verdaderamẽte es digno de confusiõ, el q dexa por temor ól mal, aquel en quiẽ ningũ mal ay / ni lo aura en quiẽ lo siguiere: segũ aqllo ól sabio. El q guarda la ley de dios nada de mal experimentara. Porque lo q a otro seria malo, a el es bueno. Verdaderamẽte digno es de confusiõ el q prefiere algun biẽ aquel/en el qual esta todo el bien, y el qual perdido/ningun otro bien se retiene. Dixo el señor a moysen. Mostrar te he todo el biẽ. Todo el biẽ es dios/y el pdido, todo biẽ es perdido. Dezia el propheta Oseas, porq Jsrael dexo a dios. Arrojo Jsrael el biẽ. Assi q el q dexa a dios desecha vniuersalmẽte el bien. Dize Seneca. Nada ay bueno para el hõbre/ si el no es bueno. Con dios va biẽ al hombre/ y sin el no: segũ aquello de Jsayas. Dezid al justo que le yra biẽ/pero ay del malo q sigue el mal. Y sant Augustin dize. Es dios tal bien/q a nadie va bien que lo dexa. Verdaderamente es digno de confusiõ el que dexa a aquel/por quiẽ tiene ser/y biue, y fue redemido: segũ aquello q Moysen dixo. Dexaste a dios engẽdrador tuyo: y has oluidado al señor q te crio. Dexar a quiẽ lo liberto es ó hõbre desagradecido. Desagradecido es (dixe el sabio) el que desampara a quien lo libro. Es otrosi digno de gran castigo el q dexa bonissimo

Lap. 17.

Ecclꝰ. 8.

Exo. 33.

Lap. 8.

Lap. 3.

Deut. 32.

Eccli. 29.

señor por señor en estremo malo. La malicia grande del señor/a quiẽ va el que dexa a dios, lo auia grãdemẽte de retraer deste proposito. Conociẽdo esto sant Pedro quãdo el señor pregunto a sus discipulos/si se
Ioa.6. querian yr/le dixo. Señor a quiẽ yremos? Principalmente seran confundidos del/los que se apartan de dios/en la otra vida: porq̃ sera a todo el mũdo amifiesto, ser ellos los q̃ dixeron. Aparta te de nosotros. Y entõces dios/dexado dellos, pagãdo les cõ lo mesmo/
Ps. 6. les dira. Apartaos de mi los que obrays maldad. Y
ca.7.v.25 lo otro de. s. Matthẽo. Apartaos malditos de mi pa el fuego eterno. En grã manera prouoca la indignaciõ de dios el q̃ del se aparta, y con razõ, pues vn gusano miserable dexa al señor de la magestad. Aca los grãdes señores suelen despedir algunas vezes a sus criados/pero la bõdad d̃ dios nũca dexa a los q̃ le sirue̅ si dellos no es d̃xado. Dize. s. Augustin. Ninguno te pierde, si no el q̃ te dexa. La grãdeza de la indignaciõ de dios algunas vezes se muestra, en la grã miseria q̃ p̃mite tẽgan los apostatas en este siglo. Lo qual
Cap.42. tiene p̃metido por Jeremias diziẽdo. Cargara sobre vosotros todo mi enojo/q̃ndo entrardes en Egipto. Los apostatas (q̃ son los q̃ dexã la religiõ) son arbo-
Cap.1. les sin fruto/dos vezes muertos, como dize. s. Judas. Quãdo vno sale del siglo muere al mũdo/y quãdo se buelue al mundo muere a dios. El fruto o prouecho de la vida con q̃ se biue en el mũdo perdio en la entrada del monesterio/y el prouecho de la vida cõ q̃ se biue a dios/quando se salio del. De manera q̃ queda tã sin poder ser pa nada prouechoso, q̃ dize con grã ver
Pro.6. dad el sabio. El hombre apostata varon inutil.

## ¶ Capitulo segundo: que ay muchos remedios para dissuadir el boluer al siglo.

EL religioso / a quiē el tētador persuade que buelua al mundo, deue considerar para su firmeza las cosas siguiētes. Nuestro saluador llora a.s. Lazaro q̄ ha de boluer a la vida del siglo: de manera que a quien no lloro quando ouo de morir, lloro auiendo de boluer al siglo. Dize Seneca. Mayor es el peligro ó biuir mal, que de morir presto. Item / el saluador nūca quiso hazer lo que los judios le persuadian, que descendiesse de la cruz / ni para ello lo pudo mouer la lastima de la madre, cuya anima traspassaua el cuchillo de la passion / ni la promessa de los mesmos judios, que dezian descendiendo de la cruz creerian en el. Tambien, despues que nuestro saluador se aparto del mundo (aun que aparecio a algunos buenos para confirmar la fe de la resurrecciō) no empero quiso mezclar se con el mūdo. Grandemente se ha de temer de aquel, que siguiē do al angel del gran consejo dexo las cosas terrenas desamparado su consejo, siga el consejo delos malos, y buelua a aquello que dexo. Dize el sabio, en nombre de Dios contra los que desamparan su consejo. Menospreciastes todos mis consejos ꝛc. Yo tambiē me reyre en vuestra perdicion. Tābien contra el q̄ sigue el consejo de los malos dize Dauid. Bienauenturado el varon q̄ no siguio el cōsejo de los malos / sera luego desdichado el que lo siguio. A tambien mucho de espantar a aquel q̄ le pesa de auer dexado las cosas terrenas por las celestiales / aq̄llo q̄ se lee en la vida de.s. Juā euangelista ó dos hermanos personas honradas, q̄ oyda su predicaciō, vendierō todas sus possessiones y las repartieron a los pobres / los q̄les viēdo vn dia los sieruos q̄ auiā tenido, ricos y en habito muy hōrado, y q̄ ellos estauā pobres y mal vestidos /

Joā. 11.

Prou. 1.

Psa. 1.

entristecierõ se d lo q̃ auiã hecho: conocido esto por. s. Juã auiẽdo buelto muchas varas en oro/ y las piedras comunes en piedras p̃ciosas/ les dixo. Yd y cõprad con esto las tierras q̃ vẽdistes, q̃ perdido aueys los galardones del cielo/ y resuscitando a vn mancebo q̃ muerto lleuauã a enterrar/ hizo q̃ dixesse a aquellos hr̃os quãta gloria auiã pdido, y en q̃n grã pena
Gen.8. iucurrido. La paloma de Noe viendo q̃ no auia cessado el diluuio se boluio al arca. Luego pues el diluuio de los pecados nũca dexa d estar en el siglo/ q̃rer boluer a el no parece ser de paloma celestial, mas antes de cueruo infernal/ del q̃l no se lae despues q̃ salio del arca auer buelto a ella. Aq̃l, a quiẽ el espiritu de dios traxo al desierto del monesterio, ha de creer ser espiritu maligno el q̃ le persuade buelua al siglo/ porq̃ segun dize sant Bernardo. El espiritu sancto q̃ traxo no boluera/ pues no se halla en su boca/ si/ y no. Amo
Gene.19. nesta el angel a Loth diziendo. No quieras mirar a tras, ni pares en toda esta regiõ comarcana/ pero haz te saluo en el mõte. Miro la muger a tras y fue buelta en estatua de sal. Estatua es cuerpo sin alma/ que tiene semejança de hõbre/ y no ser. Assi el que buelue a mirar las cosas que dexo tiene semejãça de religioso y no lo es/ que teniẽdo el cuerpo en el monesterio, y el coraçõ en el mũdo, se haze vna estatua. Deste exẽ
Luc.17. plo vsa el saluador diziendo. Acordaos de la muger de Loth. Dize tambien en otra parte, contra el que
Luc.9. esto haze. Nadie q̃ tomare el arado y mirare a tras/
Exo.15. es ydoneo para el reyno de los cielos. Los hijos de Israel libres del poder de Pharaõ/ y passado el mar bermejo, no bueluẽ a Egipto/ mas huelgã se d ver se libres/ y alabã a quiẽ los libro. Fuera grã locura si a Egipto boluierã/ y cõtra lo q̃ dios les mãdo diziẽdo.

No bueluas a Egipto. Y en otra parte por jeremias. Cap. 42.
No q̃rays entrar en Egipto. Los magos, enseñados Gene. 26.
por el spũ scto/no boluierõ a Herodes, enemigo del
saluador. El sancto Joseph temio tãbiẽ boluer al lu-
gar dõde auia oydo reynaua Archelao. Assi tãbiẽ el Matt. 2.
dessea la propia salud ha de temer boluer al mundo,
donde reyna y mora entre los que le siruen Satanas,
enemigo de la saluacion: segun aq̃llo q̃ mando dios
se dixesse a vn sancto que biuia entre entre los malos. Apo. 2.
Bien se que moras donde esta la silla de Satanas.

## Capi. iij. De algunas cosas que aprouechan para firmeza y perseuerancia del varon religioso, principalmente para la de los nouicios.

Quatro cosas puedẽ mucho aprouechar/para q̃ el nouicio perseuere en la religiõ/si cõ atẽcion las considera. Lo primero el temor de la cõfusion/lo segundo el temor del peligro/lo tercero el amor de la propia salud/lo quarto la esperança del socorro. Cerca de lo primero es de notar, que pocas vezes boluer al siglo se haze sin cõfusiõ. A penas el q̃ buelue dexa de ser tenido/o por liuiano/o por infame/o por temeroso. A liuiandad se atribuye, q̃ aya començado a hazer lo q̃ no pudo acabar/y jũtamẽte cõ la liuiãdad es notado de locura/q̃ suele ser su cõpañera: segũ aq̃llo del sabio. El loco como la luna se muda. Y seneca dize. Aq̃l es loco/que en nada tiene cõstãcia/ni q̃ere cosa mucho tiẽpo. Los locos dessea lo q̃ no tienẽ, y enhastia los lo q̃ posseẽ. Lo cõtrario es ỏl sabio. Dize el mesmo seneca. Que es sabiduria? Un siẽpre q̃rer/o no q̃rer. Aun q̃ no aña da aq̃lla excepciõ/q̃ sea justo lo q̃ q̃eres: nada puede a nadie siẽpre agradar no siendo bueno. Haze tãbien aq̃llo del sabio. La malicia no vẽce a la sabiduria. La Ecch. 27. Cap. 7.

malicia del tentador no echa fuera del monesterio
Prou. 3. al sabio. Dize Salomõ. Hizo firmes a los cielos la prudencia. Porque la prudencia haze sean constãtes los varones celestiales. Quãdo el q̃ pelea huye fuera del lugar de la batalla / no queda sin deshonra porq̃ es juzgado por vẽcido. Lugar ó batalla es el monesterio. En tãto q̃ vno esta en el monesterio ay esperança de su vitoria/aun q̃ algunas vezes lo vẽça su enemigo/ porq̃ vemos muchas vezes/vẽce al vẽcedo. el vẽcido.
Eccli. 10. Por tãto acõseja el sabio diziẽdo. Si el espiritu poderoso subiere sobre ti no le dexes tu lugar. No carece de cõfusiõ el q̃ solo huye de la batalla, quedãdo otros muchos pelcãdo y vẽciẽdo. Pocas vezes dexa vno el monesterio, q̃ no aya primero dexado a dios y ól aya sido desamparado. Sue le seguir se ól apartamiẽto ó dios/el temer sin porq̃: segũ aq̃llo q̃ ólos malos dize el
Psa. 13. psalmista. Tẽblarõ ó miedo dõde no auia de q̃. Parece tãbiẽ esto ser assi en Cayn/q̃ despues q̃ peco le tẽblaua la cabeça. Con este miedo incõsiderado amenazo dios a los judios si del se epartassen pecando diziendo.
Leui. 26. Espãtallos ha el ruydo de la hoja q̃ buela / y assi huyrã della como ól cuchillo. Por tãto dixo el sabio.
Pro. 28. Huye el malo no ỹdo nadie tras el. Es tãbiẽ de notar/q̃ el que de la religiõ buelue al siglo tuuo alguna maldad/q̃ no le dexo permanecer. Assi como las picaduras de las moscas/o espinas/hazen a los animales correr aca y alla/assi las picadas delos vicios haTreno. 1. zẽ el alma inquieta. Dezia Jeremias de Hierusalẽ. Cometio pecado Hierusalẽ/ por lo q̃l se ha hecho inconstãte. Es el coraçõ del malo como mar cõ tormenIsa. 57. ta/q̃ no puede sossegar: segũ dize Isaias. El espiritu de razõ/q̃ es muy noble/no puede reposar en la cama de la cõsciẽcia suzia. Por tãto el q̃ nueuamẽte entra

en la religiõ ha de cõfessar se generalmẽte/y a exẽplo de Dauid/lauar cada noche su cama cõ lagrimas/pa q̃ pueda en ella descãsar cõ dios: y assi podra ser perseuerãte/segũ a q̃l cõsejo q̃ dio vn su amigo a Job/diziẽdo. Si la maldad q̃ esta en tu mano quitares ó ti/y en tu morada no q̃dare injusticia, entõces podras lauar tu cara sin mãcha, y seras cõstãte. Job.xi.

¶ Lo segũdo, el temor del peligro puede mucho aprouechar/pa hazer perseuerãte al nouicio en la religiõ. Este mundo esta encẽdido cõ fuego infernal (cõuiene a saber) de yra, ó codicia/de auaricia/y de luxuria. Por tãto cõ enojo se ha de alãçar la persuasiõ del demonio/cõ q̃ persuade boluer al siglo/diziendo le aq̃llo de. s. Bernardo. Arde la casa, y el fuego da por las espaldas priessa, y al q̃ huye impides q̃ no salga, al q̃ ya se libro persuades que torne a entrar? Hijo de perdiciõ parece ser el q̃ estãdo en el lugar de la salud, se buelue al lugar del peligro/donde parecera: de qniẽ se podra dezir aquello de Judas. Ninguno de los que me diste perecio si no el hijo de perdiciõ. Este tal parece que ama su peligro: por tãto no es marauilla que perezca en el. Dize el sabio. El que ama el peligro perecera en el. El temor deste peligro es como clauo que enclaua el desseo carnal, para que instigando al nouicio no le haga boluer al mundo: segun aquello del psalmo. Enclaua con el temor mis carnes, porque temi tus juyzios. Es tambien como peso que apesgando detiene/assi como los maderos de los tejados son detenidos con la carga de las tejas. Y por esto dezia el sabio. El temor de dios puso se sobre todas las cosas. Sin este temor no puede pmanecer la casa ó el alma/segũ aq̃llo del Ecclesiastico. Si no te conseruares siẽpre en el temor del señor/pẽsto sera trastornada tu casa. Joa.17. Eccli.3. Pſ.118. Eccli.25. Eccli.27

¶ Lo.iij.

la esperãça aprouecha mucho/para q̃ el nouicio perseuere. Porq̃ la esperãça es como ancora q̃ detiene, no sea cõ la vehemẽcia de la tẽtaciõ apartado de dios
Ad hẽb.6 y se buelua al siglo. Ancora llamo.s. Pablo a la esperãça diziẽdo. Tenemos la como ancora segura y firme ó nr̃a alma. Desta ancora se entiẽde aq̃l cõsejo de. s. Augustin. No q̃eras ser desatado ól ancora antes q̃ entres en el puerto/a la nao con ancora/aun q̃ las ondas la menee no la apartan de la tierra. El demonio procura hazer caer al nouicio en desconfiança / o desesperaciõ cõ la continuydad y vehemẽcia de la tentaciõ/o con la perpetuydad del trabajo de la religiõ. Para contra esto vltimo aprouecha pensar / tura el galardon para siempre. Dezia sant Bardo. Si te espanta el trabajo, combide te el galardon. La cõtinuaciõ del trabajo en alguna manera haze/ que con menos pesadũbre se sufra, por razõ de la costũbre/q̃ se sigue de la cõtinuaciõ. Dize Seneca. A se de escoger la mejor manera de biuir/la q̃l hara ser muy agradable la costumbre del continuo trabajo. Tambiẽ aprouecha para que ser los trabajos continuos no atemorize/la esperança del ayuda y socorro diuino, que dà
Psã.26. fuerças para todo. Dezia Dauid. El señor es amparo de mi vida, a quien temere? Esta el señor enderredor de su pueblo como muro q̃ lo defiẽde. La vehemẽcia de la tẽtacion tambiẽ es ocasion para q̃ mas facilmente se sufra/porq̃ es para q̃ la gracia se aumente,
1. Ad corinth.10. segun lo del apostol. Justo es dios, que no permitirã seays tentados con mayor tẽtaciõ que vr̃a resistẽcia/ y hara que tãbien se siga de la tentacion prouecho (q̃ es el aumẽto de la gracia) pa q̃ la podays sufrir. A se de tener tãbiẽ confiãça pa contra esto en los ruegos de los sanctos, y ayuda de los hr̃os espirituales. Pa

ra lo q̃l es de notar, q̃ ayuda dios a sus sieruos segũ
q̃ ellos tienẽ en el esperãça. Dize. s. Bernardo. Quã-
to estẽdieres el pie de la confiança en los bienes del se
ñor/ tanto posseeras dellos. Haze tãbien aq̃llo de Je
remias. Bueno es el señor a los q̃ en el esperan. Y lo Treno. 3.
otro del psalmista. Al q̃ espera en el señor cercar lo ha Psalm. 3.
la misericordia. Cerca deste pposito dize en otra par
te el mesmo Jeremias. Bendito sea el varon q̃ confia Capi. 17.
en el señor/ y el señor fuere su esperança/ sera como ar
bol plantado a la ribera de las aguas/ q̃ echa rayzes
en lo humido, y no temera quãdo viniere el estio (cõ
uiene a saber) de la tentaciõ vehemẽte. El ecclesiasti- Cap. 11.
co dize tãbien. Cõfia en dios y no te mudes de tu lu-
gar/ que facil es a sus ojos honrar al pobre (esto es)
enriqueciendo lo. ¶ Lo tercero/ aprouecha mucho
para la perseuerancia del nouicio el amor y desseo de
su saluaciõ / assi como el arraygamiẽto d̃l arbol haze
que este firme. Para q̃ el nouicio y el religioso pue-
da dezir con el sabio: Eche rayzes en el pueblo hon- Eccli. 14.
rado/ q̃ es la congregaciõ de los sieruos de dios/ a de
alançar el amor del mundo y poner en su lugar el de
dios/ el de su saluaciõ/ y el d̃l proximo. Aãlçasse el del
mundo/ quando sus riquezas/ deleytes / y honras se
menospreciã. Las riquezas cõ el voto de la pobreza/
los deleytes con el de la cõtinẽcia/ y con la humildad
de la obediẽcia las honras. No echãdo primero este
amor vano impossible es entre el verdadero/ por aq̃-
llo de sant Augustin. Si el amor del mundo tiene to-
mada la posada no ay dõde este el amor de dios. Las
plãtas adulteras no echarã rayzes hondas ni haran
fundamẽto q̃ durẽ, dize la sabiduria. ¶ Plãtas adulte- Sapie. 4
ras son aq̃llos de quiẽ dize Sãtiago. Adulteros/ no Cap. 4.
sabeys q̃ la amistad deste mũdo es enemiga de dios?

El amor de dios, el de la sancta cõpañia / y de la pro-
pia saluaciõ / jũtos puedẽ mucho aprouechar pa la per-
Eccls.4. seuerãcia dl nouicio. Dize el sabio. La cuerda tresdo-
blada cõ mayor dificultad se ẽbra. Cõ el amor d dios
se ha d enclauar en la cruz d la religiõ el q̃ entra en re-
ligion. Nro saluador mas enclauado estuuo cõ el cla-
uo d nro amor q̃ cõ los d hierro. Assi como la piedra
de la puerta dl monumẽto no lo pudo detener q̃ no sa-
liesse: tãpoco lo tuuierã los clauos cõtra su voluntad
en la cruz / pero detenia le el clauo d nro amor. De la
mesma manera es justo detenga al nouicio en la reli-
giõ el amor d dios. El amor d la secta cõpañia lo ha tã-
Ps.133. biẽ de detener / pues della dize el psalmista. Mirad q̃
es muy bueno y muy alegre morar los hros en vno.
Pro.19. Y de los q̃ estã en ella dize Salomõ. El hro a q̃n ayu-
da su hro es como ciudad fuerte. Señal luego es quie-
re ser vẽcido el flaco y de pocas fuerças q̃ pelea cõ vn
fuerte, si antes escoge estar entre aq̃llos q̃ ayudã a su
enemigo q̃ entre los q̃ a el socorrẽ. Tãbiẽ lo ha d dete-
ner el amor de su saluaciõ. El q̃l ha de ser en el hõbre
muy grãde / pues en los brutos vemos ser tãto. Por
el amor q̃ tiene a no perder la vida, naturalmẽte hu-
ye la oueja del lobo / el perro si cae en el rio sale nadã-
do a la ribera / cõ astucia se desuiã las aues del lazo, y
se defienden de las piedras que les tiran / y tomadas
en los lazos rebolcan por soltar se. Considerãdo esto
dize sant Bernardo. Verguença es no haga la razõ
en el hombre, lo que la naturaleza en las aues, Al
amor de la propia saluacion y perseuerãcia ha de mo-
uer el amor que se tiene a la salud del cuerpo. A este
proposito dize sant Augustin. Con alegria deue ha-
zer el que ha de ser immortal todo aquello / que ha-
ria auiendo de morir / para dilatar la muerte. A tam-

en de mouer a este amor el amor q̃ dios y los angeles tiene a nr̃a saluacion. Espãtado dezia. s. Bernardo. Que cosa es señor el hõbre q̃ te le has dado a conocer, o porq̃ pones cerca ól tu coraçõ? Pones tu corazõ cerca ól/ hazes sus cosas cõ diligẽcia/ tienes ól cuydado/ finalmẽte le embias tu vnigenito hijo/ infũdes le tu espiritu sancto/ prometes le tu cara. Y porq̃ no aya en el cielo descuydo ó nr̃o cuydado, tãbiẽ embias por nosotros aq̃llos biẽauenturados espiritus pa q̃ nos siruã/ q̃ óllos dize el apostol. Todos los espiritus son administradores. Lo q̃ mas principalmẽte aprouecha pa la pseueraciõ es la gr̃a/ y por esso se dize ól espiritu sancto, q̃ es constãte. Esto nos enseño. s. Pablo quãdo dixo. Muy bueno es fortalecer el coraçõ cõ la gr̃a. Assi como la tierra a quiẽ falta el humor se buelue en poluo/ y es lleuada del viẽto/ y el cuerpo si ól se aparta el espiritu se torna en ceniza/ assi el nouicio falto ó la gr̃a ól espiritu sancto se haze incõstãte y liuiano como el poluo. No son assi los malos no assi dize el psalmo, mas como el poluo q̃ lleua el viẽto de encima de la tierra. Por tãto, cõtinua y deuotamẽte a ó llamar al espiritu sancto para q̃ confirme lo que en el obro.

Ad heb. 1

Sapi. 7.

Ad he. 13.

Pſ. 1.

## Quarta parte que amonesta al religioso no tenga nada de las cosas del siglo.

### Capitulo primero: como el que entra en la religion no ha de tener nada del mundo.

De huyr en todas maneras el que dexado el mundo viene a la religion no retenga nada del. Lo primero para que lo tenga a el Dios todo. Lo segundo porque no pierda grandes cosas por poco. Lo tercero porque pueda tener la paz del coraçon. Si retiene algo del mũdo, el

el principe del mũdo tiene parte en el y no es todo de dios. Quiere Christo no tẽga nada en sus sieruos el principe del mundo/assi como no lo tuuo en el/segun
Ioã.14. aq̃llo. Viene el principe deste mũdo y en mi no tiene
Matt. 6. cosa. Nadie puede seruir bien a dos señores. Christo bastãtissimo es para amparar/y proueer, y verdaderamente remunerar a sus sieruos. Demasiado parece de codicioso el q̃ no se contẽta con dios. Mo siente bien del señor el q̃ cree q̃/o no quiere/o no puede proueer a sus sieruos. Auergueça en alguna manera a dios el q̃ sirue en parte al diablo: temiẽdo si ól todo se ocupasse en seruir a dios, no podria tener las cosas necessarias. Cõtra el qual dize sant. Hieronymo. Por vẽtura no tiene Christo con q̃ sustentar sus pobres? Locura muy grãde es/si el q̃ dexo al mundo por dios retuuo algo por lo qual pierde a dios. Este semejãte es al mercader q̃ busca piedras preciosas, y por comprar vna q̃ hallo vẽde toda su haziẽda, y despues de cõprada la pisa y trae entre los pies/y la da por nada. Haze tãbien ser mayor esta locura, que no cessa cada dia de la cõprar/cõ ayunos/con velas/con oraciones/como en ninguna manera pueda en semejante estado alcãçalla. Itẽ/auiẽdo lo el señor librado de la tormẽta del siglo y puesto en la nao ó la religiõ como en lugar seguro/el a hurto mete agua en el nauio con q̃ se aboque. Del qual se puede dezir aquello que dixerõ los barbaros de sant Pablo, quãdo libre del peligro ól mar se le pego vna biuora en la mano.
Actu.8. Sin duda q̃ este hõbres es homicida: pues auiendo se librado del mar, la justicia diuina no lo cõsiente biuir. Este tal del lugar de la saluaciõ hizo para si lugar de perdiciõ/que siẽdo muerto teme morir de hãbre si no retiene algo propio. Si (segũ Seneca) es cosa mon-

monstruosa la auaricia del viejo/q̃ sera la del hom
re ya muerto/el qual solo ha ó buscar y desscar la vi
a eterna? El religioso quãto al mũdo muerto es/se-
un aquilloe del apostol. Vosotros muertos soys ꝛc. Ad col. 3.
Arsenio abad/a quiẽ dexãdo vn logrero por eredero
de muy grã hazieda y siẽdo le lleuado el testamento,
respõdio. Yo primero mori q̃ este como me hizo ere-
dero? Y no quiso aceptar la erẽcia ni tomar della na-
da. El q̃ viene a la religiõ no tiene paz si algo tuuie
re del mũdo/ assi como ni aq̃l que escõde en su seno es
pinas. Por tãto acõseja Seneca diziẽdo, Desecha de
ti las cosas que despedaçã tu coraçõ: las quales si en
otra manera no se pudiessen sacar, se auia de arrãcar
el mesmo coraçõ con ellas. Renunciãdo vno al mun
do vẽdio todo lo q̃ tenia y dio lo a los pobres, dexan-
do algunas cosas para si/y fue a pedir el habito para
ser monje al abad Antonio. Conociendo el varõ san-
cto que queria retener algo de su hazieda le dixo. Si
quieres ser monje ve y conpra carne y desnudo me la
trae acuestas. Hizo lo assi, y viniendo por el camino
con ella los perros y aues de rapiña por se la comer
lo mordieron y rascuñaron todo. Viendo lo el sancto
Abad tã mal tratado, le dixo. Qualquiera q̃ renũciã-
do al mundo quiere despues posseer dineros en esta
mesma manera sera despedaçado de los demonios.

## Capitulo.ij. Que cosas ha de dexar el que entra en la religion.

El que entra en la religiõ todas las cosas ha
de dexar pa q̃ pueda dezir aq̃llo ó. s. Pedro.
Señor ó̃rado emos todas las cosas. Dize so Matt. 19.
bre esto. s. Bernardo. Dexarõ los apostoles
todas las cosas/no solamẽte las q̃ posseyã/mas tãbiẽ
las codicias dellas, y estas principalmẽte: porq̃ mas

daña la codicia del mundo q̃ la hazięda. Y la princi-
pal causa de huyr las riquezas esta es/porq̃ pocas ve
zes,o nunca,se pueden posseer sin amor. Es lodosa y
muy pegajosa nr̃a naturaleza/assi la interior como la
exterior,y facilmẽte el coraçõ humano se pega a lo q̃
trata. Si el religioso tuuiere algo propio no terna a
dios. Dize cõtra si.s. Augustin. Yo no quise perder te
por mi auaricia / pero quise cõtigo posseer a la riq̃za
y perdi te/porq̃ te desdeñas ser posseydo cõ la mẽtira.
El buẽ religioso no solo ha d̃ dexar sus cosas/mas tã
bien sus pariẽtes y amigos/y assi mesmo. De lo ṗme
Luc.14. ro nos dio el saluador dotrina diziẽdo. Ninguno de
vosotros q̃ no renũciare todas las cosas q̃ posseе pue
de ser mi discipulo. Para lo segundo haze lo q̃ el mes=
Cap.10. mo dixo por.s. Matthеo. El q̃ ama a su padre/o a su
madre mas q̃ a mi/no es digno d̃ mi. Dixo tãbiẽ por.
Cap.14. s. Lucas. Si el q̃ viene a mi no aborrece a su padre/y
madre ꝛc. No puede ser mi discipulo. Haze pa lo ter=
Cap.16. cero aq̃llo d̃.s. Matthеo. Si alguno me q̃siere seguir
niegue se a si mesmo. Aq̃l se niega a si mesmo,q̃ en al=
guna manera de si mesmo se desnuda/dexãdo su pro=
pio parecer y volũtad y tomãdo la volũtad agena/co
Ad ga.2. mo auia hecho.s. Pablo el q̃l dezia. Biuo yo/mas ya
no yo:pero biue en mi Chr̃o. Tãbiẽ aq̃l se niega a si
mesmo q̃ no se tiene por suyo si no por d̃ Christo/ por
cuya voluntad quiere obrar,acordãdo se de aq̃llo del
2.ad cor.5 apostol. Por todos fue muerto Christo,pa q̃ los q̃ bi
ben ya no biuẽ pa si mas pa aq̃l q̃ murio por ellos. Y
que dize.s. Bernardo. Para quien puedo yo mas ju
stamente biuir,q̃ para aq̃l/que si el no muriera yo no
biuiera? No sin razõ pide pa si como propia nr̃a vida
el q̃ por ella puso la suya. Y tambien de aquello de.s.
Hieroymo. El pfeto sieruo de Christo no tiene otra

cosa q̃ a Christo/y si la tiene no es perfeto. Guarde se el q̃ vino a la religiõ no trayga debaxo del habito religioso animo seglar, no se diga por el aq̃llo d. s. Bernardo. Cõsidera cõdiligẽcia/lo q̃ amas/o lo q̃ temes, de q̃ te alegras, y de q̃ te entristeces/y hallaras debaxo del habito de religiõ el animo seglar/y debaxo de los paños de cõuersiõ, el coraçõ no cõuertido. Y aña de luego.) cõuierta se pues q̃ assi es tu amor/pa q̃ ninguna otra cosa ames q̃ no sea dios/o verdaderamente por el/cõuierta se tãbiẽ a el tu temor/porq̃ todo aq̃l temor es peruerso, cõ q̃ temes a lo q̃ no es dios, y no por dios. Tu alegria, y tu tristeza/jũtamẽte tãbien se cõuiertan a dios/esto se hara no te alegrãdo ni entristeciendo si no segũ dios. Hurto Rachel los ydolos de Labã. Hurtados tiene los ydolos del mũdo el religioso/quãdo tiene en mas o en tãto las cosas perecederas como a dios. Escudriñara chro al varõ religioso: pero en otra manera q̃ Labã. Porq̃ le escudriña ra no solo las cosas esteriores mas las interiores/segun aq̃llo de Sophonias prophcta. Escudriñare a Hierusalẽ cõ cãdelas. Dixo cõ cãdelas/para dar a entender/q̃ en el dia final no solamẽte se verã las obras exteriores: pero rãbiẽ los secretos del coraçõ. Deste escudriñamiento nos auisa Salomõ diziẽdo. Tener se ha por sabio el rico (cõuiene a saber el propietario que sin volũtad del superior tiene riq̃zas en la religiõ) pero el pobre prudẽte lo escudriñara, esto es christo. Gen. 31. c. Sap. 1. Prou. 28.

## ¶ Capitulo. iij. Quan abominable es el hurto del propietario en la religion.

Rãdemẽte es maldito y abominable el hurto del ppietario. El q̃l hurta entre los buenos huyẽdo dllo entre los malos/comete hurto en lu

gar sagrado no lo haziẽdo eñl siglo/comete hurto el religioso dõde teme ỏ hurtar el ladrõ publico. Este pecado ofẽde mucho a dios/por tãto ha ỏ ser cõtra el muy zeloso el q̃ pside en la cõgregaciõ. Quãto sea lo q̃ cõtra el hurto se enoja dios/mostro lo enel pecado de
Iosue. 7. Achã. El q̃l hurto parte del despojo maldito de Hierico cõtra la prohibiciõ del señor, por lo q̃l mostro estar ofendido del y tambiẽ del pueblo, y nũca se quiso aplacar basta que el autor del hurto fue del pueblo
Actu. 5. apedreado. Mostro tambiẽ esto en el tiempo de gra contra Anania y Saphira / que subitamente fueron muertos, porq̃ de lo que auia de ser comũ guardarõ a hurto para si cierta cãtidad. Dio nos tambien exẽplo desto sant Gregorio en lo que cõtra vn religioso boticario de su monesterio hizo. El qual estando enfermo y muy cercano a la muerte descubrio al frayle que le seruia/q̃ tenia tres ducados escõdidos/lo qual no pudo ser encubierto a los frayles, y buscando las caxas y vasijas de la botica hallaron los entre ellas. Sabido esto por. s. Gregorio no ḋso perdonallo sin q̃ biuo y muerto fuesse castigado. En tãto q̃ biuio mando q̃ los frayles no le visitassen, y despues de muerto no cõsintio lo enterrassen cõ los otros frayles/si no solo a el cõ sus tres ducados en otra parte / cãtãdo por respõsorio todos. Tu dinero q̃de cõtigo en perdiciõ. Cõ este exẽplo quiso mostrar a los perlados de las religiones quãto zelo son obligados a tener cõtra este pecado. Es este pecado total destruyciõ del fundamẽto de la religiõ (cõuiene a saber) de la pobreza del espiritu/q̃ fue lo primero q̃ encomẽdo nro señor dando
Matt. 5. ley nueua, diziẽdo. Biẽauenturados los pobres de espiritu, que dellos es el reyno de los cielos.

Fin del primer libro.

# ¶Comiença el libro segundo de la erudicion de los religiosos/el qual ordena el cuerpo, y tiene tres partes.

## ¶Primera parte donde se muestra que nuestro cuerpo es diciplinable.

### ¶Capitulo.j. Que el religioso ha de poner a su cuerpo debaxo de la seruidũbre del espiritu.

En la parte passada se mostro: como aquel que dexa el mũdo y entra en la religion se ha de auer al mũdo. En esta se mostrara: como se ha de auer a su propio cuerpo. El mũdo tiene enemistad a dios, y a sus seruos/ segũ aq̃llo de sant Juã. Si el mundo os aborrece: sabed que primero que a vosotros, aborrecio a mi. El cuerpo tambien es enemigo del espiritu: segun aquello del apostol. La carne dessea lo contrario q̃ el espiritu. Estos enemigos son dessemejantes. Las enemistades del mundo no se puedẽ aplacar y tiene inumerables cõbatiẽtes: por lo qual conuiene a los seruos de Dios huyr este enemigo. Pero al segũdo enemigo, esto es, el cuerpo/ no puedẽ huyllo, o abuyẽtallo. Que necessariamente lo ha de traer consigo/ porque esta atado al espiritu: y por mandado de dios, son obligados a proueelle las cosas necessarias. Pero con trabajo y diligẽte cuydado ha de hazer esto el que esta en la religion/ para que pueda cõuertir este enemigo en sieruo concertado y fiel. Y es de notar que el cuerpo fue dado para que siruiesse al espiritu: y la rebelion del cuerpo cõtra el espiritu/ no fue al principio/ si no por vicio: por tanto puede el cuerpo ser buelto a la seruidũbre del espiritu. Esto/ al principio es enojoso, y di-

Lap. ij.

Ad gal. v.

ficultoso: pero con la ayuda de la diuina gracia, y cõ la costũbre larga/se buelue en alegria. Y assi la glosa Cap.ii. sobre sant Matthco dize. Como es suaue el yugo de Christo, pues se dize/estrecho es el camino que guia a la vida? Es angosto, porque tiene el principio estrecho/pero andando el tiempo se ensancha con dulçura de infable deleyte. Y en el libro de la vida solitaria se ponen tres generos de hombres/de los quales esta compuesto todo el estado de la religion/ cõuiene a saber de los que comiençan/de los que aprouechã, y de los pfetos. En el estado destos ay tres grados: en la conuersion del que comiença el principio bueno es la perfeta obediencia/del que aprouecha, sujetar a su cuerpo y bolucllo a la seruidumbre/del perfeto/con el vso del bien obrar auer buelto la costumbre en deletacion. Dize mas el mesmo. La naturaleza desordenada por el pecado, y fuera ó la retitud natural, si fuere conuertida a dios: cobra presto/segun la grãdeza del temor o amor que tiene a dios, todas las cosas que perdio estando apartada. Y quando comẽçare el espiritu a ser reformado a la ymagen de su criador: luego tãbiẽ/tornãdo a florecer la carne/de su propia volũtad comiẽça a conformar se cõ el espiritu reformado. Porq̃ contra su sensualidad se deleyta con lo q̃ deleyta al espiritu. Dize mas el mesmo. facilissimo y deleytable serta, jũta la salsa del amor ó dios, biuir segun la naturaleza/si nuestra desordenada sensualidad lo pmitiesse. Por tanto esta correcgida: la naturaleza luego se holgaria con las cosas naturales.

## Capitulo segundo: que el cuydado del nouicio primeramente ha de ser cerca de la diciplina del cuerpo.

EL cuydado del nouicio, lo pmero ha de ser cerca del cuerpo y cõposicion del hõbre exterior. Assi como Dios primero formo el cuerpo de Adã y despues crio el alma / y assi como en el vientre de la madre es formado pmero el cuerpo, y despues le es infundido el espiritu racional: assi el que es nueuo en la religion, primero ha de entender en la reformaciõ y diciplina del cuerpo. Dize sant Pablo. No es primero lo espiritual si no lo corporal, y despues lo que es espiritual. Al nueuo cauallero de christo, a quien esta aparejada fuerte batalla / es le necessario tener el cauallo bien enseñado: no floxo / no desenfrenado / no estpãtadizo / ni en otra manera vicioso: pero obediente al q̃ va encima, sufridor de trabajo y heridas / y q̃ no tema el estruendo. Esto hecho / dara el señor la vitoria: segũ aq̃llo de Salomõ. El cauallo es aparejado pa el dia ó la batalla: pero el señor dara la salud. No ha de menospreciar el espiritu el cuydado de su cuerpo: por el q̃l aun en el estado ó la culpa difiere del angel malo. Porq̃ se puede recõciliar cõ Dios por la penitẽcia en tãto q̃ esta jũto cõ la carne: segũ aq̃llo q̃ dixo dios. No me enojare cõ el hõbre para siempre / porque naturlmẽte es inclinado a pecar. En este solo estado puede recebir la primera gracia: y en el solo ay lugar de merecer. ¶ Tratando de la diciplina del cuerpo. Lo pmero diremos q̃ cosa es diciplina: pa que sea conocida. Lo segũdo encomẽdar la emos: pa q̃ sea amada. Lo tercero mostraremos el camino para alcançalla: porq̃ en la busca della no se trabaje en balde. Lo quarto trataremos de sus partes.

1. ad co. 15

Pro. 21.

Gene. 6.

## ¶ Capitulo tercero: en quantas maneras se toma este nombre de diciplina.

Erca de lo primero es de notar: que este nombre diciplina se toma en muchas maneras. Diciplina en vna manera se dize ciencia de qualquier cosa. Y difiere de la dotrina en esto, que dotrina se dize respeto ól que enseña: y diciplina respeto del que aprende. En otra manera es parte de justicia/con la qual se paga al inferior lo que se le deue: assi como la obediencia es parte de justicia, con la qual se paga al superior lo q̃ se le deue. Diciplina en esta manera es desseo de corregir a los inferiores: y parece ser lo mesmo que zelo: de quien dize la glosa de sant Augustin sobre los psalmos. Zelo es heruor de alma con el qual la voluntad, menospreciado todo temor humano, se enciende por la defension de la verdad. Es del comido: aquel que procura de corregir todas las cosas que viere malas: y si no puede sufre las y gime. Otras vezes diciplina se dize, aquello que se haze para correcion de algunos:
Hebr. 12. y assi se toma en aquellas palabras del apostol. Hijo mio no quieras menospreciar la diciplina. Y en aq̃-
Ibidem. llas otras. Perseuerad en la diciplina. Y en aquello.
Ibidem. Si estays fuera de la diciplina, de quiẽ todos se han hecho particioneros/ luego soys adulteros y no hijos. En la quarta manera se dize diciplina, el efeto de la diciplina en la segunda y tercera manera tomada: y en esta manera parece que la difine sant Cipriano.

## Capitulo quarto; que trata de que cosa sea diciplina quanto a nuestro proposito. Y ponen se otras dos difiniciones de Hugo de sancto victor.

Diciplina es prudẽte manera de corregir las costũbres: y guarda de las reglas de los antiguos padres. Tãbien dize Hugo de sancto vitore. Diciplina es conuersaciõ buena y onesta: q̃ tiene en poco no hazer mal, pero procura en todo lo bneno q̃ obra no aya q̃ reprehẽder. Esta diffinicio parece ser tomada de aq̃llas palabras de sant Augustin. En el andar y estar y costũbres y en todos vros mouimiẽtos no se haga cosa q̃ a nadie parezca mal si no q̃ conuẽga a vra santidad. En otra manera diciplina es mouimiẽto cõcertado de todos los miẽbros: y cõueniẽte cõpostura en toda costũbre y obra. Sãt Bernardo diffine por sus efetos la diciplina diziendo. La diciplina abaxa la cabeça, adereça las cejas, cõpone el rostro, ata los ojos, refrena las risadas, modera la lẽgua, tiẽpla la gula, amãsa la yra, cõcierta el andar. Esta diciplina parece ser lo mesmo que la modestia: de la q̃l habla el philosopho, ó quiẽ es propio en la cõuersaciõ exterior guardar el de cor y autoridad respeto de lo q̃ vẽ los hõbres. Para conocer si alguna cosa es decente, y en ella se guarda el decor o no, ha se de cõsiderar si es cõforme a su naturaleza, si es digna de la persona q̃ la haze, o de aq̃lla cõ quiẽ se haze. Tãbiẽ se ha de cõsiderar la oportunidad del tiẽpo y del lugar. Aq̃llo es decẽte en el hõbre, q̃ es cõforme a su excelente naturaleza. Ay cosas indecentes en el hombre: q̃ no lo son en vn bruto. Tambiẽ ay cosas indecẽtes en la persona del perlado, que no lo son en otra particular. Y lo que es indecẽte en vn religioso/ no lo seria en vn seglar. Tambiẽ se dize alguna cosa ser indecente porq̃ le falta la oportunidad del tiẽpo, segun aquello del sabio. El razonamiento de la boca del loco sera reprouado: porque no lo dize en su tiem Eccl. 20

po. Dize se tambien vna cosa indecente por razõ del lugar: como en el lugar sagrado, q̃ lo que hecho en el es indecente en otra parte no lo sería.

## ¶Capitulo.v. De las alabanças de la disciplina y de como es muy necessaria, y prouechosa a los religiosos, y los daños que de menosprecialla se siguen.

HUguo de sancto vitore encomienda la disciplina cõ estas palabras. La disciplina es grillos ó la codicia/carcel ó los malos desseos, freno de la luxuria, yugo ó la soberuia/ atadura de la yra/ estadomala destẽplança, ata la liuiandad/y aboga todos los mouimiẽtos del alma desordenados y ilicitos. Assi cõmo el fuego se muere quãdo es apretado y no se dexa salir la llama/assi la desorden del alma casi se aboga, quando por la guarda de la disciplina no se dexan salir fuera sus mouimientos. La virtud natural destruye se quando esta mucho tiempo sin hazer su operacion: como la vista que se pierde en las tinieblas. Tambien la virtud, que se adquiere con la costumbre, desfallece si no haze sus operaciones: porq̃ cõ ellas se cõserua, fortifica, y aumẽta. Assi los vicios del animo desfallecẽ: quãdo por la disciplina son refrenados de las obras exteriores. Puede tãbien hazer a las alabãças de la disciplina si se muestra quanto conuenga y sea decente al varon religioso/y quãto la falta della le sea indecẽte/y a si/y al prohimo muy dañosa. ¶Cerca ó lo primero es de notar q̃ por la disciplina el cuerpo humano se desnuda la semejança brutal q̃ tiene: segun aquello del psal
Psal.48. mista. El hombre como estuuiesse en honra no entẽdio, y fue cõparado a las bestias irracionales, y hecho

semejante a ellas. Y sant Bernardo dize. Pienso dirian las bestias si pudiessen hablar. Ya Adan esta hecho como vno de nosotros. Los que van tras la carne, dize sant Hieronymo, inclinados al viētre y a la luxuria/casi son tenidos por bestias sin razon. El hombre por corrupcion de la naturaleza tiene inclinacion brutal a los deleytes carnales: segun aquelle. El entēdimiēto y pensamiento del coraçō humano son inclinados a mal desde su niñez. Esta mala inclinacion es indecente al cuerpo del hombre. Porq̄ de otra manera se ha d̄ auer el cuerpo a q̄n rige el espiritu racional, q̄ aq̄l a quien rige solo el espiritu brutal: y d̄ otra manera se ha d̄ auer el cuerpo a q̄n rige el espiritu scto, q̄ aq̄l a quiē rige el espiritu maligno. La diciplina casi buelue el cuerpo humano al estado de la inocencia: haziendo lo subjecto y obediente al espiritu. Assi como cōuiene al espiritu cuerpo de otra manera dispuesto en el estado de la gloria / q̄ en el de la gracia: assi le conuiene cuerpo de otra manera dispuesto en el estado de la gr̄a / q̄ en el estado de sola la naturaleza corrupta. La diciplina del cuerpo es hermosura de la honra, esto es, del estado. Tiene el cuerpo gran honra por estar en cōpañia del espiritu: que por esto es nr̄o cuerpo nobilissimo: y para el ordenados todos los otros cuerpos. Y desta compañia aun espera mayor honra. Tambien recibio grandissima honra en Christo, por el espiritu a quiē se junto. Porq̄ esta junto con la diuinidad, y ya glorificado cō la nobilissima anima d̄ Christo. Por tāto es muy cōueniente que se conserue en la honra: porque menospreciando la no haga a aq̄l espiritru sin gloria q̄ a el haze tan glorioso. El cuerpo humano es morada en la qual dios mora con el espiritu racional segū aque Genc. 8.

1.ad cor.6 llo del apostol. No sabeys que vuestros cuerpos son tẽplo del espiritu sancto q̃ esta en vosotros? Por tãto conuiene estar hermosa y adereçada: segũ aq̃llo del
Ps.25. psalmo. Señor ame la hermosura ó tu casa y el lugar de la morada ó tu gloria. Y en otra parte. A tu casa se
Ps.92. ñor conuiene la santidad para siempre. Quiso Dios fuesse hermoseada su morada celestial: segun aque=
Job.26. llo de Job. Su espiritu atauio los cielos. Assi conuiene ser atauiada su morada ó la tierra. El espiritu maligno conoce se en sus posadas / como se conocia en
1.Reg.16. Saul, a quien atormentaua: assi tambien Dios se conoce en sus casas. Sõ los cuerpos diciplinados moradas donde el espiritu sancto / amador de la diciplina/ mora: el qua se llama espiritu de diciplina.
Sapi.1.

¶ Cerca de lo segundo es de notar: q̃ la diciplina es muy prouechosa al varon religioso. Porque conuierte en sieruo vtil: al enemigo muy poderoso para dañar. Es gran peruersidad el cuerpo dañe al espiritu siendo le tan prouechoso. Quando se aparta el espiritu del cuerpo da a entender que le era prouechosa su presencia. Si el cuerpo cõtraria al espiritu puede dañalle mucho, como le sea muy familiar, q̃ en todo tiẽpo y en todo lugar esta cõ el/ y no ay pestilencia mas poderosa pa dañar q̃ el enemigo familiar. Tiene otrosi/ necessidad cada dia ó sus obras: sin las q̃les no puede estar ni vn dia. Por tãto si le son dañosas cõtinuamẽte/ es muy grãde el daño. Al cõtrario si se haze ordenadamẽte, ó manera q̃ al espiritu seã prouechosas/ es muy grãde la ganãcia. De solo el fruto ó la boca podria el espiritu enriquecer se, si fuesse regida como es razon/ segũ aq̃llo del sabio. Del fruto de su boca sera cada vno hẽchido de bienes, esto es, podria
Pro.12. ser lleno, y segũ las obras de sus manos sera galardo

nado. Assi si es mal regida podra ser lleno de males. El espiritu ha de tener a su cuerpo como a hermano querido si fielmẽte le sirue: segũ aql cõsejo del sabio. Si te es fiel el sieruo tẽlo como alma tuya: assi lo trata como a hermano. La diciplina no solamẽte es prouechosa al espiritu/pero tãbien al cuerpo. Dize sant Bernardo. Nada tãto conuiene al ignorante como seruir al sabio. Y nada mejor es al cuerpo, q̃ procurar la salud del alma. Porque procurãdo la salud del alma, procura tãbien la suya: procurãdo la cõdenacion della/tãbien procura la suya: si fuere compañero fiel en el trabajo ser lo ha en el galardõ. ¶ Cerca de lo tercero es de notar: q̃ la falta de la diciplina es muy indecẽte en el varon religioso. Porq̃ es vna deznudez: con la qual muestra su torpeza a los hombres. Desta vestidura entẽdia sant Juã quando dixo. Bienauenturado el q̃ guarda su vestidura: porq̃ no ande desnudo, y veã los hõbres su torpeza. El que aqui no auergueça de su desnudez: despues estara con ella auergonçado delante de todo el mũdo: segun aquello del propheta Naun. Descubrire tus verguẽças en tu presencia/y mostrare a las gẽtes tu desnudez, y a los reynos tu afrẽta. Principalmẽte se ha de tener verguença ỏla torpeza espiritual. Dize Seneca. Cree q̃ todas las cosas son tolerables si no el pecado. El religioso sin diciplina/es como animal dessollado/al qual fatigan las moscas q̃ le chupan la sangre, y con cuya vista son ofendidos los ojos de los que le mirã. Assi el religioso sin diciplina es molestado de la sanguisuela infernal/sediẽta de la sangre humana: segũ aquello del sabio. Tiene dos hijas sanguisuelas las quales siẽpre dã bozes: trae trae. Y los hõbres son escandalizados, El que en las bodas fue visto del rey que

Eccli. 33.

Apoc. 16.

Cap. 3.

Prouer.

no tenia vestidura cõforme a ellas, entre los cõbida-
dos recibio cõfusion, y despues condenaciõ/ segũ aq̃-
Cap.22. llo de.s. Mattheo. Atadas las manos ꝛc. Assi en la re
ligiõ, el q̃ no tiene vestidura cõueniẽte a ella/ esto es/
conuersaciõ ordenada/ escãdalizãdo a los otros con
su manera de biuir/ en esta vida tiene cõfusiõ y en la
Cap.9. otra condenacion/ segun aquello de Isaias. La vesti
dura ensangrentada sera abrasada. Donde falta la
diciplina el espiritu naturalmente señor/ es sieruo
del cuerpo/ el qual le fue dado para su seruicio, lo q̃l
es muy indecẽte. No conuienen al loco riq̃zas/ ni al
Pro.19. sieruo señoreara a los principes dezia Salomõ. Esta
seruidũbre es al espiritu muy afrẽtosa/ aspera/ costo-
sa/ y peligrosa. Es afrẽtosa, pues el espiritu natural-
mẽte es criatura muy noble/ en cõparaciõ de la q̃l es
el cuerpo criatura vil y flaca. Assi dize.s. Jeronymo.
No ay cosa mas vil q̃ ser de la carne vẽcido. Es aspe
ra, porque no ay cosa mas aspera el q̃ hõbre baxo quã
do sube a mucho. No ay mas cruel fiera/ dize vn phi-
losopho/ que la rauia del sieruo/ q̃ se embrauece con-
Prou.30 tra los libres. Por esto dezia el sabio. Por tres cosas
se altera la tierra, y la q̃rta no puede sufrir/ por el sier
uo quando començare a reynar. El cuerpo como vil
sieruo/ si señorea/ manda vilezas/ conuienea saber, q̃
se entienda en la recreacion de vn saco, y en henchir
el lugar suzio del vientre. Es costosa la seruidumbre
de la señorea gula/ para la qual cada dia, y en el dia
muchas vezes, se le aparejan diuersos manjares, de
los quales nada retiene, mas despues q̃ dellos vuie-
re gustado echa los en el lugar d̃ la torpeza y ꝑdiciõ:
Capi.1. segun aq̃llo del propheta Joel. Aullad todos los que
os deleytays en beuer vino, porq̃ perecio passãdo de
vr̃a boca. Y sant Bernardo dize. El deleyte del gar-

guero q̃ es oy tenido en tãto, a penas tiene dos dedos de largo. No dura este deleyte si no quãto dura aquel passar por el garguero/ y por aquello solo sea dereçan tantas y tan diuersas cosas a la señora gula. Es peligrosa esta seruidũbre: porq̃ el cuerpo como mal siervo manda cosas dañosas, y algunas vezes la muerte del espiritu. ¶ Cerca de lo quarto es de notar: que la falta de la diciplina daña mucho: como la falta de la cerca en la viña. Es la diciplina como valladar. El padre celestial cerco de valladar su viña/ q̃ es nña alma, segun Isaias. Donde este valladar falta los bienes son robados. Dize el mesmo Isaias en nõbre de Dios. Quitar le he su valladar: y sera robada. Y el sabio. Donde no ay valladar sera robada la heredad. Donde este valladar falta entra la culebra infernal y mata: segun aquello ecclesiastico. A quien destruye el valladar mordelle ha la culebra. Lo ṗmero muerde con el bocado de la culpa, lo segundo con el bocado de la pena interior/ lo tercero con el bocado de la pena eterna. Deste bocado se entiẽde aq̃llo de Moyses. Tragallos hã las aues con amarguissima mordedura. Tambien, el defeto dela diciplina daña al religioso: mostrando la falta de su bondad, segun aq̃llo del sabio. La vestidura del cuerpo, y la risa de los diẽtes, y el andar del hombre dan muestra del. Y sant Gregorio dize. El que perdio el sossiego del alma, en lo de fuera con mouimiento inconstãte no reposa, y muestra cõ el desassossiego exterior que ninguna rayz de perseuerancia ay en lo interior. ¶ Tambien la falta de la diciplina daña al proximo: a quien con el mal exemplo corrompe. ¶ La diciplina del varon religioso glorifica a Dios, edifica al proximo, alegra a los angeles/ y entristece a los demonios. Glorifica

Isai. 5. et Matt. 21.

Capit. 5.

Eccle. 36.

Cap. 10.

Deut. 32.

Eccle. 19.

a dios/como adereço de su templo:segun aquello del
1.ad cor.6 apostol. Glorificad y traed a Dios en vuestro cuerpo. Sobre esto dize la glosa de sant Augustin: si no tienes cuydado de ti por ti/ten cuydado de ti por dios que te hizo casa suya. Edifica al prohimo a quien da
Matt.5. buen exemplo/ haziendo aquello del saldador. Assi resplandezca vuestra luz delante los hombres, que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro padre que esta en los cielos. Alegra a los angeles/ a los quales muestra la bondad de aquellos, cuya salud desseam, y a quien tienē en guarda, y por quien estan en este valle de miseria. Entristece a los demonios. Assi como aquel que da a la carne todo lo que le pide se haze gozo de sus enemigos:assi el que la refrena de sus desseos lo entristece. La diciplina en el
Gene.27. varon religioso agrada mucho a dios. El patriarca Ysaac luego como sintio el olor de las vestiduras de su hijo lo bēdixo. El olor de las vestiduras de la esposa tambiē es alabado del esposo:segun aq̃llo. El olor
Can.4. de tus vestidos como el olor del incienso. ¶ La falta de la diciplina en el varon religioso ofende mucho a
Gene.37. dios. De lo qual fue figura lo q̃ se lee en el genesis q̃ viendo Jacob la vestidura de su hijo Joseph, a quien mas q̃ a todos amaua, ensangrentada grandemente se enojo. La falta de la diciplina blasfema a dios. Dize la glosa sobre.s. Pablo. Si la medida conueniente de la naturaleza excedes con la demasia del comer, y te sepultas en el vino/todo lo que alaba la lēgua, blasfema la vida. No es honra del rey celestial que su esposa este vestida de vestidura vil, cōuiene a saber/ de vestidura vieja remendada con algun pedaço de paño nueuo. Esta manera de vestiduras no es de reynas:si no de personas viles.

Segunda

¶ Segunda parte donde se ponen seys cosas que pueden aprouechar para alcançar la diciplina. Lo primero la dotrina, Lo segũdo el exemplo. Lo tercero la continua consideracion de las obras. Lo quarto la verguença. Lo quinto la obediencia. Lo sesto la perseuerancia.

## ¶ Capitulo primero: que la dotrina aprouecha para alcançar la diciplina.

LA dotrina es muy necessaria para alcançar la diciplina. Dize Seneca. Presto inficiona la maldad: hallose la virtud dificultosamente, y de guia y gouernador tiene necessidad. Dize mas el mesmo. No se tenga confiãça/que tan gran bien se nos puede infundir a caso. Si en las artes mecanicas/pertenecientes a la necessidad corporal/no pueden los hombres alcançar lo que desseã sin maestro/segun dize sant Hieronymo/quãto mas es necessaria la dotrina para la virtud de la diciplina? Dize sant Bernardo del nouicio. Si es ó sotil ingenio, si en saber es excelente, si tiene grã entẽdimiẽto/instrumentos tiene tã propios de los vicios como de las virtudes. Luego no huya ser enseñado a vsar bien de aquello, de lo qual se puede vsar mal/porque esta es la primera obra de la virtud. Dize mas el mesmo sant Bernardo. La virtud quiere ser aprendida cõ humildad, buscada cõ trabajo, posseyda cõ amor. Dize mas. Lo primero ha de ser enseñado, segun la dotrina del apostol, como haga de su cuerpo sacrificio, sancto, agradable a dios, y su seruicio discreto. Sacrificio biuo ha de ser el cuerpo: para q̃ se mortifiquen los vicios, y se conseruẽ la naturaleza, haziẽdo aq̃llo del apostol. Mortificad vros miẽbros q̃ estan Adro.12. Adcol.3.

sobre la tierra: esto es, los miembros del hombre vie
Ad gal. 5. jo que son los vicios. Y en otra parte. Los que son de christo crucificarõ su carne cõ los vicios, y malos des seõs. Ha de estar el cuerpo muerto, cõuiene a saber, a si/y al mũdo/y biuo a dios. El sacrificio es biuo, si ay charidad q̃ es vida del alma/y vida de las obras q̃ della proceden. Sacrificio muerto es en aq̃llos, que estan sin charidad/y afligen su cuerpo en seruicio de dios/ayunando/o en otra manera. Sacrificio sancto es/si esta sin mancha de culpa. Agradable a dios/si la intencion es recta/ q̃ puramẽte se haga por dios. El seruicio es discreto/ quando se procura no aya exces=
Leui. 2. so. Esto se da a entender en aquellas palabras del leuitico. Todo qualquier sacrificio q̃ ofrecieres gui=
Cap. 9. sar lo has con sal. Y sant Marcos dize. Todo sacrificio con sal sea salado. Cerca desto dezia sant Bernardo. Si las vigilias, si los ayunos/ y las otras cosas, por falta de discreciõ de tal manera se hazen/que por flaqueza del alma/ o del cuerpo sean unpedidas las cosas espirituales/el que assi se debilita/ a su cuerpo quita el fruto de la buena obra/ al espiritu la deuocion/al prouimo el exemplo/ a Dios la honra/ sacrilego es y culpado a Dios en todas estas cosas. El q̃ es nueuo en la religion/tiene necessidad/como aquel que ha de hazer gran jornada, de cauallo que baste para el trabajo de su camino, conuiene a saber, de su cuerpo bien disciplinado, para que sea ayuda al espiritu, y no impedimento del camino. No es loable en el cauallo que no coma su mãtenimiento/ni en el nouicio que no coma bastantemente para sustentacion del cuerpo de aquellas cosas que le son puestas en la mesa. Dize mas el mesmo. s. Bernardo. Asperamente se ha de tratar el cuerpo/para q̃ no sea rebelde ni so=

beruio/pero de tal manera/que pueda seruir/que para seruir fue dado al espiritu: mas assi se ha de tratar q̃ para el biuamos/mas como que sin el no podemos biuir. Porque la confederacion q̃ tenemos con el no podemos en querie̅do quebrantalla, pero conuiene nos esperar con paciencia hasta que se desaga a su tiẽpo/y entre tanto guardar las cosas que son de verdadera amistad. Dize mas el mesmo ỏl nouicio. Ha de ser enseñado que tenga cuydado de su cuerpo/assi como de enfermo muy querido/a quien/aun q̃ mucho las dessee/no se le han de dar cosas dañosas: y han se le de dar las prouechosas/aun que no las quiera: assi tratallo como que no sea suyo, si no de aquel de quiẽ fuemos comprados por gran precio. Dize mas. Ha de ser enseñado a huyr aq̃llo/q̃ el señor increpaua al pueblo pecador diziẽdo. Desechaste me por tu cuerpo. Y ha de trabajar mucho no dexe por las cosas necessarias o prouechosas desta vida/vẽcido del amor de su cuerpo/apartar a su espiritu en algo/de la retitud de su proposito/o de la dignidad de su naturaleza. Ezech. 21

## Capitulo.ij. Que el exemplo aprouecha mucho para alcançar la diciplina.

El exemplo aprouecha mucho para alcançar la diciplina. De mayor eficacia es el exemplo que la palabla. Dize Seneca. Largo es el camino por los preceptos, breue y eficaz por los exemplos. Dize tambiẽ sant Bernardo. Mas eficaz es la boz de la obra/que la boz de la palabra. La palabra muestra como se ha de hazer/el exẽplo como se pueda hazer/y anima para obrar, y esfuerça al que obra. A este mesmo proposito dixo Hugo de sancto Victore. En los buenos esta escul-

pida la forma de la semejança de dios/y por tãto,quã do en ellos somos imprimidos por la imitaciõ/ tam= bien somos figurados a la ymagen de la semejança de dios. Pero es de saber,q̃ si la cera primero no fue re ablandada/no recibe la forma/assi el hombre no se dobla por el exemplo de la obra agena a la forma de la virtud, si primero no es ablandado por la humil= dad de toda la naturaleza de soberuia y contradiciõ. Por el exemplo de otro nunca podra ser reformado en mejor,el que por el vicio de la soberuia/aun cõtra dize a las buenas obras agenas/y defiende las suyas malas. Luego es necessario,si queremos imitar ver daderamente a los buenos:que aparejemos nros co raçones por la verdadera humildad para la obedien cia:para q̃ tanto mas presto nuestra vida buelua a la nouedad,quanto con mayor presteza se inclinare por la obediẽcia voluntaria a toda forma de virtud que viere/y tanto mas profundamente comience a imprí mir se le la semejãça de la bondad agena, quãto mas estrechamente procurare las obras de los otros,an= tes imitallas,que reprehendellas. En la cera calien te facilmente se imprime la forma del sello/por tãto los que son nueuos en la religion han de ser encendi dos al amor de Dios, al desseo dexar la vida vieja, y de tomar vida nueua: para que puedan los buenos exemplos dalles nueua forma. Y para encendellos aprouecha mucho la palabra de dios: que della dize
Psa 118. el psalmista. Muy encẽdida es tu palabra. Y en otra
Psa.104. parte. La palabra del señor lo encendio. Tambien di
Pro.30. ze el sabio. Toda palabra del señor es escudo encendi do. Escudo/porq̃ defiẽde de lo malo:encendido/porq̃
Cap.23. enciende pa lo bueno. En nõbre de dios dezia Jere= mias. Por vẽtura mis palabras no son como fuego:

Pero assi como el buen exemplo es muy prouecho-
so para alcançar la diciplina / assi el mal exemplo da-
ña mucho: principalmente en aquellos / en los qua-
les biue el amor del siglo / que los ablanda para que
facilmente reciban su fealdad. Por esto en muchos
monesterios no se alcança ni tiene la diciplina: por-
que lo que persuade la dotrina, destruyen los exem-
plos. Con la palabra son guiados los hombres a la
salud/con la mano, esto es con el mal exemplo/son cõ
pelidos, o lleuados por fuerça a la condenacion. De
zia por esso el sabio. Edificando vno y destruyendo Eccles.
otro que prouecho sacan si no trabajo.

## Capitulo tercero: que para alcan-
çar la diciplina aprouecha mucho considerar
las obras y examinallas a menudo.

Prouecha tambien para alcançar la di-
ciplina: si el que esta en la religion cada
dia examina particularmente, los pensa-
mientos, las hablas, y juntamente sus o-
bras: diligentemente considerando, no
solamente que haga, pero con que intencion lo haga
pẽsando muchas vezes/si haze lo que es obligado, o
mezcla con la buena obra algo malo, o lo bueno q̃ ha
ze lo cumpla con toda la deuocion que conuiene / si
ama el bien de otro como el suyo/y si reprehende sus
faltas como las agenas. Cada dia ha de llamar a su
vida a juyzio: considerando en la mañana / que aya
hecho en la noche / en la tarde, q̃ aya hecho en el dia/
si ha dexado por negligencia de hazer algo de las co-
sas que era obligado, o si se atreuio a hazer algo de

las cosas que no deuia: y si en alguna obra ha sido engañado con las assechanças del enemigo/pensar como podria huyr de alli a delante sus engaños: que segun la exortacion del apostol, es obligado con diligencia a guardar se a si mesmo. Y para que esto pueda mejor hazer, con cuydado ha de quitar sus ojos de los otros, y con sus propios vicios tener batalla, y huyr la contienda con los agenos. Dize vn sabio. Propio es de la locura cõsiderar los vicios agenos/ y oluidar los suyos. Dixo dios a Moysen. Mete la mano en tu seno: la qual como la metiesse saco leprosa. Dixo le otra vez. Torna a meter tu mano en el seno: metio la, y saco la, y estaua semejante a la otra carne. Aquel a quien saco el señor del mar del mundo para la religion mete la mano en su seno, quando en el coraçon considera sus obras: en las quales al principio halla la lepra del pecado, pero continuãdo este examen, al fin viene a alcançar la pureza.

Exo. 4.

## Capitulo quarto: que la verguença aprouecha mucho para alcançar la diciplina.

Para alcançar la diciplina aprouecha mucho la verguença. Lo qual parece/ en que el philosopho difiniẽdo la modestia, que dezimos ser lo mesmo que la diciplina, dize. Modestia es, por la qual la verguença onesta adquiere autoridad verdadera y no mudable. La verguença/ que es temor de no hazer cosa fea/ o huyr lo que mal parece, apartando se de la desonestidad en lo de fuera, perficiona la composicion exterior/ que es la mode-

stia. Y desta manera se cobra autoridad o grauedad verdadera/que no tiene mezcla de su contrario, esto es, de vileza/o liuiandad. Porque la mesma verguẽça que es causa della la conserua. Y llama se verguença onesta, a diferencia de la verguença indiscreta: cõ la qual algunos neciamente se auerguençan de lo q̃ se auian de honrar. Es tambien de notar que la verguença/segun sant Juan damaceno, es muy buena passion del alma: principalmẽte en el q̃es nueuo, y como mancebo en la religion. Dixo vn philosopho de vn mancebo que reprehendido vuo verguẽça. Auergonçosse/no ay que temer. Y seneca dize. La verguẽça en el mancebo buena señal es. Cerca desto dize tã bien sant Bernardo. No se si ay cosa que de mas gracia a las costumbres de los hombres/que la verguença. La verguença hermosura es de todas las edades: mayormente de la edad juuenil/donde mas, y mas hermosamente resplandece. Que cosa ay mas amable que el mancebo vergonçoso? o que son mas hermosos los colores del rostro vergonçoso que los encendidos rubies: y verdaderamente ciertos mẽsajeros, que dan nueuas de lo virtuosamente que biuira. Que cosa ay que assi estrañe las palabras torpes/ni que con mas furia abuyente los vicios/que la verguença? Ella es propia y especial gloria de la conciencia, guarda de la fama, honra de la vida, silla de la bondad, primicias de las virtudes, alabãça de la naturaleza/estandarte de la onestidad.

## ¶ Capitulo quinto: que la obediencia es necessaria para alcançar la diciplina.

LA obediencia otrosi aprouecha mucho para alcançar la diciplina. El que entra en la religion ha de tener vna buena voluntad/ como materia de toda religion: la qual deue ofrecer al padre espiritual q̃ tiene lugar de Dios, para que la ponga en forma. Dize cerca desto sant Bernardo. Qualquiera que tuuiere buena voluntad/consigo tiene todo lo necessario para bien biuir/ aun que no siempre conuiene creella, pero ha de ser refrenada, y regida/principalmente en el que comiẽça. La regla de la sancta obediencia rija la buena voluntad: y ella al cuerpo. La simplicidad la qual tiene algun principio en si de criatura de Dios, esto es, voluntad buena y simple, como materia sin forma de hõbre que ha de ser virtuoso, la ofrece en el principio de su conuersion/para que sea reformada del superior. Dize mas el mesmo/que assi como el vaso del ollero/ ha de ser el hõbre nueuo hecho y formado en toda paciencia en la rueda ligera de la obediencia con manos agenas, y con alguna ley de mandamientos. Y que tal aya de ser la obediencia deste, dize lo el mesmo sant Bernardo con estas palabras. Perfeta obediencia/en el que comiença principalmente, es la indiscreta, esto es, no juzgar que le es mandado/o porque/ pero solo trabajar de cumplir fiel y humilmente lo que el superior le manda. Porque es arbol de la sabiduria del bien y del mal en el parayso, el juyzio de la discrecion entre los religiosos cerca del padre espiritual/el qual ha de juzgar todas las cosas, y de nadie el ha de ser juzgado. Solo al superior pertenece discernir, y ha los súditos obedecer. Gusto por su mal del arbol vedado Adã enseñado de aquel que engañando dixo. Porque os mando Dios no co-

Gene. 3.

mieſſedes deſte arbol? Ueys aqui la vna diſcrecion, porque ſe manda. Dixo luego. Porque ſabe Dios, que en qualquier dia que comieſſedes del ſeriã vueſtros ojos abiertos y ſereys como dioſes. He aqui la otra parte de la diſcrecion, que ſea lo que ſe manda, que es, no conſentillos ſer hechos dioſes. Supo el que/y porque/comio/fue inobediẽte/y echado del parayſo. Aſſi tambien es impoſſible perſeuerar el no uicio reſabido en la religion. Ha ſe de hazer ignorãte para que ſea ſabio, y eſta ſea toda ſu diſcrecion, en eſto no tener ninguna/eſte todo ſu ſaber, quanto a eſto no ſaber nada. Es aqui de notar que como el cuerpo, ſegun la orden de la naturaleza/ha de obedecer al eſpiritu/muchas vezes y mas ſeguramente obedece al de otro/conuiene a ſaber, a algun varon eſpiritual/que al ſuyo propio. Juſtamente deue temer el cuerpo la gouernacion de aquel eſpiritu, que tan continuamente lo ha regido mal. Tambien ſe ha de tener por ſoſpechoſo juyzio el de aquel eſpiritu, que tan mucho quiere a ſu cuerpo, porque ſiempre errara. Dize ſant Bernardo. El amor/o el odio no conocen el juyzio de la verdad. Eſta tal obediencia limpia el alma de la luxuria de los vicios: ſegun aquello de ſant Pedro. Hazed caſtas vueſtras almas con la obediencia de la charidad. Eſta enxere las virtudes y las conſerua. Dize ſant Gregorio. Sola la obediencia es virtud que las otras virtudes enxere, y enxertas las conſerua. Finalmente la obediencia, como ſant Auguſtin dize, mas es madre de las virtudes/que virtud. Y eſto baſte auer dicho de la obediencia que principalmente es neceſſaria para alcançar la diciplina. 1. Pe. 1.

## Capitulo sexto: que aprouecha para alcançar la diciplina el perseuerar en el biẽ de la obediencia.

LA perseuerancia en la obediẽcia dicha arriba, aprouecha mucho para alcançar la perfecion de la diciplina: segun aquella amonestacion del apostol. Cosa muy possible os mãdo por la flaqueza de vuestra carne: assi como acostumbrastes vuestros miembros a seruir a la inmundicia y maldad/para ser malos/assi ahora los acostũbrad a que siruan a la justicia, parà que seays perfetamente buenos. Cerca desto dize sant Bernardo. Oya estas cosas muy atentamente el esclauo amigo de su cuerpo/el hombre carnal que ya comiẽça a sugetar el cuerpo al espiritu/y ha aparejar se a si mesmo para entender las cosas que son de Dios: que para desnudar la necessidad de la fea seruidumbre/y para que se esfuerce cõtra la costumbre de la carne que señorea, necessite se contra la necessidad/y contra la costumbre y desseo/tome desseo y costũbre/ hasta que perfetamente merezca recebir deletacion contra la deletacion/para que se deleyte/alomenos tanto/segun el consejo del apostol/encarecer de los deleytes del siglo y de la carne/quanto antes se deleytaua en los tener/y tanto se deleyte en seruir con sus miembros a la justicia/para ser bueno: quanto se deleytaua antes en seruir con ellos a la torpeza y maldad/para ser malo. Porque esta es la perfecion del hombre aun sensual en su estado/o del nouicio q̃ comiẽça. La obediencia perseuerante lleua al nouicio a la perfecion de la santidad. Dezia el mesmo sant Bernardo. Los remedios mudados a menudo dañan/remueuẽ

Ad Ro. 6

los humores/y del todo descõciertã al enfermo. Por que el q̃ va a alguna parte / si siẽpre sigue vn camino derecho llegara presto alla/y al camino/y al trabajo/ porna fin: pero si va por muchos caminos yerra/y nũ ca su trabajo terna fin/q̃ el error no tiene fin. Conuiene luego no mudes el remedio/ni dexes vno por otro/ si no q̃ basta llegar al fin de la sanidad perfeta/vses del remedio de la medicinal obediẽcia. ¶ Y es de notar/ que la perseuerancia/que es confirmar el bien/ o permanecer en lo bueno por mucho tiẽpo / o basta el fin/ es de muy gran eficacia / segun aquello de Seneca. Ha se de perseuerar / y con el continuo trabajo añadir fuerça. Haze tambien aquello de sant Bernardo. El rustico tiene nieruos duros, y fuertes murezillos/ esto causa lo el exercicio / que si falta / luego se hara muelle. La voluntad haze vso/el vso exercicio/o costumbre, el exercicio da fuerças para qualquier trabajo. La perseuerancia haze las cosas asperas y dificultosas/faciles y suaues. Dize mas el mesmo. Parece le graue todo lo q̃ comiença al que subitamente passa de lo escuro a lo claro/del ocio al trabajo: pero despues q̃ comẽçare a perder la costũbre de lo vno/y poco a poco se acostũbrare a lo otro, el vso quita la dificultad: y halla ser facil lo q̃ antes pẽso ser impossible. ¶ La pseuerãcia nada dexa imperfeto: segũ aq̃llo de Seneca. Aun endurecida la maldad no dexo de tener esperãça: porq̃ no ay cosa q̃ no vẽça el trabajo porfiado/y el cuydado muy grãde y diligẽte. Vemos las flacas mugeres y de edad mayor perseuerãdo acabar largas peregrinaciones. Vemos tãbiẽ la naturaleza obrãdo siẽpre/ó vna pequeña nuez criar grãde arbol con aumẽtos q̃ no se pueden por su pequeñeza percebir: y el agua que es tan blãda/hazer hoyo en la pie-

dra muy dura con la perseuerante gotera. ¶ La perseuerãcia en esta vida vence al enemigo, y recibe cõ-
Apo.2. solacion: la qual no alcança el que no perseuera. Al q̃ venciere/dize dios/dare el mana escondido. Tampoco el hombre remisso vence: antes se queda en la ser-
Pro.12. uidumbre de los vicios/segun aquello del sabio. La mano perezosa seruira con tributos. La perseueranzia en la otra vida recibe corona/segun aquello del apostol. Uno lleua el premio/esto es/el perseuerante.
1 ad cor.9 Dize cerca desto sant Bernardo. Sepas que el demonio a sola la perseuerancia siempre assecha: porque
Gene.3. conoce/de las virtudes sola ella ser coronada. ¶ Por esto fue dicho a la serpiente. Assechar le bas su calcañar. Dize mas el mesmo. Aprended la perseuerãcia, que de las virtudes sola ella es coronada. Quita la perseuerancia (dezia sant Chrisostomo) y el seruicio no sera galardonado. Muy prouechosa es la perseuerancia en el bien, o la continuacion de lo bueno/ porque haze costumbre/que es casi otra naturaleza/ y es mucho necessaria. Pero la perseuerancia en el mal/es muy dañosa, y muy de temer/que haze mala costumbre, que es como cadena de hierro cõ la qual el malo esta atado: y a todo es posseydo del demonio. Acusando se dezia. s. Augustin. Sospiraua atado, no cõ hierro ageno/mas cõ mi volũtad de hierro/tenia mi enemigo mi q̃rer/y auia me hecho del vna cadena/y apretado me cõ ella. ¶ Porq̃ de la puerta volũtad nacio el desordenado apetito, y siruiendo a este apetito hizo se la costũbre/y ó no resistir la costumbre hizo
Pro.5. se necessidad. Dezia tambien Salomon. Sus maldades catican al malo: y es atado con las cuerdas de sus pecados. De manera que de lo q̃ sirue el que peca al diablo es, q̃ cõ su mala obra se ata, y atado le entre

ga al demonio para q̃ sea atormentado. La mala costumbre dificultosamente se quita, porque es casi como naturaleza. Dezia vn philosopho. Aun que con la horca deseches la naturaleza, conuiene a saber, la manera como naturalmente nace el arbol / pero aun tornara, esto es, a crecer como antes quitada la horca que lo impedia. Tambien dize Salomon. Refrã es: el mãcebo segun fuere acostũbrado, aun despues que enuegeciere / biuira. Reprehendiendo Jeremias alos que se acostumbrauan al mal les dezia. Si el de Ethiopia puede mudar su pelleja, y el tigre sus manchas / tãbien vosotros hareys bien / auiẽdo aprẽdido el mal. En la resurrecion de. s. Lazaro: que es figura del que esta acostumbrado en los pecados / gimio el señor, llorando alço la boz: para dar a entender, dificultosamente se leuãta a quien la carga de la mala costumbre tiene de baxo / segũ dize alli la glosa. La mala costũbre es como enfermedad enuegecida: que cõ dificultad se cura / segun aq̃llo del sabio. La enfermedad muy larga fatiga el medico. Por tãto acõseja el mesmo diziẽdo. Cura te antes q̃ la enfermedad te debilite. A este proposito dezia tãbien Seneca. Menos q̃ hazer ternia el medico si se llamasse luego al principio de la enfermedad. Esto tãbien significaua aq̃llo que cuenta. s. Marcos, que los dicipulos de Christo nunca pudierõ alãçar de vno el espiritu maligno, en el qual auia esta do desde su niñez. Por lo qual dize. s. Basilio. Assi como ninguno puede oluidar su propio lẽguaje / assi la costumbre larga del pecado a penas se desecha. Es la mala costumbre como gota: la qual se entra en los huessos / y cõ grã dificultad se saca. Dezia por esto Job hablando del malo. Sus huessos estarã llenos de los pecados de su mocedad. Los

Pro. 22.
Cap. 13.
Joã. 11.
Eccli. 10.
Eccli. 18.
Mar. 9.
Cap. 20.

que con la mala costumbre son lleuados a la cõdenacion/con dificultad se bueluen al camino de la salud/ Pro.24. por esso dezia Salomon. Nunca cesses de librar a los que son lleuados por fuerça a la muerte. Con dificultad se detiene el cauallo que ha començado su carrera: y con dificultad se puede corregir el que esta acostumbrado en el mal: segun aquella queja que hazia Cap.8. dios por Jeremias. Nadie ay que haga penitẽcia de su pecado diziendo, que he hecho/ todos se han buelto a su carrera: como el cauallo que con furia corre a la batalla.

## ¶Comiença la tercera parte donde se trata de las quatro partes de la diciplina.

## ¶Capitulo.j. Que trata de la diciplina en los vestidos, donde se muestra quales conuengan al religioso/y quales no.

DIze Hugo de sancto victore. En quatro cosas principalmente se ha de guardar diciplina, en el vestido, en el mouimiento, en el hablar, y en el comer. ¶Quanto a lo primero ha de huyr el sieruo de Dios que esta en la religion de no auergonçar se de la vileza del vestido que su orden requiere, y de no querer con los vestidos agradar en mala parte/ ni desee cerca de los hõbres gloria dellos, ni procure cosas suaues a la carne siguiendo la discreciõ carnal. Pero deue tener los vestidos bastantes segun la necessidad, la qual determina sant Bernardo diziendo. Diuidian los apostoles a cada vno segun cada vno tenia necessidad, conuiene a saber, quanto al vestido, que cubriesse la desnudez, y amparasse del frio. Dize tambien sant Augu-

stin: Viste te vestido comun / no para hermosura, si no para el amparo necessario/porque vestido en otra manera no adquieras nueua fealdad. Teniendo mãtenimientos/y con que nos cubrir, estemos con ello contentos: dezia el apostol. En la religion la humil- 1.adtim.6
dad de los vestidos es honrosa / y afrentosa la soberuia. Conociendo esto dezia sant Augustin de si. Confiesso que me auerguenço de la preciosidad en el vestido/a esta profession no conuiene / no conuiene a esta amonestacion, no conuiene a estos miembros/ni cõuiene a estas canas. Semejante a esto es aquello que dixo Hester quando se vio ricamente vestida. Tu sa- Cap. 14.
bes señor / que aborrezco la señal de soberuia y vanagloria. El sieruo de dios no ha de buscar adereço corporal para agradar al mundo: si no espiritual para contẽtar a Dios: segun aquel consejo de sant Augustin. No desseeys agradar cõ los vestidos si no cõ las costũbres. Los que en esta manera agradan a los hõbres son cõfundidos/porq̃ los menosprecia dios. Tãpoco el sieruo de Dios ha de buscar gloria de los vestidos. Dize el sabio. Nunca te glories en el vestido. Dize tambien sant Bernardo. El q̃ se gloria del vestido semejante es al ladron que se gloria del cauterio/o señal que por su maldad le han puesto / q̃ por el pecado de Adan se introduxo el vso de los vestidos. No es gloria del hõbre/siendo criatura tan noble/ el vestido/pues lo pide y mẽdiga ó las criaturas viles, esto es, ó las irracionales y q̃ no tienẽ alma. La gloria toda de la hija del rey, que es el alma, de lo de dẽtro ha de ser. El adereço conuiene al alma / q̃ es señora/ y no a la carne / que es esclaua. Lo contrario de lo qual reprehende san Bernardo diziendo. Grande y muy gran descõcierto es, la señora ser esclaua, y la es-

claua señora. Propio es del soberuio querer ser adereçado en lo de fuera: cõtra la cõdictõ del humilde, que ama lo interior. Por tanto serã echados del reyno de dios/segun la glosa q̃ dize. Del soberuio es ser echado fuera, el qual no tiene cosa del biẽ interior/ni en esta vida/ni en la otra. Llorando esto dezia. s. Bernardo. Estamos derramados en lo ó fuera y del reyno de dios q̃ esta en nosotros/desamparados los verdaderos y perdurables bienes/en lo de fuera buscamos la vana consolacion de las vanidades y locuras falsas: y la virtud de la antigua religiõ/ya no solo la emos pdido, pero ni aun figura della nos ha quedado. Mirad q̃ este nuestro habito/lo qual digo cõ dolor/q̃ solia ser estãdarte de la humildad/de los mõjes de nuestro tiẽpo es traydo en señal ó soberuia. Ya no se hallã en estas prouincias paños de que nos preciemos vestir/q̃ de vn mesmo paño corta el monje la cogulla/y el cauallero la capa. Finalmente la suauidad no se ha de buscar para la carne si no para la conciencia. Dize esse mesmo. s. Bernardo. Christo que no se engaña, escojo lo q̃ es mas enojoso a la carne: aq̃llo luego es lo mejor/aquello lo mas prouechoso/y lo q̃ mas se ha de escoger. Dize mas. Acuerda te q̃ el cardo mas aspero haze el paño mas blando: y haze suaue conciencia la vida trabajosa.

## Capitulo..ij. De doze cosas que pueden ser reprehensibles en los vestidos.

Muchas cosas pueden ser reprehensibles en el vestido: de las quales bastara dezir doze. Lo primero es/la mucha preciosidad. Lo segundo/la mucha delicadeza. Lo tercero/la blãdura. Lo quarto/la mucha limpieza. Lo quinto, la he=

la hechura irreligiosa segun la vanidad del siglo. Lo sexto/la compostura desonesta/q̃ es respeto de la manera del traer en el vestido. Lo septimo/la curiosa estrañeza. Lo octauo/la inmũdicia. Lo nono, ser muy cortes. Lo decimo/ser muy largos. Lo vndecimo/la superflua muchedumbre de los vestidos. Lo duodecimo/quando con peligro se adquiere el vestido/esto es/o con pecado de aquel cuyo es/o de otro. Algunas cosas desto toco Hugo de sancto vitore cuyas palabras son. Los amadores de la religion mas han de amar los vestidos pobres/q̃ los ricos/mas los gruessos/que los delgados/mas los asperos/q̃ los blãdos/mas los oscuros/que los resplãdeciẽtes/ mas los hechos y adereçados cõ descuydo/que los curiosos. Dize cõforme a esto. s. Bernardo. Al alma ocupada en las cosas interiores / mejor le estã las exteriores tossicos y descuydadas. Es la diligencia cerca de la vanidad del adereço exterior señal de la negligencia de lo interior. No se haria tãto caso del adereço del cuerpo/si primero el alma falta de virtudes no fuesse olui dada/dezia. s. Bernardo. Por tãto el adereço corporal es impedimento ỏl espiritual. Cipriano dize. Las que estã vestidas de algodõ y carmesi no puedẽ vestir a Christo / las arreadas cõ oro y perlas perdido han los arreos del coraçõ y del alma. ¶ Contra la preciosidad de los vestidos dize la glosa sobre. s. Lucas. Si el adereço de los vestidos preciosos no fuesse culpable/la palabra de Dios no exprimiera tã particularmente/q̃ el rico auarieto vestido de carmesi y olanda era en el infierno atormẽtado. Cõforma cõ esto aquello de. s. Gregorio. Nadie busca vestidos preciosos si no para vanagloria/esto es, para q̃ parezca mas honrado q̃ los otros/que ninguno quiere ser ricamente Cap. 16.

1.Ad.ti.2. vestido donde de nadie puede ser visto. No quería el apostol que orassen las mugeres cõ vestidura precio sa: sera luego permitido a los varones? El prudente mercader a su mercaderia/ aun que ó mucho precio, con paños viles la cubre/ de lo q̃l se prueua, haze locamente el q̃ viste al cuerpo de muy preciosos. Prueua se lo mesmo, en q̃ viniẽdo el rey ó la gl̃ia al mũdo, q̃ní so en el saco de nuestra carne parecer mortal alos hõ
Ps.21. bres: segun aquello que el dixo a su padre. Has rompido mi saco ꝛc̃. Pues dios vistio el espiritu preciosissimo de carne vil: de creer es no querra sea la vileza de la carne vestida preciosamẽte. ¶ La sotileza de los vestidos reprehende sant Bernardo cõ estas palabras. Busca se para vestir, no lo mas prouechoso, pero lo mas delgado que se halla / no lo que ampare del frio/ si no lo q̃ fuerce ha ensoberuecer/ no segun la regla/ lo q̃ se puede comprar mas barato/ si no lo que puede parecer mas hermoso/ o por mejor dezir mas vano. El mesmo sant Bernardo dize hablãdo de la blãdura del vestir. Los vestidos blãdos muestran la blãdura del alma. No conuiene a los q̃ huyerõ al de-
Matt.11. sierto de la religiõ los vestidos blãdos. Los q̃ se vistẽ/ dezia el saluador, de cosas muelles en las casas ó los reyes andã. Y la glosa sobre. s. Matheo dize. El siervo de dios no ha de tener el vestido para hermosura o deleyte/ si no solo para cubrir la desnudez. Tãpoco está biẽ al varõ vestidos femeniles. Dize. s. Hieronymo. La simpleza del alma/ no la blãdura del vestido,
Deut.22. haze al clerigo hermoso. Por esto se mãdaua en la ley vieja q̃ el varõ no vistiesse vestido ó muger. ¶ Del resplãdor: q̃ parece ser respeto ól color: dize seneca. La vestidura ni resplãdezca, ni este suzia. Y. s. Hieronymo dize. Y gualmẽte se ꝑhã de huyr la mucha limpieza

y suziedad: porq̃ lo vno huele a deleyte, y lo otro a vana gloria. Dize mas. Ni las suziedades muy procuradas/ni las ólicadezas estrañas/merecẽ alabãças. De. s. Augustin se lee, q̃ sus vestidos y calçado/ni erã muy resplãdeciẽtes/ni muy abjetos. El color natural parece ser el q̃ mas cõuiene a los varones religiosos/segun aq̃llo de. s. Augustin. La oueja/cũpliẽdo el mãdamiẽto del euãgelio/de dos vestidos da el vno al q̃ ninguno tiene/luego bastar ouria al hõbre/q̃ pide limosna/el color q̃ basta a la oueja/q̃ da limosna. La estrañeza ó los vestidos es reprehẽsible/segũ aq̃llo ól propheta Sophonias. Visitare a todos los q̃ estan vestidos ó ropa peregrina. Ser los vestidos muy cortos no cõuiene al varõ religioso. El señor de los hijos de Amõ/q̃riẽdo afrẽtar a los sieruos de Dauid, les acorto los vestidos. Ser muy largos parecẽ reprehẽsibles/por aquello que dixo el señor. Guardaos de los escribas/que quieren andar con estolas: que son vestiduras largas. Y comunmente la cola de la ropa que trae tras si/a q̃en el poluo ó la vanagloria deleyta, haze a los otros poluo. De la muchedũbre superflua de los vestidos dize sant Bernardo. Dan bozes los desnudos/dan bozes los hambriẽtos/y quexan se diziẽdo. Passando nosotros miserablemente hambre y frio, que aprouechan tãtos vestidos para remudar, o estendidos en varales/o doblados en las fundas? Reprehendiendo esto dezia Santiago. Ea ricos llorad ahora dando aullidos en vuestras miserias que os suceden porq̃ estan vr̃os vestidos, comidos de polilla. Tambiẽ ha de procurar el que esta en la religiõ no tenga vestidura sangrienta con sangre de pecado: no se diga por el lo de Jeremias. En tus alas se hallo sangre ó almas. Estas alas se puedẽ entẽder por las

Capi. 1.

2. Re. 10.

Luc. 10.

Cap. 5.

Hiere. 2.

estremidades de los vestidos soberuios: con las quales no se buela al cielo/mas al infierno. En estas alas se hallã dos maneras de sangre. La vna es de los pobres/esto es/sus despojos/de los quales se hizo aq̃lla vestidura: q̃ segũ la escriptura/ es sangre y vida d̃ los
Eccli.34. pobres. Dize el sabio. El pã de los necessitados vida de los pobres es: el q̃ se lo quita hõbre es derramador de sangre. La otra es la sangre d̃ la ꝑsona q̃ la viste sabiẽdo q̃ es de cosa injustamente adquirida: porq̃ las mas vezes esta en ella su muerte espiritual.

## ¶ Capitulo. iij. De la diciplina en el meneo o mouimiento de los miembros / y de ocho maneras de mouimientos reprehensibles.

El mouimiento o cõposiciõ de los miẽbros del cuerpo es dicho en latin: gestus corporis. El qual muestra tãbien/q̃ tales sean la disposicion y mouimiẽtos del alma: como el efeto a la causa. Dize. s. Bernardo. Del tesoro del coraçon procede sin duda todo lo malo q̃ de fuera parece. El coraçon vano haze liuiano al cuerpo. Ha el sieruo de dios de huyr la desonestidad en lo interior delãte de dios/y delãte del proximo en lo exterior. Si eres continẽte, tambien procura los mouimiẽtos de tu animo y cuerpo no seã desonestos: dezia Seneca. Es empero de notar, que entre los mouimiẽtos del cuerpo ay reprehẽsibles, y loables. De los reprehensibles basta dezir ocho maneras dellos. ¶ La primera es, la de los soberuios/q̃ traen el cuello estirado/y los ojos altos / lo qual aborrece mucho dios. De lo
Cap. 3. primero dize Isaias. Porq̃ las hijas de Syõ se ensoberuecierõ y anduuierõ el cuello estirado ꝛc̃. Hablã
Cap. 15. do Job del soberuio dize. Corrio cõtra el señor el cue-

llo estirado. Haze para lo segundo aquello de Salomon. Seys cosas aborrece el señor: y lo septimo abo bina su alma, los ojos altaneros. ¶ La segũda es/la de los ayrados. Quando el animo esta turbado cõ el enojo: el coraçon encendido da saltos con los aguijones de la yra, tiembla el cuerpo, traua se lengua, y encende se el rostro. Por tanto es verdadera aquella sentencia de vn philosopho. Conoceras los tormentos del animo escondido en el cuerpo apassionado. Prou.6.

¶ La tercera es la de los viciosos, o luxuriosos: que es aquello de Isaias. Dauan palmadas de plazer, y passeauan se, y andauã con sus pies muy mesuradas. Isa.3.

¶ La quarta pertenece a la pereza: quando es con demasiada tardança. La qual en el que sirue es muy desagradable al señor, segun aq̃llo de Salomõ. Assi como el vinagre a los diẽtes, y el humo a los ojos/assi el perezoso a los que lo embiarõ. Porque les da desabrimiẽto, como el vinagre a los dientes, y el humo a los ojos. Por lo qual dixo el sabio en otra parte. El perezoso apedreado esta cõ estiercol ó bueyes/ q̃lquiera q̃ lo tocare, esto es cõuersando le, sacudira sus manos, porq̃ huyra del. Al cõtrario, la mucha diligẽcia le es muy agradable. Dize Salomõ. Viste al hõbre en su obra muy diligẽte: seruir se hã del los reyes. Prou.10. Eccl.22. Prou.22.

¶ La.v. pertenece a la incõstãcia de quiẽ son propios aq̃llos menos q̃ dize Salomõ. El hõbre inconstante es varon inutil, anda con la boca torcida, guiña los ojos, juega cõ el pie, habla cõ el dedo. Prou.6.

¶ La sesta pertenece a los muelles, q̃ son los tiernos o delicados, q̃ no sufren las cosas duras semejãtes a las mugeres de q̃n dize Moyses. La muger tierna y delicada: q̃ no podia andar sobre la tierra, ni dexar señalada pisada cõ los pies por la delicadeza y ternura, auia embidia de Deut.25.

su marido. Lo q̃l es grã falta y afrenta, segũ aq̃llo de Isayas. No seras llamada delicada y tierna. Dezia cerca ésto el sabio. El q̃ es muelle y dissoluto es hĩo del q̃ destruye las obras. El muelle dexa se vẽcer ó la dureza q̃ndo le acomete en la obra / y dexa la por acabar. El dissoluto ningũ amor tiene a lo q̃ haze. ¶ La. vij. manera pertenece a la negligẽcia. En aq̃l ay negligẽcia q̃ falta la diligẽcia y no tiene cuydado si lo q̃ haze lo acaba biẽ o mal: mas de solamẽte desembaraçarse dello. Cõuiene mucho q̃ el q̃ sirue al rey de la gloria ponga diligẽcia en lo seruir: q̃ la diligẽcia es la q̃
Pro.12. honra a Dios, segũ aq̃llo de Salomõ. La muger diligẽte es corona pa su marido. Como si dixera. El alma diligẽte hõra a su esposo Christo. A la diligencia
Pro.24. somos amonestados cõ aq̃llo de Salomõ. Diligẽtemente labra tu cãpo. ¶ La octaua pertenece a la dissolucion, que es atreuimiẽto demasiado: segũ aque-
Eccl.2. llo del sabio. Guay de los dissolutos de coraçon: que no creen a dios, y por esso no son del amparados.

## ¶ Capitulo quarto: quales sean los menos loables, y de la manera como se ha de vsar de los miembros del cuerpo.

Para que los mouimiẽtos seã loables cõuiene guardar aq̃llo q̃ dize Hugo de sancto vitore, cuyas palabras son. Lo primero se ha ó tener muy grã auiso, q̃ cada miembro haga su officio y no vse del ageno. Lo otro / q̃ lo haga cõ tãta onestidad y tẽplança: q̃ por falta ó diciplina no ofenda a los ojos de los q̃ lo vierẽ. Dize mas. Ha se de guardar en los mouimiẽtos de los miẽbros discreciõ: pa q̃ cada vno dellos haga aq̃llo para q̃ fue hecho / de manera / q̃ ni hable la mano / ni oya la boca / ni el ojo tome el officio

de la lengua. Porque ay algunos que no saben escuchar si no abierta la boca. Otros quãdo hablan estiẽden el dedo/alçã las cejas/trayendo los ojos al derredor/o con vna manera de profunda consideracion teniẽdo los sin menear/muestrã mouimiẽtos de vn señorio interior. Otros meneã la cabeça/sacudẽ los cabellos/cõponen doblãdo los vestidos/y recostãdo se de lado, y estẽdiẽdo los pies/fingẽ vna manera ó gravedad/biẽ digna de escarnio. Otros/como q̃ ambas orejas no fuessen pa oyr, ponẽ sola la vna a lo q̃ les dizẽ torcido el pescueço. Otros/q̃ndo andã remã cõ los braços/y en vn mesmo tiẽpo andã bazia baxo cõ los pies en la tierra/y buelã en el ayre bazia riba con los braços. Que manera de monstruosidad te suplico es esta/q̃ vno mesmo ande como hõbre, reme como galera/y buele como aue? De manera q̃ lo q̃ se ha de guardar en la diciplina ól mouiº ó los miẽbros sea: q̃ cada vno dllos no se desmãde a bazer otra cosa ó aq̃llo pa q̃ fue criado: y q̃ lo q̃ baze lo haga como lo ha ó bazer no mas/ni menos/ni en otra manera. Y pa q̃ brevemẽte lo expliq̃mos/ha se de reyr sin abrir los diẽtes/ver sin bincar los ojos/hablar sin estẽder las manos/ni tẽtar cõ los dedos/andar sin menear los braços/y sin bazer visajes cõ las espaldas, sentar se sin cruzamiẽto de las piernas/sin estẽdellas/ni meneallas/sin tener vn pie sobre otro/y sin recostar se ó vn lado ni ó otro.

## Capitulo quarto: de la diciplina que se ha de tener en la risa.

En vna ó las cosas en q̃ cõuiene mucho al varõ religioso tener diciplina es/ẽla risa. qual risa sea reprehẽsible dize lo Seneca cõ estas palabras. Demasiadas algunas vezes en las

cosas de vñas burlas: pero tẽpladas, y sin detrimẽto del estado y verguença. Porque reprehensible es la risa/si fuere demasiada, si liuiana como de mochacho/si quebrada como de muger. La risa soberuia/o bucca/o la maliciosa y dissimulada/o la que nace del mal ageno haze fea el hõbre aborrecible. Dize mas. La risa sea sin carcajada. En este valle de miserias el llorο ha de ser mucho, y cõtinuo/y la risa poca, o ninguna. Para esto tenemos exemplo en Christo: de cuyo llãto se dize en muchos lugares de la escriptura, como en. s. Lucas, en. s. Juã, en. s. Pablo: pero no leemos q̃ en esta vida jamas se riesse. A la risa el mesmo la maldixo, diziendo por. s. Lucas. Guay de vosotros los que ahora reys. Mas el llorο esta bendito, segun aquello. Bienauenturados los que llorαn: La diferencia que ay entre la risa diciplinada y indiciplinada puso la Salomon en aquellas palabras. El loco en la risa alça la boz: pero el varon prudente apenas se reyra callando. Y en otra parte. La boca de los locos bulle locura. Dize mas. Como el sonido ỏ las espinas que estallan de baxo la olla, es la risa del loco. La risa desonesta y sin diciplina algunas vezes es de embidia/otras de malicia, otras de locura. Lo primero se prueua en aquello que dize el poeta del embidioso. No tiene otra risa si no la que le causarõ los males que vio. Lo segundo prueuan aquellas palabras de Salomõ. El malo casi riendo comete la maldad. Para lo tercero haze lo ỏ sant Augustin. Mas quieren los sabios llorar estando sanos, que reyr siẽdo frenεticos.

Luce. 19.
Joã. 11. et ad Heb. 5
Luc. 6.
Matt. 5.
Eccl. 12.
Prο. 16.
Eccls. 7.
Prο. 10.

## Capitu. v. De la diciplina en el hablar, y que la guarda de la boca es guarda del alma.

LA tercera parte ó la diciplina corporal pertenece a la manera del hablar/cerca ó lo q̃l es de notar/q̃ es muy necessaria la diciplina ó la boca: porq̃ la guarda della es guarda del alma. Dize Salomon. El q̃ guarda su boca guarda su alma. La boca es como puerta ól hõbre: poresso la guarda ó la boca en el hõbre es tã necessaria, como en el castillo la guarda ó la puerta. El q̃ tiene vna fortaleza cercada solamẽte de muro/ pa guardalla toda haze ẽla puerta vna torre: assi tãbiẽ esta el alma guardada cõ la guarda de la boca. Aprouecha tãbiẽ pa la guarda ól coraçõ la guarda ó los ojos: porq̃ muchas vezes entra por ellos la muerte al alma. ¶Por los ojos entro al alma ó nr̃a madre Eua. Dize la escriptura. Viẽdo q̃ fuesse bueno pa comer el arbol fermoso alos ojos, y deleytable a la vista/tomo ó su fruto y comio. Lo mesmo acaecio a Dauid/ a q̃en la vista ó vna muger hizo ser adultero, y homicida. La guarda de las orejas haze tãbiẽ pa la guarda del alma: porq̃ no menos vezes le entra la muerte por ellas: segũ Jeremias. Las orejas son puertas muy ó temer/ y cõ diligẽcia se hã ó guardar: pues estã siẽpre abiertas. La manera como se hã ó guardar es/ cercãdo las ó espinas/ segũ aq̃l cõsejo ól sabio. Cerca tus orejas a cõ espinas: y no q̃eras oyr la mala lẽgua. Cercã se las orejas q̃ndo mostrãdo el rostro triste se alãça y abuxẽta el murmurador. ¶Porq̃ dize Salomõ. El viẽto cierço órrama los ñublados: y el rostro triste a la lẽgua murmuradora. Y la razõ desto es aq̃llo ó. s. Hieronymo. Nadie cuẽta algo ó buena gana a q̃n lo oye de mala. ¶Principalmẽte la guarda del coraçõ depẽde ó la guarda ó la boca: porq̃ no solo daña al alma lo q̃ por ella entra/ po tãbiẽ lo q̃ sale/ segũ aq̃llo del saluador. Las cosas q̃ salẽ

Pro.13.

Gene.3.

2.Re.11.

Cap.9.

Eccli.25.

Pro.25.

del coraçõ/y se dizẽ por la boca, estas ensuziã al alma. Dos officios tiene la boca: cõuiene a saber: officio de tomar mãtenimiẽto ó comer y beuer pa todo el cuerpo/y officio ó bablar: y en ambos puede auer peligro. Quãto al ṕmero es mas peligrosa la negligẽcia en la guarda ó la boca/q̃ en la ó los ojos. Por los ojos entrã las semejãças o especies ó las cosas: po por la boca las mesmas cosas q̃ se hã de q̃dar en el cuerpo y hazer cõ el vna mesma cosa: las q̃les son causa ó mucha mudãça en el hõbre. Por tãto el q̃ guarda su boca/q̃nto al comer y beuer/guarda su alma: porq̃ guarda la vida ó la naturaleza, y la ó la gra. La ó la naturaleza/porque es muy prouechoso para la sanidad. Dize el
Eccli.37. sabio. El que es abstinente añadira vida. Y en otra parte. En los muchos mãjares aura enfermedad. La de la gra/porq̃ la tẽplãça es cõpañera de la cõtinẽcia.
3.Mat.4 Por esto dize la glosa sobre. s. Matthẽo. Vencido el demonio ó gula/no tiẽta de luxuria. Si alguno es tẽtado de yra/o ó luxuria/ o de parleria despues ó auer comido y beuido mucho/ facilmẽte cõsiẽte: po no es assi en el q̃ guardare tẽplãça. Ha de ser la boca guardada ó las comidas y beuidas como ó traydores/q̃ q̃nta cõ mayor alegriá son recebidos, tãto mas dañan.
Pro.23. Del vino dize Salomõ. Entra blãdamẽte y en el fin mordera como culebra. Para esto baze aq̃llo ó Seneca. Principalmẽte desarrayga los deleytes, y tẽ los muy aborrecidos, q̃ abraçan como ladrones pa ahogar. ¶ Pero la guarda ó la boca/q̃nto al officio ó bablar/especialmẽte aprouecha pa la guarda del alma. Y desta especialmẽte parece q̃so entender el sabio en
Pro.13. aquellas palabras. El q̃ guarda su boca ẽ. Por tãto añade. Pero el q̃ es incõsiderado en el bablar sentira males. Quatro males se siguẽ ó bablar sin cõside-

ración. El primero remordimiẽto ó cõciẽcia. Dize el ecclesiastico. El q̃ habla muchas palabras dasia a su alma. El segũdo/vazimiẽto de la gra. El sabio hablã do se baze amable/po las gras ó los imprudẽtes serã derramadas/dezia el mesmo ecclesiastico. El terce- ro/cõfusiõ/segũ aq̃llo de Salomõ. La boca ól imprudente muy cercana esta a la cõfusiõ. Y en otra parte. El malo confunde y sera confundido. El quarto, en la otra vida condenacion. Dezia el mesmo Salomõ. La muerte y la vida estan en poder de la lengua.

Lap.10.
Lap.20.
Pro.10.
Pro.13.
Pro.18.

## ¶ Capi.vj. De quatro razones porq̃ se ba de poner gran diligẽcia en la guarda de la lengua.

POr quatro razones se ba de poner gran diligencia en la guarda de la lengua. ¶ Lo primero/porque es muy dificultosa: lo segundo/porq̃ es muy necessaria: lo tercero/porque parece muy mal la negligencia en su guarda: lo quarto porq̃ esta negligẽcia es peligrosa mucho.

¶ La dificultad de guardar la lengua primeramente nos lo muestra la naturaleza: q̃ la encerro, como suelẽ bazer a los fieros y crueles animales porq̃ no dañen. Lo.ij. muestra lo la escritura sancta. Dize el psalmista. Põ señor guarda a mi boca: y puerta q̃ cerq̃ a mis labios. Pedir a dios Dauid guarda, no era sino por la dificultad q̃ conocia auia ẽ la guardar/q̃ no basta pa esto prudẽcia ni virtud humana. Del señor es gouernar la lẽgua: ózia el sabio. Esta mesma dificultad sentia el mesmo/quãdo en otra parte dixo. Quiẽ me dara pa mi boca guarda: dize mas. Baz a tu boca puertas (esto es) pa q̃ pueda ser la lẽgua guardada. A este proposito es aq̃llo de Sãtiago. Todo genero de bestias/y aues/y serpiẽtes/y animales otros/es doma

Psa.140.
Pro.16.
Eccli.22.
Eccli.28.
Lap.3.

ble, y son por los hõbres domados: y no ay hõbre q̃ a la lẽgua pueda domar. y añade luego. Porq̃ es mal inquieto. ¶ La guarda d̃ la lẽgua es ꝓuechosa. Porq̃ si como se ha d̃ regir es regida / d̃l fruto d̃lla se puede el
Pro. 12. hõbre enriq̃cer: segũ aq̃llo d̃ Salomõ. Cada vno sera lleno d̃ los bienes d̃l fruto d̃ su boca. Los p̃ciosos frutos d̃ la lẽgua: a q̃en rige aq̃l spũ / q̃ q̃so parecer en forma de lẽgua, son tẽplãça en el hablar / la oraciõ / el alabar a dios / el dar le gr̃as / la cõfessiõ d̃ los pecados / el
Pro. 10. cõsolar y enseñar al ꝓximo. Mostro Salomõ el prouecho grãde d̃ la lẽgua q̃ndo dixo. Vena d̃ la vida es la boca d̃l justo. La palabra / o manera d̃ hablar es instrumẽto d̃ la sabiduria / d̃ la q̃l tratã tres grãdes ciẽcias (cõuiene a saber) la gramatica / la logica / la retorica. Trata tãbiẽ desto en muchas partes la ciẽcia diuina. En mucho se tiene saber lo que aq̃llas tres ciẽcias cerca d̃l hablar enseñan: ꝑo mucho mas es guardar en el hablar las cosas q̃ la diuina ciẽcia req̃ere. Dize
Jaco. 3. Sãtiago. Si algũo en la palabra no ofẽdiere: este va
Pro. 10. rõ ꝑfeto es. Y salomõ / dize. El q̃ en las palabras fuere tẽplado, prudẽtissimo es. En lo q̃l es d̃ notar / q̃ no solo lo llamo prudente / o muy prudẽte / si no prudẽtissimo. Es la palabra señal ẽ q̃ se conoce el sabio / segũ aq̃
Eccli. 4. llo d̃ salomõ. En la lẽgua se conoce la sabiduria. Y en
Eccli. 27. otra parte. Antes q̃ hable no alabes al varõ: porq̃ esta es la manera d̃ tẽtar los hõbres. Haze ꝑa esto aq̃llo de. s. Hieronymo. En el peso d̃ las palabras cõsiste la prueua d̃ la vida d̃ los hõbres. ¶ Muy mal parece q̃ndo ay negligẽcia en la guarda d̃la lẽgua, y la dexã hablar cosas suzias. La lengua / es el mas noble miẽbro de los miẽbros / especial organo de la razõ / en la qual especialmẽte fue el hõbre hõrado d̃ dios / especialmẽte diputada ꝑa el diuino officio / d̃l espũ sc̃to especial

mente escogida / con la qual se haze el instrumẽto de la sabiduria y grã (esto es) la palabra. Cõuiene luego mucho guardar la boca humana de la suziedad / quãto a los labios / y quãto a la lẽgua / porq̃ parece en ella muy mal la imundicia por su nobleza. El q̃ no aparta su boca de la suziedad / dexa de ser hõbre y haze se puerco. El q̃l no haze mas caso de la boca q̃ del pie / enlodãdo los hocicos en el cieno dõde pone los pies. La lẽgua otrosi / qnanto al vso del hablar es naturalmente organo de la razõ: y quanto a este vso naturalmẽte no se halla si no en el q̃ tiene razõ: por tãto ha de ser della regida / y hazer su operaciõ q̃ndo ella lo mãdare. Como no cõuenga el hablar al bruto / justamente podria Dios quitalle la habla a aq̃l q̃ se ha hecho como bruto / y no rige su lẽgua con la razon. Muy ingrato es el q̃ cõ la lengua no hõra a dios / siẽdo en ella honrado del / mas q̃ todas las otras criaturas. Las criaturas irracionales (como las aues) honrã a dios cõ sus lẽguas alabãdo lo: por tãto se podra enojar mucho uiẽdo es con sola la lẽgua humana deshonrado con la q̃l auia de ser muy honrado. Es tambiẽ la lengua diputada para el diuino officio: porq̃ con ella el hombre alaba a dios. Pues con la lengua pedimos a dios en la oraciõ ha se mucho de huyr no se ofenda con ella: porq̃ como dize. s. Gregorio. Quãdo el q̃ es embiado por medianero ofende: a peores cosas prouoca el animo del ayrado. Y porq̃ cõ ella dios se loa / ha se de guardar dl pecado: porque no es hermosa la alabãça en la boca del pecador. Tãbien / pues es escogida del espiritu sancto / no ha d seruir al espiritu maligno. La palabra (que se forma cõ la lẽgua) es instrumento de la sabiduria. La sabiduria esta en el coraçõ como de assiento / pero en la palabra como en carro. Eccli. 15.

La palabra passa la sabiduria como carro de vno a otro. Es tãbien casi carro de la grã/porq̃ por ella se da grã al q̃ la oye: segũ aq̃llo del apostol. Toda palabra q̃ es mala no salga de vr̃a boca: pero si alguna saliere buena sea pa edificaciõ ó la fe: porq̃ de grã a los oyẽtes. Por lo q̃l las palabras ó Chr̃o se llamã palabras de grã: q̃ dellas dize. s. Lucas. Marauillauã se todos cõ las palabras de grã q̃ saliã ó la boca de dios. La negligẽcia ó la guarda ó la lẽgua se ha ó huyr mucho porq̃ es muy daño sa si no se guarda. Dize ó lla Sãtiago. Es mal inq̃eto, llena ó manal veneno. Dize mas. Ar̃a lẽgua fuego es y vniuersidad de maldades. Sobre lo q̃l dize la glosa. Es vniuersidad/porq̃ por ella casi todas las maldades/o son cõcertadas como los hurtos, adulteros/o son cometidas como perjurios, falsos testimonios/o son defendidas: como quãdo el malo escusãdo el mal q̃ hizo, finge lo bueno q̃ no a hecho. Daña la lẽgua al q̃ habla vaziãdo lo ó sus bienes. Dize. s. Bernardo. Liuiana cosa es la palabra, pero biere pesadamẽte: instrumẽto muy propio pa vaziar los coraçones. El ecclhastico dize tãbiẽ ó lla. Muchos murierõ a cuchillo: po no tã cruelmẽte como a los q̃ mato su lẽgua. Dize mas. El golpe ó la çote haze cardenal: mas el ó la lẽgua desmenuza los huessos. Dañ a tãbiẽ al q̃ oye. Espãtado desto dezia. s. Bernardo. Es vno el q̃ habla/y habla sola vna palabra: y aq̃lla palabra sola en vn momẽto, inficionãdo las orejas de la muchedũbre ó los q̃ oyẽ, mata las almas. Daña aq̃llos de quiẽ habla/y aun a los q̃ estã muy lexos/porq̃ la lẽgua del q̃ esta en frãcia daña al q̃ esta en españa/o de la otra parte ó l mar q̃ndo lo infama. Y lo q̃ mas es, q̃ la lẽgua ó l q̃ esta en la tierra daña a aq̃l q̃ esta en el cielo blasemãdo a dios/segũ aq̃llo del psalmo. Pu

ad ehp. 4

Lap. 2.

Jaco. 3.

Lap. 18.

Ibidem.

Ps. 72.

sierõ su boca en el cielo ꝛc: Y es ó notar/q̃ como el hõ bre cõsta ó cuerpo/y espũ: la palabra q̃ es instrumẽto suyo tiene algo casi corporal (cõuiene a saber) la boz y algo casi spũal (esto es) la significaciõ: por razõ ó lo q̃l/ no solo llega a la criatura/ po tãbiẽ al criador: a quiẽ con la palabra oraõ/ o alabã/ o blasfemã. Alcãça y toca otrosi al espũ criado: porq̃ cõ la palabra muestra vn espũ su volũtad a otro. Toca tãbiẽ a las cosas pẽsentes/ a las passadas/ y por venir: a las muy cercanas y alas q̃ estã mucho lexos. Por tãto grãde y mucho es el daño q̃ puede hazer. Una mala lẽgua (esto es ó vn mal cõse jero) destruye toda vna trña. Dezia el sabio ó la lẽgua cizañadora. Destruio las ciudades cercadas ó los ricos Eccli. 28.

## ¶ Capitulo. vij. Que cosas se han de con- siderar en el hablar/ es capitulo notable.

Parte es ꝑncipal ó la diciplina ó la lẽgua cõside rar ꝙen habla/ a ꝙen habla/ ó q̃ habla/ q̃ habla/ dõde habla/ q̃ndo habla/ y como habla. ¶ De lo ꝑmero dize Hugo ó santo vitore. La calidad ó las ꝑsonas se cõsidera en q̃tro maneras/ segũ la edad/ se- gũ la ciẽcia/ segũ el officio/ y segũ la dignidad. Segũ la edad/ porq̃ vna cosa hã de hablar los viejos/ y otra los mãcebos. Segũ la ciẽcia/ porq̃ otras cosas hã ó ha blar los sabios/ que los ignorantes. Segũ el officio/ porque otra cosa conuiene a las hablas ó los que tra tan negocios terrenos: y otra a las de aquellos que se ocupã en la quietud de la vida mas apartada/ y en el estudio de la cõtẽplacion. Segun el estado/ porque otras hablas cõuienẽ a los q̃ son plados/ y otras a los subditos. Los viejos hã de hablar ó la discreciõ ó dar buenos cõsejos/ los mãcebos del beruor en el bien o- brar. Los sabios ó los mysterios de las escripturas.

los q̃ son letrados de los exẽplos ó las buenas obras. Los que tratan negocios mundanos de la diligẽcia en el adquirir/los q̃ biuẽ en quietud, como hã de biẽ biuir. Los perlados del repartimiẽto y prouision de
Pro.17. sus bienes/los subditos, de la obediencia de los pre-
Eccli.20 ceptos. Para esto mesmo tenemos dotrina del sabio
Pro.26. que dize en vna parte. No cõuienẽ al ignorante palabras cõpuestas. Y en otra. Reprouar se ha el dicho notable de la boca del ignorãte. Dize mas. Assi como el coxo tiene por de mas hermosas piernas: assi no esta biẽ la sentẽcia en la boca del ignorãte. Has de entender ignorãte, no solo a quiẽ falta la ciẽcia, pero tã bien el q̃ no tiene buena vida. ¶ Cerca de la persona con quiẽ se habla nos enseña el mesmo Hugo diziẽdo. Los buenos hã algunas vezes de dessear las hablas de los malos/otras vezes huyllas. Desseallas/ quãdo cree podrã ser cõ sus amonestaciones corregidos/y confiã tãto de su constãcia q̃ no temã cõ la peruersa persuassiõ ser corrompidos. Pero quãdo conocen la dureza de los otros, y la flaqueza suya/ conuiene huyllos: porq̃ no pudiẽdo cõ sus amonestaciones corregillos/comiẽcen ellos poco a poco a inclinar se a la malicia de los otros. Tambiẽ/quãdo hablamos para nra edificaciõ: hablamos cõ aquellos con cuya dotrina podemos a la virtud. Quãdo hablamos pa edificaciõ del proximo: hablamos con aq̃llos de quiẽ tenemos confiãça se emendarã/ por nra exortaciõ de
Pro.23. su maldad. Porq̃ de otra manera q̃rer enseñar a los sabios es soberuia/y reprebẽder a los obstinados imprudencia. Para esto vltimo baze aq̃llo del sabio.
Pro.9. A
Eccl.22. las orejas de los indotos no hables: porq̃ menospreciarã la dotrina de tus palabras. No quieras repre-
Matt.16. bender al burlador. No hables mucho con el loco.

esto

Esto mesmo aconseja el saluador diziendo. No queraȳs dar lo que es sancto a los perros/ni echeys vuestras perlas delante los puercos. Perros son los murmuradores: y los burladores puercos. ¶ Como y q̃ cosas aya de hablar el q̃ habla con aq̃l que espera con su exortacion podra ser corregido, enseña lo esse mesmo Hugo cõ estas palabras. Aquello ciertamẽte mas cõuiene ser dicho / q̃ es mas a ꝓposito pa sanar la falta en q̃ el reprehẽdido tiene mayor costũbre (exẽplo). Quãdo q̃remos alabar la cõstãcia, emos ó ende reçar ñras palabras a los pusilanimes y no a los soberuios. Porq̃ como el vicio ó la soberuia muchas vezes se encubra ó baxo ó titulo de cõstãcia, si la comẽça remos ó la alabar a los soberuios/creyẽdo los animamas a la ⁊tud/cõfirmamos los mas en su vicio. Luego emos ó exortar a los temerosos a la cõstãcia/a los soberuios al temor/a los ꝓdigos a la tẽplãça/a la liberalidad a los auariẽtos. Semejãte a esta dotrina es aq̃llo ól sabio. Cõ el varõ no scto habla ó la santidad: y cõ el injusto ó la justicia. Ha ó ser la amonestaciõ segũ la falta de la gña q̃ tiene a quiẽ amonestamos. Tãbien las palabras ó los q̃ enseñan hã de ser cõformes a la capacidad ó los q̃ oyẽ/como dize. s. Gregorio. Y esto no solamẽte quãto a la alteza o sotileza de la dotrina: pero tãbien quãto a la prolixidad o muchedũbre. Ay algunos q̃ quierẽ dezir tã grãdes y tãtas cosas a los q̃ poco entiẽden/q̃ no pueden retener dellas ninguna. Estos quieren echar el vino ó vna cuba en vn vaso pequeño. Deue otrosi el q̃ habla de cõsiderar q̃ lo q̃ dixere cõuẽga a la materia. Dize Tulio. Fea cosa es y q̃ parece muy mal en cosa ó tomo vsar de palabras ó burlas o muy ólicadas. Tãpoco parece biẽ hablãdo cosas sctas vsar ó exẽplos viles. Es tãbiẽ reprehẽ

Eccli. 37.

sible mostrar gran zelo en pequeñas faltas. Ay vnos hõbres q̃ pa matar vna mosca buscã espada: y pa que brar vn hueuo hacha. Semejãtes a estos son los que cerca de la pequeña negligẽcia: assi se alterã, como q̃ fuesse vn grã pecado: lo q̃l no se deue hazer: principal mente quãdo cõ facilidad se puede corregir. ¶ Cerca de lo quarto (cõuiene a saber) cerca de lo q̃ se ha de ha
ad eph. 4 blar, somos enseñados por el apostol q̃ dize. Ninguna palabra mala salga de vra boca: pero la q̃ dixerdes buena / sea pa edificaciõ de la fe, porq̃ de gra a los oyẽ
Ad col. 4 tes. Y en otra parte. Vras hablan sean siẽpre graciosas y prudentes. Dize a este proposito sant Benito. Las trubanerias o palabras ociosas y q̃ mueuẽ a risa condẽnamos a perpetuo silẽcio en todos los lugares: ni queremos el fray le abra la boca pa semejante palabra. Dize tãbiẽ. s. Bernardo. Entre los seglares las mẽtiras son mẽtiras / pero en la boca del sacerdote blasfemias / las qualse si alguna vez se dixerẽ / podrã se d̃ça sofrir / po nũca se hã de referir. Mas cõsagrado tu boca al euãgelio: ya pa cosas semejãtes abrilla es illicito acostũbralla sacrilegio. El mesmo dize. La palabra chocarrera (q̃ le hã puesto nõbre de gra y vrbanidad) no basta no more en tu boca si no q̃ tãbiẽ se ha de desterrar de tus orejas. Feo es q̃ te mueuan a risadas: pero muy mas feo q̃ tu mueuas. Tambiẽ murmurar / o oyr al que murmura, no me atreueria a dezir qual dellos es mas reprehẽsible. Hablando a este proposito dize Seneca. Ama mas las palabras prouechosas / q̃ las graciosas y dulces / mas las verdaderas q̃ las lisongeras. Dize mas. Si d̃sieres vsar de regozijos vsa dellos con prudẽcia / no aya en ti trubaneria, si no apazible conuersaciõ. Tus gras seã sin perjuyzio / tus burlas sin vileza. Dize mas. De los o=

tros ni seas curioso escudriñador ni cruel reprehendedor: pero sin afear reprehẽde/ de manera q̃ preceda el alegria a tu amonestaciõ/ y facilmente perdona el error/ no ensalces a nadie/ ni lo abatas/ al q̃ te pregunta con facilidad le respõde / con facilidad perdona al que te menospreçia y no lo afrentes ni maldigas. Dize mas. Tu seas de pocas palabras / pero sufre a los parleros/ tu seuero y no cruel/ pero no menospreçies al alegre. ¶ Cerca del lugar donde emos de hablar da dotrina Hugo de sancto vitore diziendo. Quãdo queremos dezir algo/ cõsideremos primero dõde cõuiene q̃ se diga. Porq̃ ay lugares dõde siempre se ha de callar / otros dõde no es licito hablar otras palabras/ si no aq̃llas cõ q̃ hablamos cõ dios/ o para dios/ q̃ndo seruimos en las oraciones/ o en las leciones / o en los hymnos y cãticos secreta o publicamẽte dichos. Por tãto el bienauẽturado. s. Augustin en su regla dize que en el oratorio no se haga si no aq̃llo para lo q̃ fue hecho. Y entiẽde. s. Augustin aq̃llo (en el oratorio nadie haga otra cosa/ que no sea aquella pa la qual esta hecho) no solamẽte ó la obra corporal: pero tãbiẽ del hablar. Dize mas el mesmo Hugo. No emos de dezir en secreto las cosas q̃ cõuiene dezir a muchos/ ni las que se han de descubrir a pocos manifestallas en publico. No seamos como aquellos contra quien dize vn sabio. Algunos cuentã a todos los q̃ topã aquellas cosas: q̃ se auiã a solos los amigos de descubrir. Tambien ay otros q̃ no pueden callar lo q̃ oyen: por lo qual dize dellos el sabio. Como la sacta hincada en muslo del perro es la palabra en el coraçõ del imprudente. Dize mas. De oyr la palabra le vienen al simple dolores como de parto. La que quiere parir nunca descãsa hasta q̃ pare/ ni el simple hasta que dize lo

Eccli. 19.

Ibidem.

que oye. ¶ Es de considerar tambien el tiempo para
Pro.15.c. ra hablar. Dize el sabio. La palabra en su tiempo es
pro.25.6. muy buena. Y en otra parte. Como mãçanas de oro en las camas de plata: es el que dize la palabra en su
Eccl.20. tiempo. Dize mas. El hombre prudente callara hasta que sea tiempo. Y la sentencia dicha por bõca del loco reprouar se ha, porque la dize fuera de tiempo.
Eccl.3.b. Dize mas. Tiempo ay de callar y tiempo de hablar. Cerca desto dize Hugo de sancto vitore. El tiempo de callar ha de preceder al tiempo de hablar: porque primeramente callando, en el tiẽpo del callar se aprẽda lo que hablãdo se deua dezir/en el tiempo del hablar. Algunas vezes emos de callar, porque comença primero otro a hablar: no sea ocasion si con nuestras palabras atajamos su razonamiento) de ofender al que habla juntamente con los que oyẽ. Otras vezes se ha de callar: porque conocemos aun no estar los animos y entendimientos de los oyẽtes aparejados para aquello que queremos dezir. Otras vezes se ha de callar/por euitar el mucho hablar: o porque los que emos de hablar no tenemos buena manera de dezir: que sin duda es grã daño para los oyẽtes, si las palabras que han de edificar se dizen desordenada y confusamente. Otras vezes se ha de callar/ porque los que estan presentes no son personas con quien se sufre hablar. Lo qual puede ser en dos maneras/ o por la reuerencia que se deue a la dignidad de la persona/ o por ser la maldad incorregible no es digna de amonestacion. Despues desto añade el mesmo Hugo. Que no ayamos de interrumpir la palabra de los que primero que nosotros començaron a
Eccl.29. hablar, muestra lo Job/ el qual hablando del acatamiento y reuerencia que le tenian entre otras cosas

dize assi. Los q̃ me oyã esperauã mi sentẽcia/y callan do estauã atẽtos a mi cõsejo ꝛc. Nro redẽptor enseña cõ su exẽplo/q̃ por la falta y poca capacidad d̃ los oyẽtes muchas vezes se hã de callar: el q̃l conociendo la flaqza q̃ aun auia en sus discipulos, y la poca abilidad que pa aprẽder mas excelẽte doctrina tenian/les dize. Aun tengo muchas otras cosas q̃ os dezir: pero no las podeys entẽder ahora. Temer el mucho hablar es justo/por aq̃llo de Salomõ. En las muchas palabras no faltara pecado: pero el q̃ refrena sus labios prudẽtissimo es. Callar por falta de entẽdimiẽto y manera de dezir acõsseja lo el sabio en aq̃llo. Si ticnes entẽdimiẽto responde a tu primo: de otra manera, tapa la boca cõ tu mano, porq̃ no seas cõfũdido cõ la palabra indiciplinada. Auer tãbiẽ d̃ callar por la reuerẽcia/es doctrina d̃l mesmo sabio q̃ dize. En medio de los muy ancianos no te atreuas a hablar. Callar por la obstinacion de los oyẽtes: ya arriba largamẽte se prouo.

Ioa.16.

Pro.10.

Eccli.5.

Eccli.11.

¶ Cerca d̃ la manera d̃l hablar da tãbiẽ doctrina Hugo de sancto vitore/diziẽdo. La manera d̃l hablar cõsiste en tres cosas (esto es) en el meneo/en el tono/en la significaciõ de lo q̃ se dize. La diciplina mãda/q̃ el gesto del q̃ habla sea modesto, y humilde, el tono baxo, y suaue/la significaciõ verdadera/y dulce. El meneo del q̃ habla ha de tener tẽplãça: para q̃ quãdo hablare no menee los miẽbros cõ desordẽ/ni desuergõçada ni desassossegadamẽte: ni dexe de pronũciar biẽ las palabras cõ algũ feo visaje/o mudãça del rostro. Ha de ser otrosi el meneo humilde/para q̃ sus palabras hallẽgra en los oyẽtes. El tono d̃l q̃ habla ha de ser baxo/por q̃ cõ el estruẽdo/o demasiado bozear/ sin porq̃ espãte o enoje a sus oyẽtes. Por tãto dize Isaias de chr̃o/q̃ no daria bozes. Y Seneca dize. La boz sea

Cap.42.

sin clamor. Ha de ser suaue: porq̃ cõ la aspereza de la pronũciacio no sea tãto mas pesada a los animos de los oyẽtes/quãto mas aspera y desabrida llega a las orejas. La significacio(esto es)la sentẽcia ó las palabras ha de ser verdadera. Dize.s. Augustin. Entiẽdã se poco/agraden poco/mueuã poco/ las cosas q̃ se bablã: seã empero verdaderas y buenas. Ha de ser dulce la significacio: por aq̃llo q̃ dize Hugo de sancto victore. Ay necessidad q̃ la palabra del q̃ habla cõ la verdad tẽga dulçura/porq̃ muchas vezes tãbiẽ la verdad se baze amarga al q̃ la oye, si cõtra el se pronũcia/o sin razõ/o sin amor(esto es)si cõ importunacio/o sin pie-
Eccl.6. dad. Dize tãbien el sabio. La palabra dulce acrecieta los amigos y amãsa los enemigos. Y en otra parte.
Pro.16. El q̃ es sabio y no enseña sera llamado prudẽte/po el q̃ en el hablar es dulce, hallara mayores cosas. Porq̃ mas aprouechã los q̃ tienẽ lẽgua dulce q̃ los q̃ solamẽte son sabios pa si. Y es de notar q̃ lo q̃ dixeremos ha
Pro.25. de ser puro. Dize salomõ. La palabra pura cõ hermosura sera del señor cõfirmada. Ha ó ser pura(esto es) sin falsedad/sin daño del proximo/sin ofensa de dios.

## ¶Capitu.viij. De quatro cosas que aprouechan mucho para la guarda de la lengua.

QUatro cosas ay que pueden ser muy prouechosas para la guarda de la lengua. Lo primero que delante la puerta de la boca se põgan cerrojos. Lo segundo/que la puerta de la boca se abra pocas vezes. Lo tercero/ que abierta se cierre luego. Lo quarto/que para ella aya llaue.

¶Como barras son delante la puerta de la boca los propositos firmes de apartar se de aq̃llas psonas cõ quiẽ solemos pecar cõ la lẽgua/ o de aq̃llos lugares/ en los q̃les tenemos ocasiõ de ofender cõ ella a dios/

ó de guardar silẽcio en aq̃llas horas, en las q̃les el hõ
bre mas facilmẽte cae por la lẽgua (como es despues
de comer y beuer) y otros propositos semejãtes salu-
dables y prouechosos para la guarda de la lengua.
Estos propositos llamo cerrojos el sabio diziẽdo. El Pro.18.
hõ ayudado de su hermano es como ciudad fuerte:
y los juyzios como cerrojos ó las ciudades. Los pro
positos q̃ procedẽ del juyzio de la razõ: son como cer-
rojos/o como barras. ¶ Ha se de abrir pocas vezes
la puerta de la boca/y cerrar presto. Dize vn sabio.
Para que seas del todo perfeto: quiero que hables
poco/pocas vezes/y baxo. Tambien dize Santiago. Jaco.1.
Todo hombre sea para hablar tardo. Y Seneca di-
ze. Mando te ser en el hablar tardo/y Dios te sera fa
uorable. Dize mas el mesmo. Mas vezes vsa de las
orejas que de la lengua. Assi como el mucho hablar
las mas vezes es ocasion de pecado/segun aquello
del sabio. En el mucho hablar no faltara pecado: as- Pro.10.
si el poco hablar aprouecha para euitar el pecado.
¶ Tres llaues ha ó tener la puerta ó la boca. La pri
mera en el arca ól coraçõ. La.ij. en la mano del per la
do. La.iij. en la mano de dios. Primero ha de ser en
el varon religioso/la deliberacion de la razõ, q̃ el ha-
blar (esto es) q̃ la palabra ṗmero se cõsidere q̃ se hable/
segũ aq̃l cõsejo del sabio. Nada hables incõsiderada- Eccls.5.
mẽte. Y en otra parte. No seas pẽsto en la lẽgua. Dize
mas. Las palabras ó los prudẽtes serã pesadas cõ ba Eccli.4.
lãça. El sabio tiene la boca en el coraçõ (esto es) en po Eccli.21.
der y determinaciõ ól coraçõ: el ignorãte tiene el cora
çõ en la boca. Dezia esse mesmo sabio. En la boca de Ibidem.
los locos esta su coraçõ: y eñl coraçõ ó los sabios esta
la boca óllos. El religioso tãbiẽ antes q̃ hable ha ó pe
dir licẽcia a su plado. El q̃ abre la puerta ó la boca pa

hablar/no queriendo y no lo sabiendo su perlado antes que le de la llaue/parece ser quebrantador del tẽplo espiritual/y casi ladron haziẽdo llaue contra llaue. Tãbiẽ deue antes hazer oracion a Dios/de quiẽ es propio gouernar la lengua, para que la rija, porq̃ no ofenda con ella. Esto nos enseño el psalmista quãdo dixo. Señor abriras mis labios.

Psã.50.

## ¶ Capitulo nueue: que es muy prouechoso el silencio del monesterio para la guarda de la lengua: y de muchos prouechos que de guardar silencio se siguen.

Cerca del silencio claustral es de notar: que los perlados (a quien esta encomendada la guarda de los monesterios) hã de ser muy zelosos en lo hazer guardar. El monesterio dõde no se guarda silencio es como cauallo sin freno. El que caualga en cauallo (aun q̃ le dexe sueltos todos los otros miembros) echa le a la boca freno: porque dize Sãtiago. Si en las bocas echamos frenos a los cauallos para que nos obedezcã: tãbien mãdamos todas las otras partes dellos. Assi el q̃ gouierna el monesterio ha d̃ poner a la boca el freno dl silẽcio. La religiõ q̃ sin este freno esta es vana: segũ aq̃llo del mesmo apostol. Si el q̃ se tiene por religioso no refrena su lẽgua/mas engaña su coraçõ: la religiõ dste vana es. ¶ La religiõ dõde no ay silẽcio es como fortaleza q̃ tiene guerra sin puerta y sin muro. Tiene guerra/segũ aq̃llo d̃ Job. Acuerda te q̃ estas en batalla y no hables. Esta sin puerta: pues dize el sabio. Haz puertas a tu boca. No tiene muro: porq̃ dize Salomõ. Como ciudad a todos comũ y sin cerca d̃ muro/es el varon/q̃ quãdo habla no puebde refrenar su voluntad.

Cap.3.

Capi.1.

Cap.40.

Eccli.28.

Pro.25.

Por tãto podra la religiõ donde no se guarda silẽcio dezir aq̃llo de Job. Arremetido an cõtra mi como cõ tra quiẽ tiene rompido el muro/ y la puerta abierta. Lap.30.

¶ El silencio guarda la lẽgua encerrada/ casi bestia cruel y indomable: segun aquello de Santiago. A la lengua ninguno de los hombres puede domar. Lap.3. El silencio ciega aq̃lla hoya en q̃ infinitos an perecido/ segũ aq̃llo d̃ Salomõ. Por los pecados de los sabios Pro.12. la cayda se acerca al malo. Por esso dezia el sabio en Eccl.14. otra parte. Biẽauẽturado el varõ q̃ nõ cayo por la palabra de su boca. El silẽcio cierra la boca por dõde sale la llama infernal q̃ es la lẽgua. La lengua fuego es encendida en el infierno/ dezia Santiago. El silencio Lap.3. aboga la malicia: segun aquello del sabio. El q̃ aborrece la parleria aboga la malicia. El silencio corrige la lengua maldiziente. Dize sant Hieronymo. Corrige a la lengua maldiziente el silencio puesto. El silẽcio fortifica el hombre: segun aquello de Isaias. En Eap.30. el silencio y esperãça estara vuestra fortaleza. Assi como haze mucho para fortalecer se los que estan cercados, el buen muro con la fuerte ayuda. Assi aprouecha para la fortaleza espiritual el silencio/ con la esperança de la ayuda celestial. Dizia el abad Pastor. Qualquier trabajo q̃ te sucediere con el silencio sera vẽcido. Assi como el soldado nũca o pocas vezes muere en la batalla si no ouiere dicho blasfemia: assi el hõbre apenas es vẽcido d̃l demonio/ si se ouiere apartado de malas palabras. El silẽcio pacifica el moneste- rio/ segũ aq̃llo d̃l sabio. El q̃ pone silẽcio al loco amãsa las yras. El silẽcio/ haze tener atẽciõ a la palabra di uina: la qual es necessaria, segũ lo d̃ Jeremias/ q̃ dize. Pro.26. Treno.3. Bueno es esperar cõ silẽcio la palabra d̃ dios. La palabra q̃ fue sin principio nũca reuela sus secretos dõ-

de ay ruydo ó palabras. Por esto acõsejaua el mesmo
Eccl.32. por el sabio diziendo. Dõde no te escuchã no hables.
No hablo dios a samuel hasta q̃ el respõdio diziẽdo.
1. Reg.3. Habla señor/q̃ ya te escucha tu sieruo. El silẽcio con serua el heruor ó la deuociõ. Assi como se suele tapar el vaso dõde se haze el vino pa q̃ el vino sea mas fuer te: assi el frayle cõuiene guarde silẽcio pa q̃ en el aya feruor ó deuociõ. Porq̃ si tiene la boca abierta pa ha blar/todo lo q̃ ó deuociõ ay en el se derrama/segũ aq̃= llo ól sabio. Las gr̃as de los locos serã derramadas. Por esto acõsejaua. s. Augustin diziẽdo. Hable se cõ necessidad, y calle se cõ alegria. Al callar somos amo
Cap.53. nestados cõ el exẽplo ó x̃po: de q̃n dize Isaias. Como cordero delãte ó q̃n lo tresq̃la callara ẽc. Dize la glo sa. Respõdio x̃po a Pylato y a Herodes pocas pala bras/porq̃ la salud ól genero humano no se dilatasse. Luego ó buena gana deues tu callar porq̃ no se impi da la tuya. El abad Agathõ traxo tres años vna pie dra en la boca hasta q̃ aprẽdio a callar. El q̃ no tiene discrecciõ pa hablar: tẽga la pa callar/q̃ Seneca dize. El callar en el ignorãte es como sabiduria. Y salomõ
Pro.17. dize. Si el ignorãte callare sera tenido por sabio. Pe ro pocas vezes la gr̃a del callar se halla en el impru dente. Ningũ ignorãte puede callar dezia vn sabio.

## Capitulo.x. De la quarta parte de la di ciplina/q̃ consiste en el comer, y pone se primero en q̃ cosas se ha de guardar la diciplina en la mesa.

Con razõ se ha de tener en mucho la diciplina del comer, porq̃ es causa de muchos auisos buenos y prouechosos a quiẽ la guarda, y apazibles a los q̃ los veẽ. Esta haze tener limpieza en el lugar, donde naturalmẽte recibẽ los hombres asco del q̃ no la tiene, q̃ es en la mesa. Esta

haze sea aquel miembro limpio/ en el qual parece en estremo mal la inmũdicia, q̃ es la boca. Esta nos enseña como no emos de ofender a dios en tpo q̃ le deuemos dar muchas gras, esto es, q̃ndo nos aprouechamos ó sus bienes. Es grã maldad ofender a dios q̃ndo estamos a su mesa. Aun los salteadores por algunos dias dexã de hazer mal a aq̃llos con quiẽ comẽ. Esta haze/ q̃ quãdo come el cuerpo no muera el alma de hãbre/ y q̃ sepamos seguir aq̃llo del sabio. El justo come y hinche su alma. Esta haze/ q̃ quando come el hõbre coma dios / porque cõ ella se guarda la pureza del coraçon/ que es propio manjar suyo/ segun aquello de Salomon. El que se apaciẽta en los lirios. Y esta manera de diciplina consiste en quatro cosas/ cõuiene a saber, en el callar/ en el mirar/ en la manera ó estar/ en lo q̃ se ha de comer y beuer. De las tres primeras dize Hugo de sancto vitore. Qualq̃ra es obligado quãdo come a guardar diciplina en sí mesmo, conuiene a saber, q̃ refrene la lengua de la parleria, los ojos de mirar aca y alla, y que en todos los otros miembros tenga compostura onesta y sossegada. El callar es necessario entre los manjares/ porque la lẽgua/ que desuio es inclinada a pecar en todo tiempo/ desmanda se mas peligrosamente, si quando esta encendida con la indigestion de los manjares, no es refrenada. Desto tenemos exemplo en aquel rico auariento, el qual porque quãdo comia parlaua mucho, estãdo en el infierno recebia la lẽgua mayor tormento que ninguno otro miembro. La guarda de los ojos tambien comiendo es necessaria: porque no conuiene, alli principalmẽte, traer los ojos vagos/ ni mirar con curiosidad: y hablãdo mas claro/ parece mal rodear cõ los ojos la mesa desuergõçadamẽte pa ver

Pro. 13.

Cant. 2.

lo que los otros hazen / si no solo vergonçosamente teniendo los ojos baxos mirar lo qve delãte le fuere puesto. Tãpoco se ha de menospreciar alli el cuydado de la cõposicion/cõuiene a saber/para q̃ ni cõ el vestido/ni con los meneos se haga algo indecẽte o desonesto/ nada se haga cõ inqetud ni desassossiego / si no q̃ a todos los miẽbros haga la diciplina corregidos y sossegados. ¶ A la diciplina en la manera ỏl comer y beuer pertenece, q̃, y quãto, y como se ha de comer. Dize. s. Bernardo. Ha se de tener cuydado del cuerpo tẽpladamente con diciplina espiritual: para q̃ ni en la manera, ni en la calidad/ni en la cãtidad aya cosa que no conuenga al sieruo de Dios. Dize mas el mesmo. La necessidad natural no se ha de cumplir seglar ni carnalmente / si no como conuiene al monje sieruo de Dios, porque aun a la sanidad del cuerpo aprouecha: que quanto mas onesta y ordenadamente se comen los manjares: tanto mejor y con mas facilidad son digeridos. Luego de aqui se sigue/que cõuiene guardar en el comer manera, y tiempo / en el manjar/calidad/y cantidad. Tiempo/que no se ha de comer antes de la hora acostumbrada. La qualidad/ que se coman las cosas que se suelen comer en la comunidad: si no es teniendo necessidad de otros. Por que el que come antes de tiempo/y no espera aque se haga la salsa con que ha de comer, que es la hambre/ saber le han mal los manjares. Dize Seneca. Espera y ternas buen pan: el qual tambien hara tierno y blanco la hambre. Por tanto no se ha de comer hasta que ella lo mande. Luego esperare y no comere hasta que pueda tener buen pan/o dexare de tener hastio del malo. Dize cerca desto tambiẽ sant Bernar-
Epra. 1. do. Al que biue templada y prudentemente basta le

por salsa sal con hambre. Por esto dezia vn philoso-pho. A todas las cosas dan sabor los desseos.

## Capitulo. xxiij. De la primera parte en que consiste la diciplina del comer / que es/que manjares sean licitos a los religiosos, los quales no los han de buscar muy preciosos ni costosos.

EL que esta en la religiõ no ha de dessear mã njares muy preciosos ni delicados / ni buscar los singulares o no acostumbrados/ ni codiciar los guisados con mucho cuydado o delicadeza. Quanto ha que no han de ser los manjares del religioso muy costosos / ay quatro razones que mueuẽ a ello. La primera es el voto de la pobreza voluntaria que hizo. El que quiere tener poco/es necessario que quiera gastar poco. El que no tiene de que gastar/no ha de buscar cosas ó mucho gasto. Dize Seneca. El pobre quando começare a imitar al rico perece. La segũda es el amor de la piedad y misericordia que ha de tener cerca de los pobres/q̃ son hijos de Dios/y hermanos suyos/entre los quales ay muchos que no se hartan de pan. Que manera de hermandad es/que los vnos no tengan las cosas necessarias/y los otros las tengan sobradas? Es gran maldad/quiera el sieruo vil mãjares preciosos, sabiendo que su señor anda hãbriento en los pobres deste mundo. Y verdaderamẽte, ni es, ni se puede llamar miembro del cuerpo de quien es Christo saluador nuestro cabeça / el que no se compadece de la necessidad de los otros miembros / como lo hazen los mienbros del cuerpo carnal / de quiẽ dize el apostol. Quãdo algũ miẽbro padece algũ mal/todos los otros se compadecen del. Haze para esto aquello del sabio. 1. Ad corinth. 12.

Eccl. 22. Guarda la fe cõ tu amigo en la pobreza, para que te alegres con sus prosperidades. Dize tãbiẽ sant Bernardo. No pienses lo que vas al proximo es gracioso, quieras/o no quieras/deudor eres. ¶ La tercera razõ es, por el peligro q̃ ay en los adquirir. Porque los gastos con q̃ se compran los manjares preciosos se adquieren las mas vezes, o cõ peligro del q̃ lo recibe, o de quien loda. No quiso Dauid beuer el agua q̃ le truxerõ aquellos tres esforçados varones, pero sacrifico la al señor, diziendo. No permita el señor que haga tal cosa. Por ventura he yo de beuer la sangre destos tres hõbres que fuerõ por ella, y el peligro de sus vidas? Mejor es sin peligro pan y agua, que co-
2. Mac. 5. sas muy preciosas con peligro. Judas machabeo por no sacrificar a los ydolos huyo cõ los suyos a los mõtes, donde biuia entre las bestias comiẽdo yerua como ellas. ¶ La quarta razõ es/la ruyn propiedad de nuestro cuerpo. Porq̃ como el cuerpo sea vaso dõde se corrompe todo lo que en el se echa: parece ser locura poner en el cosas preciosas. Por esto dezia el pro-
Cap. 1. pheta Joel. Llorad vosotros a quiẽ el vino es dulce, que passado de vuestra voca ha perecido. No es esto assi en todos los otros sentidos. No se corrompe lo hermoso aunque se vea: ni la cosa adorifera, aunque alguno huela su olor. No parece quiso Dios buscase el hombre manjares preciosos: pues le señalo los
Gene. 1. mesmos que a las otros animales, diziendo le. Ved ay os he dado yerua que lleua fruto sobre la tierra: y todos los arboles, cada vno con su diferencia de frutas/para que os sean mãjar a vosotros/y a todos los animales de la tierra. ¶ Buscar mãjares preciosos las mas vezes acaece/o por amor del deleyte/o por codicia de hõra/y ambas causas son grã locura. Grã lo

cura es por cierto hazer grãdes gastos por vn breue deleyte, el qual no dura mas de quanto tarda el manjar en passar por el garguero. Tambien es gran locura y muy mal hecho apacentar los ojos del mundo con lo que se quita de la boca hambrienta de Christo que esta en los pobres.

## Cap. xxiiij. Que no se han de buscar delicadezas ni deleytes con que deleytar el cuerpo.

POr muchas causas es grã locura procurar deleytes para su cuerpo. Lo primero porq̃ el q̃ vsa de cosas delicadas aplica a su cuerpo remedio enfermo: y por tãto se aumenta la enfermedad. Ser los mãjares remedios medicinales, prueua se en aquello de. s. Augustin. Han se de tomar los mãjares como medicinas. Haze para lo de mas aquello de. s. Gregorio. La mesma medicina se conuierte en llaga, porq̃ deteniẽdo nos vn poco mas tiẽpo en el remedio muy buscado, el mesmo nos haze caer, tomãdo lo para q̃ nos sustente. Lo segũdo, porq̃ vsando de manjares delicados adquiere cõtra el su enemigo mala costumbre: la qual a penas se puede quitar: segũ aq̃llo de Seneca. Los viciosos sepultan se en los deleytes: de los quales, despues que a ellos se acostumbran / no se puedẽ apartar / y por esto son muy desuenturados, que han venido a q̃ las cosas que les eran superfluas / ya les sean necessarias. La mala costũbre en el vicio de la gula a penas se puede quitar. Prueua se esto, porq̃ el cuervo que embio Noe nunca mas torno al arca. Los actos de q̃ se engendra este vicio y es aumentado, continuan se muchas vezes, y̅ por esso casi nunca se puede del todo desarraygar. Es esta mala costumbre vn engrudo muy

fuerte y casi no se puede despegar: segun aquello de
Cap. 14. sant Matthco. Eme casado y no puedo yr alla. En el matrimonio se denota la imposibilidad, y en la muger el deleyte ó la carne. En este matrimonio carnal el demonio junta y solo dios aparta. ¶ La tercera razon es, porq̃ el que regala a su cuerpo cõ delicadezas y deleytes ayuda a su enemigo contra si. Dize. s. Bernardo. Quanto a los guisados, cõtentemo nos cõ q̃ nuestros mãjares se pucdã comer/ sin querellos apetitosos ni deleytosos. ¶ Porq̃ basta la malicia propia de la sensualidad: la qual/como no pueda passar a cũplir la necessidad si no por camino algun tãto deleytoso/si de los que se determinaron a pelear perpetuamente contra ella/començare a ser fauorecida regalando la/entonces serã dos cõtra vno/ y correra mucho peligro su conciencia. ¶ La quarta razõ es/ porque el ser los mãjares delicados, y estar bien guisados es causa q̃ se exceda en comer mas de lo necessario/de donde se causan enfermedades. Y por esto dezia Seneca. ¶ Puede nuestra prudencia en alguna manera acrecentar vida mas larga a nuestro cuerpo: si pudieremos regir y refrenar los deleytes, cõ los qua-
Epis. 59. les los mas perecen. Dize mas. Los mesmos deleyEpis. 24 tes se bueluen en tormẽtos. Y en otra parte. Que enEpis. 39. migo ay contra alguno q̃ tãtas injurias haga: como son contra muchos sus mesmos deleytes? Contentase qualquier con quebrar los ojos a su enemigo y dexalle ciego: pero los deleytes, no solamente ciegan a los viciosos/ mas quitã les las fuerças/ y hazen los contrechos, y leprosos/ y afligen los con otras enfermedades, y finalmẽte los matan. ¶ Por estas mesmas causas lo reprehẽde sant Chrisostomo, diziẽdo. Los que biuen en deleytes y luxurias tienen las carnes

mas

mas blandas q̃ cera derretida, y los cuerpos llenos de enfermedades: que de alli viene la gota, y se les acerca mas presto la vegez / siempre estan en poder de medicos, y nunca comen si no medicinas / tienen los sentidos tardos y torpes / y en alguna manera sepultados. Por esto dezia Seneca. Tu mantenimiento no sea de mucha sustancia/ni te allegues al deleyte si no al manjar. A tu paladar despierte la hambre y no los sabores. Pues la boca no toma el manjar solo para si/si no para todo el cuerpo/ni lo quiere para guardallo entre los dientes/si no para que se reparta por todos los otros miembros / no se ha de tener consideracion a que sea gustoso al paladar/si no prouechoso al cuerpo. Por tanto si el que tiene delante muchas diferencias de manjares delicados y apetitosos come dellos hasta hartar la gula: pocas vezes dexara de enfermar/y aun alguna vez morira. Lo mesmo acaece a los que en los manjares solo buscan que sean deleytables a la gula. Porque lo que es deleytable a la gula/puede ser mortal para el cuerpo. ¶ No conuienẽ tampoco los deleyte al tiempo en que agora biuimos. Dize sant Bernardo. Todo el tiempo desta vida presente vna vigilia es de la gran solennidad y perpetua gloria que esperamos. Y los deleytes y regozijos no se suelen hazer en la bispera de la fiesta/si no en el dia. No conuienẽ otrosi los deleytes al lugar donde estamos. Este mũdo es lugar de destierro/valle de miserias y lagrimas/y no ó deleytes. No echo dios al hõbre fuera del paraysso terrenal/lugar propio ó deleytes/para q̃ en este los buscasse. A la naturaleza que agora tenemos tãpoco conuienẽ deleytes, por ser corruptible. Assi como las carnes se conseruã mejor con el agua salada que cõ la dulce: assi al

hombre puesto en el estado de la naturaleza bien concertada con los deleytes se corrompe/al qual conserua en el estado de la naturaleza ya corrõpida la tribulacion como agua salobre. Tãpoco conuienẽ los deleytes al estado seruil de nr̃o cuerpo. Al mal sieruo cõuienen açotes y grillos, y no deleytes. Deste esclauo
Pro.29. entiende Salomõ quãdo dize. El q̃ criare a su sieruo muy regalado desde la niñez despues hallar lo ha rebelde. Item/a la locura de nr̃o cuerpo no cõuienẽ deleytes: para la correciõ del qual ay necessidad de aço
Pro.10. te/segun aq̃llo de Salomon. Siẽpre este lauara encima de las espaldas del q̃ tiene necessidad de correciõ. Para lo primero haze aquello del mesmo Salomõ.
Pro.9. No cõuienẽ deleytes al ignorãie. Dize mas en otra
Pro.30. parte. Por el loco harto de comer se altera la tierra. Lo qual se entiende de los hõbres llenos de vicios y carnalidad. Tãpoco cõuiene a los q̃ tienẽ estado de christianos. Dize sant Bernardo. Christo/ el q̃ no se puede engañar, eligio lo mas desabrido y trabajoso a la carne: luego esto es lo mas prouechoso, esto es lo mejor/y esto se ha mas de escoger. Y esto mesmo dezia sant Pablo escriuiendo a los de Galacia/en aq̃=
Ad gal.5. llas palabras. Los q̃ son christianos an crucificado su carne cõ los vicios y malos desseos. Porq̃ el que assi no lo hiziere tenga se por enemigo de christo: se=
Matt.10. gun aquello q̃ el mesmo dixo. El q̃ no toma su cruz, que son los trabajos y asperezas, y me sigue, no es digno de mi. Assi q̃ el buen christiano ha de querer antes la aspereza d̃ la carne, siguiẽdo al pueblo de dios/ que los deleytes desordenados, cõ los sieruos del de
Ad he.11. monio/tomãdo exẽplo en el patriarcha Moysen/ de quiẽ se lee: que por no dexar la conuersacion del pueblo escogio antes ser perseguido y maltratado, q̃ ser

tenido en pecado, por hijo de la hija del rey Pharaõ/ por ser enemigos de dios los gentiles. La final razon es/ porq̃ a quiẽ especialmẽte menos cõuienẽ los deleytes y regalos d̃ la carne es a los religiosos/ por estar en el desierto de la religiõ, donde no se bã de esperar/ ni buscar plazeres carnales/ ni pedir de Dios si no los consuelos espirituales: los quales no da en tanto que ay hambre de los del mundo, segũ el mesmo mostro en lo q̃ hizo con su pueblo: a quien no quiso dar el Mana hasta q̃ les faltaron los mãtenimiẽtos corporales. El q̃ no quiere los deleytes de la tierra bien puede esperar los deleytes del cielo. Dize. s. Gregorio. Si quitaremos lo que es licito a la carne, luego hallaremos lo que deleyta al espiritu. La paloma buyo del agua, conuiene a saber, del agua del deleyte carnal. Dize tãbien. s. Bernardo. La diuina cõsolacion es muy preciosa/ y jamas se da a los que admiten la estraña. Y el mesmo/ ponderando aquellas palabras que dixo nr̃o redẽptor a sus discipulos viendo los tristes. Si yo no me voy no verna el espiritu sancto/ dize. Quiẽ osara esperar de aqui a delãte el espiritu sancto/ estãdo lleno de los regalos vanos y pereçederos deste mũdo? Los religiosos q̃ entrarõ en la religiõ encarcelarõ se para ser aca castigados por sus pecados/ porque no fuessen despues puestos por ellos en la carcel del infierno. Y la carcel no suele ser lugar de regalos. Y tambiẽ los buenos religiosos q̃ tomarõ el habito para seruir a dios suben en la cruz, a exemplo y por amor de nuestro redemptor. La qual tampoco es lugar de deleytes: q̃ quando en ella estuuo crucificado Jesu Christo no le dierõ a beuer vino muy p̃ciado/ si no vino d̃ amarga mirra/ o segũ otros/ hiel y vinagre. Son tambien los regalos impertinẽ

Deut. 18.

Gene. 8.

Joã. 16.

Matt. 17 et mar. 15.

tés y dañosos en la religiõ/porque es lugar dõd ese ha de aprender la verdadera sabiduria:lo qual impi=
Cap.28. den los deleytes. Dize Job. La sabiduria no se halla ra en la tierra de los que biuen suauemente. Y por esto se dixo/segũ sant Hieronymo, aquel prouerbio comun. El vientre harto no engendra entendimien to sotil. Dize tambien Seneca. La muchedumbre de los manjares impide la sotileza del ingenio. Al cõ trario la abstinencia aprouecha mucho para abiuar el entendimiento:segun aquello de Daniel. Los ni= ños que menospreciaron los manjares reales y se cõ tentaron con manjares gruessos fueron mas enten= didos/que los otros. Assi que esta claro no conuienẽ a los religiosos deleytes.

## Capitulo.xxv. Que los religiosos no hã de buscar manjares estraños y diferentes de los que comunmente se comen.

No hã de querer los religiosos que los mã jares que ouieren de comer scã otros/que los que comunmente se comen en refito= rio/ ni han de dar trabajo a los que tienẽ cargo de seruir y traer ó comer. Cerca desto dize Hu go de sancto vitore. Ay algunos que buscan nueuos y no acostumbrados generos de manjares: de ma= nera que muchas vezes ay necessidad/ vayan todos los criados ó casa por los lugares comarcanos a bus car lo que ha de henchir el vientre de vn solo hom= bre. Esto algunas vezes nace de la hinchazon de la vanagloria. Porque los que desscan ser tenidos por mas excelentes en su ayuno quieren hazer algo de es pecialidad mas que los otros/ oluidando se de aque= llo de sant Hieronymo/que dize, Sean tus ayunos

castos/limpios/simples/templados/y no supersticio sos. De que sirue no comer azeyte/y buscar viãdas estrañas y dificultosas de auer/como son higos/pimienta/nuezes/datiles/miel/acemite/alhocigos? finalmẽte por no comer pan/se ha de buscar todos generos de ortalizas de las huertas. Dize mas el mesmo. Dygo tambien de algunos/contra la naturaleza de las cosas y de los hombres/que no beuẽ agua/ni comen pan, si no vnos soruos muy delicados, y ortaliza machacada. O gran vanidad, no nos auerguençan tales niñerias, ni semejante superstition no nos enoja? Allende desto buscamos en los deleytes fama de abstinẽcia. Asperissimo ayuno es pan y agua. Pero porque en el no ay vanagloria/y todos comen pã, y beuen agua/como de ayuno comũ no se faze caso.

## Capitulo veynte y seys: que los religiosos no han de querer esten los mãjares muy biẽ guisados por muchas razones.

NO es menos reprehẽsible en los buenos religiosos desear y poner gran diligencia en que esten muy bien guisadas las viandas. Porque/allende que daña a la sanidad del cuerpo, es peligroso para la salud del alma: que a la clara con ello aguzan el cuchillo de su enemigo. Esta manera de diligẽcia y cuydado reprehẽde Hugo de sancto vitore diziendo. Ay algunos que ponẽ en adereçar los manjares muy demasiado cuydado/siẽpre pensando infinitos generos de decociones, y de adobados/y como mugeres prenadas desseãdo vnas vezes cosas duras/otras vezes blãdas/otras vezes fritas/otras vezes calientes/otras vezes cozidas/otras vezes assadas/otras vezes guisadas con pimienta/

otras vezes con ajos/otras vezes cõ comínos/otras vezes con sal. Dize tambien contra estos sant Bernardo. Quien podra dezir en quantas maneras solos los bueuos (que no quiero dezir de las otras cosas) son tratados, y fatigados/ con que diligẽcia son bueltos, rebueltos, ablandados/endurecidos, disminuydos, y son puestos a la mesa, ya fritos, ya assados, ya rellenos, ya mezclados, y a cada vno por si? Lo q̃l todo, para que otra cosa es, si no para quitar solo el bastio? Porq̃ se procura la mesma calidad ỏ las cosas tẽga tal parecer por defuera, q̃ no menos se deleyte la vista q̃ el gusto/y dãdo señal cõ regueldos cõtinuos el estomago/ q̃ ya esta lleno/ aun no se harta la curiosidad cõ los sabores. Y el desuẽturado del estomago/q̃ ni vee los vnos/ni gusta ỏ los otros/siẽdo forçado a q̃ los reciba/mas es fatigado cõ ellos/q̃ mãtenido. Y esto es/porq̃ el estar los mãjares muy biẽ guisados muchas vezes es ocasiõ/q̃ se exceda en el comer. Dize. s. Bernardo. Es tanta la curiosidad y arte con que los cozineros adereçan todas las cosas/ que despues de auer comido quatro o cinco maneras de potajes/ ni los pmeros impidẽ a los postreros/ni la hartura q̃ta el apetito. El viẽtre no entẽdiẽdo lo es relleno: po la variedad q̃ta el bastio. Y porq̃ nos enbastiamos ỏ los mãjares segũ q̃ dios los crio/mezclando de muchas maneras los vnos cõ los otros/ y menospreciados los sabores naturales q̃ la naturaleza puso en las cosas/es la gula con sabores estraños puocada: passasse la medida necessaria/y con todo esto no se vẽce el deleyte.

## Capitulo veynte y siete: de la segunda parte de la diciplina del comer/que consiste en quanto es licito comer.

Quanto sea licito comer / para q̃ no se q̃te lo necessario al cuerpo/ no se puede dar regla general, mas de aquella que en este caso da Hugo de sancto vitore, el q̃l dize. La medida q̃ a mi me parece q̃ en el comer se ha d̃ tener es, que ni se vaya cõtra lo onesto/ ni cõtra lo necessario. No todos los viẽtres son de ygual capacidad/ vnos se cõtentã con poco, y otros tienẽ necessidad de mucho. Los que se contentan con poco, aun que no se desmanden tanto/ que caygan en el pecado de la gula/ pero cõ poco mas que comã excedẽ la templança. Los que tienen necessidad de mas mantinimiento, aun que con el mucho comer no excedan lo necessario, comen empero mas de lo onesto. Por tãto, a quien basta poco huya la superfluydad, y el que tiene buen estomago no vaya contra la templança. Cap. 4.
Esto es conforme a aquello de Ezechiel. El manjar que tu comes sea por medida. El comer y el beuer demasiado es muy dañoso al alma / y al cuerpo. Dize el sabio. Por la indigestion murieron muchos. Eccli. 37.
Por esto amonestaua nuestro señor diziendo. Mirad no sean apesgados vuestros coraçones con la indigistion y embriaguez. Luc. 21.
Y Seneca dize. Come lo que pudieres digerir, y no beuas hasta te emborrachar. Al contrario, la templança en el comer y en el beuer es al cuerpo y al alma muy prouechosa. Dize sant Juan Chrisostomo. No ay cosa q̃ assi aprouecbe a la salud/ ni que assi alãce la enfermedad / ni q̃ assi abiue el ingenio, como el tẽplado comer. El excesso en el comer las mas vezes es por la ocasiõ d̃ la muchedũbre de los mãjares/ la qual no solamẽte al cuerpo: pero aun tambien daña al alma. Para lo prime-

ro haze aquello de Seneca. Propio es del estomago enhastiado prouar muchas cosas / las quales quando son varias y diuersas ensuzian/y no sustentã. Lo
Eccli.37. segundo se prueua/porque dize el sabio. En los muchos mãjares estara la enfermedad. Y el mesmo Seneca hablando de los antiguos/dize. Biuian todos sanos en sanidad simple/porque comian simples mãjares. Pero despues que comieron muchos / tuuieron muchas enfermedades.

## Capitu.xxviij. De la disciplina que se ha de tener en la manera del comer.

LA disciplina en la manera del comer cõsiste en dos cosas, conuiene a saber, en que se haga con limpieza, y con tẽplança. Muchos ay que no guardã limpieza en el comer / de los quales Hugo de sancto vitore dize assi. Unos embueluen/o ponen encima de los manteles los manjares, que estan corriendo grossura. Otros limpiandose las manos vntadas a los vestidos / tornan luego a tomar las mesmas viandas/otros pescan las berças en el caldo con los dedos en lugar de cuchar / de manera/que en el mesmo caldo parece que buscan mantenimiento para el vientre/y lauatorio para las manos. Otros/las cortezas roydas, y las tortas mordidas tornan a mojar en los mãjares / y los que han de hazer sopas, echan en los manjares y potajes los bocados mordidos cõ los dientes. Y añade luego. Estas cosas auian de auergonçar a los que las dizẽ si no se atreuieran a ellas los que las hazen. Por tãto passe ahora verguença en oyllas/ el que no quiso tener disciplina en hazellas.

Quanto a lo segundo, cerca de la templança dize

mas el mesmo Hugo. La templança en el comer consiste en que comamos poco a poco y no apresuradamente. Tambien pertenece a la templança refrenar el demasiado apetito y gana de los manjares / y a no estar muy derramado y embeuido en ellos quãdo comiere. Este es consejo del sabio que dize. No quieras ser muy codicioso de todo manjar / ni te derrames sobre toda vianda. Ecc. 18. Y de guardar aquesta templança se sigue aquello de sant Augustin / que dize. Puede ser que el prudente coma mãjares preciosissimos sin vicio de gula / y que el destemplado comiendo viandas viles y grosseras, se encienda con las llamas de la demasiada glotonia. Y qualquiera podra mas santamente comer peces, como el señor, q̃ no lantejas, como Esau. No porque muchos de los brutos se sustentan con mantenimiẽtos mas grosseros / son mas abstinentes que nosotros. Dizẽ se estar derramados los sentidos sobre la vianda / quando es assi atraydo el animo a los manjares, que no puede pẽsar otra cosa. Es tambien señal desta fea glotonia / el desordẽ de cortar el pan, de mascar, y tragar el mantenimiento. Y para no caer en semejante destemplança / es bien antes de començar a comer rezar vn psalmo con vna oracion / o pensar alguna cosa de la sagrada escriptura. Esto es conforme al consejo que sant Bernardo daua a vnos monjes diziendo. Quãdo comes no comas todo, mas procurando el cuerpo su mãtenimiẽto, el alma no desprecie el suyo / pero rumie y diga alguna cosa de la sagrada escriptura, o de la suauidad y mesericordia del señor, con que el alma se sustente y apaciente. Esto mesmo manda sant Augustin a sus frayles, en aquellas palabras. En tanto que estuuierdes sentados a la mesa, basta que della os leuãteys,

oyd lo que se acostumbra a leer, sin alboroto ni cõtiẽda. No çoma sola la boca el manjar/y esten las orejas muertas de hambre de la palabra de dios. El saluador dixo al demonio quando lo tentaua de gula. No solamente biue el hombre con el pan / pero tambien se sustenta con la palabra que sale de la boca de dios. Dando nos a entender/que se ha de menospreciar el manjar corporal por el espiritual. Pero ay algunos que de mejor gana dexan de oyr la sancta dotrina, y q̃ este el alma hambrienta / que no sin dar vn dia de comer al cuerpo / contra los quales dize sant Bernardo. Nosotros que estamos juntos en la vnidad de la fe/por hablar como el apostol/no emos de cenar la cena del señor corporalmente. Pero ay ay hermanos mios / que ninguno busca el pan celestial, ninguno ay que lo de. Nada se trata de las escripturas, nada de la salud de las almas/si no dizẽ se mentiras y burlas y palabras al viento. Estando comiendo assi se apacientan las orejas de nueuas / como la boca de manjares / en las quales todo ocupado no sabras tener medida en el comer.:.

¶ Fin del segundo libro.

# ¶Comiença el libro tercero: el qual enseña como el religioso se ha de auer contra las tentaciones del demonio, y diuide se en quatro partes.

¶Primera parte q̃ trata como los demonios tientan al hombre, y mucho mas a los que nueuamente han dexado el mundo, y quan necessarias sean las tentaciones.

## ¶Capitulo primero: que son muy tentados los que dexan al mundo.

Auiẽdo mostrado / como el que esta en la religion se aya de auer con el cuerpo, ahora se ha de tratar de las tentaciones, las q̃les suelẽ fatigar mucho al nouicio. Esto figuraua pseguir Pharaõ cõ grã exercito a los hijos ó Jsrael, porque se auian apartado del. Esto mesmo se nos da a entender en la tentacion de nuestro saluador: la q̃l fue en el desierto: y assi dize la glosa. Es hecha la tentacion en el desierto, porque no acomete el enemigo antes que el hombre salga del mundo. Y la razon desto es porque el espiritu malo desea mucho boluer a la casa de donde fue echado, y para que pueda preualecer contra quien lo menosprecio toma cõsigo otros siete espiritus peores q̃ el/y con tos juntos acomete. Por tãto al q̃ se llega a seruir a dios es dicho. Apareja tu alma para la tentaciõ. Dize tãbien sant Gregorio. A la luz de la retitud sigue la sombra ó la tẽtaciõ. Exo. 14. Matt. 4. Eiusd. 12. Eccli. 2.

## ¶Capitu. ij. Dõde se prueua por muchas razones que tientan los demonios a los hombres.

Cerca de la tentacion se haran quatro cosas. Lo primero mostrar, que los demonios acometen y tientan a los hombres. Lo segundo/que las tentaciones son prouechosas a los amigos de dios. Lo tercecero dezir se han las maneras que tiene el demonio de tentar. Lo quarto de que manera ha de resistir el que es tentado. ¶ Mostrar y dar a entender que los demonios tientan a los hombres es muy necessario/ y prouechoso. Porq̃ como son espiritus inuisibles, tambien sus acometimientos son inuisibles, y no se pueden sentir con los sentidos corporales/ y por esso es necessario mostrallos a los ojos del alma cõ la luz de la fe. El no conocer esta manera de pelea es muy peligroso, porque el que no sabe que le acometen no se defiende. Ser las assechanças del demonio inuisibles, muestra se en aquello que del dize sant Bernardo. El diablo (a quiẽ no puedo ver y por esso ni defender me) frecho su arco y puso en el sus saetas y procuro esconder los lazos y dixo. Quien los podra ver? Del peligro de no conocer la tentacion dize san Hieronymo. Entõces eres p̃ncipalmẽte cõbatido q̃ndo no sabes q̃ te acometẽ. Porq̃ es sin duda grã peligro tener el enemigo jũto a si y no lo saber. ¶ Cerca de lo p̃mero es de notar/q̃ se puede ꝓuar q̃ el demonio acomete y tiẽta al hõbre, lo p̃mero/por el Capl'o tercero
Gene.3. del genesis/dõde la serpiẽte engaño a la muger. Y alli tãbiẽ mostro el señor/q̃ esta manera d̃ cõtiẽda auia de ser ꝑpetua/q̃ndo dixo a la serpiẽte. Porne enemistades entre ti y la muger/ y entre tu gñraciõ y la suya. Prueua se lo segũdo/por el capl'o p̃mero d̃ Job/dõde
Cap.1. se dize/q̃ satanas pidio licẽcia ꝑa maltratar a Job. Y muy mas claro en los euangelistas/donde se lee/que

el ōmonio tēto al señor. Y segū dize. s. Augusti, tomo pa ello forma humana: lo q̄l pmitio dios pa q̄ esta tē tacio fuesse mas cierta. Itē se prueua lo mesmo en aq̄ llas palabras de. s. Pablo. No tenemos contieda cō tra la carne ni contra la sangre/si no contra los prin cipes y potestades de las tinieblas. Y en otra parte dize. Cumplido el tiēpo que el marido y la muger de terminaron de estar apartados por hazer mas deuo tamente oracion/bueluan se luego a juntar como an tes/porque no los tiente satanas. Tambiā dixo sant Pedro a Anania. Porque ha tentado satanas tu co raçon? Y de sant Martin se lee / que el demonio se le aparecio muchas vezes en forma humana. Y de sant Antonio/que lo vio en figura d vn muchacho negro/ y otras vezes en forma de animales diuersos. Y esto mesmo se leede muchos otros sanctos.

Matt.et Luc.4.

ad. eph.6

1.ad co.7.

Act.5.

## ¶ Capitulo. iij. Que las tentaciones son muy prouechosas a los amigos de Dios.

Cerca de lo segūdo es de notar / q̄ la tētacio es para muchas cosas prouechosa/y neces saria. Dize sant Bernardo. Necessario es que vengan las tentaciones. Porque/quiē otro ha de ser coronado si no el que bien peleare? O como peleara el qūe no tiene con quien? Como po dre yo pedir la vitoria, si nunca entre en la batalla? Desuergonçadissunamēte me atribuyo la gloria sin auer vencido/o quiero la vitoria no auiēdo peleado. ¶ Los pueehos d las tētaciones son muchos. Lo pri mero la tentacio enseña. Por tāto dize el sabio. El q̄ no es tētado q̄ sabe? Dize mas. El q̄ no tiene tētacio nes que cosas sabe? Mra vida es vna batalla sobre la tierra/segū dize Job: por tāto tenemos necessidad de

Eccli.34.

Cap.7.

experimẽtar las armas, y ser enseñados en la manera de pelear: y hazenos lo aprẽder con mas presteza y cuydado q̃ndo tenemos enemigos q̃ nos atormẽten. Desto fue figurado no querer dios q̃ los judios posseyessen pacificamẽte la tierra de promissiõ, porq̃ no oluidassen el vso ó las armas y se hiziessen couardes: y assi quedaron entre ellos los Jebuseos, y les fue dicho. Estas son las gẽtes que dexo el señor para q̃ con ellas enseñasse a Jrrael. Judi.3. ¶ El segundo prouecho es q̃ humilla / y nos defiẽde de los despeñaderos de la soberuia. Dize sant Gregorio. En tanto q̃ los vcicios nos tientan hazen humildes las virtudes en q̃ crecemos. Dize mas el mesmo. Poresso Jsrrael no vence a los Jebuscos, para q̃ el animo de los hõbres sienta de si cosas baxas pues no puede vencer las muy pequeñas. Dize mas. Quãdo por la tentacion crece la humildad / dichosa es la mesma aduersidad, la qual libra al alma ó la soberuia. Dize mas este santissimo varon. Quãdo somos tẽtados cõ los vicios es muy grã merced q̃ dios nos haze / porq̃ no nos ensoberuezcamos con las virtudes en q̃ aprouechamos. Y esto conocia biẽ sant Pablo q̃ dezia de si. Porq̃ la grãdeza de las reuelaciones no me ensoberuezca me es dado el stimulo y tẽtacion de la carne ẽ. 2. Ad corith. 12. ¶ Lo tercero alança y quita la negligẽcia. Y assi la glosa sobre los psalmos dize. Si no fuessemos tẽtados seriamos negligẽtes. Porq̃ no ay cosa q̃ mas haga a los hõbres ser diligẽtes y auisados, q̃ el temor de los enemigos / y por el cõtrario / la seguridad descuydados y perezosos. Y por esto no quiso nuestro señor y redẽptor q̃ biuiessemos sin enemigos / y nos amedrento con ellos diziendo. Velad y orad porq̃ no entreys en tentaciõ. Matt. 26. ¶ Lo quarto aumẽta y fortifica la virtud. Dize Se-

neca. Mucho se añade a si mesma la virtud prouoca da. Vemos lo esto aca en las cosas naturales, que vn perro quantas mas vezes es mouido a yra tãto mas fuerte y atreuido se haze. Y dize sant Gregorio. Para que el fuego mas se encienda suele se le impedir la llama/y quãdo el agua halla algo que no la dexe correr/cõbate con mayor furia. Assi tãbien la batalla de la tentacion es ocasiõ para que al tẽtado se le de mas gracia/segun aq̃llo del apostol. Justo es dios, y no cõ sentira q̃ seays tentados si no en lo q̃ podeys vencer, y para q̃ podays resistir daros ha con la tentaciõ prouecho. ¶ Lo quinto manifiesta la virtud del hõbre, segun aq̃llo que dios dixo a los Iraelitas. Tienta os el vño señor dios, para q̃ sea manifiesto/si le amays, o no. Dize sant Gregorio. Ninguno puede conocer sus fuerças en la paz/porq̃ no auiendo guerra no se manifiestã las fuerças de las virtudes. Dize mas el mesmo. Marauillosa permission es la q̃ con nosotros se vsa/en que nuestra alma sea herida algunas vezes cõ la saeta de la culpa. Porq̃ creeria el hombre/que era de grãdes fuerças y virtudes/si jamas sintiesse alla dẽtro en lo secreto del alma alguna flaqueza cõ ellas. ¶ Lo sesto glorifica a dios. Porq̃/el que se vee afligido y congoxado con la tentacion, y despues libre con el vencimiento, haze lo q̃ el mesmo dios mãdo al propheta diziẽdo. Librar te he y glorificar me has. ¶ Lo septimo edifica al pueblo y comunidad/segun aq̃llo de Tobias. Esta tentacion por esso permitio dios q̃ le viniesse/para q̃ fuesse exẽplo su paciencia a los venideros. ¶ Lo octauo adquiere honra el q̃ es tentado. Lee se de sant Antonio/q̃ siendo vna noche cruelmẽte despedaçado de los demonios/subitamẽte aparecio vna claridad q̃ alumbro su celda/y abuyento a

1. Ad corinth.10.

Deut.13.

Pſ.49.

Cap.2.

los demonios y a la escuridad / y conociẽdo el sancto que estaua presente Christo/dixo. Dõde estauas mi buen Jesu/donde estauas? Porq̃ no te hallaste aqui al principio/para q̃ curaras mis llagas? y luego oyo vna boz q̃ le dixo. Antonio aqui he estado siẽpre / pero desseaua ver tu batalla. Y pues como varon fuerte has vencido / yo te hare q̃ seas nombrado en todo el mundo. ¶ Lo nono da corona en la otra vida. Dize sant Pablo. El q̃ bien peleare sera coronado. Y tobias contãdo las misericordias de dios dize. Señor tenga por cierto el q̃ te honrare que si biuiendo fuere prouado con tentaciones sera coronado/ y si se viere en tribulacion sera della libre/ y si cayere de tu gracia podra se yr a tu misericordia. Y el apostol Santiago dize. Bienauenturado es el varon que sufre las tentaciones/por que quãdo fuere de ti aprouado recebira la corona de la vida.

2. ad ti.2.

Cap.3.

Capi.1.

## ¶ Segunda parte donde se ponen algunas maneras que tiene el demonio de tentar a los hombres.

### ¶ Capitu. iiij. Que el demonio vsa de muchas mentiras y ponen se algunas en especial.

Erca ó las maneras que tiene el demonio de tentar es de notar, q̃ vsa mucho mentir quãdo tienta. Porq̃ de su propio natural es mentiroso/segũ aquello que nro saluador dixo del. Es mẽtiroso, y padre de la mẽtira. Vso de mentira quãdo tentãdo a la muger le dixo. No morireys. Lo segundo mintio quãdo tentãdo a nuestro saluador le dixo. Todas estas cosas te dare si prostrado me adorares. Miente tambien prometiendo al q̃ esta en pecado larga vida/para q̃ difiera el

Joan.8.

Gene.3.

Matt.4.

hazer

hazer penitencia. Y esta es vna promessa maldita, q̃ ha echado a pder a muchos segũ el sabio. Y pues el padre celestial ha puesto en su poder y no en el del demonio los tpos y momẽtos, muy loco es el q̃ cree al diablo q̃ dispone de su vida. Tãbien es gran locura/ creer vna mẽtira cõ que el demonio ha lleuado al infierno a mas ó ciẽ mil hõbres. Dezia les a estos. Biẽ/ justo es q̃ te emiẽdes/ pero tiẽpo tienes pa hazer penitencia. Y ellos cõfiados de la promessa tenian voluntad y esperãça de la hazer, y estã ahora en el infierno, donde ya no puedẽ. Porque aun que dios prometio perdonar al que se arrepintiesse y biziesse penitẽcia/ no empero prometio dalles vida oy ni mañana. Ecclí.29.

## Capitulo.v. De cinco maneras de mentiras con que tienta el demonio a los nouicios, y de los remedios para ellas.

A cinco maneras trabaja el demonio psuadir a los q̃ comẽçarõ a hazer penitẽcia, q̃ dexen la carga de la penitẽcia. Para lo q̃l vsa de muchos engaños. Miẽte lo primero/ diziendo/ que ha tomado muy grã carga/ y que se descargue della/ porq̃ no es descargar se/ si no dexar vna liuiana carga por otra pesadissima/ como si en lugar ó vna paja tomasse vna grã viga/ o algũ mõte. Por tãto el q̃ en esta manera fuere tẽtado due dezir al q̃ le tiẽta. Por vẽtura si dexare esta/ quedare sin carga? A lo qual si el quisiere responder con verdad, podra dezir. Antes sera puesto encima de ti muy gran mõte, conuiene a saber, la pena infernal, mas pesada que ningun monte/ segun aquello de sant Juan. Dirã los dañados a los mõtes, caed sobre nosotros, y escõded nos de la cara del q̃ esta assentado sobre el trono, y de la Apoca.6.

yra del cordero/porque ha venido el dia grande de su yra. Luego bueno es sufrir esta carga liuiana por librar nos de tan grã carga, porq̃ no oyamos aquello
Cap.2. del apocalipsi. No porne otra carga sobre vosotros, pero sufrid essa que teneys. ¶ Lo segũdo representa los trabajos de la religiõ / que se hã de passar poco a poco, todos juntos, diziendo. Como podras sufrir esto tantos años? Al qual se ha de respõder. Oy yo lo sufrire con ayuda de Dios, y mañana con la mesma ayuda lleuare otros tantos con menos trabajo, por estar acostũbrado. Y assi el engaño q̃ hazia la composicion, deshaze la diuisiõ. Este cõsejo nos daua Chri
Matt.6. sto quãdo dezia. No tẽgays cuydado de lo q̃ sera mañana, procurad de sufrir el trabajo de oy. ¶ Lo tercero miente, apartãdo la virtud del hõbre ó la de dios, diziendo Tu eres flaco y en ninguna manera podras lleuar a delante esto. A esto se le ha de responder. Si entiẽdes q̃ yo cõ sola mi virtud no podre, dizes muy
Joa.15. gran verdad/segun aquello q̃ Christo dixo de si. Sin mi no podeys hazer cosa. Pero si dizes, q̃ ni ayudado cõ la virtud de dios, miẽtes a la clara / segũ. s. Pa
Ad phi.4 blo/q̃ dize. Todo lo puedo en virtud de aq̃l q̃ me con
Eiusd.1. forta. Y en otra parte. Cõfiamos en el señor Jesu christo, que el que començo en nosotros la buena obra la acabara. Lo quarto miente/porq̃ llama al despojalle del bien de la penitẽcia/aliuio del trabajo/como suelen dezir los capeadores a los estudiãtes a quien quitan los mãteos. La penitẽcia ha se de tener en lugar de oro y perlas preciosas, y por tãto, se ha de huyr como a robador ó cosa preciosissima / el que nos quiere apartar della. Que la penitencia sea oro, prueua se en
Cap.3. aquello del apocalipsi. Amonesto os q̃ compreys de mi el oro. Porq̃ aquel se dize comprar oro/que haze

penitencia de sus pecados. ¶ Lo quinto procura desminuyr aquello/respeto de cuya grandeza se nos ha de dar mas o menos de gloria/segun aquello de sant Pablo. Estos trabajos y tribulaciones desta vida liuianos y momentaneos/ son causa de que seamos cargados de gloria eterna. 2. Ad corinth. 4.

## ¶ Capitu. vj. De quatro tẽtaciones principales del demonio.

EL bienauenturado sant Bernardo declarãdo aq̃llas palabras del Psalmista. Como escudo te cercara la verdad del, no temeras el temor noturno ꝛc̃. Pone muchas maneras de tentaciones con que el demonio tiẽta: y entre ellas son quatro las mas principales, de las quales dize assi. Ay quatro tẽtaciones/ con las quales siẽdo acometidos de todas partes tenemos necessidad de estar tambien cercados con el escudo del señor, por delante/y por detras, por el vn lado/y por el otro. La primera es el temor de la noche, esto es, el temor de las aduersidades y trabajos de la religiõ con q̃ amedrenta el demonio. Y llama se noturno y escuro, porque en el esconde y no dize, q̃ las passiones deste mundo no son dignas ó la gloria q̃ despues sera reuelada en nosotros. Pero esta tẽtacion facilmẽte la deshaze el rayo de la verdad: la qual para animar nos pone delante los ojos del coraçon/ vnas vezes los pecados q̃ hezimos, otras vezes las penas del infierno, otras vezes los premios del cielo, y otras vezes lo q̃ padecio Christo por nosotros. Y assi con la luz de tantas verdades huye la noche q̃ es la tentaciõ. Pero es de temer la saeta que buela de dia ligeramente, y biere no liuianamente. Esta saeta es la vanagloria, la qual Psal. 90.

cõuiene que huyan los que siruen a dios con mas
heruor, y que no dexen el escudo de la verdad porque
que cosa ay mas contraria a la verdad que la vana=
gloria? Dize mas el mesmo sant Bernardo. Prime=
ro acomete el demonio por el lado yzquierdo con la
pusilanimidad, despues por el lado derecho/que son
las buenas obras, con alabanças humanas. Y si con
ninguna destas maneras puede vencer dize. No pue
do vencer con mis fuerças, quiça podre engañar cõ
arte de algun traydor. El negocio que anda en las ti
nieblas es la ambicion: mal sutil/secreta põçoña/pe=
stilẽcia encubierta maestra del engaño/madre de la
ypocresia/engendradora de la embidia/principio de
los vicios/fuente de las maldades/lãgosta de las vir
tudes/polilla de la sanctidad. Dize mas el demonio.
Menosprecio la vanagloria porque era vana/quiça
codiciara alguna cosa que tẽga algo de ser/como son
honras o riquezas. Y si entonces la verdad descubre
a este engañador, y reprehẽde al negocio de las tinie=
blas/no le queda al astuto enemigo/el qual siempre
pelea contra aquellos que cõ todas sus fuerças amã
la justicia y aborrecen la maldad/si no encubrir el vi=
cio debaxo de la ymagen de las virtudes. Porque a
los que conoce virtuosos y amadores ó lo bueno, tra
baja de persuadir el mal con titulo de bõdad/y no pe
queña/si no muy perfeta/para q̃ el q̃ corre en la vir=
tud facilmente caygа en el vicio. De lo qual nos aui
sa sant Pablo en aquellas palabras. El mesmo sata=
nas toma figura de angel de luz. Y sola la verdad ver
dadera puede descubrir esta falsedad encubierta.

2. Ad co=
rinth. 11.

## Capitu. vij. De cinco cosas que se bã de considerar y temer en las tentaciones del demonio.

Cinco propiedades tiene el demonio pa mejor se aprouechar de los hõbres/ las quales es bien saber/y aun temer. La primera/q̃ es falso. La segũda/q̃ es cruel. La tercera/q̃ es importuno. La quarta/q̃ es variable. La quinta/q̃ es vniuersal. ¶ Lo pmero falso quãdo tiẽta/no solamẽte/porq̃ como arriba dixymos siẽpre miente/ po porq̃ vsa de tãtas cautelas/q̃ nunca puede conocer el q̃ es tentado lo q̃ pretende en lo tẽtar. Y assi espãtado desto dezia Salomõ. Tres cosas hallo pa mi muy dificiles, la vna dellas es/el camino de la culebra sobre la piedra. Esto es segũ la glosa/el astucia del põçoñoso enemigo/ cõ lo q̃l nunca dexa de assechar a los q̃ vee fundados sobre la piedra/q̃ es Christo. Tãbiẽ es falso porq̃ descubre lo q̃ es deleytable y escõde lo trabajoso. Y esto quiso dezir el sabio quãdo dixo. Assi como los peces se pescã cõ el anzuelo/y las aues se prẽdẽ cõ el lazo: assi los hõbres son engañados cõ el tiẽpo malo/cõuiene a saber/cõ el tpo de la tentaciõ/cõ el q̃l los pesca el demonio encubriẽdo el anzuelo de la pena q̃ por el pecado se merece/cõ el ceuo ól ól deleyte q̃ les pmete/como hazẽ los pescadores/q̃ ponẽ en los anzuelos el mãjar de los peces. ¶ Lo.ij. tienta cruelmẽte y sin piedad/como/parece en lo q̃ bizo cõ Job/a quiẽ quito la bazienda/y mato los hijos/y criados/ y despues le atormẽto y maltrato en su propia pson̄a. Y quãdo alguna cosa dexa ó destruyr/ y parece q̃ pdona/ no es sino por hazer mas mal cõ ella/como en el mesmo Job se vee: a quiẽ no mato la muger/ y despues lo atormẽtaua con ella. La q̃l viẽdo lo lleno de lepra hidiõda y abominable/ despues de auer perdido toda su casa y criados/burlaua del diziẽdo le. Aun toda via pseueras en tu simpleza? bẽdize a dios y muere/ como si di-

Prou. p. 30.

Eccli. 9.

Cap. 2.

ra, hago te saber q̃ si perseuerares en tu bẽdiciõ moriras. ¶ Lo. iij. es importuno/porq̃ nũca dexa ó tẽtar. Dize. s. Bernardo. Es nra vida tã llena ó tẽtaciones que no sin razõ toda ella se llama tẽtaciõ. Y la razõ desta cõtinua tẽtaciõ y importunidad puso la. s. Gregorio/diziẽdo. Tiẽta nos el demonio cõtinuamẽte/porq̃ alomenos con la enojosa porfia vẽça. ¶ Lo. iiij. es variable. Porq̃ tiẽta cõ diuersos generos ó tẽtaciones, pa q̃ al q̃ no vẽce cõ vna vẽça cõ otra, por lo q̃l se ha ó seguir el cõsejo q̃ daua. s. Paulino diziẽdo. Nro enemigo tiene mil maneras cõ q̃ hazer mal, y por tãto cõ tãtas y tã diuersas armas lo emos ó vẽcer/cõ quãtas assechãças el nos acomete. Tãbien es variable/porq̃ no a todos tiẽta cõ vna mesma tẽtaciõ/si no segũ la cõplexiõ/o segũ las costũbres/o estado del hõbre. Y assi dize. s. Gregorio. Cõsidera el enemigo del genero humano a q̃ vicio está mas cercanas las costũbres ó cada vno/y aq̃l le pone delante/a que conoce mas facilmente se inclinara la volũtad/conuiene a saber/a los regalados y de costũbres alegres/muchas vezes tiẽta cõ luxuria, y algunas cõ vanagloria: a los asperos y dessabridos, cõ yra, con soberuia/o con crueldad: a los que estan en el desierto de la pobreza/ incita los a yra y a impaciẽcia. Por lo qual la tẽtacion destos se llama viento q̃ abrasa. Y aquello significa lo q̃ se leé del desierto dõde estuuieron los hijos de Jsrael, que auia vna manera de serpiẽtes q̃ quemaua cõ el soplo.

Deut. 8. A los q̃ está en prosperidad psuade les la pereza: y en estos la tẽtaciõ es como viẽto cierço. Y assi la llamo el

Eccli. 43. sabio diziẽdo. El viẽto septẽtrional soplo, y hizo cristal ól agua. A los q̃ vee muy beruiẽtes en lo bueno y en la virtud, incita los a q̃ vayã a delãte y subã/para q̃ estãdo en lo mas alto los pueda despeñar: lo q̃l es pe=

ligrosissimo. Dezia por esto el apostol. Mirad bños q̃ andeys auisadamẽte. Y.s. Pedro dize. No querays andar de vn heruor en otro, lo q̃l os viene pa tẽtaros. Dize tambiẽ sant Bernardo. No tiene el astuto enemigo otra manera mejor con q̃ quitar el amor ó dios del coraçon/q̃ haziendo caminar por el sin tiẽto y sin discreciõ. ¶ Lo.v.es vniuersal/porq̃ vniuersalmente tienta: por tãto se dize q̃ vsa de red que ocupa todas las aguas/segun aquello de Abacuc quãdo hablãdo del dezia. Estiẽde su red, y nunca cessa de matar gentes. Y dize se por tres cosas vniuersal tentador. ¶ Lo primero, porque tienta en todo tiẽpo/y a todas personas. Lo segundo, porq̃ tiẽta en todo lugar. Lo tercero, porque tienta con todo genero de cosas. De lo primero dize sant Bernardo. Quiero hermanos mios esteys auisados que nadie puede biuir sin tentacion en esta vida/para q̃ si alguno aca se hallare sin ella, seguro espere la que luego ha de venir: y no dixe bien seguro/si no temeroso, porq̃ assi pida ayuda para ser libre della/y para que nunca piẽse q̃ en esta vida mortal puede estar del todo libre, ni gozar de ppetua holgança. En lo qual es justo consideremos la gran misericordia, de que la diuina magestad vsa con nosotros, permitiendo q̃ con algunas tẽtaciones seamos mucho tiẽpo tẽtados, porq̃ no nos acometã otras mayores y mas peligrosas: y librãdo nos de otras muy presto, pa q̃ podamos exercitar nos en las q̃ vee auernos ó ser mas prouechosas. Tiẽta tãbiẽ no solamẽte a los que velan/pero a los que duermen. Dize. s. Gregorio. El enemigo assechador, quanto menos vence a los sanctos despiertos, tanto los tienta mas pesadamẽte durmiẽdo. Al qual benignamẽte permite la pmissiõ de lo alto q̃ haga estas cosas, porq̃ alomenos

Ad eph. 5
1 petri. 4

Capi.

en los coraçones de los escogidos el mesmo sueño no carezca de merecimiẽto del trabajo. El trabajo que passa el q̃ duerme de suyo no es meritorio/pero echo el refrenamiẽto del q̃ esta despierto de aq̃llo a que el sueño incitaua. Por tãto esta autoridad no fue principalmente trayda a este proposito. Tiẽta otro si mas fuertemente al fin de la vida/sabiendo que si entõces vence a alguno no podra ya ser del vencido. Lo qual nos enseño dios quando dixo maldiziẽdo a la serpiẽ-
Gene.3. te. Assechar le bas su calcañar. Desto mesmo hablando sant Gregorio dize. Sepa se que muchas vezes a los que engaño/entonces los tienta con mayores pecados quãdo conoce está mas cercanos al fin de la vida presente. ¶Quanto a lo segũdo tienta en todo lugar/segũ aquello q̃ el mesmo respõdiẽdo a dios dixo.
Job.1. Cerq̃ toda la tierra/y he andado por toda ella. Y del
1.Petri.5 mesmo dize sant Pedro. Buscãdo cerca a quiẽ trague. Tiẽta en los desiertos/tiẽta en la ciudad/y tiẽta en el lugar sagrado/como ala clara parece en las tẽta-
Matt.4. ciones de nro redẽptor. ¶Quãto a lo tercero tiẽta a todo genero ó hõbres/cõuiene a saber/a los pobres/y a los ricos. A los pobres engaña los/procurãdo q̃ seã ricos para q̃ con ocasiõ de las riq̃zas se bagã malos. Porq̃ es muy dificultoso ser rico y bueno/segũ aq̃llo de Seneca. Grã cosa es no ser corrõpido en cõpañia
Cap.1. de las riq̃zas. Haze para esto aq̃llo q̃ dize Abacuc propheta hablando de Nabuchodonosor/el q̃l es figura del demonio. Este burlara de todo fortalecimiẽto/y trayra acuestas mucha trfa/y catiuara la ciudad. A los ricos y poderosos tiẽta y vẽce/porq̃ haziẽdo q̃ vsen mal de las riquezas y señorio q̃ tienẽ casi como cõ su mesmo cuchillo los hiere. Esto tãbiẽ se prueua en aq̃
Capi.2. llas palabras del mesmo ꝓpheta Abacuc. Este triũfa

ra ó los reyes y hara burla ó los tyranos. Mas ppcipalmẽte trabaja el demonio de engañar a aq̃llos/ por los q̃les pẽsa ganara mas almas / esto es/ a los superiores y q̃ gouiernan. Esto se prueua en aq̃llo q̃ se lee en el libro ó los reyes/ dõde esta escrito. Todo lo fuerte ó la batalla se boluio cõtra Saul. Y en otra parte. No pelearey cõtra ningũ grãde ni pequeño/ si no cõtra el rey ó Israel. ¶ Tãbiẽ tiẽta mas a los sctos. Dize. s. Gregorio. Creciẽdo las virtudes muchas vezes se aumẽta la batalla ó la tẽtaciõ. Mño antiguo enemigo no tiene en mucho tener debaxo ól poder ó su tyrania a los q̃ buscã las cosas del mũdo, y q̃ por los mesmos trabajos de su vida corrẽ bazia baxo: po aq̃llos en grã manera trabaja arrebatar/ q̃ vee está ya llegados a las cosas celestiales/ menospreciãdo todos los cuydados ó la tierra. ¶ Es otrosi vniuersal tẽtador/ q̃nto a las cosas cõ q̃ tiẽta. Porq̃ vsa ó todo genero ó cosas buenas y malas pa tentar. Y assi dixo el sabio. Las criaturas ó dios/ q̃ son los demonios/ hã se buelto en aborrecimiẽto y en tẽtaciõ al alma ó los hõbres/ y en lazo a los pies ó los q̃ no sabẽ. Y aprouecha se el demonio cõtra los hõbres ó todo aq̃llo ó lo q̃l se auiã de aprouechar ellos cõtra el/ q̃ aun los muy cercanos pariẽtes ayudã al demonio. Procura este maligno q̃ los hõbres vsen ó los bienes ya pues q̃ les da dios cõtra el mesmo dios/ y ó los bienes ppios en daño de si mesmos. Cõtra quiẽ mas puede es/ cõtra los amadores ó las cosas terrenales/ y cõtra ellos ppcipalmẽte arma sus lazos. Y esto ḋere significar aq̃lla maldiciõ q̃ al ppcipio del mũdo le fue echada/ cõuiene a saber. Comeras tierra. Y lo mesmo ḋso dezir Job hablãdo del demonio en aq̃llas palabras. Esta escõdido en la tierra su lazo. Y dixo esto mas claro Isaias diziẽdo.

t. Reg. 31.

3. Re. 22.

Cap. 5.

Sapt. 14.

Gene. 3.

Cap. 18.

Cap.14. El lazo esta sobre ti, tu q̃ eres morador d̃la tierra. Y lo cõtrario desto es en los q̃ buscã las cosas d̃l cielo/ cõ tralos q̃les no le aprouechã sus assechãças/ segũ aq̃=
Prou.1. llo del sabio. Embalde se estiẽde la red delãte los ojos de los q̃ tienẽ plumas/ q̃ son los varones espirituales.

## ¶ Tercera parte dõde se trata de la manera q̃ se ha de tener en resistir y vencer las tẽtaciones.

### ¶ Capitulo primero: que para poder resistir a la serpiente infernal se le ha de quebrar la cabeça, y de como se hã d̃ desechar los malos pẽsamiẽtos.

QVanto a la manera q̃ se ha de tener en cõtrariar y resistir a la serpiẽte infernal, es la mejor y mas cõueniẽte, quebrãdo le la cabeça. Lo q̃l nos enseña nr̃o señor quãdo hablãdo cõ la serpiẽte d̃ la muger/ q̃ es figura d̃ la yglia, le de=
Gene.3. zia. Ella q̃brãtara tu cabeça. Y assi el d̃monio haze lo q̃ las serpiẽtes naturales/ q̃ guardã la cabeça mas q̃
Eccli.25. ningũ otro miẽbro. Y porq̃ dize el sabio della. No ay cabeça mas maluada q̃ la cabeça d̃ la culebra, por tãto cõ todas nr̃as fuerças emos d̃ trabajar d̃ la q̃brãtar. Pero es de notar/ q̃ por la cabeça d̃l demonio se puede entẽder/ o la soberuia/ o el ṗncipio d̃ la tẽtaciõ/ o el pecado d̃l coraçõ antes q̃ se haga cõ obra o cõ palabra. ¶ Quebrar la cabeça en la ṗmera manera/ cõuiene a saber/ destruyendo la soberuia/ aprouecha mucho pa resistir al demonio. Y el palo q̃ se la quiebra es la humildad/ cõ la q̃l se triũfa d̃l. La humildad atribuye a dios la hõra de la vitoria/ y por esso le haze tomar toda la carga d̃ la batalla: porq̃ cuya es la vitoria d̃l mesmo es la gloria y la batalla. Ayuda dios a los humil=
Capi.3. des/ dize Santiago, y cõtradize a los soberuios. Por

tãto no es de marauillar q̃ vençã los vnos, y seã vẽci dos los otros: pues los vnos pelean con dios, y los otros cõtra dios. ¶ Quãto a lo segũdo ha se de q̃brar la segũda cabeça resistiẽdo al ꝓncipio ó la tẽtaciõ: por q̃ si assi no se haze aprouechã despues poco los reme dios, segũ aq̃llo q̃ dezia vn filosofo. Cura tẽ al princi pio, q̃ aprouecharia poco la medicina despues q̃ la en fermedad estuuiere arraygada cõ la tardãça ó l tiẽpo. Y. s. Gregorio dize a este ꝓposito. Si a la tẽtaciõ q̃ na ce en el coraçõ cõ ꝓsteza no se resiste, la mesma tardã= ça q̃ la sustẽta y cria, la fortifica. Y esto es lo q̃ alaba= ua el ꝓpheta, quãdo hablãdo de Babilonia dezia. Biẽauẽturado es el varõ q̃ tomare sus pequeñuelos y los q̃brantare en la piedra. Porq̃ el demonio al ꝓn cipio ó la tẽtaciõ es como niño sin fuerças, y por esso facilmẽte puede ser muerto en el hõbre. Y esto tãbiẽ significaua, el auer salido del catiuerio de Pharaon los Israelitas auiẽdo ꝓmero muerto los primogeni tos ó Egypto. Porq̃ los ꝓmogenitos ó l Pharaõ in fernal son los principios de las tẽtaciones, a los qua les si varonilmente se resiste muy presto se libra el hõ bre del diablo: y haziẽdo lo contrario a penas saldra de su poder. Dize sant Hieronymo. Deleznable es la serpiente antigua, y no deteniendo la por la cabe= ça luego se desliza toda. ¶ Quanto a la tercera ma= nera de cabeça, ha se de quebrar destruyendo el peca= do del coraçon antes q̃ salga a fuera por obras / o por palabra. Para lo qual es necessario q̃ cõ gran diligẽ cia guarde el hõbre, como haze la serpiẽte, la cabeça de su coraçõ. Esto nos amoneſta nro redẽptor quan= do dize. Sed prudẽtes como las serpiẽtes. Porq̃ el de monio, como soberuio y ambicioso, trabaja ó se apo derar de la mas alta parte de nosotros, q̃ es el coraçõ

Psal. 136.

Exod. 12.

Matt. 10.

como de la torre del omenaje del castillo de nro cuer
po: pa q̃ pueda señorear nos ól todo. Y assi quãdo po
ne en los coraçones malos pẽsamiẽtos/luego enciẽde
a la volũtad pa q̃ los desee. A este proposito dize sant
Gregorio. Los espiritus malos ladrones son q̃ se ocu
pã en buscar maneras como matar los hõbres. Los
q̃les bazẽ camino por dõde passen en los coraçones
de los afligidos/q̃ndo estãdo en medio ó las aduersi=
dades no cessan ó ponelles malos pensamiẽtos. Y ex
Cap.41. poniẽdo aq̃llas palabras ó Job. El soplo del baze ar=
der las ascuas/y sale llama ó su boca/dize el mesmo. s.
Gregorio. A quiẽ llama ascuas/si no a las almas ó los
malos q̃ está encẽdidos cõ los malos desseos ól mũ=
do? A estas/tãtas vezes sopla el demonio/quãtas ve
zes cõ las fuerças ó la engañosa y secreta psuassiõ las
incita al mal. Es la llama ó la boca deste la importu=
na amonestaciõ de las palabras q̃ en el coraçõ habla.
Pero aun q̃ sea assi verdad/q̃ puede el demonio mo
uer nos y incitar nos al mal cõ mil maneras que pa=
ra ello vsa y sabe (segun aquello de sant Augustin.
El diablo lleno esta de incentiuos de los vicios) di=
ze empero. s. Damaso. El demonio poderoso es de tẽ
tar nos/mas esta en nra mano consentir las tentacio
nes o no. ¶ Pero es de notar/q̃ los malos pensamiẽ
tos nacen en el coraçon por diuersas causas. La pri=
mera es, la corrupcion de nuestra primera naturale
za, causada del pecado de nuestros primeros padres.
Que aquella maldicion que se echo a la tierra mate=
Gene.3. rial (conuiene a saber: criar te ha espinas y abrojos)
entiende se de la tierra que pisamos, y de la carne en
que biuimos. Porque en la vna y en la otra nace sin
trabajo lo desaprouechado y dañoso, y lo prouecho=
so no. Otras vezes nacen los pensamientos de las

cosas que vemos/o oymos/o cõ qualquiera otro sentido corporal tocamos. Y assi/quãdo alguno quiere estar atẽto en la oracion o meditacion/a penas puede librar se de no estar pensando en aq̃llas cosas q̃ poco antes/vio/o hablo/o oyo. La razon desto es aq̃llo de sant Bernardo. La naturaleza de nuestra alma es lodosa/como la del cuerpo/y por esso facilmente se pegan todo lo que toca. Otras vezes nacẽ los malos pẽsamientos cõ instinto y industria del demonio/como arriba se prouo. Assi que no todos nuestros malos pensamientos son puestos por mano del demonio: antes muchas vezes los causa nuestra propia voluntad. La codicia carnal tambien es causa de malos pẽsamientos en nosotros. Preguntando vn monje al abad Sisoy/porq̃ no le dexauã pensamiẽtos, le respõdio. Porq̃ los vasos ó las mesmas tẽtaciones estã dẽtro de ti: por los q̃les se entiẽden los desseos/de dõde nacẽ los pẽsamiẽtos: porq̃ dõde esta el amor alli estã los ojos. Y assi dize sant Bernardo. El q̃ comiẽça a traer cuẽta con su conciẽcia/si aun no ha vẽcido sus desseos y codicias/alli halla de sus mesmos desseos, o suaues deletaciones, o graues remordimiẽtos: y de aqui multiplica los pẽsamiẽtos. Pero el q̃ ya vẽcio el amor y desseos del mũdo, en tãto q̃ no dessea el mayor biẽ, o su alma no se ocupare con el deleyte espiritual/no puede/cõ vna manera de deletacion enojosa/dexar de estar lleno de ymaginaciones de las cosas q̃ antes/o hizo/o vio. De manera q̃ en el vn caso y en el otro son enllenados con engaños de los pensamientos deleytables: y para contemplar y pensar en las cosas diuinas y espirituales les falta la mesma luz de su entendimiento. Tambien vn pensamiento es causa de otros muchos. Vn monje pregunto a vn an

ciano. Que hare / q̃ me fatigan muchos pensamientos, y no se como desechallos? Y respondio le. No pelees contra todos, si no contra aquel q̃ es cabeça de los otros. ¶ Y cerca de los malos pensamientos es de notar, q̃ no emos de procurar desarraygar los del todo/si no resistiendo no consentillos. Dezia vno de aquellos antiguos padres. No somos arrãcadores de los malos pensamiẽtos/si no luchadores. Dixo tã bien otro varõ sancto. Si no tienes malos pensamiẽtos no tienes esperãça: porq̃ si no tienes malos pẽsamientos/no tienes buenas obras. ¶ Uno de los remedios cõtra los malos pẽsamiẽtos es/ no dexallos salir fuera por obra/ni por palabra. Dixo el abad pastor a otro abad. Assi como si los vestidos/de que esta vna arca llena / no se sacan fuera della / y por mucho tiẽpo los dexã dentro/se podrecen: assi los malos pẽsamiẽtos de nuestros coraçones no poniẽdo los por obra / al fin despues de mucho tiẽpo se consumiran. Y al abad Joseph dixo el mesmo. Assi como la serpiẽte o escorpion que fuere metido en algun vaso que tẽga tapada la boca, audãdo el tiẽpo se morira: assi los malos pensamiẽtos, que con industria del demonio nacen y estã bullendo / con la paciẽcia de aq̃l en quiẽ los pone poco a poco se desbazẽ. Pero dõde ay mas necessidad deste remedio es/en los pensamientos de yra/los quales nunca jamas hã de salir fuera por palabras. Pregũto vn mõje al abad ysaac. Porq̃ te temen tãto los demonios? Y respondio le. Por esso me temen los demonios / porq̃ luego q̃ fue fayle determine, q̃ nunca mi yra saliesse fuera de mi. Y la glosa
Pro. 12. sobre los prouerbios dize. Esta es la naturaleza de la yra/q̃ descubierta crece, y callada se amansa. ¶ El segundo remedio contra los malos pensamientos es,

descubrillos a los padres sanctos. Y assi vno de aquellos antiguos viejos dixo a vno que estaua tentado de la fornicacion. Hijo/no encubras tus pensamientos/porque desta manera confundiras al espiritu suzio / y apartar se ha de ti y es assi / q̃ no ay cosa q̃ mas confunda ni destruya el poder de los demonios, que descubrir alos sanctissimos y biẽauẽturados padres los secretos de sus suzios y torpes pensamientos.

¶ El tercero remedio es, pensar en la sagrada escriptura/segun el consejo de sant Bernardo/q̃ dize. De la lecion de cada dia se ha de quedar algo en el viẽtre de la memoria: porq̃ sea digerido mas facilmente, y tornãdo se a acordar dello muy a menudo se rumie: y esto sea lo q̃ haze mas al proposito / lo q̃ aprouecha a la intenciõ/y detenga el animo para q̃ no piense cosas que no conuienen. Desto nos dio exẽplo el Psalmista diziendo de si. En mi coraçon ascondi tus palabras por no te ofender. Y el mesmo dize/que el exercicio del justo ha de ser, de dia y de noche pensar en la ley de dios. ¶ Y es de notar/q̃ los buenos pensamiẽtos hazẽ mucho para la fortaleza y hermosura del alma: y al contrario, los malos a los quales no se resiste la debilitã y corrompen. Lo primero se prueua en aquello de Sãson/que cortãdo le los cabellos perdio las fuerças. Porq̃ los cabellos de la cabeça del coraçon son los buenos y sanctos pensamiẽtos. Para lo segundo haze aq̃llo de Seneca. No admitas los pensamientos ociosos/y vanos/y como semejãtes a sueño: cõ los quales si tu animo se deleytare, despues q̃ los ayas consentido quedaras triste. Haze tambien aquello de Jeremias. Hasta quando se deternan en ti los pẽsamiẽtos q̃ dañan. Y lo otro de Jsaias. Quitad delãte de mis ojos el mal de vr̃os pensamientos.

Ps. 118.
Ps. 1.
Judi. 16.
Cap. 4.
Capi. 1.

¶ Es tambien de notar/que muchas vezes son tentados algunos con pensamientos enojosos y molestos al alma: los quales son mas penosos que culpables, y con ellos el demonio fatiga da pena al alma de aq̃l/a quien sabe desagrada la injuria de dios, blasfemando del y casi injuriando lo y delante della. Lo qual no solo puede acaecer sin peligro del alma, pero aun con mucho merecimiẽto della. Porque la injuria del criador/dicha por el enemigo de dios delante su amigo a quien desplaze mucho oyrla/no es causa q̃ dios se ofenda de aquel q̃ con ella es molestado. Lee se en las vidas de los sanctos padres/que cierto monje descubrio a vn abad como era fatigado con la tentacion de la blasfemia, al qual dixo. Quando este pensamiento te acometiere di. Essa blasfemia sea sobre ti Satanas, porq̃ a mi alma no agrada semejante cosa. Y en estas palabras se hallan dos causas o razones porq̃ en esta manera de pensamientos q̃ en latin se llamã espiritus blasfemia/no ay tãto peligro como algunos piensan. La primera es porq̃ no se huelga el alma con ellos: antes el grã temor q̃ tiene de no ofender a dios se los trae contra su voluntad/como acaece al hõbre temeroso estãdo solo en alguna escuridad, q̃ el miedo le haze ymaginar cosas espãtables, y se las representa delante los ojos del coraçon, aunque el no lo quiere y le pesa mucho cõ ello. La segunda/porq̃ son blasfemias del demonio, con q̃ parece q̃re injuriar a dios: y por esso el pesalle de oyrlas puede ser causa de merecimiẽto a quiẽ las oye. Pero cõtra esta manera ó tẽtaciõ ay necessidad ó paciẽcia, la q̃l faltãdo/podra acaecer q̃ se aprouecche el demonio de la yra de aquel q̃ tiene estos pẽsamiẽtos/contra el mesmo: y ya entonces por su culpa son dañosos.

Capitulo

## ¶ Capitu. ij. De algunas cosas que aprouechan mucho contra el demonio y sus tentaciones, y quan dañosa sea la ociosidad.

LO segundo que aprouecha mucho para vencer al demonio es la ocupacion onesta: la qual es como fuerte muro, que defiende no llegue el tẽtador a tentar al sieruo de Dios: y assi los ociosos son como ciudad sin cerca / de los quales entendia el propheta Ezechiel, quando en nombre del demonio dezia. Subire a la tierra sin muro, ꝛ yre a los que estan holgando y biuen descuydados. Y temiendo esta venida dezia sant Hieronymo. Entiende en alguna obra, porque siempre te halle el demonio ocupado. Esto mesmo aconsejaua el Apostol en aquellas palabras. No querays dar lugar al diablo. Dize tambien sant Augustin. Dificultosamente es vencido del tentador el que esta ocupado en buen exercicio. Y sant Bernardo. La picina de todas las tentaciones, y pensamientos malos y desaprouechados, es el ocio. Porque el mayor mal del alma es la ociosidad perezosa. Por tãto nunca el sieruo de dios ha de estar ocioso, aun que no este ocupado en cosas de dios. Dize Job đ los ociosos hablando del demonio. Cercar lo han los sauzes del arroyo. Como si dixera. Los que acompañan al demenio, y lo traẽ cercado para hazer lo que les mãdare, son los hombres ociosos y criados en el agua de los deleytes, como los sauzes enla de los arroyos. Quã mucho se ha đ huyr la ociosidad, parece a la clara en aq̃llas palabras đ Salomõ. El q̃ sigue el ocio loquissimo es. Donde no se contẽto con llamallo loco, ni muy loco / si no por encarecello mas, loquissimo.

Cap. 18.

adeph. 4.

Cap. 40.

Pro. 12.

¶ Tres causas ay porque los perezosos se llamã locos. La primera porque es negligente en hazer lo q̃ es necessario para la vida eterna. La segũda/porq̃ se ofrece a sus enemigos/como arriba se dixo. La tercera/porq̃ apaciẽta y engorda a sus enemigos, esto es, a los vicios: los quales se criã y engordã con la ociosidad, como los bueyes y los otros animales. Assi como es dificultoso y casi impossible hazer q̃ en el cãpo no nazcan malas yeruas/si no es labrãdo lo muy cõtinuamẽte: assi no es menos dificultoso huyr el hombre del mal, no ocupãdo se en hazer bien. Esto quiso dezir Salomon quando hablãdo del perezoso dixo.

Prou. 24. ¶ Passe por el cãpo del hombre perezoso, y por la viña del ignorãte, y vi q̃ estaua lleno de hortigas/y q̃ teniã cubierta la sobre haz las espinas. Dezia vn viejo anciano de aq̃llos padres antiguos, q̃ el demonio tenia tres propiedades, q̃ son sus virtudes. La primera es el oluido. La segũda la negligencia. La tercera los malos desseos. ¶ Para plãtar la primera quita la simiente de la palabra de dios del coraçõ del hõbre: para q̃ nazca la segũda siembra en los perezosos la cizaña, esto es, los vicios q̃ aumentan la negligẽcia. Y por esso quando Christo dixo en aquella parabola/q̃ el enemigo auia sembrado la cizaña dize, que la sembro estãdo durmiẽdo los hõbres. Los malos desseos encienden al mal/como arriba se dixo. ¶ Pero es de notar, q̃ si el sieruo de dios q̃ temiendo en la religion la ociosidad por los mal⁹ que della se siguen, escoge algun exercicio, lo escoja tal que con el se ocupe/y que mas ocupe el alma que el cuerpo. Y tambien lo ha de escoger tal/que sea prouechoso/porque dize sant Bernardo. Cosa de burla es por huyr la ociosidad ocupar se en cosas ociosas. Lo segũdo ha de an-

Matt. 13.

teponer los exercicios espirituales a los corporales: y entre los corporales / los q̃ son mas llegados a los espirituales. Dize el mesmo sant Bernardo. No se crio el varõ por causa de la muger/pero hizo se la muger por causa del varon. Los exercicios espirituales no son por los corporales/mas los corporales se hazen por los espirituales. Por tãto/assi como luego q̃ el primer varon fue formado / el ayuda y cõpañera q̃ se le dio fue semejante a el, y de la sustãcia del mesmo hombre: assi tãbiẽ aun q̃ tiene necessidad el exercicio espiritual de ayudar se de los exercicios corporales, no por esso ygualmẽte son conuenientes todos/si no aquellos/q̃ parece tienen mas cercana semejãça y parentesco con los espirituales: como es pa edificacion de los proximos meditar para que se escriua/ o escreuir para q̃ se lea. Porq̃ los exercicios o operaciones otras/que se hazẽ fuera de la cela/assi como distraen los sentidos / assi muchas vezes agotã la deuocion. Dize mas el mesmo sant Bernardo. Pregũtas/que has de hazer/o en que te has ó ocupar? Lo primero/ despues de auer rezado el diuino officio/y leydo tu leccion ordinaria / ha se de escoger alguna parte cierta del dia para examinar la conciencia / y ver lo q̃ ay en ella q̃ emendar / y q̃ ay que corregir en las costũbres: lo qual hecho entienda se en algũ exercicio corporal que nos fuere mãdado: no tanto para q̃ ocupe el animo por aquel espacio cõ el deleyte/ como para q̃ le cõ serue y aumẽte el gusto y deletaciõ en las cosas espirituales. En el qual descãse basta vna hora / recreandose y no distrayẽdo se: porq̃ facilmẽte/ luego q̃ le pareciere es biẽ retraer se/pueda hazello sin cõtradiciõ de la voluntad/y sin codicia de la recreaciõ passada/ y con la memoria libre de ymaginaciones. Tãbien el

sieruo de dios ha de tener consideracio en estos exercicios, y obras otras qualesquiera, no solo a lo que haze, pero a aquello porque lo haze. Dize el mesmo sant Bernardo. El verdadero y prudente varon espiritual dispone se a todo trabajo, y no le es causa de distracion antes de traer mas cuenta consigo: el qual teniendo siempre delante los ojos, no tato lo que haze como aquello porque lo haze/considera el fin de toda la perfecion, la qual quanto mas verdaderamente dessea, tanto mas facilmente y con beruor corporalmente obra/poniendo a su cuerpo debaxo dela seruidumbre del espiritu.

## ¶ Capi.iij. Que aprouecha mucho contra el demonio la vigilancia y cuydado de la conciencia/ y de otras cosas y remedios para esto mesmo.

Contra la tentacion y acometimiento del demonio es muy necessaria la vigilãcia y auiso. Porque si el temor de los enemigos visibles/que ni son tan poderosos/ni tan astutos/ni tan maluados, haze que los hombres esten velando armados y aparejados siempre para defenderse dellos/segun aquello de los machabeos: Mando Jonathas estar con armas aparejados para la batalla: quanto mas lo deue hazer el temor de los enemigos inuisibles? Y assi conociendo esto nuestro redemptor nos auisa diziendo. Velad y orad, porque no entreys en tentacion. Dize tãbien sant Pedro. Velad, porque vuestro aduersario el diablo bramãdo como leon rodea buscando a quiẽ trague. Luego pues que el que acomete no duerme, tãpoco ha de dormir el q̃ es acometido cõ el sueño de la negligencia y pereza. Dize sant Gregorio. Emos siẽpre de velar, para que

1. Mach. 11

Matt. 26.

1. Petri. 5

el alma cuydadosa nũca sea distrayda ni apartada ỏl desseo de la gloria. Siẽpre antes se ha ỏ proueer el remedio contra las encubiertas assechãças, tomando exemplo en el propheta Abacuc, que ỏ si dize. No me descuydare de mi propia guarda. Y tambien nos dio exemplo desto Salomon, pues dize su esposa/ que cada vno de los que lo velauan tenia ceñida vna espada encima del muslo. Esta manera de batalla, la qual cõ nosotros tiene el demonio, nunco se ha de caer de la memoria/segun aquel consejo de Job. Acuerda te de la batalla. Ha se de tener memoria desta batalla en la mañana, para que nos armemos con la oracion como quien ha de entrar en campo de pelea. Esto mesmo se ha de hazer en la noche: para que si emos triũfado del enemigo demos gracias por ello a dios/ y si nos ouiere vencido/ no nos emos de acostar hasta q̃ nos reconciliemos en el amistad de dios por humilde penitencia: que se ha de temer grandemente dormir debaxo del poder de su enemigo. Si ser pudiesse nunca se auia de oluidar la memoria desta batalla/ porque aprouecha para q̃ el hombre sea mas humilde/ mas auisado/ y mas deuoto. Haze q̃ sea mas humilde/ porq̃ sabiẽdo que siempre esta en la batalla no recibe vana gloria ỏ ninguna obra que haga/ y acuerda se de aquello que embio a dezir Achab al Rey de Syria, quando antes de auer vencido se gloriaua de la vitoria, conuiene a saber. No se glorie estando armado para pelear/ como el desarmado que ha vencido. Haze lo mas auisado, conociendo que tiene pelea cõ enemigo mañosissimo, del qual dize sant Bernardo. Gran peligro es contra las astucias del engaño diabolico sufrir y resistir acometimiẽtos tã a menudo/ o por mejor dezir, tan continuos, y pelear con-

Cap.12. Cant.3. Cap.40. 2.Re.20

tra quien bizo tan astuto / no menos su sotil natura-
leza / que la larga esperiencia y exercicio de su mali-
cia. Haze lo mas deuoto de dios / porque conoce que
solo el lo defiende del gran poder de su enemigo: el
Cap.41. qual es tan grande que dize Job del. No ay poder so
bre la tierra q̃ se le yguale. Y el propheta Jeremias es
Tren.3. pantado dello dezia. Grã misericordia es del señor q̃
no somos destruydos. Siẽdo nosotros como langos-
tas es nr̃a batalla con vn grã gigãte / segun aq̃llo de
Origenes q̃ dize. Quiere nr̃o señor jesu christo hazer
cosas marauillosas / y por esso tiene por bien, que de
las langostas aya quien derribe a los gigantes, y de
los moradores de la tierra quien vença a las malda-
des que estan en los ayres. ¶ Es tambien necessa-
rio y muy prouechoso contra la pelea del demonio la
tẽplança y abstinencia. Y assi enseñando nos el Apo
stol sant Pedro como nos auiamos de armar cõtra
1.Petri.5 las tentaciones, dize lo primero. Sed tẽplados. Por
que el demonio lo primero q̃ haze es acometer al hõ
bre por aq̃lla parte q̃ conoce es mas flaco y de menos
virtud q̃ el, esto es, por parte de la carne: por la qual
es el hombre de menor excelencia segun aquello del
Ps̃.8. Psalmo. Heziste al hõbre de vn poco menos valor q̃
a los angeles. La. j. tentaciõ cõ q̃ tẽto al hõbre fue cõ
la gula, y cõ la mesma tẽto a nr̃o redẽptor: el q̃l como
astuto nos pone los lazos en los caminos por dõde ne
cessariamẽte auemos d̃ yr: de lo q̃l se q̃raua el psalmi
Ps̃.141. sta diziẽdo. En el camino por dõde andaua / q̃ es en la
carne, me pusierõ el lazo los soberuios. La causa de-
sto es, porq̃ cõ el desseo q̃ tiene de matar al hõbre tra-
baja d̃ despeñallo en el p̃mer barrãco q̃ halla, q̃ es / eñl
vicio d̃ la carne. Y por tãto a penas puede pfetamẽte
vẽcer al demonio el q̃ cõ este p̃mer encuẽtro cae. Ha

blãdo desto dize. s. Bernardo. El diablo más cõsia en el ayuda ó la carne/ porq̃ mas daña el enemigo q̃ biue en casa. Dize mas. Desta se a pnecha cõtra nosotros aq̃lla engañosa serpiẽte enemiga ó l humanal linage/ cuyo desseo y negocio no es otro si no destruyr nr̃as almas. De aq̃ es q̃ cõ nr̃o bordõ nos descalabra, y ata nr̃as manos cõ nr̃a propia cinta, pa q̃ la carne q̃ nos fue dada pa nr̃a ayuda, nos sea ocasiõ de cayda/ y tropiçço, y lazo. Por manera q̃ es rezia la lucha, y muy peligroso pelear cõtra el enemigo artero, pncipalmẽte q̃ nosotros somos estrãgeros en este mũdo, y el ciudadano: nosotros ósterrados y pegrinos/ y el habita en su ppia naturaleza. Lo. iij. a puecha mucho cõtra el demonio la fe: segũ q̃ dizẽ todos los sctos. Dize. s. Pablo. En todas las cosas armaos cõ el escudo de la fe/ pa q̃ en el podays matar todas las saetas de fuego ó l maluado. Ad eph. 6

Y en otra parte dize el mesmo. Vestidos la loriga ó la fe. 1. ad thes. 5

Dize mas. Los sctos cõ la fe vẽcieron los reynos. Ad he. 11.

Y. s. Pedro dize. Hermanos resistid al demonio en la fe. 1. petri. 5.

La fe echa fuera del alcaçar ó nr̃a alma al diablo/ poniẽdo en ella por vãdera a chr̃o crucificado en la cruz/ q̃ desagrada mucho al demonio: lo vno porque es soberuio/ y lo otro porq̃ le es muy aborrecible esta vandera, por auer sido vencido en la cruz. La fe muestra a los que peleã a nr̃o redẽptor en tres maneras. Lo. j. como a excelẽte capitã/ q̃ da exẽplo ó la animosa manera como se a ó pelear. Lo. ij. como a ayudador poderosissimo. Lo. iij. como a galardonador liberalissimo. En la pmera manera muestra lo a los caualleros ó Chr̃o/ pa animar los en la batalla. Y esto es lo q̃ significa aq̃llo q̃ se lee eñl libro ó los machabeos/ dõde se dize. Mostrarõ a los elefãtes la sangre ó la yua y ó las mozas, pa embrauecellos en la 1. Mac. 6

Apo.12. batalla. Esto mesmo nos quiso dar a entender. s. Juã quãdo hablãdo de los justos dize. Ellos vencierõ al demonio por la sangre del cordero. Y assi quãdo nro señor aparecio a los Apostoles estãdo encerrados por miedo de los judios dizẽ los euãgelistas/ q̃ se les mostro cõ las mesmas llagas/pa dar les animo y auergõçallos si huyessen los trabajos. En la segũda manera se mostro a. s. Esteuã quãdo por su amor le queriã apedrear/el qual vio a Jesu Christo q̃ estaua a la diestra de dios como aparejado pa lo ayudar. En la tercera manera se mostro a Abrahã q̃ndo le dixo. No temas Abrahã, q̃ yo soy tu protetor/ y lo q̃ te tẽgo de dar es muy mucho. Allẽde desto/los q̃ tienẽ fe no temẽ/ni al demonio/ni al mũdo. Y assi ỏzia Job cõfiado en dios.

Luc. vltimo y Joã penult°.

Actu. 7.

Gene. 15.

Cap. 17. Señor poned me cerca de vos y sea cõtra mi el poder de q̃lquiera otro. Pero lo q̃ mas es q̃ no solamẽte pone al hõbre cerca de dios/mas a dios dẽtro ỏl hõbre: porq̃ mediãte la fe Chro mora en nras almas. finalmẽte cõ la fe sabẽ y conocẽ los q̃ pelcã cõtra los vicios/ que si son vencidos les estã aparejadas las penas infernales/y si vencẽ alcãçarã la gloria perdurable. Tãbiẽ la fe les muestra/ como quãdo pelcã estã mirãdo su batalla dios/y los angeles buenos/y malos. Dirã los buenos pa regozijar su vẽcimiẽto/y los malos para burlar dellos siẽdo vẽcidos. Y esto quiso dezir el Apostol q̃ndo dixo. Estamos hechos espetaculo al mũdo/a los angeles/y a los hõbres. Y animãdo nos a esta batalla dize. s. Bernardo. Propio es de los demonios poner malos pẽsamiẽtos/esta empero en nra mano no cõsentillos: cõ lo q̃l/quãdo lo hazemos/ vẽcemos al demonio/alegramos a los angeles/y hõramos a dios. El q̃l nos anima pa q̃ pelcemos/ ayudanos para que vençamos. Mira a los que pelcã/ leuã-

1. ad Cor. 4

ta a los que caen/y corona a los que vencen. Pero todo lo q̃ emos dicho q̃ se haze cõ la fe entiẽde se de la fe biua y no ó la muerta: porq̃ la muerta no aprouecha segũ aq̃llo de. s. Bernardo. No es de marauillar q̃ la fe q̃ no biue no vẽça. ¶ Lo. iiij. haze mucho cõtra el demonio la esperãça firme en dios. Dize el Psalmista. Los q̃ cõfiã en el señor son fuertes como el mõte ó Syon. Y hablãdo el mesmo ó las cõdiciones ó dios dize. Eres señor el q̃ saluas a los q̃ esperã en ti. Y Salomon dixo. El q̃ espera en el señor sera saluo. Y quãdo Josaphat pidio socorro a dios contra los Amonitas/le dixo el mesmo dios delãte todo el pueblo. No es esta batalla vuestra si no del señor. Y mas a delãte dize. No sereys vosotros los que peleareys / pero solamente tened confiãça y vereys como os viene a ayudar el señor. Por esto dixo el propheta Jsaias. Los q̃ esperan en el señor mudan su fortaleza/esto es, de humana en diuina. Desto espãtado dezia sant Bernardo. No ay cosa que mas ala clara muestre la omnipotencia del hijo de dios / que haziendo a los que en el esperan poderosos para todo. Assi q̃ nada es impossible a los que creen. Dize mas el mesmo. Quantas vezes resistes a la tentacion/y quantas vezes vences al demonio / no lo atribuyas a tus propias fuerças / ni quieras dar a ti la gloria dello / si no al señor. Como pudieras tu vencer con tu flaqueza la fortaleza de aq̃l fortissimo armado? ¶ Lo quinto aprouecha mucho para vencer al demonio la charidad / que es el amor de dios y del proximo/del qual dize Salomon. Fuerte es como la muerte el amor. La charidad ayũta nos cõ dios y cõ el proximo: y de parte de estar siẽpre acõpañado se halla fuerte/y aun q̃ el demonio le acometa no puede cõ el/y pudiera si lo hallara solo. Y assi se

Pso. 124.

Pso. 16.

Pro. 40.

2. Par. 20

Capi. 4.

Cant. 8.

## ¶ Capitulo.iiij. Donde se ponen algunos consuelos para esforçar la flaqueza y ignorancia humana contra el poder y saber del demonio.

AUn q̃ nuestros enemigos inuisibles sean mas fuertes y mas astutos q̃ nosotros / tienen empero los seruos de dios muchos consuelos y remedios assi contra su gran poder / como contra su sagacidad y astucia. De los que ay cõtra su poder podemos dezir diez. ¶ Es el ṕmero la nobleza ó̃l poder de nuestro libre aluedrio/el qual jamas puede ser forçado del demonio: del qual dize sant Bernardo. La libertad de la voluntad ciertamente es vna cosa diuina que resplandece en el alma/como la piedra preciosa en el oro: de donde nace el juyzio de la razon / y el poder elegir el bien o el mal/la muerte o la vida / el infierno o la gloria. En lo qual el hombre no es ó̃menos valor que el demonio / antes le excede mucho: porque el libre aluedrio del diablo esta ya tan inclinado al mal que no puede querer el bien. Y por esta libertad de la voluntad que tiene el hombre dize sant Gregorio. No has de temer al enemigo q̃ no te puede vencer si tu no quieres. Y la glosa sobre aquellas palabras que dixo el demonio a nuestro redemptor:
Matt. 4. Echa te de aqui abaxo, dize. En esto se muestra su flaqueza, pues no puede dañar a nadie si primero no se dexa caer. ¶ El segundo es la gracia del espiritu sancto que esta en los seruos ó̃ dios/y no la tiene ni puede tener el demonio. Y por tanto no ha de temer al espiritu maligno el hõbre cuya flaq̃za es ayudada del espiritu sancto/segũ aq̃llo ó̃ sant Pablo. El espiritu
Ad Ro.8 esfuerça nr̃a flaqueza. Esta gr̃a hizo inuẽcibles a los Apostoles: los q̃les fuerõ llenos della segũ aq̃llo de

san Lucas. Sētaos en la ciudad basta que seays ves- Luc. 24.
stidos de la virtud de lo alto. Y en otra parte. Recibi- Actu. 1.
reys la virtud del espiritu sancto que vendra sobre
vosotros, y dareys de mi testimonio. La gracia de
Dios es vna armadura, con que si no es desarmādo
se della, nunca el hombre es vencido del demonio.
Dize Boecio hablando en nombre de Dios contra
los malos que se desculparen de su flaqueza. Tales
armas te auiamos dado, que si tu primero no las de
xaras, te guardaran con su inuencible fortaleza.
¶ El tercero consuelo es, que esta atado el demonio:
porque no le dexa dios hazer el mal que quiere/ni cō
tra las personas/ni contra las cosas de sus siervos, si
no es con su licēcia: como parece en Job, a quiē no pu Capi. 1.
do matar ni aun vna oueja antes q̄ dios le diesse licē
cia. ¶ El quarto cōsuelo es, q̄ no dexa dios tiēte el de
monio a sus siervos quātas vezes quiere/ni q̄nto pue
de/si no segun lo de sant Pablo q̄ dize. Tenemos vn 1. Ad co-
dios tan justo q̄ no cōsiente seamos tētados cō otras rinth. 10.
tentaciones sino cō las q̄ podemos vēcer/pa q̄ merez
camos cō el vēcimiēto gloria. Dezia tābiē Job hablā Cap. 40.
do del demonio. Por vētura no lo burlaras como a
aue/y lo ataras a tus esclauas? Dios burla al demo-
nio como a aue/q̄ndo cōsiderādo en los sctos la flaq̄=
za de la carne, y no viēdo la virtud del alma q̄ tienē es
cōdida, despues q̄ la conoce el mesmo demonio los te
me. Dize tābien. s. Gregorio. Si el antiguo enemigo
comēçare a ser alāçado del alma/muchas vezes acac
ce por la diuina mia no solo no sea temido, pero q̄ el
sea espātado cō la virtud de los que biē biuē. Dize se
estar atado a las esclauas, quando refrena dios tan-
to su poder q̄ es vencido de las niñas: como vemos q̄
muchas vezes vna donzella contra las tentaciones

del demonio guarda la flaca fortaleza ó su cuerpo sin perder su onestidad por espacio de quarenta años.

¶ El quinto consuelo es/la guarda de los angeles: a la qual en muchos lugares llama dios valladar. Dezia por Isaias contra su pueblo. Quitalle he el valladar y sera destruyda. Desta manera de guarda nos
Psa.90. auiso el prophcta quãdo dixo. Mando dios a sus angeles tuuiessen cuydado de te guardar en todas tus carreras. Prueua se tãbien/que quando el criado de
4. Reg.6 Eliseo turbado le dixo/como toda la ciudad estaua cercada cõ el exercito del rey de Syria le respondio. No temas/q̃ mas son con nosotros q̃ con ellos. Y rogãdo a dios q̃ abriesse los ojos ó aquel sucriado para que los viesse/vio todos los mõtes llenos de caualleros a cauallo/y muchos carros de fuego q̃ venian en
Cap.8. socorro de Eliseo. Tãbiẽ se lee/que el angel sant Raphael quãdo Tobias vuo de entrar a Sarra su esposa/ato al demonio en el desierto. ¶ El sesto consuelo es el ayuda de sus hermanos espirituales/q̃ fortifica mucho. Dize el sabio. El hermano ayudado de su
Pro.18. hermano es como ciudad fuerte. Dize tambien sant Gregorio. Tãto mas los malos espiritus temen a la muchedũbre de los escogidos/quanto mas los veen ayuntados y amõtonados cõtra ellos por la concordia del amor sancto. ¶ El septimo consuelo es el ser ayudado de los sanctos/segun aq̃llo de sant Bernardo/que dize hablãdo con los fieles. Bien y muy bien se haze cõtigo, o madre sancta yglesia/en tãto q̃ estas en este destierro: pues del cielo y de la tierra te es embiado socorro. ¶ El octauo consuelo es el amparo q̃ tiene dios prometido a sus sieruos/a lo qual llama
Psa.90. el Psalmista escudo/diziendo. Su verdad te cercara como escudo. Sobre esto dize sant Bernardo. Assi cõ

mo de todas partes somos cõbatidos/assi por todas partes somos amparados y defendidos. Cercar nos ha la verdad, porq̃ el que lo ꝓmete es verdadero y cũplillo ha assi como lo ꝓmete. Fiel es dios/dize el Apostol, el qual no permitira seays tẽtados si no con las cosas q̃ podeys vencer. Y no sin razõ la gracia del diuino amparo es cõparada al escudo, el q̃l en la parte superior es ancho/para q̃ pueda guardar la cabeça y los hõbros: y en la parte baxa es angosto/ porque no pese tãto/y tãbien porque las piernas son mas delgadas y defiendẽ se mas facilmente/y la herida en ellas no es tã peligrosa. Y assi Christo nuestro redemptor da a sus caualleros para guardar estas cosas inferiores/que es la carne/grã estrecheza, y falta de las cosas temporales: que no quiere andẽ cargados con la demasia dellas, si no que teniendo de comer y de vestir, como dize el Apostol, con ello esten contentos. Pero en las partes superiores da les anchura mayor, y abundancia de gracia espiritual. Por tanto los sieruos de Dios han de procurar mucho tener de su parte el fauor de los sanctos, y el amparo de Dios / sin el qual no podemos librar nos del demonio. Para lo qual es menester, que hagamos aquello de sant Bernardo que dize. Necessidad ay de orar, porque no consintamos en la tẽtacion: y por esso vna de las peticiones ỏl pater noster es. Y no nos dexes caer en la tentaciõ. Y nuestro redẽptor auisando nos desto dize. Cõuiene siẽpre orar y no dexallo. Y en otra parte. Velad en todo tiẽpo orando. Y el Apostol sant pablo dize. Orad sin cessar. Y la razõ desto es aq̃llo del mesmo sant Bernardo. Quiẽ somos nosotros, y que tanta es nuestra fortaleza para q̃ podamos resistir a tan muchas tentaciones? Y despues desto añ-

2. Ad corith. 10.

Luc. 18. et. 21.

1. ad thes. 5

de. Ciertamẽte era esto lo que dios buscaua, esto era lo que procuraua atraernos, q̃ conociendo nuestra flaqueza/ y que no tenemos otro socorro, cõ toda humildad corramos a su misericordia. Assi que quãdo sentimos en el pensamiento gran importunidad de la tentaciõ/ luego huyamos a el y le pidamos su ayuda. ¶ El nono consuelo es/ que pone dios las manos debaxo de sus siruos quando caen. Dize sant Bernardo. Necessario es que todos los que biuen en esta vida alguna vez caygan: pero vnos se lastimã y otros no, porque les pone dios su mano debaxo. Pero como los podremos conocer, para que apartemos los malos de los buenos? Y dize el mesmo. Esta diferencia ay entre la cayda de los vnos a la ó los otros, que el justo es sustentado del señor y por esso se leuãta cõ mas fuerças / y el malo quando cayere no procurara leuantar se antes de alli le nace verguença dañosa / o desonesta desuerguença: porque o escusa el mal que hizo, y esta es verguença que causa pecado / o se haze tan desuergonçado / que ya ni teme a dios ni se le da nada por los hombres. ¶ El decimo consuelo es la piadosa ordenacion de dios / por la qual a los que le aman todas las cosas que hazen les son buenas / digo a aquellos a quien dios tiene predestinados para que sean sanctos. Haze para esto aquello ó sant Bernardo. O alegre determinaciõ de dios, que aquel soberuio martillador de los humildes, sin saber lo que haze/ les labra coronas perpetuas tentando los a todos y siendo de todos vencido. Dize mas en otra parte. Esta es la volũtad y esta es la sentẽcia q̃ dios a pronunciado en fauor de los q̃ lo temen, q̃ dissimulando sus defetos y remunerãdo les sus seruicios / no solo lo bueno q̃ hazẽ/ pero aun lo malo les aprouecha. Dize mas

ze mas. Por vẽtura no son prouechosas las caydas, pues nos leuantamos mas humildes y mas auisados? ¶Contra la astucia del demonio tienen los sieruos de dios hartos remedios y cõsuelos/de los quales bastara dezir cinco. El primero es la dotrina de la sagrada escriptura. El segundo los cõscjos de los varones espirituales. El tercero el exemplo que nos dio Christo nño señor. El quarto la instrucion y amonestacion de los angeles. El quinto el enseñamiento del espiritu sancto: el qual no permite que sus sieruos caygan en errores peligrosos. Y deste maestro dezia nuestro redemptor a sus dicipulos. Aquel es el que os enseñara todas las cosas. La sabiduria de Christo, y la de sus sieruos vale mucho mas que las astucias del demonio. Dize sant Pablo. Lo que parece a los hombres ignorancia en Dios, excede al saber dellos/y tambien al delos demonios. La vara de Moysen conuertida en culebra trago a las otras culebras hechas de las varas de los magicos del Rey Pharaon. Por la serpiente de la vara de Moysen se entiende la sabiduria de los sieruos de Dios: y por las otras, las astucias y malicia del demonio. Y por esso fueron tragadas, porque no puede contra ella. 1. Ad corinth. 1. d. Exo. 7.

¶Contra aquello que se dixo, que el demonio se aprouecha de todas las criaturas contra los sieruos de Dios, el consuelo es, que tambien ellos se pueden aprouechar de las mesmas para defender se del: porque todas ellas nos incitan a temer, y a amar, y a alabar a Dios. Contra lo otro, cõuiene a saber, que los sieruos de Dios han de guardar la fortaleza de su coraçon cõtra los enemigos inuisibles, la q̃l es mucho mayor q̃ el mũdo / pues caben en ella el criador y las criaturas, es el cõsuelo/q̃ estãdo cerrada la puerta

de esta fortaleza se pueden no temer los enemigos. Esta puerta es el entendimiẽto, por la qual entra lo malo y lo bueno a el alma: y entonces esta cerrada, quando el entendimiento esta ocupado en santos pẽ samientos. Y de esta manera entendio nuestro redẽ-
Matt.6. ptor que se auia de cerrar la puerta quando dixo. Si quieres orar entra te en tu retraymiento / y cerrada la puerta ora a tu padre.

## Capitulo.v. Como se ha de resistir al demonio quando tienta con deleytes, y como quando con dessabrimientos.

Suele el demonio acometer vnas vezes con dessabrimientos y tristezas / otras con deleytes de la carne. Quando las tentaciones son en la primera manera no se hã de huyr, porque son buenas / y aquexan mas a los que las huyen. Dize Seneca. Assi como es mas peligroso el enemigo a los que huyen: assi toda auersidad que viene a caso fatiga y congoxa mas al que la huye y buelue las espaldas. Y lo que es peor / que no ay quien se
Capi.7. atreua a rogar por los que huyen. Y assi auergonçado el capitan Josue de ver que los suyos huyan / no osaua pedir socorro a Dios para tan couarde gente, y dezia. Señor Dios mio no se que os dezir / viendo que Jsrrael buelue las espaldas a sus enemigos. Assi que el huyr desta manera de batalla en muchas maneras es peligroso. Dize Salustio. Los que huyen las mas vezes los veras ser presos y muertos: pero el que varonilmente espera siempre vẽce. Haze tambien para esto aquello que dize sant Bernardo de la batalla espiritual. No ay con que puedas perder la vitoria si no con huyr. Huyendo puedes perdella / y

muriendo no: porq̃ seras bienauenturado si peleãdo mueres/q̃ muerto luego seras coronado: pero ay de ti si huyendo la batalla pierdes juntamẽte la corona y la vitoria. Dize mas el mesmo. O batalla verdaderamẽte segura hecha por Chr̃o y cõ Chr̃o: en la q̃l ni porq̃ seas herido/ni derribado/ni acoceado/ni mil vezes (si ser pudiesse) muerto, pderas la vitoria, solamẽte cõ q̃ no huyas. Dize tãbiẽ Sãtiago. Resistid al demonio y huyra de vosotros. Y el mesmo sant Bernardo dize en otra parte. De mejor gana sigue el enemigo al que lo huye/que pelea con el que espera y lo resiste. ¶ Quando el demonio tienta con deleytes de la carne ha se de vencer huyendo dellos. Este es consejo de sant Pablo que dize. Huyd la fornicacion. Cap. 4. 1. ad cor. 6

## ¶ Capitulo. vj. De seys auisos muy prouechosos para en la batalla contra el demonio.

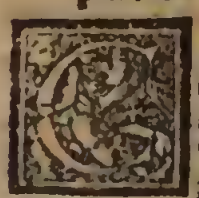
EL que quisiere poder mucho contra su aduersario ha de tener auiso en seys cosas. Lo primero/q̃ tome las armas con tiẽpo: y no como algunos/que primero son heridos q̃ echẽ mano a las armas. Tomar las armas/es el apercibimiẽto pa la tẽtaciõ/pẽsando manera como la pueda resistir: lo qual se ha de hazer antes de la tentaciõ. ¶ Lo segundo/q̃ se arme mas por aq̃lla parte q̃ en si siẽte mas flaca, y por la q̃l es mas vezes tẽtado del demonio. Si conociere ó si q̃ es inclinado a parlar, procure siẽpre guardar silẽcio/lo mesmo en los otros vicios. ¶ Lo. iij. q̃ se põga en el lugar dõde pueda mas facilmẽte resistir a su aduersario. En los lugares angostos y altos puedẽ mas los pocos q̃ los muchos, y el flaco resiste al fuerte: y assi el sieruo ó dios pa resistir a su aduersario se ha de poner en lo alto ó la vida

perfecta: y este lugar se ha de hazer cõ muchas ocupaciones angosto, pa q̃ no tẽga el enemigo por dõde pueda entrar. Tãbiẽ se ha de resistir a las puertas de los sentidos/dõde facilmẽte es impedido. ¶ Lo.iiij.q̃ se pa prudẽtemẽte conocer q̃les son los q̃ le fauorecẽ, y q̃les los q̃ le son cõtrarios. Y porq̃ los peores enemigos q̃ tenemos son la propia volũtad y el parecer propio/las cosas q̃ cõtradizẽ el propio parecer/ y las psecuciones q̃ cõtrariã la ppia volũtad son ó nr̃a parte: y por el contrario/los fauores y lisonjas q̃ nos engañan son cõtra nosotros / y por esso los emos ó temer. ¶ Lo quinto q̃ peleando antes escoja las cosas cõtrarias que las semejantes. Assi como el fuego se mata con el agua: assi se ha de pelear cõtra la ignorãcia cõ la sabiduria / con la bondad contra la malicia/ con el amor contra el odio/contra la parleria con el callar. ¶ Lo sesto/q̃ no se fatigue en vano queriendo resistir al demonio quãdo puede vẽcer lo mas gloriosamẽte sin trabajo/q̃ es teniẽdo paciẽcia en sufrir las tentaciones. Y por esto dixo el sabio. Mejor es el paciẽte/ q̃ el varõ fuerte. Y en otra parte. No digas dare mal por mal, si no espera en el señor y librar te ha, conuiene a saber/de la aduersidad y del peligro de vẽgar te.

Prou.16.

Prou.20.

## ¶ Capitulo.vij. De la tentacion de la pusilanimidad y de sus remedios.



Erca de la tentacion de la pusilanimidad es de notar / que muchas vezes la causa de la pusilanimida es la cõplexion: la q̃l tãbiẽ aumenta el temor/o los mãjares de los quales se engẽdrã los humores melãcolicos. Aumẽta se tãbiẽ cõ muchos actos de temer / y cõ ayunos demasiados/cõ poco dormir/cõ el mucho estudiar / y cõ la enfermedad. Y el astuto enemigo q̃ndo vee algũo pu

silanime procura con vanos temores / o incitallo al mal/o apartallo ỏl biẽ. Por tãto al q̃ fuere tẽtado en esta manera le es prouechoso no dar mucho lugar a la pusilanimidad/si no q̃ resista cõ discreciõ. Desta tẽtacion se siguẽ muchos errores y grã tristeza. Porq̃ assi como la conciẽcia no escrupulosa es como cõbite perpetuo/segũ Salomõ:assi el alma pusilanime passa grã tormẽto. Y assi cómo el q̃ por huyr vn poco de lodo suele caer en otro mayor:assi el que procura mucho euitar lo q̃ la pusilanimidad tiene por malo cae algunas vezes en mayor mal. Y desta manera se le en sangosta el camino del paraỹso/q̃ a penas le parece q̃ puede caminar por el: y assi se determina de lo dexar y se va a la clara por el ỏl infierno. Porq̃ solamẽte busca lo mas seguro, y siẽpre sigue lo mas peligroso. Tãbien es prouechoso q̃ el q̃ tiene esta tẽtaciõ no tẽga por pecado el escrupulo / q̃ le pone el temor / antes por el mesmo caso lo tẽga por sospechoso por lo auer causado el temor, el q̃l cessando/ con bastãte deliberaciõ lo examine. Porq̃ assi como la yra no dexa conocer la verdad:assi tãpoco el temor. Y pa esto es lo mas acertado/en aq̃llas cosas q̃ la pusilanimidad persuade, seguir antes el parecer ageno q̃ el propio. Pero conociẽdo el error ỏ su ymaginaciõ, ahora mostrãdo se lo otro / ahora alcãçãdo lo el por si, ha de hazer cõtra el ỏ buena gana y atreuidamẽte. Porq̃ assi como temiẽdo muchas vezes nos hazemos medrosos: assi atreuiẽdo nos muy a menudo nos hazemos osados. Aprouecha tãbiẽ cõtra esta tẽtaciõ/guardar nos de todo lo que aumenta la pusilanimidad segun arriba se dixo. Y porq̃ quiẽ la haze crecer es el demonio/aprouecha mucho contra esta tentacion la oracion. Prou.15.

¶ Fin del tercero libro.

# Quarto libro:

## ¶ Comiença el quarto libro de la enseñança de los religiosos: dõde se trata de la diciplina interior del alma.

### ¶ Parte primera que trata como ha de ordenar el alma quãto a sus virtudes y potencias.

### ¶ Capitulo primero: de las alabanças del orden y diciplina del animo.

En los libros passados se mostro/en que manera se ha de auer el religioso con el mundo, con la carne, y cõ el demonio. Abora en este se tratara/como ha de ordenar el animo. Y lo primero, alabar se ha el ordẽ del alma / lo segundo tratar se ha de diuersas ordenaciones/ lo tercero dezir se hã algunas desordenes. ¶ Cerca de lo primero es de notar / q̃ el ordẽ del alma haze mucho pa la paz y quietud. Porque el alma sin diciplina y sin ordẽ no puede tener quietud ni sossiego: assi como la piedra, que echada en alto no para hasta q̃ torna a su propio lugar, dõde despues no se menea. Dezia sant Augustin. Las cosas mal ordenadas son inquietas: po luego q̃ se ordenã está en paz. Dize mas el mesmo. Has mandado señor, y assi es q̃ el animo desordenado sea castigo ó si mesmo. Y el mesmo difinièdo la paz dize. La paz de todas las cosas, es la q̃tud del ordẽ. ¶ Lo segũdo el ordẽ hermosea mucho. La criatura racional guardãdo su ordẽ, es la mas hermosa de las criaturas: pero no guardãdo lo, es feyssima: segun aq̃llo de Salomõ. Si no te conoces, o la mas hermosa entre las mugeres, sal, y vete tras las pisadas de tus ganados. El alma q̃ no conoce su dignidad, ni guarda conforme a ella su ordẽ, haze se peor q̃ los brutos. En

Cant. 1.

tanto es verdad que el orden y concierto sea causa de hermosura, que los malos q̃ de suyo son feos, estãdo puestos por mano de dios, no afeã la hermosura de los buenos: antes en alguna manera la aumentan, o verdadera/o parentemente. Y assi dezia. s. Augustin. La mala voluntad (q̃ son los malos) no porq̃ no quiso guardar el orden de la naturaleza, esta fuera de la obligaciõ de guardar las leyes de aq̃l justo dios que ordena bien todas las cosas: ni afea el ordẽ y concierto dellas. Porq̃ assi como el color negro puesto en su lugar hermosea la pintura: assi si alguno pudiesse ver la vniuersidad de las cosas, verla ya muy hermosa estando entre ella los pecadores, aun q̃ considerados ellos por si, su deformidad los afee. Dize tambien en otra parte. El mal biẽ ordenado haze parecer mucho mejor lo bueno. ¶ Lo tercero/el ordẽ haze mucho para la fortaleza. El alma bien concertada es espantable a sus enemigos (esto es, a los demonios, y a los vicios) como la haz ordenada de los exercitos: segun dize Salomon. Y vemos lo esto aca en las fuerças corporales, que el exercito desconcertado facilmente es vencido: pero el que acomete con orden vence y es temido de sus contrarios: Y assi Salomon dando la razon porque el sabio es fuerte, dize que es/ por que con orden y concierto se da la batalla. El alma q̃ guarda su orden, como esta cercana al muy alto, esta en lugar muy encumbrado, mas alta que sus enemigos: y por esso no los teme. De lo primero dize Dauid. Miro de lo alto mi alma a mis enemigos. Para lo postrero haze aquello de Boecio. Ocupã se los malos en allegar cargas desaprouechadas, y de poco valor: pero los buenos de lo alto burlã de los que arrebatan las cosas vilissimas.

Cant. 6.

Psal. 24.

Psal. 53.

Boecius.

## Capitulo. ij. Como se ha de ordenar la razon respeto de si mesma.

Dicho quã necessario sea el ordẽ y diciplina interior/resta dezir en q̃ cõsista estar biẽ ordenada el alma: Para lo qual es de notar, que se han de ordenar las potencias del alma/y se han de ordenar las virtudes. Ha se de considerar el orden respeto del tiempo/y respeto de los lugares. Quanto al ordenar el alma respeto de sus potencias, primero conuien tratar del ordẽ de la razõ: porque ordenada esta/ella despues ordenara las otras. Y lo primero/para estar bien ordenada, su operacion ha de preceder a las obras de las otras potencias: esto es/que antes que la memoria/o el entendimiento/o la voluntad produzgã sus efetos sean aprouados por la razon. Y assi dize sant Bernardo. No te ocupes todo/ni siempre en obrar: pero ten señalado o depositado algun poco de tiempo para la cõsideracion de ti mesmo/y de tu coraçon. La consideraciõ de la mesma obra/benignamente se puede atribuyr mucha parte della: en alguna manera haziendo antes y ordenando las cosas q̃ se han de hazer. Lo qual es necessario/porque las cosas que prouey das y bien pensadas podian ser prouechosas/no sean por hazer se arrebatadamente dañosas. Tambien al buen orden de la razon pertenece/que el sieruo de Dios tenga primero y mayor cuydado de mirar por si que por los otros. Dize el mesmo sant Bernardo. Tu consideracion ha de començar de ti: porque no te ocupes en vano en saber otras cosas oluidando te de ti. Que te aprouecha ganar todo el mundo/echando te a ti solo a perder? Que aun que alcances todos los myste-

rios/sepas la grandeza de la tierra/la altura del cielo/lo hondo del mar: si a ti mesmo no conoces/eres como el que edifica sin cimiento/que haze edificio para que presto se cayga. No es sabio el que para si no es sabio. Por tanto la consideracion comience de ti: no solo comience/pero en ti se acabe. Tu has de ser para ti el primero/tu para ti el postrero. Tu consideracion/assi vaya a los otros/que no salga fuera de ti: assi ha de salir/que no te desampare. En lo que toca a la salud de tu alma/no ha de auer/otro mas tu hermano que tu mesmo. Dize mas el mesmo sant Bernardo. Excelente instrumento del cuerpo es el ojo/si assi como puede ver las otras cosas se viesse a si mesmo. Lo qual pues a el ojo interior es concedido/si se ocupa/como el corporal/en considerar lo de los otros oluidando se de si/no puede(aun quando quiere)boluer sobre si. Luego en ti te ocupa: q̃ harta materia de cuydado seras tu a ti mesmo. Pertenece tambien al buen orden de la razon: que el sieruo de Dios primero sea dicipulo oyẽdo/q̃ presuma ser maestro enseñando. Primero entiẽda prudentemẽte/lo q̃ le fuere enseñado cerca de la dotrina dela fe: pa q̃ assi como el lo aprẽdiere despues trabaje de lo enseñar. Este es cõsejo del sabio q̃ dize. Callãdo oye/y por el acatamiẽto alcãçaras la buena gra. Ha se de ordenar la razõ respeto de la obra del pẽsar, del inquirir, del juzgar/del encomẽdar a la memoria/del interpretar/o declarar. Eccli.32.

## Capitulo.iij. Como se hã de ordenar los pensamientos conforme a la razon.

Ha se de ordenar la razon quanto a la obra del pẽsar: para q̃ no solo huya los malos pẽsamiẽtos pero tãbien los ociosos: y que se ocupe en

los que pertenecen a la conseruacion de la vida / o al seruicio de dios. Es empero de notar / q̃ el orden de la razon quãto al acto del pensar depende mucho de la disposicion de la volũtad. Dize cerca desto. s. Bernardo. La volũtad en qualquier pẽsamiẽto es la principal: y necessariamente, el quãto, y el como de cada vno / no es mas de lo q̃ ella manda: porq̃ tres causas son de donde nacen los pensamientos (conuiene a saber) de la voluntad / de la memoria / del entendimiẽto. La volũtad fuerça a la memoria que se acuerde de algo, y de materia en q̃ pensar: fuerça tãbien al entendimiento / q̃ forme y produzga el pensamiẽto de aquello que traxo la memoria. Dize mas el mesmo. Los pensamientos / vnos son buenos y sanctos y dignos de dios: otros son malos y peruersos que apartã de dios: otros vanos y ociosos de quiẽ se aparta Dios. Por esto se dixo / q̃ los malos pensamiẽtos apartã de dios: y que el espiritu sancto se aparta de los que son sin entendimiẽto. Es el entendimiẽto de tal calidad, que en aquello a q̃ fuere aplicado / ahora malo / ahora bueno / se exercita. Ay empero entendimiento desamparado / y entendimiẽto alũbrado. El vno se aplica a todas las cosas del siglo / y a ninguna dellas se niega / ahora seã de tomo / ahora vanas. Pero el otro / solo se emplea en las cosas dignas de si, y semejãtes a el. El primero muchas vezes obra como dexado en su libertad, y corrupto con la malicia de la volũtad y con la razon estragada / mezclãdo malos y peruersos pensamientos: con los quales al mesmo q̃ los piensa de su propia voluntad aparta de dios. Pero el otro / como alumbrado y amigo de la virtud / siẽpre piensa en como guardara la ley, la qual llega a Dios al q̃ en ella piensa. Los pensamientos sin entendimiẽto son los

vanos y ociosos/que principalmente de ninguno de los entendimientos procedẽ: los quales no matã luego/pero poco a poco corrõpen/ ocupando el tiempo, impidiendo lo necessario, distrayẽdo y estragando el alma: los quales verdaderamente no son pensãmientos si no vna semejança/o ymagen de pẽsamientos q̃ nacen de las recordaciones de las cosas q̃ realmente passarõ/o se ymaginaron/o son las mesmas recordaciones que de suyo/ y en muchas maneras/ manã de la memoria. En las quales mas parece ser vna manera de fuerça de la volũtad/que obra suya: que la intẽcion del que los piẽsa no es pensallo/pues sin quererllo procede de la memoria y se ofrece al entendimiento que no haze caso dello: y todo lo q̃ en esta manera se piẽsa mas parece que lo sueña el q̃ duerme/que no que lo piensa el q̃ vela. En lo qual aun q̃ la intencion del que tiene estos pensamientos no sea desechar de si el espiritu sancto: pero acaece por culpa del que en ellos se descuyda/q̃ como el espiritu sancto es espiritu de diciplina/con razõ se aparte de los pensamientos mal diciplinados. ¶ Quatro cosas/o remedios aprouechan para ordenar la razon quanto a la obra del pensar. Primero es/menospreciar estas cosas perecederas del mundo: porq̃ el amor del biẽ perecedero esta acõpañado cõ grã muchedũbre de pensamientos bollicios y inquietos. Al cõtrario el menospreci deste biẽ es causa de soledad y quietud. Dize sant Gregorio. Todos los q̃ codician cosas illicitas son fatigados en el coraçõ con cõtinuos alborotos de pẽsamientos: y por despertar dentro de si muchedumbre de pensamientos/con el pie de la miserable continuacion acoceã el alma q̃ esta cayda. Dize mas. Los sanctos varones/porq̃ nada desto desseã/ con ningu-

nas alteraciones de pensamientos son desassossegados. ¶ El segundo remedio es, la guarda de los sentidos exteriores. Que assi como el guardar la puerta aprouecha para q̃ no entre el q̃ no ha d̃ entrar: assi la guarda de los sentidos corporales aprouecha para q̃ no entrẽ al coraçõ malos pẽsamiẽtos. Y destas puer-
Capi.16. tas entendia Isaias quãdo acõsejaua diziendo. Cierra tus puertas tras ti. ¶ El tercero remedio es/la vigilancia y cuydado: cõ lo qual se conocẽ los pẽsamiẽtos y las causas de dõde procedẽ. ¶ El quarto remedio es/la determinaciõ y esfuerço para obrar: la qual no da lugar a q̃ nazcan malos pensamientos en el coraçon, y arrãca los que han nacido. Estas dos cosas vltimas nos encomendo el apostol en aquellas pala-
1.ad co.16. bras. Velad/perseuerad en la fe, obrad varonilmẽte. Ay otro remedio para estar libre de malos pensamiẽtos: q̃ es trabajar de ocupar el coraçõ cõ los buenos. Sant Bernardo pone muchas maneras de pẽsamiẽtos de los quales con grã cuydado conuiene q̃ buyã los q̃ traen cuenta con su cõciencia/y trabajã de aposentar a Dios dignamente dẽtro de si mesmos. Porque ay vnos pensamiẽtos del todo ociosos y q̃ no hazen al caso: los quales tan facilmẽte como los recibe los puede desechar el alma, si mora cõsigo mesma en su coraçon/y trae siempre delãte si al señor de toda la tierra. Ay otros pensamiẽtos q̃ fuerçã mas/y q̃ mas se pegan/que son los q̃ pertenecen a la necessidad natural: porque casi son de la mesma massa de q̃ somos nosotros: los quales si algun tãto se arraygã dificultosamente y con mucho daño se puedẽ arrancar: porque el pensamiẽto carnal de las cosas necessarias al cuerpo assi se enseñorea/que a penas lo podemos desarraygar de nr̃os coraçones: lo qual no es por otra

cosa si no por auer hallado siendo el lodoso y pegajoso, tierra tãbiẽ en alguna manera lodosa y pegajosa. Que no sin causa esta escripto, auer sido formado el hõbre no ó qualquier tierra, si no de lodo. Conuiene luego refrenar el apetito, pues del todo no podemos destruyllo, no dexãdo lo crecer despues q̃ ha entrado en el alma: sino hazer lo que esta escripto, q̃ la sensualidad nos obedezca y seamos señores della. La tercera manera despensamientos son los suzios y torpes/ los quales en ninguna manera los emos de admitir en el coraçõ, sino oler desde lexos su mal olor y con todas nuestras fuerças dando gemidos alançar los, y con lagrimas y sospiros llamar al espiritu sancto q̃ ayude nuestra flaqueza. Y llamo pẽsamiẽtos suzios y bediõdos, los q̃ pertenecen a la luxuria, a la embidia, a la vana gloria/ y a los otros vicios abominables.

## Capitu. iiij. como se ha de ordenar la razõ respecto del desseo de saber, y que cosas se han de enseñar a los nouicios

QVãto a lo q̃ se ha de procurar saber ha se ó ordenar la razõ para q̃ ni se busq̃ lo muy dificultoso ni lo q̃ no es prouechoso. Para esto tenemos cõsejos ó muchos sabios y sctos. Dize salomõ. No alces los ojos a las riq̃zas q̃ no puedes auer: pero põ fin a tu desseo. Dize tãbiẽ el sabio. No busques lo q̃ sobre puja a tu entẽdimiẽto, ni escudriñes lo q̃ no as de poder entẽder. Las cosas supfluas repbẽde sant Pablo diziẽdo. No se ha de saber mas ó lo q̃ cõuiene. Y seneca dize. Aq̃llo busca q̃ puedes hallar/ aq̃llo aprende q̃ puedes entẽder. Y el sabio reprehẽde lo mesmo diziẽdo. No quieras ocuparte en saber cosas supfluas curiosamẽte. Haze tãbiẽ aq̃llo ó Isaias. Serã cõfundi

Pro. 23.

Eccli. 3.

Ad ro. 12.

Eccli. 3.

dos los que obran lino / y los que pliegan y texen cosas sotiles. Lo segũdo ha se de ordenar la razõ quãto a la manera del aprẽder (cõuiene a saber) quãto al orden / quãto a la diligẽcia / y quãto al fin. Lo qual declara sant Bernardo diziẽdo. Cõuiene q̃ sepas con q̃ orden / con q̃ diligẽcia / y con q̃ fin has de aprẽder todas las cosas. Con q̃ ordẽ / para q̃ aquello aprẽdas primero que es mejor para la salud del alma. Con q̃ diligẽcia / para q̃ estudies aquello cõ mas beruor q̃ te ha de encender mas en amor de dios. El fin ha de ser para prouecho tuyo y de tu proximo. Porq̃ ay algunos q̃ quierẽ saber solo por saber, y esta es vana curiosidad. Ay otros q̃ quierẽ saber porq̃ los tengan por sabios: y esta es fea vanidad. Ay otros q̃ quieren saber para vender lo que sabẽ: y esto es torpe ganãcia. Ay otros que quierẽ saber pa aprouechar al proximo: y esto es charidad. Ay otros q̃ quierẽ saber para aprouechar se a si: y esto es prudẽcia. La manera como hã de estudiar los nouicios enseña la el mesmo sant Bernardo diziendo. Al nueuo hõbre en Jesu Christo lo mejor y mas seguro en q̃ puede pẽsar y leer para exercitar las virtudes del alma / es en las obras exteriores de nr̃o redẽptor: en las quales hallara exẽplo de humildad / y incitiuos para amar / y motiuos pa ser piadoso. Y de las escripturas sagradas / y de los tratados de los sanctos, leã los mas claros y mas morales. Ha se les tambiẽ de enseñar los hechos y martyrios ó los sanctos / y hazer que ellos los leã en libros q̃ sin trabajo entiendã la corteza de la hystoria / y siẽpre hallẽ algo que les mueua el animo a amar a dios y a menospreciar se a si. Que otras hystorias son apazibles quãdo se leen / pero no edificã: antes estragan el alma / y estãdo en oracion o contẽplacion son causa q̃ manẽ de la

memoria pensamientos desaprouechados y aun dañosos. Porque necessariamente la meditaciõ ha de ser semejante a lo que antes se leyere. Tambien la lecion de cosas dificultosas no recrea el animo tierno, antes lo fatiga y le quita la atencion / confunde le el entendimiento / y embotece le el ingenio.

## Capitulo. v. Como se ha de ordenar la obra del juzgar conforme a la razon.

PAra q̃ los juyzios sẽ conformes a la razon han se de guardar dos cosas. La vna que de aq̃llas cosas q̃ no nos es dado juzgar humilmẽte nos detengamos. La segunda / que las cosas q̃ podemos juzgar con diligẽcia las examinemos. Las cosas que no podemos juzgar ni dar en ellas nro parecer son las q̃ tenemos por dudosas. De las quales la glosa sobre sant Matthẽo dize. Cap. 7. En dos maneras puede ser el juzgar locura y atreuimiento demasiado, lo qual se ha de huyr grãdemẽte. Lo primero quãdo las cosas son indiferẽtes y dudosas q̃ no sabemos la intenciõ con q̃ se hazen: las quales pueden ser conforme a ella malas o buenas. Tãbien quãdo no sabemos q̃ tal sera despues el q̃ agora parece malo: que desesperar de su emienda / y menospreciallo como a cosa vil es juyzio temerario / y cõtra aquello del Apostol. No quieras juzgar antes de tiẽpo. Lo segundo / los inferiores no han de juzgar a los superiores. Dize la glosa sobre sant Matthẽo. Loco atreuimiẽto es quãdo alguno juzga lo q̃ no le esta cometido. Y esto es lo q̃ reprehẽde sant Pablo en aquellas palabras. Quiẽ eres tu que juzgas el siruo agẽno? Quãto a lo segundo conuiene examinar diligentemente las cosas que son de nuestro juyzio antes q̃ 1. ad Corint. 4 Capi. 7.

nos determinemos a juzgallas. Dize Seneca. Del prudente es examinar sus consejos/y no/por creer facilmente/caer en errores. Y el ecclesiastico dize. El q̃ presto cree liuiano es de coraçõ. Assi q̃ no se ha de tener por buena la sentẽcia dada sin otra prouãça mas de por creer lo q̃ se oye. Y por esto aconsejaua Seneca diziendo. Tus opiniones sean juyzios. Assi como en las disputas no admitimos si no las cosas manifiestamente verdaderas/o las q̃ nos hazen cõceder por verdaderas las prouãças bastãtes y concluyẽtes: assi no emos de creer si no lo q̃ fuere manifiesto ser verdad, o aquello que nos cõsta en otra manera bastãtemente ser assi. Esto principalmẽte se ha de hazer en aquellas cosas que no nos estã biẽ creellas: como son las faltas de nros prozimos/o los bienes y grandezas q̃ de nosotros se dizẽ. Creer lo malo que del prozimo se dize es ocasion de que/o lo menospreciemos/o no lo amemos/q̃ nos es muy dañoso. Creer nuestras grãdezas/haze nos ser soberuios/y por tener nos por sabios/incapazes de los verdaderos bienes del alma, segun aquello de Jsaias. Ay de vosotros/que a vros ojos os teneys por sabios/y a vro parecer soys prudentes. Por lo qual aconsejaua el apostol diziendo. No querays teneros a vosotros mesmos por sabios. Y escriuiendo a Timoteo le dezia. Mãda a los ricos deste siglo no quierã saber cosas muy altas. Es el tener se cada vno en mucho vna nuue q̃ ciega los ojos del alma. Dize sant Gregorio. La niña del ojo negra vee bien, pero la q̃ tiene nuue no vee nada: porq̃ si el entendimiento humano se conoce por ignorãte y pecador alcança el conocimiẽto de la claridad interior: pero si el resplãdor de la sabiduria/o del guardar los mandamiẽtos/se lo atribuye a si/aparta se de la luz de

Eccli.19.

Cap.5.

Ad ro.12.

1.Ad ti.6

la diuina

la diuina claridad. Y assi dixo el sabio. Dõde esta la humildad alli tambien mora la sabiduria. Dezia tãbiẽ el mesmo sant Gregorio. El primer desatino del angel fue la soberuia del coraçon. Es la verdadera sabiduria del hombre la humildad de tenerse en poco. Haze tambien aquello de sant Bernardo. No ay soberuia que no sea ignorante. Pro.11.

## Capitulo.vj. Como se ha de ordenar la primera potencia del alma que es la memoria, conforme a la razon.

PAra ordenar bien la memoria es de notar que sus/ operaciones / o officios son tres. Lo primero retener y cõseruar las especies y semejãças de lo que cõ alguno de los sentidos se percibe. Lo segũdo representar aquello mesmo en la manera que se percibio. Lo tercero, si se oluidasse, acordallo. Para ordenar bien lo tercero pertenece/ que de buena gana nos acordemos de las cosas saludables, y oluidemos las dañosas. De las saludables de que es bien nos acordemos digamos algunas. Lo primero de que es loable nos acordemos es, del beneficio que recebimos/ o del que nos haze bien. Principalmente se ha de tener memoria del criador/ o redemptor, segũ que nos aconseja Salomon diziendo. Acuerdate de tu criador. Esto mesmo nos quiso encomendar nuestro saluador, quãdo dixo a sus discipulos despues de auer instituydo el sanctissimo sacramento. Acordaos de mi quando hizierdes esto que yo. Tambien se nos amonesta esto en que quando dios saco a los judios de Egipto, no queriendo que se oluidassen de tan grã beneficio, les dixo. Acordaos ỏste dia en el qual salistes de Egypto Eccls.vltimo. Luc.22. Exod.1.

Eccl.2.9. A este mesmo ppósito dize el sabio. La buena obra dl q̃ te fio no la oluides, porq̃ puso por ti su bazięda. Finalmẽte cerca desto dize sant Bernaldo. Qualquiera q̃ tiene conocimięto de christo alcãça quã necessario sea ala religiõ christiana, y quã conuenięte y prouechoso al sieruo de dios, y al imitador de christo redẽptor nr̃o tener señalada (alomenos vna hora cada dia) pa cõ grã atenciõ traer ala memoria los beneficios q̃ cõ su passiõ, y nr̃a redẽciõ nos hizo en q̃ tẽga el aĩa cõ q̃ suauemẽte deleytar se/y la memoria de q̃ se acordar. ¶ Lo segundo emonos ó acordar de los mãdamięntos ó dios. Dezia el sabio. Pẽsaras siẽpre las cosas q̃ dios te ha mãdado. Esto mesmo acõsejaua Moysen alos judios despues q̃ los dio la ley, diziẽdo les.
Eccli.3. Deut.6. Estarã todas estas cosas q̃ oy te be yo mãdado en tu coraçõ, y cõtar las as a tus hijos, pẽsaras en ellas sentado en tu casa/andãdo camino, q̃ndo te acostares/y quando te leuantares. Este es aq̃l libro de la ley de
Josue.1. quien dize Josue: No se te cayga de la boca el libro desta ley/pero pensaras en el noches y dias. ¶ Lo tercero emonos ó acordar quan asperamẽte castiga Dios alos q̃brantadores de su ley: tomãdo exẽplo en
Ps.70. Dauid q̃ de si dize. Señor solamẽte me acordare de tu Justicia. Y el sabio aconsejando a su hijo le dize.
Eccli.38. Acuerda te como yo soy juzgado q̃ assi juzgarã a ti: mi juyzio fue ayer y el tuyo sera oy. ¶ Lo q̃rto emonos de acordar de las misericordias de Dios que es muy necessario para q̃ no desesperen los q̃ estã en tribulaciones y aduersidades. Esto hazia el ecclesiasti-
Eccl.51. co y alabando se dello dize Eme acordado señor de tus misericordias y de tus ayudas de que eternalmẽte vsas: porque saluas a los que esperã en ti, y libras los de las manos de las gẽtes. Con esto animo y con

solo judas Macabeo a los suyos diziendo les. Acor- 1.Mac.4.
daos q̃ libro Dios a vuestros padres en el mar ber-
mejo. ¶ Lo quinto, emonos de acordar de la batalla
espiritual que siẽpre tenemos, en la qual an sido ven
cidos tantos y tan excelentes varones. Este es con- Cap.40.
sejo de Job que dize. Acuerda te de la batalla. Lo
qual es necessario para no confiar en la buena vida
passada, y con el miedo de poder caer estar recatado.
Dize sant Jeronimo. Para que no confies en la casti
dad passada: no eres mas sancto q̃ Dauid, ni puedes
ser mas sabio que Salomon. Acuerda te siempre que
la muger echo al morador del paraysо de su propia
possession. ¶ Lo sesto, emonos de acordar de las vi-
das de los sanctos, las quales emos de ymitar. Di-
ze san Gregorio. Cõsideremos lo q̃ los antepassados
hizieron, y no ternemos por aspero ni trabajo so lo
que nosotros passamos. Por esto dezia nuestro sal-
uador a sus discipulos. Acordaos de lo que os he di- Joã.15.
cho. El sieruo no es mayor que su señor, a mi me an
perseguido y persiguiran a vosotros. ¶ Lo septimo,
emonos de acordar en la prosperidad de la aduersi-
dad/ y en la aduersidad de la prosperidad. Esto quiso
dezir a la clara el sabio en aq̃llas palabras. En el dia Eccl.11.
de los bienes no te oluides de los males / y en el dia
ó los males acuerda te ó los bienes. Dixo lo tãbiẽ en
otra parte/ diziẽdo. Acuerda te ó la pobreza en el tiẽ Eccli.18.
po de la riq̃za. ¶ Lo octauo/ emonos de acordar de
la muerte. Quã prouechoso sea esto/ dãdo nos lo por
cõsejo lo dixo el sabio cuyas palabras son. En todas
tus bras acuerda te de tus postrimerias y jamas pe- Eccli.7.
caras. ¶ Lo nono/ emonos ó acordar del bueno y no
ble estado de donde caymos: como es de la nobleza
de los padres naturales: o espirituales: lo qual se ha

de hazer para seguir el consejo de vn sabio q̃ dize. So lo para esto te acuerda de tu nobleza/ para que te pre cies ser tan sancto en las costumbres como generoso en la sangre, y cõ la nobleza del cuerpo crezcas en la
Capi.51. nobleza ól alma. Para esto mesmo amonestaua dios por Isaias a su pueblo diziẽdo. Considerad la piedra de donde fuestes cortados. Acordaos q̃ soys hijos de Abrahã, y que es vuestra madre Sarra. Pero clara=
Apoca.2. mente lo dixo sant Juã en aquellas palabras. Acuer da te de donde cayste/ y haz penitẽcia. ¶ Lo decimo, emos de acordar de nros pecados/ para arrepen tir nos dellos/ tomãdo exẽplo en el Rey Ezechias q̃
Isa.38. dize de si. Pẽsare muy pẽsados delãte de ti todos mis años en amargura de mi alma. ¶ Ay tãbiẽ muchas cosas de que es biẽ no acordar nos. Lo primero emos de oluidar las injurias. Desto tenemos precepto que
Deuit.10. dize. No te acuerdes de la injuria de tus ciudades. El coraçon q̃ se oluida de los beneficios y siempre se acuerda de las injurias, es semejãte al coladero, por el qual se sale lo claro y limpio y quedan en el las be zes. ¶ Lo segũdo emos de oluidar el bien q̃ a otro hi zieremos. Dize vn sabio. Esta ha ó ser la ley de la bue na obra entre el q̃ la haze y el que la recibe: que el vno luego la oluide/ y el otro siẽpre della se acuerde. ¶ Lo tercero, emos de oluidar los deleytes y plazeres que recebimos en los pecados. El tornar a pensar en los pecados passados deleytando se en ellos, es dessear boluer se a la captiuidad dõde salio: como hazian los hijos de Israel/ que dezian como quexãdo se de ver
Nume.11. se libres. No podemos oluidar los peces que comia= mos en Egypto. Tãbien el acordar se de los deleytes es boluer la cabeça a tras como la muger de Loth, q̃ fue cõuertida en sal: lo qual siẽpre han de tener en la

memoria, segun aquello del saluador. Acordas de la muger de Lolth. ¶ Lo quarto, los varones contemplatiuos han de oluidar las cosas temporales/haziẽdo lo que el Apostol q̃ de si dize. Oluidãdo las cosas que son postreras desmando me a tratar en las q̃ son primeras. Dize el philosopho hablando de la templança de los perfetos. Templança/ no es refrenar los desseos mundanos/si no oluidallos del todo. Luc.17. Ad phil.3.

¶ Pertenece tambiẽ al buẽ ordẽ de la memoria que primero se le encomienden las cosas necessarias/porque si primero se hinche de cosas superfluas no recibe las necessarias. Dize Seneca. El estudio de las artes liberales haze a los hõbres parleros/ y que se cõtenten de si: los quales por esso no aprenden lo necessario porque estudiaron lo superfluo. Cõuiene otrosi al orden de la memoria q̃ ni se oya/ni se lea tanto, q̃ la muchedũbre la confunda/si no hazer aquello del mesmo Seneca que dize. Quando leyeres mucho escoge vna cosa la qual piẽses todo aquel dia. La muchedũbre de los libros distrae: y pues no podemos leer quãtos podemos tener/no tengamos mas de los q̃ podemos leer. Itẽ lo q̃ q̃remos q̃ no se nos oluide a se ỏ imprimir en la memoria recapacitando lo muchas vezes/y el q̃ tuuiere mala retẽtiua aprouecbe se para suplir esta falta del escreuir/que consejo es del sabio/el qual dize. Escriue la sabiduria quãdo no tuuieres q̃ hazer. El señor dos vezes escriuio la ley en tablas de piedra al pueblo de los Judios. Esto tambien es necessario para los de buena memoria/ porque dize Seneca/q̃ lo primero q̃ estraga la vegez es la memoria. Eccli.38.

## ¶ Capi.vij. Como se ha de ordenar la potẽcia ỏ entẽdimiento quãto a la virtud interpretatiua.

La virtud interpretatiua (q̃ es vna manera que muestra los cõceptos del entẽdimiẽto) tiene dos officios. El vno es pensando buscar y ordenar lo q̃ se dezir. El otro, despues de hallado y ordenado sabello dar a entẽder/o por palabras o cõ señales otras. Al buẽ ordẽ de la interpretatiua q̃nto a su primer officio pertenece/ q̃ lo q̃ se ha de dezir/ primero se pese en el coraçõ q̃ se pronũcie cõ la boca. Esto es ppio de los sabios y de los justos. Ha
Capi.21. blãdo del sabio dize el Ecclesiastico. Los labios ó los imprudentes hablarã locuras/pero las palabras de de los prudẽtes en balãça serã pesadas. Y Dauid dize
Psa.36. del justo. La boca del justo pensara la sabiduria / y su lengua hablara juyzio. El justo tiene por boca propia la boca del coraçõ/que es el entẽdimiẽto/de quiẽ es propio pensar la sabiduria para q̃ despues la boca del cuerpo hable juyzio/que es sentencia y palabras examinadas y prudentes. Del orden que pertenece a la manera que se ha de tener en el hablar esta dicho en el libro segundo/en la parte segũda/en el Cap.vij. que trata de los auisos q̃ se hã de tener en el hablar.

## Capitulo octauo: como se ha de ordenar la voluntad.

Gran diligẽcia se ha de poner en el ordẽ de la volũtad. Porq̃ la volũtad bien ordenada es fuẽte de todos los bienes / y estãdo desordenada es manãtial de todos los males. Aprouecha poco estar todas las otras virtudes biẽ ordenadas si esta esta fuera ó ordẽ. Dize. s. Bernardo. Por de mas es q̃rer agotar el rio ó los vicios / no cegãdo la fuẽte ó dõde nacẽ. Dize mas. La buena volũtad en el alma es origẽ de todos los bienes/ y madre ó todas

las virtudes. Por el contrario/la mala es principio de todo mal/y propia silla de los vicios. Dize mas el mesmo. La voluntad desordenada engẽdra la liuiandad del coraçon/de la qual nacen la variedad del alma/la inconstancia de las costumbres, la vana alegria, la qual muchas vezes es causa de luxuria, la vana tristeza algunas vezes con tanta demasia, que enferma el cuerpo: y otras muchas cosas que proceden del vicio de la liuiandad, ahora por negligencia, ahora por quebrantamiento de lo que se promete. Tambien la voluntad acostumbrada a ensoberuecer se haze el animo hinchado, y muchas vezes lo empobrece de conocimiento y razon: de donde proceden la vana gloria/el confiar mucho de si, el tener en poco a Dios/el alabar se, la inobediencia/el menosprecio, y las de mas pestilencias del coraçon que suelen salir a borbollones de la hinchazon y costũbre de la soberuia. Y en esta manera todos los generos de los vicios como de propia madre nacen/o de alguna aficiõ de la mala volũtad/o del vso de la mala costũbre: la ql quãto mas tiempo ha crecido en nro animo tãto mas se arrayga/y tiene necessidad ó remedios mas fuertes. y de q̃ se ponga diligente cuydado en la desechar. La volũtad quãdo se inclina a querer las cosas de la carne llama se concupiscencia de la carne. Quãdo a las curiosidades del mũdo, llama se cõcupiscẽcia de los ojos. Quãdo a la codicia de la hõra y gloria del mundo/llama se soberuia dela vida. La manera q̃ se ha de tener en ordenar la voluntad pone la el mesmo sant Bernardo diziendo. La voluntad quando en las cosas espirituales, y en aquellas que se ordenan a dios quiere lo que puede, ha de ser alabada: quando quiere lo q̃ no puede/o mas de lo q̃ puede/ha de ser refre-

nada:quando no quiere lo que puede / ha de ser incitada y prouocada. Porq̃ si no es refrenada muchas vezes se desmanda y se arroja a lo q̃ no le cõuiene. Tã biẽ si no es puõcada y despertada duerme se / y tarda se/y oluida se a dõde yua/y facilmẽte se sale dl camino de la verdad y va por los q̃ topa d los vicios y dleytes. Luego el buẽ ordẽ de la volũtad cõsiste en dos cosas, en ser refrenada,y en ser incitada. ¶ Ha d ser pmero
1.ad co.10. refrenada de los males/pa q̃ del todo no los dera / siguiẽdo aq̃llo dl apostol. No emos d dsear los males. Dessear lo malo es casi como dessear veneno. Ha se d refrenar lo segũdo d los bienes pequeños/pa q̃ no los ame demasiadamẽte. Los bienes muy pequeños hã d ser menospciados y no muy desseados. Estos bienes a muchos mas dañan q̃ aprouechã:y por esto reprehẽ
Prou.1. de el sabio alos q̃ los buscã dizidẽdo. Hasta q̃ndo codiciaran los locos estas cosas q̃ les son dañosas. Ha se de refrenar lo tercero pa q̃ no dera por amor de si lo que ha d amar por amor de otro/ni al cõtrario. Esta dotrina es de.s. Bernardo q̃ dize. El q̃ tiene cuydado de guardar su alma ha de poner gran diligẽcia en la guarda d la volũtad/pa q̃ discreta y prudẽtemẽte cõsidere / q̃ ha de amar solo por si mesmo y no por respeto d cosa otra/como es el amor d dios/y q̃ por respeto de otro/como es el amor dl prximo. Ha d ser refrenada lo q̃rto no derãdo la q̃ dera puramẽte lo q̃ ha d q̃rer cõ cõdiciõ o cõ medida/como son los bienes temporales:los q̃les se hã d pedir segũ aq̃llo de.s. Augustin. Quãdo pedis los bienes tẽporales pedid los cõ condiciõ/y cõ temor lo encomẽdad a dios:pa q̃ si hã d aprouechar les d/y sabiẽdo q̃ hã d dañar no. ¶ Ha d ser la volũtad incitada a q̃ quiera mas las cosas prouechosas q̃ las q̃ suelen por la mayor parte ser daño-

sas:mas los bienes pdurables/q̃ los pereçederos. Esto nos amonesta.s.Bernardo diziẽdo. Grãde porcierto y muy grã cõfusiõ es/q̃ cõ mas heruor los seglares codiciã los bienes dañosos q̃ nosotros los prouechosos:y mas alegres corrã ellos a la muerte/q̃ nosotros a la vida. Dize tãbiẽ.s.Auguſt. O si pudiessemos despertar a los hõbres,y ser nosotros cõ ellos desperta=dos:pa q̃ fuessemos tã amadores ó la vida pdurable, como ellos son ó la tẽporal. Lo.ij.ha ó ser incitada pa q̃ no difiera el comẽçar lo bueno/y lo q̃ ha comẽçado no lo haga cõ negligẽcia. De lo ṕmero dize el sabio. No tardes de cõuertir te al señor/ ni lo difieras ó dia en dia. La pena de lo segũdo puso Salomõ en aq̃llas palabras. La mano pezosa se hizo pobre. Lo.iij.ha ó ser incitada a los grãdes bienes/ pa q̃ cõ tã grã desseo los codicie como la grãdeza dellos lo merece. Y esta es la causa porq̃ dios no nos da luego lo q̃ le pedimos segun aq̃llo de.s.Auguſtin. Lo q̃ no te da dios luego guardate lo/pa q̃ aprẽdas grãdemẽte a dessear las cosas grandes. Y de aq̃ es q̃ los q̃ mucho desseã mucho puedẽ/y los q̃ poco poco. Hablãdo desto dize.s.Bernardo. Perdona señor pdona/escusamo nos y queremos te engañar,po nadie se puede escõder ó la luz de tu verdad. A penas ay alguno q̃ dera experimẽtar en las cosas de tu seruicio q̃nto pueda: y lo q̃ facilmẽte puede/luego se lo haze dexar q̃lq̃er temor q̃ le acometa/ahora sea ól mũdo/ahora ól a carne:po aun q̃ engañamos a los hõbres q̃ no sabẽ/no ṕmitas q̃ q̃riẽdo casi engañar te a ti nos engañemos a nosotros mesmos. Nosotros no trabajamos/o porq̃ no podemos/o porq̃ nos parece q̃ no podemos/o porq̃ la costũbre del holgar y ó nr̃os deleytes nos haze q̃ no podamos. Pues es assi/adoremos te señor siẽpre/y postremo nos y llo

Eccli.5.

Pro.10.

remos delãte de ti q̃ nos hezíste, y de tal manera nos formaste cõ tu secreto juyzio por nr̃o pecado manifiesto, q̃ quiça por que no q̃remos lo bueno mucho no lo podamos, o porq̃ no q̃riamos quãdo podiamos, quãdo q̃remos no podemos. Lo quarto ha de ser incitada a que desse aprouechar y llegar ala perfeciõ

Matt.5. Esta es doctrina de nr̃o saluador q̃ dize. Sed perfetos, como es perfeto vr̃o padre celestial. Dize sant Bernardo. No querer ser perfeto pecar es. Y seneca dize. La mayor pte del aprouechamiẽto esta en q̃rer aprouechar. Dize tambien sant Augustin. Nuestro no yr adelãte es boluer atras/ desechemos toda pereza, q̃ si q̃remos no tornar a tras emos de correr adelãte. Tãbiẽ haze pa esto aq̃llo de sant leõ papa. En peligro estã de caer los q̃ no tienẽ desseo ó aprouechar.

¶ Tambiẽ pertenece al ordẽ de la volũtad humana tener como regla ala ó dios/ y procurar de cõformarse cõ ella/ y q̃rer lo q̃ quiere q̃ esto es ser de recto coraçõ. Y assi lo glosa sobre aq̃llas palabras ól psalmista

Ps.31. Gloriaos todos los rectos ó coraçõ/ dize. Los rectos de coraçõ son, los q̃ cõformã su volũtad cõ la volũtad de dios. Haze tãbiẽ pa esto aq̃llo ó Seneca. El varõ bueno suffrira cõ paciencia qualquiera cosa q̃ le acaciere/ porq̃ sabe auer acaecido por permissiõ ó dios, mediãte la q̃l todas las cosas se mueuẽ. Quãdo alguno perfectamente conforma su volũtad cõ la de dios no ay cosa que a su volũtad sea contraria, como no la ay q̃ contradiga ala de dios: lo qual haze mucho pa la paz y sosiego del animo. Lo cõtrario desto distrae

Caput.9. y inquieta mucho. Dize Job hablãdo de dios. Quiẽ le resiste y tiene paz? Finalmẽte al buẽ ordẽ de la volũtad pertenece, q̃ tẽga señorio y mãdo sobre todas las otras ptes y potẽcias del alma, y no se põga ó baxo de

seruidumbre cõsintiẽdo en los pecados: lo qual sant Bernardo llama seruidumbre y catiuerio diziendo Por ventura no es sieruo a quiẽ señorea la maldad. Ami parece me q̃ si: saluo si tus tiene por menos mal ser señoreado del vicio, que del hombre.

## ¶ Capitulo. ix. Donde se declara quales sean las passiones del animo que pertenecen ala virtud con cupiscible y quales ala irascible.

AY en el alma dos potencias o virtudes, la vna se llama concupiscible, y la otra irascible. Virtud cõcupiscible es vn ỏssear por ỏ leytarse q̃lquier bien q̃ facilmẽte se alcãça. Virtud irascible es, el dessear por ganar fama y hõra lo bueno q̃ es arduo y dificultoso/o huyr de lo malo. Las passiones del alma q̃ procedẽ dela virtud cõ cupiscible son codiciar/gozar se/y amar. Y las cõtrarias destas son/desechar el biẽ/doler se o entristecerse, y aborrecer. Codiciar es ỏssear pa si el biẽ q̃ aun no se possee, Y si muy ỏ volũtad se codicia llama se ỏsseo Gozar se, es alegrar se ỏ auer alcãçado el bien dessea do, o de posseello. Amar/es dessear biẽ algũo/po esta manera de amar es respecto ỏ otro y no de si mesmo. Lo cõtrario ỏ codiciar el biẽ es ỏ fecballo/ya q̃l lo ỏse cha q̃ cõ el se enbada olo abomina. Abominar/es te ner hastio de masiado. Lo cõtrario ỏl gozar se es do lerse o entristecerse. Doler se/es recebir pena con la pdida del biẽ q̃ le conuenia/o cõ el mal q̃ de nueuo le viene, o cõ el biẽ q̃ le esta mal. Acacce tãbiẽ algũas ve zes doler se del mal del proximo que es propio de la misericordia: Y otras vezes de su bien, y esto procede dela embidia. Lo contrario del amar es aborrecer Las tres primeras passiones son respecto de lo que deleyta y da contento: Y las tres postreras respecto

de lo que descontenta y da pena. ¶ Las passiones ó actos q̃ ꝓcedẽ de la virtud yrascible/quãto a desscar el biẽ respeto de la excelẽcia o humildad/son quatro; ambicion,esperãça,señorio,y menospsecio. La ambiciõ y la esperãça son respeto del biẽ q̃ aun no se tiene: y la vna y la otra son desseo de honrra y valer/o de ser tenido en mas. Pero difieren/q̃ la esperãça es desseo cõ cõfiãça ó alcãçar lo q̃ se desscea. Señorio/es desseo de la honra q̃ se possee/o gloriar se della. Menospseciar/es tener por malo obedecer a otro. Es tãbiẽ menospseciar/no hazer caso de la persona o de las cosas. ¶ Desta virtud yrascible/ por estar debilitada y fuera de lo q̃ es suyo propio/procedẽ quatro passiones o actos cõtrarios a los q̃tro sobredichos. El cõtrario de la ambiciõ es huyr la hõra y el ser tenido en mas, lo q̃l se puede llamar poquedad ó animo. A la esperãça es cõtraria la desesperaciõ / q̃ es dexar se del biẽ arduo por no tener confiãça de podello alcãçar. Del señorio es cõtraria la humildad/q̃ es vn amar la subjecion huyẽdo el ser tenido en mucho. Lo cõtrario del menospsecio es la reuerẽcia/q̃ es vna manera de acatamiẽto con q̃ se hõran las cosas y las personas por su valor y dignidad. ¶ Las passiones o actos q̃ proceden desta mesma virtud contra el mal son tres/ayrar se/osar/acometer. Ayrar se cõtra el mal/es desscar vẽgança o castigo del. Osar/es tener por cierta la vitoria del mal. Y destas dos se sigue el acometer pa destruyr el mal, lo qual se llama magnanimidad. Los actos desta mesma virtud con q̃ se huye lo malo son tres. La penitencia / que es aborrecimiento del mal passado. La impacẽcia/que es huyr el mal presente. El temor/q̃ es huyr el mal venidero. Y esto baste quã to a los actos de la virtud concupiscible y yrascible.

## ¶ Capitulo. ix. Donde se pone la manera como se han de ordenar las passiones del alma que proceden de la virtud concupiscible.

EL orden de la virtud concupiscible es ordenar biẽ las passiones o actos que della proceden. Quãto al primer acto, q̃ es codiciar/ conuiene q̃ no desee de los bienes tẽporales mas de los necessarios/ y cõ ellos se contẽte: que no siga los malos desseos si no q̃ dellos se aparte: los bienes espirituales q̃ nuestro saluador mãda se codicien, estos muy de coraçon los desee/ los tẽporales q̃ el mesmo saluador psuade no se quieran, si los desea re, desee los tibiamẽte. ¶ A el buẽ ordẽ de la virtud concupiscible, quanto a el acto de gozar se o alegrar se, pertenece / que no se alegre de las cosas malas ni vanas / que se goze mas de los bienes interiores que de los exteriores/ y mas de los celestiales y eternos, que de los terrenos y perecederos. No se ha de holgar de los males propios/ ni de los agenos. Holgar se del mal propio es locura/ y propio ó los malos: por que dellos dize el sabio. Alegrã se quando hazẽ mal, y regozijã se en las cosas pessimas. Holgar se del mal del proximo / o de aquel q̃ te ha ofendido (lo qual nace del odio) o de aquel q̃ es de mas valor q̃ tu (lo qual procede de embidia) es grã maldad, y que la castiga dios. Dize el sabio. El q̃ se alegra del mal de otro no quedara sin castigo. Holgar se cõ las cosas vanas es propio de muchachos. Dize Seneca. El principio del alma buena es, no gozar se en las vanidades. Be llamado a esto principio, y es tãbiẽ lo sumo de la perficion: porq̃ a lo summo llego aquel q̃ sabe con que se ha de alegrar/ y no ha puesto su bienauẽturãça en po

Pro. 1.

Pro. 17.

çon, y con las obras / aun q̃ algunas vezès con causa se pueda̅ suspẽder las obras. Dize sant Augustin. El amar nunca se dexe/las obras hagã se auiẽdo necessidad. Y assi / aun que se bã de amar todos cõ el coraçõ ygualmente/con las obras no/si no mas los necessitados: que esto es propio de la charidad biẽ ordenada, segũ aquello de sant Augustin. La charidad/q̃ como madre fauorece a sus hijos, ante pone los flacos a los fuertes: no segun q̃ mas los ama, si no segun q̃ mas necessidad tienẽ, queriendo q̃ sean los vnos tales como son los otros de quien no haze tãto caso: no porq̃ los menospriecie/si no porq̃ confia mas dellos. Deue se tambiẽ de amar en el prox̃imo/mas el alma q̃ el cuerpo / como somos obligados ha hazello en nosotros mesmos/segun aq̃llo de sant Gregorio. Quando verdaderamẽte amamos/no ha d̃ auer cosa criada mas amada que nuestra alma. El amor q̃ ha de auer entre los que estã en religiõ (como entre hõbres espirituales) no ha de ser carnal/si no espiritual. Digo que ha de ser espiritual/original, y finalmente: de manera q̃ nazca d̃l espiritu, y se enderece al pueeho espiritual. Amor carnal originalmẽte es/quãdo alguno es amado por la hermosura del cuerpo / o por otra causa semejante. Amor carnal finalmente es/quãdo el q̃ ama procura a quiẽ ama lo prouechoso al cuerpo / y de su prouecho espiritual no haze caso. Assi q̃ por lo d̃ arriba dicho conuiene mucho ordenar bien el amor: y tã bien porque del dize sant Augustin / q̃ la breue y verdadera difinicio̅ de la virtud es saber amar. ¶ Al buẽ orden de la virtud concupiscible tambien pertenece/ quanto al acto de desechar / que se huya el hastio del bien espiritual/y se deseche la vana consolaciõ. Deue se de huyr el hastio/principalmẽte en la doctrina sagra-

da, y

da: y en el officio diuino. El enhadar se del biẽ espiritual procede algunas vezes por no saber ni conocer el valor de los bienes espirituales. Porq̃ assi como los puercos no hazen caso de los olores ni de las perlas preciosas: assi los hombres carnales tienẽ en poco los bienes espirituales. Desto dize Salomon. Los ignorãtes menospreciã la sabiduria y la dotrina. S. Bernardo dize de los mesmos. Assi como los ojos ciegos o cerrados no vẽ la luz q̃ los alũbra/ assi el hõbre carnal no entiẽde las cosas q̃ sõ ỏl espũ de dios. Destos mesmos se entiẽde aquello del euãgelio. No echeys vras plas delãte los puercos, porq̃ a caso no las pisẽ cõ sus pies. Otras vezes suele venir el hastio del biẽ espũal, de la hinchazõ de la soberuia: assi como el hastio del mãjar corpal procede dela vẽtosa hinchazõ ỏl estomago. Otras vezes por estar estragado el paladar ỉterior ỏl alma cõla fiebre ỏl pecado. Esto se prueua en aq̃llo de sant agustin. Aq̃l tiene el paladar enfermo a quien es dessabrida la miel celestial. Y en otra parte dize. Al paladar enfermo da pena el pan el qual al sano es suaue. La consolacio vana ha de ser desechada, principalmẽte del varõ religioso/ porque impide la verdadera, y es causa del ppetuo descõsuelo. De lo primero dize sant Bernardo. La consolacio diuina es muy preciosa, y nũca se da alos que admiten la estraña. De lo segũdo dize Salomon La risa sera mezclada con el dolor. Y mas claro lo dixo nro saluador hablãdo con los que no quirẽ trabajar en este mũdo diziẽdo. Ay de vosotros los ricos q̃ teneys vuestro cõsuelo en esta vida. ¶ Pertenece lo quinto al ordẽ de la virtud cõcupiscible q̃nto al acto de entristecerse, q̃ la tristeza del mũdo que causa muerte se desseche. y la tristeza q̃ es segun Dios se admi-

Pro. x.

Matt. 7.

Pro. 14.

Matt. 7.

ta. Tristeza del mundo es, la que procede de la perdida de los bienes tẽporales / o del padecer aduersidades / o de la prosperidad del prorimo. Tristeza segun dios es / la que nace de la perdida de los bienes espirituales / o de auer cometido males de culpa / o de la cõpassion del prorimo. ¶ finalmente el orden de la virtud concupiscible quanto al acto del aborrecer pertenece / que aq̃llo q̃ merece ser aborrecido se aborrezca. Entre las otras cosas que se han de aborrecer la que mas / es el pecado / como muy enojoso a dios / y al hõbre muy dañoso. No ay cosa q̃ dios aborrezca si no al
Sapi.14. pecado / o por el pecado. Dize el sabio. El malo y su
Eccli.12. maldad son de dios aborrecidos. Y en otra parte. El muy alto aborrece a los pecadores. Dios amo a aq̃l q̃ ahora es demonio antes q̃ tuuiesse pecado / y amarlo ya aun ahora si en el no lo ouiesse. Es tan enojoso y aborrecible el pecado a dios / que a ninguno perdona ni le dexa de dar la pena q̃ por el merece si antes que muera no se emienda. Por quatro causas se suele perdonar alguna cosa / y ninguna dellas mueue a Dios a perdonar el pecado. Lo primero suele se perdonar algunas vezes la cosa por su preciosidad o por su nobleza. Y de aqui es q̃ los principes de la tierra suelẽ perdonar a sus vassallos nobles / no queriendo / o no osando hazer dellos justicia / aun q̃ cometan graues delitos. Pero Dios por el pecado de la soberuia al mas noble principe de la caualleria celestial (alomenos vno de los mas nobles) y a todos sus allegados perpetuamẽte condeno para el infierno / y los derroco del cielo abaxo / con tãta velocidad que dezia quiẽ
Luc.10. los vio. Via a Satanas q̃ caya del cielo como vn ra-
Sapie.6. yo. La razon desto es, por aq̃llo del sabio. No temera el señor la grãdeza de ninguno / porq̃ al chico y al grã

de el lo hizo. Otras vezes se suele ꝑdonar la cosa por no auer de su calidad otra: y ni por esto perdono dios a nuestros primeros padres sin q̃ fuessen cõdenados a muerte porq̃ pecaron/aun que no auia mas q̃ ellos solos en el mũdo. Y haria lo mesmo si no ouiesse mas de vn solo hombre: q̃ si muriesse en pecado perpetuamente lo condenaria para el infierno. Otras vezes se suele perdonar por ser muchos los delinquẽtes. Pero dios ahogo por el pecado a todo el genero humano, sin saluar se del mas de ocho personas. Otras vezes suele ser perdonado alguno por el parẽtesco. Pero dios aun a su propio hijo no perdono por ser medianero entre el padre y los hõbres. De lo qual da testimonio sant Pablo diziendo. Dios es el q̃ no perdono a su propio hijo. Dezia tãbien. s. Bernardo. El q̃ no ꝑdono a su ꝓpio hijo, por vẽtura ꝑdonara al hõbre hecho de barro? por ventura dexara de castigar al mal sieruo? fue tanto lo q̃ aborrecio dios el pecado q̃ quiso muriesse su hijo/para q̃ con su muerte fuesse destruydo. No tiene dios tã grã amigo en el cielo ni en la tierra/q̃ si hallasse en el pecado mortal no lo aborreciesse hasta la muerte. Los sanctos tãbien grãdemẽte/y mas que a todas las cosas aborrecieron el pecado, teniendo por mejor dexar se despedaçar cõ mil generos de tormentos q̃ cometer vn pecado. El que tuuiesse verdadera fe, mas auia de temer al pecado que a los demonios, y que a los malos hombres/y que a las bestias fieras. Lo segũdo/el pecado es dañosissimo al hombre. El peor enemigo q̃ el hombre tiene es el pecado/ porq̃ por el le dañan y hazen mal todas las otras cosas. A quien no señorea la maldad/no ay cosa q̃ empecer le pueda. Dize sant Augustin. Porque temes al hõbre/ hõbre puesto en el seno de dios? Ad.ro.r.

Tu procura no caer de su seno, que todo lo q̃ estando en el padecieres aprouechar te ha para tu saluacion, y no para tu cõdenaciõ. Esto mesmo quiere dezir el sabio en quellas palabras. El q̃ guarda la ley nada ó mal esperimẽtara. El pecado fue causa de todas las miserias y desuenturas deste mundo q̃ por el ay hãbre, sed/frio/ calor, trabajo/ enfermedad, y muerte. El pecado mato a todos nros amigos q̃ ya murierõ, y nos matara a nosotros, y a los q̃ quedaren. Y assi dixo muy biẽ el apostol. El premio del pecado es la muerte. Assi que no auria en el mũdo cosa q̃ no fuesse buena, agradable a dios, y prouechosa al hombre sino ouiesse pecado. Pero (lo que es peor) muchos mayores son los males q̃ del se siguẽ en la otra vida. El pecado quita al hõbre su propia bondad, y a sus obras el merecimiẽto. Mas vale vno que esta sin pecado, que mil otros cõ el segun aquello de Salomõ. Mejor es vno que teme a dios que mil hijos malos. Y mas vale vna buena obra del q̃ esta en gracia que infinitas hechas por el q̃ esta en pecado mortal.

Ecclis.8.

Adro.6.

Ecclis.16.

## Capitulo. x. Como se ha de ordenar la virtud irascible quãto alas passiones del alma q̃ della proceden, que son ambicion/esperança / señorio, menosprecio/y sus contrarias.

Lo primero q̃ en la virtud yrascible se ha de ordenar es la ambiciõ. La q̃l para q̃ haga lo q̃ cõuiene a su buẽ ordẽ/ha ó de desear la eminẽcia de las virtudes/y la alteza celestial: y ala alteza mũdana/ como a abominable menosprecialla/como a peligrosa temella/como a llena ó males y vazia de bienes huylla. La alteza mũdana como es la del señorio/o de la gloria vana/o de la ala-

bança de los hõbres/grandemẽte ha de ser menospre
ciada: porq̃ cerca de dios es muy abominable/segun
aq̃llo del euãgelista. Lo q̃ tienen los hõbres por alte- Luc.16.
za abominacion es cerca de dios. Lo qual viene de q̃
los soberuios que desseã la alteza mũdana, despreciã
mucho a dios / y assi justamente son del muy despre-
ciados/y los tiene por abominables, y como viles y
de poco valor/segun aquello q̃ el mesmo dixo. Los q̃ 1. Reg.2.
a mi menosprecian serã viles. Entre todas las cosas
criadas, en el ordẽ natural de su assiẽto/la tierra es la
mas baxa q̃ esta puesta dõde puede ser pisada de los
hõbres: y assi todos sus bienes son de muy poco valor/
y lo q̃ entre ellos vale menos es el poluo de la vanaglo
ria, tras quiẽ anda la alteza mũdana. Quã de poco va
lor y vil sea la alteza de la tierra en esto se prueua/ q̃ no
se puede subir a ella si no cõ maneras viles y malas.
Dize Seneca. Huye el desseo de la hõra/porq̃ no te su
bira a ninguna dignidad si no indignamente. Prue-
ua se lo segũdo, porq̃ es cõpañera de la maluada serui-
dũbre de los vicios. Los soberuios puestos en la alte-
za del mũdo tãbiẽ siruẽ a aq̃llos de quiẽ piẽsan q̃ son se
ñores/pues estã obligados a tener dellos cuydado, y
a pueer sus necessidades. Y assi tienẽ menos libertad
los señores q̃ los vassallos: porq̃ los vnos tienẽ vn se-
ñor, y los otros muchos. Y aun q̃ estos de grãdes esta
dos parezcã por defuera hõbres q̃ puedẽ mucho: po
en lo interior son de menos virtud/y de mayor flaq̃za,
y q̃ puedẽ menos resistir a los vicios. Es su poder se-
mejãte ala cañauera/la q̃l por defuera resplãdece/y es
ta por dẽtro hueca. Estos parecẽ por defuera a los
hõbres q̃ son algo: y verdaderamẽte no lo son. ¶ La al
teza mũdana es peligrosa, y cõforme a razõ no se ha de
dessear antes huyr. Prueua se el peligro/porq̃ dize de

lla sant Augustin. Quãto vno esta en mas alto lugar, tãto tiene mayor peligro. Esto es porq̃ los demonios q̃ perdierõ la alteza celestial, teniẽdo embidia ỏlos q̃ estã puestos en la del mũdo, a ellos mas principalmẽ te acometẽ: pensando les es mas hõroso traellos a su seruidũbre, y sabiẽdo q̃ por su causa señorearã a muchos mas. Es la alteza mũdana vn mõte, dõde an perecido grãdes y fuertes varones. Estos son los mõtes de quiẽ entẽdia Dauid quãdo llorãdo la muerte
1. Reg. 1. de Saul y Jonatas dezia. Los varones excelentes de Jsrrael murierõ sobre los mõtes: y Jonatas fue muerto en las alturas. La terrena alteza es aq̃l monte, de
Capi. 51. quien en nõbre de Dios dezia Jeremias. Mira que yo verne a ti monte pestilẽcial q̃ corrõpes toda la tierra. Es tãbien la alteza lugar de dõde facilmẽte caen. Dezia sant Bernardo. facilmente el que esta en alto se desuancce y peligra de la vida. Ha se de huyr la alteza mundana, porque esta llena de males, y vaJoan. 6. zia de bienes. Desto nos dio exẽplo nro saluador, el qual sabiẽdo q̃ auian de venir a hazello rey, solo huyo al monte. La alteza es lugar lleno de males: porq̃ todas las vescosidades ỏlos vicios corrẽ a este lugar/ lo q̃l parecera increyble a aq̃l q̃ cree es verdadera alteza/ pero verdaderamẽte no es lugar alto antes muy baxo, pues esta muy cercano al infierno, y de dios, y del cielo, apartado. Esta lexos del cielo, porq̃ el camino pa subir a el es la humildad/ segũ aq̃llo de nro salMatt. 18. uador. Sino os tornardes y hizierdes como niños no entrareys enel reyno ỏlos cielos. Esta lexos de dios/ porq̃ solo cõuersa cõlos humildes. Dize la glosa sobre
Ps. 33. aq̃llas palabras ỏl Psalmista. Cerca esta el señor de los q̃ tienẽ el coraçõ atribulado. Verdaderamẽte alto es el señor: pero acerca se al humilde/ y no al q̃ se tie

ne en mucho. Tābiē la alteza mūdana es lugar q̄ esta puesto a los viētos: los quales siēpre soplā cō maior ímpetu las cosas altas. Por tāto no ay enella quietud/ sino quasi cōtinua tempestad. Dize sant Gregorio. Que otra cosa es el estado dela alteza/ sino tēpestad del alma? El viēto que especialmēte sopla eneste mōte mas vezes es el Septētrional, segū aq̄llo q̄ el primer soberuio dixo de si. Sētar me he enlos lados del Septētriō. Por lo q̄l es lugar frio y sin calor de charidad. El viēto Septētrional es la persuasiō del demonio q̄ incita a discordia y a odio. Assi como Christo vino a encēder fuego de amor: assi es officio del demonio procurar siēpre matallo. ¶ Es este mōte de la alteza mūdana falto de bienes. La alteza es lugar falto de bienes/ porq̄ a penas es visitado del señor. E ya q̄ algūa vez lo regasse cōel agua de la gracia/ secar seia cōel cōtinuo soplar delos viētos/ o correria el agua a los lugares mas baxos/ segū aq̄llo de sant Augustin. Corre el agua a lo baxo del valle dela cūbre del mōte. ¶ Lo segūdo q̄ se requiere pa ordenar bien la virtud yrascible quāto a la ambiciō es/ q̄ el hōbre siempre escoja el mas humilde lugar/ segū el cōsejo de nro saluador/ que dize. Siētate enel postrer lugar. El lugar baxo es ppio y cōueniente a el hōbre/ porq̄ es tierra y ceniza: q̄ del dixo el sabio. Porq̄ te ensoberuezes tierra y ceniza. Y el lugar dela tierra es el mas baxo: y a la ceniza no cōuiene estar en alto/ porq̄ no la derrame el viēto dela vanagloria. El estado humilde es lugar quieto/ seguro, y lleno de bienes. Es quieto/ porq̄ no esta puesto a los viētos. Los q̄ estā guardados dl viēto biuē en quietud: y assi Isaias pa dar nos a entēder la q̄tud dla glia dize: Y el varō estara como el q̄ esta escondido del viento/ y se encubre de la tempestad.

Isai.14.

Luc.14.b

Ecc.10.b

Cap.32.

Es seguro/por aq̃llo que dize el sabio. La soberuia todas las cosas tiene en peligro/ la humildad en seguro. Tãbiẽ dlla dize, s. Augustin. La humildad esta en lo muy baxo/y por esso no ay a dõde caer dlla. Es abũ
1. Petri. 5 dante de bienes/porq̃ a los humildes da dios gra. Y esto quiere dezir. s. Augustin en aq̃llas palabras. Las cosas altas se secã, y las baxas se hinchẽ. Este tãbien
Psa. 64. es el valle de quiẽ dize el Psalmista. Los valles abũdaran de trigo. Lo qual se entiẽde de los humildes.
¶ Al orden de la virtud yrascible, quanto al acto del confiar/pertenece/que el hombre desconfie de sus fuerças, y confie en la virtud de Dios: para que cõ su ayu
Capi. 40. da se haga fuerte. Dize Isaias. Los que confian en el señor mudaran la fortaleza (quiere dezir) la fortaleza propia en diuina. Dichosa trueco, quãdo el que desconfiando de sus fuerças se desnuda de su propia fortaleza, y en alguna manera se viste de la de Dios/ de la qual viene el ayuda al que confia, y de no poder nada lo haze para todo muy fuerte. Y por esto dezia sant Bernardo. No ay cosa que tan claro muestre la omnipotẽcia del verbo eterno, como hazer omnipotentes a los que esperan en el. Porque todas las cosas son possibles al que cree. ¶ Pertenece otrosi al buen orden de la virtud yrascible, quanto al acto del menospreciar, que el hombre a ningun hombre menospresie. No deue ser menospreciado el hõbre: pues es a quiẽ Dios hizo a su semejãça/ a quien tuuo por bien hazer particionero del reyno celestial/ a quien encomendo a los angeles para que lo guardassen, se-
Matt. 18. gun aquello que el mesmo dixo. Mirad que no menospreçies a ninguno destos pequeños/ porque sus angeles siẽpre veen la cara de mi padre, q̃ esta en los cielos. ¶ Tambien pertenece al buen orden de la vir

tud yrascible, quãto al acto de ayrar se. ¶ Lo primero, que el hombre facilmente no se ayre/porque los ayrados son mal quistos/segun aquello de Salomon. El espiritu en ayrar se facil quien lo podra sufrir? Y el mesmo aconseja diziendo. No quieras ser amigo del hombre acelerado en ayrar se. El q̃ es facil en ayrar se es semejante a casa pagiza / que facilmente se quema / y haze perder mucho al dueño della. Assi el que facilmente se ayra con el sonido de vna palabra, pierde a cada rato todas sus buenas obras. Por esto dezia el sabio. Ay de aquellos que perdierẽ el sufrimiẽto. Y Salomon dize. El que es impaciente padecera daño. ¶ Lo segundo es que no se ayre aceleradamente. Este es consejo de Salomõ que dize. No seas acelerado en ayrar te. Lo mesmo aconseja Santiago diziendo. Sea todo hombre tardo para la yra. El que es presto en ayrar se / es tambien presto en despeñar se, y en hazer salto donde se quiebre la cabeça: pues passa del estado del amor al del odio. ¶ Lo tercero q̃ se resista a la yra porque el hombre no sea della vencido: que es contra aquello de Job. No te vença la yra. Mucho se ha de temer ser vencido de la yra, como de enemigo crueliſſimo y q̃ no tiene misericordia. Dize della Salomon. Ni la yra tiene misericordia, ni la arrebatada locura. Como la yra (segun dize vn sabio) es locura breue, deue se mucho temer su señorio/y no menos q̃ el de la locura. ¶ Lo quarto es q̃ se desseche presto la yra. Esto acõseja. s. Pablo diziẽdo. No se põga el sol antes q̃ desecheys la yra. Y salomõ. Quita la yra de tu coraçon. Ha de ser la yra alançada del coraçon con tanta presteza/como se quita el carbon encẽdido del seno. Que este es el fuego de quien dize Job. Fuego es que quema hasta la muerte, ¶ Lo quinto

Prou. 15.
Prou. 22.
Eccli. 2.
Prou. 19.
Eccls. 7.
Jac. 1.
Cap. 36.
Prou. 27.
ad eph. 4
Eccli. 11.
Cap. 31.

es, que la yra no se muestre cõ palabras/porque es se
Pro.12. ñal de locura. Dezia Salomon. El loco luego mues-
tra su yra. Y es causa de que crezca mas. Dize la glo
sa sobre aquellas mesmas palabras de Salomõ. La
naturaleza de la yra es, que callada se amansa, y mo-
strada por palabras se enciende mas. Por lo qual di-
Pro.26. xo el mesmo Salomon. El q̃ haze callar al loco amã
sa la yra. ¶ Lo sesto es, que nada haga el ayrado ha-
sta que este sin yra. Porque como el animo ayrado es-
ta en tinieblas/ no vee lo que es bien hazer se/ segun
Joã.12. aquello del saluador. El que anda en las tinieblas no
sabe a donde yr. La obra que hecha en otro tiempo se
ria loable/quando se haze con yra no se tiene por bue
Capi.1. na. Dize Santiago. La yra del varon no obra la justi
cia de dios. ¶ Lo septimo es, que nos ayremos con-
tra el vicio y no contra la persona. La yra con la qual
nos ayramos contra el vicio es prouechosa, y della
Eccls.7. dize Salomõ. Mejor es la yra q̃ la risa: porq̃ cõ la tri
steza d̃l rostro es corregido el animo d̃l q̃ peca. ¶ Lo
octauo es q̃ nos ayremos mas contra nr̃a propia cul
pa, q̃ contra la agena: porq̃ no se diga de nosotros aq̃
llo de Seneca. Vestimo nos los animos d̃ los reyes.
Los quales oluidados de su mucho valor, y de la po
ca possibilidad de los otros/assi se enciẽdẽ, assi se em-
brauecẽ/como q̃ se les ouiesse hecho injuria. Por tã-
to dize. s. Augustin. Ayraste contra tu sieruo/porq̃ no
peq̃: enoja te tu cõtra ti, porq̃ no peques. ¶ Finalmẽ-
te al ordẽ de la virtud yrascible quanto a los de mas
actos q̃ della procedẽ ptenece, Que no se atreua a ha
zer lo q̃ dios tiene prohibido/ Que no tema hazer lo
q̃ dios mãda/ Que por guardar los mãdamientos de
dios d̃ buena gana padezca trabajos y aduersidades.
Capi.5. De los pseguidos dize dios por. s. Matthco. Biẽauẽ

turados son los que padecen persecuciones por la ju
sticia. Y.s. Pedro dize. Si alguna cosa padeceys por 1. Pet. 3.
la justicia bienauẽturados vosotros. Que tãbiẽ me=
nosprecie los despprecios de los malos/y se ria de los
escarnios/segun aq̃llo de Seneca. Los denuestos de Epla. 77
los malos han se de oyr con animo sufrido, q̃ el q̃ va
tras la virtud ha de menosspreciar toda manera ó me
nosprecio. Lee se q̃ diziendo a vn sabio/los bõbres te
menosspreciã/respõdio. Y a ellos menosspreciã los as=
nos. Pero ni ellos hazen caso de los asnos/ ni yo de=
llos. Dize mas el mesmo Seneca. Aun no eres bien=
auenturado si los bõbres no burlan de ti. Tãbiẽ q̃ te
ma a dios y no al bõbre/ porq̃ el q̃ teme al bõbre facil
mente cae/segun Salomon. Que huya los verdade= Pro. 29.
ros males y no las sombras de los males. Verdade
ros males son las penas del infierno / y sombras de
aquellos, los trabajos desta vida / segun aquello del
sabio. Todas aquellas cosas passarõ como sombra. Sapiẽ. 5.

## Segunda parte que trata de la manera como se han de ordenar las virtudes.

### Capitulo primero: de tres maneras que ay de ordenar las virtudes.

PAra ordenar las virtudes emos de consideRar, si se quieren plantar de nueuo, o obrar con ellas meritoriamẽte/o cobrar las perdidas. Queriẽdo plantallas/el buẽ ordẽ es comẽçar de la fe/que quanto a esto es la primera y mas principal. Porq̃ lo primero q̃ se ha de enseñar son las cosas della. Queriendo obrar meritoriamente, la primera y principal virtud para esto es la charidad / la qual casi fuerça a bien obrar. Porque en toda obra

bien ordenada lo primero es el amor o deſſeo del fin por quien ſe haze, y de alli ſe ſiguen todas las otras obras que ſon neceſſarias para lo alcançar: como ſe vee en el edificar vna caſa, que la cauſa principal del edificio es el amor y deſſeo de tener en que hazer morada, y deſte amor no ſolo ſe ſigue el ymaginar la traça, pero tambien buſcar los medios neceſſarios para la perfecion della. Aſſi que en el ordenar las virtudes quanto a hazer que las obras ſean meritorias, el primer lugar ſe ha de dar a la charidad, como a mas principal y que primero mueue. Y ſirue la la fe como lumbre que va delante, moſtrando le, que/y como, aya de obrar. Y no por eſſo es mas principal: por que la lumbre ayuda para que mejor ſe haga la obra, y el que alumbra es ayudador y no principal obrador.

¶ Queriendo cobrar las virtudes perdidas, la primera entre las virtudes parece ſer la humildad. Por- Eccls. 10 que ſi la ſoberuia es principio de todo pecado, la humildad lo ſera de toda emienda. Haze para eſto/ que el redemptor del genero humano la primera virtud q̃ puſo en ſu doctrina cõ q̃ los pecadores ſe hã de ſaluar, fue la humildad/diziendo. Bienauenturados los pobres Matt. 5. de eſpiritu, q̃ dellos es el reyno de los cielos. Y ſegũ la gloſa/pobres de eſpiritu ſon/los humildes. ¶ Es empero de notar, q̃ entre las tres virtudes q̃ ordenã el alma a dios, la mas cercana al fin (eſto es a dios) es la charidad/ al q̃l tiene por fin y materia de ſu operacio: porq̃ ama la charidad a dios por ſi meſmo. La fe ſolo vee a dios, haziendo q̃ ſe crea: y la eſperãça buſca lo q̃ la fe enſeña, porq̃ eſperãça no es otra coſa ſino vna manera de ſeguim° de lo bueno q̃ ſe cree, aſſi como el temor es huyda de lo malo: po la caridad/es ayũtamiẽto cõ el fin/porq̃ por ella nos llegamos a dios/fin porq̃n eſtas

tres virtudes obrã. Y por tanto/como el fin es bonissimo/y todo lo bueno q̃ a el se endereça tome del toda su bõdad/la charidad entre las virtudes es la primera en tomar la bõdad como mas cercana/y ella la reparte por todas las otras virtudes/cuya bõdad procede de la charidad. Y esto es lo q̃ quiere dezir la glosa declarando aquello del apostol. La charidad es rayz de todos los bienes/q̃ndo dize. En q̃nto son buenos. Que quiere dezir. La charidad es rayz de todos lo bienes/porque la bondad q̃ tienẽ les nace y viene della. Que assi como la rayz ó el arbol embia humor a los ramos: assi la charidad da bondad a las obras de todas las otras virtudes. En esta mesma manera se ha de entẽder aq̃llo de. s. Augustin. Assi como es rayz de todos los males la codicia: assi es rayz de todos los bienes la charidad. ¶ Verdad es/q̃ la humildad tãbiẽ se podria llamar rayz ó las virtudes/cõsiderada la rayz en quãto es la parte mas baxa del arbol, y q̃ esta siempre pegada con la tierra. Y assi la humildad, cõsiderãdo su flaqueza y poco valor, pone se debaxo ó dios en el lugar mas baxo q̃ halla. ¶ Tãbiẽ se puede dezir la fe rayz: porq̃ la rayz del arbol es como la boca en el animal por dõde chupa el humor de la tierra y entra el humor a los ramos/ assi tambien por la fe entran al alma todos los bienes que ha de esperar y amar. 1. Ad ti. 1.

## ¶ Capitulo. ij. En q̃ manera se ha la fe con las otras virtudes: es capitulo notable.

EL officio de la fe es proueer de meditaciones en que se exerciten las operaciones de las otras virtudes/ quiero dezir/ q̃ de la fe nacẽ las disposiciones mediante las quales las otras virtudes se pueden poner por obra. Porq̃ esto

se entienda mejor poner se han algunos exemplos. ¶ Creer y pẽsar en la grãdeza de la diuina misericordia, haze tener esperãça del perdõ. ¶ Pensar la liberalidad grande de dios/ da esperãça de la gracia y de la gloria. ¶ Creer y pẽsar la alteza de la diuina magestad/ la qual es mucho mayor q̃ ninguna otra, haze q̃ le tengamos gran reuerẽcia y acatamiento. ¶ Creer y pensar que la diuina sabiduria vee muy claro todo lo que hazemos, nos dispone a tener sancta verguença. ¶ Creer y pẽsar la grãdeza de la diuina dulçura, nos pone sancta hambre della. ¶ Creer y pẽsar en el abismo de la diuina bõdad/ por la q̃l es digno y muy digno de ser amado/ mueue a desear su amistad. A amar al proximo dispone el pẽsar q̃ para ello ay especial mandamiẽto de Christo. ¶ Al amor con q̃ emos de amar la sagrada escriptura/ en la qual se aprẽde la verdadera sabiduria, dispone el pẽsar de quãta autoridad son los dotores della/ y quã prouechosa sea. Es el autor y dotor principal dios/ enseñando la o por si mesmo, o por hõbres verdaderamẽte sanctos: como puede prouar se discurriendo por todas sus partes. Lo que Moisen escriuio de la creaciõ del mundo, y lo de mas q̃ acaecio antes del/ reuelacion fue del espiritu sancto. La ley q̃ dios le dio el mesmo la escriuio con el dedo. La manera q̃ auia ó tener en juzgar, y como auia de hazer el tabernaculo, y todo lo ó mas perteneciente al culto diuino/ el mesmo Dios se lo enseño. Los psalmos de Dauid, razonamiẽtos son del espiritu sancto. Lo que escriuio Salomõ sabiduria es de dios, la qual le fue infundida estãdo durmiendo. El espiritu sancto hablo lo q̃ los prophetas. A la dotrina euangelica pertenece especialmẽte aquello del sabio. Yo sali de la boca ól muy alto. La dotrina apo

Eccli.24.

stolica claramẽte consta ser del espiritu sancto. Porque luego q̃ el espiritu sancto descendio sobre los apostoles de ydiotas los hizo muy sabios. Sant Pablo dize de si/que no aprendio el euãgelio del hõbre, si no por reuelaciõ del señor. A sant Juan euãgelista estando desterrado le reuelo dios los mysterios de la yglesia escriptos en el Apocalipsi. Finalmẽte a la dotrina sagrada conuiene aq̃llo del sabio. Yo como el rio dorix/y como canal de agua, sali del paraysо. Y no solo la sagrada escriptura es de mayor valor, y excede a todas las otras en la autoridad/pero tambiẽ en el prouecho/por ser diuino y enseñado por dios/segũ aquello de Jsaias. Yo soy el señor Dios tuyo q̃ enseña las cosas prouechosas. Y Salomon hablando de la sabiduria (que es dios) dize. Enseña la tẽplança/y la prudencia/la justicia y la virtud: q̃ es lo mas prouechoso desta vida. ¶ A la templãça (conuiene a saber) de los bienes temporales q̃ son bienes muy pequeños/dispone el considerar los interiores del alma/y los eternos del cielo/los quales verdaderamẽte son grãdes. Dize sant Gregorio. Menospreciã se los bienes temporales quando se considerã los eternos. Haze tambien para esta mesma tẽplança/pẽsar que los bienes temporales casi siẽpre se adquieren con pecado/segũ aquello del sabio: Si fueres rico seras pecador/y que son impedimẽto de los bienes de la gracia/y causa de que con dificultad se alcancen los de la gloria. ¶ Para alcãçar paciencia/y todas las otras partes pertenecientes a la fortaleza espiritual, dispone el pensar la passion del señor/y los muchos prouechos que de la tribulaciõ se siguen/y las penas del otro mundo, de las quales se librã los sanctos por los trabajos q̃ aca passan/y el galardon q̃ se da a los pacientes. Di-

Actu. 1.

Ad gal. 1.

Eccl. 48.

Cap. 3.

Sap. 8.

Eccl. 11.

zia sant Gregorio. La consideracion del premio haze no sentir tanto el dolor del açote. Esta cõsideraciõ
Ad ro.8. nos amonesta sant Pablo diziendo. No son dignos los trabajos desta vida de la gloria q̃ en la otra se nos dara. ¶ A la humildad y obediencia/ dispone el pensar la obediencia y humildad de Christo. Esto es lo que especialmente nos amonesta el apostol en aque-
Ad phi.2 llas palabras. Lo mesmo hazed vosotros/ q̃ sabeys hizo Jesu Christo/ q̃ se humillo a si mesmo y fue obediente hasta la muerte. Dize tambiẽ sant Augustin. La medicina pa curar la soberuia del hõbre es la humildad de Christo/ que justo es aya verguença de ser el hombre soberuio/ auiẽdo se hecho dios humilde. De la obediencia dize sant Bernardo. Acordaos hermanos q̃ Christo por no pder la obediencia perdio la vida. ¶ Finalmẽte para exercitar las obra de piadad y misericordia/ dispone el considerar/ que el pobre es miẽbro del cuerpo de Christo/ y q̃ lo q̃ se haze por los pobres lo recibe como si por si mesmo se hiziesse/ y q̃ en el juyzio espãtable las obras de q̃ especialmẽte se ha de pedir cuẽta hã de ser las obras ó misericordia.

## ¶ Capitulo. iij. Como se ha la charidad con las otras virtudes.

DE la charidad es propio proueer de bõdad a las obras de las otras virtudes. Pero para que esto se pueda hazer emos de encẽder el amor de dios en nosotros/ considerando el amor que el nos tuuo. Porq̃ assi como no ay con q̃ mejor encender el fuego, que con fuego: assi con lo q̃ mas se enciende el amor, es con amor. Este fuego de amor de dios ha de ser atizado cõ los leños de los diuinos beneficios generales y especiales que de dios

emos

emos recebido y recebimos cada dia: para que del encendido amor proceda la muchedumbre de las obras de perfeta bondad. De manera q̃ en nosotros ningũ lugar halle la pereza/ni la negligẽcia/ni el hastio: ni pueda el amor de la alabãça humana/ni el de la vana gloria/ni el de q̃lquier otro prouecho mũdano estragar las obras ó charidad/ni como suyas vsurpallas.

## Capitulo.iiij. De la manera como se ha la humildad a las otras virtudes.

A L officio de la humildad pertenece/que si el hombre cae la humildad lo leuante/ si le falta la gracia q̃ aparcje lugar para ella/si estuuiere para caer ella lo sustente/y q̃ en el edificio espiritual põga firme fundamẽto. De lo primero dize sant Bernardo. Sola la virtud de la humildad es reparo ó la charidad estragada. La humildad aniquila al pecador/haziẽdo q̃ ni en virtud/ni en poder se tẽga en algo. Deste tener se en nada se sigue ser de nueuo criado/ assi como al principio fue de nada hecho. No ignorana esto Dauid/pues dezia. Al coraçon contrito y humilde señor no lo menospreties. Y en otra parte dize. Coraçõ limpio señor cria en mi. La creaciõ del coraçõ limpio, es obra que procede de la aniquilaciõ de la humildad. La humildad q̃ vazia el coraçon aparcja lugar para la gracia/ segun aq̃llo de sant Pedro. Dios resiste a los soberuios y da gracia a los humildes. Esto figuraua el no querer el propheta Eliseo benchir de azeyte otros vasos si no los que estauã vazios. Ni la naturaleza sufre aya lugar vazio q̃ luego no lo bincha/ni la gracia coraçõ humilde q̃ en el no se derrame. La humildad no solo es gracia/pero lugar donde se recogen las gracias. La hu-

Ps 3.50.

1. Pet. 5. 2 Jaco. 4

4. Re. 4.

mildad se ha cõ la gracia como vaso ladeado enla fuẽ
Eccl.13. te de la bondad/por tanto dize el sabio. Humilla te a dios y espera su mano, quiere dezir/su libertad. Dize sant Bernardo. La virtud de la humildad siẽpre suele ser familiar de la gracia: luego responda la humildad para que sea aparejado el assiento de la gracia.

¶ Al que va a caer la humildad lo sustẽta/segũ aquello de sant Bernardo. A todo genero de personas la humildad es vna fuerte torre pa defender se del enemigo. Y conforme a esto dize sant Augustin. Solo es vencido el que presume de si/ Solo vence el que de si no presume. La humildad por esso triunfa venciẽdo, porq̃ pelea en ella dios. El verdadero humilde atribuye la gloria del vencimiẽto a dios/ y por esso toma dios por suya la pelea. Porq̃ del es la pelea/ y la gloria de la vitoria de la batalla. Cerca del humilde es dios rey de la gloria/ y por esso el le es señor de las virtudes, dando le virtud con que vença/ segun aquello
Ps.84. del psalmista. El que es señor de las virtudes esse es el rey de la gloria. ¶ Tambien la humildad en el edificio espiritual procede de firme fundamento, segun aquello de sant Bernardo. Un buen fundamẽto y firme de las virtudes es la humildad/ la qual si no esta firme, allegar virtudes, no es si no hazer carga que mas apresure la yda. Y sant Augustin dize. Piensas edificar edificio de gran altura/ busca primero el fundamento de la humildad.

## ¶ Capttulo.v. Como se ha de ordenar el temor conforme a las otras virtudes.

Esto es dezir el orden q̃ tiene el temor de dios con las otras virtudes/ pues el espiritu sancto lo pone por principio y rayz de la sabiduria, se

gun aquello de Salomon. El temor del señor principio es de sabiduria. Y en otra parte. La rayz de la sabiduria es temor de Dios. ¶ Y es de notar, que como la sabiduria sea ciencia guisada con el sabor de las virtudes, dos cosas pertenecen a la sabiduria, esto es, conocimiento, y amor. Quanto al conocimiento / por quatro razones se dize el temor de Dios principio de sabiduria. Pro.1. Eccli.1.

¶ Lo primero por que limpia el coraçon, segũ aquello del sabio. El temor del señor alança el pecado. Y la limpieza del coraçon aclara el ojo del entendimiẽto / y haze le conocer la verdad. Dize sant Bernardo. Al ojo limpio la verdad es manifiesta. Lo.ij. como el temor sea huyr de lo malo / huye y desuia se dl error, que es lo que estraga a la razon. El hombre temeroso no cree liuianamente / pero primero con diligẽcia lo examina / lo qual procede de la razon. Lo tercero, porque el temor desecha a la negligencia / segun lo de Salomon q̃ dize. El q̃ teme a dios en nada es negligente. Por tanto huye la negligencia en el estudio / y con la diligencia aprouecha mucho en la sabiduria. Lo quarto, porque deshaze la hinchazon de la soberuia / que impide a la sabiduria: y pone en su lugar a la humildad, q̃ dispone para la mesma sabiduria. De lo primero dize sant Bernardo. El ojo soberuio no vee la verdad. De lo segundo dize Salomon. Donde esta la humildad alli mora la sabiduria. Eccli.1. Eccls.7. Prou.11.

¶ Quanto a lo segundo / que es gustar amando la sabiduria, el temor es principio della, porque es el primer gusto. Porq̃ primero conuiene que el alma pierda el gusto de lo malo, pa q̃ despues le sepa biẽ lo bueno. Dize sant Bernardo. Bien es principio de sabiduria el temor de dios / porq̃ entonces comiẽça Dios



BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

a saber bien al alma / quando la aficiona a temer / no quando la instruye pa saber. El temor limpia y perfeciona las otras virtudes/escudriña todas sus obras/ si alguna cosa de mal ay en ellas haze que se emiēde. El temor aun teme lo muy seguro/ segun aquello de Job. Temia todas mis obras. El temor a los que temen es causa de muchedūbre de buenas obras. Por lo q̄l dixo del el sabio. El temor del señor es como paraysso de bendiciō. Y en otra parte. El q̄ teme a dios hara cosas buenas. El que tiene temor del señor siēpre teme no haga poco. Este escoge por mejor hazer mas de lo que es obligado/que menos. Por tanto es verdadero aquello del sabio. En el temor ḋl señor no ay diminucion. Y lo otro. El temor del señor morara en el cumplimiento. El temor conserua a todas las otras virtudes. Dize sant Hieronymo. El temor es guarda de las otras virtudes. La seguridad (que es no temer) facilmēte las derrueca. El temor apremia a las virtudes que no se desconcierten, segun aquello del sabio. Si no permanecieres siempre en en el temor del señor presto sera tu casa trastornada. El temor huye de los peligros/lo q̄l aprouecha pa la cōseruacion. Este efeto del temor puso Salomō/diziēdo. El temor del señor haze apartar del mal. Luego en que manera el temor se aya a las otras virtudes/ claramente el q̄ quisiere lo podra colegir por lo dicho.

Eccli.40 Capi.9. Eccli.40 Eccli.15. Eccli.40 Pro.19. Eccli.27. Pro.16.

## ¶ Parte tercera: que trata de la manera que se ha de ordenar el animo respeto de los lugares.

### ¶ Capi.j. Que el frayle ha de desear estar siempre dentro del monesterio.

Dicho del ordẽ q̃ ha de tener el alma respeto de sus virtudes y potẽcias/resta declarar como se ha de ordenar respeto de los lugares. Para lo q̃l p̃meramẽte cõuiene/ q̃ el religioso no quiera por liuianas causas salir d̃l monesterio. Estar eñl monesterio ha d̃ ser desseado/y el salir aborrecido: ꝑo si la obediẽcia lo mãdare/o la mĩa o piedad lo req̃ere/ha se de hazer con paciẽcia. El andar el varõ religioso por el mũdo sin necessidad/ni agrada a dios ni a el cõuiene/ ni le es seguro. Para lo p̃mero haze aq̃llo d̃ jeremias. Amo menear sus pies y fue inq̃eta/y no agrado al señor. Lo. ij. conuiene mucho al varõ religioso ꝑmanecer ẽ vn lugar: porq̃ la ꝑseuerãcia es casi imagẽ y semejãça d̃l sossiego d̃ la gl̃ia. Dize Seneca. El p̃mer argumẽto d̃l alma biẽ ordenada piẽso q̃ es poder estar q̃da/ y no salir fuera d̃ si. El varõ religioso q̃ no puede acabar cõsigo d̃ biuir en encerramiẽto/andãdo eñl mũdo muchas vezes peligra. Semey criado d̃l rey salomõ, porq̃ salio de Jerusalẽ fue muerto. Dina/hija del patriarcha Jacob/salio muy cõpuesta ꝑa ver las mugeres de Canaã/y tomada por Sychẽ hijo del rey Hemor/por fuerça ꝑdio su virginidad. Dina, por razõ d̃l sexo flaco/significa el religioso flaco d̃ virtudes: el q̃l saliẽdo d̃l monesterio, y curiosamẽte cõsiderãdo las cosas deleytables d̃l mũdo/es arrebatado cõ el amor dellas, y corrõpido. El pece fuera del agua no puede biuir mucho. Dize isaias. Podrir se hã los peces fuera d̃l agua/y morir se hã d̃ sed. El religioso en tãto q̃ esta dẽtro del monesterio biẽ ordenado oye/ y lee las palabras d̃ la sagrada escriptura/cõ las q̃les se cõserua su vida espiritual: ꝑo q̃ndo anda por el mũdo/ esta agua se buelue en sãgre (cõuiene a saber) en palabras mũdanas/cõ las q̃les muere/segũ aq̃llo de. s. Pablo.

Cap. 14.

Epla: 2.

3. Reg. 2.

Gen. 34.

Cap: 50.

1.a Ico.15. Las palabras desonestas corrõpen las buẽnas costũ
Gene.4. bres. Abel el primer justo fue muerto en el campo a
dõde salio cõ su brõ. Acaece lo mesmo al religioso ju-
sto/por salir del encerramiẽto al cãpo ól mũdo. Los
religiosos inq̃etos son como estrellas erraticas (esto
es) como cometas q̃ corrẽ por vnas partes y otras: a
Capi.1. los q̃les acaecera aq̃llo q̃ dize el apostol Judas. Las
estrellas erraticas algunas vezes se bueluen en estre
llas q̃ caẽ. Porq̃ andãdo discurriẽdo por el mũdo aco
stũbrã se a los deleytes ól/y pierdẽ la costũbre ól a aspe
reza ó la religiõ: y q̃ndo bueluẽ al monesterio no pue
dẽ sufrir la vida aspera ni el rigor q̃ antes/y son apo-
statas dexãdo los habitos. En los q̃les se verifica aq̃
Matt.24 llo del euãgelio. Caerã las estrellas ól cielo. Porq̃ en
tõces se dize caer la estrella del cielo, quãdo el frayle
Gen.8.a. dexada la cõuersaciõ celestial se buelue al mũdo. El
cuervo despues q̃ salio ól arca de noe encarniço se en
los cuerpos muertos y no boluio a ella. Assi los reli-
giosos andãdo fuera del monesterio, muchas vezes
no bueluẽ a el, detenidos cõ el amor ó los vicios car-
nales. Los religiosos muy conuersables en el mũdo
son como las aues mãsas, q̃ facilmẽte se dexã tomar
y son engañadas. Cõuiene luego al varõ religioso, no
solo dexar las cosas del mũdo/ po tãbiẽ oluidallas/se
Ad phi.3. gun aq̃llo ó. s. Pablo. Oluidãdo las cosas q̃ quedã a
tras ꝛc. Y este remedio da Seneca pa biuir cõ q̃tud/
diziẽdo. Para q̃ puedas tener el aio sossegado, lo pri
mero, no dexes andar el cuerpo vago: lo otro, seã los
remedios cõtinuados, q̃ aprouechã mucho. No se ha
de interũpir el sossiego/ni el oluido ó la vida passada:
dexa oluidar su mala costũbre a los ojos/dexa acostũ
las orejas a palabras sctas: porq̃ todas las vezes q̃ salie
res fuera desto, en el mesmo camino se te ofrecerã co
sas q̃ te traygã ala memoria tus malos desseos passa-

dos. ¶ A la q̃tud tãbiẽ amonesta el apostol diziẽdo. Ruego os hr̃os q̃ trabajeys ỏ ser q̃tos. Y escriuiẽdo a los ỏ Thesalia les ỏzia. Ya sabeys como soys obligados a imitar me: porq̃ no fue estãdo cõ vosotros inq̃to. Aun q̃ la q̃tud cõuẽga a todos/es mucho mas necessaria a los nouicios/ los q̃les hã ỏ salir muy tarde ỏl monesterio/ por aq̃llo ỏ Seneca. El aio tierno/ y no acostũbrado a lo bueno/ ha ỏ ser apartado del pueblo. Quando nuestro redẽptor subio al cielo dixo a sus discipulos. Sentaos en la ciudad hasta q̃ seays vestidos con la virtud de lo alto. La madre de Moysen viẽdo lo tã hermoso lo escondio. En lo qual se da a entẽder, que no han de salir luego los religiosos hasta q̃ esten fuertes en la virtud/ por el peligro que dello se sigue/ y por lo mucho q̃ se aprouecha: tomãdo exẽplo en la naturaleza/ de quiẽ dize el sabio. La ley q̃ en el nacer tiene puesta la naturaleza es/ que los mayores animales estẽ mas tpo encerrados en los viẽtres ỏ sus madres.

1.ad tes.4
2.ad tes.3
Luc.vlt°.
Exo.2.

## ¶ Capitu.ij. Como se ha de ordenar el animo quanto al lugar de la oracion: y de cinco lugares respecto de los quales se ha de ordenar el alma.

Cinco lugares ay en el monesterio respecto de los q̃les se ha de ordenar el alma. El primero es la yglesia: El segũdo el capitulo: El tercero el refetorio: El q̃rto el dormitorio: El quinto el locutorio. ¶ Para estar el alma bien ordenada quanto al primer lugar/ que es lugar de oraciõ/ conuiene q̃ el religioso lo ame mucho/ y le tenga gran reuerencia. Ha de amar este lugar como casa del padre celestial dõde recebimos ỏl grãdes beneficios. Este es lugar de dotrina/ lugar ỏ pdon/ lugar ỏ amparo/ y lugar de diuina cõsolacion. El q̃ no sabe/ en el es enseñado: no solamẽte cõ la dotrina exterior ỏ los predicadores, pero tambien con diuina inspiracion, segun

Esp.2. aq̃llo de Jsayas. Venid y subamos al mõte del señor/ y a la casa ỏl dios de Jacob/y enseñarnos ha sus caminos. Quãdo falta cõsejo humano ha se ỏ correr al diuino en el lugar de la oraciõ: segũ aq̃llo q̃ dezia el rey
2.Pa.20. Josaphat orãdo a dios. Quãdo no sabemos q̃ nos cõuiene hazer/el postrer remedio q̃ nos q̃da es/ q̃ alcemos los ojos a ti. En el recibe perdõ el pecador ỏ sus pecados/lo q̃l figuraua la cubierta ỏl arca ỏl viejo te-
Exo.25. stamẽto, q̃ se llama en latin propiciatoriũ/q̃ quere ỏzir lugar ỏnde se aplaca dios/ el q̃l ỏso q̃ estuuiesse en el
Ps.47. tabernaculo. Por esto dezia Dauid. En medio ỏl tu tẽplo recibimos tu mia. Este es el lugar a ỏnde han de buyr los q̃ son acometidos fuertemẽte ỏl enemigo inuisible pa librar se ỏl: assi como en tpo ỏ guerra suelẽ hazer los hõbres/q̃ se acogẽ a las fortalezas. Desta
Pro.18. fortaleza dezia salomõ. El nõbre ỏl señor torre fortissima es: corre a ella el justo y es ensalçado. Porq̃ en ella es hecho de mayor valor y fuerças q̃ su enemigo.
Genc.28. Espãtable es este lugar/dezia Jacob ỏl lugar ỏnde se auia de edificar el tẽplo. Es otrosi lugar de cõsuelo a q̃en espera la cõsolaciõ ỏ Jsrael/q̃ es la gr̃a: ỏla q̃l es indigno el q̃ busca la cõsolaciõ ỏ Esau/q̃ es la ỏl mũdo:
Luc.2. El buẽ viejo Simeõ en medio del tẽplo recibio la cõsolaciõ espũal, siendo le reuelado q̃ aq̃l q̃ tenia en los braços era el saluador. A esta manera de ordenar el aỏ en q̃nto a amar el lugar ỏ la oỏon/ptenece/ q̃ el religioso vẽga a el ỏ buena gana/y se vaya ỏ mala/ q̃ al venir a las horas no sea pezoso/ni se salga dellas antes q̃ se acabẽ sin necessidad. Al lugar ỏla oỏon lleua el espũ scto al religioso: y el q̃ lo saca de alli antes de tpo
Luc.2. es el espũ maligno. Lo.j. se pruena en aq̃llo de.s. Lucas. Symeõ vino al tẽplo inspirado por el espũ scto. De lo segũdo se lee en los dialogos ỏ.s. Gregorio: q̃ en cierto monesterio hecho por.s. Benito auia vn mõje

q̃ no podia estar enla oson/sino q̃ luego q̃ los frayles se hincauã de rodillas pa auer de orar se salia fuera. Viniẽdo sant Benito a este monesterio/ dspues de dichas las horas y q̃ se q̃ria comẽçar la oson, vio el sãto varõ/q̃ a aql q̃ no podia estar enla oracio por las faldas lo sacaua fuera vn mochacho negro: cuya figura auia tomado el dmonio. ¶ Para amar mucho el lugar de la oson tenemos exẽplo en nro saluador/el ql grãdemẽte mostro amallo: pues lo pmero q̃ hazia viniẽdo a Jerusalẽ era yr al tẽplo. Dize. s. Matheo. Entrãdo enla ciudad lo primero fue al tẽplo. Sobre lo ql dize la glosa. Quiso enseñar cõ esto la manera de la religiõ. Y. s. Chrysostomo dize. Propio era del buẽ hijo/viniẽdo ala ciudad/ yr lo primero a la casa de su padre. Quãdo sus padres lo perdierõ en Jerusalẽ, el se q̃do enel tẽplo/y a su madre q̃ casi se q̃xaua desto/le dixo. Que es para lo q̃ me buscauades? No sabiades que me cõuiene estar enlas casas q̃ son de mi padre. Lap. 25. Chrysost.

## ¶ Capitulo. iij. que se ha de tener grã reuerencia al lugar de la oracion.

EL lugar dla oson se ha de tener grã reuerẽcia. No se lee Christo auer mostrado en tãto q̃ biuio en este mũdo/tãta yra zelosa, quãta mostro viẽdo q̃ al tẽplo no se hazia la deuida reuerẽcia. Dõde se cũplio aql dicho del psalmista. El zelo de tu casa me comio. ¶ Muchas causas ay porq̃ el lugar de la oraciõ ha de ser muy reuerẽciado. Lo primero porq̃ enel mora dios/segũ el mismo pmetio diziẽdo. Hagã me tẽplo y morare en medio dellos. Desto tãbiẽ auisa el psalmista/q̃ndo dixo. Santifico el muy alto su tabernaculo: y no se apartara dios de en medio del. Tãbiẽ dixo. s. Juã. Catad q̃ el tabernaculo de dios esta con los hõbres/y morara cõellos. Porq̃ Jacob conocio q̃ Joã. 2. et Matt. 21. ps. 68. Exod. 25. ps. 45. Apoc. 21.

estaua el señor enel lugar donde auia dormido, y se auia ó edificar el tẽplo, espãtado dixo. Quã espãtable
Gene.28. es este lugar. No solo este lugar es espãtable alos ẽmigos inuisibles: pero tãbien alos hõbres q̃ enel entrã. Que justo es, la magestad de dios q̃ enel mora les põga temor reuerẽcial. ¶ Lo segũdo porq̃ es ólos angeles muy frequẽtado y visitado. El patriarcha Jacob
Ibidem. estãdo enel lugar q̃ despues auia de ser casa de dios, vio muchos angeles q̃ enel subiã y descendiã. Principalmẽte, dizẽ los santos, q̃ quando la missa se celebra
Gregori. está alli presentes los angeles. Dize sant Gregorio. Quiẽ ay de los fieles q̃ pueda dudar, q̃ al tpo del cõsagrar no se abrã los cielos, y q̃ en aq̃l misterio de Jesu christo estẽ presentes los angeles, q̃ lo muy alto acõpañe las cosas muy baxas, y las celestiales estẽ jũtas cõlas terrenas? Si al lugar dõde aparecio el angel a
Josue.5. Josue se deuia reuerẽcia, q̃ q̃riẽdo llegar a elle fue dicho: Descalça te los çapatos ólos pies, porq̃ ellugar dõde estas es scto: q̃nto mayor reuerẽcia se due al lugar ó la oron, dõde tã cõtinuamẽte está y vienẽ los angeles? ¶ Lo. iij. por los sctos a cuya hõra esta ódicado. ¶ Lo iiij. por las cosas sagradas q̃ eñl está como sõ reliq̃as ó los sctos. ¶ Lo. v. por las obras excelẽtes q̃ eñl se hazẽ. ¶ Lo. vi. por los beneficios q̃ de Dios enel se recibẽ. ¶ Lo. vij. por la sanctidad q̃ recibio en su cõsagraciõ.

## ¶ Capº. iiij. De cinco cosas q̃ pertenecen ala reuerẽcia q̃ se deue al lugar de la oraciõ: ponese la manera como ha de ser la cõfessiõ/es capº notable.

EN cinco cosas cõsiste la reuerẽcia q̃ se deue al lugar de la oron. Lo primero, q̃ el q̃ ha ó estar delãte del acatamiẽto de dios, limpie antes el coraçõ. Lo segũdo, q̃ quãto en si fuere huya eñl la offẽsa ó dios. Lo. iij. q̃ ó scẽbarace su coraçõ ól amor y pẽ

samiẽtos dl mũdo. Lo. iiij. q̃ eñl no se bagã ni tratẽ cosas ni negocios mũdanos. Lo. v. q̃ cãtãdo o rezãdo eñl se guarde toda diciplina. ¶ Cõuiene mucho al varõ religioso la pureza: pa q̃ este sãto dlãte dl scto, y lipio dlãte dl limpio. Ha se d temer aq̃llo q̃/de suyo, y principalmẽte dsagrada a dios/q̃ es, estar delãte d su acatamiẽto cõ pcdo. Para lo pmero haze aq̃llo q̃ dize el apostol. Eligio nos dios, pa q̃ fuessemos sctos y limpios dlãte su acatamiẽto. Quãto dsagradã a dios los pecadores pruebase en aq̃llo q̃ el mesmo por Jsaias dixo, cõtiene a saber. El pueblo q̃ me puoca a yra esta delãte mi pẽsencia siẽpre. Como los ojos d dios sõ limpissimos no puedẽ mirar al q̃ esta suzio cõel pcdo: segũ aq̃llo d Abacuc. Señor limpios sõ tus ojos: por tãto no mires lo malo, q̃ no podras mirar la maldad. ¶ Para la limpieza del corazõ aprouecha mucho, q̃ el sieruo de dios mire el rostro de su alma cõtinamẽte enel espejo dela sagrada escritura/y muchas vezes se laue enel lauatorio dla cõfessiõ. Lo q̃l figuraua aq̃l lauatorio q̃ estaua delãte el tabernaculo/ donde auia vn espejo/ pa q̃ los q̃ vuiessen de entrar a el pmero se mirassen enel espejo y se lauassẽ las mãchas. Dize. s. Gregorio. Espejo son los mãdamiẽtos de dios/enlos q̃les las aias sctas siẽpre se mirã/y si tienẽ algũas mãchas o fealdad enellos las conocẽ. Las aias q̃ biuẽ siẽpre cõ este cuydado son dlas q̃ se entiẽde aq̃llo del sabio. Los ojos dl son como de paloma sobre los arroyos dlas aguas/q̃ estã lauadas cõ leche. Como si mas claro dixera. Los sctos/q̃ sõ ojos d dios/ sõ semejãtes a las palomas q̃ estã mirãdo ẽlas aguas pa ver y conocer eñllas las sõbras dla aues d rapiña y huillas: porq̃ leyẽdo muchas vezes la sagrada escritura/conocẽ las assechãças y tẽtaciões dl dmõio, y lo q̃ quiere pa q̃ sus aias

Adeph. 1.

Lap. 65.

Abac. 1.

Gregorij

Cant. 5.

q̃dē limpissimas, y tā blācas/q̃ se puede dezir dellas/ estā lauadas cō leche. No puedē hazer esto los q̃ no se mirā en este espejo. Dize. S. Hieronimo. Impossible es agradar a dios el q̃ no sabe lo q̃ le da cōtētamiēto: porq̃ puede ser, q̃ dēsseādo seruir enoge, sino aprēde la manera como ha de seruir. ¶ El lauatorio dla cōfessiō tābiē ha d ser cōtinuado pa alcāçar la pureza dl coraçō/segū aq̃llo d. s. Bernardo. Quādo as a quiē agradas/ama pues por lo q̃ agradas. Si dsseas hermosura, ama la cōfessiō. Andā la cōfessiō y la hermosura siē pre jūtas: segū aq̃llo dl psalmista. La cōfessiō y la hermosura en el acatamiēto dl señor. La manera dl cōfessar muestrala. s. Bernar. diziēdo. Todo lo q̃ remuerde la cōciēcia cōfiessa lo hūilde/pura, y fielmēte. Para q̃ la cōfessiō sea hūilde/cōuiene/q̃ assi en las cosas q̃ cometiste, como en las q̃ no pudiste hazer, conozcas cō hūildad tu culpa y el miserable estado a q̃ el pcādo te traxo/y q̃nta necessidad tienes dela gra de dios pa q̃ la busq̃s. El pecado boluio te en nada, segū aq̃llo dl psalmista. En nada soy buelto y no lo he sabido. Digo q̃ te buelues en nada/q̃nto al valor y virtud. Dezia tābiē Jeremias a Jerusalē. O quā vil te as hecho, tornādo muchas vezes a tus caminos. La humildad lla dea el vaso dl coraçō, pa q̃ pueda recebir la gracia de dios. Por tāto dezia Dauid cōfiado desto. El coraçō cōtrito y humilde dios no lo menosprecies. ¶ Ha de ser la cōfessiō pura, no diziēdo falsedad/no defendiēdo el pecado/no escusando se/no alabādo se a si/no acusando malicioſamēte a otro/ no cō mala intēciō. Pertenece ala fidelidad, q̃ el q̃ se cōfiessa baga el negocio d dios fielmēte: manifestādo sus pecados/ pa gloria de dios/y confusion suya: porq̃ lo q̃ da la gracia y perdon es la confusiō dela confession, segū aq̃llo del

ps. 95.

ps. 72.

Cap. 2.

ps. 50.

psalmista. Determine de cõfessar contra mi al señor mi injusticia/ y tu perdonaste la maldad de mi pecado. Requiere se tambien para que la confession ficlmente se haga/ que verdaderamente crea la virtud y prouecho deste sacramento. ¶ Dos cosas tienen necessidad de pureza de coraçõ (cõuiene a saber) el orar/ y el alabar a Dios. La pureza del coraçõ aprouecha mucho para que la oracion sea oyda. La glosa sobre aquellas palabras del psalmista: Si mire ala maldad en mi coraçon el señor no me oyra, dize assi: La pureza dela oracion es la que se oye. La oracion pura entra y passa los cielos. Y assi la glosa sobre aquello del psalmista. Entre mi oracion a tu acatamiento/ dize. Enesto se denota la gran virtud de la oracion pura/ que como vna persona entra a Dios y haze lo que le mandan/ donde no puede llegar el cuerpo. Lo cõtrario desto tiene la oracion no pura. Dize. S. Juan hablando de la gloria. No entrara enella cosa suzia. ¶ Requiere se tambien pureza de coraçon para alabar a dios/ segun aquello del Sabio. No es hermosa la alabança en la boca del pecador. Y por esto dezia Dauid. Dixo dios al peccador. Porque tu cuentas mis justicias? La alabança si es hermosa es a dios aplazible, segun aquello del propheta. Sea la alabança a nuestro dios aplazible y hermosa. El alabar a dios/ es officio delos angeles: y por esso ay necessidad se haga con pureza de angeles. Dize. S. Bernardo hablãdo dela ciudad celestial. Lo que enella siempre se haze/ es siẽpre alabar a dios. Y el propheta. Bienauenturados los que morã señor en tu casa/ que en los siglos de los siglos te alabarã. El sacrificio de alabãça es obra que honra a dios: segun aquello del psalmista. El sacrificio de alabança me honrara. Cõ que

Psã. 31.

Psã. 65.

Psã. 87.

Apoc. 21.

Eccli. 15;

Psã. 49.

Psã. 146.

Psã. 83.

Psã. 49.

no sea ella en si desbonrada. Pierde la bonra la alabança/ quando sale por la boca suzia: que la dulçura de la boz nace de la bermosura del rostro espiritual: segun aq̃llo de la esposa. Muestra me tu cara/ suene tu boz en mis orejas. Es tu boz dulce y tu cara bermosa. ¶ Lo segundo en el lugar de la oracion ha se de buyr mucho la offensa de dios. Es gran maldad alli enojar a Dios, donde recebimos su misericordia: y alli bazer le offensas, donde nos da su gracia. Grandemente otro si es culpable el que al rey de la gloria, en el lugar de la gloria, no teme bazerle injuria. Es el lugar de la gloria el lugar de la oracion: segũ aquello del psalmista. Señor ame la bermosura de tu casa/ y el lugar de la morada de tu gloria. Llamase lugar de gloria, porque a de ser tal que sea para gloria de dios. Conuiene al rey de la gloria morada gloriosa: como lo era la que Salomon bizo: la qual, segun se lee, estaua toda cubierta de oro. Llamase tambien lugar de gloria, porque en el se reciben los beneficios de dios: por los quales se muestra dios glorioso. Llamase lo tercero lugar de gloria, porque emos de bazer en el obras que glorifiquen a dios: como son oracion, adoracion/ confession de nuestros peccados/ y alabanças de dios. Acostumbran los pobres bonrar mucho segun su possibilidad a las personas de valor quando se aposentan en sus casas: assi es justo glorifiquemos mucho la magestad de dios, que tiene por bien para nuestro prouecho tomar casa donde more con nosotros. Donde merecio el desuenturado gusanillo que quisiesse dios morar con el? ¶ Lo tercero ha se de limpiar el coraçon de los pensamientos, y desseos mundanos. Esto nos dio a entender el angel quãdo dixo a Moysen. Descalçate tus çapatos, que

Cant.2.

Psa.25.b

3.Reg.6.

Exod.3.

la tierra dõde estas santa es. Dezia sant Bernardo. Quando entrares enla yglesia a orar/o a cantar, dexa fuera el alboroto delos pensamientos/que andan on deando enel coraçon: y oluidate de todo cuydado de las cosas exteriores/para que puedas solamente dar te a dios. No es possible hable con dios/el que callã do razona con todo el mundo. Luego ten atencion a quien te esta atento/ escucha a quien te habla/ para q̃ el te escuche ati que le estas hablando. ¶ Enel lugar dela oracion no se han de hazer ni tratar negocios se glares: segũ aquella doctrina de sant Augustin. Nin guno enel oratorio haga otra cosa, q̃ pa lo q̃ esta he cho/por lo qual tomo el nõbre de oratorio. Queriẽdo nuestro saluador enseñar esto dize. s. Marco, q̃ no de xaua a nadie atrauessar por el tẽplo con carga. Para guardar la disciplina enel cãtar y orar, cõuiene guar dar aquello de. s. Bernardo, cuias palabras son. Los q̃ sacrificamos sacrificios de alabãça, y pagamos ca da dia las oraciones que prometimos, emos de pro curar con gran diligencia juntar el entendimiẽto cõ el vso, el affecto conel entendimiento, el alegria cõ el affecto, la grauedad conel alegria, la humildad con la grauedad, y la libertad con la humildad. El enten dimiento ha de estar junto conel vso, esto es, entẽder los psalmos jũtamente cõ dezillos conla boca. Dize la glosa sobre aquellas palabras del psalmista. Can- ps. 46.
tad sabiamẽte: Ninguno haze sabiamente lo que no entiende. Y el mismo sant Bernardo dize. El mãjar sabe enla boca, y el psalmo enel coraçon: cõ q̃ el alma fiel y prudente no menosprecie ni sea negligente en mascar lo con los dientes de su entendimiento: por que el paladar no pierda el gusto desseable y mas dul ce que la miel, si a caso lo traga entero y no mascado.
Mar. 11.

Ha de estar junto el entendimiento con el affecto/ ó espiritu dclo que se dize. La razon es aquello de sant Bernardo. Nunca entenderas a Dauid/ hasta que conla experiencia te vistas delos cõceptos/o affectos delos psalmos. Aquel entiẽde a Dauid en aquel psal
Psa.6. mo: Señor no me arguyas en tu furor: que concibiere el temor que Dauid tenia de entrar en juyzio con dios/ para que considerando el furor q̃ Dios en aquel dia terna tiemble/y haga lo que sant Hieronimo: que dezia. Quantas vezes en aquel dia piẽso/ todo el cuerpo me tiembla. Aquel entiende a Dauid en
Psa.71. aquel psalmo: Dios da tu juyzio al rey: que teme la estrecha cuenta del final juyzio/ y tiene gran amor a nuestro saluador. Porque por dos causas/ o dessos podia Dauid ser mouido a pedir esto/ o por el temor de ser condenado/o por la gana de ser saluo. Ha se de juntar el alegria cõel affecto/por aquello de. S. Hie
Hieron. ronimo. Mejor es cantar cinco psalmos con pureza de coraçon/ y con grauedad y alegria espiritual/ que todo el psalterio con tristeza y congoxa del coraçon. Y porque el alegria suele estar acompañada conla liuiandad/ay necessidad este junta conla grauedad/to
Psa.34. mando exemplo en Dauid que dize. Alabartehe con pueblo graue. Los hõbres graues suelen menospreciar a los liuianos/ o de su grauedad vanagloriarse: por esso ha de estar jũta la humildad cõ la grauedad. Tambien/la humildad es causa muchas vezes de la pusalanimidad: y por esto ha de estar junta con la libertad/que es hazer y obrar libre y voluntariamente lo que haze por dios. Porque dize vn sabio: libertad es poder biuir a su voluntad. Y esta libertad se halla enel coraçon ensanchado conla abundancia dela gra
2. ad co.3 cia: segun aquello del apostol. Donde esta el espiritu

del señor alli ay libertad. Cantar los psalmos como es razõ cosa es prouechosissima: porque es causa de la venida ỏl espiritu sancto. Dize sant Gregorio. La boz de los psalmos quando es pronũciada cõ el coraçon apareja camino al omnipotente Dios: para que venga a el, y sean derramados en el alma atẽta/ o los mysterios de la prophecia/ o gracia para tener compuncion. Leese que rogãdo ciertos reyes a Heliseo q̃ prophetizasse les dixo: Dad me vn psalterio, y comẽçando a cãtar fue su espiritu despierto y prophetizo. Gregorio 4. Reg. 3

## Capitulo. v. Que no se ha de tener dissolucion en el coro/ y de doze abusiones de la religion.

ES de notar/ que como al varõ religioso conuenga donde quiera no estar dissoluto/ especialmẽte no lo ha de estar en el coro/ donde está delante de dios/ y entiẽde en las alabãças diuinas. Por tãto entre los doze abusiones ỏ los monesterios q̃ ponc. s. Benito/ vna dellas es/ la dissolutiõ en el coro. Estas abusiones son las siguiẽtes. El plado negligẽte/ el discipulo inobediẽte/ el mãcebo ocioso/ el viejo obstinado/ el monje cortesano/ el religioso abogado/ el habito precioso/ el manjar estraño/ mueuas en el monesterio/ cõtiẽdas en el capitulo/ dissolucion en el coro/ irreuerẽcia en el altar. La dissolutiõ en el coro ha se de huyr: porq̃ en ella se ofẽde dios, siẽdo causa de turbatiõ en sus alabãças: son los frayles ofendidos/ porq̃ pierdẽ la deuociõ: y ofendẽ se los angeles, los quales está jũtos cõ los q̃ cantã escuchãdo el cãto de los psalmos: segũ aq̃llo ỏ psalmista. Ti nierõ antes los pncipes jũtamẽte cõ los q̃ cantã. Lo mesmo nos quiere auisar Salomon quãdo hablãdo cõ la esposa dezia. Tu que moras en los huertos los Ps. 67. f. Cant. 8.

amigos te escuchan / haz que yo oyga tu boz. Dize cerca desto sant Bernardo. Suelen dignamẽte mezclar se los angeles con los que cantan: por tanto / quãdo estays rezando o cantando pensad que estan presentes vuestros principes / y estad con reuerencia y diciplina. Los quales embiados para q̃ administrẽ a nosotros q̃ somos herederos de la gloria, lleuã nra deuociõ al cielo y traẽ nos de alla la gra. Tomemos luego el officio d̃ aq̃llos / q̃ tenemos por cõpañeros: cãtãdo jũtamẽte cõ los cãtores celestiales / como ciudadanos d̃los sctos y familiares de dios. Dize mas. Esto es bueno, lo vno para aliuiar los trabajos desta vida / los q̃les ciertamẽte nos son menos trabajosos alos q̃ nos holgamos en las alabãças de dios: lo otro / porq̃ no ay cosa q̃ tã ppiamẽte repsente en la tierra aq̃l estado de la morada celestial / como el alegria de los q̃ alabã a dios. Dize mas. O si algũo tuuiesse abiertos los ojos del coraçõ, veria cõ q̃ cuydado / y cõ q̃n regozijadas dãças estã los angeles entre los q̃ cantã / como se hallã psentes a los q̃ orã / ayudã a los q̃ cõtẽplã / guardan a los q̃ duermẽ / acõpañan a los q̃ proueẽ y rigẽ. Ciertamẽte las potestades celestiales conocẽ a sus cõciudadanos / y teniẽdo cuydado d̃los q̃ hã d̃ posseer la heredad d̃la glia cõ ellos se huelgã, a estos cõforta, instruyẽ, y ampara. ¶ La diſſo lucio en el coro es traer los ojos vagos / reyr se d̃l defeto d̃ su hño, mouer alos otros a risa cõ gestos o en otra manera, hablar descõcertadamẽte, y cãtar lo q̃ no se a d̃ cãtar / o en otra manera q̃ los otros cãtã / alçar mucho la boz, cãtar blãda y curiosamẽte, y no es menos reprehẽsible enflaq̃cer y disminuyr malicioſamẽte la boz. Traer los ojos vagos es señal d̃ poco sosiego en el alma. Dize Hugo d̃ scto Vitore, Ay algunos q̃ distraydos en lo interior,

mirãdo a las pedes rodeã cõ los ojos toda la yglia: cã tã vno y piẽsan otro/tienẽ el cuerpo en el coro y el coraçõ en la plaça. El reyr se ỏl defeto ỏ otro es señal de malicia interior: assi como el pesalle de su aprouecha miẽto. El q̃ q̃siere refrenar la risa ha de q̃tar los ojos corpales ỏ los otros/y alçar los ojos ỏl coraçõ a dios. Y porq̃ en el coro hablamos cõ dios/y esperamos q̃ el nos hable, es justo cessemos ỏ las hablas hũanas. Cãtar lo q̃ no se ha ỏ cãtar es liuiãdad, y cõtra aq̃llo de. S. Augustin. Lo q̃ no esta escrito pa q̃ se cãte, no se cãte. Tãbiẽ no se ha de alçar mucho la boz: porq̃ mejor es cãtar concertadamẽte q̃ muy alto. Cerca ỏ dios la humildad es la q̃ cãta alto/pues se oye eñl cielo, segũ aq̃llo del sabio. La oraciõ del q̃ se humilla penetrara las nuues. Reprehẽdiendo esto Hugo de sancto Victore dize. Temo/q̃ assi como se deleytã con la altura de la boz tãbien se deleytã con la soberuia del coraçõ. Dize mas el mesmo. La musica de Christo es diferẽte de la del demonio: Esta comẽço del punto mas alto, y la otra ỏl mas baxo. El vno dixo. Pornc mi silla en el septẽtriõ y sere semejãte al muy alto. Christo dixo. Aprended de mi porque soy manso y humilde de coraçon. Tampoco no conuiene a los varones religiosos el cantar blãda y curiosamente: porq̃ les impide la deuocion del alma. Dize sant Bernardo. Muchas vezes quebre mi boz por cantar mas dulcemente/y deleytaua me mas en la dulçura ỏlla q̃ enla cõpũciõ ỏl coraçõ. Dios, a quiẽ nada q̃ sea mal hecho se esconde, no busca la suauidad de la boz si no la limpieza del coraçõ: luego en mas se ha de tener la dulçura del coraçõ q̃ la de la boz. Aq̃lla es boz dulce a la q̃l tiene por biẽ el muy alto de poner su oreja. El varõ religioso a ỏ menospreciar el ỏleyte ỏ parte ỏl oyr/assi co- Eccli. 35.

mo los deleytes q̃ nacen de los otros sentidos: y por esso estádo en el coro holgar se cõ aq̃lla manera de deleyte/no parece q̃ conuiene a la pfeta tẽpláça/por aq̃llo d̃. s. Gregorio. Quãdo se busca la boz bláda/dexasse la vida tẽplada. Dize. s. Augustin acusando se dsto. Quatas vezes acaece q̃ me deleyta mas el cãto q̃ lo q̃ se cãta: tãtas cõfiesso auer pecado grauemẽte. Los q̃ hazẽ caso d̃ la suauidad de la boz, las mas vezes quiere̊ antes agradar a los hõbres, q̃ a dios. Dize Hugo de sancto Vitore. Ay algunos dissolutos en la boz q̃ se gloriã en el sonido della: y no solo se huelgã cõ el dõ de la gra/pero tãbiẽ menospreciã a los otros hinchados cõ su soberuia. Quãta es la liuiãdad de la boz/tãta creo es la del coraçõ. Y puede ser q̃ cantã mas por agradar al pueblo, q̃ por seruir a dios. Estos q̃ assi cãtan no cãtan en el coro cõ Maria hna d̃ Moysen pa alabar a dios/sino como en los palacios cõ la hija d̃l rey Herodes/pa agradar a los q̃ estan a la mesa/o al mesmo Herodes. Estos tales son vẽdedores y cõpradores en el tẽplo. Vẽdẽ la gra q̃ tienẽ en cãtar/cõprãdo la vanagloria: dignos justamẽte de ser alançados del tẽplo por nro saluador. El cãtar suauemẽte puede hazer se a gloria de Dios assi como las otras cosas q̃ con curiosidad se hazẽ pa hermosear las cosas sagradas. Puede tãbiẽ aprouechar a los flacos y imperfetos/pa despertalles la contẽplacion del alegria de la otra vida; pero las mas vezes a los mesmos q̃ cantã es dañoso, y impedimẽto de mayor biẽ. Haze se d̃ huyr el cãtar baxo maliciosamẽte: como lo hazẽ los q̃ cando solos cantã mas alto que los otros/y cantãdo con ellos cãtan baxo: no queriẽdo trabajar como ellos, y dexãdo los lleuar la carga de los psalmos y cãto. Lo qual suele acaecer a los hombres q̃ quierẽ mas agra-

dar al mũdo/que a dios: los quales no quieren cãtar con los otros, porq̃ entonces no los oyẽ los hõbres. La manera del cãtar muestra la. S. Bernardo diziẽdo. Amonesto os hermanos muy amados / q̃ esteys siẽpre en las diuinas alabãças / pura y varonilmẽte. Varonilmẽte/q̃ con ygual alegria q̃ reuerẽcia esteys delãte dl señor/no pezosos, no soñoliẽtos, no bostezãdo, no dexãdo de cãtar, no comiẽdo se la mitad de las palabras, no dexãdo de dezir otras del todo, no cõ bozes quebradas y delicadas, cãtãdo cõ vna manera femenil tẽplãdo la boz, y como q̃ sale por las narizes: si no esforçadamẽte como cõuiene, pronũciãdo las palabras dl espũ sancto cõ sonido y animo. Puramẽte/ q̃ no pẽseys quãdo cãtardes otra cosa de la q̃ cãtays. No digo q̃ solamẽte dexeys los pẽsamiẽtos vanos y ociosos (hãse de dexar tãbiẽ, solamẽte en aq̃lla hora y en aq̃l lugar/aq̃llos q̃ pertenecen a la necessidad comun, los quales muchas vezes casi por fuerça son admitidos de los frayles q̃ tienẽ officios del conuento) pero ni tampoco aconsejaria q̃ entõces os acordeys de aquello, que poco antes leystes en los libros estando sentados en vuestras celdas. Verdad es que son cosas saludables y prouechosas/pero estando cantando no es prouechoso pẽsallas: porque el espiritu sancto en aquel tiempo no se agrada de cosa otra que le offrezcas, no haziendo lo que eres obligado.

## Capttulo.vj. Que se ha de tener mucha reuerẽcia cerca del altar/y que se ha de huyr mucho la irreuerencia y desacato.

Si como se ha dhuyr la dissoluciõ eñl coro/assi tãbiẽ se ha de huyr la irreuerẽcia y desacato cerca dl altar. Para estar cõ grã reuerẽcia eñl

altar/lo primero nos lo muestra el aparejo q̃ el sacer dote y los ministros hazẽ para llegar a el, lauãdo se las manos / y la boca. vistiendo se ropas consagradas/y confessando se. Lauã se las manos/ porque es mala criãça llegar ala mesa ỏl rey de la gloria suzias las manos, que son las obras. La pureza y limpieza de las manos es necessaria alos que se llegã al sacramento del altar/ pues dios no paga segun la muchedũbre de las obras, sino segũ la pureza dellas. Por lo qual dezia sant Augustin. Mejor es dexar del todas las cosas espirituales/q̃ tratallas sin pureza. La limpieza de la boca tãbien es necessaria: porq̃ en este miembro parece mas mal la inmundicia / y esta diputado para el diuino officio. El resplãdor de la innocencia con el atauio de las otras virtudes tambiẽ ha de resplandecer en los ministros que an de llegarse al altar: y si vuiere algun defecto ha se de suplir cõ la humildad de la cõffession /segũ aq̃llo de sant Bernardo. Hermanos cõtra Dios no podemos tener derecho/porque todos ofendemos en muchas cosas pero ni aun lo podemos engañar, porque el conoce los secretos del coraçon/quanto mas las obras manifiestas /ni le podemos resistir con fuerças/porque es poderosissimo. Que es luego lo q̃ resta /sino huyr de todo coraçon al remedio de la humildad/y suplir cõ ella todas las faltas q̃ en lo de mas tenemos? Llegar se al altar sin aparejar se primero es muy peligroso: segun esta figurado en el testamento viejo: donde
Leuit.16. dixo el señor a Moysen. Di a tu hermano Arõ q̃ no entre en todo tiẽpo al santuario / q̃ es el lugar q̃ esta dẽtro de las cortinas delãte de la cubierta cõ q̃ se cubre el arca/porq̃ no muera: q̃ apacere sobre el oraculo en vna nuue si antes no hiziere esto. Vestir se ha

camisa de lino/cobrira sus verguẽças cõ paños de li
no/ceñir se ha cõ cinta ó lino/porna en la cabeça mi=
tra de lino. La camisa de lino significaua la blãcura
de la limpieza del coraçõ q̃ es necessaria al sacerdote
para q̃ este sin mãcha de malicia. Los paños meno=
res ser de lino significauã la continẽcia. La cinta de
lino pertenecia ala templãça/para q̃ no se desmãda=
sse en el comer. La mitra de lino denotaua la pureza
de la intẽciõ. Tãbiẽ se deue reuerẽcia ala sanctidad
de los vasos q̃ an de ser tratados: segũ aq̃llo ó Isayas
Sed limpios los q̃ lleuays los vasos ól señor. Dezia Cap. 52.
dios en la ley vieja. Todo hõbre q̃ se llegare a aq̃llas Leui. 22.
cosas q̃ estã cõsagradas sin estar limpio perecera de
lãte el señor. Itẽ/el sanctissimo cuerpo de nuestro se=
ñor requiere tãbien reuerẽcia. Oza fue muerto porq̃ 2. Reg. 6.
llego al arca del testamento. La causa desto dizẽ los
Hebreos q̃ fue/porque la noche antes auia dormido
cõ su propia muger. Si aquel atreuimiẽto castigo el
señor ósta manera /que pena merecẽ los q̃ sin reuerẽ
cia se llegã al cuerpo del señor/cuya figura fue el ar
ca? Y en otra pte se dezia. Los sacerdotes q̃ llegã al Exo. 19.
señor sanctifiquẽse porq̃ no los hiera. Los angeles q̃
estan acõpañãdo y ayudando alos ministros de la y
glesia enla administraciõ del atar reqerẽ tãbiẽ reue
rẽcia Porque como los cõtrarios puestos delãte de
sus contrarios mas claramẽte se conozcã/es la inmũ
dicia de los ministros dela yglesia comparada ala
pureza de los angeles q̃ estan presentes mas fea y de
peor parecer. ¶ Los q̃ an de recebir el sanctissimo sa
cramẽto principalmẽte son obligados a no llegar cõ
desacato y tener reuerẽcia/temiẽdo aq̃llo ó Pascha
sioq̃ dize. Todos los q̃ indignamẽte comulgã serian
muertos por los angeles puestos pa ello/si la bõdad

de Christo, de cuyo juyzio pendē todas las cosas, no detuuiesse el cuchillo/ y para q̄ hagā penitēcia suspēdiesse la muerte temporal. Esta irreuerēcia y desacato, no solamente se castiga en la otra vida/ pero aun
1. ad co. 11 en esta, segun aq̄llo de sant Pablo. Qualquiera q̄ comiere y beuiere el cuerpo del señor indignamēte, come y beue juyzio cōtra si: y por esso ay entre nosotros muchos enfermos/ y flacos, y duermē muchos. Lo q̄l declarādo la glosa dize. Ay enfermos, de calēturas y de otras enfermedades: y flacos cō la larga enfermedad: y duermē muchos, esto es q̄ muerē corporalmēte. Esta irreuerēcia es semejāte al pecado d̄ los q̄ cru
1. ad co. 11 cificarō a Chr̄o. Y assi la glosa sobre aq̄llas palabras del Apostol: Qualquiera q̄ comiere el pan/ y beuiere el caliz del señor indignamente culpado sera del cuerpo y sangre del señor, dize. Sera culpado/ porq̄ pagara las penas de la muerte de Christo/ esto es/ q̄ sera castigado como si actualmēte ouiera muerto a Chr̄o.

## ¶ Capitulo. vij. Como se ha de ordenar el animo respeto del capitulo que se llama lugar de castigo/ y de q̄tro razones porq̄ los religiosos han de amar mucho la reprehension.

LO primero q̄ pertenece a este ordē es/ q̄ el q̄ esta en la religiō ha d̄ amar mucho la reprehensiō y castigo. El que biue en el siglo mucha obligacion tiene de querer ser corregido, pō mucho mayor el q̄ esta eñl monesterio. El vno y el otro por q̄tro razones la hā de amar grādemēte. ¶ La. j. es/ porq̄ el poder ser corregido diferencia al hōbre malo del diablo: porq̄ el hōbre malo en tāto q̄ biue puede ser corregido, y el diablo no. Por tanto el ser icorregible haze al hōbre muy semejāte al diablo/.

segũ aq̃llo del sabio. El q̃ aborrece la reprehẽsiõ pisada es del pecador. Como si dixera. Assi como la pisada es muy semejãte al pie: assi el q̃ aborrece ser corregido es semejãte al diablo, el q̃l por excelẽcia se llama pecador. ¶La.ij. razõ es, porq̃ solamẽte al lugar en q̃ biuimos cõuiene la reprehẽsiõ. En el cielo no ay della necessidad, q̃ alli no puede auer corrupciõ de pecado: en el infierno no es possible auella, aun q̃ alli ay corrupciõ ó pecado. Solamẽte eñste vãlle ó miserias ay corrupciõ ó pecado, y es possible la emiẽda: porq̃ puso dios al hõbre en este mũdo pa q̃ biuiesse debaxo del açote ól diuino castigo/y en el corrigiesse sus males. Y assi el mayor bien desta vida pñte, a lomenos vno ó los mayores, es poder ser corregido y emẽdarse: por tãto no siendo amado, ser leya al pecador muy bueno no auer nacido/y menos mal q̃ fuesse perro o bufano q̃ hõbre. ¶La.iij. razõ es, porq̃ la correciõ es muy pucchosa. La vara ól castigo es ó mucho fruto: por lo q̃l esta significada por la vara ðarõ, la q̃l pduxo flores y almẽdras. Desta tãbiẽ dixo el sabio. Mejor es la reprehẽsiõ publica, q̃ el amor secreto. Y en otra parte. La vara y correciõ dan la sabiduria. ¶La.iiij. razõ es/porq̃ la falta de la reprehẽsiõ es muy peligrosa y dañosa. Dõde no ay reprehẽsiõ ay pecado: por esso el q̃ aborrece ser corregido señal es, q̃ ama estar en pecado. El daño desto es: q̃ el q̃ aqui no fuere corregido sera en el otro siglo cõdenado. Arrojo Moyses la vara y boluio se en culebra, lo q̃l fue figura de lo dicho: porq̃ la culebra mata, y la vara no/segũ aq̃llo de Salomõ. Si lo hirieres cõ la vara no morira. La vara ól castigo quãdo es arrojada buelue se en culebra, porq̃ el q̃ aq̃ no q̃ere ser corregido ser a en el infierno atormẽtado de las serpiẽtes infernales. Pone tãbiẽ

Eccli. 21.

Num. 17.

Pro. 27.

Pro. 29.

Prou.18. Salomon muchos daños q̃ se siguẽ de no querer ser
corregidos. El q̃ aborrece las reprehẽsiones morira.
Eccli.19. y ẽ otra pte. El q̃ aborrece ser corregido disminuyr se
le ala vida/cõuiene a saber la vida natural y la ỏla gra
Prou.29. Dize mas el mesmo. Al varõ q̃ cõ ptinacia menospre
cia al q̃ lo corrige, sobreuiene la muerte adesora. El
amar la correcciõ es señal ỏ sabiduria/segũ aq̃llo ỏ sa=
Prou.9. lomõ. Reprehẽde al sabio y amar te a. Y en otra pte.
El varõ prudẽte y diciplinable no murmurara siẽdo
Eccli.10. corregido. Por el cõtrario, aborrecer la reprehẽsiõ es
Prou.12. señal de imprudencia. Dize el mesmo Salomõ. El q̃
aborrece las reprehẽsiones imprudẽte es. Los impru
dẽtes la buena obra ỏ la reprehẽsiõ tienẽ por injuria
y afrẽta: por tãto queriẽdo vẽgar se del q̃ los reprehẽ=
de/si puedẽ lo diffamã. En lo q̃l se cũple aq̃llo de Sa
Prou.9. lomon. El q̃ reprehẽde al malo a si mesmo se infama.

## Capitulo.viij. Que especialmente ha de ser amada la reprehẽsion del que esta en la religion.

Grã obligaciõ tiene el religioso a amar la repre
hẽsiõ: porq̃ la religiõ es lugar ỏ correcciõ. Pa=
ra esto entra el hõbre en la religiõ/pa q̃ alli cor
rija sus maldades: y assi la causa especial porq̃ algu=
no ha de ser expellido ỏ la religiõ es / quãdo no teme
cometer culpas/y no quere recebir el castigo. Esta gra
de recebir biẽ la correciõ es muy necessaria al religio
so: porq̃ si le falta/muchas vezes anda desassossegado/
y nũca a puecha en la religiõ/y pocas vezes psuera.
La ṗmera señal de amar la reprehẽsiõ es/q̃ el fray
le vẽga de buena gana al capitulo: q̃ es lugar de casti
go y reprehẽsiõ. Este lugar es espãtable a nros enemi
gos/conuiene a saber/a los demonios y a los vicios.
Los ḍemonios temẽ y aborrecẽ este lugar: porq̃ quã

do el frayle humilmẽte cõfiessa al q̃ alli esta en lugar de dios las cosas q̃ el mesmo demonio le psuadio/y cõ humildad recibe el castigo: el demonio se entristece como si el mesmo fuesse castigado. Lee se/q̃ como el biẽauẽturado.s. Benito diesse vna disciplina a cierto mõje, a qen vn muchacho negro sacaua dla oron/nũca mas el antiguo enemigo oso psuadille aq̃llo/como si el mesmo ouiera sido cõ la disciplina açotado. Y assi como este lugar es aborrecible al dmonio/es agradable al espũ scto: porq̃ alli se reph̃dẽ los pcdos/y se perdonã. Y el reph̃der y pdonar es ppio dl espũ scto: segũ aq̃llo d.s. Juã. Reph̃dera al mũdo d pecado. Tãbiẽ el frayle ha d venir d buena gana al juyzio dl capitulo: pues por el se ha de librar dl riguroso juyzio de dios: lo qual no hazẽ muchos/y la razon es por aq̃llo del sabio. El hombre pecador huyra la reprehension. 1. Libro. Dial. c. 4. Cap. 16. Eccli. 32.

¶ La segũda señal de amar la correccion es/ que el religioso de buena gana se acuse, y con paciencia sufra ser de otro acusado/y consienta en la reprehension y castigo. Ha de aborrecer mas sus propios males q̃ los agenos: y aq̃llos pseguir mas. Dize.s. Bernardo. El humilde sieruo d dios no qere ser alabado por humilde/si no q̃ lo tẽgan por vil. Mas procura la buena conciẽcia que la fama: ama mas verdaderamẽte ser bueno que tenido por tal. Este, no solamente el superior q̃ preside, pero los frayles q̃ estã pẽtes, piensa que pueden y quieren curalle sus enfermedades, alomenos con oraciones: y por esso de buena gana les descubre sus faltas. Piensa tambien/que los que lo acusan lo desean seruir y no perseguir/curar y no affactear. Y por tanto no se enoja contra ellos: antes con paciencia sufre ser acusado: lo qual es muy loable. Escriuiendo san Augustin a sant Hieronymo/

dize. Aunq̃ es mas seto no desuiar se en nada del camino ó la verdad q̃ errar en algo: po mucho mas de marauillar y alabar es oyr de buena gana al q̃ reprehẽde, q̃ corregir cõ osadia al q̃ va errado. Obedecer al q̃ corrige es señal ó discreciõ: y lo cõtrario ó poca cor
Pro.17. dura/y maldad/segũ aq̃llo ó salomõ. Mas a puccha reprecẽder vna vez al prudẽte/q̃ dar ciẽ açotes al loco.
Pro.27. Y en otra parte. Si molieres al loco/como a la ceuada eñl mortero, no se le ẽtara la locura. Y en otra par
Eccls.1. te. Los puersos dificultosamẽte son corregidos. Peruerso es el q̃ en la volũtad y pẽsamiẽto est corrupto.

## Capitulo.ix. En que manera se bã de auer en el Capitulo el que juzga el que acusa/y el que es acusado.

Es de notar/que en el lugar de la reprehensiõ todas las cosas se bã de hazer ordenadamente: porq̃ mal pareceria/q̃ alli se hizziessen defetos dõde se bã ó emẽdar: y q̃ el lugar ó la correciõ fuesse hecho lugar ó corrupciõ. El q̃ pside, el q̃l ha ó corregir las injusticias de los otros. ha de procurar no haga cosa injusta. El q̃ acusa/q̃ su acusaciõ no sea reprehẽsible/o merezca ser acusada. el que es acusado/que a los q̃ escandalizo, con su humildad y paciẽcia los edifique y no escandalize mas. Generalmente han de estar todos alli con reuerencia/porque el juyzio del capitulo es vna semejança del final juyzio de Dios. No se han de reyr de los defetos que los otros cõfessaren: si no compadecer se y hazer por ellos oracion. El que preside ha de juzgar con discrecion/con piedad/con mãsedumbre. El que acusa ha lo de hazer, con charidad, y con modestia. El que es acusado ha de mostrar humildad/pacien-

cia, y obediencia. ¶ Que la justicia y castigo ayan de estar acompañados cõ discrecion y mansedũbre/ significaua lo mandar Dios poner en el arca del testamento juntamẽte con la vara, las tablas de la ley, y el mana. Porq̃ en la vara se ẽnotaua el castigo: y en las tablas de la ley la discreciõ: y en el mana la mansedũbre. Tambien es necessaria la piedad/ porq̃ el fuego del zelo ha de arder en el azeyte de la misericordia, segun aq̃llo de sant Gregorio. La rigurosidad del santo zelo ha de arder en la virtud de la misericordia. Esto mesmo amonesta sant Augustin diziẽdo. Dos nõbres ay, hombre, y pecador. Porque es pecador castiga lo: porque es hombre ten del misericordia. Esto es propio del justo/ segũ aquello del psalmista. Castigarme ha el justo con misericordia. s. Pablo escreuiẽdo alos de Thesalia les dezia. No q̃rays tener por enemigo al que no me obedece: pero reprehẽdeldo como a hermano. ¶ La discrecion del perlado consiste en quatro cosas. Lo primero/ que piense, la reprehensiõ ser efficaz y prouechosa/ es obra de dios: y por esso antes que vaya a reprehender ha de orar. Y si viere emẽdado al q̃ reprehẽdio, ha de glorificar por ello a dios y dar le gracias. Desto nos auiso el sabio diziẽdo. Cõsidera las obras de Dios/ que ninguno puede corregir al q̃ el menosprecia. Como si dixera. Si cõsideramos las obras que son propias de Dios/ y a otro ninguno possibles/ hallaremos ser vna dellas/ el corregir prouechosamẽte. Lo segundo q̃ pertenece a la discrecion del perlado es/ que sepa que culpas se han de castigar en secreto/ y que en publico. Los delictos ocultos/ principalmẽte siguiendo se dellos infamia/ an de ser castigados en secreto/ segun aquella doctrina del saluador. Si tu hermano pecare sabiendo lo tu solo/

Ps. 140.

2. ad Thes. vltimo.

Eccl. 37.

Matt. 18.

ve/ y reprehendelo solamente entre ti y el. La culpa manifiesta publicamente se ha de reprehender: segũ
1.ad ti.5. aquello del apostol. A los que pecaren delante de todos delãte de todos los reprehẽde/ para q̃ los demas temã. Dize tãbiã. s. Ysidoro. Los pecados publicos no se hã ó castigar cõ castigo secreto. Los q̃ delinquierõ en publico en publico an de ser reprehẽdidos: pado sanos con el castigo pulico/ se emiendẽ los q̃ imitando lo a el caron. Lo tercero que pertenece ala discrecion del perlado es/ q̃ sepa a quiẽ/ y quando ha de perdonar/ o castigar. El perdonar es cõtrario del castigar: y como de los contrarios sea propio no saber se ambos ignorãdo el vno y al cõtrario: el q̃ no sabe p-donar no sabe castigar. Lo que en esto aconseja sant Gregorio es/ q̃ ahora castigãdo, ahora perdonando aquello solamente es bien hecho, con que se emiẽda la vida de los hombres. Para saber a quien se ha de perdonar y a quien castigar/ ha se de considerar la calidad de las personas que son castigadas/ porque no sana el ojo con lo q̃ sana el calcañar. Con el antiguo/ dize Seneca/ mas templadamente se han de auer. Es
2.ad ti.5. criuiendo sant Pablo a Timotheo le dize. Al anciano no lo reprehendas pero como a padre le ruega. Los que no pueden ser corregidos con benignidad an de ser castigados cõ miedo. Dezia sant Augustin a sant Bonifacio. Dixo vno: Creo es mejor cõseruar los hijos con verguença y dadiuas que con miedo. Y añade luego. Esto es verdad/ po assi como son mejores los que ordena el amor/ son muchos mas los q̃ corige el temor. Por tanto dize sant Jsidoro. El que siẽdo reprehẽdido blandamẽte no se emienda, ay necessidad sea con aspereza castigado. Porq̃ las cosas que no puedẽ sanar se facilmẽte/ an se de cortar, aun q̃ duelan. ¶ La amansedũbre otro si es necessaria en la

reprehẽsion, segũ aquello del psalmista. Sobreuino la mansedũbre y seremos reprehẽdidos. Desto nos dio doctrina Seneca diziẽdo. Los vicios del animo como las llagas del cuerpo an de ser liuianamẽte tratados. Escriuiendo. s. Pablo alos de Galacia dize, Vosotros q̃ soys espirituales corregid alos q̃ cayerẽ cõ espiritu de blãdura, cõsiderãdo se cada vno como si el fuesse el caydo porq̃ no sea tẽtado El q̃ conoce su ꝓpia flaq̃za cõpadece se de la agena/ y reprehẽde a su ꝓximo cõ mãsedũbre. Y por esto acõseja el psalmista diziẽdo. Conozcã las gẽtes q̃ son hõbres. Esto declaro el sabio en aq̃llas palabras. Cõsidera las cosas de tu ꝓximo por las tuyas mesmas. Dezia. s. Gregorio por esso ꝑmitio el omnipotẽte dios cayesse el ꝑncipe d̃ los apostoles, ꝑa q̃ en su culpa aprẽdiesse como auia d̃ auer mia de los otros. Sobre todo ha de procurar el perlado que esta puesto para corregir a otro no se enseñoree d̃la yra. Dize vn sabio. La ira es locura beue. Esta no dexa hazer justicia segun aquello de santiago. La yra d̃l varõ no obra la justicia de dios Esta disminuyela discreciõ porq̃ la ira impide al aĩo q̃ no conozca la v̄dad Esta q̃ta la mia. Dize salomõ La ira no tiene mia. Esta es cõtraria d̃ la mãsedũbre Porq̃ la mãsedũbre es tẽplãça dela virtud irascible/ y la ira es la q̃ la turba. ¶ El q̃ acusa ha lo d̃ hazer cõ caridad Lauara d̃l castigo ha d̃ nacer de la rayz d̃ jesse, esto es d̃l fuego d̃l amor. Por tãto d̃ mejor gana ha d̃ acusar a los muy amigos, tomãdo exẽplo en la mesma charidad, q̃ dize. Yo a los q̃ amo reprehẽdo y castigo. Ay algũos q̃ q̃erẽ mas coregir a aq̃llos q̃ menos amã por lo q̃l su reprehẽsiõ no es tenida del reprehendido por correciõ de hermano/ mas por acusaciõ de enemigo. Tãbiẽ es obligado a acusar a otro con mas templãça q̃ assi mesmo: segũ aq̃lla amonestaciõ d̃. s. Pablo

Ps. 86.
Ad Ga. 6.
Ps. 9.
Eccli. 13.
Gregori.
Cap. 1.
Pro. 27.
Apoca. 3.

Conuiene que el sieruo del señor sea paciente/y templado reprehendedor. ¶ El acusador ha de tener humildad/y paciencia: para que oya sus faltas humilde y pacientemẽte. Ha de tener obediencia/para que en recebir el castigo con paciẽcia obedezca. Usando los officios nos hazemos maestros y tañẽdo tañedores: assi oyendo nuestras faltas/y sufriendo con paciencia los desabrimiẽtos/seremos hechos humildes y pacientes. Si al que es acusado le pareciere q̃ lo mal trata el perlado injustamẽte/acuerde se que tuuo nuestro redemptor paciencia quãdo Pylato injustamẽte lo condeno/y que iniustamente fue açotado de los sayones/y q̃ dize del.s. Bernardo. Estuuo Jesus delante del presidẽte la cabeça inclinada/los ojos baxos el rostro apazible/y hablando poco: aparejado para los denuestos/determinado de suffrir los açotes.

¶ Ha se de huyr grandemente la contienda enel capitulo/que es vna delas doze abusiones del monesterio. Haze mucho para esto/si los que no delinquierõ y son de mayor perfecion acusados callã/y dexã que el perlado responda por ellos: tomando exemplo en-
Luc. 7. la Madalena: la q̃l denostada por el phariseo callo/y respondio por ella el saluador. Tambiẽ otra vez siẽdo acusada por marta/Maria calla y el saluador por ella responde. De no hablar el que preside por el inocẽte injustamẽte acusado muchas vezes es ocasiõ q̃ el mesmo respõda y se leuãte ó alli cõtiẽda enel capto.

## ¶ Capitulo.l. Del orden que se ha de tener enel refetorio.

Resta ahora de dezir del orden que pertenece al lugar donde se come. A lo qual pertenece/que el frayle quiera el manjar corporal para sustentacion

tacion y no para deleyte/y que alli no menosprecie el manjar espiritual. El manjar estraño no cõuiene al desierto de la religion: por tanto conuenientemẽte se pone por vna de las abusiones del monesterio, el mãjar estraño. Lo que fuere puesto de lante al religioso coma lo cõ diciplina/dãdo gracias a dios, y no murmurando. Desta manera de diciplina se dixo en el segũdo libro en la tercera parte en el capitulo vltimo.

## ¶ Capitulo. xj. Del orden que se ha de tener en el dormitorio.

EL quarto lugar respeto del qual se ha de ordenar el animo es el dormitorio/a cuya ordenacion pertenece, lo primero que el frayle no se acueste en estado peligroso. Lo segũdo/q̃ no busque cama blanda. Lo tercero/q̃ no duerma desnudo. Lo quarto/que la pereza no le põga sueño. Lo quinto/que la pereza no lo detẽga en la cama. Lo sesto, que no duerma brutalmente. Lo septimo/q̃ el sueño demasiado no impida el tiẽpo aparejado para los exercicios espirituales. ¶ No es seguro dormir debaxo del poder del demonio/esto es/en pecado mortal: porque puede como de cosa propia hazer lo q̃ del quisiere. Dize sant Augustin. El demonio puede en los malos como en ganado propio/no siẽdo impedido por otro mayor. Tãbien dize el apostol. Los captiuos del demonio estã presos a su voluntad. En la tierra donde ay muchos ladrones suelẽ los hõbres antes que se vayã a acostar mirar sus casas: porq̃ en ellas no quedẽ escondidos: assi el frayle antes que se duerma ha de escudriñar la casa de su conciẽcia, porque no quede en ella escõdido el ladrõ infernal. Dormir teniẽdo la cabeça de baxo del cuchillo desenuay- 2. Ad ti. 2.

nado de la justicia de Dios, es muy peligroso: y en este estado duerme el q̃ esta en pecado mortal/segun
Job.19. aquello de Job. Huyd de la cara del cuchillo: porq̃ el vengador de la maldad es el cuchillo. Mucho se ha de temer dormir a la puerta del infierno: Y casi a la puerta del infierno duerme el que esta en pecado mortal/que el lumbral que esta entre el y el infierno es el cuerpo: porq̃ si el anima se apartasse del en vn punto descendiria al infierno/segun aquello q̃ hablã
Job.21. do de los malos dize Job. Gastan sus dias en plazeres, y deciẽden en vn pũto al infierno. ¶ El buẽ religioso no ha d̃ dar descãso a su cuerpo cõ el sueño hasta q̃ aya aparejado lugar dõde descãsen dios/y su es
Psa.131. piritu: tomãdo exẽplo en Dauid q̃ de si dize. No dare sueño o mis ojos, ni mis parpados dormirã ni descãsaran mis sienes, hasta que aya hallado lugar para el señor. Ha tãbiẽ antes q̃ duerma de pedir perdõ de sus pecados a dios/y d̃ armar se cõtra las tẽtaciones con la señal de la cruz y con la oracion. ¶ No se ha de buscar la cama blanda. Nuestro saluador en su passion tuuo cama dura/ conuiene a saber, el madero de la cruz/y assi alque por su exemplo y amor subio en la cruz de la penitẽcia de la religiõ mas cõuiene la dureza de la cama q̃ la blãdura: porque la herẽcia q̃ christo dexo a sus discipulos fue la cruz. Dize sant Augustin. Diuidio Christo entre sus discipulos su cama. Y en otra parte Muera en la cruz, el q̃ quiere ver sin enojo al crucificado. ¶ No ha de dormir el frayle desnudo. La dureza de la cama aprouecha para q̃ se leuãte de mejor gana/y el acostar se vestido, para q̃ se leuãte mas facilmẽte/y tarde menos
Eccl.32. en leuãtarse: lo qual es cõsejo d̃l sabio q̃ dize. A la hora d̃l leuãtar no seas pezoso. ¶ Tãbiẽ ha de procurar

el religioso/q̃ la pereza no le põga sueño: porq̃ es pro
pio della/segũ aq̃llo d̃ Salomõ. La peza pone sueño Pro.19.
¶ Lo quinto no lo ha de tener en la cama la peza: no
se diga por el aq̃llo del mesmo Salomõ. Assi como la Pro.16.
puerta anda siẽpre sobre su quicio/assi el pezoso se re
buelue en la cama. ¶ Lo sesto no ha d̃ dormir brutal
mẽte/siguiẽdo el cõsejo de.s. Bernardo q̃ dize. Pro
cura sieruo de dios quãto pudieres no duermas to
do: porq̃ tu sueño no sea mas sepultura de cuerpo a
hogado, q̃ descãso de hõbre cãsado. El sieruo de dios
ha de aborrecer en grã manera el sueño carnal y bru
to/q̃ es vn dormir pesado y profũdo. Para q̃ el sueño
no sea brutal aprouecha la templança en el comer/y
la guarda de los sentidos: segũ aquello de sant Ber
nardo. Del manjar tẽplado y de los sentidos corre=
gidos se sigue el sueño liuiano. ¶ Finalmente ha de
procurar el religioso no ocupar cõ el demasiado sue
ño el tiempo de la mañana: porque es el mas couue
niente y aparejado para la oracion/lecion, y medita
ciõ. Dezia vn su amigo a Job. Si te leuãtares de ma Job.5.
ñana a dios/y rogares al omnipotẽte, si anduuieres
limpio y justo/luego madrugara a ti, y pacificara la
morada de tu justicia. Esto hazia el psalmista q̃ dize Ps.6.
En la mañana estare delante de ti. Tambiẽ dize Isa Isa.26.
yas. De mañana me leuantare a ti. Suelen los ricos
dar limosna al primer pobre que topã, assi Dios oye
de buena gana la oraciõ hecha en la mañana. Por lo
qual acõsejãdo dize el sabio. Conuiene madrugar an Sapi.16.
tes q̃ el sol a la bẽdiciõ de Dios. Los hijos de Israel Exo.16.
en la mañana cogiã el mana: en lo qual se denota, q̃
en aq̃lla hora se recibe la dulçura del espiritu sancto.

## ¶ Capitulo.xij. Como se ha de orde=
nar el animo en el locutorio.

El quinto lugar respeto del qual se ha de tener orden es / el locutorio. Y es de notar, que como la lengua quãto al hablar es especial organo de la razon / lo primero q̃ cõuiene a este orden es / que la lẽgua no hable sin q̃ preceda el acto de la razon / conuiene a saber / el examen de lo que se ha de hablar, tomãdo exẽplo en el justo, de quien dize el Psalmista / q̃ su lẽgua habla juyzio, esto es / palabras examinadas. Lo otro / como la muerte y la vida / segũ el sabio / estã en manos de la lengua: conuiene tãbien al ordẽ deste lugar / q̃ la lẽgua hable con temor. Lo tercero / regir biẽ la lẽgua es muy dificultoso y muy prouechoso: por lo qual antes del hablar ha de preceder la oraciõ: porq̃ segũ Salomõ: Al señor pertenece gouernar la lengua. De la diciplina del hablar vea se lo q̃ se dixo en el libro segũdo eñl capitulo. vij. en la parte tercera. Lo q̃ especialmẽte los frayles en este lugar hã d̃ huyr es, las nueuas d̃ cosas seglares. Por tãto entre las abusiones es vna dellas / nueuas enel monesterio. Los q̃ traẽ nueuas al monesterio en alguna manera ponẽ al mũdo dẽtro d̃l / y hazẽ los frayles se acuerdẽ d̃ las cosas q̃ les cõuiene oluidar / y alaclara pece q̃ desseã la pdiciõ d̃llos: pues en la naue d̃la religiõ q̃erẽ meter agua d̃l mar deste mũdo.

Ps. 1.
Pro. 18.
Pro. 16.

## ¶ Comiença la quarta parte donde se trata como se ha d̃ ordenar el animo respeto d̃los tiẽpos.

## ¶ Capitulo primero: del ordẽ que se ha de tener segun la diuersidad de los tiempos.

Dicho el orden que se ha de tener respeto de los lugares: es biẽ se diga el que se ha de tener respeto de los tiẽpos. Lo que pertenece a este orden es / que el que esta en la religiõ

sepa cõmo se ha de auer de noche, como de dia/antes de comer, y despues/en los dias de fiesta/y en los que no son/en la prosperidad, y en la aduersidad/en la juuentud, y en la vegez/en el estado del que comiença/del que aprouecha/y del perfeto. ¶Algo de lo q̃ pertenece a este orden dixo Hugo de sancto Victore, cuyas palabras son. Los tiempos de obrar han de ser diferenciados: porq̃ de vna manera se biue en la noche, y de otra en el dia. La noche es tiẽpo de callar, y descansar/el dia, de trabajar, y andar, y obrar. En la noche, hã de estar los hõbres consigo/o para dar con el sueño holgança a los miembros, o para exercitar el animo, en silẽcio, en oraciones, o meditaciones sanctas. En el dia, dexado su retraymiẽto se ayunten en vno, y muestrẽ se vnos a otros, para q̃ se imitẽ y veã. Entonces es licito dar el vno al otro exemplo de buenas obras, y recebir el vno del otro exorcitaciones de palabras. Entõces el q̃ escudriña las obras agenas, justamente es llamado desuergonçado: y el q̃ dexa de imitar como cõuiene las q̃ son buenas, con razon lo pueden llamar torpe y desaprouechado. ¶Ni tãpoco emos de mostrar el rostro despues de comer en la manera q̃ antes. Antes de comer, conuiene estar alegres, porque nra abstinẽcia no parezca enojosa y graue: pero despues, mas onestos y callados/porq̃ no se piense que la indigestiõ del mucho comer nos ha encendido. Antes de comer, es tiẽpo de leer y orar: despues de comer, de obrar. Entõces se ha de exercitar el animo, quãdo esta abil para el estudio espiritual: y entonces se ha de apremiar la carne, quãdo el calor q̃ la enciende con el mãjar esta mas encẽdida. ¶Assi tãbien los dias de fiesta requieren otro estudio, y otra manera de conuersacion que los otros en que nos es

cito obrar. En los vnos cõuiene estar cõ mas deuocion / para celebrar los diuinos officios y perseuerar mas tiẽpo en la oracio. Asse de mostrar mayor deuocio cerca ól culto diuino en el vestir / en el andar, y en el obrar: en no hazer cosa no sancta / cosa no diuina, cosa no muy ordenada: en refrenar la lengua de las vanas palabras / en detener los pies q̃ no vayan aca y alla / encerrar los ojos / en inclinar el rostro en alçar a dios el pẽsamiẽto: finalmẽte, todas las obras, y todos los mouimiẽtos del coraçõ cõ los del cuerpo juntamẽte se hã de emplear en el officio diuino, y hõrar con nueua manera de cõuersacion / q̃ assi la quiero llamar, los dias ó la fiesta. Pero en los otros dias q̃ son de trabajo ninguno ha de andar ocioso / sino q̃ cada vno es obligado a exercitar se como mejor pudiere y supiere en aq̃llo q̃ le fuere mãdado / y no en lo q̃ el quisiere. Quãto hermosea a los dias festiuos la holgãça del trabajo tãto adorna a los q̃ no lo son la diligẽcia en el bien obrar: de manera que el q̃ en los vnos no quisiere ser quieto / el mesmo puede ser juez de su vanidad: y el q̃ en los otros no trabajare / testigo de su pereza. Porq̃ a los hõbres carnales persuade la vanidad q̃ en los vnos dias no descãsen: y la pereza los impide q̃ en los otros no se exercitẽ en la buena obra. Por tãto cõ mucha diligẽcia en qualquier buena obra se ha de cõsiderar la diferencia de los tiẽpos: porq̃ assi como la mala obra en ningun tiempo puede ser buena / assi la buena, parece en alguna manera ser digna de reprehẽsiõ siẽdo hecha fuera de su tiempo. El sieruo de Dios en los dias de fiesta ha de considerar la gracia q̃ los sanctos en esta vida tuuierõ: y la gloria a dõde despues fuerõ. Ha ó acuparsse en dar gracias a los santos / y al q̃ les dio la gra y la

gloria: y prouocar se cõ sus vidas/ y procurar su amor y ruegos, y holgar se cõ su gloria: y mouido con sus exẽplos confiando en la liberalidad de dios y en los ruegos dellos/ dessear y esperar gloria semejante.

## ¶ Capitulo. ij. Como se ha de auer el sieruo de Dios en el tiempo de la prosperidad y como en el de la aduersidad.

En el tiẽpo d̃ la ꝓsperidad el sieruo d̃ dios ha de temer mas q̃ en el de la aduersidad: porq̃ la prosperidad es mas peligrosa que la aduersidad. Dize. s. Gregorio. Aun q̃ toda fortuna se ha de temer, mucho mas la prospera q̃ la aduersa: porq̃ la aspereza de la vna enseña / y la blãdura de la otra engaña. Haze tãbien aq̃llo de Salomõ. La prosperidad de los imprudẽtes destruyllos ha. En el tiẽpo de la prosperidad ay necessidad de mayor discrecion para regir se. Dize Seneca. Entõces busca los cõsejos saludables, q̃ndo la prosperidad de la vida te es fauorable. Entõces como en deslizadero andaras con tiento, y te pararas. El que va por los resbaladeros tiene mas necessidad de luz / q̃ el que va por los lugares secos: assi la luz de la sabiduria es mas necessaria al hombre en las prosperidades, que en las aduersidades: A la prosperidad suelẽ acompañar seguridad/ o confiança/ alegria/ y soberuia: y qualquiera destas cosas es ocasion de cayda. De lo primero dize el psalmista. Yo dixe estãdo prospero permanecere para siempre. Y añade luego. Dexaste me señor y luego cay. Assi como el vino puro desuanece a los que son de flacas cabeças assi el alegria temporal daña mucho alos coraçones de los hõbres poco virtuosos no siendo tẽplada cõ el agua

Pro. 1.

Ps. 19.

de las tribulaciones, o alomenos con la memoria de
Eccli. 11. llas. Por esso dize el sabio. En el dia de los bienes no te olvides de los males/ y en el dia ó los males acuerdate de los bienes. En el tiẽpo de la prosperidad ay necessidad de vsar de templança/ en el de la aduersidad del vso de la paciencia. El que en la prosperidad no tiene templança/ o en la aduersidad le falta paciencia, esta en peligro: porque el vno perece en las aguas de los deleytes, y el otro en las olas de las tribulaciones.

## Capitulo. iij. Que orden se ha de tener el tiempo de la juuentud, y que en el de la vegez/ y quã peligrosa es en el mãcebo la ociosidad, y en el viejo la obstinacion.

En el tiẽpo de la juuẽtud especialmẽte se ha de temer y huyr la ociosidad. Y assi entre las abusiones del monesterio es vna, el mancebo ocioso. Pero es de notar segũ Hugo de sancto Vitore, que este nõbre mãcebo, no solamẽte significa los q̃ está en la juuẽtud, mas tãbien los q̃ son de edad madura. Quatro razones ay por las quales la ociosidad en el mãcebo es reprehẽsible. La. j. porq̃ aq̃lla edad es ppia pa trabajar. La. ij. porq̃ es ydonea pa aprẽder y acostũbrar se. Assi los bezerros son domados quãdo pequeños: y a los cauallos muestrã a andar siẽdo potros: porq̃ quãdo son viejos no se les pueden enseñar estas cosas. La. iij. porq̃ esta edad haze liuianos a los mãcebos: por esso ha de ser assentada con la carga del trabajo: pa q̃ el peso desta carga haga en los mancebos la madurez, que en los viejos causa la edad. La. iiij. porq̃ en los mãcebos esta el cuerpo en su fuerça, y la sangre con beruor. Por tãto, si el cuerpo

ño es apremiado con la carga del trabajo / quiere señorear al espiritu y no seruir. Tienen los mancebos siempre necessidad dela vara del castigo, y dela carga del trabajo, segun aquello del sabio. Cuada/y palo; y carga, al: asno pan/y açote/y trabajo, al sieruo/esto es al cuerpo, para que sirua a su espiritu. Dize Hugo de sancto Vitore. El mancebo ocioso es como bezerro no domado. Quatro señales ay para tener buena esperança de vn mãcebo, cõuiene a saber. El amor del trabajo/el callar/la castidad / y la verguença. De las tres vltimas dize sant Anselmo. En la juuentud ay tres señales en las quales se conoce el que ha ó ser bueno. Las quales son, el callar/la castidad/ y la verguença. ¶ En el tiempo de la vegez especialmente se ha de temer la obstinacion. Por tanto se cuenta entre las abusiones de la religion por vna dellas, el viejo obstinado. Hablando desto Hugo de sancto Vitore dize. Entre las abusiones deste siglo, la obstinacion del viejo es la mayor: el qual muy cercano a la muerte, de la venida de la muerte no se espanta: casi puesto a la puerta deste mundo ya esperando fuera/ no considera la salida desta vida, ni desea la entrada de la otra. Oye los mẽsajeros de la muerte, y no quiere dalles credito. Tres son los mẽsajeros de la muerte: el acaecimiento, la enfermedad, la vegez. El acaecimiento nos da a entender el fin ser dudoso/la enfermedad ser graue y doloroso / la vegez ser cierto. El acaecimiento nos dize la muerte estar escondida / la enfermedad cerca/y la vegez presente. La incertidũbre de la muerte deuria causar temor / la graueza de la enfermedad dolor y arrepentimiento / de la certidumbre de la vegez no se auia de seguir obstinacion, mas humildad y aflicion. En la vegez ay necessidad. Eccli. 33.

de mayor discrecion: segun aquello de sant Gregorio. Tanto ha de ser mas vno discreto en gouernarse quanto fuere de edad mayor. La ignorancia de lo que conuiene en el fin de la vida es muy peligrosa: porque no ay saber que la emiende. Esta ignorancia se halla comunmente en aquellos, que el mundo tiene por sabios: y assi del codicioso y auaro dize Jeremias. En su postrimeria sera ignorante. La sabiduria en el fin de la vida es muy prouechosa: porq̃ emiẽda las ignorancias de la vida passada. La obstinaciõ en el viejo por esso es peligrosa: porque la vegez y larga costumbre del mal son causa de dureza.

Jere.17.

## ¶ Capitulo.liij. De las cosas que pertenecẽ a diuersos estados de la religiõ: y de la obligacion q̃ tienen los religiosos a biuir santamente, Y de muchas razones que engrandecen la malicia de la mala vida del religioso.

EL officio del que comiença es, procurar de destruyr la vida seglar, y desarraygar los vicios. Destruyr luego la vida seglar del todo, no se puede hazer sin dificultad, y tiempo. Dize sant Gregorio. Los principios de la cõuersion estan mezclados con buenas y malas costumbres, en tanto que con la buena voluntad se exercita la vida nueua, y aun toda via con la costumbre passada se retiene la vieja. ¶ Y es de notar, que por cinco causas el que entra en la religion muchas vezes no destruye la vida vieja.

¶ La primera es / porque con la larga costumbre la vida seglar casi se le ha buelto en naturaleza: que la costumbre es casi otra manera de naturaleza. Esta dificultad encarece Jeremias diziendo. Si el Ethiope

Jere.13.

puede mudar su pelleja / y la onça sus manchas / vosotros podreys hazer bien / auiendo aprẽdido el mal. Tambien dize Salomon. Comun sentencia es, que el mancebo despues de viejo no se apartara del camino de su mocedad. Y en otra parte. La enfermedad larga fatiga al medico. ¶ La segunda causa es, la poca aspereza del monesterio. Assi como la culebra no se dessuella en el agujero ancho el hollejo viejo sino en el angosto: assi en el monesterio, donde los frayles biuen segun su voluntad, no se pueden dexar las costumbres seglares. Prou.22. Eccli.10.

¶ La tercera causa es, la falta de la dotrina: porq̃ dize el psalmista. La ley limpia del señor conuierte las almas. La ley ỏl señor es como fuego / cõ el q̃l se derrite el coraçõ: y desechada la primera forma, se le imprime otra nueua. Para lo primero haze aquello de Jeremias. Por ventura mis palabras no son como fuego? Y lo que en otra parte se dize. En la diestra del señor esta la ley de fuego encendida. Tambien dize el Psalmista. Grandemente tu palabra es encendida. Lo segundo se prueua en aquellas palabras de la esposa. Mi alma se derritio luego que me hablo mi amado. Psã.18. Jere.23. Deut.33. Psã.108. Cant.5.

¶ La quarta causa es, la falta del buẽ exemplo. Dize Seneca. Muy largo es el camino por los preceptos / y por los exemplos breue y efficaz. El buen exemplo es como dechado: el qual aprouecha mucho para que en el se aprenda la nouedad de la vida.

¶ La quinta causa es, la falta de la buena volũtad: que es vna materia sin forma para todo lo bueno de la religion. ¶ En el estado del que comiença es muy necessario el temor del señor: el qual alance las maldades presentes, y resista a las que estan por venir. Dezia sant Bernardo, Ante todas las cosas es

muy necessario a los nouicios el temor de dios: cõ el qual pueden quitar los pecados passados, y apartarse de los venideros. Porque el temor del señor/como dize la escriptura, alança el pecado / assi el hecho, como el que esta por hazer. Al vno desecha arrepintiendo se, y al otro resistiendo. Si el temor falta/ni los pecados que auia se alançan, ni a los otros se resiste. Ecclī.1.

¶ Es aqui de notar ser digno de reprehension el que en la religion biue mal: porque o en el siglo auia biuido mal, o bien. Si bien, es muy reprehensible, porque biue mal entre los buenos, el q̃ auia biuido bien entre los malos: y pierde la innocencia entre los innocentes, el que la guardo entre los pecadores. Si auia biuido mal en el siglo, y temiendo de caer en las manos de Dios biuo escogio de su voluntad la carcel ól monesterio, muy loco es el que ofende en la carcel al señor della, y torna a torcer la soga ól pecado cõ que sea en el infierno ahorcado, la qual auia quebrãdo la misericordia de Dios: y auiendo de dar gracias al que le rompio las ataduras, en lugar de alabança lo vitupera. Auia le dado el señor lugar de penitencia, y el vsa mal del ensoberueciendo se. Auia lo traydo la benignidad de Dios a penitencia, y el atesora contra si yra. No teme cometer alli peccados, donde auia de emundar los que cometio en el siglo. Burla tambien de la misericordia de Dios, que le comuto la pena eterna que merecia por el mas pequeño pecado q̃ auia hecho/en pena momentanea. ¶ Tãbien es muy reprehensible el que es negligente en pagara dios aq̃llas promessas q̃ salierõ de su boca. La carga de la religiõ no le fue impuesta no queriẽdo, si no siẽdo volũtariamẽte por el tomada, despues ó su deliberaciõ y experiẽcia. Este/fue en el pmeter liberal, y en

el pagar auariēto. Es mal repartidor, que dio su ha-
zienda a dios, y a si se da al demonio. Este ha menti-
do a dios, que no es poco peligroso, segun parece en
los hechos de los apostoles. Porque te ha tētado sa
tanas, dixo sant Pedro a Ananias, que tu coraçon Actu. 5.
mintiesse al espiritu sancto? Pues no has mentido a
los hombres si no a dios. Oydas estas palabras por
Ananias, cayo en tierra y murio. Este ha burlado a
dios, a quien no pago lo q̄ prometio. Deste escarnio
habla el biēauēturado sant Benito en su regla dizi-
do de aquel q̄ bizo professiō/Que si alguna vez bizie
re lo contrario, sepa sera condenado de dios a quien
burla. Los que esto hazē justamente burlara dellos
dios: segun aquello del psalmista. El q̄ mora en los Psa. 2.
cielos burlara dellos. Y dize Salomō en nombre del
señor. Menospreciastes todos mis cōsejos, y tuuistes Pro. 1.
en poco mis reprehensiones, yo tābien me reyre en
vuestra perdiciō. Este, es digno de grā reprehensiō:
porque menosprecia aquello q̄ tuuo en mas que a to
das las cosas del mundo. Aquel q̄ dexo el mundo por
amor de dios, si pierde a dios, pierde lo todo: y es se-
mejante al mercader de piedras preciosas, que vēde
toda su hazienda para cōprar vna, y despues la echa
en la mar. Es como el que estādo entre dos sillas ca-
yo en el suelo: segun aquello q̄ sant Bernardo dezia
a vna mala mōja. Desechādo a dios, y siēdo del siglo
desechada entre dos sillas, segū dizē, has caydo. No
biuias para dios, porq̄ no querias/ni al siglo, porque
no podias. Los que dexaron el mūdo y entrarō en el
monesterio, siempre han de tener en el coraçon aque-
lla palabra de sant Pedro. Señor nosotros dexamos Matt. 19.
todas nuestras cosas y te siguimos/que nos has de
dar? Gran locura es, quando alguno se enemista y cō

tinuamente ofende a aquel amigo, por quien dexo el padre/y la madre/y todos los otros amigos carnales, y recibio del muchos bienes, y auia de recebir muchos mas. Los que biuẽ mal en la religion auiã muchas vezes de dezir al señor aquello de Tobias. Teniendo en ti todas las cosas, no te auiamos de dexar yr de nosotros. Tambien/es digno de gran reprehẽsion el que biue mal en el monesterio/ donde / no solo auia de biuir bien, pero muy bien: y el / no solo biue mal, pero muy mal. De donde es, que los que estã en los monesterios, o son muy buenos, o muy malos: o son demonios/o angeles. Dezia sant Augustin cõforme a esto. No he hallado otros mejores/ que los que aprouecharon en el monesterio/ni he conocido otros peores, que los que no lo bizieron. ¶ Muchas cosas ay que parece engrandecen la maldad del que biue mal en el monesterio. Lo primero es, la sanctidad del lugar. Lo segundo, la compañia de los buenos. Lo tercero, el aparejo de bien biuir. Lo quarto, que es proueydo por dios. Lo quinto, la professiõ que bizo. Lo sesto / que presume bazer cosas indignas del. Lo septimo, que ocupa el lugar ó vn bueno. Lo octauo/que engaña a sus biẽ hechores. Lo nono / que no se espanta de las penas con que sus semejantes son castigados. Lo decimo/que no se aparta del pecado, sabiendo el daño que se le sigue. ¶ La sactidad del lugar agraua mucho el pecado, segun aquello de Jsaias. En la tierra de los sanctos cometio maldades, y no vera la gloria del señor. En gran manera desagrada al saluador, quando los lugares diputados para la saluacion son ensuziados con pecado: y assi se quexa dello por Jeremias / diziendo, Aueys ensuziado mi tierra. ¶ La compañia de los buenos tambien agra-

Tob.10.

Lapi.26.

Lap.2.

na mucho el pecado. El que es malo entre los buenos, es como Judas entre los discipulos de Christo, y como satanas entre los hijos de dios: el qual siempre se halla entre los buenos / segun aquello de Job. Viniendo los hijos de dios a estar delante del señor / estuuo tambien entre ellos satanas. Este es satanas, que quiere dezir aduersario, porque cõtraria a la salud de los otros / o quitando les el ayuda que es obligado a dalles / o escandalizando los / o andando al cõtrario dellos, conuiene a saber, yendo al infierno, caminando los otros al parayso. Es tambien judas, porque ser judas es ser diablo: y assi nuestro saluador, a judas q̃ fue entre los buenos malo / llamo diablo / diziendo. Por ventura yo no os eligi a todos doze, y vno de vosotros es diablo? La oportunidad de biuir bien que tiene el que esta en monesterio biẽ concertado, engrandece tambien el pecado del que en el biue mal. Porque no solo mas meritoriamente, pero con mas alegria, podria este biuir obrando bien, que biuiendo mal: segun aquello de sant Bernardo. Por vẽtura no comete las maldades en vano / el q̃ podia, no solamẽte cõ mayor merito / pero aun cõ mayor plazer, seruir a dios / q̃ al mũdo? Mayor es la pena q̃ el religioso recibe en tãto q̃ comete el pecado, y en el remordimiẽto de la cõciencia q̃ se sigue / y en la verguẽça q̃ passa q̃ndo en el es tomado / y en la penitẽcia que le fuerçã a hazer, y en el temor que ticẽ no sea descubierto: que es el alegria que recibe quando se haze el pecado. Allende desto, si biuiesse bien ternia alegria interior: porque en guardar los mandamientos de Dios ay mucho galardon. Pero / como dize sant Bregorio. El alma pecadora mas se huelga en seguir las aspereças carnales, q̃ gozar de los rega

Job. 1.

Joan. 6.

los espirituales. Estos son semejantes a los judios/q̃ se enbastiauan del mana, y dessearon las cebollas, q̃ no se pueden comer sin lagrimas. ¶ La prouisiõ que recibe de dios no menos agraua el pecado: porq̃ tray dor es aquel, que es contrario a quien le da de comer y vestir. Deste podra el señor dezir aquello que dixo
Luc. 22. de judas. Catad que la mano del que me vẽde esta comigo en la mesa. Y quexar se del con aq̃llas palabras
Psa. 54. del psalmo. Si mi enemigo dixesse mal de mi ciertamẽte lo sufriria/pero hazes lo tu hombre/siẽdo muy mi amigo, capitã mio, y conocido mio: que juntamẽte comigo comias los dulces mãjares. El perro ama al q̃ le da de comer quando contra los otros se embrauece: por tanto parece ser de peor condicion q̃ perro, el que cõ los beneficios que recibe de dios no se aparta de ofendelle. ¶ La profession que precedio no poco agraua el pecado: porq̃ no es pequeña culpa quando el que se ofrecio a dios, despues se aparta del, y se ofrece al diablo: y el que sacrifico su cuerpo por el voto de la continẽcia a dios, en sacrificio biuio/ sancto, y a dios agradable/despues/por la incontinencia, del mesmo cuerpo haze al diablo sacrificio muerto, abor recible, y hediõdo: y antepone a la vida angelica, que prometio biuir/la vida de los puercos. Biuir castamente es vida de angeles, y la vida luxuriosa es propia de los puercos. Y assi dize sant Bernardo. Que cosa ay mas hermosa que la castidad, la qual haze del hombre angel? Y que mas suzia que la luxuria, que al angel conuierte en puerco? ¶ En grãdece tambiẽ esta maldad atreuer se a hazer las cosas de que no es digno. Porque se atreue a estar en el acatamiento de dios, sabiendo q̃ esta contra el ayrado hasta la muerte: lo qual no es poco peligroso, pues el mesmo dize.

Santi=

Sanctificar me he en aquellos que se allegan a mi: q̃ quiere dezir/mostrar me he sancto en ellos tomando vengãça de sus maldades. ¶ A la grãdeza de la malicia deste mesmo haze: q̃ ocupa el lugar de vn bueno. Por tãto es de temer/no sea quitado del muy presto por el señor cõ la muerte, pa q̃ el lugar quede desembaraçado: pues esta escripto, q̃ dixo a la higuera este ril. Corta la: para q̃ ocupa la tierra? ¶ Tãbien haze a la grãdeza de la maldad deste/que engaña aq̃llos de quiẽ recibe beneficios. Porq̃/o está en el peligro del mundo/o en el fuego del purgatorio: y como el desagrada a dios no los puede socorrer como es obligado, antes enoja mas contra ellos a Dios. Quãdo el que va a rogar desagrada/el animo del enojado prouoca se a mayor yra: dizia el sãctissimo Gregorio. ¶ Haze tambien a la grandeza de la maldad deste: que no se espãta con aquellas penas, con q̃ se le ouo auer sido castigados los pecados cometidos en lugares sagrados. El pecado de la soberuia fue cometido en el cielo: por el qual vna tã excelẽte criatura esta cõdenada eternalmẽte. En el paraỹso terrenal se cometio pecado de inobediencia: por el qual todo el genero humano esta cõdenado a muerte y destierro. En aq̃lla congregaciõ donde Christo presidio fue cometido pecado de amor carnal, porq̃ Judas daua a su muger y hijos lo q̃ auia de dar a los pobres: lo qual fue castigado con muerte de horca. En la cõgregacion dõde fue presidẽte sant Pedro, fue cometido pecado de propiedad: el qual fue castigado en Anania y Saphira con muerte arrebatada. ¶ Haze lo vltimo a la grandeza de la maldad deste: q̃ no se aparta del pecado conociẽdo el daño q̃ dello se le sigue: porq̃ pierde por el pecado todos los bienes de la religiõ. El q̃ toma trabajo

Leui. 10.

Luc. 13.

Actu. 5.

de yr a jerusalen aun q̃ sea ladrõ o salteador se aparta del pecado/ porq̃ no pierda el fruto de su peregrinaciõ pues quãto mas lo deue huyr el q̃ esta en la religiõ, porq̃ no pierda los bienes della/ pues es de mayor merito q̃ qualquier otra peregrinaciõ? Lo qual se prueua porq̃ toda peregrinaciõ se puede comutar en religiõ de dõde se sigue q̃ los q̃ entran en religiõ y no se emiẽdã/ pecẽ ser peores q̃ ladrones. El q̃ es malo en la religiõ es como el mal ladron q̃ blasfema en la cruz a xp̃o con la obra aun q̃ no con la palabra: el qual sera passado d̃ la cruz del monesterio, a los tormentos del infierno. Este tal en gran manera es desdichado/ q̃ muere dõde da dios vida y es corrõpido, dõde cõserua: y en el lugar dõde los otros se saluã el se cõdena. Porq̃ lo q̃ a otros es oro ‘ cõuiene a saber el trabajo de la religion, a el es plomo: y lo q̃ a otros es salud y vida como es el sacramẽto del altar, a el es muerte y cõdenaciõ. ¶ El q̃ esta en el estado del q̃ comiẽça/ pues q̃ no tiene experiẽcia/ no ha de cõfiar de suparecer sino seguir el ageno. Quãto en si fuere ha de amar el rigor de la religion, no empero contradiziendo la dispensaciõ del perlado: y por las cosas interiores ha de menospreciar las exteriores. De lo primero dize san Bernardo. Ruego os/ o plantas nueuas de Dios/ que vosotros que aun no teneys exercitados los sentidos para conocer lo malo y lo bueno/ no querays seguir el juyzio de vuestro coraçõ/ no querays tener por bueno vuestro parecer: porque como a imprudentes no os engañe aq̃l astuto caçador. De lo segundo dize el mesmo. Al heruor de los nouicios no cõtenẽ aq̃llas discreciones misericordiosas en si mesmos: ni aq̃llos regalos sin mucha necessidad con su parecer pmitidos: aunq̃ no se ha de contra de-

zir ni dexar los q̃ se hizierẽ con parecer ageno. Dize mas el mesmo. El juyzio q̃ el nouicio ha ó hazer de si sea riguroso, y el rigor discreto: respecto del q̃ rige, o acõseja/sea la humildad blãda y en todos las cosas obediente. De lo tercero dize el mesmo en otra pte. Cõfiesso q̃ me agrada en los nouicios algo descuyda do el adereço del cuerpo y el de los vestidos q̃ de fuera pece: el hablar poco, el rostro alegre / la cara vergõçosa/y el andar assentado. ¶ El q̃ esta en el estado del q̃ aprouecha ha de cõsiderar sus defetos/y pa suplillos importunar a dios en la oraciõ, y cõtinuar el aprouechamiẽto. El q̃ aprouecha ha de subir como cõ dos pies/cõuiene a saber/cõ la meditacion/ y oraciõ. La meditaciõ enseña lo q̃ falta: la oraciõ haze q̃ no falte. Hablãdo del q̃ aprouecha dize sant Augustin. Siempre te desagrade lo q̃ eres si quieres llegar alo q̃ no eres: porq̃ alli paraste dõde te cõtentaste de ti: y si dixiste/basta pereciste. Dize mas a este propo sito. Añade siẽpre, anda siempre, aprouecha siempre/ no te cãses en el camino/no bueluas a tras/no te salgas ól. Para se/el q̃ no aprouecha/buelue atras, el q̃ se torna a aq̃llas cosas de q̃ ya se auia aptado sale del camino/el q̃ dexa lo comẽçado. Tãbien dize. s. Bernardo. Necessariamẽte o as ó subir, o decẽdir porq̃ si pcurares parar te por fuerça auras ó caer. Y es de notar q̃ quanto vno mas aprouecha tanto mas conoce sus defetos y se enoja contra sus maldades. Dize sant Gregorio Los sanctos varones quanto mas aprouechã cerca de dios en la perfeciõ de las virtudes tãto mas delicadamẽte se conocẽ assi mesmos por indignos: porq̃ haziẽdo se, luz del primo descubrẽ todo lo q̃ en si estaua encubierto. Dize mas. Quãto mas aprouechamos en nro conocimiẽto tãto mas nos eno

jamos cõtra nosotros ó la mala obra. ¶ Que cosas cõ uengã al q̃ esta en estado de perfeciõ muestra lo sant Bernardo diziẽdo. Aq̃l sera tenido por perfeto en cu ya anima estas tres cosas biẽ y discretamẽte parecie re q̃ concurrẽ: q̃ sepa llorar por si/y alegrar se en dios/ y q̃ juntamẽte sea poderoso de socorrer a las necessi dades de sus proximos: q̃ sea agradable a dios/auisa do pa si/y prouechoso a los suyos. Pertenece tãbien al estado ó̃l perfeto, conocer su imperfeciõ, y dessear la perfeciõ/y sufrir cõ paciẽcia la imperfeciõ ó̃l proxi mo. Dize. s. Gregorio ó lo pmero. Grã pfeciõ es el co nocimiẽto ó la propia imperfeciõ. Lo mesmo dize. s. Augustin cuyas palabras son. Quãto a lo q̃ a mi me parece, en aq̃lla justicia q̃ ha de ser perfecionada: aq̃l aprouecho en esta vida mucho, q̃ conocio aprouechã do quã lexos este de la perfeciõ della. De lo segũdo di ze. s. Bernardo. Ninguno es perfeto q̃ no dessea ser mas pfeto. Dize mas. Suele la diuina misericordia/ por causa de conseruar la humildad/ordenallo de tal manera, que quãto vno mas aprouecha/tãto menos piensa ha aprouechado: porq̃ si alguno aprouecho tã to/que llego al grado vltimo del exercicio espiritual/ siempre le queda alguna cosa de imperfecion del pri mer grado/para que piẽse q̃ aun aquel a penas ha al cançado. De lo postrero dize. s. Gregorio. Aq̃l es per feto, q̃ no es impaciẽte a la imperfeciõ del proximo.

## ¶ Capitulo. v. De algunos desconciertos y desordenes de los monesterios.

Vltimamẽte en este q̃rto libro es de notar, q̃ en algunos monesterios, dõde todas las cosas se auiã de hazer ordenadamẽte, en lugar de ordẽ ay confusiõ infernal, dõde ningũ ordẽ ay. Lo q̃ auia

ó estar dẽtro esta fuera lo q̃ en cima esta de baxo lo q̃ auia de ser tenido por bueno tienẽ por malo lo q̃auia de ser primero es postrero lo q̃ auia ó estar en medio esta alos extremos. ¶ El primer desordẽ haze la hypocresia/cõuiene a saber q̃ndo los frayles hazẽ sus obras pa q̃ seã vistas ó los hõbres: y los q̃ auiã ó buscar la pureza interior, buscã la exterior/por lo q̃l son malditos del saluador/diziẽdo por. s. Matheo. Ay de vosotros escribas y fariseos hypocritas/q̃ limpias lo q̃ esta de fuera. ꝛc. Dixo mas. Ay de vosotros/q̃ soys semejãte a los sepulchros blãq̃dos llenos ó podredũbre. ¶ El. ij. desordẽ haze la soberuia ólos subditos. La si los pies estan en alto, y la cabeça en baxo pues tiene el plado necessidad de pregũtar a sus subditos lo q̃ el saluador pregũto a los ciegos, diziẽdo. Que q̃ reys q̃ os haga? Cõuernia mas por cierto al subdito aq̃llo de. s. Pablo. Señor q̃ q̃reys q̃ haga? ¶ El. iij. desorden haze la codicia y auaricia. La religiõ dõde se pospone lo tẽporal a lo espiritual es semejãte al q̃ tiene la cara buelta a tras: de quiẽ se puede dezir aq̃llo de Jeremias. Buelto se ha hazia tras y no hazia delãte. ¶ El. iiij. ósordẽ haze la sabiduria carnal enemiga ó dios/teniẽdo por bueno lo q̃ es malo/ disminuyẽdo cõ mia cruel la muy fructuosa penitẽcia/ de dõde se sigue aq̃llo de. s. Bernardo. Si nr̃a penitẽcia es disminuyda cõ mia cruel, poco a poco se le caẽ las piedras preciosas a nuestra corona. ¶ El quinto desorden haze la negligencia que tienen los hombres hechos al reues: los q̃les a penas al fin ó la vida hazẽ lo q̃ al p̃cipio ó su cõuersiõ auiã ó hazer. ¶ El. vj. desordẽ causa la malicia ólos plados: q̃ autẽdo, a exẽplo ól saluador/ó estar en medio ó los frayles/acuestã se a vna parte/esto es/fauoreciẽdo a vnos mas q̃ a otros.

Matt. 23. Ibidem. Mat. 20. Actu. 9. Jere. 7.

¶ Fin del quarto libro.

# Libro quinto.

## ¶ Comiença el quinto libro de la dotrina de los religiosos, que trata de la manera como se ha de conuersar con el proximo.

### ¶ Prologo.

DIcho en el libro passado como el q̃ esta en la religion ha de ordenar el animo: en este quinto libro se mostrara, como se ha de auer con el proximo. Y lo primero mostrar se ha esto generalmente/y despues particularmente, segũ la diuersidad de las personas. En lo primero encomẽdar se ha y alabar se ha el estado de los que biuen en obediencia, y en compañia. Lo segundo, dezir se ha quã necessaria es la afabilidad a los que han de biuir en comunidad toda la vida. Lo tercero, tratar se ha de las cosas perteneciẽtes a la cõpañia, q̃ son quatro, cõformidad, innocẽcia, amor, y honrar se vnos a otros. En lo segundo tratar se ha de los perlados, de los subditos, de los ministros, de los q̃ en el siglo fueron pobres, de los q̃ fueron ricos, y de los enfermos.

¶ Primera parte que trata de que manera los religiosos se han de auer entre si.

### ¶ Capitulo. j. De las alabãças del estado de los que biuen debaxo de obediencia.

ALas alabanças del estado de los que biuen en obediencia y en sancta compañia pertenecen dos cosas (conuiene a saber) alabar la obediencia / y la sancta compañia. Y es de notar/que el estado, en el qual se biue de

baxo de obediencia, es muy loable. Porq̃ en este estado, aumẽta se mucho la virtud, gana se triumpho nobilissimo, crece la abundancia de los merecimiẽtos. La obediencia certifica al hombre de la voluntad de dios, descarga lo del cuydado de si mesmo / conserua lo del peligro, haze el alma casta, leuanta al hombre sobre si, haze lo semejãte al estado de los ciudadanos celestiales: por esta se ofrece sacrificio muy agradable a Dios / por esta dios se enseñorea perfetamente del hombre, por esta es muy glorificado. ¶ Lo primero por la obediencia se añade mucho a la virtud: porque si como dize vn sabio, aquello solo se añade a la virtud que se quita de la propia voluntad: quãto añadira a la virtud el obediente, pues por la obediencia del todo dexa la propia voluntad? Porque obediencia es sugecion, con la qual el hombre por amor de dios voluntariamente se somete a la volũtad de otro hombre. De añadir a la virtud se sigue aumẽtar se el galardon. Por tanto el premio de los que biuen debaxo de obediencia es muy grande: segũ que fue mostrado a vno de aquellos padres siẽdo arrebatado en espiritu. El q̃l vio quatro ordenes delãte de Dios, el primero era de los hõbres enfermos y q̃ dauã gr̃as a dios: el segũdo de aq̃llos q̃ auiã sido hospitaleros: el tercero ỽlos q̃ biuiã en soledad sin ver hõbres: el quarto de los q̃ por amor de dios y por la obediẽcia cõ cuydado estã sugetos a los superiores. Este ordẽ postrero estaua mas alto q̃ los otros tres, y cõ mayor gloria: teniẽdo todos collares de oro. Preguntãdo aq̃l viejo, porq̃ era esto: le fue respondido. Todos estos otros tienẽ algun descãso cumpliendo sus propias volũtades, aun q̃ sea obrãdo biẽ: pero estos, dexãdo sus ppias volũtades, todos estã pẽdientes de la volũtad del pa-

dre que los manda. Tambien / pues es cosa de gran virtud/que alguno dexe la voluntad de biuir y se põga a la muerte por Christo:de quan gran virtud sera el que dexa toda su propia voluntad, y por Christo se pone debaxo de la agena? ¶ Por la obediencia se gana nobilissimo triumpho. El mas noble genero de triumpho es,el vencer se a si mesmo:lo qual haze el obediente/segun aquello de Salomon. El varõ obediente contara vitorias. Dize tambien sant Gregorio.Quando humilmente nos sugetamos alo que otro manda,a nosotros mesmos vencemos en el coraçon. La nobleza deste triũpho se prueua por aquello del mesmo Salomon. Mejor es el que señorea a su animo/que el vencedor de las ciudades. Muchos sugetan a si ciudades y reynos/ los quales nunca alcançaron este nobilissimo vencimiento. Esta manera de triumpho es propio del hombre:porque el leõ, y otro qualquier animal,vence a los otros / pero a si no puede vencer se:por lo qual dixo Seneca. El que a si mesmo se vence mas que todas las cosas es fuerte. ¶ Por la obediencia crece la abundãcia de los merecimientos: porque quando alguno procura hazer su propia voluntad/no parece merecer/saluo si no merece cerca de si mesmo:pero justamente se espera galardon de aquel que es seruido,y cuya volũtad se haze. Luego no merece cerca de otro si no el que quiere hazer la voluntad de otro:lo qual es obediẽcia. Esto es conforme a aquello de sant Augustin. Conuenia que al hombre puesto debaxo del señor le fuesse alguna cosa prohibida: para que ouiesse obediencia que mereciesse. La obediẽcia es como nauio:porque el q̃ va en nauio,sentado/comiendo/y beuiendo nauega/ por ser lleuado con mouimiento ageno: assi el obe-

Pro.21.

Pro.16.

diente que esta en la religion, bolgando, beuiendo, y comiendo/merece. ¶La obediencia otrosi/ certifica al hombre de lo que agrada a dios. Porque si alacla ra no es malo lo que el superior manda: assi se ha de hazer como que dios lo mandasse/segun aquello que el mesmo dixo hablando de los superiores. El que a vosotros oye, a mi me oye. Dize tambien sant Ber= nardo. Todo lo que el hombre en lugar de dios man da, que no conste ser le desagradable/ no se ha de obe decer de otra manera, que si el mesmo Dios lo man= dasse. Es la obediencia en las tinieblas de este mun= do remedio para suplir la discrecion. Dize el mesmo sant bernardo. Cisne negro en la tierra es la discre= cion. Por tanto la falta de la discrecion, supla en vo= sotros la virtud de la obediencia: de manera, que no hagays, mas, ni menos, ni en otra manra de lo que os fuere mandado. ¶La obediencia descarga al hõ= bre del cuydado de si mesmo: porque a otro pertene= ce el cuydado de lo corporal y espiritual del que es= ta en la religion. Por lo qual siendo aliuiado (aun de si mesmo) es en el muy reprehensible, si con la pe= reza se entorpece y no aprouecha: y sera muy loco si tan gran carga torna a tomar. Reprehendiendo sant Bernardo a sus frayles les dezia. Los que me aueys encomendado el cuydado de vosotros: para que tor= nays a querer tener cuydado de vosotros? ¶La obe diencia libra al hombre de peligro. El obediente an= da como acauallo/porque se pone encima ỏl parecer y voluntad de otro, como en pies agenos: por tanto, ni se ensuzia, ni se lastima. Porque la mancha y da= ño es del que manda, y no del que obedece: no siendo manifiestamente malo lo que se manda. Al obedien= te se puede dezir aquello del psalmista. Traer te ban

Luc. 10.

Psã. 90.

sobre las manos: porq̃ a caso no te lastimes el pie en la piedra. ¶ La obediẽcia haze casta al alma de la luxuria de la propia voluntad: segun aq̃llo de sant Pe-
1.Pe.1. dro. Hazed castas vuestras almas en la obediẽcia de la charidad. Assi como el ramo del buen arbol enxerto en el silueſtre, lo haze sea arbol o jardin: assi la obediencia enxerta en el alma mal disciplinada/ la haze virtuosa. Dezia por esto. s. Gregorio. Sola la obediẽcia es virtud que todas las otras virtudes enxere en el alma/ y enxertas las conserua. ¶ La obediencia leuanta al hõbre sobre si/ esto es que lo haze de mas valor q̃ antes era. Porq̃ assi como junto el espiritu cõ el cuerpo pa q̃ sea gouernado cõ su parecer y mãdo / llega el cuerpo a merecer gozar de la vida eterna: assi el varon simple por la obediẽcia sube a la sabiduria y costũbres sanctas de los superiores de quien es regido y aun en algũa manera sube al mesmo dios, pues casi
Ad ga.2. se desnuda de si mesmo y se viste de dios/ y dize cõ el apostol. Biuo yo/ ya no yo/ biue empo christo en mi.
Thre.3. Por lo qual justamẽte se podra dezir del obediente aquello de Jeremias. Leuanto se sobre si ¶ La obediẽcia es semejãte al estado de los ciudadanos celestiales: porque el obediente es ymagẽ del hombre cele-
1.ad co.15. stial: assi como el inobediente del hõbre terreno/ segũ aquello del apostol. Assi como traximos la imagen del terreno, trayamos la del celestial. ¶ Por la obediẽcia se ofrece a dios sacrificio muy agradable. Dize sant Gregorio. Mejor es la obediẽcia que el sacrificio: porq̃ en los sacrificios matasse la carne agena/ pero en la obediencia/ la propia. La obediencia es casi martirio: porque el obediẽte en alguna manera se corta su propia cabeça por christo: y toma por cabeça al mesmo christo/ o aquel q̃ esta en su lugar. Por esto

dezia esse mesmo sant Gregorio. Tãto mas presto alguno aplaca a dios/quanto delante su acatamiento apremiada la soberuia de su propia volũtad/se sacrifica con el cuchillo de la obediẽcia. ¶ Por la obediẽcia perfetamente señorea Dios al hombre. El q̃ promete obediencia despossee se de su señorio/y mete en possesiõ de si mismo a aquel que tiene lugar de dios/ en lo qual cumple aq̃llo del saluador. Si alguno quisiere venir tras mi niegue se a si mesmo. Matt. 16. ¶ Por la obediẽcia Dios es muy glorificado: segun aquello de Isayas. Si lo ouieres glorificado no haziẽdo tus caminos/y no teniendo voluntad propia para hablar: entõces deleytar te as en el señor. ꝛc. En grã manera glorifica a dios el verdadero obediẽte q̃ esta apareja do para hazer su volũtad, aun que la persona que se la mandare sea muy vil: por lo qual justamente sera glorificado de Dios: pues el mesmo dixo. Qualquiera que me honrare glorificallo he: y los que me menosprecian seran menosprecciados. Conforme a esto dezia el sabio. Aquella simiente de los hombres sera honrada, que teme a dios: pero aquella simiẽte sera deshonrada, q̃ quebranta los mãdamiẽtos del señor. Lap. 58. 1. Reg. 2. Eccli. 10.

## ¶ Ca. vj. ỏ las alabãças ỏ la santa cõpañia.

PAra alaber la sancta cõpañia es de notar: q̃ del que desseа su propia salud/ la mala compañia ha de ser huyda, la soledad temida/ la sancta compañia amada y escogida. Del peligro de la mala cõpañia vea se lo q̃ se dixo en el libro. j. eñl Cap. viij. El q̃ dexo el mũdo por miedo ỏ la peligrosa cõpañia/muy indiscreto es si entra sabiẽdolo, en monesterio dissoluto/o ỏspues si conociẽdo q̃ lo es, no se sale. La cõpañia si es buena ayuda mucho a la salud ỏ la ia: y siẽdo mala/la impide mucho. Y tãto es

mas peligrosa la mala compañia: quanto es mas familiar. Por tanto/ como la cõpañia de la religiõ sea muy grãde: mas dificultosamẽte se salua vno en la religiõ dissoluta/q̃ en el siglo. El q̃ entra en la religiõ q̃ vee se pierde, o conociẽdo lo quiere estar en ella, parece amar su propio peligro/en el qual justamẽte pere-

Eccli.3. ce/segun aq̃llo del sabio. El q̃ ama el peligro perecera en el. El q̃ entra en monesterio corrupto muy presto es en el corrõpido: aun q̃ antes fuesse bueno. Dize vn sabio. Si el vaso no esta limpio todo lo q̃ en el se

1.ad co.5. echa se azeda. Si vn poco de leuadura corrõpe a toda la massa (segun sant Pablo) quãto mas mucha leuadura corrõpera la poca massa? Es dificultosa cosa, q̃

Gene.3. la bõdad de vno resista a la malicia de muchos. Aquellas pocas palabras que la serpiẽte hablo con la primera muger/le fueron causa de muerte/ y la compañia de la muger corrompio al varõ. No ay mala compañia donde no este el demonio, ni buena donde no

Cap.18. este dios: segun aquello de sant Matthco. Donde quiera que dos/o tres en mi nombre estan juntos: alli estoy en medio dellos. Por tanto el que ama la mala cõpañia: parece amar la cõpañia del demonio. ¶ La soledad ha ó ser temida: principalmẽte ól hõbre flaco y no esperimentado. Luego que Dios hizo el

Gene.2. hombre dixo. No es bueno que el hombre este solo.

Eccls.4. Ay del solo: dezia el sabio. Porque como el hombre nunca este sin contrario que le persuada el mal: no le es seguro, estar sin cõsejero, sin guarda, y ayudador. Escriuiendo sant Bernardo a vna monja que que-

Epis.115. ria dexar el monesterio y yrse al yermo le dize. Para el que quiere hazer mal, el desierto da aparejo, el bosque sombra, y la soledad silencio. El mal q̃ nadie vee nadie lo reprehende: y donde no se teme el repre-

bendedor, el tentador llega seguro, y mas facilmente se comete la maldad. Dize mas el mesmo. Oyan esto los que no temẽ caminar por los caminos de la vida sin preceptor: siendo ellos de si mesmos en el arte espiritual discipulos y maestros. El q̃ no quiere dar la mano a quien lo enseñe, da la a quien lo engaña. Y el que dexa las ouejas en los pastos sin guarda, pastor es no de ouejas, si no de lobos. ¶Haze contra estos aquello del Ecclesiastico. ¶Mejor es estar dos jũtos, q̃ vno solo. Ecclo.4. ¶Que el estado de la sancta compañia se aya de elegir antes que el de la soledad, puede se mostrar en que dos cosas pertenecen a la criatura (conuiene a saber) hazer bien a otro, y recebillo del. ¶Por que tiene virtud para hazer, y pa padecer: para dar, y para recebir. Y quanto a lo vno y a lo otro, es mejor estar dos juntos que vno solo. Si aquel que esta en cõpañia tiene alguna gracia: aquella gracia aprouecha a muchos. Si el ojo estuuiesse solo, poco aprouecharia su vista: pero ahora / todos los miembros del cuerpo veen con el todo lo que les es necessario. Las manos y los pies por el son regidas en sus operaciones. ¶Tambiẽ con la vista se conoce lo que es dañoso o prouechoso al sentido del oler, gustar, y oyr. De la compañia de todos los otros miembros tambien el ojo recibe muchos bienes. Si estuuiera so lo de muchas cosas tuuiera necessidad (conuiene a saber) de andar, para acercar se a lo que dessea, lo qual se haze con los pies: del tocamiento, lo qual se haze con las manos: del conocimiento de lo dañoso q̃ por de tras se le acerca, lo qual se alcança con el oyr: del conocimiento del hedor del ayre corrupto, que se conoce con el olfato: de sustentacion, que se haze con el gusto. Assi el hombre recibe muchos bienes de la bue

na compañia: porq̃ muchas cosas necessarias al cuerpo y al alma que el no tiene halla en sus cõpañeros. Podemos dezir doze prouechos que se siguen de la buena compañia. ¶ El primer prouecho es, el perdõ de dios. Muchas vezes es alguno perdonado de la muerte o de otra pena que merecio/por causa de la cõpañia: lo qual se prueua en aquello que dixo Dios a Abraban queriendo destruyr a Sodoma, conuiene
Gene. 18. a saber. Si hallare en Sodoma cincuenta justos en medio de la ciudad, perdonare por ellos a toda la ciudad. ¶ El segundo prouecho es, la sanctificacion, o recebimiento de la gracia. El carbõ muerto puesto cõ los encendidos enciende se: y el pecador en la buena
Ps. 17. compañia se justifica/segũ aquello del psalmista. Cõ
1. ad co. 7. el sancto seras sancto. Y el apostol dize. El varon infiel es sanctificado por la muger fiel. Pues quanto mas la muchedumbre de los buenos sera causa de la justicia de vn malo? ¶ El tercero prouecho es, el incẽtiuo para aprouechar. Si alguno esta tibio en la buena compañia con el exemplo de los otros se encienciende y haze feruiente: y estando solo queda se en su
Eccls. 4. tibieza, segun aquello de Salomon. Uno solo como podra calentar se? ¶ El quarto prouecho es, ser sustẽtado. Si alguno por mucha flaqueza/o por la grãdeza de la carga/o por la continua tentacion del demonio, esta para caer: es de los otros sustentado. Di
Eccls. 4. ze esse mesmo Salomõ. Si vno cayere (esto es se acercare a la cayda) sera del otro sustentado.

¶ El quinto prouecho es, q̃ si acaeciere del todo caer, ay quien lo leuante/lo qual falta al que esta solo. Y
Eccls. 4. por esto dixo el sabio. Ay del solo.

¶ El sesto prouecho es, la guarda: porque el que biue en buena compañia, casi esta lleno de ojos por to-

das partes. Si tiene alguna falta dizen se la a el/o al perlado que lo ha de castigar: y por verguença y reuerencia de los otros dexa de hazer muchos males. Y assi los frayles que estan en vna mesma congregaciõ se guardan vnos a otros/segun aquello de sant Augustin. Quando estays juntos en la yglesia/o donde quiera que ay mugeres/sea guarda el vno de la castidad del otro. Porque dios que mora en vosotros, desta manera os guardara a vosotros cõ vosotros. Es la buena compañia espãtable a los enemigos, como el esquadron de los exercitos bien ordenado.

¶ El septimo prouecho es, la doctrina. El que esta en compañia tiene cõsejo y doctrina de los otros: lo qual es muy necessario al que va por la senda del camino de la religion, dõde el error impide a muchos el aprouechamiento: y los haze semejãtes a los hijos de Israel, los quales erraron en el desierto. A este proposito dize Salomon. Aura salud donde ay muchos cõsejos. Y en otra parte. La buena doctrina dara gracia. Pro. 14. Pro. 12.

¶ El octauo prouecho es, la exortacion: que es necessaria a los perezosos, para q̃ cõ ella sean incitados al bien. Dize Salomon. Las palabras de los sabios son como espuelas. Eccls. vltimo.

¶ El nono prouecho es, la consolacion espiritual: que es muy necessaria a los q̃ desechan la consolacion carnal, y aun no son dignos de la diuina. Las palabras consolatorias aprouechã mucho contra el ardor de la tẽtacion: segun aq̃llo del sabio. Por vẽtura no resfriara el rocio al ardor? Assi tambien la palabra mejor que la dadiua. Eccli. 18.

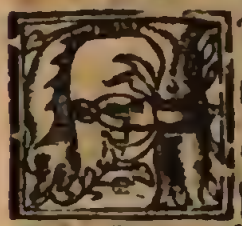
¶ El decimo prouecho es, que se alcança vitoria del enemigo: porque dize Salomõ. El hermano ayudado del hermano es como ciudad fuerte. Y en otra parte. Si alguno venciere a vno: dos podran mas que el. Pro. 18. Eccls. 4.

¶ El vndecimo prouecho es/ser oyda la oracion: se-
Matt.18. gun aquello del saluador. Si dos de vosotros estuuie
ren juntos sobre la tierra, qualquier cosa que pidie-
ren les dara mi padre. Porque muchas vezes Dios
oye la muchedumbre/ en tiempo que no oyria a vno.
¶ El duodecimo puecho es, holgar se los vnos del
Ps.132. bien de los otros. Por esto dixo el psalmista, que no
solo era bueno morar los hermanos en compañia,
pero alegre. La charidad, la qual se huelga del verda
dero bien, en la buena y grãde compañia da y recibe
mucha ocasion de alegria. Por razõ del holgar se cõ
los bienes agenos, se dizen ser todos los bienes del
que tiene charidad: por lo qual dezia sant Gregorio
Past.c.11 contra los embidiosos. Piensen los embidiosos de
quan gran virtud es la charidad: la qual sin trabajo
nuestro tambien haze propias las obras del trabajo
ageno. No ay manera mejor con q̃ adquirir muche-
dumbre de bienes, que con la compañia. O quanto
bien se sigue a la materia, de la cõpañia de la forma.
Quanto bien a la carne, de la cõpañia del alma. Quã
to bien a la naturaleza humana, de la compañia que
con ella tiene en la persona de Christo la naturaleza
diuina. Quanto bien a los escogidos, y a los hõbres,
y angeles/ de la bienauenturada compañia que tie-
nen con dios. ¶ Es tambien de notar que el q̃ esta en
buena compañia tiene della prouecho, en la vida, en
la muerte, y despues de la muerte. De los prouechos
que tiene en la vida, claro se prueua por lo dicho. El
prouecho q̃ tiene en la muerte, es la seguridad. Mas
seguro es passar por el lugar peligroso cõ compañia
que sin ella: por tanto, como el passo de la muerte sea
muy peligroso: es grã seguridad passar por el ayuda
do con las oraciones/ con que suele ayudar la buena

compañia

compañia en la muerte. Este passo temia sant Bernardo quando dezia. O alma mia, quan grande sera aquel tu temor, quando veras aquellos espantabilissimos monstruos a manadas venir contra ti? El prouecho despues de la muerte es, la sufragia. El q̃ esta en sancta compañia, quando muere su cuerpo, queda el biuo en sus hermanos / los quales despues de la muerte ruegan a Dios por el.

## Cap. iij. Que es muy necessaria la afabilidad y buena conuersaciõ al que esta en la religion.



Alabado el estado de los que biuen debaxo de la obediencia y en compañia / es biẽ mostrar, quã necessaria sea la afabilidad y buena cõuersacion al q̃ (segun su profession) ha de biuir siẽpre en compañia. Llamo afabilidad, vna manera de conuersaciõ apazible con el prozimo. Que cosas pertenezcã a esta afabilidad en parte las muestra sant Bernardo diziẽdo. Pienso q̃ tu que estas en congregaciõ biues biẽ: si para ti eres cõcertado, para el prozimo afable, para dios humilde. Y añade mas. Afable, procurãdo amar y ser amado, mostrar te mãso y conuersable / sufrir no solo con paciẽcia pero aun de buena gana los defetos de tus hermanos: assi los de las costũbres como los delos cuerpos. Cerca de la afabilidad es de notar, q̃ assi como el miẽbro ó l cuerpo humano naturalmẽte ama estar junto con los otros miẽbros / como se vee en el tẽblor que tiene quãdo lo querẽ apartar, y en el dolor que passa quando dellos es apartado o desencasado: assi el frayle q̃ esta en la congregaciõ ha de amar la vniõ ordenada cõ los otros frayles, y temer el apartamiẽto o vnion desordenada. Porq̃ assi como el ser del aci

dẽte cõsiste en estar subjecto: assi el ser ól miẽbro cõsiste en estar cõ otro miẽbro. Y assi como naturalmẽte óssea el ser, y huye el no ser: assi naturalmẽte óssea cla yũtamiẽto cõ los otros miẽbros, y teme el ser aparta da. El pie cortado/ y el ojo sacado y la mano destroncada / son inutiles: assi el que es apartado dela religiõ dexando los habitos se haze inutil/ segũ aq̃llo de Salomõ. El hõbre apostata varon es inutil. Y si el q̃ esta en cõpañia de los frayles/ es descõuersable: el biue cõ dolor y es causa de pena y turbaciõ alos otros.

Pro.6.

## Capitulo. iiij. De las alabanças de la conformidad y vnidad.

Como la conformidad en la cõgregaciõ sea muy necessaria/ q̃ biẽ sea alabada/ para q̃ se ame: diuidida/ pa q̃ mejor se conozca: y tãbien dezir las cosas en q̃ cõsiste, para q̃ se sepa la manera como se ha de adquirir, y las cosas q̃ la impiden/ para q̃ se huyan. Para esto es de notar: que como la gracia sea mas excelẽte q̃ la naturaleza y el espiritu sancto/ de quien procede la vnidad de la sancta congregacion, mas que nuestro espiritu: y el cuerpo mistiço/ cuya cabeça es christo/ sea mas noble que el cuerpo humano: la vnidad óla gracia del cuerpo mistico mucho mas se ha de amar y guardar/ que la vnidad de la naturaleza. Esta vnidad es muy agradable a Dios/ y a sus sanctos/ ala congregaciõ muy prouechosa/ a los demonios muy espantable. Que sea muy agradable a Dios, prueua se porque la doctrina de Christo fue para hazer esta vnidad: segun aquello que el mesmo dixo. El que no ayunta conigo derrama. El officio de Christo es ayuntar: el del demonio derramar. Auiendo el redemptor de salir de-

Matt.12.

Joa.17.

ste mundo/por esta vnidad deuotamente oro/diziendo. Padre sancto guarda a estos que me diste: para q̃ sean vna mesma cosa como nosotros. En la passion quando permitio fuessen los miembros de su cuerpo horadados, no quiso se rompiesse su vestidura: en la qual se figuraua la vnidad del cuerpo mistico. Prueua se tambien esta vnidad ser muy agradable a Dios en aq̃llo q̃ se dize a la esposa. Has llagado mi coraçõ con vno de tus ojos. Como si dixera. La vnidad de los contemplatiuos (que son ojo de la yglesia) me haze estar de ti muy enamorado. Tambien dize el sabio en nobre de dios. En tres cosas recibe cõtẽto mi espiritu las quales son buenas de lante de dios y de los hõbres: la cõcordia de los hermanos. ꝛc. ¶ Que esta vnidad agrade a los sanctos/prueua se en lo mucho que cõ ella se holgauan/y en la vehemencia con q̃ la amonestaron. Escriuiẽdo san pablo a los Philipenses les dezia. Hazed me tãto plazer: que sepays vna mesma cosa, teniẽdo vna mesma charidad. El mesmo la amonesta en otra parte diziendo. Ruego os q̃ no seays porfiados, teniẽdo diuersos pareceres: si no q̃ todos digays vna mesma cosa. La vnidad es muy prouechosa a la cõgregacion: porq̃ en tanto q̃ esta en vnidad y cõcordia: espiritu sancto recibe del vida/y es alegrada: sus bienes son aumẽtados y de sus enemigos no es vẽcida. El miẽbro ól cuerpo humano estãdo jũto cõ los otros miẽbros recibe vida de espiritu vital/y estando aptado no: assi en el cuerpo mistico (q̃ es el ayũtamiẽto de los ficles) los q̃ tienẽ vnidad y cõformidad entre si reciben vida del espiritu sancto/pero estãdo discordes no: segũ aq̃llo de Oseas Diuidio esta el coraçon dellos/luego morirã. En tanto que los miembros del cuerpo mistico tienen vnidad sus

Leu. 4.

Eccli. 25.

Phil. 2.

1 ad cor. 1.

Capi. 10.

bienes son aumentados, y reciben alegria los vnos del bien de los otros: pero si ay discordia della nace la destruycion y diminucion de los bienes. De lo prime
Matt.12. ro dize nuestro saluador. Todo reyno en si mesmo diuidido sera destruydo. Para lo segũdo haze aq̃llo de sant Hieronymo. Assi como con la concordia las cosas pequeñas crecen: assi las muy grãdes cõ la discordia se desminuyẽ. ¶ Donde ay vnidad alcãça se vitoria del enemigo: porq̃ segun sant Ambrosio, de toda pelea cõ vniformidad hecha nace vitoria: como acae
1. Reg.11. cio a los hijos de Israel: de los quales se lee, q̃ auiendo de pelear estauan tan cõformes, q̃ todos ellos parecian ser vno solo. La congregaciõ cõcorde es a los demonios muy espãtable. Lo qual no es de marauillar: porque pone delãte la presencia del espiritu sancto, de donde procede aquella vnidad: y cada vno, en alguna manera, tiene las virtudes de todos: porque a quiẽ vno acomete todos le acometẽ, y vnos a otros se defienden. La congregaciõ donde ay vnidad es como muro fuerte con fuerte cimiento, el qual de los enemigos no puede ser rompido: pero donde esta falta, es como muro sin cimiento, q̃ facilmẽte se derrueca. En semejante congregaciõ parece cumplir se aq̃=
Cap.3. lla amenaza del propheta Micheas. Hierusalẽ sera como monton de piedras. ¶ Es empero de notar, q̃ la congregacion de los religiosos tiene necessidad de dos vnidades (conuiene a saber) de la interior, y de la exterior. Vnidad interior es, lo mesmo que vnanimi
Philip.2. dad: de la qual alaba sant Pablo a Timotheo diziendo. A ninguno tẽgo tan vnanime. Desta tãbien sant
Actu.4. Lucas alaba a la primitiua yglesia, de quien dize. El coraçon de la muchedumbre de los q̃ creyan era vno, y el anima vna. Esta vnidad es en dos maneras, o

respeto del parecer / o respeto de la voluntad. De la primera dize sant Pablo. Sed perfetos teniendo vn mesmo parecer / y vna mesma sabiduria. Y en otra parte. Sabed todos vna mesma cosa. De la segunda dize el mesmo. Tened vna mesma voluntad. 1. ad co. 1. 2. ad co. 13 Ad phi. 2

¶ La vnidad exterior es en muchas maneras, puede auer vnidad en la boca (conuiene a saber) siendo conformes en alabar a dios. Esta conformidad acõsseja el Apostol diziẽdo. Cõ vna boca honrad a dios. Ad ro. 15. Ay otra vnidad en la conformidad del trabajo: de la qual se entiende aquello de Sophonias. Seruir le han con vn ombro (esto es) con vna mesma manera de trabajo. Ay otra conformidad que es la cõformidad en el comer y vestir. La qual sant Augustin amonesta a sus frayles / diziendo. Assi como os sustentays de vna despensa: assi os vestid de vna roperia. Ay otra vnidad / que es morar en vna mesma casa: de la qual se entiende apquello del Psalmista. Catad que es muy bueno y muy alegre morar los hermanos en vno. Sobre lo ql dize sant Augustin. Este verso dulcissimo / y con suaue melodia por todo el mundo muy celebrado como trompeta del espiritu sancto ayunto en vno los que estauan diuididos corporalmente / y edifico muchos monesterios. Cap. 2. Ps. 132.

La vnidad exterior es effecto de la interior / y la demuestra y conserua: y la diuersidad en lo exterior destruye la vnidad interior, y es señal de la diuersidad de las voluntades.

## ¶ Capitulo. iiij. De ocho cosas que aprouechan para la vnidad.

ES de notar q̃ ay ocho cosas q̃ aprouechan para esta misma vnidad. La primera es el ayuntamiento con dios, que es bien necessario a todos / y para todos bastantissimo el qual / quãto de muchos mas es posseydo / tãto cada vno possee mas del. El q̃ se llega al señor es vn espiritu con el, como dize el apostol: y los q̃ perfetamente estan a el allegados tienen entre si vnidad. Entre los malos / o buenos imperfectos, puede auer discordia pero entre los buenos perfectos siempre ay concordia. Dize. s. Augustin. Peleã entre si los malos y los malos peleã tãbien entre si los buenos y los malos: pero los buenos y los buenos, si son pfectos / no pueden pelear entre si. Los q̃ aprouechã y aun no son perfectos pueden contender / cada vno peleãdo cõtra el otro, en aquella manera q̃ contra si: porq̃ aun en vn mesmo hõbre / la carne pelea cõtra el espiritu / y el espiritu contra la carne. Lo cõtrario de lo dicho es en la vnion y ayuntamiento en las cosas temporales / quãdo son muchas: porq̃ es ocasiõ de diuisiõ y discordia Leese de Abraham y Loth que por la muchedumbre de sus ganados y hazienda no pudieron siendo hermanos, biuir juntos: y reñian muchas vezes sus criados y pastores. Assi que el amor de los bienes / que todos no pueden ser de muchos juntamente posseydos (como son los temporales) impide la vnidad: pero el amor de aquellos que juntamente pueden ser todos posseydos (que son los espirituales) no la impide. ¶ Lo segundo es / apartar se de todas las cosas que no son Dios. El que se llega a otra cosa que a Dios y no por Dios, esta poco llegado a Dios: segun aquello de San Augustin. Señor poco te ama, el que a otra cosa cõtigo ama y porti no la ama. Que

1. ad co. 6.

riendo el señor estuuiesse Abraham perfectamente llegado a el / quiso que dexasse todas las cosas: y le mando que saliesse de su tierra y de aquellos donde traya origen, diziendo. Sal de tu tierra, y de tu parẽ tela / y de la casa de tu padre. Mando le mas / que se apartasse de aquel que del traya origen (conuiene a saber) de su vnigenito hijo Isaac. Finalmente le mando que en alguna manera de si mesmo se apartasse / mandando le circuncidar. Con este precepto quiso se apartasse de si mesmo / quanto a dexar los desseos carnales: porque la circuncision hecha en la carne, esto amonestaua y por esso se hazia en aquel miembro donde mas se enbraueçe la luxuria. La vnidad en lo malo es muy contraria al espiritu sancto. Por tanto dize San Augustin. Ay concordia mala / y discordia buena. De la mala concordia dize san Gregorio. Assi como suele ser dañoso si entre los buenos no ay vnidad es dañosissimo sino falta entre los malos. En muchas religiones el amor q̃ no es segũ dios dañan mas que el aborrecimiento: porque el aborrecer huyen los muchos / porque todos saben ser malo: pero el amor no segun dios muy pocos lo huyen. Quiso el señor que sus seruos, aun de sus muy queridos se apartassen: para que todos perfectamente fuessen suyos: y aun quiso / que en alguna manera los aborreciessen segũ aquello que el mesmo dixo. El que viene a mi y no aborrece a su padre. ẽ. no puede ser mi discipulo. Dezia Moysen alos Israelitas. El que dixo a su padre y a su madre, no os conozco: y a sus hermanos, no se quien son: y desconocieron a sus hijos / estos guardaron tu palabra y cumplieron tu establecimiento. Por esto el mesmo Dios en otra parte dixo. No vine a poner paz en el mundo si no guerra:

Gene. 12.
Gene. 22.
Luc. 14.
Deu. 33.
Matt. 10.

porque vine a apartar al hijo del padre. Esto mes-
Exo.32. mo queria dezir Moysen quando dixo. Si alguno es del señor junte se comigo ꝛc̃. Cada vno mate a su hermano/y a su proximo/y a su amigo. La vnidad en la religion no segun Dios es peligrosa: porque resiste a los buenos/haze a los malos mas fuertes y osados: impide la correcion/y aumenta la perse-cucion de los buenos. La resistencia se prueua en a-quello que dixo sant Esteuan a la congregacion de
Actu.7. los judios. Pertinazmente vosotros aueys resisti-do a el espiritu sancto. Aquel resiste a el espiritu san cto/que a los bienes hechos por el espiritu sancto re siste y contradize. Que conforte a los malos/dize lo sant Gregorio, cuyas palabras son. A los peruersos fortifica la vnidad haziendo los concordes. Para la osadia haze aquello q̃ se dize en los actos de los apo stoles de los que martyrizaron a sant Esteuan, con-
Actu.7. uiene a saber. Acometierõ le todos vnanimes. Por esso fueron mas osados: porque estauan vnanimes. Del impedimento de la correcion dize sant Grego-rio. Los que diuisos podian ser corregidos/juntos con la pertinacia de sus maldades perseueran. Y en otra parte. La vnidad a los peruersos tanto mas in corregibles los haze: quanto mas vnanimes. Haze a este proposito tambien lo que Job dize del cuerpo
Job.41. del demonio/conuiene a saber. Esta compuesto de escamas apretadas vnas con otras/la vna se pega cõ la otra, de manera q̃ aun ayre por entre ellas no pas sa/la vna se pegara a la otra y teniẽdo se vnas a otras nunca se apartaran. Esto se entiende de la conformi dad de los malos/que vnos a otros se defiendẽ: y en lo bueno y en lo malo quieren los vnos lo que los o-tros: lo qual es contra la ley de verdadera amistad.

La ley de la verdadera amistad es dize vn sabio, que no roguemos cosa mala / ni rogados la hagamos. Del aumento de la persecucion de los buenos dize sant Gregorio. La vnidad de los malos tanto mas duramente impide la vida de los buenos: quanto siendo les contraria es mas fuerte por el ayũtamiẽto. Desto tenemos exemplo en el libro de los juezes donde se lee que la gente de aquellas siete ciudades de la tierra de promission se juntaron para pelear cõtra Josue con vn animo, y con vn mesmo parecer. Josue.9.

¶ Lo tercero es / el temor del señor: el qual haze huyr las ofensas de Dios / y los escandalos del proximo / segun aquello de Salomon. Por el temor del señor se apartan todos del mal. La osadia loca ni teme a Dios, ni quita los escandalos del proximo: antes turba la congregacion / y entristece al espiritu sancto que en ella mora, lo qual no es pequeño mal. Prou.15.

Lo vltimo es contra aq̃llo de sant Pablo. No querays entristecer al espiritu sancto / con que estays cõfirmados. Contra el que escandaliza dixo el saluador. Qualquiera que escandalizare a vno destos pequeñuelos / que en mi creen, conuiene que atando le vna muela ó atahona al cuello sea ahogado en lo hõdo del mar. ad eph.4. Matt.18.

¶ Lo quarto es la humildad: cõ la qual el hombre cree menos de si que de los otros. Y assi, teniendo por mejor el parecer de los otros que el suyo, facilmente dexa el propio por el ageno: lo qual aprouecha mucho para la vnidad. El mucho saber muchas vezes es causa de discordia: segun aquello de sant Gregorio. Muchas vezes quanto el saber mas leuanta a algunos / tanto los alexa de la compañia de los otros: y quanto mas aprenden / tanto menos saben de la virtud de la cõcordia. La humildad

es muy pacifica: porque aun con su contrario parece tener paz (esto es) con la soberuia. Pero el soberuio no se compadece con otro soberuio, ni con el tiene paz: porque la hinchazon del vno desecha la del otro. Demuestran los matematicos / que los cuerpos redondos (que son semejantes a los hinchados) no se pueden tocar si no en solo vn puntõ: y aun que se puedẽ tocar no empero estar encima vno de otro, ni juntos como cuerpos llanos. Esto mesmo acaece a los coraçones hinchados ó los soberuios. El cuerpo concauo dentro de su concauidad puede tener el redõdo: y assi la humildad puede tener paz con la soberuia. El soberuio ensanchãdo se a si apremia y turba a los otros / y es causa de discordia: segun aquello del sabio. El q̃ se alaba y ensancha mueue dissensiones. Prou.28 Dezia sant Bernardo a este proposito. El ensanchar se suele causar rotura. ¶ Lo quinto es la obediencia, la qual siempre dessea hazer la voluntad de otro, a exemplo de aquel que dezia. Descendi del cielo / no para hazer mi voluntad, si no la voluntad del Joan.6. que me embio. Por tanto, conocida la voluntad de Dios que es buena / o la de aquel q̃ en lugar de dios esta / luego la haze: lo qual aprouecha mucho para la vnidad, a quien es muy contrario el seguir la propia voluntad. Cõtra los amigos de su parecer dize sant Bernardo. Quien no aura verguença de ser porfiado en su parecer, pues la mesma sabiduria dexo el suyo? En lo qual se conoce quan contraria es la sabiduria de Dios a la del mundo. Dize Sanctiago. Cap.3. La sabiduria de lo alto, es pacifica / modesta / persuadible / amiga de lo bueno.

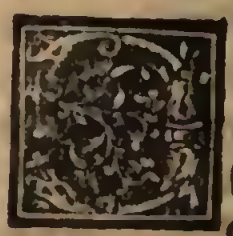
¶ Lo sesto es la paciencia. El hombre enojadizo y impaciente es ocasion de discordias: segun aquello

de Salomon. El varon yracundo mueue contien- Pro.15.
das: pero el que es paciente amansa las mouidas.
A la perfecion de la bondad pertenece sufrir los ma
los: segũ aquello de sant Gregorio. Qualquiera que
no suffre a los malos: el de si mesmo por su impa-
ciẽcia es testigo que no es bueno. A la clara no quie-
re ser justo, como Abel, en quien no se executa la ma-
licia de Cayn.

¶ Lo septimo es el amor de la paz. Es la paz vna ma
nera de atadura/con la qual estan juntos en vno los
miẽbros en el cuerpo mistico: segun aquello de sant
Pablo. Sed solicitos en guardar la vnidad del espi- Ad pht.4
ritu con la atadura de la paz. A esta paz (segun la glo
sa) pertenece, que amemos los vnos los bienes de
los otros/y los pecados, que sin daño del proximo,
con esperança de la salud de los corregidos no pue-
den ser arrancados, los suframos hasta el juyzio vl
timo: y las obras de perfecion, que hazellas y dexar
las de hazer es licito, porque los flacos no se escan
dalizen dexemos algunas vezes de hazellas. La paz
es gran bien / y no la da Dios a quien no la ama: si
no al que con gran desseo la busca / por lo qual dezia
el Psalmista. Busca la paz y sigue la hasta el cabo. Psa.33.
Muchos ay que recibirian la paz si se la diessen: pe-
ro no la buscan para el proximo. Los quales no pa-
rece entienden, es la paz herencia de los Christia-
nos: porque si supiessen estar desheredados de a-
quello que Christo les mando / no esperarian que
otro los incitasse a tornar a cobrar su herencia: y si-
guirian el consejo del Apostol que dize. Tened paz Ad he.12.
con todos. Es paz donde no ay contradicion. Dize
la glosa sobre sant Matheo. La verdadera paz es Gl. s. mat
donde no ay quien contradiga. ¶ Lo octauo es la the.5.

guarda de la lengua. Assi como donde las paredes de las cosas son de madera / y los tejados de paja / se tiene gran cuydado de guardar el fuego / porque las cosas no se quemen: assi con gran diligencia se ha de
Cap. 3. guardar la lengua en la congregacion. La lengua (dize Santiago) es fuego, y vniuersidad de maldades. La llama de la yra facilmente se enciende en la congregacion, segun aquello del mesmo Sanctia-
Ibidem. go. Mirad quan pequeño fuego enciende tan gran selua. Si la lengua no se guarda muchas turbacio-
Eccls. 28 nes nacen en la congregaciõ. Dize el sabio. El murmurador, y el de dos lenguas sera maldito: porque
Ibi. 5. turbo a muchos que estauan en paz. Dize mas. La lengua zizañadora de sassossego a muchos.

## ¶ Capitulo quinto: que la innocencia ha de ser de todos guardada.



Erca de la innocencia se haran quatro cosas. ¶ Lo. 1. mostrar como son todos obligados a guardar la. ¶ Lo segundo como son mas obligados a ello los q̃ estan en cõgregacion religiosa. ¶ Lo tercero poner se han las partes de la innocencia. ¶ Lo quarto dezir se ha de los daños que en la religion los malos hazen a los buenos. ¶ A lo primero amonesta el es-
Ps. 36. piritu sancto en el Psalmo, diziendo. Guarda la innocencia. Esto es (dize la glosa) porque no te la hagã perder. Reprehẽdiendo a los q̃ esto no hazẽ, dize Seneca. Es cosa de risa, por aborrecer al q̃ daña perder la innocẽcia. Dize tãbien. s. Ysidoro. Dos cosas se hã de guardar cerca del amor ỏl proximo. Lo vno hazelle biẽ / y lo otro no dañalle. ¶ Por tres razones

emos de trabajar de guardar la innocencia. Lo primero porque facilmẽte se pierde. Lo segũdo porque ella perdida se pierde todo. Lo tercero porq̃ ella guardada esta todo guardado. ¶ Pierde se facilmẽte: porque se puede perder con la obra/con la palabra/cõ la voluntad, y con la negligẽcia. Con la obra en dos maneras: o tomãdo los bienes agenos, o haziendo mal a otros. Desto postrero dize. s. Augustin. Todo hõbre que persigue a otro en el cuerpo, sin duda que primero es el perseguido en el coraçon. De los q̃ toman los bienes agenos dize el mesmo sant Augustin. Nadie adquiere ganancia injusta sin daño justo/porque el daño y la ganancia estã siempre juntos: pero la ganancia esta en el arca, y el daño en la conciencia. Lomo la vestidura y dexo la fe: gano dineros y perdio la justicia (conuiene a saber) quanto a aq̃lla parte de la justicia que es innocencia. Dize mas este varõ santctissimo. Puede ser q̃ tu malicia no haga mal a otro: pero que a ti no dañe/no es possible. Pierde se la innocencia con la palabra, que es quando alguno miente en daño de su proximo/segun aquello de sant Augustin. El falsario peor y primero daña a si con la perdida de la innocencia, que al proximo con la del dinero. Deste mesmo se entiende aq̃llo del psalmo. Abrio el hoyo y ahõdo lo, y cayo en la hoya q̃ hizo. Pierde se tambien la innocencia con la volũtad: que es/quãdo alguno aborrece a su proximo. Todo aquel q̃ aborrece a su hermano es homicida/dize sant Juan. Y el homicida no es innocẽte. Pierde se otrosi la innocẽcia no haziendo lo que es obligado: como no socorriendo al que se muere de hambre/segun aquello de sant Ambrosio. Da de comer al q̃ se muere de hãbre: Si no se lo diste mataste lo. ¶ Si la ennocẽcia se pier-

Ps. 7.

1. Joa. 3.

de todos los bienes se pierden. Pierde se del todo la justicia quando se pierde la innocencia: que es fundamento della, segun aquello de Tulio. El fundamento de la justicia es, que a nadie dañes: lo otro que sirvas a la vtilidad comun. Pierde se tambien el mesmo dios, dador de la justicia. Dize Isaias. Vuestras maldades os han apartado de vuestro dios. ¶ Si la innocencia se guarda / todos los bienes están guardados. En tanto q̃ Adã guardo la innocẽcia nada le daño. Tãbiẽ oy a los q̃ la guardã no ay cosa q̃ les dañe: segun aq̃llo de Salomon. El q̃ guarda la ley nada de mal experimẽtara. A este proposito dize. s. Augustin. Para q̃ temes al hõbre / o hõbre puesto en el seno de Dios? Tu procura no caer de su seno: q̃ todo lo q̃ estãdo en el padecieres aprouechar te ha pa tu saluaciõ, y no pa tu cõdenaciõ. Haze tãbiẽ pa esto aq̃llo de. S. Matthco. Todos los cabellos de vra cabeça estã cõtados. Esto es, porq̃ las cosas q̃ parecẽ dañosas, son a los innocẽtes prouechosas: segũ aq̃llo dl apostol. Sabemos q̃ a los q̃ aman a dios todas las cosas les son prouechosas. Es la innocẽcia armadura de dios / q̃ si tu la tuuieres / tu cõ tus cosas estaras en saluo / segũ aq̃llo de Job. Sera saluo el innocente. Y en otra parte. Qual innocẽte jamas perecio? Tambien la innocencia es vestidura sin la qual nadie puede entrar en el cielo. Quien subira al monte del señor, preguntaua el psalmista / o quien estara en su lugar sancto? El innocente en las obras: responde el mesmo. Desta vestidura tenemos necessidad de yr vestidos delãte del juez supremo: por lo qual trabaja el ladron infernal de nos despojar della. Desta vestidura fue despojado aquel que descendiendo de Jerusalem a Hierico cayo en las manos de los ladrones.

Eccls. 59.

Eccls. 8.

La. 10.

Ad Ro. 8

Job. 22.

Job. 4.

Psa. 23.

Luc. 10.

## Capitulo. vj. Que principalmente ha de ser guardada la innocencia de los q̃ está en la religion por doze razones.

Por muchas razones ha de ser la innocencia guardada por los frayles que estan en vna mesma religion (cõuiene a saber) para que vno a otro no haga mal. Para esto podemos traer doze razones. La primera, es por la familiaridad que se ha de tener con dios. Propio es de los frayles llegar se a dios / por quien dexaron todas sus cosas/porque si a dios pierdẽ todas las hã perdido: y para estar perfetamente llegados a el aprouecha mucho la innocencia: segũ aquello que el mesmo por el psalmista dixo. Los innocentes y justos se llegarõ a mi. Esto tãbiẽ se prueua porq̃ ṕncipalmẽte nos llegamos a dios cõ la cõformidad d̃nr̃a volũtad cõ la suya: tenemos vna volũtad con dios, si la yrascible esta sin malicia/ y la concupiscible sin couardura. Lo ṕmero haze la innocẽcia: y lo segũdo la rectitud. Porque la innocencia es contraria ala malicia/que es desseo del mal ageno: y la rectitud a la couardura/ que es desseo desordenado del bien temporal. Assi q̃ estas dos virtudes hazen que el hombre este muy llegado a dios, y sea muy semejante a el: el qual es retissimo y justo. Y assi dize el psalmista del. Recto es el señor dios nr̃o/ y no ay maldad en el. Lo. ij. porque los religiosos no se hã de dañar vnos a otros es por la sanctidad y inmunidad del lugar. Los hombres maluados que huyen a la casa religiosa estan seguros en ella, que no les sera hecho daño: luego pues los tyranos no quieren hazer mal, ni a los que en ella moran, ni a los que a ella huyen: quanto mas obliga

Psa. 24.

cion tienen los mesmos moradores del lugar sagrado a no hazer se mal vnos a otros. ¶ Lo tercero porq̃ los religiosos han de guardar esta manera de innocencia es, por la sanctidad de la compañia. Porque se ha mucho de huyr no se pierda la innocencia entre los buenos: pues los buenos en el siglo la guardã entre los malos. La innocencia perdida en el siglo, en el monesterio se ha de cobrar y no perder: tomãdo exẽ
Psa. 25. plo en el psalmista q̃ de si dize. Lauare mis obras entre los innocentes. ¶ Lo quarto, porq̃ los religiosos no se han de hazer mal vnos a otros es, por la hermãdad que entre ellos ay. Tres maneras de hermãdad ay entre los que estan en congregaciõ religiosa: porque son hermanos en quãto hombres, en quãto christianos, y en quanto hijos de vn mesmo padre espiritual. La primera es natural, comun a todos los hombres: la segunda comun a todos los fieles: la tercera es especial de los religiosos. De la primera dize sant Augustin. Si pensamos no ser proximos si no los q̃ nacieron de vnos mesmos padres: consideremos a Adã y a Eua, y somos todos hermanos. Dize el mesmo en otra parte. No ay cosa tã discorde por la corrupcion, ni tan amiga de compañia segun su naturaleza, como el genero humano. Por esso q̃so dios criar vn solo padre de donde descendiessen todos: para que con esto amonestados tambiẽ entre muchos se guardasse la vnidad y conformidad. De la segũda dize el mesmo. Pues todos somos hermanos en quãto hõbres: quanto mas siendo Christianos? De los hombres en quãto hombres de todos fue padre Adã: y de todos madre Eua. Tambien en quanto christianos tienẽ vn solo padre, que es dios: y vna sola madre, q̃ es la yglesia. La tercera manera de hermãdad es perfetissima,

fetissima, la qual haze sean todos los bienes corporales y espirituales comunes. ¶ Lo quinto no ha de empecer vn religioso a otro, por la gran compañia q̃ ay entre los que estan en vn mesmo monesterio: que juntos duermen/juntos comen/y juntos beuẽ. Y no solo juntos se llegan a la mesa del cuerpo/pero tambiẽ a la mesa de la doctrina celestial, y a la mesa del santissimo Sacramẽto. Por tanto gran alcuosia comete el frayle si haze mal a otro frayle del mesmo monesterio. El que en la religiõ es perseguido ó otro frayle puede dezir. La mano del q̃ me vende esta comigo en la mesa. ¶ Lo sesto deue se guardar la innocencia quanto a no ser vnos religiosos maltratados de los otros, porque los q̃ estan en la religion son muertos al mundo: y es gran crueldad embrauecer se cõtra el muerto. Por esto aun que los clauos q̃ horadaron el cuerpo del señor se llamen dulces, llaman a la lança cruel, porq̃ le rompio el costado estãdo muerto. ¶ Lo septimo por ser todos de vna mesmo tierra/y estar en tierra agena aborrecidos de los moradores della/lo qual suele ser causa de mucho amor. Los varones religiosos no son deste mundo, q̃ el cielo es su tierra, y del mundo son perseguidos y aborrecidos. Si del mũdo fuessedes (dezia el saluador) el mundo amaria lo q̃ era suyo: pero porque no soys del mũdo por esso os aborrece el mundo. Por tanto si los religiosos no se aman entre si estaran en este mũdo quasi sin amigos. Joã. 15.

¶ Lo octauo, porque por la compañia de la religion dexaron padre, y madre, y a todos los de mas parientes. Por tanto es grã maldad si se hazen mal vnos a otros. ¶ Lo nono no deue vn religioso hazer mal a otro, por ser semejãtes: tomando exemplo enlos brutos, los q̃les aun que son crueles cõtra los otros ani

males no empero exercitan su fiereza cõtra los dẽ su mesmo genero. El lobo no muerde a otro lobo, ni cõtra vn leon se embrauece otro. El agua (que naturalmente pelea con el fuego) tiene paz cõ otra agua/porque es de la mesma naturaleza que ella. Y assi dezia Salomon. Todo animal ama a su semejãte. Por esta mesma razõ vn religioso no ha de dañar a otro. ¶ Lo decimo/por la muchedumbre de los bienes espirituales que tienen los varones religiosos. Porque quãtos mas son los bienes que tienen/tanto cõ mas cuydado hã de procurar la conuersacion dellos, y temer su perdida: segun aq̃llo de sant Augustin. Quãto mas continuas son vuestras oraciones/tanto aueys de ser mas sanctos. Esto mesmo se ha de entẽder de todas las otras obras de los religiosos para lo qual aprouecha mucho la innocencia/segun que arriba se mostro. ¶ La innocẽcia es muy agradable a dios/y a los hõbres prouechosa. De lo primero dize sant Austin. No ay cosa mas digna de dios ni mas amada del: q̃ con toda diligencia ser guardada la innocencia. Para lo segundo haze/que aun q̃ vno en las otras obras sea muy deuoto, si no tuuiere la ynnocencia le aprouecha poco tener se en mucho. Cerca de lo qual dize Sant Anselmo. Si de vna parte viesse la verguença del pecado/y de la otra el espãto del infierno/y necessariamente vuiesse de entrar en vno dellos: antes me dexaria caer en el infierno/que dexar entrar en mi al pecado. Porque querria mas limpio de pecado y innocente entrar en el infierno: que suzio con el posseer el reyno de los cielos: pues es manifiesto, so los los malos ser atormentados en el infierno, y so los los buenos ser fauorecidos en la bienauenturança del cielo.

Eccl̃s.13.

## Capitulo.vij. De las partes de la innocẽcia que son quatro.

ES de notar que las partes de la innocencia pueden ser quatro. La primera pertenece alo que es sobre nosotros (conuiene a saber) a dios. La segũda a nosotros. La tercera a lo que esta cerca de nosotros (conuiene a saber) al proximo. La quarta alo que esta debaxo de nosotros (conuiene a saber) alos bienes temporales. El q̃ tiene la primera parte procura no dañar a dios vsurpãdo la gloria / o dãnificãdo la / o disminuyendo la. El que tiene la segũda guarda su conciencia limpia. El que tiene la tercera haze obras con que tenga buena fama / porque con su mal exemplo no dañe al proximo: El que tiene la quarta huye del mal vso de los bienes temporales. Estas quatro partes son como quatro paredes del encerramiento espiritual / dentro de las quales el espiritu bien ordenado se passea; segun aquello del psalmo. Passeaua me en la innocencia de mi coraçon. La conciencia muy ocupada en contemplaciones diuinas / y oloriosissima cõ desseos celestiales, Jardines deleytosissimo: donde como lirios caen desseos de la castidad / como rosas estan colorados los de la paciencia y piedad: los de la paciencia con la verguença propia, y los de la piedad con la agena: como Violetas huelen los de la humildad: y en medio del la esperãça, como Laurel, da siempre frescura y sombra. Aqui no falta el agua de la celestial doctrina, la qual haze aya en el verdura: segun aquello del sabio. Donde ay agua ay verdura. Psa.5. Eccl.14.

## Capitulo.viij. De los daños que los malos hazen a los buenos.

TAmbien es de notar, que en la religion dañan los malos en muchas maneras alos buenos. Dañan les quãto a los bienes temporales, o gastãdo los cerca de si superfluamẽte/o dando los a quien no los han de dar. Los q̃ hazẽ lo primero son semejãtes a los vsureros, que quierẽ ser cõpañeros en la ganãcia y no en la perdida. Quieren trabajar menos que los otros, y tener mas rega los que ellos. De lo segundo tenemos exemplo en judas el traydor, que era ladron y tenia bolsicos donde
Cap.12. echaua lo q̃ les dauã, como dize sant Juã: y lo q̃ auia de dar a los pobres daua lo a su muger y hijos. Para no cometer este pecado deuria bastar la pena dela desdichada muerte q̃ por su causa el padecio: porque
Actu.1. estando ahorcado rebẽto por medio. Dañan tambiẽ los malos a los buenos en la religiõ quitando les el socorro deuido / y siendo les impedimẽto de la salud espiritual, ayudando al aduersario de los frayles, injuriando les con palabras de murmuracion, o afrentosas. Quitan les el beneficio del cõsejo de la exortacion, de la consolacion, del buẽ exemplo, dela ayuda, y correccion/ por lo qual no son innocentes. Dize sant Augustin. En dos maneras daña el hombre, o haziẽdo a alguno miserable / o desamparãdo al q̃ lo es. Y en otra parte. No soys innocẽtes: si callando dexays perecer a vuestros hermanos, a los quales podeys descubriendo corregir. Son impedimẽto de la salud los q̃ dan mal exemplo, porq̃ resistẽ a los que quierẽ yr a parayso, yendo ellos por camino contrario/ y casi por la mano lleuan al infierno a los que auiã de lle

uár al cielo. Ayudan al aduersario quando peccan, porque se atan y hazen impotentes para pelear con el. Tambien ayudan a su aduersario incitando a los frayles al mal, o con palabras/o con obra / que no es pequeña traycion. Porque por manifiesto traydor se ternia el que estando en la pelea, quando auia de ayudar a los suyos, se passasse a los contrarios y pelease contra sus compañeros.

## Capitulo nono: de muchas razones que pueden incitar al varon religioso a que ame a sus hermanos.

Ase ahora de hablar del amor, y quã mucho ha de trabajar el q̃ esta en la religion de amar a los frayles, y de ser dellos amado: cerca de lo qual se harã quatro cosas. Lo primero dezir se han algunas cosas que pueden incitar a amar. Lo segundo, de la manera del amar. Lo tercero, de las cosas que pueden aprouechar para ser amado. Lo quarto se tratara especialmente del amor de los enemigos. Es de notar que para amar al prximo: lo primero incita la naturaleza: lo segundo la escriptura: lo tercero la gracia: lo quarto pueden hazer para esto los exemplos: lo quinto puede tambien hazer para esto si se mostrare el gran prouecho del amor: lo sesto si se mostrarẽ los muchos daños del odio. Incita la la naturaleza a amar, pues las leyes del derecho natural estan escriptas naturalmente en el coraçon del hombre. La primera de las quales es aquello de Tobias. Lo que no quieres haga otro contigo: nunca lo hagas tu con otro. Lap.4. La segunda es aquella que dixo nuestro Saluador. Todo lo que quereys a vosotros Matth.7

hagã los hombres/hazed vosotros lo mesmo a ellos. El amor es deuda natural, por la qual esta vn hõbre obligado a otro sin jamas poder estar libre della, aun que continuamente la pague. Dize san Augustin.
sup. illud. La charidad es aquella, q̃ despues de pagada no libra al deudor. Hablãdo tambien Seneca desta dize.
Ad Ro. 3. nemini qd q̃. &c. Esta compañia diligente y santamente se ha de guardar/la qual nos ata a los vnos co los otros, y muestra auer algun derecho comũ del genero humano. Aprouecha tambiẽ mucho para exercitar la compañia interior de la amistad: porque todas las cosas terna comunes con el amigo/el que tiene muchas con el hombre. Dize mas. ¶ La sabiduria y la ignorancia differen. La primera trata al hombre, como que fuese su amigo. La segunda trata a su amigo/como que no fuesse hombre.

¶ Alo mesmo incita la escriptura/la qual amonesta mucho al amor del proximo. Dize sant Juan en
.Juã.13. nombre de nuestro señor. Mandado nueuo os doy
1.Juã.4. que os ameys vnos a otros. &c. y en otra parte. Hermanos muy amados amemonos vnos a otros. Sãt
1.Pe4. Pedro dize. Ante todas cosas aya siempre en vosotros charidad/amando os vnos a otros. Por tres razones incita mucho la escritpura a amar/conuiene a saber porque muestra estar en esto el cumplimiento de la ley, y es especial señal de los dicipulos de Christo, y el mandamiento de amar es especial mandamiento del mesmo Christo. ¶ De lo primero dize
Ad. Ro. 13. sant Pablo. El que ama al proximo cumplio la ley. ¶ Delo segundo son aq̃llas palabras q̃ sant Juã refiere: En esto conoceran los hombres que soys mis
Joa. 13. dicipulos/si tuuierdes amor vnos a otros. ¶ De lo tercero dize el mesmo San Juan/que dixo Christo

Este es mi mandamiento/q̃ os ameys vnos a otros Joan.15.
¶La gracia incita a amar mostrando fue hecho el hombre ala imagen de Dios. Aun que vno ame a todos los hijos de su amigo especialmente ama al que mas le parece y es semejante. Assi/aun que ayamos de tener amor con todas las obras de Dios/espécialmente se ha de amar el hombre hecho a ymagen y semejança suya. La gracia muestra tambien el proximo ser miembro del cuerpo, de quien Christo es cabeça, segun aquello del apostol. Vosotros soys cuerpo de Christo. Y el que no ama a los miembros no 1.ad co.12.
ama ala cabeça. Tambien la gracia mueſta al hombre, el proximo ser hijo de Dios, de Christo hermano, y co heredero, y particionero con el de la gloria eterna. Si los hermanos han de ser amados, los quales diuidiendo la herencia hazen menor la parte de cada vno de los otros: quanto mas an de ser amados aquellos hermanos, q̃ aumentan los vnos la parte de los otros? Porque quantos mas fueren los escogidos tanto mas se holgaran: ca holgara vn bienauenturado de la gloria del alma de otro, mas q̃ de la de su proprio cuerpo. ¶Pueden tambiẽ incitar a amar al proximo los exemplos: y lo primero incita a esto el exemplo de Christo: el qual amo tanto al hombre/que por su amor quiso morir, segun aquello de San Juan. El que nos amo y lauo de nue Apoca.1.
stros pecados cõ su sangre. Y segũ lo de san Pablo/ Ad tit.2.
q̃ dize. Dio se a si mesmo por nosotros. Luego no ha de ser menospreciado el q̃ fue tã querido de Christo. Y tenemos necessidad para no menospreciar lo/consi derar lo q̃ costo. Lo segundo ha de incitar el exemplo del angel: que ama tanto al hombre que lo guarda en todas sus obras. Luego no ha de ser menospreciado

el hombre, que tanto amado es del angel. Esto mando nuestro saluador diziendo. Mirad no menospreçies a vno destos pequeñuelos: que de verdad os digo siempre veẽ sus angeles la cara de mi padre que esta en los cielos.

Matt. 18.

¶ Lo tercero incita el exẽplo de los sanctos: los quales amaron tanto, y amonestaron el amor del proximo. Lee se en la vida de sant Juan euangelista / que viniendo a tanta vegez que a penas podia ser lleuado de sus discipulos a la yglesia / y no pudiendo hablar muchas palabras cada vez que con el se parauan les dezia. Hijuelos amaos vnos a otros. Viendo los discipulos y los de mas que se hallauan presentes / que siempre les dezia las mesmas palabras, le dixeron. Maestro, porque nos dizes siempre esto? El qual respondio: porque es mandamiento del señor, y si el solo se haze basta. ¶ Lo quarto incita el exẽplo ó las criaturas irracionales: las quales amã a todos los que son de su mesma naturaleza: segun aquello del sabio. Todo animal ama a su semejante / y toda otra criatura se juntara con los de su linage. ¶ Puede tambien incitar al amor del proximo el mucho prouecho del. Porque este amor junta los miembros en aquel nobilissimo cuerpo, de quien Christo es cabeça: y junta la virtud de los miembros / resiste al aduersario, y lleua a la perfecion. De lo primero dize sant Pablo. Sobre todas las cosas tened charidad, que es la atadura dela perfeciõ. De lo otro dize Tulio. La amistad fue dada de la naturaleza por ayudadora de las virtudes, y no por compañera de los vicios: para que no pudiendo sola alcançar las cosas muy grandes, estando junta y acõpañada con otra las alcançasse.

Eccli. 13.

Ad col. 3.

¶ Tambien los daños que nacen del odio incitan a esto mesmo. Lo que haze la diuision de las partes del cuerpo humano / de la qual se sigue gran dolor y muchas vezes muerte: haze el odio del proximo en el cuerpo mistico.

## ¶ Capitulo decimo: de la manera como se ha de amar el proximo.

CErca de la manera de amar al proximo es de notar, que la sagrada escriptura nos lo enseña con tres exemplos. ¶ El primero es el amor con que Christo nos amo: segun aquello de nuestro Saluador. Este es propio mandamiento mio: que os ameys vnos a otros, como yo os ame. Joan. 15. ¶ El segũdo es el amor con que nos amamos a nosotros mesmos. Este enseño el maestro celestial por san Matheo y san Lucas diziendo. Ama a tu proximo como a ti mesmo. Matt. 22. et luc. 10. ¶ El tercero es el amor que se tienen los miembros de vn mesmo cuerpo vnos a otros / ỏl qual nos auisa sant Pablo diziendo. Assi como en vn cuerpo tenemos muchos miembros: assi muchos somos vn cuerpo en Christo. Ad ro. 12. ¶ Cerca de lo primero es de notar / que Christo nos amo con amor gratuyto (esto es) amando nos antes que le amassemos, y sin merecello / segun aquello de sant Juan. En esto se muestra su charidad: que no nos amo porq̃ le amamos, pero primero el nos amo. Y desta manera se ha de amar el proximo. El amor de aquellos que no quieren amar si no a los que saben que primero los amã / no es agradable a Dios: segun aquello que el mesmo dixo. Si amays a los que os aman / que galardõ Capi. 4. Matt. 5.

mereceys? Por ventura no hazen esto los publicanos? Tambien nos amo Christo con amor verdadero: porque no nos amo por su prouecho, si no por el nuestro: ni para recebir de nosotros, si no para darnos. Tambien desta manera se ha de amar el proximo: acordãdo se de aquello de Seneca. Yo tomo amigo para tener por quien pueda morir/a quien desterrado siga/a cuya muerte me oponga/y por su vida ponga la mia. Esta otra amistad que tu dizes, negociacion es que no amistad: pues tiene respeto al prouecho, y espera lo que della se le ha de siguir. Dize mas el mesmo. El sabio quiere tener amigo: pero no por otra cosa mas de para exercitar la amistad: porque tan gran virtud no este muerta. Dize tambien sant Augustin. La verdadera amistad no se ha de medir con los prouechos temporales, si no conseruar con amor no interessal. La razon desto es por aquello de sant Ambrosio. La amistad es virtud, no ganancia. Tambien dize Tulio. A mi parecer no se ha de dessear la amistad por la esperança del prouecho: si no que todo el fructo este en el mesmo amor. Si el prouecho hiziesse la amistad: despues de hecha la desharia: segun aquello de Boecio. A quien la prosperidad hizo amigo/la aduerdad hara enemigo. Lo otro amonos Christo con amor discreto. Amor discreto es, el que ama a las personas y persigue los vicios: y assi trata con las personas que no se embuelue en los vicios: lo qual hizo Christo, segun aquello de sant Bernardo. Christo en tomar carne conformo se comigo: pero en huyr la culpa solamente consigo. Por tanto dezia sant
Ad ro. 13. Pablo. El amor del proximo no es causa de mal. A este proposito dize Tulio. No tiene escusa el pecca-

do, si por cáusa del amigo pecares: porque como la virtud aya sido causa dela amistad es dificultoso permanecer si no fueres virtuoso. Esto es porque la verdadera amistad, que es la amistad espiritual, ata a los hombres por delante (esto es) que haze a los hõbres conformes en el bien: pero la amistad del mundo ata los por de tras, como Sanson a las Raposas, porque los haze conformes en el mal. Tambien Christo nos amo con gran amor, segun aquello que el mesmo dixo. Nadie tiene mayor amor, que yo, que pongo la vida por mis amigos. Assi tãbien ha de ser amado el proximo: segun aquel consejo de sant Juan. En esto conocemos la charidad de Dios, en que puso su vida por nosotros: por tanto nosotros auemos de poner las vidas por los proximos. El amor grande es el que obra grandes cosas: porque dize sant Gregorio. La prueua del amor son las obras. Por lo qual dezia sant Juan. Hijuelos mios no amemos con palabras y lengua, si no con obra y verdad. Tambien ama nos Dios con amor perseuerante, segun aquello que del dize sant Juan. Como ouiesse amado a los suyos q̃ estauã en el mundo: amo los tambien al fin. Y desta manera se ha de amar el proximo. Ay empero algunos que aman al proximo q̃ esta prospero, y luego q̃ la prosperidad lo dexa se apartã del: los quales segun la verdad nũca lo amarõ. Dize sant Gregorio. Quando el que esta en la prosperidad es amado: gran duda ay si la prosperidad/o la persona es amada. La perdida de la prosperidad muestra la fuerça del amor: que el que en la aduersidad menosprecia al proximo, claramente se prueua no lo amo en la prosperidad. Haze para esto aquello que respõde Seneca a vno que de-

Judicũ.15

Joã.15.

1.Joan.3.

Cap.13.

zia: Muchos acompañan al rico. A la miel siguen las auejas/ los lobos a los cuerpos muertos / al trigo las hormigas. Esse acompañamiento tambien sigue a la presa: y no al hombre. Por tanto dezia el sa-
Eccli. 12. bio. El amigo no se conocera en la prosperidad. Di-
Eccli. 6. ze mas. El amigo interessal no permanecera en tiempo de la aduersidad. El compañero de la mesa no permanecera en el tiempo de la necessidad.

¶ Cerca de la segunda manera como se ha de amar el proximo es de notar, que este mandamiento: Amaras al proximo como a ti mesmo: se puede entender de dos maneras.

¶ La primera, que quiera dezir. Amaras a tu proximo para lo que a ti mesmo (esto es) para la gracia en esta vida, y para la gloria en la otra. O en otra manera, que sea el sentido. Haz a tu proximo lo q̃ quieres que hagã a ti: y no hagas con el lo que no quieres que contigo se haga. De manera q̃ los dos mandamientos del derecho natural antes dichos, sean exposicion deste mandamiento. Y es de notar, que como el mandamiento sea: que amemos al proximo como a nosotros mesmos / el que no se ama a si, no sabe amar al proximo. A este proposito dezia sant Augustin. Mira si supiste amar te a ti mesmo: y encomiendo te al proximo, para que lo ames como a ti mesmo: paro si no has sabido amar te a ti / temo no menospreccies al proximo, como a ti. Dize mas el mesmo. Si te preguntasse yo, si te amas: responder meyas, q̃ si. Por ventura ay quien se aborrezca? Luego no amas a la maldad si a ti te amas: porque si a la maldad amas, a ti aborreces. Esto no lo digo
Psal. 10. yo: oye al psalmista q̃ dize. El q̃ ama a la maldad aborrece a su alma. Dize mas. Tu q̃ amas la maldad, co-

mo querias que te fuesse cometido el proximo / para que lo amasses como a ti/ O bõbre que a ti te echas a perder? Si tu assi te amas, que te echas a perder: sin duda tambien echaras a perder al q̃ amas como a ti. Pues q̃ assi es, no quiero q̃ ames a nadie: tu solo pe= rece. O enmiẽda tu amor, o dexa la cõpañia. ¶ Es tã bien de notar, q̃ el mandamiẽto no dize, ama a tu pro ximo mas que a ti mesmo. Amar al proximo mas q̃ a si mesmo es / no sabiẽdo regir se a si, dessear tener cuy dado de enseñar al proximo. Esto se colige de. s. Ber= nardo que dize. Tu hermano, cuya propia salud aun no esta del todo cierta: cuya charidad / o es ninguna / o tan tierna y tan liuiana / que de qualquier soplo se dexa lleuar, a qualquier inspiraciõ cree, y el viẽto de qualquier doctrina aca y alla la menea: o por mejor dezir, tu que tienes tãta charidad, que hazes mas de lo que manda la ley / amando a tu proximo mas que a ti mesmo: y por otra parte es tan pequeña, que cõtra la mesma ley con el fauor se deshaze con el temor se de xa, con la tristeza se turba / y con la auaricia se apoca, con el desseo de la honra se ensancha / cõ las sospechas se desassossiega / con las injurias se altera / cõ los cuy= dados se destruye / cõ las honras se ensoberuece, y cõ la embidia se enfria / tu finalmẽte, que en tus propias cosas te hallas tan falto, que locura es dessear el cuy dado de los otros, o encargar te del? Oye lo q̃ aconse= ja la prudẽte y cuydadosa charidad, cuyas palabras son. No aueys de ser tan largos con los otros, que a ellos sobre / y a vosotros falte: si no cõ ygualdad. Por tanto no quieras ser muy justo: basta q̃ ames a tu pro ximo como a ti mesmo. Allẽde desto es tambiẽ de no tar que el que ama al proximo como deue: ama mas a dios, por quiẽ ama al proximo. Por lo qual esta cla 2. ad co. 8

Ad ro.13. ro como es verdad aquello del apostol. El que ãmo
Ad gal.5. al proximo cumplio la ley. Y lo otro. Toda la ley esta en sola aquella palabra: amaras a tu proximo como a ti mesmo. Porque cumpliendo el mandamiẽto de amar a dios, se cumple el otro de amar al proximo/ y el que no haze lo vno, no puede cumplir lo otro: segũ aquello de sant Augustin. Entre los amigos que no ay consentimiento en las cosas diuinas, tampoco lo puede auer en las humanas. Necessario es trate las humanas en otra manera de lo q̃ cõuiene, el q̃ menos precia las diuinas. Ni supo verdaderamẽte amar al hõbre el q̃ no ama a aq̃l q̃ hizo el hõbre. ¶ Cerca de la tercera manera de amar al proximo es de notar: q̃ el amor q̃ es respeto del proximo, ha d̃ imitar en siete cosas al amor d̃ los miẽbros de vn mesmo cuerpo. ¶ Lo primero es q̃ vn miẽbro no tiene embidia d̃ otro/ aun q̃ no tẽga el mesmo officio q̃ el. Si todos los miẽbros tuuiessen vn mesmo officio seriã como vn miẽbro so-
1.ad.co.12 lo: segũ aquello de. s. Pablo. Si todo el cuerpo fuesse ojo, con q̃ se auia d̃ oyr? Si todo oreja, cõ q̃ oler? Y luego despues dize. Y si todos fuessen vn miẽbro: qual seria el cuerpo? Y escriuiendo a los de Roma dize. To-
Ad.ro.12. dos los miembros no hazẽ vna mesma operaciõ. Assi nadie ha d̃ tener embidia d̃ su prim̃o: porq̃ tiene la gr̃a q̃ a el le falta. Y esto es porq̃ la embidia ha de ser muy temida/ como vicio ppio del dmonio/ segũ aq̃llo de. s. Augustin. Cõ dos manos pelea el demonio (esto es) cõ la soberuia, y cõ la embidia. Y en otra parte dize. Quite dios la pestilẽcia de la embidia de los animos de todos los hõbres. La embidia es vicio diabolico y tiene por madre a la soberuia: aboga a la madre y no nacera la hija. ¶ Lo. ij. es/ q̃ vn miẽbro no es auaro en guardar su officio, mas comunica lo cõ los

otros sin interesse. El ojo es ojo para todos los miẽ
bros, y lo mesmo entiẽde de los de mas. Esto mesmo
se ha de guardar entre los fieles: segun aq̃llo del apo-
tol. Muchos somos vn cuerpo en Chr̃o/todos miẽ- Ad ro.12
bros vno de otro (esto es) comunicãdo las gr̃as vnos
cõ otros. El mãjar q̃ vn miẽbro recibe reparte lo con
los otros: y si algo retiene mas ó lo que ha menester
para si/lo detiene por su daño: porq̃ es causa ó aposte-
ma/o enfermedad otra/y lo mesmo acaece entre los
fieles. Dezia el Sabio. Ay otra pessima enfermedad Eccl.5.
que vi debaxo del sol, q̃ son las riq̃zas allegadas en da
ño del señor dellas. ¶ Lo tercero es q̃ vn miẽbro no se
venga de otro q̃ le daño. Assi ha de ser entre los miẽ-
bros de la yglesia: q̃ nadie de mal por mal. ¶ Lo quar
to/vn miẽbro compadece se de otro, y huelga se de su
bien: segun aq̃llo del apostol. Si algo padece vn miẽ 1.ad.co.12
bro compadecen se todos los miembros: y si vn miẽ-
bro se gloria todos los miembros se alegran. Assi hã
los fieles de alegrar se cõ los alegres, y llorar con los
que lloran. ¶ Lo quinto/vn miembro tiene por pro-
pio el bien/o mal que a otro se haze. Si lastiman al
pie la boca se quexa, y si lo lauan ella da las gracias,
como lo hizo la diuina boca, diziendo a Simon. En- Luc.7.
tre en tu casa y no me diste agua para mis pies/pe-
ro esta me los ha regado cõ lagrimas. Assi qualquie
ra de los fieles ha de recebir por propio lo que a otro
se hiziere, tomando exemplo en la cabeça, que dize.
Lo que a vno destos pequeñuelos hezistes/a mi lo he Matt.25.
zistes. ¶ Lo sesto/vn miembro por otro se pone a pe-
ligro, como lo haze la mano por el ojo. Assi lo han de
hazer los fieles/a exẽplo de la cabeça/q̃ con sus espal
das nos defendio en la cruz/recibiẽdo el golpe q̃ el ge
nero humano auia de recebir. ¶ Lo septimo/vn miẽ

bro teme mucho ser apartado de los otros. Assi han de temer los fieles ser apartados del cuerpo d̃ la yglesia, segun aq̃llo de. s. Augustin. Nada assi ha d̃ temer el christiano, como ser apartado del cuerpo de Chr̃o.

## ¶ Capitulo. xj. De las cosas que pueden aprouechar para que el frayle sea amado.

Cinco cosas ay que pueden aprouechar mucho para q̃ vno sea amado de su proximo.
Eccli. 24 ¶ La primera es, la discreciõ. Por lo qual se llama la prudencia, madre de amor verdadero. La ignorancia ni sabe adquirir ni conseruar
Eccli. 20 amistad: y assi dize el sabio. El ignorãte no terna amigo. ¶ Lo segundo es, la modestia en el hablar: segun
Eccli. 20. aquello del sabio. El prudente en las palabras se haze amable, y las gracias de los imprudẽtes seran derramadas. ¶ La tercera, ser semejante en virtud a los
Eccli. 27 otros: por aquello del sabio. Las aues juntan se con sus semejãtes. Dize sant Ambrosio. Es natural a los buenos q̃ cada vno ame en los otros sus propias virtudes. Por el contrario, la dessemejança es causa de aborrecimiẽto: segun aquello del poeta. Aborrecierõ al alegre los tristes, y al triste los alegres. ¶ Lo. iiij. es la virtud. Dize Tulio. No ay cosa mas amable/o que mas combide a amar, que la virtud: pues por la virtud y bondad/aun a aquellos q̃ nunca vimos, en alguna manera amamos. Dize mas el mesmo. Tanta es la virtud de la bõdad/q̃ la amamos/ o en aquellos que nunca vimos/o (que es mas) en el enemigo. Especialmente aprouecha para esto la virtud de la mã-
Eccli. 3. sedumbre: segun aquello del sabio. Hijo perficiona tus obras con la mansedũbre, y seras amado mas que la gloria de los hombres. La mãsedumbre como pie-

dra yman

dra y man tiene fuerça de atraer el amor. Tambiẽ es=
pecialmente aprouecha para esto la virtud de la hu=
mildad. La soberuia es aborrecible a dios y alos hõ=
bres: y la humildad de dios y de los hõbres amada.
La soberuia ensalçando se a si abate a los otros: por
tanto no es de marauillar si dellos es aborrecida: pe=
ro la humildad apocando se a si ensalça y honra a los
otros/por lo qual con razõ dellos es amada. Princi=
palmente aprouecha mucho para q̃ vno sea amado si
el primero amare. Dize sant Augustin. No ay cosa q̃
assi combide a ser amado, como amar primero. Dize
mas el mesmo. Muy duro es el animo q̃ si primero
no queria amar, amado no ame. Preguntãdo vno a
Seneca como podria adquirir presto amigo le respõ
dio. Pregũtas me como hallaras pṕsto a q̃n te ame:
quiero te mostrar vna manera pa ser amado/ sin me=
dicina, sin yerua/ sin encãtacion de ninguna hechize
ra. Si quieres ser amado/ama. ¶ Lo quinto es el ser
uir/o bien hazer. De lo primero dezia vn sabio. En
este tiempo el seruicio engẽdra amigos: y la verdad
enemigos. El fuego del amor ha de ser atizado cõ le=
ños de beneficios: en otra manera muere se: porq̃ los
beneficios a las fieras incitã a amar/ y de enemigos
hazẽ amigos/ segũ aquello del apostol. Si ouiere hã= Ad ro. 12.
bre tu enemigo, da le de comer: si ha sed/da le ó beuer:
porq̃ haziẽdo esto amõtonaras sobre su cabeça carbo
nes de fuego (esto es) encẽder le has su coraçõ para q̃
te ame. Es empero de notar q̃ el beneficio no engen=
dra amistad si no se haze discretamente. Por lo qual
dize el sabio del ignorante. No le agradecerã sus bue Eccli. 20
nas obras, porq̃ los que comen su pã son lenguas fal
sas: de los quales muchos y muchas vezes se reyrã
del. Conforme a esto dezia Seneca. El mayor mal q̃

tiene el hombre embeuido en sus bienes y dellos señoreado es / que piensa le son amigos a quien el no lo es/y que son bastãtes los beneficios para adquirir amigos:auiẽdo muchos que quãto mas obligados son a amar/mas aborrecẽ. Pues luego los beneficios no ganã amistades? Sanan,si podiste escoger los q̃ auian de recebillos/y si los hezist̃e a hombres agradecidos. Y en otra parte dize el mesmo. Usa deste consejo de los sabios:que pienses se ha de hazer mas caso de quien recibe, que de lo que recibe. A este proposito dezia tambien Tulio. Mas bien empleado es el beneficio hecho a los buenos,que a los prosperos. Tambien es de notar que los beneficios o seruicios q̃ los frayles humilmente se hazen vnos a otros son muy efficaces para adquirir y conseruar la amistad. Por tanto quisierõ los sanctos que ellos y los otros fieles con diligencia se siruiessen. Desta diligencia tenemos exemplo en Abraham/quando hospedo aquellos tres varones:ol qual dize sant Hieronimo. No mando a sus esclauos que siruiessen a los hombres, ni el bien que el exercitaua mediante otro lo hizo:pero como quien halla presa con su muger Sarra solo entendio en hospedallos/el les lauo los pies/el traxo en sus ombros el bezerro del ganado,el estaua en pie comiendo los peregrinos,y con sus propias manos les puso en la mesa los manjares cozidos auiendo de ayunar. Otro exemplo tenemos en sant Pablo, en aq̃llo que escriuio alos Romanos diziẽdo. Ruego os hermanos por Jesu christo nro señor y por la charidad del espiritu santo/q̃ me ayudeys en vuestras oraciones por mi al señor. ẽ. para q̃ el offrecimiẽto ó mi seruicio sea agradable en Jerusalẽ alos santos. Sobre todos los exẽplos es el exẽplo de xpo:el qual qui-

Gene.18.

Ad ro.15.

Joan.13.

ſo lauar los pies a ſus diſcipulos. Cerca del qual exẽ=
plo emos de cõſiderar ſeys coſas, para nueſtra edifi=
cacion (conuiene a ſaber) el eſtado del que lauo los
pies, el tiẽpo en q̃ lauo los pies/ el tiẽpo en q̃ hizo el
ſeruicio/ el lugar de donde ſe leuãto para lo hazer, la
alteza del que ſeruia/ la humildad del ſeruicio/ la dili
gencia que puſo en lo hazer. De lo primero dize ſant
Auguſtin. Eſto junto ala altiſſima cumbre de ſu hu=
mildad: que aun no ſe deſdeño de lauar los pies de a=
quel, cuyas manos ya ſabia que lo auiã de entregar.
Cerca de loſegundo es de notar que el ſeñor diferio
el dar eſta doctrina haſta el fin de ſu vida: para q̃ me
jor ſe imprimeſſe en la memoria. Y aſſi. s. Chryſoſto
mo pregunta, porq̃ antes no lo hizo, y reſponde. Las
coſas q̃ erã mayores añadiolas ala poſtre. Cerca de Joan. 13.
lo tercero es ỏ notar/ q̃ el ſeñor ſe leuãto de la cena ya
començada y aun no acabada/ ſegũ aq̃llo de ſant Au=
guſtin. No emos de entender aq̃llas palabras (hecha
la cena) como q̃ fueſſe acabada del todo porq̃ aun ce=
naua quando el ſeñor ſe leuanto y lauo los pies a ſus
diſcipulos. Que deſpues ſe torno a ſentar ala meſa, y
deſpues dio el bocado de pã al q̃ lo vẽdio. Aſſi q̃ (la ce
na hecha) es lo meſmo, que ya aparejada y trayda ala
meſa de los cõbidados. O marauilloſa humildad, q̃
ſiẽdo tan grande ſe leuãto de tal lugar para hazer tal
obra. Cerca de lo quarto es de notar q̃ el euangeliſta
procuro moſtrar nos la alteza del q̃ ſeruia/ para que
ſu humildad nos fueſſe mas agradable. Y aſſi dize ſa
biẽdo q̃ el padre auia puſto en ſus manos todas las
coſas: ſobre lo qual dize. ſ. Auguſtin. Luego tãbiẽ al
meſmo traydor. Y en otra parte: ya le auia entregado
el traydor/ que deſſeaua entregar lo. Dize mas el euã
geliſta, Y porq̃ ſalio de dios eternalmẽte. En lo qual

se muestra, ser hijo d dios. Aqui dize sant Augustin: Es la humildad del hõbre de tan grã prouecho / que aun la alteza diuina la quiso encomẽdar con su exemplo. Tãbien dize sant Bernardo. La virtud de la humildad no se en q̃ manera parece en los mayores mayor, y en los mas claros mas clara. Cerca de lo quinto nota: que los miembros mas baxos del cuerpo humano son los pies, a quien se pegan suziedades muy torpes. Luego en esto que Christo cabeça de la yglesia lauo los pies se muestra, q̃ el mayor en la yglesia de dios ha de hazer a los muy pequeños / en tiempo de necessidad, seruicios muy baxos. Cerca de lo sestõ nota / que para hazer aquel seruicio diligẽtemente se aparejo. Quito se los vestidos, para estar mas desembaraçado / tomo las touajas y ciño se: todo lo q̃so hazer / porque el echo el agua en el bacin, lauo los pies y limpio los. Sobre lo qual dize sant Chrisostomo. El hincho el bacin, y no mando q̃ lo hinchesse otro: pero el lo bazia todo, dando a entẽder en ello, que cõuiene cumplir semejantes cosas cõ humildad. Tambien no dexo a sant Pedro que resistia / antes cõ ameaza lo induxo a q̃ consintiesse, diziendo. Si no te lauare no ternas parte comigo. Tuuieron cõtienda la humildad de Christo y la de sant Pedro: pero la humildad de sant Pedro como menor se dexo vẽcer. Y porque la obediencia ayudo a la humildad de Chr̃o, dize sant Pedro. Señor tu a mi lauas los pies? Sobre esto dize sant Chrisostomo. Como si dixera. Tu lauas mis pies cõ las manos que abriste los ojos ciegos, limpiaste los leprosos, ressucitaste los muertos? Tambien dize sant Augustin. Quien no ha de temer que el hijo de dios le laue los pies? Aun q̃ fue grã osadia contradezir el siruo al señor; el hombre a Dios,

pero sant pedro quiso mas hazer esto que consentir Christo se los lauasse. Hablando deste exemplo dize el mesmo sant Augustin. Aprẽdido emos hermanos la humildad de lo alto: luego nosotros baxos hagamos vnos a otros lo q̃ humilmẽte hizo el muy alto. Esto hazẽ entre si los frayles quãdo son huespedes/q̃ realmẽte lauã los pies vnos a otros. Y los santos dõde no ay esta costũbre, lo q̃ no hazẽ con las manos hazen lo cõ el coraçõ. Pero es mucho mejor/y sin cõtradiciõ mas verdadero, q̃ tãbiẽ se haga con las manos: y no se desdeñe el christiano de hazer lo q̃ Christo hizo. Porque quando se inclina el cuerpo a los pies de otro, tambien en su coraçon el desseo de la mesma humildad/o se despierta, o si ya lo auia/se confirma.

## Capitu. xij. Del amor de los enemigos: y de muchas razones porque se han de amar.

Sigue se del amor de los enemigos. Y es de notar/ que el que esta en congregacion especialmente ha de trabajar que ame a los enemigos, y que se prouoque a amar. Mandamiento es del saluador que se amen los enemigos, segun aq̃llo d̃ sant Matthẽo. Amad a vr̃os enemigos: hazed biẽ a los q̃ os aborrecieron. Sobre lo qual dize sant Augustin. En los mãdamiẽtos de dios nada ay de mayor marauilla/que mandar nos amar alos enemigos. A algunos parece impossible amallos: lo q̃l es por falta de sabiduria: porq̃ a la claridad della a la clara se vee, los enemigos auer de ser amados, y no aborrecidos. Para esto ay ocho razones/q̃ si con diligẽcia se cõsideran, no parecera tã dificultoso el amor de los enemigos. Lo primero q̃ se ha de cõsiderar es, el estado de aq̃l enemigo q̃ te injurio y no quiere Luc. 5.

sastiffazer la injuria. Este tal espiritualmẽte esta muerto/porq̃ el mesmo ca si puso en si las manos quãdo
Sapi.16. a ti hizo la injuria segũ aq̃llo del sabio. El hõbre por la malicia mato a su anima. Por tanto, es grã crueldad embrauecer se cõtra su proximo muerto, de quiẽ se ha de tener compassion. Mas crueles fueron los que no perdonaron a christo despues de muerto, que los q̃ estãdo biuo le atormẽtaron. Y es desbõrra q̃rer se vẽgar de los muertos. ¶ Lo segũdo q̃ sea de consi
Ps. 117. derar es el prouecho de la injuria hecha. Nuestros p seguidores (dzia el psalmista) cercã nos como auejas, porq̃ ala maña de las auejas nos fatigan pero para despues nos aparejã panal de bienauenturança perpetua. Esto quiso dezir el sabio en aquellas palabras. Hasta su tiempo sufrira el paciente y despues dar se le ha el galardõ del alegria. ¶ Lo tercero q̃ se deue cõ
Eccli.1. siderar, q̃ el amor de los enemigos nos es mas prouechoso/q̃ el de los amigos. El amor d los enemigos aprueccha mucho pa la sanidad de las llagas espirituales: segun aquello de sant Augustin. Yo amonesto os al amor de los enemigos: porq̃ hara sanar las llagas de los pecados no se otra medicina mas prouechosa Tambiẽ aprouecha mucho para la perfeciõ y culmẽ de la virtud. Lo primero se prueua: en q̃ despues de
Matt.5. auer dicho xp̃o, amad a vuestros enemigos/añadio sed perfectos. Para lo segũdo haze aq̃llo de. s. Augustin. De muy magnifica bõdad/es q̃ tãbien ames a tu enemigo: y al q̃ te dessea mal/y lo haria si pudiesse/tu siẽpre le dessees biẽ/y lo hagas quãdo pudieres. Este amor es digno de grã galardõ, segun aq̃llo q̃ christo dixo. Si amays alos q̃ os aman q̃ gracias se os deuẽ?
Matt.5. Amad a vuestros enemigos. ꝛc. y sera vño galardon grãde. ¶ Lo quarto se ha de cõsiderar q̃ este amor es

mas agradable a Dios. Dize. s. Augustin. El q̃ ama re a los enemigos este sera amigo de Dios: y no solo amigo, pero tãbien hijo. Por lo qual, despues de aq̃ llo, amad a vuestros enemigos, se añade. Y sereys hi jos del muy alto. Sobre lo qual dize san Augustin. Quã gran gracia: por nosotros no somos sieruos dig nos, y cõ el amor ó los enemigos nos hazemos hijos de Dios. Y. s. Chrysostomo sobre sant Matheo dize ze. Noay cosa q̃ assi haga semejãte a dios, como ser a moroso a los q̃ le dañan y quieren mal. ¶ Lo quinto se ha de cõsiderar q̃ este amor es al diablo muy enojo so: porq̃ es el q̃ mas aparta de su semejãça: el qual ob= stinado en el odio persigue al hõbre. Por tanto dize. S. Gregorio. Locura es seguir al demonio enojado, q̃ cõ ningũ seruicio se aplaca. ¶ Lo. vj. q̃ se a de cõside rar es q̃ este amor ó́struste, mas q̃ ningũa otra cosa/lo q̃ se ha de aborrecer en el enemigo: porq̃ es el fuego q̃ cõsume en el mesmo enemigo las enemistades segun aq̃llo del apostol. Si ouiere hãbre tu enemigo da le de comer. ꝛc. porq̃ haziendo esto a montonas carbo= nes de fuego sobre su cabeça. Este amor es cuchillo q̃ mata al enemigo en quãto enemigo. Dize. s. chriso= stomo. Sufre algun tiempo a tu enemigo y haz le biẽ y despues vencido con tu beniuolencia lo amaras co mo a tu amigo. El mesmo. Toda enemistad con la continuacion de los beneficios en mudece. A este pro posito dize tambien sant Gregorio. El cauallero de Dios fatigado con la batalla de la aduersidad ha de traer delante el escudo de la paciẽcia porq̃ no perezca y aparejado para pelear ha ó́rrojar saetas de amor pa q̃ vẽça: la perfeciõ de la qual arma dura breuemen te enseño. s. Pablo diziẽdo. La charidad es paciente/ es benigna. Y q̃ndo vna destas dos faltare, no es cha

Math. s.

Ad ro. xij.

ridad(conuiene a saber)si no ama a los malos sufriẽ do los con benignidad: o si siendo impaciẽte no quie re sufrir a los que ama. ¶La septima consideracion es que no puedes dañar a tu proximo voluntariamẽ te/sin que a ti te dañes. Dize sant Augustin. La mali cia q̃ sale de ti/q̃ cosa destruye antes q̃ a ti? A dõde es tiẽde el ramo daña, y dõde tiene las rayzes no? A na die es deshõra si no quiere ensuziar sus manos vẽgã do se/o si no q̃ere ensuzir su boca diziẽdo injuria por injuria: antes es hõra y señal de noble animo, segun
Prou.20 aquello de Salomõ. Hõra es al hõbre apartar se de las contiẽdas. ¶Lo octauo/q̃ el q̃ te injuria mas que a ti injuria a dios, el qual prohibio esto, y en ti tiene mas derecho q̃ tu mesmo. Luego si dios dilata ven gar su injuria y no le es deshonra, tãpoco ser a ti/an tes te sera honra si a exemplo del señor no te quieres
Eccli.23. vengar. Dize el sabio. Grã gloria es seguir al señor.

## ¶Capitulo.xiij. De la honra que los frayles se han de hazer vnos a otros.

Erca de la honra q̃ los frayles se hã de ha zer vnos a otros se hará q̃tro cosas. ¶Lo primero/mostrar q̃ sea esta hõra. ¶Lo.ij. alabar el honrar se vnos a otros. ¶Lo.iij. que el honrar, se ha de hazer cõ discreciõ. ¶Lo.iiij. que se ha de huyr mucho el no honrar al proximo. ¶Quanto a lo primero es de notar/que este nõbre, honra/algunas vezes quiere dezir lo mesmo q̃ digni dad. En esta significacion la tomo sant Pablo quan
Ad hebr 5. do dixo. Nadie toma para si la honra: si no el que es llamado de dios/como a Aron. Otras vezes quiere dezir, el temor de la reuerencia: que es vna manera de aficion del alma, con la qual vno reuerẽcia a la al=

teza de otro. Y dize se ser huyda o apartamiento dela alteza ó alguna cosa/a la propia baxeza. Y ha este mouimiento interior responde exteriormente el alexamiento,o huyda/con la qual los perfetos humildes se alexã de aq̃llos q̃ estã puestos en dignidad, no osando acercar se a ellos. Otras vezes honra se dize aq̃lla manera de acatamiento o reuerencia q̃ exteriormente se haze a la persona/por alguna superioridad: lo q̃l vnas vezes se haze por causa de superioridad, para mostrar la subjecion/ y que la voluntad esta aparejada para obedecer/como quando alguno se leuanta al que viene, o esta en pie delante el que esta sentado, o passando le haze inclinacion/o le sigue yendo de tras del/o delante del hinca las rodillas. A hazer esta honra nos amoneſta el apostol diziendo. A quien se deue honra dad honra. Y sant Pedro. Honrad al Rey. Otras vezes se haze honra a alguno por la antiguedad del tiempo/como es a los viejos, haziendo aquello de la vieja ley. Leuanta te delante de la cabeça cana, y honra a la persona del viejo. Otras vezes vno haze honra a otro, porque trae origen del: cumpliendo aquel precepto. Honra a tu padre y a tu madre. Pero otras vezes se haze esta honra a alguno por ser excelẽte en alguna gracia: y por esta causa se ha de hazer a todos: porque emos de creer que todos nos exceden en alguna gracia. Para lo primero es aquello de sant Pedro. Honrad a todos. De lo segundo dize sant Augustin sobre aquello del apostol/Cõ humildad tened por mejores alos otros. No emos de pẽsar esto assi/que finjamos creello: si no que verdaderamẽte creamos, puede tener otro alguna cosa secreta, con la qual sea superior ó nosotros, aun q̃ nr̃a bõdad (cõ la qual parecemos ser superiores del) sea publica.

Ad ro. 13.
1. Pet. 2.
Leui. 19.
Exo. 20.
1. Pet. 2.

## Capitulo. xiij. De las alabanças del honrar se vnos a otros.

EL honrar se vnos a otros es muy loable. Lo primero, porque la sagrada escriptura lo amonesta mucho. Dize sant Pablo. Sed primeros en el honrar. Sobre lo qual dize la glosa. En otra manera no es amor fraternal si no se adelantan en honrar y seruir los vnos a los otros. Dize mas el Apostol. Sed subjectos vnos a otros en el temor del señor. Tambien hazen sea loable los exemplos, de los quales el principal es del señor / que tanto quiso honrar al hombre. Honro lo criando lo: porque lo hizo a su ymagen y semejança. Honro lo proueyendo lo: porque por amor del hizo todas las cosas visibles del mundo: segun aquello del Psalmista. Con gloria y honrra lo coronaste, y lo heziste señor de las obras de tus manos: y pusiste debaxo de sus pies todas las cosas. Honro lo en la conseruacion / dando le por guarda a los angeles: segun aquello del Psalmo. A sus angeles mando dios que te guardassen en todos tus caminos. Honro lo tambien en su encarnacion: juntando en vna mesma persona la naturaleza humana con la diuina. Honro lo en la passion / ganando la honra del hombre con la afrenta de la cruz. Por lo qual dize sant Augustin de Christo, que vendido redimio / muerto dio vida / desbonrado honro. Finalmente lo ha de honrar en la paga, quando le ha de dar el Reyno de los cielos: segun aquello. Venid benditos de mi padre y posseed el reyno q̃ os esta aparejado. Luego no ha de ser menospreciado de la criatura el que es tan honrado del criador.

Ad ro. 12

Ad eph. 5

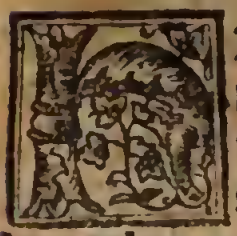
Gene. 1.

Ps. 8.

Ps. 90

Matt. 25.

## Capitulo. xiiij. Que se ha de tener discrecion en hazer honra.



Ha se de tener discrecion en hazer honra, para que no se tenga respeto a los bienes viles (esto es) a los bienes ó fortuna: si no a los bienes nobles, que son los ó natura leza o los de gracia. Honrar a vno por los bienes de fortuna, y menospreciar los bienes mas honrosos, q̃ son los bienes de naturaleza y gracia, es grã locura. Dize Seneca. Assi como es loco el q̃ ha de comprar vn cauallo, que solo mira la silla y el freno / assi es loquissimo el que juzga al hõbre por los vestidos, o por el estado, que como vestidura nos esta vestido. Tratar indiscretamente la persona del hombre (dize sant Gregorio) es / honrar al hombre / no porque es hombre, si no por algo otro que ay en el. La discreciõ q̃ se ha de tener en hazer hõra en parte la muestra Hugo de sancto Victore diziendo. La discrecion que respeto de las personas se ha de tener es, que para amar las consideremos la bondad, y para reuerenciallas la hedad o dignidad. A los mejores emos de amar, y a los superiores honrar. Porque ygual desacato es en aquel / q̃ o menospreccia en el hõbre la virtud por la baxeza ó el estado / o no hõra al estado superior por la baxeza ó la vida. Luego a los vnos se de hõra, y a los otros amor: de tal manera q̃ la hõra ó los vnos sea voluntaria / y el amor de los otros hõroso. Porq̃ la reuerẽcia sin amor es mas de sieruos: y el amor sin reuerẽcia ha se de tener por de muchachos. El beneficio del amor ha se ó hazer cõ tãta humildad y reuerencia, q̃ parezcamos ser le sugetos casi de necessidad / y cõ tãto amor y alegria se ha ó pagar a los supiores el seruicio

de la sugecion, que parezcamos estar les sugetos con sola deuda de amor. A los vnos assi les paguemos lo suyo, como si les diessemos lo nuestro: a los otros assi les demos nuestras cosas, como q̃ les pagassemos las suyas. Aun que todos los hombres han de ser hõrados, como hechos a la semejança de dios, pero hã de ser mas hõrados los buenos/como hijos de dios/ y como moradas d̃l espiritu sancto: segũ aq̃llo de sant Augustin. Hõrad a vezes a dios en vosotros, cuyos tẽplos estays hechos. Pero mas q̃ todos hã d̃ ser hõrados los ꝑlados, porq̃ estã en lugar de dios y son pa
Eccli.3. dres espirituales/por aq̃llo d̃l sabio. Deshõra es del
Ibidem. hijo, el padre sin hõra. Y en otra parte. El q̃ teme al señor hõra a los padres. Esta manera d̃ hõrar a ꝓuecha ꝑa aumẽto de la vida espũal y corporal: segũ aq̃-
Exo.20. llo. Hõra a tu padre y a tu madre, ꝑa q̃ seas anciano
Eccli.3. sobre la tierra. Tãbiẽ dize el sabio. El q̃ hõra a su padre biuira vida muy larga. Porq̃ el padre celestial cõserua la vida de aq̃llos, que son ingratos al padre de quiẽ tuuierõ el principio de la vida. Aprouecha tambien el honrar a los padres, para q̃ los q̃ assi lo hizieren sean honrados de sus hijos: segũ aq̃llo del sabio.
Eccli.3. El que honra a su padre alegrar se ha en sus hijos. Mas que todos se hã de honrar los sacerdotes: principalmente los que administran el mantenimiento celestial. Esto esto es mandamiento del apostol, q̃ di-
1.ad tim.1 ze. Los buenos sacerdotes sean tenidos por dignos de doblada honrra: mayormente los que trabajan en aprẽder y enseñar. Esto mesmo amonestaua el sabio
Eccli. 7. en aquellas palabras. Honrad a los sacerdotes.

## ¶ Capitulo.vj. Que se ha de huyr mu mucho la deshonra del proximo.

Mucho se ha de huyr el desonrar al proximo. ¶ Lo primero, porq̃ se afrenta mucho quãdo es desonrado. Y assi nuestro saluador, q̃ era pacientissimo, parece q̃xar se desto quãdo dixo. Y vosotros me desonrastes. ¶ Lo segundo, porque enel proximo se desonra dios, a cuya ymagen esta hecho, y cuyo morador es. Desonra se tambiẽ el angel, que esta puesto por guarda suya / segũ aquello de sant Mattheo. Mirad no menosprecieys vno destos pequeñuelos, porque sus angeles siẽpre veẽ la cara de mi padre que esta en los cielos. Joã.8. Cap.18.

## ¶ Sigue se la segunda parte / que trata como se ha de auer el perlado con los subditos y los subditos con el perlado.

## ¶ Prefacion.

Generalmente se mostro como los frayles q̃ estan en la religiõ se hã de auer entre si / ahora se ha de dezir particularmẽte como se ha de auer el superior, q̃ tiene cargo de regir a otros. Y poner se hã doze cosas q̃ le ꝑtenecẽ. ¶ Lo.j. es / q̃ tenga discreciõ en recebir los frayles. ¶ Lo.ij. q̃ põga diligẽcia en dotrinar los nouicios. ¶ Lo.iij. q̃ no reciba liuianamẽte a la professiõ. ¶ Lo.iiij. q̃ a todos d̃ buẽ exẽplo. ¶ Lo.v. q̃ no sea negligẽte en la correcion de los malos. ¶ Lo.vj. q̃ para anteponer vno a otro considere la bõdad y no la nobleza del linage. ¶ Lo.vij. q̃ tenga gran cuydado de los frayles. ¶ Lo octauo, q̃ haga dar las cosas necessarias a los enfermos. ¶ Lo nono, q̃ menosprecie las cosas tẽporales por las espirituales. ¶ Lo decimo / q̃ tẽga en mas los bienes mayores q̃ los menores. ¶ Lo.xj. q̃ no dispẽse liuianamẽte. ¶ Lo.xij. que todas las cosas tiemple.

## Capitulo.j. Que el perlado ha de tener discrecion en recebir los frayles.

Cerca de lo primero es de notar / que el que quiere tener buena viña con discrecion deue escoger los sarmientos de que ha de ser plantada. Y assi tambien con discrecion hã de ser recebidos los frayles a la religion/a exẽplo del señor que por Jeremias dizia de Hierusalẽ. Yo te plãte de sarmiẽtos escogidos/ y de simiẽte toda verdadera. Cerca del q̃ quiere ser recebido/ lo ṕmero ha de cõsiderar/si tiene grã desseo de la religiõ: porq̃ cõuiene al q̃ quiere tomar grã carga pa la traer acuestas todo el tiẽpo de su vida, tẽga grã voluntad de la traer. Por tanto dezia sant Benito en su regla del que nueuamente viene a conuertir se, que no se le de facil entrada, y que antes se le digan cosas duras y asperas: para que assi conozca si tiene grã desseo de lo que busca/ y la dilacion se lo aumẽte: porq̃ los sanctos desseos creçen con la dilaciõ/segũ sant Gregorio. Y la grãdeza de la buena volũtad en el q̃ quiere ser recebido, es señal del espiritu sancto q̃ mora y obra en el. Dize.s. Bernardo. No sin grã escrupulo del alma se ha de retraer de qualquier profession aquel, cuya buena voluntad es testigo del espiritu sancto que le trae y dentro del mora. Lo segundo se ha de considerar cerca del que quiere ser recebido/q̃ es lo q̃ principalmente busca: si a Chr̃o/o a otra cosa q̃ a Chr̃o. Porq̃ si busca a otra cosa q̃ a Chr̃o ha se de temer deste tal. Diziẽdo vn escriba a Chr̃o/maestro siguir te he dõde quiera q̃ fueres/conocio q̃ por la ganãcia tẽporal lo queria seguir, y dixo le. Las raposas tienẽ cuevas, y las aues del cielo nidos: pero el hijo del hombre no tiene

Capi.2.

Matt.18.

donde ponga su cabeça. No quiere Christo que lo sigan los hombres por los bienes temporales / pero a aquel dara despues riquezas eternas / que aca fuere compañero de su pobreza / segũ aquella promessa del sabio. Posse la fe con tu amigo en su pobreza, para que con sus bienes te alegres. Mucho ha de huyr el que tiene el lugar de dios / que no admita dentro en el monesterio a su enemigo. Enemigo de dios es, el que es amigo del mundo. Pero especialmẽte no ha de recebir hombres soberuios: los quales no saben ser sugetos al que esta en lugar de dios / ni quierẽ ser compañeros delos frayles. De dos generos de hombres se ha de binchir la casa de la religion: o de simples que con animo y voluntad se mostraren heruiẽtes y abiles para seguir la prudencia de la religion, o de prudentes que constare ser imitadores dessos de la religion y sancta simplicidad. De ambas cosas hablãdo. s. Bernardo dize. La soberuia ignorante / o la ignorãcia soberuia / siẽpre estẽ lexos de la casa de los justos. Dize mas. Toda soberuia es ignorãte, aun q̃ no toda ignorancia sea soberuia. La ignorãcia sin soberuia algunas vezes es simplicidad / la qual si no sabe quiça puede ser enseñada / y si no puede ser enseñada / alomenos es tratable. Y la propia ciudad de amparo para la simplicidad, es la compañia de la religiõ: con que no sea tal, que no quiera ser humillada, o tã bruta que no pueda ser regida ni tratada. Pero la buena volũtad / aun q̃ sea muy bruta, no haõ ser desamparada: si no cõ cõsejo saludable embiada a la vida trabajosa. Y la volũtad soberuia (aun q̃ le parezca es muy prudẽte) ha de ser dexada y desechada. El perlado ha õ tener discreciõ, no cõ q̃ engañe a los simples, mostrãdo les las cosas suaues de la religiõ y en Eccli. 22.

encubriendo les las asperezas / pero cõ que prouea a los recebidos, y a los q̃ lo han de ser. Gran crueldad parece/quando los pequeñuelos y innocentes no entendiendo la aspereza de la religion, son enclauados en la cruz de los trabajos: porque estos no pretendiẽdo cosa espiritual en su entrada/ ni sabiẽdo las cosas que en la regla se contienẽ/ despues que estan dentro son enemigos de la cruz de Christo/ siruiẽdo enel monesterio a su viẽtre y no al señor Jesu christo. ¶ Y es de notar que por muchas causas son recebidos en la religion los que no son ydoneos para ella. La vna dellas es la codicia de los que los reciben. Porque assi como los marineros algunas vezes no temen arrojar en el mar a los enfermos no ól todo muertos, para poder tomalles los bienes: assi algunos no temen emboluer en la mortaja a los hombres que aun biuẽ en el mundo/ y enterrar los en el sepulchro de la religion, para que puedã de alli adquirir algũ prouecho temporal. La mortaja es el habito de los religiosos, porque cõ el suelen ser sepultados. Los q̃ en esta mortaja son embueltos han de estar muertos al mundo, y no desear ya sus bienes/ como son riquezas, deleytes/ y honras. Tãbien han de estar muertos a si mesmos: para poder dezir aquello de sant Pablo. Ninguno de nosotros biue para si. Tras esta muerte se sigue la vida bienauenturada: segun aq̃llo del apostol. Si somos muertos con Christo, creemos que juntamente biuiremos con el. Otras vezes acaece esto por la carnalidad de los q̃ los reciben: los quales (como ordenando lo dios) no tienen hijos/ procurando lo el diablo, allegan a si sobrinillos: los quales quierẽ seã en la religion recebidos/ no para q̃ se saluẽ, si no para ser por ellos mas ricos y mas fuertes. Y como entrã

Ad ro. 14

Ad ro. 6.

carnal

carnalmente, assi carnalmente biuen / que no pudo mentir el que dixo. Lo q̃ nacio de la carne carne es, y lo q̃ nacio del espiritu es espũ. Otras vezes acaece esto por la maldad d̃los padres carnales: los quales por desembaraçar se dellos, ponen a sus hijos en la religion: procurando mas su prouision corporal, que su salud espiritual. 1. Juan. 3

## ¶ Capitulo. ij. De la diligencia que se ha de tener en dotrinar ꝛ instruyr los nouicios.

Cerca delos nouicios ha de tener gran diligencia el q̃ preside en la congregacion. Ha se les de mostrar madre benignissima: para q̃ no se estrañen del, si no q̃ como a los pechos de la madre se le lleguẽ. Pero si ocupado en negocios no puede tener dellos cuydado, ha los de encomẽdar a vn ama (cõuiene a saber) a algũ religioso discreto, maduro, y benigno: el qual los guarde, los limpie, los apaciẽte muy a menudo con el manjar espiritual: sufra sus flaquezas, y les de las cosas de q̃ tuuieren necessidad: porq̃ se ha de tener diligẽcia de los nouicios como de niños. ¶ Los nouicios hã de ser guardados de los peligros del fuego, del agua, y del hoyo. Han de ser amonestados a la paciẽcia contra los males penales: porq̃ con el fuego de la yra no pierdan los bienes espirituales. El que fuere impaciente (dize Salomõ) sentira daño. Tambien han de ser amonestados a la templança, para q̃ no se ahoguẽ en el agua del deleyte: porq̃ procura el Pharaon infernal (como el de Egypto) arrojar los niños en el rio. ¶ Lo tercero han de ser amonestados q̃ se aparten de aquel hoyo donde tãtas vezes han caydo / que es el hablar, segun aq̃llo del sabio. Bienauenturado Pro. 19. Exo. 1. Eccli. 14.

el varõ q̃ no cayo en la palabra de su boca. ¶ Lo segũ do ha de limpiallos. Porque los nouicios hã de ser enseñados diligẽtemẽte como se hã de cõfessar: y antes q̃ hagan professiõ seã recebidas sus confessiones generales. Hã de ser amonestados q̃ se cõfiessen muchas vezes: para q̃ en todo tiẽpo estẽ blãcos sus vestidos espirituales. Lo primero q̃ cerca de los nouicios se ha de hazer es, desarraygar los pecados, no se siẽbre sobre espinas, q̃ es cõtra aq̃l cõsejo de Jeremias.

Cap. 4. No queray s sembrar sobre las espinas. Las espinas son los pecados/q̃ picãdo al alma la atormẽtã, creciẽdo con la miesse de las buenas obras la hoagã/ y dan materia para el fuego infernal. Assi q̃ ante todas cosas generalmẽte se hã de arrãcar todas estas espinas/ y si despues tornaren a crecer con diligẽcia se han de desarraygar. Porque vna espina de vn pecado mortal destruye la miesse de las buenas obras/segũ aquello de Salomon. Passe por el campo del hombre perezoso/y por la viña del varon ignorãte/ y mirad que las hortigas lo tenian todo ocupado, y las espinas auian cubierto la sobrehaz.

Pro. 24.

¶ Lo tercero, a los nouicios muy a menudo se ha de dar el manjar espiritual con el qual se crien y crezcan. Lo qual nos quiso enseñar nuestro redemptor en dezir aquellas palabras a sant Pedro. Apacienta mis corderos. Tres generos de hombres no pueden estar mucho tiempo sin comer que no les haga daño (cõuiene a saber) los niños pequeños/y los que se leuantan de grande enfermedad, y los caminantes. Los nouicios son como niños pequeños, que aun no ha que biuen en la religion vn año, de los quales se ha de tener gran cuydado porque no esten hãbrientos del manjar espiritual. Desta hãbre se auia de auer lastima y con lagrimas

Joan. vltimo.

llorar, que en muchos lugares se puede dezir aq̃llo de Jeremias. Los pequeñuelos pidierõ pã y no auia quiẽ se lo diesse. Estos mesmos, no solamẽte estuuieron enfermos de vna graue enfermedad, pero de muchas: por tanto tienen necessidad de comer muchas vezes/para que tomen fuerças: porque el manjar es fuerça. Lee se en los actos de los Apostoles que despues de tres dias comio. s. Pablo y cobro fuerça. Estos han començado camino largo y aspero (conuiene a saber) para el cielo, que es camino muy difficultoso: por lo qual les han de dar de comer muchas vezes, porque no se cansen en el camino, tomando exemplo en nuestro redemptor que dixo. Si los dexare yr ayunos a su casa desfalleceran en el camino Tren. 4. Actu. 9. Mar. 8.

¶ Lo otro/el que tuuiere cargo de los nouicios ha de sufrir su flaqueza, como de niños: dissimulando sus defectos con paciencia, y consolando los en sus tentaciones, y alcãçando les ayuda de la diuina gracia con sus oraciones, haziendo aquello de sant Pablo. Emos nosotros que somos mas fuertes sufrir las flaquezas de los enfermos, y no biuir a nuestro plazer. Y acordando se que dize Isaias de Christo. Ayuntara los corderos y lleuar los ha en su seno. El estado de los nouicios es muy tratable, quanto es mas facil de doblar vna vara que vna viga: por tanto se ha de tener mucho cuydado ó los endereçar. En el tiempo del nouiciado con diligencia han de estudiar en el Psalterio, y officio diuino, y en la regla y estatutos de la orden segun los quales necessariamẽte han de biuir. Rom. 15. Capi. 40.

## ¶ Capitulo. iij. Que los nouicios no han de ser facilmente recebidos a la profession.

LOs nouicios no han de ser liuianamẽte recebidos a la profession. Dizen se ser recebidos liuianamente, quando antes de la profession no tienen expiriencia de sus costumbres, o quando las cosas a que se obligan a la profession no les son dichas antes della. El biẽauẽturado sant Benito dize en su regla: que despues de dos meses se lea toda la regla al nouicio y le sea dicho. Cata aqui la ley debaxo de la qual quieres biuir. Si la puedes guardar entra. Y si despues permaneciere otros seys meses, torne se le a leer la regla/para q̃ sepa alo q̃ entra. Y si toda via se estuuiere, otra vez despues de quatro meses se le lea. Esto se deue hazer por no yr cõ
Capi. 2. tra la prohibibion que hizo dios en el leuitico: dõde mãdaua que no le fuesse ofrecido animal ciego. Por que aquel ofrece ciego animal a dios, quando le promete algo sin saber que sea lo que promete. ¶ Ser alguno liuianamente admittido a la professiõ/vnas vezes acaece por la soberuia de los q̃ lo recibẽ: los quales se auerguençã de que los que vna vez tomã el habito tornen al siglo. Estos tales no son menos locos, que lo serian los q̃ se auergonçassen de q̃ ensuniesse se hallassen pajas. En los q̃ son recebidos ala religiõ para ser prouados, el viento de la tentacion muestra qual sea paja y qual grano: porq̃ con la tornẽta deste viento se aparta la paja/ pero el grano queda en su lugar. Por tanto pues son pocos los escogidos de los muchos q̃ dios llama: no es de marauillar si todos los que se prueuan no se aprueuã. Porq̃ si todos los que son prouados se aprouassen, seria por de mas el año del nouiciado. ¶ Otras vezes acaece admittir a alguno a la profession, por la piedad indiscreta de los que lo reciben: los quales se compadecen tãto de los

bombres carnales, que se hazẽ carnales como ellos. Estos por ser muy misericordiosos a los enfermos/ son a los sanos crueles y infieles, poniẽdo entre ellos bombres pestilẽciales que los corrompan. Por esto dezia Salomon. Muchos bombres se llaman misericordiosos, pero quiẽ hallara vno que sea fiel? Para que la religion se conserue en pureza conuiene ser espumada: porque donde no se quita la espuma no puede dexar de auer mucha inmudicia. Algunos se glorian que de su orden nadie es apostata: alos quales se puede dezir: que no es marauilla ninguno se salga de aquella orden apostatando, donde se consiente la apostasia. Pro. 20.

## Capitulo quarto: que el perlado es obligado a dar buen exemplo a todos/ es capitulo notable.

Mucho conuiene al que preside en la congregacion q̃ le de buen exemplo/ y ala congregacion es muy prouechoso: y lo contrario es al presidẽte muy vergonçoso, y dañosissimo ala congregacion. De lo primero dize sant Benito en su regla, que el abad ha ó trabajar de mostrar las cosas buenas y sanctas antes con obras que con palabras. A este proposito dize sant Gregorio. Sea el que rige en el obrar eminente: para que con su vida muestre a los subditos el camino de la vida. Dize mas el mesmo. La bondad de los superiores es la regla saludable de los subditos. A Tito ózia el apostol En todas las cosas haz a ti mesmo exemplo de buenas obras. Porque es propio del perlado dezir a los subditos aquello que Gedeon dixo a su exercito. Ad Ti. 2. Judic. 7.

Lo que me vierdes a mi hazer, aquello hazed vosotros. Esto nos quiso enseñar la cabeça de la yglesia
Math. 3. quãdo dixo a.s. Juan. Assi cõuiene a nosotros cũplir toda la justicia como si dixera. Los superiores que son obligados a enseñar toda manera de justicia: toda manera de justicia an de cumplir: Es ciertamente casi contra natura ser la lengua mas poderosa que la mano. Por tanto dezia Sant Bernardo. Monstruosidad es, el estado muy alto y el alma muy baxa la silla primera / y la vida postrera, la lengua dezir grandes cosas, y la mano no hazer ninguna, el hablar mucho, y el fruto ninguno. El que sobrepuja a los otros en la alteza / ha de ser mayor que ellos en la vida. No ha de tomar cargo de hombres, el que no sabe biuiendo bien a delantarse a los hombres: dezia sant Gregorio. Y sant Bernardo hablando del saluador, quando daua priessa a su mensajero que lo bautizasse, dize. Ciertamente assi conuiene q̃ vẽça con humildad, el que vencia con alteza. Tambien dezia el sabio. Quanto eres mayor en todas las co-
Eccls. 3. sas te humilla. ¶ Mostrar el perlado lo que se ha de hazer antes con obras que con palabras, es muy prouechoso ala congregacion: porque mas haze la boz de la obra que de la palabra. Dize Seneca. Largo es el camino por los preceptos: breue y eficaz por los exemplos. La obra ha de ayudar a la doctrina, y no impedilla: y impide la si es mala, segun aquello de sant Gregorio. La autoridad del hablar se pierde: quando la boz no es ayudada de la obra, y sant Augustin dize. No es oydo con obediencia el que assi mesmo no oye. La obra ha de confirmar la palabra, y no confundilla: siguiendo aquello del sabio. Confirma la palabra. Y sant Hieronimo dize. No

confundan tus obras a tu palabra. Conforta mucho alos frayles el buen exemplo del perlado. Dize sant Augustin. Gran consuelo viene alos miembros de la cabeça. Si los frayles vieren varonilmente sufrir al perlado con ellos la aspereza de la orden animanse con ello mucho: pero si le ven huyr dellas, espantanse mucho. Porque la animosidad del capitan esfuerça mucho alos soldados: pero si el huye buelven todos las espaldas. Lo otro / quando el perlado con los otros lleua las asperezas de la orden, por si conoce las cosas de su proximo. Y sintiendo la miseria aprende la misericordia, modera lo que se ha de moderar. Por tanto dixo sant Pablo de la cabeça de la yglesia: que conuino ser semejante en todas las cosas a los hombres, para que fuesse hecho misericordioso. El que por experiencia no conoce la miseria: no sabe compadecer se de los miserables: segun aquello del prophcta Amos. Los que beuian vino en vasos, y estauan vngidos con excelente vnguento, nada se compadecian sobre la fatiga de Joseph. Muy vergonçoso es al perlado que enseña bien si obra mal: porque casi lleua delante de si vna hacha con que muestra sus torpezas a los otros / por que dize Salomon. El mandamiento es candela, y la ley luz. Tambien / teniendo el llaga en el rostro, presume curar a los otros: contra aquello de sant Gregorio. Con que atreuimiento se apresura a curar a los otros, el que trae llaga en el rostro? Este huyendo de la batalla incita a q̃ los otros pelee̅ varonil mẽte. Este pronũcia la sentencia de su propia condẽnacio̅: segũ aquello del apostol. Con lo q̃ a otros juzgas a ti te condenas. ¶ El exẽplo del mal perlado da Ad. Ro. 2. Amo. 6. Pron. 6. Ad ro. 2.

ña mucho a la congregacion: porque los que son en ella malos con el se confirman en su maldad: segun
Capi.14. aquello de Ezechiel. Confortaste las manos del malo: para que no se boluiesse de su mal camino y biuiesse. Tambien a los simples en la religion haze los errar, por lo qual es maldito: segun aquello de la ley
Deut.27. vieja. Maldito el que haze errar al ciego en su cami-
Leuit.19. no. Este haze contra aquel mandamiento del Leutico. No pornas delante del ciego tropieço. Y podra el señor dezir del, no solamente delante del hijo de tu madre ponias tropieço / mas tambien / delante de tu propio hijo ponias en que tropeça se.

¶ El perlado ha de ser luz / y sal del monesterio. Pero si esta luz se escurece / y la sal se daña / ay tinieblas en el monesterio: de manera que las cosas que se han de hazer no se veen / y falta saber, por lo qual las que se hazen son dessabridas. El perlado es en el monesterio como sol en el mundo: segun aquello del Apostol. Entre los quales alumbrays como lumbreras
Adphi.2 en el mundo. Y si este sol se buelue en tinieblas, la luna se boluera en sangre: porque la congregacion, que es la luna, se mancha con la sangre del pecado.
Capi.2. Y assi se cuimple aquello de Joel. El sol se conuertira en tinieblas, y la luna en sangre: antes que venga
Apo.6. el dia del señor. Y lo otro de sant Juan. El sol se enegrecio como saco ó silicio, y la luna se hizo como sangre / y las estrellas cayeron del cielo. Las estrellas caen del cielo, quando los frayles desamparan la cõuersacion celestial. El perlado es como candela sobre el candelero, y si esta candela se muriere ha de si humo pestilencial. Dize sant bernardo. Por ventura puede ser escondida la destruycion de la ciudad puesta sobre el mote / o no oler se el humo de la cande-

la muerta sobre el candelero? El perlado como pastor ha de yr delante de su ganado guiando lo: segun aquello que el saluador del buen pastor dize. Quando sacare a apacentar sus ouejas va delante dellas, y las ouejas lo siguen. Pero si el pastor va por despeñaderos de los vicios, es necessario que el ganado le sigua por el despeñadero. Porque facilmente imitan los hijos a los padres, segun aquello de sant Juan. Todo lo que el padre hiziere, esso mesmo haze el hijo. Y assi pereciendo el perlado, es de temer de los otros no perezcan ellos juntamente con el. Quando a Core trago la tierra, y sus hijos quedaron saluos/dize la sagrada escriptura, que se tuuo a gran milagro pereciendo Core no perecer sus hijos. Joan.10. Num.16.

## Capitulo.v. Que el perlado no ha de ser negligente en corregir los malos.

EL que preside ha de procurar mucho no ser negligente en corregir a los malos. Por tanto dize sant Benito en su regla. No dissimule el abbad los peccados de los delinquentes/pero luego como començaren a nacer y conualecer de rayz los arránque. Y es de notar, que por muchas causas acaece que el q̃ preside no corriga los males. Unas vezes acaece por pereza del perlado. Ay algunos, que siendo llamados del señor para que trabajen en su viña, assi lo hazen, como si el espiritu les dixesse que descansassen de sus trabajos: y dexan crecer tantos males en la religion, que se puede dezir della aquello de Salomon. Passe por el campo del hombre perezoso, y por la viña del varõ loco/y catad que Pro.24.

las hortigas todo lo auian ocupado / y la superfiere del auian cubierto las espinas, y la pared de las piedras estaua destruyda. El orden como se destruyen los monesterios es este. Al principio es como muro con cimiento muy fuerte (conuiene a saber) quando los superiores mandan prouechosamente con charidad, y los inferiores obedecen humilmente por amor. A este muro algunas vezes suele suceder tapia, que es muro debil y sin cimiento (esto es) quando los superiores con aspereza y señorio mandan, y los inferiores por temor obedecen. Finalmente esta tapia se destruye, quando la correcion de los malos es menospreciada del perlado: segun aquello del Ecclesiastes. Por las perezas se hundira el maderamiento. Es propio de la pereza no socorrer luego al peligro: si no esperar a que todo el edificio se cayga. El sueño de la pereza es muy reprehensible en los que presiden: y para mostrar esto, especialmente reprehendio nuestro Saluador a sant Pedro quando dormia, diziendo le. Simon duermes? Este sueño es peligroso al perlado, y a los subditos. Es mas peligroso al perlado porque es velador en ciudad cercada de los enemigos/segun aquello delos canticos. Hallaron me los veladores que guardan la ciudad. Y quando entran los enemigos, durmiendo se aquellos que auian de velar, primeramente se embrauecen contra ellos, y despues contra los otros. Por tanto con razon dize el apostol a Timotheo, que era perlado. Tu empero vela. Para esto tenemos exemplo en el velador celestial, de quien dize el Psalmista. Poco ni mucho no dormira el que es guarda de Israel. Lo mucho que daña la pereza de los perlados en los monesterios prueua se en aquello del sal-

Eccls.10.

Mar.14.

Can.3.

1.Al ti.4

Ps.120.

uador. Como durmiessen los hombres el enemigo sembro zizaña en medio del trigo. ¶Otras vezes el que preside no corrige, porque el biue reprehensiblemente, segun aquello de sant Bernardo. Ninguno reprehende atreuidamente, aquello en lo qual el no confia estar sin reprehension. Es ciertamente propio de todos los hombres perdonar a los otros, lo que no castigan en si mesmos. Matt. 13.

¶Otras vezes no corrige, porq̃ perdio la autoridad del corregir por la indiscreta humildad, que es contra aquello que dize sant Augustin hablando de los perlados. Quando la necessidad del castigo os forçare a dezir palabras asperas, aun que conozcays auer sido demasiados/no se requiere q̃ pidays perdõ a vuestros subditos: porq̃ no se pierda la autoridad del mãdar por guardar mucha humildad cerca de aq̃llos, que conuiene esten sugetos. Sant Pablo dezia a Tito. Reprehende con todo señorio. ¶Otras vezes no corrige, porque puso toda su diligencia y amor en las cosas temporales, y no haziendo caso de las espirituales, ni conoce, ni castiga las culpas de los frayles. Y como los males no se castiguẽ cometẽ se sin temor. Dize. s. Bernardo. No castigar los malos es aumẽto de la negligẽcia, madre de la soberuia/rayz ó la desuerguẽça, causa de los quebrãtamiẽtos. ¶Otras vezes no corrige, por miedo del escãdalo/ o de algun daño corporal: no considerando, q̃ la verdad no se ha de dexar por el escandalo, y que ha de temer mas a dios que al prox̃imo. Diziendo los discipulos a Christo. Hazemos te saber que los Phariseos oyda esta palabra se escandalizaron/ les dize. Toda planta que no plãto mi padre celestial sera desarraygada: de xad los ciegos son, y guias de los ciegos. Y de Ad tit. 1. Matt. 15. Eccl. 45.

lias se dize, que ni temio al principe, ni lo pudo vencer amenaza alguna. ¶Otras vezes no corrige, por que la remissiõ, que falsamente es tenida por benignidad/lo impide: como parece auer sido la del sacerdo Hely/que reprehendia a sus hijos remissamente/diziendo. Porque hazeys estas cosas que oygo?
1.Reg.2. El qual cayo de espaldas ó vna silla, y quebradas las
1.Reg.4. ceruizes murio. ¶Otras vezes no corrige/porque dexo tanto crecer la maldad/que ya el no puede contra ella. Por tanto dize muy bien sant Benito/que los pecados luego como començaren a nacer seã cortados de rayz. Conforme a esto dezia vn sabio. Resiste a los principios/que aprouecha poco la medicina quando por las tardanças largas los males toma
Eccli.11. ron fuerças. Tambien dize el sabio. De sola vna centella se aumenta el fuego. Los pequeñuelos infernales/que son los malos pensamientos luego que nacen, han de ser abogados antes que crezcan: que de
Ps.136. los que assi lo hizieren dize el Psalmista. Bienauenturado el varon que tomare a sus pequeñuelos y los
Exo.1. quebrantare en la piedra. Pharaon mando que fuessen obogados los niños de los Judios: luego nosotros enseñados del tambien matemos los niños del Pharaon infernal: que licito es aprender del enemigo. La cabeça de la serpiente infernal ha de ser que-
Gene.3. brantada: segun aquello. Ella quebrara tu cabeça. La razon es lo de sant Hieronymo que dize. Delez-nable es la antigua serpiente/y si no es detenida por
Exo.11. la cabeça luego se desliza toda. Con la muerte de los primogenitos fueron libres los hijos de Israel del poder de Pharaon. Luego si tu quieres estar libre de la seruidumbre del Pharaõ infernal: resiste a sus primeros acometimientos.

## Capitulo.vj. Que prefirīdo el perlado vno a otro ha de considerar, no la nobleza de la carne, si no la bondad.

EL que preside en la congregacion ha de preferir la nobleza del animo a la de la carne: segun aquello de sant Benito. No se prefiera el libre a aquel q̄ se cōuertio de sieruo, si no ay otra causa justa. Lo contrario de lo qual ha dañado mucho a muchos monesterios. Porque los perlados, que auiā de preferir a los q̄ eran eminētes en sabiduria y merecimiento de vida, prefirieron a los que tuuieron nobleza de linage: en el cuerpo nobles, y en el alma viles. Menospreciarō a los q̄ de baxo linage subierō a la nobleza / y a aq̄llos honrarō que de nobles se hizieron viles: honrarō por el linage a los que degeneraron de quiē eran / y menospreciaron el propio linage de la nobleza: prefirieron la pereza de los defetuosos, a la bondad de los q̄ aprouechauan; por la nobleza ensalçaron a los q̄ a la mesma nobleza hizieron deshonra / y abatierō a los que de su linage fueron gloria: deshonraron aq̄lla nobleza q̄ haze hijos de dios y coherederos de Christo / y honraron a la nobleza que tambiē esta en los q̄ siruen a la torpeza de los vicios. Porq̄ el malo de tantos señores es sieruo de quantos vicios lo señoreā: segū sant Augustin. Dize tambiē vn sabio. Aquel se ha de tener por libre que a ningun vicio sirue. Hizierō otrosi honra a los q̄ se ensoberuecian de la bondad agena / y menospreciaron a los q̄ resplandeciā con la virtud propia, diziendo Seneca. Nadie biuio para nra gloria, ni lo que fue antes que nosotros, es nro: porq̄ losa la virtud propia ennoblece. Tuuierō por nobles a los sier- Epla.24.

uos del diablo/y alos hijos de dios por viles: mostrã
1. Reg. 2. do dios lo contrario, en aq̃llas palabras. Qualquiera que me honrare glorificar lo he, y los que me desprecian seran viles. De los sieruos del diablo se dize
Eccls. 10. en el Ecclesiastes. Vi alos sieruos en cauallos/y alos principes que andauan a pie como los sieruos. Cerca desto dize tambien sant Bernardo. Por ventura no es sieruo a quien señorea la maldad? Es lo verdaderamente/saluo si no tienes tu por peor, ser del hombre señoreado/que del vicio. Amaron y prefirieron a la sanctidad la alteza terrena, la qual abomina dios,
Capi. 16. segun aquello de sant Lucas. Lo que es alto cerca de los hombres abominacion es cerca de Dios. Como la alteza del mundo es abominable a Dios/los que en el monesterio creen agradar a Dios con ella, quieren sacrificar a Dios las abominaciones delos Egypcios. Tambien parece buscan la cayda de sus mone
Pro. 17. sterios, porque esta escripto. El que haze su casa alta busca la cayda. Como el ministro de Dios este obli-
Joã. 12. gado de imitar a Dios, segun aquello que el dixo/el
1. Ad co. 1 que es mi ministro a mi siga/y dios escogio las cosas viles y menospreciadas del mundo/para que ningũ hombre se glorie delante de su acatamiento/no ha el perlado de preferir los nobles a los otros, no siendo
1. Joa. 2. sabios ni sanctos. Porque si qualquiera que dize estar en Christo ha de andar como el anduuo: quanto mas es necessario ande el perlado como Christo/el qual tiene en el monesterio lugar de Christo? La nobleza del linage, y el estado seglar, pueden ser instrumentos del mal y del bien. Si con ellos esta la sabiduria y bondad vsan dellos bien: pero si ay ignorancia y malicia vsan mal. Luego ni la nobleza del linage, ni el estado seglar es razon bastante, para que

en el monesterio vno sea preferido a otro. El demonio de gran poder es, segun aquello de Job. No ay poder sobre la tierra que se le compare: tambien por la creacion es muy noble y de gran sabiduria: pero todas estas cosas le son dañosas, porque le falta bondad con que vse bien dellas. Y es de notar, que la defension de los bienes temporales fue ocasion, que en los monesterios sean preferidos los nobles a los que no lo son. En lo qual fueron engañados los perlados: porque mas daño hazen los nobles malos y desatinados, gastando locamente los bienes de los monesterios, que prouecho defendiendo los. Y mas gastan los monesterios sus amigos carnales, que gastarian los enemigos. Sus amigos son como los gatos: que defiendē los quesos de los ratones: pero si ellos puedē comē mas q̄ los ratones. La nobleza ol linage es possessiō de poco valor, cargada o muchos gastos, para los quales no bastā grādes cōdados ni obispados. Antes los cōdes/y obispos, por cūplir lo que la nobleza requiere se adeudā cō grādes deudas. El señor quiso tomar los primeros reyes de su pueblo de muy baxo estado, para q̄ ellos fuessen humildes. A Saul saco dentre las asnas/a Dauid de tras las ouejas. Luego en los monesterios no han de ser los nobles por sola la nobleza preferidos a los q̄ no lo son. La nobleza del linage si fuere hōrada y no discreta ni buena alança de los monesterios a la humildad y obediencia/y es contraria a la correctiō de los malos: como oy en dia lo ha mostrado la expiriencia a muchos perlados. Por tanto, aun que algunas vezes los nobles sean prouechosos defendiēdo los bienes temporales: pero si son ignorantes y malos son mas dañosos destruyendo los bienes espirituales. Capi. 41

## Capitulo.vij. Que el perlado ha de tener gran cuydado del conuento.

EL que preside en la congregacion/ ha de tener mucho cuydado del conuento. Muy reprehẽsible es si al conuento, pues de dia y de noche trabaja, no se le proueen las cosas necessarias, conforme a la possibilidad del monesterio. Dize el sabio. Quiẽ quita el pã, en el sudor merecido, es como el que mata a su proximo. El conuento es como caualgadura en q̃ anda el señor/ porque el saluador esta siẽpre en la comunidad. Dezia san Bernardo. El amador y encomendador de la comunidad como desamparara la comunidad? Y en otra parte. No ama la verdad los rincones, ni los mesones le agradan. En medio esta (esto es) con la vida comũ cõ los comunes exercicios se deleyta. Crueldad es luego quitar el mãtenimiẽto necessario al cauallo aquiẽ se echa carga y con açote de vara es herido. Muy reprehensible otrosi es, q̃ a los hijos del demonio, que quebrarõ el yugo, rõpierõ las ataduras, y desecharõ de si al señor, se les dẽ las cosas superfluas: y a los q̃ sufren al señor, y lo obedecen, se les quitẽ las necessarias. No cõuiene esto al rey de la gloria: ni tiene por siervo fiel a aquel q̃ a su familia no da el mantenimiẽto/ y cosas otras necessarias/ en su tiẽpo. Mi es segun ley de dios/ echar boçal al buey q̃ trilla. Lo qual principalmẽte no se deue hazer dõde se criã regaladamẽte bezerros que huelgã. No ay ygualdad entre aquellos que estã en vn monesterio: quãdo ha vno hãbre, y el otro esta lleno de vino. De la comunidad cuyos perlados eran los apostoles se lee, que ningũ necessitado auia entre ellos, y que dauã a cada vno lo q̃ auia

Eccli. 34

menester

menester. Por no proueer al conuento las cosas necessarias se siguẽ muchos daños. De alli nace la murmuraciõ. Y no es de marauillar pues el asna de Balaan propheta se quexo porque la heria sin causa. Sigue se tambien el derramamiento del conuẽto. Porque algunas vezes por vna falta que se podia suplir, con poco, se vazia el refetorio, y con grandes gastos y detrimento de la religion/andan los frayles derramados por las celdas, Da se les tambien ocasion a q̃ quieran ser propietarios. Actu. 4. Num. 22.

## ¶ Capitu. viij. Que el perlado ha de proueer a los enfermos las cosas necessarias.

Cerca de los enfermos ha de tener gran cuydado el perlado. Por lo qual dize sant Benito en su regla. En los enfermos se ha de poner ante todas cosas y sobre todas ellas diligẽcia. Porq̃ como entre las miserias deste siglo, que son hãbre/sed/trabajo/enfermedad/la enfermedad sea la mayor: la grandeza de la miseria ha de mouer a misericordia: la qual cerca de los enfermos ha de ser principalmẽte ocupada y exercitada. Tambiẽ, como la religion limpia y sin mãcha cerca de dios padre sea, visitar los huerfanos y biudas en sus tribulaciones, y conseruar se limpio deste siglo/y mas que huerfano sea el q̃ no solo dexo padre y madre, pero a todos sus amigos: lo primero pertenece a la religion que se tenga grã cuydado de los enfermos. Mas/como el frayle por la hermãdad del monesterio aya dexado toda la cõpañia del mundo: es gran crueldad si en tanta necessidad el monesterio le falta. Prueua se (dize el sabio) el hermano, en las angustias. Item el pobre esta encomendado a Christo: luego aquel q̃ en Pro. 18.

el monasterio tiene las vezes de Chrysto con que razon podra cerrar las entrañas en tan grã necessidad al que por Chrysto se empobrecio? Tambien como los hombres seglares que estan fuera de sus tierras en esto se guardan fe, que en la enfermedad se socorrã como los que salieron del mundo en esto no se guardaran fe? Finalmente como cree ser discipulo de chrysto el que no guarda el mandamiento del amor del proximo (en las orejas de los apostoles principalmẽte por christo plãtado) pues no ama a su hermano en la necessidad con verdad y obra? ¶ El perlado ha de ser alos enfermos padre, compadeciẽdo se dellos:
2.adco.2. para pue pueda dezir lo del apostol. Quien esta en
Ecl.30. fermo que yo no enferme? Del buen padre dize el sabio. Por las almas de sus hijos ataran sus llagas (porque recebira por ellos heridos) y turbar sean sus entrañas mas que toda boz. El perlado no solamente ha de ser alos frayles padre pero tambien madre / los quales dexaron padre y madre y se llegaron a el. Por esto dize sant francisco en su regla. Si la madre cria y ama a su hijo carnal ' quanto mas deue amar y sustentar vno a su hermano espiritual? Pero al contrario ay muchos perlados que se han con sus frayles como la Abestruz con sus hijos. De
Capi.39. quien se dize aquello de Job. Es aspera contra sus hijos, como que no fuessen suyos. ¶ A tener cuydado de los enfermos somos combidados con el exemplo del hijo de dios: el qual quiso personalmente visitar al genero humano estando enfermo, y esto con grandes gastos. Tambien a los enfermos corporalmente visito con gran humildad, y curo de sus en-
Matt.8. fermedades. Al leproso (cuya enfermedad era pegajosa) tã poco no lo aborrecio antes lo quiso tocar. Entre

todas las obras de misericordia parece de mas valor aq̃llas q̃ se exercitã en los enfermos, En las vidas vidas de los padres se lee q̃ preg̃to vn frayle a vn viejo, diziendo. Ay dos frayles, el vno ayuna seys dias trabajãdo mucho, el otro sirue a los enfermos: qual obra destos es mas agradable a dos? Respõdio el viejo. Aunq̃ el frayle q̃ trabajãdo ayuna seys dias se cuelgue por las narizes / no puede ser ygual aq̃l q̃ sirue a los enfermos. ¶ La negligẽcia cerca ó los enfermos introduze el vicio de la propiedad: vicio (segũ el parecer de .s. Benito) malissimo, q̃ principalmente seha de cortar de rayz del monesterio. Porq̃ muchos frayles, viendo q̃ en sus enfermedades no se les pueya de la comunidad, quisieron tener propio, para q̃ pudiessen dello estando enfermos, proueerse: no considerãdo ser mayor peligro biuir mal que morir presto. Y a muchos no aprouecha tener ꝓpio en la enfermedad: antes por el cõtrario dio ocasion a la enfermedad pa q̃ viniesse presto: o sane se tarde: como acaecio a vn ortelano, q̃ daua en limosna todo lo q̃ cõ su trabajo ganaua, sino solo lo q̃ era necessario para su pobre mãtenimiento. Al qual despues de muchos dias el espiritu malgino engaño persuadiẽdo le guardasse algũos dineros q̃ pudiesse gastar quãdo o enuegeciesse / o enfermasse: y bizo lo assi. Acaecio q̃ enfermo en vn pie: y gasto todo lo q̃ tenia en medicos, y no pudo ser sano. Al fin dixo le vn çurujano muy esperimentado, que no podia sanar sino cortando se el pie. Y auiendo otro dia de traer el çurujano los instrumentos para se los cortar, la noche antes al ortelano pesole de los dineros q̃ guardo y de que no los auia dado a los pobres: y luego estuuo delante del el angel del señor, diziẽdo le, Donde estan los dineros que llegaste / dond

esta la esperança que en ellos pusiste / y donde esta el pie q̃ con ellos curaste? Al qual, como se arrepintiesse y pidiesse misericordia/toco el angel en el pie/y fue sano. Viniendo el çurujano en la mañana hallo el ortolano en el cãpo sano y trabajãdo/y glorifico a dios.

## ¶ Capitulo.ix. Que el perlado ha de preferir las cosas espirituales a las temporales.

EL que preside en la congregacion las cosas espirituales ha las de preferir a las temporales. Dize sant Benito en su regla. No tẽga el perlado mas cuydado de las cosas perecederas y mũdanas, que de la salud de las almas. Muy reprehensible es, que tenga en poco las almas el perlado, el qual tiene las vezes de aquel q̃ especialmente las ama, segun aquello del sabio. Perdonas a todos porq̃ todos son tuyos/señor q̃ amas las almas. Muchas vezes auia de pesar las animas con el precio q̃ el saluador dio por ellas / para q̃ las tuuiesse en mucho. Y muchas vezes auia de pẽsar/ q̃ el saluador puso su vida por ellas, y con su sangre las libro. Ser el ꝑlado en las cosas espũales negligẽte y diligẽte en las temporales/ en algunos monesterios, donde todas las cosas se auian de hazer ordenadamẽte, traxo tanta desorden/que en ellos la tierra este encima y el cielo d̃ baxo/porq̃ alli las cosas terrenas se ꝑfierẽ a las celestiales. Estan alli los pies sobre la cabeça: porq̃ los varones espirituales son menospreciados / y los hombres en las cosas de la tierra sabios, para la gouernacion tẽporal prouechosos/son honrados. Aq̃l es pie, que cõ diligẽcia, amor, y obra, toca a la tierra, el qual muchas vezes se lastima y ensuzia. Y aunque parezca ser necessario/porq̃ sustenta y trae al cuerpo,

Sapie. 11

pero si escandaliza ha de ser cortado: segun aquello. Si tu pie te escandaliza corta lo. Alli esta la cara buel ta a tras: porque en las obras que parecen buenas, mas se considera el prouecho mũdano, q̃ el galardon eterno. Alli estã las cosas interiores deramadas fuera: pues los bienes interiores se menosprecian/y los exteriores son amados. Del auariẽto dize el sabio/q̃ arrojo de si en su vida sus entrañas. Alli es dios pisado y la tierra adorada: porque no ay charidad y reyna la auaricia/y codicia, q̃ es seruidumbre de los ydolos. Alli es el demonio honrosamẽte recebido, y dios con afrenta alançado/o injuriosamente admittido: porque los robadores/o vsureros (que son miẽbros del diablo) son de buena voluntad y con honra recebidos y con grandes gastos proueydos: pero los buenos pobres/o son echados/o mal proueydos, en los quales es dios recebido, o desechado/ segun aquello que el dixo. Todo el tiempo q̃ hezistes algo a alguno destos pequeñuelos hermanos mios, a mi lo hezistes: y lo q̃ dexastes de hazer a vno de mis pequeñuelos, a mi lo quitastes. ¶ Las señales en q̃ se puede conocer quãdo el perlado tẽga en poco la salud de las animas, y põga mas cuydado en las cosas perecederas q̃ en ellas, son estas. Si personalmẽte entiẽde en los negocios tẽporales, y en los espirituales pone vicario. Si no teme poner en peligro a sus frayles para que pueda guardar/o aumẽtar las cosas temporales: como es poniẽdo a frayles mãcebos y liuianos en officios exteriores/o pocos frayles en conuentos pequeños. Si edifica paredes muy costosas, y en las costũbres es negligente. Si muchas vezes toma cuenta de los gastos, de cada dia, y no sabe los daños o aprouechamiento de las almas. Si quando los frayles se

Marc. 9.

Eccli. 10.

Ad eph. 5

Matt. 25.

juntã en los capitulos, es el primer tratado de la cõ=
seruacion / o aumento de las cosas temporales, y el
de la reformacion de la orden / o ninguno / o el po=
strero. Si con cuydado se proueen las cosas necessa=
rias al cuerpo, y de las necessarias al alma no se ha
ze caso. ¶ Lo primero, que el perlado ponga vicario
en lo espiritual, y dexado su ganado, entienda en lo
temporal es muy reprehensible, y muy lexos del con
Exo. 18. sejo que dio Jetro a Moysen, diziendo. Tu en las co=
sas q̃ pertenecẽ a dios esta presente al pueblo. El per
lado ha de poner a otro para las cosas temporales,
y el ocuparse en la oracion / y doctrina. Porque el
ha de ser medianero entre dios y el pueblo: vnas ve=
zes ha de hablar ha dios por sus subditos, haziendo=
le oracion / otras vezes hablando ha los subditos por
dios, enseñando los. ¶ Que no sea seguro poner vica
rio y desamparar a su ganado, parece por el primer vi
cario de la sinagoga. Auiendo Moysen de subir al
señor puso para la gouernacion del pueblo el mejor
vicario que hallo, pero el pueblo a quien yendo se de
xo fiel, boluiẽdo despues de poco tiempo fue hallado
infiel. ¶ Lo segundo (conuiene a saber) poner en pe
ligro por las cosas temporales a los frayles, dan=
do officios fuera del monasterio a personas no se=
guras / derramando los por pequeños conuentos /
es muy reprehensible. Por q̃ como sea ppio del buẽ
pastor, poner la vida por sus ouejas: parece ser muy
ageno de la bondad del pastor, por lo temporal dexa
llas a los lobos. Del lobo infernal es derramar las
Juan. 10. ouejas: segun aquello. El lobo roba y derrama las
ouejas. Pero del saluador y buen pastor es jũtallas.
Matt. 12. Por tanto dezia el mesmo de si. El que no coge co=
Joan. 10. migo derrama. Y en otra parte. Otras ouejas ten=

go que no son deste rebaño, y conuiene me traellas/ y sera hecho vn rebaño y vn pastor. Dize mas por Ezechiel. Visitare mis ouejas, y librar las he de todos los lugares donde auiã estado derramadas, en el dia de la nuue y escuridad. Por mandado de Pharaon fue derramado el pueblo de Israel por toda tierra de Egipto para coger pajas. Assi por persuacion y diligencia del infernal Pharaon parece auer sido derramados los varones religiosos de los grandes conuentos por los pequeños, para que adquiriessen o conseruassen los bienes temporales. De los quales se puede dezir lo de Jeremias. Derramadas estan las piedras del santuario enel principio de todas las plaças. Viniendo el saluador a allegar las ouejas derramadas de Israel, muy indiscretamẽte parecẽ auer hecho los que teniã sus vezes derramãdo a los allegados. Y ten, como Dauid, q̃ supo mas que los ancianos, diga: mirad q̃ es bueno y muy alegre morar los hermãos en vno/ grã locura parece auer sido/ desherманar los que escogeron biuir en hermandad juntos. Por que dios mas vezes consuela y visita a los que estan en comunidad juntos. Estando santo Thomas en la congregacion le aparecio el señor, y apartado della no. Los hijos de Jacob juntos recibieron la bendicion de su padre. Sobre los apostoles juntos descendio el espiritu santo. ¶ En los cõuentos pequeños menoscaba se la religion/ alli se acerca el vicio de la propriedad/ el merecimiento de la obediencia se desminuye/ y la castidad facilmente peligra. El que esta solo en vn conuento/ o con vn compañero, las mas vezes casi es proprietario: que las cosas que tiene por la mayor parte las tiene para si. Su obediencia merece poco: por que de nadie

Lap. 24.
Exo. 5.
Tre. 4.
Isai. 11.
Ps. 132.
Jo. 20.
Gen. 49.
Actu. 2.

es mãdado y haze lo q̃ quiere. Esta en peligro la casti dad/porq̃ ay oportunidad ó pecar. Escriuẽdo. s. Ber nardo a vna religiosa q̃ queria dexar la cõgregacion le dize. Oye me hija/oye vn fiel consejo. No quieras apartar te del ganado: porq̃ alguna vez no te arreba-
Cap. 24. te el lobo y no aya quien te defienda. Y ezechiel dize. Derramadas estan mis ouejas ꝛc. Y pusieron se para ser tragadas de todas las bestias del campo.

## Capitulo. x. Que el perlado ha de preferir los mayores bienes a los menores.

EL que preside en la congregaciõ ha de preferir los bienes mayores a los menores. Lo cõtrario desto a muchos monesterios fue muy dañoso: en los quales con grãdes gastos se traya agua de fuente, y no se hazia caso del agua de la sabiduria ó̃l saluador. Los altares/cõ oro/ con plata/con piedras preciosas eran cubiertos/ los cuerpos ó̃los sanctos (los quales biuiẽdo en este mũ do menospreciauã el oro y la plata) erã puestos en encaxes de plata y oro/ las paredes/ assi de las yglesias como de los claustros, se pintauan/ los mõjes en las processiones de capas de seda se vestian: y el atauio y adereço interior (q̃ cõuiene mas a los varones espirituales, y agrada a dios mas) era menospreciado. Los cuerpos erã abũdantissimamẽte proueydos/ y el mãtenimiẽto del alma oluidado. Buscauan el asna q̃ se perdia/ y no se acordauã del alma q̃ perecia. Este desconcierto reprehẽde sant Bernardo diziẽdo. O vanidad de vanidades, pero no mas vana q̃ ignorante: resplandece la yglesia en las paredes/ y esta necessitada para los pobres. Viste las piedras de oro/ y dexa sus hijos desnudos. Con los gastos de los necessitados

se sirue a los ojos de los ricos. Hallan los curiosos en q̃ deleytar se/y no hallá los miserables cõ q̃ sustẽtar se. Dize mas. En los claustros delãte los frayles q̃ leẽ: q̃ haze aq̃lla mostruosidad digna de escarnio, hermosura muy fea/o fealdad hermosa? Para q̃ alli feos simios/para q̃ fieros leones/para q̃ mõstruosos centauros/para q̃ medios hõbres/para q̃ mãchados tigres/para q̃ armados pelcãdo/para q̃ caçadores tañendo cornetas? Veras muchos cuerpos con vna cabeça/y muchas cabeças con vn cuerpo. Vee se tambien cola de serpiente en animal de quatro pies, y cabeça de animal de quatro pies en el cuerpo del pescado, Alli el cauallo tiene las ancas y pies de cabra, y la cabra de cauallo. Finalmente/ay donde quiera tanta y tan marauillosa variedad de diuersas figuras, que mas agrada leer en los marmoles que en los libros, y ocupar todo el dia mirando estas cosas/que meditãdo la ley del señor. Por amor de dios/ya que no ay verguença destas niñerias/porque no ay dolor alomenos de los gastos? Dize mas. Las demasiadas alturas de los oratorios/las lõguras descompassadas/las anchuras superfluas/las molduras costosas/las curiosas pinturas/atrayendo para si la vista de los q̃ oran impiden la deuocion.

## Capitulo.xj. Que el perlado no ha de dar facilmente las dispensaciones.

Mucho se hã de huyr las liuianas dispensaciones del q̃ en la cõgregaciõ preside. Dize. s. Bernardo. Supo el fiel sieruo y prudẽte a quiẽ encargo el señor su familia, alli solamente dar dispensaciõ dõde pueda ganar se merecimiẽto. Y en otra parte. La relaxacion del voto sin necessidad, no es dispẽ-

sacion/mas quebrãtamiẽto. Dize mas el mesmo. No soy tan rudo q̃ no sepa estar vosotros puestos por desperos pa edificar y no para destruyr: y cõ todo esto se busca entre los despẽseros alguno q̃ sea fiel. Quando fuerça la necessidad; la dispensacion es sin culpa quando la vtilidad (digo la comun no la propia) lo requiere, es la despensacion loable. Porq̃ no cõcurriẽdo alguna destas cosas: sin dubda no es fiel dispensacion, mas cruel destruycion. Porque para la dispensacion se requieren dos cosas/autoridad/y causa: faltando qualquiera dellas, ya no es dispensaciõ. Christo no estuuo llegado a la Cruz liuianamente: pero fuertemente enclauado. Assi el religioso ha de estar a la cruz de la religion fuertemente enclauado, y no apartar se della con facilidad: acordando se de aque-
Galath.5 llo de sant Pablo. Los que son de Christo crucificaron su carne. Y de lo otro que dize sant Bernardo. En la cruz esta nuestra salud / con que varonilmente nos peguemos a ella. Y en otra parte: Si nuestra penitencia se diminuye con la cruel misericordia: poco a poco nuestra corona pierde las piedras preciosas.

## Capitulo.xij. Que el perlado ha de moderar todas las cosas.

EL que en la congregacion preside todas las cosas ha d̃ tẽplar. Dize. s. Benito. El abbad cõsidere y tẽple las cosas q̃ mãdare. Dize. s. Bernardo. El abbad assi tẽple todas las cosas, que los fuertes tengan q̃ desear, y los flacos no que huyr. Esta templança requiere experiencia: que assi como no se templa bien el vino si no conocida su virtud gustando lo / assi los perlados que nunca estã en el conuento/ni comen en el/ni oyen el diuino offi-

dió, no saben moderar la carga que el cõuẽto sufre. Por lo qual no se muestran padres o perlados: mas antes cobradores de tributo, quales fueron los de Pharaõ: los quales pedian al pueblo el numero acostumbrado de los ladrillos, y no querian (como antes) dalles paja: Assi los semejantes perlados imponen a los frayles cosas fuera de su regla/ y no les proueen las necessarias. Estos imitan a Balaan, no perdonando al asna mas hiriendo la basta que se quexo. Porque molestan tanto a la congregaciõ (que como asna los sirue) que la hazen murmurar. El perlado ha de temer de su ganado/ a exemplo de Jacob que dixo: Si hiziere trabajar mas a mis ganados morirã todos ellos en vn dia. ¶ Y es de notar, que assi como el perlado es obligado a tẽplar las cosas ó los otros, tambien las que a el tocan. Los bienes del monesterio son de los pobres de Christo: por tanto como en la yglesia tantos pobres tengan necessidad, no se han de gastar prodigamẽte aquellos bienes. Por lo qual dize. s. Benito en su regla del procurador del monesterio/ q̃ no sea prodigo/ o desperdiciador de la hazienda ól monesterio/ pero q̃ todo lo haga medianamẽte. El perlado no ha en el fausto y tratamiẽto de su persona de cõformar se cõ este siglo/ si no pẽsar que es pobre, pues de los bienes del monesterio no es señor/ si no despẽsero: ól os q̃les le cõuerna dar cuẽta estrecha. Y los monesterios quãdo imitã a los principes en el fausto empobrecen se. Dize vn filosofo. El pobre en començando a imitar al rico perece. Este fausto reprehende sant Bernardo diziendo. Que manera de humildad es (que quiero callar otras cosas) andar con tanta pompa de acõpañamiẽto/ estar rodeado de tantos hombres de cabelleras largas, q̃ la muchedũ

Exo. 5.

Num. 22.

Gene. 33.

de vn abbad baste para dos obispos? Dieto si no vi lleuar consigo a vn abbad mas de sessenta caualgaduras. Diras (si los ves passar) no ser padres ó monesterios/si no señores de exercitos: no gouernadores de almas/si no principes de prouincias. El perlado aq̃llos gastos deue hazer de buena gana que aprouechã para la conseruacion de la religion/y con los quales se quita la ocasion de la dissoluciõ. Porq̃ algunas vezes por vna falta, que se podia suplir cõ poco/se vazia el refetorio, y se binchen las celdas. Tambien ha el perlado de poner diligẽcia quãto en si fuere/no se de a ricos/o pariẽtes/o a qualesquier otros, lo q̃ se ha de dar a los pobres de Chr̃o. El pã de los pobres es su propia vida/el q̃ se lo quita bõbre homicida es, dize
Eccli.34. el sabio. Tãbiẽ ha ó proucer como no hurtẽ los ministros infieles de lo q̃ hã ó biuir los sieruos de Chr̃o: ni tẽgã necessidad los propios sobrãdo alos estraños. Deue pensar la cuẽta q̃ le tomara dios: para q̃ gaste cõ discrecciõ. Por esso muchos destruyẽ los bienes q̃ les son encomẽdados, porq̃ no piensan q̃ han de dar dellos cuenta: lo qual es propio de los malos. Dize
Pro.28. Salomon. Los varones malos no piensan el juyzio: pero los que buscan al señor consideran lo todo.

## ¶ Sigue se la tercera parte que trata de la obediencia.

### ¶ Capitulo.xiij. De las alabanças dela obediencia y vituperios de la inobediencia.

MOstrado se ha como se deue auer el q̃ preside enla cõgregaciõ: ahora se mostrara como se aya de auer el q̃ es subdito/el qual especialmente ha de temer y huyr la desobediencia: porque vna de las abusiones de la religion es, el di-

cipulo desobediente. Por tanto especialmente el subdito ha de abraçar la obediẽcia. La qual primeramẽte sera alabada. Lo segundo poner se hã sus grados. Lo tercero dezir se han algunas cosas que la ayudã. Lo quarto las que le son contrarias. Lo quinto sus partes. ¶ La obediẽcia es arbol de vida a los que la alcançarẽ: y bienauenturado el que la posseyere. Asimon/que quiere dezir obediente, hizo bienauenturado nuestro saluador. Al contrario/la desobediẽcia es arbol de muerte/y los q̃ van por el camino de la desobediẽcia miserables son y malditos. Lo dicho se prueua en las bendiciones que echo dios en la vieja ley a los que obedecẽ la ley: y en la maldicion q̃ echo a los quebrantadores della. Y sant Bernardo dize. Todos experimentamos la desobediẽcia ser causa de muerte/que por ella morimos todos. La obediẽcia es la escalera q̃ vio Jacob. Aq̃lla escalera estaua sobre la tierra/y la cũbre llegaua al cielo/y por ella subiã y descendian angeles/y el señor estaua en ella. Ha de estar la obediẽcia sobre la tierra, teniẽdo el pensamiẽto en el cielo. Toca si cũbre en el cielo, quanto al yr alla. La obediẽcia perfetaua luego derecha al cielo: Porq̃ los perfetos obediẽtes poco / o nada se detienẽ en el purgatorio: que es mucho lo q̃ gana la obediẽcia/y basta pa pagar aqui las deudas. En el pfeto obediẽte christo biue y obra, segun aq̃llo del apostol. Biuo yo, ya no yo, biue empero Christo en mi. Y no es de creer, sea dios en la otra vida castigador de aquellos, de los que en esta es administrador. La desobediencia echo al hombre del parayso terrenal / y la obediẽcia le lleua al celestial. Suben y baxã los angeles por la escalera: porq̃ ahora nos siruan a nosotros / ahora assistã delante de dios/por la obediẽcia andan de aquel, cu-

Matt.16.

Deut.28.

Gene.28.

Ad gal.2.

ya volũtad procurã hazer. Estriba el señor en esta escalera: porq̃ por el camino de la obediẽcia anduuo viniẽdo al mũdo/biuiẽdo en el mũdo/y saliẽdo del mundo. De lo primero dixo el por. s. Juã. Decẽdi del cielo no pa q̃ haga mi volũtad, si no la volũtad del q̃ me embio. De lo segũdo dixo el mesmo. Mi mãjar es q̃ haga la volũtad al q̃ me embio. De lo tercero es aq̃llo. No como yo quiero si no como tu. Y el por sant Juã. Assi como me lo mando mi padre, assi lo hago. Lo q̃l ponderãdo dize. s. Bernardo. Acordaos hermanos, que por no perder Christo la obediencia perdio la vida. Y en señal que murio obedeciendo el mandamiẽto del padre, baxada la cabeça dio el espiritu.

Lapi.6. Joã.4. Matt.26 Lapi.14.

## Cap. xiiij. de los grados de la obediẽcia.

ES de notar que sant Bernardo toca siete grados de la obediẽcia. El primero de los quales es, obedecer de buena gana. Al q̃l (como el dize) no puede subir si no el que hiziere suya la voluntad del que le manda. Pero la voluntad del q̃ manda no se haze del subditos, si primero no se corta la voluntad del subdito. Para enxerir vn arbol primero se corta el ramo menos bueno, y despues se enxere el ramo del buen arbol: assi la propia voluntad ha primero de ser cortada/despues puede ser recebida la volũtad del q̃ esta en lugar de dios: la qual se ha de tener por del mesmo dios. Dize sant Bernardo. Todo lo q̃ manda el hombre en lugar de dios/que no sea manifiesto desagradalle/ no se ha de recebir en otra manera que si el mesmo dios lo mandasse. Que diferencia ay que dios nos manifieste su volũtad por si/o por sus ministros: ahora seã angeles. ahora bõbres: Itẽ dize. A aq̃l q̃ tenemos en lugar de

Dios/enlas cosas que no son claramente cõtra dios/ emos le de oyr como a dios. Muchos ay q̃ hã estado muchos años en la religiõ: y aun no han subido este primer escalõ desta escalera. Es empero ó notar q̃ principalmẽte es loable, obedecer de buena gana quãdo nos mãdã cosas graues. Dize. s. Gregorio. Es de saber / q̃ la obediẽcia algunas vezes es muy pequeña si no tiene algo ppio/otras vezes es ninguna, si lo tiene. Porque quando se manda algo honroso, quanto a si disminuye la virtud de la obediẽcia el q̃ cõ propia volũtad/o desseo lo procura: pero quãdo se mãdã cosas abatidas y afrentosas (si el animo de si mesmo no las dessea) pierde mucho del merecimiẽto de la obediencia el q̃ forçado las haze. Por esto Moyses se escusaua humilmẽte del señorio del pueblo: y sant Pablo con grã atreuimiẽto dezia. Yo no solo estoy aparejado para ser atado en Hierusalẽ, pero tãbiẽ pa morir. Exo.3. Actu.21.

¶ El. ij. grado es, obedecer simplemẽte. Porq̃ vemos muchos (como dize. s. Bernardo) despues del mãdado del superior preguntar muchas q̃stiones, repetir muchas vezes. Porq̃/dõde vino esto quiẽ dio este cõsejo? De ach nace el murmurar / el escusar se, el fingir impossibilidad, y el rogar a los amigos. Oye pues lo q̃ el señor afirma ó el pueblo simple. Luego q̃ me oyo me obedecio. En lo q̃l se muestra/en vn mesmo momẽto auer procedido el precepto del que manda / y la obediẽcia del que obedecia. Haze para esto aquello que en otra parte dize el mesmo sant Bernardo. No ay virtud a todos vosotros en el principio de la conuersiõ mas necessaria, q̃ la humilde simplicidad ó la obediẽcia, y la grauedad vergõçosa. Y en otra parte. Cisne negro en la tierra es la discreciõ. Por tãto hermanos la falta ó la discreciõ supla en vosotros la virtud Psa.17.

de la obediẽcia: para que no hagays/mas/ni menos, ni en otra manera, de como os fuere mãdado. Dize mas el meſmo. No hagays caſo ſea el maeſtro ignorante/el perlado indiſcreto: pero acuerda te que todo poderio es de dios, y a ſu ordenaciõ reſiſte el que a ſu perlado reſiſte. Ante todas coſas la obediẽcia del ſubdito ha de tener ſimplicidad: para que del perlado se
Pſa.79. pueda dezir lo del pſalmo. Tu lleuas como a oueja a Joſeph. Para experimentar eſta ſimplicidad/los padres antiguos no mãdauan al principio coſas razonables a los frayles. Aſſi dixo vno al abbad Paſtor. Los ancianos padres al principio no dizẽ a los frayles coſas concertadas ſi no muy fuera de razon: y ſi veen que aquellas bazẽ, ya no les mãdan ſi no lo q̃ cõuiene/conociẽdo ſon en todo obedientes. ¶ El tercero grado es, obedecer alegremente. Dize el Apoſtol.
2. ad co.9 Ama dios al q̃ da con alegria. Dezia tãbiẽ ſant Bernardo. La ſerenidad en el roſtro/ lo dulçura en la palabra, hermoſeã mucho el ſeruicio del q̃ obedece. La compoſicion del cuerpo añublada, y la cara cõ las tinieblas de la triſteza eſcurecida, ſignifican, auer ſe la deuociõ apartado del alma. Por eſto dezia el ſabio.
Eccli.35. En toda dadiua mueſtra tu roſtro alegre. Los q̃ murmurando obedecen quierẽ dar de comer a Dios con mala ſalſa: de quien podra quexar ſe, diziendo aq̃llo
Pſa.68. del pſalmo. Dieron me por mãjar hiel. Eſtos ſon como las grãdes piedras, q̃ no pueden ſer mouidas ſin afliccion del que las mueue. Deſtas piedras ſe puede
Eccli.10. entender aquello del ſabio. El q̃ mueue las piedras, en ellas ſera afligido. Eſtos ſon como las ruedas de
Eccli.33. los carros: ſegun aquello del ſabio. Las entrañas del ignorante ſon como rueda de carro. Y no ſolo en que por falta de la vnciõ murmurã/ pero porque vno no

quiere

quiere ser primero que otro, diziendo. Porque mas me lo mandays a mi que a otro? Estos son como las ymagenes de los edificios, que sustentando las colu nas muestrã tristeza en la cara. El perlado cuyos sub ditos obedecen con tristeza y murmuraciõ semejan te es a el q̃ teniendo todos los miẽbros enfermos, y auiendo los necessariamẽte de menear, ninguno pu diesse sin dolor: el q̃l biuiria en grã desuẽtura. Porq̃ este tal perlado manda a vno y aquel se aflige, y entri stece, y el mesmo con el: y lo mesmo es de las otras co sas. Y assi los que auian de obedecer ofenden: contra aquello del apostol. Obedeced a vuestros perlados y Ad.he.13 sed les sugetos porq̃ velan como quien ha de dar cuẽ ta de vuestras almas, porq̃ lo hagã con alegria y no gimiendo: que no os esta bien a vosotros. ¶ El quar- to grado es, obedecer con presteza. A Zacheo fue di Luc.19. cho. Deciende vando te priessa. De sant Pedro y san Cap.4. Andres dize sant Matthco. Aquellos dexadas luẽ- go las redes lo siguierõ. Y lo mesmo se lee de Santia go y sant Juan/que luego dexadas las redes y padre/ siguieron a Christo. Dize sant Hieronymo. Obediẽ cia perfeta es/dexar sus cosas imperfectas. Del obe diente se ha de dezir aquello del esposo. Sus manos Cant.5. son redõdeadas al torno (esto es) son tã prestas a obe decer como lo redõdo en mouer se. El abbad Sisoys tenia doze dicipulos vno dlos q̃les se llamaua Mar co, a quien amaua mas q̃ a los otros por el bien de la obediencia que tenia. Y diziẽdo le algunos/que dello se entristeciã los otros dicipulos: toco a la puerta de cada vno llamãdo los, y ninguno quiso salir. Llamo a la postre a Marco/el qual salio luego: y hallo en el quaderno q̃ escriuia al tiẽpo de su llamamiento la vl tima letra por acabar: que la quiso acabar despues,

por el biẽ de la obediẽcia. Entõces todos juzgarõ merecia ser mas amado: por ser mas amado de dios por el biẽ ỏla obediẽcia. Muy agradable suele ser alos ỹncipes q̃ndo se cũplẽ sus mãdamiẽtos cõ presteza: segũ
Pro.22. aq̃llo del sabio. Viste al varõ diligẽtissimo en su obra estara delãte los reyes y no delãte los viles. ¶ El.v. grado es / cũplir el mãdamiẽto varonilmẽte. Dize. s. Bernardo. Metido has las manos en grãdes cosas. eõuiene obrar cõ aio / obedecer cõ pseuerãcia / y entre la aspereza ỏ las palabras, no dexar tã real senda. Habla ỏ la senda ỏ la obediẽcia. Por no dexar Chro esta
Ad phi.2. sẽda escojo muerte afrẽtosa: segũ aq̃llo ỏl apostol. fue hecho obediẽte hasta la muerte. Dixo a este pposito s. Bernardo. Piẽsas ser frutuosa obediẽcia / q̃ndo el subdito oye la obediẽcia q̃ cõ muchos ruegos auia pedido / o q̃ndo lo q̃ le mãda huele a dignidad? Al cõtrario / aq̃lla tẽ por obediẽcia meritoria / q̃ espanta el aio del q̃ la oye: graue de oyr / muy graue ỏ cũplir / y muy mas graue ỏ cõtinuar. ¶ El.vj. grado es, obedecer cõ humildad. Dize el mesmo. s. Bernardo despues ỏ lo arriba dicho. Grã virtud es la humildad, sin la q̃l la virtud ỏ la fortaleza, no solo dexa de ser virtud / pero conuierte se en vicio de soberuia. Por esto nos amo-
Luc.17. nesta el saluador diziẽdo. Quãdo ouierdes hecho todas las cosas que os son mandadas: dezid. Sieruos inutiles somos / hezimos lo que eramos obligados. ¶ El.vij. grado es, obedecer siẽpre. Dize el mesmo. s, Bernardo. La pseuerãcia vnica hija es ỏl rey omnipotẽte. Dize mas. Que aprouecha correr y no llegar al fin de la carrera? Assi corred q̃ alcãceys el premio.

## ¶ Capitulo. xv. De las cosas que ayudan para la obediencia.

ES de notar / q̃ cinco cosas suelẽ aprouechar pa q̃ vna cosa sea mas tratable o blãda: y sus semejãtes hazẽ tãbiẽ pa q̃ el coraçõ sea mas obediente. ¶ Lo primero el despegamiẽto de aquello que esta pegado a otra cosa no tan blanda ni tan facil de doblar: como parece en el cuero estando pegado a madera / que no se puede doblar si della no se despega. Assi cõuiene / para que vno sea perfetamente obediente / que aparte su volũtad de toda cosa temporal y la recoja en si: para que la tenga aparejada quando el mandado del superior viniere, y pueda dezir con el propheta. Aparejado estoy / y no turbado. Y lo otro. Aparejado esta mi coraçon dios: aparejado esta mi coraçon. Aparejado para las cosas grandes, aparejado para todas las que mandares. Dize sant Bernardo. El verdadero obediente no conoce las dilacions, huye el mañana se hara, ignora la tardança, apareja las orejas para oyr, la lengua para hablar, las manos para la obra, los pies para el camino / recoge se todo en si, para que pueda colegir la voluntad del que le manda. Esto nos quiso enseñar Dios en lo que hizo con Abraban: al qual para que fuesse verdadero obediẽte le dio tres mandamiẽtos: con los quales lo aparto de toda cosa temporal. Con el primero dellos quiso / se apartasse de aquellas cosas donde traya origen, diziendo. Sal de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre. Con el segundo / q̃ se apartasse de si mesmo, quãto a los desseos carnales, diziẽdole. Todo varõ de vosotros sea circũcidado. La circũcisiõ hecha en la carne amonestaua la circũcisiõ dlos desseos carnales: por tãto se hazia en el miẽbro dõde mas se embrauece la luxuria. Cõ el tercero, que se apartasse de aquel q̃ del traya origẽ diziẽ

Pso.56.

Gene.12.

Gene.17.

Gene.22. do le. Toma tu vnigenito y muy amado hijo Isaac y sacrifica me lo. ¶ Lo seguño q̃ aprouecha para la disposicion de estar vna cosa tratable y feble/es la delgadez: como parece en la vara/que por ser delgada facilmente se dobla/y el hierro si es sotil y delgado se puede doblar. Assi la delgadez de la humildad aprouecha mucho para la obediencia. ¶ Por tanto el apostol/ hablando de la obediencia de Christo, puso antes la
Ad phi.2 humildad, diziendo. Humillose a si mesmo hecho obediente hasta la muerte. La obediencia no puede estar si no en los humildes: dize sant Augustin. Como humildad sea, estar vazio del propio parecer, el humilde tiene donde recebir el parecer ageno, como quien esta vazio del propio / y el que recibe el parecer ageno (no siendo manifiestamente malo) recibe la voluntad agena, y assi es hecho obediẽte. El soberuio primero da su parecer que reciba el parecer/ o voluntad agena y sea hecho obediẽte: y por esso dize del
Pro. 26. Salomon. Viste al hombre q̃ se tiene por sabio, mayor esperança que el terna el ignorante. El manjar q̃ tiene mucha sal casi es sin prouecho: porque mas facilmẽte se añade q̃ se quita. Assi aquel q̃ es muy amigo de su parecer y esta del lleno no conuiene para la religion: y el hombre simple mas facilmẽte se haze religioso q̃ el. ¶ Lo tercero es/mezclãdo algun liquor. El cuero seco vntãdo lo se haze blãdo / y la dureza de la tierra se ablãda con agua. Assi tambien es necessaria la vnciõ de la gracia para que el coraçon se haga mas tratable. ¶ Por tanto el q̃ esta en la religion muy a menudo ha de suplicar a dios en la oracion / que le de gracia para obedecer, y al perlado inspire su buena volũtad. Dezia sant Augustin. Señor mandas la continencia: da lo que mãdas, y manda lo q̃ quieres.

Semejantemẽte ha el religioso de dezir a dios. Mãdas la obediencia: da lo q̃ mandas, y mãda lo que q̃res. ¶ Lo quarto es/el escalentamiento: como se vee en la cera/que caliente se emblandece/y en los metales/que derretidos al fuego toman mas facilmẽte la figura del molde donde son hechados. Assi se ha de encender el coraçon del hõbre con la memoria de los beneficios de dios gñrales/y particulares ya recebidos, y con la memoria de los prometidos. Ha se ẽ pegar tambien al coraçon del varon religioso el fuego del amor diuino/para que piense como por nosotros quiso dios obedecer hasta la muerte de la cruz: y se cõfunda el que mal obedece aun las cosas liuianas q̃ de su parte le son mãdadas. Deste fuego entẽdia el q̃ dixo. ¶ Ine a poner fuego en la tierra/q̃ puedo q̃rer si no q̃ se encienda? Aprouecha tãbien para este encẽdimiẽto: la consideracion de las culpas cometidas, y de las penas q̃ por ellas merecen: acordando se de aquello de sant Bernardo. O si conocieses tú / quan muchas cosas / y quan a muchos deues: verias quan nada es lo q̃ bazes. Lo primero deues a christo toda tu vida/por q̃ el puso por ella la suya. Lo segundo/tus pecados te ponẽ demãda por todo lo q̃ has de biuir: pa q̃ bagas frutos dignos de penitẽcia/y piẽses otra vez todos tus años en amargura de tu alma. Que sera si te mostrare otro tercer deudor, q̃ pide por suya tu vida, no con menos verdad/que aspeza. Piẽso yo, q̃ tu desseas aq̃lla gloria/q̃ ni ojos la vieron/ni orejas la oyeron/ni ay coraçon hũano que la entienda. ꝛc. Luc. 12.

Por ventura para cõprar esto no conuerna darte a ti todo/y a todas las otras cosas como q̃era q̃ puedas auellas? Y despues q̃ ayas hecho todo esto: no piẽses ser los trabajos desta vida ni deste cuerpo dignos de

la gl̃ia venidera/q̃ sera en nosotros reuelada. Al quarto deudor deues todo lo q̃ eres: d̃l q̃l lo tienes todo: q̃ te hizo, y haze biẽ/y te da todas las cosas. Dime pues, a q̃l destos determinas pagar lo q̃ deues? Tãbiẽ aprouecha ꝑa encẽder el coraçon a la obediẽcia, la miserable seruidũbre en q̃ queda el q̃ no aꝓuecha/y la libertad y cõsuelo q̃ alcãçã los q̃ aprouechã: segũ aq̃llo del
Pro. 12. sabio. La mano d̃ los fuertes señoreara, ꝑo la perezosa seruira cõ tributos. Porq̃ los enemigos d̃l hõbre negligẽte y descuydado cada dia ganã algo sobre el: y assi le imponẽ asperissima seruidũbre. El hõbre floxo siẽpre tiene batalla, y nũca vitoria, ni aq̃lla alegria
Apo. 1. al vẽcedor prometida, segũ aquello de. s. Juã. Al vẽcedor dare el mana escondido. ¶ Lo quinto es, la costũbre. El cauallo es acostũbrado en las bueltas, para q̃ rebuelua a la voluntad del que esta encima. El religioso que se cria en su propia voluntad es destruydo: por esto mãdaua. s. Antonio a su dicipulo Paulo simple hermitaño coser y descoser sus vestiduras, texer y destexer las espuertas: ꝑa q̃ se hiziesse feble y obediẽte.

## ¶ Capitulo. xvj. De algunas cosas q̃ son contrarias a la obediencia.

A La obediẽcia son cõtrarias especialmẽte/el propio parecer, y la ꝓpia volũtad. Parecer ꝓpio es, el no comũ. Cerca d̃l q̃l es reprehẽsible, si de los cõpañeros no se dexa ꝑsuadir, muy reprehẽsible si no es sugeto a aq̃l q̃ tiene lugar de dios/y muy mas reprehẽsible si a dios no es sugeto. El propio parecer se dize respeto del superior, y no d̃l inferior. Porque assi como el ꝑlado no se dize ꝓpietario q̃nto a los bienes tẽporales, si no dispone dellos a la volũtad del inferior/assi tãpoco se ha d̃ dezir ꝓpietario q̃nto al pare-

cer, aun q̃ no se sugete al parecer del inferior. El propio parecer es muy dañoso al q̃ esta en la religiõ. Dize. s. Bernardo. La lepra del propio parecer, tãto es mas peligrosa quãto es mas secreta/ y q̃nto mayor es en el hõbre, tãto mejor le parece. Esta enfermedad esta en aq̃llos q̃ tienẽ el zelo d̃ dios/ pero no prudẽte, siguiẽdo su error y en el obstinados/ de manera q̃ a ningunos cõsejos quierã llegar se. Estos son destruydores de la cõformidad, enemigos d̃ la paz, faltos d̃ charidad, hinchados cõ vanidad, contẽtan se de si, a sus ojos grãdes/ ignorãtes d̃ la justicia d̃ dios, y q̃ quierẽ establecer la suya. Que mayor soberuia puede ser: q̃ vn hõbre p̃fiera su parecer al d̃ toda la cõgregaciõ/ como q̃ el solo tẽga espũ d̃ dios? Genero d̃ ydolatria es no sentir cõ otro, y casi pecado d̃ adiuinaciõ cõtradezir. Ahora hagã lo q̃ les parece los q̃ se hazẽ mas religiosos q̃ los otros frayles, los q̃ no son como los otros hõbres/ q̃ adiuinos ꝛ ydolatras se hã hecho. El ꝓpio parecer q̃ lo rijo eñl mũdo, no ha d̃ regir al hõbre eñl monesterio: q̃ no cõuiene tome por guia a q̃en le hizo caer en tãtos pecados/ acordãdo se de aquello q̃ dixo Moysẽ a los judios q̃ndo yuã a entrar en la trr̃a d̃ promissiõ/ q̃ tiene figura d̃la religiõ. No hagays alli lo q̃ nosotros oy aq̃ hazemos: cada vno lo q̃ a el biẽ le parece. El ꝓpio ꝑecer es ojo d̃l hõbre viejo/ ojo digo d̃ vista turbada/ como suelẽ turbar se los ojos d̃los viejos. Este ojo se ha d̃ destruyr, como los otros miẽbros del hõbre: tomãdo aq̃l cõsejo d̃l apostol. Mortificad vr̃os miẽbros q̃ estã sobre la tierra. Tãbien el propio parecer es ojo q̃ escandaliza/ y por tãto ha de ser sacado: segũ aq̃llo del Saluador. Si tu ojo derecho te escãdaliza, sacalo y echalo d̃ ti. Assi como el cauallo q̃ tiene los ojos abiertos no puede andar al d̃rredor la atahona:

1. Reg. 13.

Deut. 12.

Ad col. 3.

Matth 5.

assi el religioso no es ydoneo para la redondez de la obediencia si no tuuiere sacado el ojo del propio parecer. El propio parecer es consejero infiel: de quiẽ no se han de confiar, porq̃ es amigo y deudo de la carne.
Eccli.37. Este es el suegro de quiẽ dezia el sabio. No quieras aconsejar te con tu suegro. Tambien es juez q̃ cõ razon se tiene por sospechoso: porque cõ el demasiado amor/o odio/o temor/se buelue y no conoce la verdad Dize san Bernardo. El amor/o el odio/no conoce el juyzio de la verdad. Y es de notar/que vna de las razones porq̃ alguno entra en la religiõ es: para q̃ dios se enseñoree del mas perfetamẽte. Quãdo el q̃ la perdio quiere recobrar su fortaleza dõde ay muchas puertas por donde ha de entrar / conuiene lo primero tomar la entrada de la primera puerta: que si no tiene esta no podra entrar la segũda. Assi no teniendo dios el propio parecer del hombre (que es como primera puerta) no tiene su volũtad/ni perfetamente la señorea. ¶ A la obediencia otrosi es contraria la volũtad propia/aquella de quiẽ dize sant Bernardo. Llamo volũtad propia/la q̃ no es comũ a dios/ni y a los hõbres/mas solamẽte nra (esto es) quãdo lo que queremos no lo hazemos a honra de dios, ni al prouecho del prximo/si no solo por nro contentamiento: no teniendo atencion de agradar a dios/ni de aprouechar al prximo / si no de satisfazer a los propios desseos de las volũtades. Esto/en el varõ religioso/desagrada mucho a dios/contenta al demonio, daña en grã manera a la religion. Que desagrade mucho a dios no es marauilla / pues le quita el señorio: segũ aq̃llo q̃ del soberuio dize. s. Gregorio. Casi de si desecha el yugo del señorio de su hazedor/menospreciãdo ser le subdito por la inobediencia. Cerca desto dize. s. Ber

nardo. A esta (conuiene a saber a la propia voluntad) derechamẽte es contraria la charidad / que es dios. Esta tiene enemistad con dios / y haze le guerra muy cruel. Porq̃ / que otra cosa aborrece / o castiga dios / q̃ a la propia volũtad? No aya ppia volũtad / y no aura infierno. Agrada al demonio: segũ aquello del sabio. Aparta te de tu volũtad: porq̃ si cumples los desseos de tu sensualidad hazer te ha gozo de tus enemigos. Ecclꝛ. 18.

¶ Daña mucho la propia volũtad a aquel q̃ la tiene / y a los otros que estan en la religion. A los otros daña escandalizando los. Dize sant Bernardo. De dõde nacẽ los escãdalos, de donde la turbacion, si no de que queremos seguir la ppia volũtad? Y tenẽdo por acertado lo q̃ locamẽte queremos, si alguna vez acaece ser prohibido / o impidido, luego somos impacientes / murmuradores / y escãdalizamos. ¶ Daña al mesmo q̃ la tiene. ¶ Lo .j. quitando le los beneficios de dios segũ aq̃llo de .s. Gregorio. Justo es qualquiera sea estraño de los beneficios d̃ aq̃l / a cuyos mãdamiẽtos no quiere estar sugeto. ¶ Lo .ij. disminuyendo le su merecimiẽto: segũ aq̃llo de Jsaias. Porq̃ auiendo ayunado no nos miraste? Y respõde. Porq̃ en el dia d̃ vr̃o ayuno hezistes vr̃a voluntad. Dize tãbiẽ .s. Bernardo. Gr̃ã mal es la propia volũtad: la q̃l haze, q̃ tus bienes para ti no seã buenos. Dize mas. Ciertamẽte si en el dia d̃ mi ayuno se halla mi volũtad: este ayuno no le recibe el esposo / ni gusta de aquel mi ayuno que no sabe al lirio de la obediẽcia / si no al vicio de la propia volũtad. Aun q̃ a mi / no solo me parece esto en el ayuno / pero lo mesmo siẽto del silencio / de las vigilias / de la oracion / de la obra de las manos, y finalmẽte de qualquiera otra obseruãcia del frayle donde se halle su propia volũtad, y no la obediencia del supe= Capi. 55.

Lo tercero/siẽdo confundido: segun aquello del pro
Capi.10. feta Oseas. Sera confundida Yſrael porq̃ haze su vo
lũtad: Es cõfundido el que sigue su propria volũtad/
por que se haze lo contrario de loq̃ el quiere. Si en al
guna cosa busca consuelo/la mesma despues le es cau
sa de mayor desconsuelo: o con el remordimiento de
la conciencia/o con el castigo de la penitẽcia, o con la
enfermedad q̃ muchas vezes della se sigue. El q̃ mas
quiere hazer su voluntad en la religion: mas le es for
çado hazer contra ella. Por que como este tal no ten
ga gracia cerca de dios ni de los hõbres/la q̃l tiene el
verdadero obediẽte muchas cosas le son negadas/q̃
al verdadero obediẽte se cõcedẽ. El ppheta Jonas/q̃
quiso huyr por no cũplir la volũtad de dios, forçado
la cũplio. Dize. s. Gregorio. Catad q̃ la tẽpestad ha
lla a Jonas q̃ huya ó dios/la suerte cae sobre el/recibe
lo el mar/traga lo la Ballena. Y porq̃ resiste obedecer
a su hazedor/al lugar dõde lo embiaua en su carcel es
1. Reg. 16 llenado. Lo. iiij. pone al hõbre en afliciõ/y assi a Sa
ul/q̃ era inobediẽte/el spiritu maligno lo atormẽtaua.

## Capi. xvij. de las partes dela obediẽcia.

AY obediencia reprehensible/y ay obediẽcia
loable. La obediencia reprehensible es en tres
maneras. La primera es/quando alguno obe
dece a la criatura inferior del hõbre/como
al dinero/a quien todas las cosas obedecen: segun el
Eccl. 18. sabio. La segunda es/quando acacce por falta del su
perior y inobediencia del inferior/que aq̃l obedece q̃
auia de mandar: y los pies estan sobre la cabeça/y lo
que auia de estar en cima esta debaxo/lo qual es muy
Prou. 30 odioso, segun lo de Salomon que dize. Tres cosas al
terã la tierra/y lo quarto no puede sufrir: q̃ es al sier

uo quãdo começare a reynar. La tercera es/ quãdo alguno obedece al supior en lo malo. Dize. s. Gregorio. Nunca es licito por la obediencia hazer mal: aun q̃ se aya por ella de dexar algunas vezes el bien que se haze. Dize mas. Guarden se los subditos no seã mas sugetos ó lo q̃ cõuiene: por q̃ trabajãdo sugetar se mas de lo q̃ es razõ/ no seã cõpelidos a hõrrar los vicios ó los suprores. Dixo tãbien a este ꝓposito. s. Augustin. La manera ó la obediẽcia sea: q̃ ni a los buenos en lo malo obedezcays/ ni a los malos en lo bueno contradigays. ¶ La obediẽcia loable es/ ẽ dos maneras: bastãte y abũdãte. Bastãte obediẽcia es: vna volũtad ó cũplir el ꝑcepto/ o mãdamiẽto ól suprior: segũ la regla q̃ ꝓfesso. Y entiẽde ser ꝑcepto/ quãdo lo q̃ se mãda es obligatorio: y mãdamiẽto/ q̃ndo no obligа. Hablãdo s. Bernardo ósta manera de obediẽcia dize. La medida ól a obediẽcia/ es la forma ó la profession: q̃ el poder del q̃ manda no se puede estẽder/ si no a las cosas q̃ cõtiene el voto del q̃ ꝓfessa. Dize mas. Nada de las cosas que prometi me ha de ꝓhibir/ ni mandar otra cosa mas q̃ aquellas. Mis ꝓmessas no las aumẽte sin mi voluntad/ ni las diminuya sin necessidad. Item el mesmo. Ay vn termino de la obediẽcia segun el tꝑo/ q̃ es el fin mesmo ól tꝑo: ó manera/ q̃ aq̃l sea el termio ól a obediẽcia/ q̃ es ó la vida. ¶ Obediẽcia abũdãte es: quãdo algũo obedece ẽ aq̃llas cosas a q̃ segũ el voto ól a ꝓfessiõ no esta obligado: ó la q̃l hablãdo. s. Bernardo dize. Sabra el subdito/ q̃ la obediẽcia estrecha dẽtro ó los termios ól voto es ꝑfecta. La ꝑfeta obediẽcia no se ata a la ley/ ni sabe a q̃ cosas no ha ó obedecer: ãtes la charidad/ no ẽcerrada ẽ las angosturas ól a ꝓfessiõ/ cõ volũtad mas larga se ó ya lleuar por la anchura/ y q̃riẽ do todo lo que le es mãdado, diligente, cõ esfuerço/ y

alegre aio, sin tener medida a infinitas cosas se estiẽ de. Es aqui de notar, que a la perfecion de la obedien cia pertenece/no solo hazer lo que se mãda, pero que se haga como se manda. Abraham circuncido la car= ne del prepucio de los judios, luego enel mesmo dia q̃ le fue mandado/assi como el señor se lo mando. Sãt Matheo dize de Joseph: q̃ hizo lo que el angel le mã do como se lo mãdo. El saluador dezia de si: como me lo mando mi padre assi lo hago. ¶ Es tambien ó no notar q̃ el mesmo. s. Bernardo pone otros tres gra= dos, o maneras de obediẽcia conestas palabras. Sin duda que es buen grado de obediẽcia: si alguno obe= deciere conforme a la sentencia de nr̃o maestro, por miedo del infierno, o por la professiõ y promessa que ouiere hecho: mas es mejor, quãdo por amor de dios se obedece: por que la vna es obediencia necessaria/ y la otra voluntaria. Pero aquel grado de obediencia llamaria yo muy mejor/quando con la misma volun tad obedece el subdito, que manda el perlado: de ma= nera/que quiera mas todo aquello el que obedece, q̃ quiere el que lo manda. Dize mas. Supo el verdade ro y humilde obediente no oluidar las cosas muy pe queñas, y de las muy grandes tener gran cuydado. ¶ La religion donde solo se guardan los preceptos esta muy afrentada/por q̃ tiene cortada la mayor par te de la oreja de la obediencia/pues en la religiõ bien ordenada mas mandamientos ay en la regla y consti tuciões q̃ pceptos/y tãbiẽ los plados mas cosas mã= dã simplemẽte q̃ por obediencia. El q̃ obedece a solos los p̃ceptos retiene infielmẽte grã pte ól cẽso y seruicio q̃ óue al señor, y se lo hurta: y es semejãte al ladrõ tomado eñl p̃mer hurto, q̃ tiene cortada pte ólas ore jas. Esta tal obediẽcia pece ser poco agradable a dios.

Deue. 17.

Matt. 1.

Joã. 14.

Que señor temporal ay que quiera tener criado, el q̃l nada de lo que le mande haga si no teniendo contra el el tizon en la mano, o la espada desenuaynada? Pues desta manera manda el q̃ dize: so pena de obediencia mãdo. Por que es como si dixesse: si no lo hizieres seras muerto cõel cuchillo de la muerte eterna. Tambiẽ es poco obediẽte, por q̃ a las mas cosas es inobediẽte: pues en el derecho diuino, y positiuo, y en las cõstituciones de las religiones bien ordenadas, mas cosas se aconsejan q̃ mandã. Y tẽ poco agradable es al señor el sieruo a quiẽ no le puede hazer yr a donde le manda, si atado no lo embia: assi el mal obediẽte agrada poco a Dios, por que ay necessidad este atado con la cuerda y atadura del precepto / y es semejante al enfermo al qual atã para q̃ pueda ser curado, que al médico y al q̃ lo cura es enojoso. Ser aprisionado con la fuerça del p̃cepto no pertenece al buẽ hijo, ni tãpoco al sieruo amigable, mas al malo: segũ aq̃llo del sabio. Al mal sieruo açotes y grillos. Como la rayz del merecer sea la voluntad, lo mas volũtario parece ser mas meritorio: y la obediencia q̃ con mas obligacion se haze, por menos agradable se tiene. Y poco voluntario es lo que el superior haze hazer al subdito con la fuerça del precepto. Eccl. 33.

## Capitulo. xviij. Que trata delos ministros.

Mostrado se ha en q̃ manera se han de auer los subditos en la religion, ahora sera biẽ dezir algo de los ministros, q̃ tienẽ de disponer los bienes temporales. Cerca d̃ los quales especialmente se ha de huyr la indiscreta muchedumbre. Segun el bienauenturado. s. Benito en

Gene.22. do le. Toma tu vnigenito y muy amado hijo Isaac y sacrifica me lo. ¶ Lo seguño q̃ aprouecha para la disposicion de estar vna cosa tratable y feble/es la delgadez: como parece en la vara/que por ser delgada facilmente se dobla/y el hierro si es sotil y delgado se puede doblar. Assi la delgadez de la humildad aprouecha mucho para la obediencia. ¶ Por tanto el apostol/ hablando de la obediencia de Christo, puso antes la
Ad phi.2 humildad, diziendo. ¶ Humillose a si mesmo hecho obediente hasta la muerte. La obediencia no puede estar si no en los humildes: dize sant Augustin. Como humildad sea, estar vazio del propio parecer, el humilde tiene donde recebir el parecer ageno, como quien esta vazio del propio / y el que recibe el parecer ageno (no siendo manifiestamente malo) recibe la voluntad agena, y assi es hecho obediẽte. El soberuio primero da su parecer que reciba el parecer/ o voluntad agena y sea hecho obediẽte: y por esso dize del
Pro.16. Salomon. Viste al hombre q̃ se tiene por sabio, mayor esperança que el terna el ignorante. El manjar q̃ tiene mucha sal casi es sin prouecho: porque mas facilmente se añade q̃ se quita. Assi aquel q̃ es muy amigo de su parecer y esta del lleno no conuiene para la religion: y el hombre simple mas facilmẽte se haze religioso q̃ el. ¶ Lo tercero es/mezclãdo algun liquor. El cuero seco vntãdo lo se haze blãdo / y la dureza de la tierra se ablãda con agua. Assi tambien es necessaria la vnciõ de la gracia para que el coraçon se haga mas tratable. ¶ Por tanto el q̃ esta en la religion muy a menudo ha de suplicar a dios en la oracion / que le de gracia para obedecer, y al perlado inspire su buena volũtad. Dezia sant Augustin. Señor mandas la continencia: da lo que mãdas, y manda lo q̃ quieres.

Semejantemẽte ha el religioso de dezir a dios. Dás das la obediencia: da lo q̃ mandas, y mãda lo que q̃ res. ¶ Lo quarto es/el escalentamiento: como se vee en la cera/que caliente se emblandece/y en los metales/que derretidos al fuego toman mas facilmẽte la figura del molde donde son hechados. Assi se ha de encender el coraçon del hõbre con la memoria de los beneficios de dios gñrales/y particulares ya recebidos, y con la memoria de los prometidos. Ha se ỏ pegar tambien al coraçon del varon religioso el fuego del amor diuino/para que piense como por nosotros quiso dios obedecer hasta la muerte de la cruz: y se cõfunda el que mal obedece aun las cosas liuianas q̃ de su parte le son mãdadas. Deste fuego entẽdia el q̃ dixo. Vine a poner fuego en la tierra/q̃ puedo q̃rer si no q̃ se encienda? Aprouecha tãbien para este encẽdimiẽto: la consideracion de las culpas cometidas, y de las penas q̃ por ellas merecen: acordando se de aquello de sant Bernardo. O si conociesses tú / quan muchas cosas / y quan a muchos deues: verias quan nada es lo q̃ bazes. Lo primero deues a christo toda tu vida/por q̃ el puso por ella la suya. Lo segundo/tus pecados te ponẽ demãda por todo lo q̃ has de biuir: pa q̃ bagas frutos dignos de penitẽcia/y piẽses otra vez todos tus años en amargura de tu alma. Que sera si te mostrare otro tercer deudor, q̃ pide por suya tu vida, no con menos verdad/que aspeza. Piẽso yo, q̃ tu desseas aq̃lla gloria/q̃ ni ojos la vieron/ni orejas la oyeron/ni ay coraçon hũano que la entienda. ꝛc. Luc. 12.

Por ventura para cõprar esto no conuerna darte a ti todo/y a todas las otras cosas como q̃ra q̃ puedas auellas? Y despues q̃ ayas hecho todo esto: no piẽses ser los trabajos desta vida ni deste cuerpo dignos de

cer, aun q̃ no se sugete al parecer del inferior. El propio parecer es muy dañoso al q̃ esta en la religiõ. Dize. s. Bernardo. La lepra del propio parecer, tãto es mas peligrosa quãto es mas secreta/ y q̃nto mayor es en el hõbre, tãto mejor le parece. Esta enfermedad esta en aq̃llos q̃ tienẽ el zelo d̃ dios/ pero no prudẽte, siguiẽdo su error y en el obstinados/ de manera q̃ a ningunos cõsejos quierã llegar se. Estos son destruydores de la cõformidad, enemigos d̃ la paz, faltos d̃ charidad, hinchados cõ vanidad, contẽtan se de si, a sus ojos grãdes/ ignorãtes d̃ la justicia d̃ dios, y q̃ quierẽ establecer la suya. Que mayor soberuia puede ser: q̃ vn hõbre pfiera su parecer al d̃ toda la cõgregaciõ/ como q̃ el solo tẽga espũ d̃ dios? Genero d̃ ydolatria es no sentir cõ otro, y casi pecado d̃ adiuinaciõ cõtradezir. Abora bagã lo q̃ les parece los q̃ se bazẽ mas religiosos q̃ los otros frayles, los q̃ no son como los otros hõbres/ q̃ adiuinos y ydolatras se hã hecho. El ppio parecer q̃ lo rijo eñl mũdo, no ha d̃ regir al hõbre eñl monesterio: q̃ no cõuiene tome por guia a q̃en le hizo caer en tãtos pecados/ acordãdo se de aquello q̃ dixo Moysẽ alos judios q̃ndo yuã a entrar enla trra d̃ promissiõ/ q̃ tiene figura d̃la religiõ. No hagays alli lo q̃ nosotros oy aq̃ hazemos: cada vno lo q̃ a el biẽ le parece. El ppio pecer es ojo d̃l hõbre viejo/ ojo digo d̃ vista turbada/ como suelẽ turbar se los ojos d̃los viejos. Este ojo se ha d̃ destruyr, como los otros miẽbros del hõbre: tomãdo aq̃l cõsejo d̃l apostol. Mortificad vros miẽbros q̃ estã sobre la tierra. Tãbien el propio parecer es ojo q̃ escandaliza/ y por tãto ha de ser sacado: segũ aq̃llo del Saluador. Si tu ojo derecho te escãdaliza, sacalo y echalo d̃ ti. Assi como el cauallo q̃ tiene los ojos abiertos no puede andar al d̃redor la atahona:

I. Reg. xv.

Deut. xi.

Ad col. iij.

Matth. v.

assi el religioso no es ydoneo para la redondez de la obediencia si no tuuiere sacado el ojo del propio parecer. El propio parecer es consejero infiel: de quiẽ no se han de confiar, porq̃ es amigo y deudo de la carne.
Eccli.37. Este es el suegro de quiẽ dezia el sabio. No quieras aconsejar te con tu suegro. Tambien es juez q̃ cõ razon se tiene por sospechoso: porque cõ el demasiado amor/o odio/o temor/se buelue y no conoce la verdad Dize san Bernardo. El amor/o el odio/no conoce el juyzio de la verdad. Y es de notar/que vna de las razones porq̃ alguno entra en la religiõ es: para q̃ dios se enseñoree del mas perfetamẽte. Quãdo el q̃ la perdio quiere recobrar su fortaleza dõde ay muchas puertas por donde ha de entrar / conuiene lo primero tomar la entrada de la primera puerta: que si no tiene esta no podra entrar la segũda. Assi no teniendo dios el propio parecer del hombre (que es como primera puerta) no tiene su volũtad/ni perfetamente la señorea. ¶ A la obediencia otrosi es contraria la volũtad propia/aquella de quiẽ dize sant Bernardo. Llamo volũtad propia/la q̃ no es comũ a dios/ni y a los hõbres/mas solamẽte nra (esto es) quãdo lo que queremos no lo hazemos a honra de dios, ni al prouecho del proximo/si no solo por nro contentamiento: no teniendo atencion de agradar a dios/ni de aprouechar al proximo / si no de satisfazer a los propios desseos de las volũtades. Esto/en el varõ religioso/desagrada mucho a dios / contenta al demonio, daña en grã manera a la religion. Que desagrade mucho a dios no es marauilla / pues le quita el señorio: segũ aq̃llo q̃ del soberuio dize. s. Gregorio. Casi de si desecha el yugo del señorio de su hazedor/ menospreciãdo ser le subdito por la inobediencia. Cerca desto dize. s. Ber

nardo. A esta (conuiene a saber a la propia voluntad) derechamẽte es contraria la charidad / que es dios. Esta tiene enemistad con dios / y haze le guerra muy cruel. Porq̃ / que otra cosa aborrece / o castiga dios / q̃ a la propia volũtad? No aya ppia volũtad / y no aura infierno. Agrada al demonio: segũ aquello del sabio. Aparta te de tu volũtad: porq̃ si cumples los desseos de tu sensualidad hazer te ha gozo de tus enemigos. Eccli. 18.

¶ Daña mucho la propia volũtad a aquel q̃ la tiene / y a los otros que estan en la religion. A los otros daña escandalizando los. Dize sant Bernardo. De dõde nacẽ los escãdalos, de donde la turbacion, si no de que queremos seguir la ppia volũtad? Y teniẽdo por acertado lo q̃ locamẽte queremos, si alguna vez acaece ser prohibido / o impidido, luego somos impacientes / murmuradores / y escãdalizamos. ¶ Daña al mesmo q̃ la tiene. ¶ Lo .j. quitando le los beneficios de dios segũ aq̃llo de .s. Gregorio. Justo es qualquiera sea estraño de los beneficios d̃ aq̃l / a cuyos mãdamiẽtos no quiere estar sugeto. ¶ Lo .ij. disminuyendo le su merecimiẽto: segũ aq̃llo de Jsaias. Porq̃ auiendo ayunado no nos miraste? Y respõde. Porq̃ en el dia d̃ vr̃o ayuno hezistes vr̃a voluntad. Dize tãbiẽ .s. Bernardo. Grã mal es la propia volũtad: la q̃l haze, q̃ tus bienes para ti no seã buenos. Dize mas. Ciertamente si en el dia d̃ mi ayuno se halla mi volũtad: este ayuno no le recibe el esposo / ni gusta de aquel mi ayuno que no sabe al lirio de la obediẽcia / si no al vicio de la propia volũtad. Aun q̃ a mi / no solo me parece esto en el ayuno / pero lo mesmo siẽto del silencio / de las vigilias / de la oracion / de la obra de las manos, y finalmẽte de qualquiera otra obseruãcia del frayle donde se halle su propia volũtad, y no la obediencia del supe- Capi. 55.

Lo tercero/siẽdo confundido: segun aquello del pro
Capi.10. feta Oseas. Sera confundida Yſrael porq̃ haze su vo
lũtad: Es cõfundido el que sigue su propria volũtad/
porque se haze lo contrario de loq̃ el quiere. Si en al
guna cosa busca consuelo/la mesma despues le es cau
sa de mayor desconsuelo: o con el remordimiento de
la conciencia/o con el castigo de la penitẽcia, o con la
enfermedad q̃ muchas vezes della se sigue. El q̃ mas
quiere hazer su voluntad en la religion: mas le es for
çado hazer contra ella. Porque como este tal no ten
ga gracia cerca de dios ni de los hõbres/la q̃l tiene el
verdadero obediẽte muchas cosas le son negadas/q̃
al verdadero obediẽte se cõcedẽ. El ppheta Jonas/ q̃
quiso huyr por no cũplir la volũtad de dios, forçado
la cũplio. Dize. s. Gregorio. Catad q̃ latẽpestad ha
lla a Jonas q̃ huya ó dios/la suerte cae sobre el/recibe
lo el mar/traga lo la Ballena. Y porq̃ resiste obedecer
a su hazedor/al lugar dõde lo embiaua en su carcel es
1. Reg. 16 llenado. Lo. iiij. pone al hõbre en afliciõ/ y assi a Sa
ul/q̃ era inobediẽte/ el spũ maligno lo atormẽtaua.

## Capi. xvij. de las partes dela obediẽcia.

AY obediencia reprehensible/ y ay obediẽcia
loable. La obedtencia reprhensible es en tres
maneras. La primera es/quando alguno obe
dece a la criatura inferior del hõbre / como
al dinero/a quien todas las cosas obedecen: segun el
Eccl. 18. sabio. La segunda es/quando acaece por falta del su
perior y inobediencia del inferior/que aq̃l obedece q̃
auia de mandar: y los pies estan sobre la cabeça / y lo
que auia de estar en cima esta debaxo/lo qual es muy
Prou. 30 odioso, segun lo de Salomon que dize. Tres cosas al
terã la tierra/y lo quarto no puede sufrir: q̃ es al sier

uo quãdo començare a reynar. La tercera es/ quãdo alguno obedece al supior en lo malo. Dize. s. Gregorio. Nunca es licito por la obediencia hazer mal: aun q̃ se aya por ella de dexar algunas vezes el bien que se haze. Dize mas. Guarden se los subditos no seã mas sugetos ó lo q̃ cõuiene: por q̃ trabajãdo sugetar se mas de lo q̃ es razõ/ no seã cõpelidos a hõrrar los vicios ó los supiores. Dixo tãbien a este ꝓpósito. s. Augustin. La manera ó la obediẽcia sea: q̃ ni a los buenos en lo malo obedezcays/ ni a los malos en lo bueno contradigays. ¶ La obediẽcia loable es/ ẽ dos maneras: bastãte y abũdãte. Bastãte obediẽcia es: vna volũtad ó cũplir el ꝑcepto/ o mãdamiẽto ó l supior: segũ la regla q̃ ꝓfesso. Y entiẽde ser ꝑcepto/ quãdo lo q̃ se mãda es obligatorio: y mãdamiẽto/ q̃ndo no obligа. Hablãdo s. Bernardo ó sta manera de obediẽcia dize. La medida ó la obediẽcia/ es la forma ó la profession: q̃ el poder del q̃ manda no se puede estẽder/ si no a las cosas q̃ cõtiene el voto del q̃ ꝓfessa. Dize mas. Nada de las cosas que prometi me ha de ꝓhibir/ ni mandar otra cosa mas q̃ aquellas. Mis ꝓmessas no las aumẽte sin mi voluntad/ ni las diminuya sin necessidad. Item el mesmo. Ay vn termino de la obediẽcia segun el tẽpo/ q̃ es el fin mesmo ó l tẽpo: ó manera/ q̃ aq̃l sea el termio ó la obediẽcia/ q̃ es ó la vida. ¶ Obediẽcia abũdãte es: quãdo algũo obedece ẽ aq̃llas cosas a q̃ segũ el voto ó la ꝓfessiõ no esta obligado: ó la q̃l hablãdo. s. Bernardo dize. Sabra el subdito/ q̃ la obediẽcia estrecha dẽtro ó los termios ó l voto es ipfecta. La ꝓfeta obediẽcia no se ata a la ley/ ni sabe a q̃ cosas no ha ó obedecer: ãtes la charidad/ no ẽcerrada ẽ las angosturas ó la ꝓfessiõ/ cõ volũtad mas larga se ó ya lleuar por la anchura/ y q̃riẽ do todo lo que le es mãdado, diligente, cõ esfuerço/ y

alegre aio, sin tener medida a infinitas cosas se estiẽde. Es aqui de notar, que a la perfecion de la obediencia pertenece/no solo hazer lo que se mãda, pero que se haga como se manda. Abraham circuncido la carne del prepucio de los judios, luego enel mesmo dia q̃ le fue mandado/assi como el señor se lo mando. Sãt Matheo dize de Joseph: q̃ hizo lo que el angel le mãdo como se lo mãdo. El saluador dezia de si: como me lo mando mi padre assi lo hago. ¶ Es tambien ó no notar q̃ el mesmo. s. Bernardo pone otros tres grados, o maneras de obediẽcia conestas palabras. Sin duda que es buen grado de obediẽcia: si alguno obedeciere conforme a la sentencia de nñro maestro, por miedo del infierno, o por la professiõ y promessa que ouiere hecho: mas es mejor, quãdo por amor de dios se obedece: por que la vna es obediencia necessaria/ y la otra voluntaria. Pero aquel grado de obediencia llamaria yo muy mejor/quando con la misma voluntad obedece el subdito, que manda el perlado: de manera/que quiera mas todo aquello el que obedece, q̃ quiere el que lo manda. Dize mas. Supo el verdadero y humilde obediente no oluidar las cosas muy pequeñas, y de las muy grandes tener gran cuydado. ¶ La religion donde solo se guardan los preceptos esta muy afrentada/por q̃ tiene cortada la mayor parte de la oreja de la obediencia/pues en la religiõ bien ordenada mas mandamientos ay en la regla y constituciões q̃ pceptos/y tãbiẽ los plados mas cosas mãdã simplemẽte q̃ por obediencia. El q̃ obedece a solos los p̃ceptos retiene infielmẽte grã pte dl cẽlo y seruicio q̃ due al señor, y se lo hurta: y es semejãte al ladrõ tomado eñl p̃mer hurto, q̃ tiene cortada pte dlas orejas. Esta tal obediẽcia pece ser poco agradable a dios.

Deue. 17.

Matt. 1.

Joã. 14.

Que señor temporal ay que quiera tener criado, el q̃l nada de lo que le mande haga si no teniendo contra el el tizon en la mano, o la espada descuuay nada? Pues desta manera manda el q̃ dize: so pena de obediencia mãdo. Por que es como si dixesse: si no lo hizieres seras muerto cõel cuchillo de la muerte eterna. Tambiẽ es poco obediẽte, por q̃ a las mas cosas es inobediẽte: pues en el derecho diuino, y positiuo, y en las cõstituciones de las religiones bien ordenadas, mas cosas se aconsejan q̃ mandã. Y tẽ poco agradable es al señor el sieruo a quiẽ no le puede hazer yr a donde le manda, si atado no lo embia: assi el mal obediẽte agrada poco a Dios, por que ay necessidad este atado con la cuerda y atadura del precepto / y es semejante al enfermo al qual atã para q̃ pueda ser curado, que al medico y al q̃ lo cura es enojoso. Ser aprisionado con la fuerça del p̃cepto no pertenece al buẽ hijo, ni tãpoco al sieruo amigable, mas al malo: segũ aq̃llo del sabio. Al mal sieruo açotes y grillos. Como la rayz del merecer sea la voluntad, lo mas volũtario parece ser mas meritorio: y la obediencia q̃ con mas obligacion se hãze, por menos agradable se tiene. Y poco voluntario es lo que el superior haze hazer al subdito con la fuerça del precepto. Eccl. 33.

## Capitulo. xviij. Que trata delos ministros.

Mostrado se ha en q̃ manera se han de auer los subditos en la religion, ahora sera biẽ dezir algo de los ministros, q̃ tienẽ de disponer los bienes temporales. Cerca d̃ los quales especialmente se ha de huyr la indiscreta muchedumbre. Segun el bienauenturado. s. Benito en

la regla/vno deue ser el procurador q̃ de todos tenga cuydado/y sea a toda la cõgregaciõ como padre: el q̃l haga lo que el superior le mandare, y a lo q̃ le ꝓhibiere no se ha de atreuer. Si la congregaciõ fuere muy grande para su aliuio se le deuen dar algunos q̃ le ayuden, pa q̃ con alegria pueda cũplir el officio q̃ le esta encomendado. Assi que no es segũ regla que aya muchos principales que dispõgan de los bienes del monesterio, si no vno: el q̃l no solo ha de tener cuydado del conuento, pero de los enfermos/y de los pobres/y huespedes. Aun que en muchos monesterios, por ocasion de los enfermos/pobres/y huespedes/y de las cosas que ꝑtenecen a las yglesias, a algunas ꝑsonas se les dio o permitio no solo q̃ dispusiessen de los bienes temporales, pero q̃ tãbien fuessen dellos señores: pa q̃ dispongan de aq̃llos bienes, no segun lo q̃ el prelado mandare, si no segun su volũtad/y pa q̃ no solamẽte cũplan con ellos el officio q̃ les dieron, pero tãbien se prouean a si mesmos: y lo q̃ sobrare, o prodigamente lo repartan a los otros, o con auaricia lo guarden para si. En la congregaciõ de quien christo fue ꝑsidẽte no ouo mas de vn despensero: y esse fue ladrõ: segũ aquello q̃ dize. s. Juan. Ladron era y tenia bolsas en q̃ traya los dineros q̃ les dauan. Assi en muchos monesterios fuerõ multiplicados los despẽseros: y multiplicaron ladrones. Por q̃ assi como judas lo q̃ auia ó dar a los pobres daua a su muger y hijos: assi estos, las cosas q̃ se auian de dar a los pobres de christo dã a sus amigos y parientes. Y assi como son semejãtes a judas en la culpa, tambien muchas vezes se hazen semejantes en la pena. Judas por ocasion deste pecado cayo en otro mayor, q̃ vendio a dios/y desesperado se ahorco. Assi estos/despues q̃ tomando lo de los po

Cap. 12.

bres de christo pecaron contra el proximo/celebrãdo indignamẽte/o cometiẽdo simonia pecan cõtra dios: y muriendo sin penitencia corrẽ a la horca del infierno. ¶ Los que en la religiõ siruen a los frayles an de pcurar q̃ en seruir agraden a dios, cuyos son los bienes q̃ distribuyen/y a la familia a quien los distribuyen. No an de ser auarientos en los guardar. Por q̃ contra los tales dize. s. Augustin. Maldito es el despensero auaro cuyo señor es liberal. Han tambiẽ de huyr no seã mas fauorables a los vnos q̃ a los otros/ si no hazer cõforme a aq̃llo de. s. Austin. De a cada vno de vosotros vuestro superior mantenimiento y vestido: no a todos ygualmente, porque no todos teneys ygual necessidad/si no a cada vno segun lo ouiere menester. Los que siruen a los frayles an lo de hazer sin murmurar/y sin dilacion dar las cosas a quiẽ las ha menester: segun aquello del mesmo. s. Augustin. Assi los que tienen cargo de la despensa / como los que de los libros/y como los que de los vestidos/siruã sin murmuraciõ a sus hermanos. Dize mas. No differa dar los vestidos y calçado a los q̃ ỏllo tienẽ necessidad/q̃en tiene en guarda lo q̃ se pide. ¶ Tãbiẽ los ministros del monesterio no se han de enojar/si el q̃ los manda/o a quien siruen/son mal acondiciõados. Cõsidere, q̃ el mandamiẽto ỏl plado es mandamiẽto de dios: segun aq̃llo que el mesmo dixo. El q̃ a vosotros oye a mi oye. Considerẽ tãbiẽ/que el seruicio q̃ se haze a vn pequeño frayle se haze a christo. Lo q̃ a vno ỏ mis pequeños hezistes a mi lo hezistes/dize el mesmo xpo. Pues seruir le a el a nadie es ỏshõra/si no muy grã hõra: q̃ de si dixo aq̃l (mayor q̃ el q̃l no nacio ỏlas mugeres (no ser digno ỏ ỏsatar la correa ỏ su çapato. Tãbien consideren el señor auer hecho idignamente

Luc.10. Matt.25.

tan baxo seruicio a quien lo vendio. Considere otro si que los angeles no se desdeñan de seruir a los hombres, aun que sean muy viles: segun aquello del saluador. Mirad no menospcies vno destos pequeñuelos, Math. 18 por que sus angeles siempre veen la cara de mi padre que esta en los cielos. Consideren finalmente, la gloria del premio que ternan por la baxeza del seruicio: q es la gloria, segun aquello de Job. El que fuere hũilde estara en la gloria: Cap. 22

## Comiença la quarta parte: en la qual se trata como se han de auer los que fueron ricos enel siglo, y como los que fueron pobres.

Esto es dezir la manera como se ayan de auer enel monasterio los q̃ enel siglo fueró pobres, y como los que fuerõ ricos. Lo q̃l enseña. s. Augusti diziẽdo. Los que tenian algo enel siglo quando entraren enel monesterio, de buena gana quieran que sea comun: pero los que nada tenian, no busquen enel monesterio las cosas, que aun fuera no pudierõ tener. Prouea se empero a sus enfermedades todo lo necessario: aun que estãdo fuera fuesse tanta su pobreza que no alcançauan las muy necessarias. Mas no por esso se tengan por dichosos, por que hallaron mantenimiento y vestidos mejores que los pudierõ hallar fuera, ni se ensoberuescan, por que se acompañan con aquellos, a quien estãdo fuera no osauan llegar: pero lauanten el coraçon a lo alto, y no busquen las vanidades de la tierra: por q̃ no comiencen a ser los monesterios prouechosos a los ricos y no a los pobres/si los ricos enellos se humillan, y los pobres se ensoberuecen. Tambien, los q̃ parecian ser algo enel siglo no menospreciẽ a sus hermanos

manos que vinieron a aquella sancta compañia sien
po pobres. Trabajen antes de gloriarse / no del es-
tado / de los padres ricos / si no de la compañia de
los frayles pobres. Si trxeron algo de sus hazien-
das al monesterio no se ensalcen, ni se ensoberuezcan
mas de sus riquezas, si dieron parte dellas ala reli-
gion / que si las posseyeran en el siglo. Qualquiera o-
tra maldad procura que las malas obras se hagan:
pero la soberuia assecha las buenas para que perez-
can. Dize mas. Si en otra manera son en el manteni
miento tratados los que estan enfermos de vicjas en
enfermedades: no les ha de ser molesto, ni parecelles
injusto a los que la costumbre hizo mas fuertes. Ni
los tengan por mas dichosos, porq̃ comen los otros
otra cosa q̃ ellos: mas huelgẽ se de su disposicion, por
que pueden ellos lo q̃ no puedẽ los otros. Y si a aque
llos q̃ vinieron al monesterio de costumbres mas de
licadas seles dan otros mantenimientos o vestidos,
o ropa otra que no se dan a los mas fuertes, y por tã
to mas dichosos: deuen estos considerar, quanto ba
rarõ los otros dexãdo su estado, aunq̃ no ayã podido
llegar ala abstinẽcia de los otros que son de cuerpo
mas robusto. No an de q̃rer todos aq̃llo mas q̃ vee se
da a algunos, no por honrallos: si no por sobrellcua-
llos: porq̃ no acazca vna maldad abominable: q̃ en el
monesterio, donde quãto pueden se bazẽ los ricos tra
bajadores, se hagan los pobres delicados. ¶ En algu
nos monesterios ay cerca desto gran desconcierto: q̃
quieren tener alli abundãcia muchos, q̃ en el siglo te
niã necessidad. Porq̃ muchos (como dize. s. Hieroni
mo) son mas ricos frayles q̃ fueron seglares: y tienẽ
riq̃zas siruiẽdo a xpo pobre, las quales no auiã teni-
do siẽdo esclauos dl demonio rico. Otros tãbien pidẽ

delicados manjares/ no teniendo fuera aun pan bastantemente: contra los quales haze aquello q̃ reprehẽdiendo se assi dezia el mesmo sant Hieronimo. Nacido en casa pobre (o por mejor dezir) en choça de aldea/ que a penas podia hartar el vientre que rugia de mijo/ y pan baço/ a hora me dan hastio las mieles y flor de la harina. Otros/ que eran en el siglo despreciados quierẽ bagã en el monesterio mucho caso dellos. Dize sant Bernardo. Los q̃ antes a penas erã conocidos en su propio lugar: a hora cercãdo las prouincias/ y cõtinuando las cortes/ an se hecho conocidos de los reyes y priuados de los principes. Otros siẽdo hõbres que biuiã de su trabajo en el siglo/ quieren cõtra su costũbre holgar en el monesterio: que no solo es dañoso a las almas/ pero tãbien a los cuerpos Y assi los medicos bazẽ boluer a los enfermos a sus costumbres. ¶ A los pobres tambiẽ se les ha de dar lo necessario/ por muchas razones. Lo primero para q̃ se huya el peligro de la aceptaciõ de personas/ que
Jacob. 2. es pecado reprehendido por santiago diziendo. Hermanos mios no querays vsar de la fe de nro señor Jesu christo con vnos y no cõ otros. Lo segundo para euitar la murmuracion y escandalo de los pequeños que se ha de temer mucho/ por aquello del saluador.
Matt. 18. A qualquiera que es escandalizare a vno destos pequeños que en mi creen mejor le esta que se le ate vna piedra al pesqueço y sea abogado en el mar. Lo tercero/ por honrrar a christo: el qual recibe por propia la
Matt. 25. honra de los pobres. Dezia el mesmo. Lo que a vno destos mis peq̃ños hezistes/ a mi lo hezistes. Conuiene tambien ala honrra del rey de la gloria/ que se de a sus ministros las cosas necessarias. Lo. iiij. porque mayor merecimiẽto es prouecer a los pobres q̃ a los ri

cos: porq̃ esto solo amonesta dios/ y lo otro no/ antes muchas vezes lo contrario. Lo vltimo/ porq̃ los bienes del monasterio son de los pobres aun antes q̃ entren en el monesterio/ quanto mas estando dentro y trabajando en la casa del señor porque estõces, digno es como trabajador de su salario: segun aquello del saluador Digno es el jornalero de su jornal. Luc.10.

## ¶ Capitu.xix Que trata de los enfermos y ó doze cõsideraciones q̃ an ó hazer es capi. notable.

Para q̃ el enfermo se aprouecbe de la enfermedad, y haga ya q̃ a tormẽta al cuerpo no fatigue el alma, deue cõsiderar doze cosas Lo primero. q̃ considere quiẽ da la enfermedad. ¶ Lo.ij. para q̃ se da. ¶ Lo.iij. quã grãde gracia y merced fue la sanidad q̃ ante tenia. ¶ Lo.iiij. quan grã prouecho se sigue ó la enfermedad. ¶ Lo.v. q̃ sea agradecido a dios y a los que por su amor le siruen. ¶ Lo. vi. q̃ con paciẽcia y sin murmuracion sufra la falta tẽporal q̃ huuiere. ¶ Lo. vij. q̃ desseе mas lo prouechoso pa su enfermedad q̃ lo ó leytable. ¶ Lo. viij. que pa cõsolarse traya ala memoria los exẽplos de los sanctos. ¶ Lo. ix. q̃ cõ la esperança de se librar de mayores males y ó gozar bienes eternos desecbe su tristeza/ y aliuie su afliciõ. ¶ Lo. x. q̃ trabaje fijar mucho en su coraçõ el temor de dios. ¶ Lo. xj. q̃ aprẽda a cõpadecer se de los otros. ¶ Lo. xij. q̃ si en la enfermeria no le dierẽ todo lo necessario tẽga paciẽcia y ósse la vida comũ/ y estãdo sano alegremẽte se buelua a ella. ¶ Lo. j. óue el enfermo cõsiderar: ser dada la enfermedad ól padre de la luz y mias el q̃l no daria a sus hijos si no lo q̃les cõuiene. Por tãto la ha de recebir alegremẽte: alo q̃l somos amonestados cõ el exẽplo del

bariamos, si nos acordassemos de aq̃llo que en otra parte dize este mesmo sancto. No piẽses ser aspero nada de lo q̃ padeces: pues con la pena exterior te libras del tormento interior. Item la enfermedad perficiona la virtud: segun aquello de apostol. La virtud en la enfermedad se perficiona. Tambiẽ la enfermedad es prueua del bõbre, Despues q̃ cego Tobias le dixo el angel. Porq̃ eras agradable a dios fue necessario, q̃ la tẽtaciõ te prouasse. De su enfermedad dezia Job Prouado me ha como al oro que passa por el fuego. Y Seneca dixo a este proposito. No solamente en la mar/o en la batalla, se conoce el varon fuerte: pero tã bien se muestra la virtud en la cama. Es tambien la enfermedad muy prouechosa. Rogãdo vno al abbad Juan/que lo sanasse de la terciana/le respondio. Dessseas desechar lo que te es muy necessario. Porq̃ assi como con el salitre sanan los cuerpos sarnosos/assi con las enfermedades y aduersidades se purificã las almas. Visitando vn viejo del yermo a su discipulo q̃ estaua enfermo le dixo. No te entristezcas cõ la enfermedad/o llaga del cuerpo: que si eres hierro pierdes el orin con el fuego: y si eres oro con el fuego afinado de cosas grandes eres leuado a cosas mayores. Rogando vn cauallero a vn varon sancto que cõ sus oraciones lo sanasse de la enfermedad: el sancto varon sabido del q̃ era mejor y mas deuoto en la enfermedad que en la sanidad, dixo. Ruego a dios te conserue en el estado que eres mejor. ¶ El religioso ha d̃ ser muy agradecido a Dios, y a los que por su amor lo siruẽ. En el monesterio bien ordenado son los hombres de balde recebidos, y seruidos de balde: que el que los sirue no espera dellos galardon, antes casi sin lo merecer ellos los sirue. Y si trabaja, su trabajo no es por

1.ad co.12.

Tobi. 12.

Capi. 13.

las cosas terrenas/si no por las celestiales. Por tanto ha de agradecer mucho/ q̃ dios aya hecho seã prouey dos de balde. ¶ La prouisiõ tẽporal del enfermo no es principal si no accessoria: segũ aquello. Todas las cosas os seran añadidas. Y el que espera gran galardon de gloria/ con menos mantenimiento se ha de cõtentar que el que ningũo espera. Por tãto/ si el enfermo tuuiere falta de algo ala desuffrir cõ paciencia: y pẽsar, q̃ pues dios es el q̃ prouee las cosas ỏ monesterio q̃ aq̃lla falta es falta medicinal, y no sin causa becha: acordando se de aq̃llo de. s. Augustin. Sabe el celestial medico q̃ nos ha de dar pa nuestro cõsuelo: y q̃ quitar, pa q̃ nos exercitemos. Porq̃ aũ el bõbreno q̃ ta el mantenimiẽto a su bestia sin causa. Por lo q̃l en ningũa manera ha ỏ auer ẽ el monesterio murmuraciõ q̃ seria cõtra dios q̃ lo puee. Y podra ỏzir el perlado lo q̃ Moysen. Vra murmuraciõ noes cõtra mi: si no cõtra el señor. Y q̃xarse dios dellos diziẽdo lo q̃ a los judios. Hasta quando esta maluada cõpañia ha ỏ murmurar cõtra mi? El buẽ religioso ha de tener firmeza paraq̃, ni cõ la abundãcia se desmande/ ni con falta murmure. Dezia sant Pablo. Muy bueno es hazer firme el coraçon con la gracia/ no cõ los manjares, que no aprouecharõ a los q̃ anduuierõ en ellos. La murmuraciõ es vna ỏ los doze abusiones dela religiõ, y tã grande/ que dezia el abbad Pastor. El que es murmurador: no es frayle. ¶ El enfermo ha de q̃rer las cosas saludables a su enfermedad, mas que las deleytosas. Y assi dize sant Augustin hablando del enfermo: q̃ si quiere lo q̃ quiça no le aprouechara no se ha ỏ obedecer a su desseo. Dize mas. Auiẽdo duda/ si lo q̃ deleyta es ala sanidad ỏ la enfermedad pue choso/ no se de sin cõsejo del medico. ¶ Ha fede cõsor-

Matt. 6.

Exo. 16.

Num. 16.

Ad Hebr. vltimo.

lar cõ los exẽplos de los sanctos: trayẽdo ala memoria lo que ellos passarõ/ y la paciẽcia q̃ tuuierõ: q̃ por esso permitio dios fuessẽ tã asperamẽte afligidos: segũ aquello q̃ de Tobias esta escrito, cõtiene a saber. Esta tẽtaciõ por esso permitio dios que le viniesse/ para q̃ a los venideros fuesse exẽplo su paciencia, como la del sancto Job (dize luego) No se entristecio cõtra dios por auer cegado / pero estuuo firme en el temor dl señor: haziẽdo le gracias todos los dias de su vida Esta manera de scõsuelo nos enseña Santiago en aq̃lla amonestaciõ. Tomad por exẽplo dl trabajo y paciẽcia a los prophetas. Y acordaos de lo q̃ oystes q̃ sufrio Job Dize tãbiẽ. s. Gregorio. Acordemo nos dl os hechos de nr̃os passados, y no nos seran graues las cosas q̃ suffrimos. Ca dl aliuiar su afliciõ cõ la esperãça de q̃ se librara de mayores males. Muy gran mia es, q̃ reciba dios las enfermedades, dl os otros males dsta vida, en pago dl as penas eternas q̃ merecio. Que es como si aq̃l a quiẽ se duẽ marcos de oro/ o plata, recibiesse en pago dellos las piedras o hauas cõ q̃ se hizo la cuenta Y aun es mucho mas vna haua respecto de vn marco q̃ la tribulacion dsta vida respecto de la pena eterna: y puede dzir dios aq̃llo q̃ dixo por Ezechiel a Jesurasalẽ. Dite vn dia por vn año. Como si dixera Perdõote la pena q̃ merecias passar en vn año por lo q̃ penares en vn dia. Ca se tãbiẽ dl cõsolar cõ la grãdeza del galardõ: segũ aq̃llo de. s. Augustin. Gozate con las aduersidades, porque te esta guardada la herencia celestial: que dios perdona en esta vida alos que a de condenar en la otra Dize mas No as de temer ser castigado mas el ser desheredado. Dize tãbiẽ. s. Gregorio. Si no touiesse Dios determinado dar la herencia alos q̃ castiga/ no trabajaria

Toqi. 2

Jacob. 5.

Capi. 4.

enſeñallos con la tribulacion. ¶ Ha ſe de fixar en ſu coraçõ el temor de dios/para que por la pena que padece conozca la pena eterna. Haze pa eſte temor aq̃llo de.ſ.Gregorio. Si tã aſperamẽte hiere Dios dõde perdona:cõ quãta aſpereza herira donde ſiempre caſtiga? Deue luego penſar/como podra ſufrir el fuego,quien no ſufre vn poco de calor de la fiebre. Tambien,el que no puede ſufrir tener el dedo en el fuego, como podra ſufrir que ſu cuerpo y alma eſtẽ en otro fuego mas graue? Item/el que no puede ſufrir el fuego de aca vn momento:como ſufrira el otro para ſiẽpre? ¶ Ha de aprender a compadecer ſe. Porque no ſabe tener compaſſion de los enfermos el que nunca eſtuuo enfermo. Dios que lo ſabia todo quiſo aprender con experiencia la compaſſion:ſegun aquello del
Ad.he.4. apoſtol. No tenemos pontifice que no ſe pueda compadecer ó nueſtras enfermedades:pues en todas fue tentado ꝛc̃. ¶ Ceſſando la enfermedad ſe ha de boluer de buena gana a la vida comun: tomando aquel cõſejo q̃ da ſant Auguſtin a ſus frayles,diziẽdo. Los que ya eſtuuieron buenos bueluã ſe a ſu muy dichoſa coſtumbre:la qual a los ſieruos de dios tanto mas les conuiene quanto menos neceſſidad tienen: porq̃ no detenga el deleyte del manjar auiendo conualecido,a los que la enfermedad auia eſcuſado.

¶ Fin del quinto libro.

# ¶ Comiença el libro sesto en el qual se trata de la quietud del anima.

## ¶ Prologo.

LO vltimo se ha d̃ tratar en esta obra de la quietud del alma en dios. Lo qual es vn bie̅ excelẽtissimo que ay en el pueblo de dios: segũ aquello del apostol. Quedo la perfeta holgança al pueblo de dios. Quatro cosas trataremos. ¶ Lo ꝑmero mostrar se ha como no puede auer quietud verdadera fuera de dios. ¶ Lo segundo dezir se ha como ay muchas maneras de quietud en Dios. ¶ Lo. iij. q̃ cosas impiden esta quietud. ¶ Lo. iiij. como se pueda alcãçar perfetamẽte esta mesma q̃tud. Ad hc. 4.

## ¶ Capitulo. j. Que la verdadera quietud del alma no la ay en el mundo si no solo en dios.

CErca de lo primero es de notar/que la verdadera quietud del alma no esta en el mũdo si no solo en dios. Dize sant Augustin. Señor heziste nos pa ti/y nr̃o coraçon esta inquieto basta que descãse en ti. Consolãdo a sus discipulos nr̃o saluador dezia. En el mũdo no terneys si no trabajos / y desassossiegos: pero en mi hallarcys paz/y descãso. Esto es, porq̃ el alma no descãsa ni esta contẽta con estos bienes de la tierra. Porq̃/o el bie̅ q̃ dessea no lo alcãça/y ya no tiene descãso: o posee el q̃ aun q̃ quiere no puede retenello/y tãpoco sossiega / o el bien q̃ tiene propio no le basta/por ser poco/o de poco valor, y tãpoco con este se cõtẽta, antes busca otro mayor, o procura posseer muchos bienes. Dize sant Bernardo. Es natural a todo hõbre q̃ tiene razõ dessear todo aq̃llo q̃ tiene por mejor: y cõ nada estar cõtẽ- Joan. 16.

to si piẽsa ay otra cosa q̃ valga mas. Item dize el mesmo. El alma q̃ esta hecha a semejãça de dios, biẽ puede cõ todo lo q̃ no fuere dios estar ocupada, po no llena. Porq̃ el lugar dõde cabe dios/otra cosa q̃ el no lo hinche. Deaq̃ se prueua q̃ naturalmẽte desea q̃l q̃ era el sumo biẽ: y q̃ hasta gozar dl no terna holgãça. Itẽ o el biẽ q̃ tiene esta cõ el mal mezclado y entõces es biẽ q̃ le haze mal, q̃ poseydo desassossiega, impedimẽto de otro mayor biẽ, ensuzia siendo amado, porq̃ se puede pder/o pdido, atormẽta/primero cõ el temor, y despues cõ el dolor. O el biẽ q̃ posee lo desseã otros: y sobre ello le mouerã pleyto/o cõtiẽda. Dize seneca. Nũca los cõpetidores estã ẽ paz. Y verdaderamẽte son cõpetidores/los q̃ desseã vnos mesmos bienes terrenales. De manera q̃ solo en dios se halla la ✠dadera q̃tud: el q̃l es sumo biẽ, y tiene todas las cõdiciones nobilissimas del biẽ. Es biẽ hõradissimo, sumamẽte necessario/ solo bastãtissimo pa cõtẽtar el alma, pa el q̃ lo tiene suauissimo, q̃ nũca se acaba, ni a q̃en lo posee se q̃ta: por tãto descãsa el alma eñl no buscãdo otra cosa

## Capitulo. ij. De muchas maneras de quietud que ay en Dios.

Cerca dlo segũdo se ha d notar q̃ en dos maneras descãsa el alma en dios. La vna pertenece a esta vida/ y la otra ala venidera. Y es facil el passar dela vna q̃tud ala otra: segũ aq̃llo d Isaias. Seguir se ha vna holgãça d otra. como si dixera. Dela q̃tud dl alma q̃ ptenece al estado dla gra: se passara ala q̃tud q̃ ptenece al estado dla gloria. La q̃tud y holgãça desta vida es en muchas maneras. La vna es dl alma limpia d pecado, q̃ tiene grã esperãça y pfeto amor d dios. Desta blãdo desta dize. s. Bernardo. Ay vn medio entre el temor y la seguridad, como entre el obrar por no y ral in

Ca. vlt°.

fierno/o por gozar de la glia, q̃ es la esperãça: en la q̃l el alma y cõciẽcia (puesto debaxo el blãdo estrado de la caridad) suauissimamẽte descãsa. Porq̃ quãdo el alma esta amedrẽtada cõ el temor seruil de la pena/y tiene de la esperãça poco y del temor mucho/no tiene paz ni holgãça: porq̃ el temor da pena. Pero si poco a poco, cõ el aumẽto de la gra comẽçare a apocar se el temor/y la esperãça a crecer: y llegare a tãto/q̃ ayudãdo la cõ todo su poder la charidad, del todo alãce el temor: por vẽtura esta tal aia no se dira estar singularmẽte puesta en la esperança/y por tãto dormir y descansar en la mesma paz: El alma q̃ pfetamẽte teme, y ama a dios, y tiene en el grã esperãça, nũca esta sin alegria: segun aq̃llo del mesmo. s. Bernardo. No solo la mesma vida eterna/por la ꝓmessa della, y la esperãça de los justos, todo es alegria: y tã grãde/q̃ sin cõparaciõ es mayor q̃ todo q̃nto aca se dessea. Jtẽ dize mas. Sola la esperãça alcãça de ti señor mia: porq̃ no pones ni derramas el azeyte de la mia/si no en̄l vaso de la esperãça. ¶ Ay otra manera de quietud en dios/la qual muy pocos alcançan, que es la de los contemplatiuos que aprouecharon mucho en la vida contẽplatiua. Los q̃les/oluidados y sacados de si, son arrebatados a las cosas celestiales: y contẽplãdo las diuinas cõ los ojos espñales/y gustando de la dulçura celestial/tienẽ vna suauissima quietud, y arra de la vienauenturança venidera.

## ¶ Capitulo. iij. De ocho cosas que impiden la quietud del alma en Dios.

Cerca de lo tercero es de notar q̃ ocho cosas impidẽ la holgãça del aia en dios. ¶ La. j. la muchedũbre de los negocios tẽporales: los q̃les turbã y desassossiegan. Por esso nro señor dixo a sancta Marta. Muy turbada andas cõ tantos negocios. Y. s. Augustin dize. Parece me a mi q̃ el q̃ esta metido en negocios tẽ Luc. 10.

to si piẽsa ay otra cosa q̃ valga mas. Item dize el mes mo. El alma q̃ esta hecha a semejãça de dios, biẽ pue de cõ todo lo q̃ no fuere dios estar ocupada, po no lle na. Porq̃ el lugar dõde cabe dios/otra cosa q̃ el no lo hinche. De aq̃ se prueua q̃ naturalmẽte desea q̃ l̃qera el sumo biẽ: y q̃ hasta gozar dl no terna holgãça. Itẽ o el biẽ q̃ tiene esta cõ el mal mezclado y entõces es biẽ q̃ le haze mal, q̃ posseydo desassossiega, impedimẽto de otro mayor biẽ, enfuzia siendo amado, porq̃ se pue de pder/o pdido, atormẽta/primero cõ el temor, y des pues cõ el dolor. O el biẽ q̃ possee lo desseã otros: y so bre ello le mouerã pleyto/o cõtiẽda. Dize seneca. Nũ ca los cõpetidores estã ẽ paz. Y verdaderamẽte son cõ petidores/los q̃ desseã vnos mesmos bienes terrena les. De manera q̃ solo en dios se halla la v̄dadera q̃e tud: el q̃l es sumo biẽ, y tiene todas las cõdiciones no bilissimas del biẽ. Es biẽ hõradissimo, sumamẽte ne cessario/ solo bastãtissimo pa cõtẽtar el aĩa, pa el q̃ lo tiene suauissimo, q̃ nũca se acaba, ni a q̃en lo possee se q̃ta: por tãto descãsa el alma eñl no buscãdo otra cosa

## Capitulo. ij. De muchas maneras de quietud que ay en Dios.

Cerca dlo segũdo se ha d̃ notar q̃ en dos maneras descãsa el aĩa en dios. La vna pertenece a esta vi da/y la otra ala venidera. Y es facil el passar dela vna q̃tud ala otra: segũ aq̃llo d̃ Isaias. Seguir se ha vna holgãça d̃ otra. como si dixera. Dela q̃tud dl alma q̃ ptenece al estado dla gr̃a: se passara ala q̃tud q̃ ptene ce al estado dla gloria. La q̃tud y holgãça desta vi da es en muchas maneras. La vna es dl aĩa limpia d̃ pecado, q̃ tiene gr̃a esperãça y pfeto amor d̃ dios. Ha blãdo desta dize. s. Bernardo. Ay vn medio entre el te mor y la seguridad, como entre el obrar por no yr al in

Ca. vlt°.

fierno/o por gozar dla glia, q̃ es la esperãça: enla q̃l el alma y cõciẽcia (puesto dbaxo el blãdo estrado d la caridad) suauissimamẽte descãsa. Porq̃ quãdo el alma esta amedrẽtada cõ el temor seruil dla pena/y tiene d la esperãça poco y del temor mucho/ no tiene paz ni holgãça: porq̃ el temor da pena. Pero si poco a poco, cõ el aumẽto dla gr̃a comẽçare a apocar se el temor/ y la esperãça a crecer: y llegare a tãto/ q̃ ayudãdo la cõ todo su poder la charidad, dl todo alãce el temor: por vẽtura esta tal aĩa no se dira estar singularmẽte puesta en la esperança/y por tãto dormir y descansar en la mesma paz? El alma q̃ ꝑfetamẽte teme, y ama a dios, y tiene en el grã esperãça, nũca esta sin alegria: segun aq̃llo dl mesmo. s. Bernardo. No solo la mesma vida eterna/ꝑo la ꝓmessa della, y la esperãça d los justos, todo es alegria: y tã grãde q̃ sin cõparaciõ es mayor q̃ todo q̃nto aca se dssea. Itẽ dize mas. Sola la esperãça alcãça de ti señor mĩa: porq̃ no pones ni derramas el azeyte dla mĩa/si no eñl vaso dla esperãça. ¶ Ay otra manera de quietud en dios/la qual muy pocos alcançan, que es la de los contemplatiuos que aprouecharon mucho en la vida contẽplatiua. Los q̃les/oluidados y sacados d si, son arrebatados alas cosas celestiales: y contẽplãdo las diuinas cõ los ojos espũales/ y gustando dela dulçura celestial/tienẽ vna suauissima quietud, y arra de la vienauenturança venidera.

## ¶ Capitulo. iij. De ocho cosas que impiden la quietud del alma en Dios.

Cerca dlo tercero es d notar q̃ ocho cosas impidẽ la holgãça dl aĩa en dios. ¶ La. j. la muchedũbre delos negocios tẽporales: los q̃les turbã y desassossiegan. Por esso nr̃o señor dixo a sancta Marta. Muy turbada andas cõ tantos negocios. Y. s. Augustin dize. Parece me a mi q̃ el q̃ esta metido en negocios tẽ Luc. 10.

porales en algũa manera se vazia de dios. ¶ Lo segũ
do es el cuydado ỏlas cosas del mũdo el q̃l haze inque
Cap.49. tar en grã manera al alma: segũ aquello de Jeremias.
Por el mucho cuydado no pudo sossegar. ¶ Lo.iij.
Eccl.34. es ỏssear cosas tẽporales/q̃ destos dize el sabio. Como
el q̃ abraça la sombra, yua tras el viẽto, son los q̃ desse
an las cosas tẽporales. Jtẽ dize. s. Gregorio. Que ay
en esta vida mas trabajoso q̃ arder en desseos terrenos
q̃ mas descãsado q̃ no ỏssear cosa ỏste siglo? ¶ Lo.iiij.
es el remordimiẽto de la cõciẽcia. La nobleza del al=
ma naturalmẽte aborrece la vileza del pecado: y por
esso n̄ũca esta en paz cõ ella. El alma no puede estar so
segada en las espinas ỏlos pecados, ni puede estar ẽ hol
gãça p̄uesta ỏbaxo del peso ỏ los vicios/ ni biuir descã
sada q̃ndo el gusano dela cõciẽcia la esta siẽpre mordi
Cap.57. endo. Dezia a este ꝓposito Jsayas. Los malos no tie
nẽ paz dize el señor dios. Dize mas. Los malos sõ co
Jdẽm.eo. como el mar cõ tormẽta/q̃ no puede sossegar. ¶ Lov.
es el temor ỏ la aduersidad ỏste mũdo porq̃ es impossi
ble tẽga holgãça el q̃ huye ỏ los males q̃ le vienẽ. Que
como la seguridad haze mucho ꝑa el alegria, segũ aq̃
Pro.15. llos ỏlos prouerbios/el alma segura es como cõbite
ꝓpetuo: assi el temor ỏl mal penal es causa de tristeza
¶ Lo.vj. es la impaciẽcia cõ los males desta vida por
q̃ los q̃ sufrẽ el mal q̃ aborrecẽ no tienẽ quietud. Pe
ro quiẽ conoce q̃ el mal desta vida, es mal q̃ le cõuie=
ne, porq̃ viene del sumo biẽ, y al sumo biẽ lleua/segũ
aq̃llo de. s. Gregorio. Los males q̃ nos atormẽtan en
en esta vida fuerça nos q̃ vamos a dios: no solamẽte
cõ paciẽcia, mas cõ buena volũtad y alegria lo recibe
y sufre como ỏ saludable embiado por el padre ỏ las
Joan.18 misericordias tomãdo exẽplo en el q̃ dixo a. s. Pedro
De beuer tẽgo el caliz q̃ me embio mi padre. Y assi el

que tuuiere esta consideracio̅ no perdera la quietud del alma con los males desta vida. ¶ Lo septimo es el demasiado temor de caer en pecado mortal: el qual impide la esperança/ y por consiguiente el ayuda y socorro de dios. Assi como los que acompañan a la esperança son alegria, y ayuda de dios: assi siguen a su cōtrario tristeza, y falta del socorro diuino. Para lo primero haze aquello de sant Bernardo. Quando jamas falto aquella magestad (que tan continuamente nos amonesta tēgamos esperāça) a los q̄ en ella esperan? Ciertamente no desamparara a los q̄ en ella esperaren: Ayudallos ha (dize el prophcta) y librar los ha. Porque razon? porque merecimientos? Porque esperaron en el: respōde el mesmo. Dulce es la causa: pero tambien bastāte/ tambiē muy verdadera. ¶ Lo octauo es el temor demasiado de ser condenado: el q̄l impide la esperāça de la gloria/ que es la propia quietud de los amigos de dios en esta vida: segū aquello de sant Bernardo. En esperança biuimos/ y no desmayemos en la tribulacion presente: porque esperamos los gozos que nunca han de acabar se. Y no nos parece es la confiança vana/ o dudosa la esperança q̄ estriba en las promessas de la verdad eterna.

## ¶ Capitulo. iiij. De seys cosas que disponen a la quietud..

Cerca delo quarto es de notar que lo mesmo que dispone al alma a la paz: la dispone a la quietud en dios. Por tāto todo lo q̄ nuestro saluador enseño q̄ dispone a la paz del coraçon, dispone tābiē para la quietud del alma: porque casi son vna mesma cosa. Que como nuestra alma naturalmente huye lo malo y dessea lo bueno/ quādo se Matth. 5.

libra del mal, y alcãça el biẽ q̃ desseaua, tiene páz y quietud. Paz, porq̃ no tiene quiẽ la cõtradiga: que allí ay paz verdadera dõde no ay cõtradicio. Quietud, porq̃ goza del biẽ q̃ desseaua, y no busca otra cosa: por tãto descãsa en el. ¶ Es luego lo primero q̃ dispone a la paz y quietud del alma, la pobreza de espiritu: q̃ es, tẽplãça de la codicia respeto ó los bienes tẽporales. El possedor y amador de los bienes terrenos, ni puede tener en el coraçõ paz/ni en el alma quietud/segũ aq̃llo q̃ dize Job del auariẽto. El sonido ól espãto siẽpre esta en sus orejas: y auiẽdo paz/siẽpre sospecha asechãças. Tãbiẽ el auariẽto (dize el sabio) nũca se harta ó dinero. ¶ Lo.ij. es la mãsedũbre: q̃ es tẽplãça ó la yra scible respeto ól alma. Por tãto de los mãsos dize el pphe ta. Holgar se hã cõ la muchedũbre ó la paz. ¶ Lo.iij. es la gra de poder llorar/cõ la q̃l el hõbre laua el mal de la culpa/y ama y tiene por bueno el mal ó la pena/ y cõ el destruye el mesmo mal de la culpa. Estas tres cosas pteneceñ quãto a vaziar el alma de lo malo, y de lo bueno q̃ vale poco y es impedimẽto de mayor biẽ: la q̃l vazia, luego es hẽchida ólos verdaderos bienes. Porq̃ despues q̃ el alma esta limpia y sana ól pecado, codicia lo bueno/y a lo bueno se aficiona. Por tanto ama los verdaderos bienes, y cõpadece se de los males ól prximo: y cõ esto se exercita en las obras dela vida actiua/ y desta manera se dispone pa la contẽplatiua. Dize.s. Y sidoro. El q̃ aprouecha primero enla vida actiua sin dificultad sube ala cõtẽplatiua. Tãbiẽ dize S. Gregorio. El q̃ dessea possecr el alcaçar de la cõtẽplaciõ/primero se prueue cõ el exercicio en el cãpo ó la obra. Primero dierõ a Jacob por muger a Lya, q̃ dere dezir cosa trabajosa, q̃ a Rachel, q̃ dere dezir holgãça: aun q̃ el esperasse lo cõtrario. ¶ Lo.iiij. es el nũ

Glo. sup. Matth. 5. ibi. bti pacifici.

Lap. 15.

Eccls. 5.

Ps. 36.

Gene. 29.

ca hartar se de cũplir la ley de Dios. ¶ Lo quinto es la misericordia. ¶ Lo. vj. es la limpieza del coraçon, con la qual se huye y aborrece todo lo q̃ ensuzia / y se guarda con cuydado y diligẽcia la pureza. Porq̃ (como dize. s. Augustin) vna cosa es limpiar, y otra cõservar la limpieza. Quãdo el hõbre tiene lipieza ó coraçõ, su entẽdimiẽto, como espejo muy claro, es entõces habil pa recebir la luz ó la gra / y sus desseos limpios y sanos descãsan suauemẽte en la pfencia ól sumo biẽ.

## ¶ Capitulo. v. De tres cosas con que se alça la quietud en dios en esta vida: y que la oraciõ haze mucho para esta mesma quietud.

Ospuesta nra aia cõ las seys cosas sobredichas ala paz ól coraçõ, y a la q̃tud en dios / tiene necessidad pa alcãçar esta mesma q̃tud de otras tres, q̃ ptenecẽ a la vida cõtẽplativa, q̃ son oron / leciõ / meditaciõ. Estas tres cosas criã y aumẽtã el amor ó dios / y lo lleuã ala pfeciõ. Dize. s. Bernar. El amor de dios engẽdrado en el coraçõ ól hõbre por gra / cria lo la leciõ / la meditaciõ lo apacieta / la oron lo pfecciona y alũbra. De cada cosa se tratara lo q̃ haze a nro p posito. Lo. j. trataremos de la oron / cerca ól a q̃l se mostrara ṗmeramẽte como es ꝓuechosa pa la q̃tud en dios. Lo. ij. encomẽdar se ha. Lo. iij. dezir se ha q̃ndo / dõde / y como se aya ó orar. Lo. iiij. declarar se ha quã tas maneras ay de oron. ¶ Cerca ól ṗmero es ó notar / q̃ con la oron se inuoca el espũ scto: el q̃l alũbra el entendimiẽto pa entẽder las cosas diuinas / y encende la volũtad en el amor ó dios. De lo ṗmero da testimonio quien lo experimento / q̃ dize. Abri mi boca y atraxe el espiritu sancto. Y el entendimiento alumbrado descansa en la mesma verdad / y la voluntad en- Ps. 118.

cendida en la suma bondad. Lo otro (como segũ sant Gregorio, Antes que hagamos la obra emos de hazer oracion) principalmente la oracion ha de preuenir a las obras mas excelentes: como es a la contemplacion de las cosas diuinas / y al gusto de la dulçura venidera. Tambiẽ / como el sumo bien sea sobre nosotros / no puede el hombre gozar del si no subiẽdo sobre si mentalmente: y sobre si no puede subir si no es por virtud superior q̃ lo leuante. Por tanto es necessaria para esto la oracion / cõ la qual se pida el ayuda de dios / y se alcãce. Por esto el psalmista / secretario del espiritu sancto, muchas vezes de Dios ayudado en la contemplaciõ de las cosas diuinas, dize. Bienauenturado es el varon ayudado de ti / q̃ ha puesto subidas en su coraçon: esto es, pẽsamientos y santas determinaciones. Segũ sant Juan Damasceno, oraciõ es subida del entendimiẽto a dios. El entẽdimiẽto especulatiuo (q̃ es considerar las cosas diuinas) sube a dios, quãdo de la consideraciõ de los defetos humanos, viene a considerar aquel sumo biẽ bastãtissimo, y poderosissimo para suplir los todos. Y assi / el q̃ quisiere perfetamente orar, primero ha de cõsiderar sus defetos / y despues subir con la consideraciõ a la liberalidad de dios q̃ los puede suplir. El entendimiẽto pratico (que es el q̃ querria gozar de dios / y ver se con el en la gloria) sube a dios con el desseo y cõ la esperãça: conuiene a saber, esperãdo q̃ la liberalidad de dios cumplira su desseo. La oracion da quietud al alma: segun aq̃l consejo q̃ vno de sus amigos dio a Job diziẽ do. Si te leuantares de mañana a dios / y rogares al omnipotente / si anduuieres limpio y justo luego madrugara dios a ti y apaziguara la morada de tu justicia. En la oracion se dã las cõsolaciones diuinas. Di

Psa. 83.

Capi. 8.

ze el

ze el sabio. El que adora a Dios sera recebido en el cielo. Estãdo nuestro señor orando se le abrio el cielo. Subiendo otra vez a orar al monte en la oracion se le mudo la hermosura del rostro, y sus vestiduras parecieron blancas y resplandecientes. Eccli. 35. Lu. 3. 19.

## ¶ Ca. vj. dõde se ẽcomiẽda y alaba la oracion

Para ver quan justamente se encomiẽnda y alaba la oracion parece que basta auer la nuestro saluador tantas vezes amonestado y con tãta diligencia enseñado: y tãbiẽ el mesmo muy amenudo exercitado. ¶ Muchas amonestaciones, para orar tenemos del referidas por los Euangelistas. Dize sant Lucas q̃ dixo. Pedid en la oracion y dar se os ha. Velad orando en todo tiempo: sant Matheo. Velad y orad: sant Juan. Pedid y recebireys. Los apostoles enseñados por el espiritu sancto tambien amonestan a la oracion. Dize sant Pablo. Perseuerad en las oraciones: orad sin cessar. Sãtiago. Si alguno estuuiere falto de sabiduria pida la a dios con oracion: si estuuiere triste ore. San Pedro. Velad en las oraciones. ¶ Mostro nos nuestro saluador con tanta diligencia la manera del orar: que a penas se halla otra obra q̃ con mayor diligencia la enseñasse. Porq̃ nos enseño como quando dõde: porq̃ cosas y cõ que intẽcion auiamos de orar. Enseño como auiamos de orar quãdo dixo. Primeramente buscad el reyno de los cielos y guardad los mandamiẽtos de dios. Y en otra parte. Desta manera aueys de orar. Padre nuestro q̃ estas en los cielos ẽ. Enseño nos quãdo auiamos de orar diziẽdo. Cõuiene orar siẽpre y no cansarnos. Enseño nos, dõde diziẽdo. Quãdo orares entra en tu retrayemiẽto: y cerra Luc. xi. 7. 12. Matt. 16. Juan. 16. Pedro. 12. 7 in ad Te vltimo. Jaco. 1. 1. Pe. 4. Math. 6. Capi. 6. 7 Luc. xi. Luc. 18. Math. 6.

da la puerta en secreto ora a tu padre. Enseño nos
porq̃ cosas q̃ndo dixo. Orad porq̃ no entreys ẽ tẽtaciõ
Luc.c1. Enseñonos la intẽciõ y fin d̃ la or̃on diziẽdo Quãdo
Matt.6. orades no sereys como ypocritas. Luego el saluador q̃
cõ tãto cuydado nos dio maña d̃l orar/y nos enseño to
do lo q̃ cõuẽia ala ꝑfeciõ d̃la or̃on/no q̃so q̃ nosotros
fuessemos negligẽtes en lo aprẽder. Por tãto vergõ
çosa cosa es alos dicipulos d̃ xp̃o no saber lo q̃ su mae
stro deligẽtissimamẽte enseño. ¶ Quã contino fuesse
nr̃o saluador en la oraciõ colige se d̃ los Euãgelistas.
Capi.4. Dize.s. Mah. dexada la muchedũbre d̃ la gẽte subio
Capl.1. solo a orar al mõte. Y en otra ꝑte. Sẽtaos aq̃ hasta va
Idẽ.16. ya aculla yore.s. Marcos dize. Leuãtãdo se antes q̃ el
sol saliesse salio fuera y fue aun lugar aꝑtado y allio/
Cap.6.& 12. raua. S. Lucas dize. En aq̃llos dias salio Jesus al mõ
te a orar y estaua toda la noche en la oraciõ d̃ dios. Y
Ibidẽ.23. en otra parte. Puesto en la agonia mas prolixamẽte
Joan.12. oraua. Item dize. Padre ꝑdona los q̃ no saben lo q̃ se
hazẽ. finalmente su muy q̃rido dize del q̃ dixo. Pa
dre salua me en esta ora. Los apostoles enseñados d̃l
redẽptor fueron muy perseuerãtes en la oraciõ. Des
Act.1. pues q̃ christo subio al cielo esperãdo los apostoles el
Act.6. espiritu sancto siẽpre estauã en oraciõ. Siendo repre
hẽdidos por los Griegos/ porq̃ no teniã cuydado de
proueer alas biudas/ jũtos dixerõ. Elijamos varones
ꝑa esto/y nosotros estemos siẽpre en la oraciõ. Leesse
d̃ santiago el Alpheo, q̃ de la cõtinua oraciõ tenia cã
llos en las rodillas/semejãtes a los de los camellos.
S. Bartholome se hincaua de rodillas delãte d̃ dios
ciẽ vezes en el dia y ciẽto en la noche. Luego vergon
çoso es a los dicipulos de xp̃o hagã pocas vezes lo q̃
su maestro tãto cõtinuo. Tãbien.s. Pablo, no cõten
to cõ sus ꝓpias oraciões/rogaua a los otros orasẽ por

el diziendo. Ruego os hermanos por nr̃o señor Jesu xp̃o/y por amor d̃l sp̃u sancto, q̃ me ayudeis en vr̃as oraciones p̃a cõ dios. Tenia el sancto apostol mucha cõfiança en las oraciones agenas, segũ aq̃llo q̃ escreuia alos philipẽses. Tẽgo por cierto q̃ esto me a p̃uechara p̃a mi salud por vr̃as oraciões. ¶ Haze tãbien p̃a las alabãças de la or̃on q̃ alos q̃ estã en este valle d̃ miserias es muy necessario/a dios, y a su corte celestial muy agradable/su opaciõ es comũ a todos, es muy noble y de grã virtud. Muy necessaria y couiniẽte es la or̃on al lugar en q̃ biuimos: porq̃ en el estamos fiẽp̃ en pelea cõ aq̃l de q̃en dize Job. No ay poder sobre la tierra q̃ sele yguale. Y assi tenemos necessidad muchas vezes d̃ p̃dir socorro a dios cõ la or̃on porq̃ viuiẽdo eñl valle de la miseria necessario es cõtinuamente orãdo correr ala misericordia d̃ dios. Tres cosas suelen hazer dar bozes alos hombres el fuego/el agua y lo senemigos. Estas mesmas tres cosas nos hã d̃ mouer a dar cada dia bozes en la oraciõ a dios. Porque a penas ay dia en el q̃l la casa de nr̃a cõciẽcia cõel fuego infernal no se enciẽda (cõuiene a saber (cõel fuego d̃la codicia p̃uersa. Por esso tenemos necessidad d̃ pedir el agua de la gr̃a diuina y correr al agua de las lagrimas. Pero este fuego algunas vezes matase por vna p̃tey enciẽdese por otra: porq̃ d̃ la mesma agua d̃ las lagrimas cõ q̃ se auia de matar muchas vezes toma fuerças: como quando alguno se vana gloria de que llora por sus pecados. Tambien a penas ay dia, en q̃ el hõbre no siẽta estar las ondas de los malos pẽsamientos sobre la beça del coraçon por lo qual tenemos necessidad de dar bozes con sant Pedro/diziendo. Salua nos señor q̃ perecemos. Tã poco ay dia en q̃ no vea sus enemigos alas puertas de su fortaleza,

Ad ro. 15.

Ad phi. 1.

Cap. 4. 1

Mat. 8.

conuiene a saber quãdo habla malas palabras/o ve mugeres desonestas. ¶La oracion deuota es muy agradable a dios y a su corte celestial: la qual los deleyta como cosa olorosa: segũ aq̃llo de. s. Juan. Tenia vasos llenos de olores: q̃ son las oraciones de los santos. Apoc. 5.

¶La oració es opació comũ a todos/ó la q̃l nadie se puede escusar. Si dixesse a alguno q̃ diesse limosna puede se escusar/pues no tiene el hõbre siẽpre dineros en la bolsa. Si le mãda sẽ ayunar, puede se escusar, como muchos por flaqueza de cabeça no puedã ayunar. Lo qual no es assi en la oració: pues qualquiera puede orar, alomenos mẽtalmẽte aun q̃ sea mudo segun aq̃llo de Dauid. Dẽtro de mi esta la oració. Y la glosa sobre los psalmos dize Siẽpre tiene el justo q̃ dar, alomenos oració. Jtẽ dize. s. Chrisostomo. Sola la oracion ofrece el alma a Dios, como tributo especial de sus entrañas. Jtẽ/es la oració operacion muy noble. Muchas obras ay, q̃ a algunos seria desbõra hazellas, como es arar, y cauar/pero el orar a Dios, a ningũo, por muy noble q̃ sea, le es afrẽta. Porq̃ quando oramos/hablamos cõ Dios, lo qual sin duda es grã honra. Dize. sant Ysidoro El que quiere estar muchas vezes cõ dios ore y lea. Porque quando oramos, hablamos con Dios: y quando leemos habla Dios con nosotros. Quan noble sea esta operació prueuase: porq̃ nuestras oraciones son ofrecidas a Dios por los angeles. Dixo sant Raphael a Tobias. Y ofrecitu oració al señor quãdo orauas llorãdo. Y lo que es mas/que el mesmo christo (q̃ en quanto hõbre es sumo sacerdote) las ofrece a Dios padre: lo qual les da gran valor. Porque como ha ó ser menospreciado lo que presenta tan gran medianero? Haze tambien para la nobleza de la oracion: que es respecto de lo que.

Ps. 41.

Ps. 36. Ibi justus misceretur.

es sobre nosotros. Por tãto es de mayor dignidad q̃ el ayuno y que la limosna/q̃ son respecto de aquello q̃ es menos que nosotros/o esta en nosotros. El ayuno y la limonsa parece q̃ siruen: ala oraciõ: porq̃ son dos alas suyas, segũ aquello ó sant Jsidoro. El que quisiere q̃ su oraciõ buele a Dios/haga le dos alas de ayuno y de limosna. Item dezia Tobias Buena es la oraciõ cõ ayuno y limosna. Capi.12.

¶ La virtud y poder ó la oraciõ es muy grãde: q̃ no solo en la tierra pero en el cielo puede mucho. Dize .s. Gregorio. Grande es la virtud de la oraciõ pues haziẽdo se en la tierra obra ella en el cielo. Por tãto dize la glosa sobre los psalmos. 3.ps.87. La virtud de la oraciõ es que como vna persona entra a Dios/donde no puede yr la carne, y haze lo q̃ le mãdan. s. Bernardo hablando della tãbien dize. Es la oraciõ vn fiel mẽsajero conocido del rey y de su corte/que suele caminar en los callamientos de la media noche por senderos escondidos/y subir a lo mas alto del cielo/y cõ vna marauillosa manera de suplicaciõ mouer el animo ól verdadero y soberano rey/ y traer socorro pa los q̃ trabajan, La oraciõ puede abrir y cerrar los cielos: como pece en la oraciõ de Elias. Y sant tiago dize. Mucho puede la continua oraciõ ól justo Elias hõbre mortal era semejante a nosotros y cõ la oron bizo q̃ no llouiesse: y torno a orar/y luego llouierõ las nuues y dio fruto la tierra. La oraciõ casi tiene poder cõtra dios: porque es como escudo q̃ nos ampara de su ira/y la resiste. Hablando el sabio de a Aron quando alcanço perdon al pueblo y amanso la yra de dios: dize. Diose priessa el hombre de quien dios no tenia q̃ra/a rogar por los pueblos, y sacando por escudo de los q̃ tenia a cargo/ la oraciõ/ y fortaleciẽdo sus importunas plegarias cõ el sacrificio de enciẽso, 3.Reg.18. Jac.vlti. Sapi.18.

resistio ala yra. Prueua se tãbien esto en aq̃llo q̃ dixo
Capi.7. Dios a Jeremias. No quieras rogar por este pueblo/ ni hagas por ellos sacrificios de alabãça/ ni oracion, porq̃ no me impidas. La oraciõ tiene en alguna manera a Dios: segun aquello q̃ el mesmo dixo a Moysen.
Exo.32. Dexa me para que mi furor se ayre contra estos.
Capi.64. Haze tãbien aq̃llo de Isayas. No ay señor quiẽ inuoq̃ tu nõbre/ quiẽ se leuãte y te tẽga. La oraciõ puede cõtra el ỏmonio alãçado lo/ y atormẽtãdo lo. De lo ṕmero dio testimonio nr̃o saluador diziẽdo. Este genero
Mat.17
Marc.9. de demonios no se puede echar de los cuerpos humano Sino cõ la oraciõ. Para lo segũdo es aq̃llo q̃ se lee en la vida de. s. Bartolome, q̃ daua bozes vn endemoniado/ porquiẽ auia hecho oraciõ/ diziẽdo. Apostol ỏ dios Bartolome tus oraciones me abrasan. La oraciõ vẽce en la batalla tẽporal y espiritual. Peleãdo el
Exo.17. pueblo de Israel contra Amalech subiose Moysen aun mõte/ y quãdo alçaua las manos a Dios orãdo,
Cap.14. vẽcia el pueblo. Judith esforçãdo a los Judios para q̃ no temiessen a Olofernes y cõfiassen en Dios les dixo. No temays, acordaos ỏ Moysen siruo de Dios/ q̃ vencio a Amalech/ no peleãdo cõ las armas/ si no rogãdo cõ la oracion. Dize la glosa sobre el libro de los Numeros. Mas vale vn sancto rezando/ q̃ inumerables pecadores peleãdo. Como no ha de vencer a los enemigos en la tierra/ la oraciõ ỏl santo q̃ penetra los cielos? De la victoria espiritual dize. s. Ysidoro. El remedio del que arde en las tẽtaciones de los vicios es que quantas vezes se viere tentado/ tantas vezes corra ala oracion: porque la continua oracion del todo vẽce los acometimientos de los vicios. La oracion sana no solo las enfermedades corporales/ pero las espirituales/ que es mas. Lo vno y lo otro se

prueua en aq̃llo del apostol Santiago. Si alguno de vosotros estuuiere enfermõ vaya alos sacerdotes de la yglesia, pa q̃ oren por el/ y la oraciõ de la fe sanara el enfermo y el señor lo leuãtara, y si tuuiere pecados ser le hã p̃donados. Tãbien dize. s. Jeronymo. El ayuno sana las enfermedades del cuerpo/ y la oracion sana las del alma. El postrer remedio es la oracion. Porq̃ ya q̃ todos los otros faltẽ el remedio de la oraciõ nũca falta. Y assi dezia Josafat. Quãdo no sabemos q̃ emos ó hazer/ solo este remedio nos q̃da/ q̃ boluamos los ojos a ti, esto es haziẽdo oraciõ. ¶ La virtud ó la oraciõ aprouecha en todo tiẽpo en todo estado y en todo lugar. Podemos orar en el inuierno/ y en el estio. quãdo lleue, y quãdo escãpa: ó noche/ y de dia: en los dias ó fiesta y en los q̃ no lo son: en la enfermedad/ y en la sanidad: en la vegez/ y en la mocedad: leuantados/ y andãdo: en casa/ y fuera ó la casa. Grãdemẽte ha ó ser amado tal officio: el q̃l cõ ningũa cosa puede ser impedido. Por tãto dezia. s. Bernardo Ruego os hermanos q̃ siẽpre tẽgays ala mano el seguro amparo de la oraciõ. Ningũo de nosotros/ o hermanos tẽga en poco su oraciõ: porq̃ de verdad os digo/ q̃ aq̃l a quiẽ oramos no la tiene en poco. Mas antes q̃ salgan de nr̃a boca la mãda escreuir en su libro: y podemos esperar sin duda vna de dos cosas/ o q̃ dara lo q̃ le pedimos, o lo q̃ viere q̃ mejor nos esta. Porq̃ aun q̃ nosotros no sabemos orar como cõuiene: po el ha misericordia ó nr̃a ignorãcia, y recibiẽdo la oraciõ begninamẽte, no nos da lo q̃ nos es de l todo sin pueebo/ o no dar nos lo tã p̃sto nos es necessario: no empero sera la oraciõn infrutuosa. Porq̃ tiene sin duda tu dios ó ti tãto cuyda do/ q̃ q̃ndo cõ ignorancia buscas lo q̃ ati no es pueebo so ẽ aq̃llo no te oye/ y en su lugar te da otra cosa mejor. Jac. vl. tl. 2. Par. 20

## ¶Cap. vij. Que trata quãdo se ha de orar.

LO tercero cerca de la oracion es/dezir quãdo se ha de orar/donde y como. Es dotrina de la mesma verdad q̃ se ha de orar siẽpre. Enseñando a sus discipulos dezia el saluador. Cõuiene orar siẽpre/y no cansar se. Y en otra parte. Velad orando siempre. Lo mesmo mostro el Apostol diziẽdo. Orad sin cessar. En tãto q̃ ay batalla, no es biẽ q̃ el cauallero de Jesu Chr̃o dexe el escudo ó la oracion: y la batalla tura quãto tura la vida presente. La vida del hõbre sobre la tierra pelea es, dezia Job. Siempre que tura el peligro/ay necessidad de ayuda de dios: la qual se ha de pedir en la oracion. En tãto que tura la miseria desta vida: orãdo ha de ser inuocada la misericordia de dios. ¶Si fuesse possible siempre se auia de orar. Pero porque los otros negocios lo impidẽ/preceda la oraciõ a nuestras obras/y entre ellas tambiẽ se mezcle. Lo primero aconseja. s. Hieronymo diziẽdo. En el ꝓncipio de q̃lquier obra di primero la oraciõ del Pr̃ noster/y haz la señal ó la cruz en la frẽte. Lo segũdo amonesta. s. Bernardo cõ estas palabras. Muchas vezes de lo q̃ se leyere se hã de sacar santos desseos: y formar oraciõ q̃ interrũpa la leciõ, Cõforme a esto dezia el mesmo. s. Hieronymo. A la oraciõ la leciõ/y a la leciõ suceda la oracion. Parecera muy breue el tiẽpo/q̃ cõ tãtas variedades de obras es ocupado. ¶Y a q̃ toda la vida de los christianos no se pueda ocupar en oracion/alomenos la mayor parte della se auia ó ocupar en orar y en hazer gr̃as. La or̃on auia ó preceder a nr̃as obras, y el dar gr̃as seguillas. Quãdo vemos en nosotros o en otro/algũ mal/auia se de orar: quãdo vemos biẽ/auiamo-

Luc. 18. et 21.

1. ad tes. 5.

Cap. 7.

nos de ocupar en dar grãs. Por tanto el apostol des pues que dixo: Orad sin cessar/ añidio, en todas las cosas hazed grãs. Hablãdo. s. Bernardo de la oraciõ y del hazimiẽto de gracias dize. La charidad q̃ nunca falta, es la oracion y hazimiẽto de grãs sin cessar: a la q̃l nos amonesta el apostol diziẽdo. Siẽpre orad sin cessar/ siẽpre hazed gracias. Porq̃ no es otra cosa charidad / si no vna perpetua bõdad del alma y de la volũtad biẽ ordenada/ semejãte a la bõdad de dios de que vsa con sus hijos: la q̃l ruega siẽpre al padre eterno por todos, y en todas las cosas le haze grãs: dãdose a la oraciõ, y haziẽdo grãs de tãtas maneras, y tantas vezes, quãtas ocasiones le da el piadoso afecto/ o de sus necessidades/ o prosperidades/ o cõpadeciẽdose del mal de su ꝓximo/ o holgãdose ỏ su biẽ. ¶ Principalmẽte se ha de orar, q̃ndo ay mayor necessidad/ o mayor oportunidad. Mayor necessidad se llama/ quãdo recebimos alguna grã de dios: porq̃ entõces ha se de rogar al q̃ la dio q̃ nos la conserue. Dize. s. Gregorio. Presto se pierde el biẽ/ si quiẽ lo da no lo cõserua. Quãto vno tiene mas q̃ pder/ tãto ha de ser mas diligẽte en lo cõseruar, y hazer por ello oraciõ. Para enseñar nos esto nr̃o redẽptor, luego q̃ fue bautizado se dio ala oraciõ. Tãbiẽ ay necessidad ỏ orar q̃ndo emos de hazer algunas obras de gran importãcia/ tomãdo exẽplo en nr̃o Saluador, q̃ antes q̃ eligiesse sus discipulos oro. Itẽ ay necessidad de orar/ quãdo se teme alguna tribulaciõ ꝓpia, o del proximo. Por tãto el señor acercãdose su passiõ oro tres vezes, y alargo mucho la oraciõ. Y. s. Lucas dize. Estãdo en la agonia oraua mas prolixamẽte. Quãdo subio a orar al mõte/ parece que fue la causa aq̃llo q̃ añade el Euangelista. Y la nauezilla se anegaua en medio del mar con las olas.

1. ad tes. 5.

1. ad tes. 5.

Marc. 1. b

Luc. 6.

Matt. 25.

Luc. 22.

Matt. 14.

¶Quãto a la oportunidad del orar es de notar; que sant Bernardo pone tres tiempos muy aparejados para la oraciõ diziẽdo. Allẽde de aq̃llas horas, de las quales dize el propheta: Siete vezes cõl dia te di alabanças: la oraciõ de la mañana, ni la de la tarde, ni la de media noche, nũca se ha de dexar. No embalde di
psal.5. ze el mesmo propheta: En la mañana estare delante de ti/y cõtẽplare: si no porq̃ entõces estamos ayunos
psal.140 de los cuydados exteriores. Itẽ dize. Sea mi oraciõ endereçada como el enciẽso en tu acatamiẽto, y el alçamiẽto de mis manos es sacrificio dela tarde/porq̃ ya entõces en algũa manera nos hallamos desembaraçados destos negocios. El q̃l tãbiẽ en nras vigilias dela noche, en las q̃les nos leuãtamos a media noche a alabar el nõbre dl señor, entreponiẽdo el ordẽ de sus loores dize. En el dia de mi tribulacion busq̃ al señor puestas mis manos en la noche hazia el, y no he sido
psal.118. engañado. Y en otra parte. Leuãtaua me a alabar te a la media noche. A orar enla mañana somos amone
Cap.1. stados cõ el exẽplo d̃ chr̃o/d̃q̃n dize.s. Marcos. Leuãtãdo se jesus muy d̃ mañana y salio fuera a vn lugar d̃ sierto/y alli oraua. A orar enla tarde tãbiẽ el mesmo
Matt.14 nos dio exẽplo. Del q̃l se lee/q̃ d̃xada la cõpaña subio a vn mõte a orar/y vẽida la tarde estaua alli solo orãdo. Tãbiẽ tenemos exẽplo dl mesmo pa orar en la noche.
Capi.6. Dize sant Lucas/que estaua toda la noche orando.

## ¶Capitulo octauo: que habla de las siete horas canonicas.

ES de notar que segun la costumbre de algunas religiones las horas Canonicas son ocho: en las quales especialmente se ha de entẽder en las alabãças diuinas, y en la ora

cion. Porq̃ las laudes de los maytines dizẽ las algu nos al principio de la mañana apartadamẽte de los maytines. Esta distinciõ puso. s. Benito en su regla/ mostrando se auia de hazer assi a exemplo de Dauid que dize. A la media noche me leuãtaua a confessar te: y esto era quanto a los primeros maytines. Y en otra parte dize. Siete vezes en el dia te alabaua: lo qual se entiende de las otras horas. Pero segũ el comun vso ya las laudes y los maytines se dizen juntamente, y se tienen por vna mesma hora. Y desta manera no son las horas canonicas mas de siete: vna se dize de noche, y seys de dia. En estas horas se lee los sanctos auer alabado a Dios/ y dadose a la oracion. Dauid dize de si. Leuantaua me a la media noche a alabar a Dios/ he aqui la hora de los maytines. Tãbien lo alabaua a la hora de prima/ y sesta/ y bisperas: segun aquello. En las bisperas, y en la mañana, y al medio dia contare y publicare tus alabanças. ẽ. Quando los Apostoles recibieron el espiritu sancto a la hora de tercia estauan orando. Sãt Pedro y sant Juan subian a orar al templo a la hora de nona. Cerca de la hora duodecima, que es el completorio, se dize auer Christo el dia de la cena orado. ¶ Estas mesmas horas fueron adornadas de algunas obras excelentes que pertenecen a nuestra redencion. De noche nacio el saluador/ en la primera hora del dia ressucito/ cerca dela hora de tercia embio el espiritu sancto/ cerca de la hora de sesta subio al cielo/ cerca de la hora de nona murio en la Cruz/ cerca de la hora vndecima, que es a bisperas, dio su cuerpo y su sangre a sus discipulos en el sacramẽto ỏl altar. Tãbien se denotã estas horas en aq̃lla parabola q̃ cuenta. s. Matheo quãdo aq̃l padre de las fami

Psã.118. Psã.118. psal.118.h psal.119. Actu.2. Actu.3: Joan.17. Capi.20.

lias embio los obreros ala hora de prima/y ala hora de tercia y ala hora de sesta / y ala hora de nona / y ala hora de vndecima (estoes a bisperas) y ala hora.xij. los llamo ꝑa pagualles su jornal:lo qual pertenece al cõpletorio. Y aun q̃ en todas las horas se aya de poner mucho cuydado en alabar a dios /y dar se a oraciõ ꝑo mas principalmẽte se ha de hazer en las tres d̃llas (cõuiene a saber)amaytines/a prima/ y a cõpletorio.

## ¶ Capitul.nono.Que es muy loable leuãtar se a maytines de buena gana.

Es muy loable costũbre leuãtarse d̃ buena gana a maytines:y ocuparse de noche en
Ap. 64. alabar a dios. A esto somos amonestados cõ el exẽplo de aq̃llos sanctos quatro ani-
C.12. males/q̃ sin cessar de noche y de dia estã diziẽdo. Sãto/sancto/sancto es el señor Dios õnipotẽte. De las
Thren.2. guardas de la yglesia dize Jsayas: Todo el dia y toda a noche nunca dexaua de alabar el nombre del señor. Esto mesmo nos amonesta Jeremias diziẽdo. Leuãta te cõnosotros y alaba enla noche. Dauid ocupa con tantos negocios reales nunca dexaua de leuantar se ala media noche a alabar al señor. Leese que sant Pablo y Sila hazian oracion ala media noche y
Act.16. alabauan al señor. Los oficiales por ganar ganancia temporal y terrena trabajan velando gran parte
Eccli.38. de la noche segun aquello del sabio. Todo oficial y fabricador assi trabaja de noche como de dia. Por lo q̃l es muy vergonçoso quando alguno es perezoso en sufrir las vigilias d̃ la noche por los galardones eternos:pues aun sin ninguna esperãça lo haziã los philosophos Refiere san Jeronimo auer dicho d̃mosthe

nes, que se leuantaua antes q̃ todos officiales. A las vigilias nos amonesta el apostol diziẽdo. En todas las cosas nos mostremos como ministros de Dios, en las vigilias ꝛc̃. Cosa es muy conueniẽte que en el tiempo de la noche quando los malos deshonran a dios/ los buenos lo glorifiquẽ y alabẽ. El tp̃o de la noche es muy aparejado para las obras d̃la cõtẽplaciõ: segun aq̃llo del psalmista. En el dia encomendo el señor su misericordia, y en la noche su alabança. En el tiẽpo de la noche se recibẽ las diuinas cõsolaciones: segun aq̃llo de Job. El que dio los cõsuelos en la noche. Amonesta nos Dauid que demos bẽdiciones a dios en la noche diziẽdo. En la noche leuantad vr̃as manos en el templo y bendezid al señor. El propheta Daniel dize. Bẽdezid noches y dias al señor, como si dixera. Bẽdezid en las noches y en los dias. Puede tãbiẽ ser prouechoso pa la salud corporal leuãtarse a maytines: porq̃ es ocasiõ q̃ se purgue la naturaleza.

2. ad. co. 6

Psa. 41.

Capi. 36.

Psa. 136.

Daniel. 3.

## Capitulo. v. Que es muy reprehensible no leuantar se a prima.

Tambiẽ es digno de grã reprehension el sieruo de dios no leuantãdo se a prima/ y por pereza no ocupar la primera hora d̃l dia en la oracion, y alabãças de dios. Leuãtan se los malos en la mañana a cometer sus maldades, segun aquello de Job. En el principio de la mañana se leuãrara el homicida. Tãbien cantan las aues primero q̃ salga el sol. Luego muy vergõçoso es a los sieruos de dios/ q̃ la pereza les impida no ocupẽ la primera hora del dia en alabar a dios. Contra estos dize. s. Ambrosio. Qual christiano no aura verguença passar el dia sin cantar psalmos/ pues las auezillas madrugã.

Capi. 24.

primero q̃ el sol a cãtar: Dauid se leuãtaua en la mañana a alabar a dios cõ instrumẽtos musicos. Y assi
Ps.107. dezia. Leuantaos psalterio y citara/q̃ yo me leuantare en la mañana. Isaias dezia de si. En mi coraçõ madrugare en la mañana a ti señor. El saluador en la mañana yua al lugar de la oraciõ/segũ aq̃llo de. s. Juan.
Joan.8. Antes q̃ saliesse el sol fue otra vez al tẽplo. ¶ La hora de prima es propia pa destruyr los vicios. Lo q̃l esta
Exo.14. figurado quãdo el exercito de Pharaõ yua tras los Israelitas/dõde se lee, q̃ venida la mañana, miro el señor sobre los reales de los Egypcios y matolos todos. En esta hora se ha ỏ cõsiderar quãto desagrada el pecado a dios/y quã peligroso sea pmanecer en el.
Ps.5. Desto nos dios exẽplo Dauid q̃ dize. En la mañana estare delãte de ti y cõsiderare q̃ no eres dios amador de la maldad. Esto se conoce claro cõsiderãdo las penas q̃ se dã por los pecados. Esta hora es muy buena pa aprẽder la doctrina diuina: segũ aq̃llo de Salomõ.
Pro.8. El q̃ madrugare en la mañana a mi, ballar me ha dize la sabiduria. Isaias dize. En la mañana me abrio
Capit.50. la oreja: para que como a maestro le oyesse. Esta hora
Cap.8. es muy buena para ser oydo segũ aquello de Job. Si te leuãtares en la mañana a dios/y rogares al omni
Ps.5. potẽte/luego madrugara a ti. Dauid dize. En la ma-
Ps.87. ñana oyras mi boz. Y en otra parte. En la mañana madrugara a ti mi oracion, Confiado desto dezia el
Eccli.39. sabio. El justo hara madrugar a su coraçon en la mañana al señor que lo hizo/y en el acatamiẽto del muy alto suplicara. Acostumbraron los ricos dar limosna al primer pobre que en la mañana topassen. De-
Sap.16. zia por esto el sabio. Conuiene madrugar mas que el sol para tu bendicion, y adorar te quando nace la mañana. Esta hora es muy aparejada para contem-

plar / segun aquello que dixo Moysen. En la mañana veres la gloria del señor. En esta hora se recibe la dulçura del espiritu sancto: lo qual se figuraua en coger los hijos de Israel el mana en la mañana. Exo.16.

## ¶ Capitulo.xj. Que es muy prouechoso hallar se presente al completorio / y de los daños que de lo contrario se siguen.

GRandemente ha de procurar el sieruo de dios que esta en la religion que sin necessidad no falte al completorio. En esta hora se ha de passar de las obras de la vida activa / que turban, segun aquello que el Saluador dixo a sancta Marta: Turbada andas cerca de muchas cosas / a las obras de la vida cõtemplativa / que tienen paz y quietud. Y por esso se canta aquello de Simeon. Ahora dexas señor a tu sieruo / segun tu palabra en paz. Lo qual ha de ser muy agradable al sieruo de Dios, y no ha de prolongar lo que es de la vida activa, y diferir y disminuyr las cosas de la contemplativa. En esta hora se han de dexar las hablas humanas por la habla diuina. En esta hora se ha de començar el silencio, el qual ha de dessear el varon religioso / segũ aquello de sant Augustin. El hablar ha de ser con necessidad, y el callar con alegria. Esto tambien nos muestra Salomon diziẽdo. Tiempo ay para callar y tiempo para hablar. En esta hora se ha de retraer el espiritu de las cosas exteriores a las interiores. Por esso en el principio del completorio se dize. Conuierte nos señor Dios nuestro saludable / esto es de lo exterior a lo interior. Assi como es reprehensible en el varõ religioso, al tiẽpo del completorio sin necessidad de tener se en la villa y venir tarde a su casa corporal, tambien lo es si su espiritu se tarda mu- Luc.10. Luc.2. Eccl.3.

cho en venir a la casa espiritual. En esta hora se ha de aparejar el lugar, en el qual el alma descãse cõ dios, que es la paz y quietud. Para lo primero tenemos
Ps.131. exemplo en Dauid q̃ dize de si. No dare sueño a mis ojos/ni mis parpados dormiran/ni dare holgança a mis sienes hasta q̃ halle lugar al señor, y casa al dios de Jacob. Lo segũdo nos enseña el psalmista dizien-
Ps.75. do. En la paz le fue hecho su lugar. Luego digno es de reprehension el negligente/o tardo en aparejar la cama al rey de la gloria. En esta hora el varõ religioso/por ser el fin del dia, se ha de auer prudentemente/ porque entonces ha de corregir lo q̃ en el dia imprudẽtemẽte hizo. La ignorãcia en el fin del dia especialmente, es reprehensible/assi como en el fin de la vida,
Cap.17. donde es muy peligrosa. Por tanto Jeremias habla especialmẽte de la ignorancia del varon diziẽdo. En su postrimeria sera ignorãte. El sieruo de dios en el fin del dia ha de pensar en la muerte/ q̃ no sabe quando sera. Podria ser, que el fin del dia le sea fin de la vida/porq̃ podria morir se aquella noche. o Por tãto ha de mirar si esta aparejado pa el fin de sus dias, como es obligado siẽpre a lo estar/segũ aquello de sant Lu-
Cap.12. cas. Estad aparciados: que quãdo no pensardes vera el hijo del hombre. Dize sant Augustin. Aun que dios prometa al hõbre perdon de sus pecados/no empero le promete el dia de mañana. En esta hora ha el sieruo de dios de armar se contra los acometimientos del demonio: porq̃ quando mas cruelmente acomete es de noche. Por esso antes de cõpletorio se dize. Velad/porq̃ vuestro aduersario el demonio como leon rauioso cerca buscando a quien trague. Y en fin se dize aquella oracion. Suplicamos te señor visites esta morada, y alãces della muy lexos las assechãças

del

del enemigo. Tambien en el completorio se hazen cosas especiales / que aprouechã para la guarda de los sieruos de dios. Porque entonces se recibe la bendicion del padre espiritual: que haze para la conseruacion: segun aq̃llo del sabio. La bendiciõ del padre cõ seruua las casas de los hijos. Entõces se echa agua bẽdita, que ahuyenta los enemigos inuisibles. Y en algunas religiones se dize solenemẽte la salue: dõde se encomiendã los frayles a la soberana virgen / que es cosa muy sancta. Cierto varon religioso en la orden de los Predicadores via a la virgen nuestra señora q̃ quãdo los frayles deziã / Ea pues abogada nuestra, hincada de rodillas encomẽdaua la orden a su hijo. El que continuamente se queda de cõpletorio siẽpre pierde las secretas oraciones q̃ despues del se suelen hazer / y a penas tiene antes de acostar la conciencia dispuesta, de manera que este con tãta confiãça en la oracion / con quãta estuuiera si se hallara al completorio. La confiãça aprouecha mucho para alcançar lo q̃ se pide en la oraciõ: y la falta della lo impide. Quãdo alguna fortaleza tiene guerra, y esta de sus enemigos cercada / de dia se cierrã las puertas, y seria muy peligroso cerrallas tarde. Luego pues nosotros estamos en continua guerra, y cercados de los enemigos inuisibles, ha se de cerrar con tiẽpo la puerta de la boca / y a la hora de completorio se ha de cessar de todas hablas humanas, siguiendo el consejo de Job q̃ dize. Acuerda te de la batalla y no ꝺeras mas hablar. Del no estar ordinariamẽte al completorio se suele seguir desassossiego del conuento, y escandalo: y lo vno y lo otro se ha de temer. Lo primero se prueua por aquello de sant Gregorio. Quãdo el varon sancto es mouido a yra: quien otro lo haze ayrar si no el que junto Ecclꝰ. Cap. 40.

cõ el mora? Para lo segũdo haze lo de nro saluador.
Matt.18. El q̃ escãdalizare a vno destos pequeñuelos q̃ creen en mi/cõuiene q̃ atado a vna muela de atabona sea lãçado a lo hõdo del mar. Y si por escãdalizar a vno es esto/que sera escandalizando a vn conuento?

## Capitu.xij. Que los religiosos son mas obligados a orar que los que no lo son.

AUn que todos seã obligados muy a menudo a ocupar se en la oraciõ/pero mucho mas los religiosos: segũ aq̃llo q̃ se lee en los actos de los
Actu.10. apostoles. Cornelio varõ religioso oraua a dios. Los religiosos tienẽ siẽpre grã necessidad/ y grã oportunidad de orar. Tienẽ grã necessidad porq̃ son mas rezia mẽte tẽtado. Por tãto hã de velar y orar no cayã en la tẽtaciõ cõsintiẽdo. Lo otro tienẽ mayores bienes/ y assi mayor necessidad de rogar al q̃ los dio se los cõserue: porq̃ presto se perderã si del no son guardados. Tãbiẽ lo q̃ ha ó hazer es muy arduo, cõuiene a saber/ guardar el sendero ó la religiõ y pseuerar en el hasta la muerte. Porq̃ mas dificultoso es no errar la senda que el camino real. Por tãto es muy necessario al varõ religioso el ayuda de dios/ y frequẽtemẽte pedilla en la oraciõ/ y dezir muy a menudo aq̃llo del psalmi-
psal.16. sta. Perficiona mis passos en tus senderos: porq̃ mis pisadas no salgã fuera dellos. Allẽde desto, el religioso q̃ no tiene ppio no puede hazer limosnas corporales como el rico. Por tãto assi como el rico, q̃ no puede orar mucho, lo recõpensa con limosnas/ assi el religioso ha ó suplir cõ la oraciõ la falta ó la limosna cor-
Capit.6. poral: pa q̃ cũpla aq̃llo ó. s. Lucas. Todo te da al todo poderoso. Itẽ los religiosos binẽ de limosnas/ y valẽ mucho sus oraciones/ y tiene se grã cõfiãça en sus plega-

ria: por lo q̃l cõuiene q̃ oré mucho/ porq̃ no engañen a los hõbres. Tãbiẽ tiene grã oportunidad pa orar/ por q̃ está mas descombaraçados delos negocios seglares/ y por el aparejo del lugar/ y sanctidad de la cõpañia.

## ¶ Capitulo. xiij. Donde se ha de orar.

Agora es biẽ declarar dõde se ha ó hazer la oron. Para lo q̃l es ó notar, q̃ en todo lugar se ha ó orar: porq̃ dõde dera ay peligro/ y dõ de dera es necessario el socorro ó dios. Dize la sabiduria. Las criaturas de dios se hizierõ aborre cibles/ y en tẽtaciõ a las aias ó los hõbres, y en lazos a los pies ólos imprudẽtes. A orar en todo lugar nos amoneſta. s. Pablo diziẽdo. Quiero oré los varones en todo lugar alçãdo las manos limpias. Especialmẽ te el lugar secreto es ppio pa orar. Dize. s. Y sidoro. La oron mejor se haze en los lugares solos. Esto nos enseño el saluador q̃ndo dixo. Quãdo orares entra en tu retraymiẽto/ y cerrada la puerta haz oron a tu padre. Dize sobresto. s. Bernar. Querriẽdo orar nos mã dã entrar eñl retraymiẽto: y esto por el secreto. Lo q̃l cierto no es sin causa: si no porq̃ orãdo delãte ólos hõ bres, la alabãça óllos no hurte el fruto óla oron, y le q̃te la deuociõ. Para orar en secreto tenemos exẽplo en nro Saluador/ q̃ dexada la muchedũbre ó la gẽte su bio al mõte solo a orar. Y. s. Marcos dize, q̃ fue a vn lu gar solo y alli oraua. Y. s. Lucas/ q̃ apartado ó sus dici pulos q̃nto vn tiro ó piedra y hincado ó rodillas ora ua. El tẽplo material consagrado es tãbiẽ lugar y do neo pa la oron: por aq̃llo q̃l mesmo dios dixo. Sãtifiq̃ esta casa ẽ. Y estarã eñlla mis ojos y mi coraçõ todos los dias. Y en otra parte. Mis ojos estarã abiertos y mis orejas atẽtas ala oron ó aq̃l q̃ en este lugar orare.

Sap. 14.

1. ad tim. 2

Matth. 6

Matt. 14

Cap. 1.

Capi. 22.

3. Reg. 9.

2. paral. 7

## Capitulo.xiiij. Como se ha de orar.

REsta ahora declarar como se ha d orar. Cerca de lo qual es de notar / que el que quiere orar primero ha de ocupar se en aparejar el
Eccli. 18. alma: segun aq̃llo del sabio. Antes de la oracio aparej̃a tu alma. Este aparejo aprouecha mucho
Ps. 9. para q̃ la oron sea oyda. Dize el psalmista. El aparejo del coraçõ dellos oyo tu oreja. Tres cosas pertenecẽ a este aparejo (cõuiene a saber) retraer el coraçõ / prouey miẽto de la pureza, y atẽcion. El q̃ quiere orar ha de retraer su coraçõ / para q̃ pueda dezir aq̃llo del
2. Reg. 7 prophcta. Hallo el tu sieruo su coraçõ pa hazer te oracion. Si el coraçõ falta no ay dõde la gr̃a se derrame, por tãto la peticiõ es digna de escarnio. Dize. s. Bernardo. Todos somos causa q̃ nos falte la gracia: pero quiça la gr̃a se quexa mas justamẽte, q̃ muchos le faltã a ella. La oracion ha de ser hecha cõ el coraçon mas q̃ con la boca: tomãdo exẽplo en aq̃lla sancta vie
1. Reg. 1. ja, de quiẽ dize la escriptura. Anna hablaua en su coraçõ, y su boz no se oya. Ha se lo segũdo d prouecr la pureza del coraçõ: porq̃ aprouecha mucho para q̃ la oraciõ sea oyda, segũ aq̃llo de sant Augustin. Limpia el retraymiẽto de tu coraçon y dentro esta quiẽ te ha de oyr. Y la glosa sobre los Psalmos dize. La pureza del coraçon es la q̃ se oye. Para alcançar esta pureza aprouecha mucho la compũcion, y conocimiento de sus faltas. Esto vltimo se prueua en aq̃llo que
3. Reg. 8. dixo Salomõ a Dios. Si alguno conociere la llaga de su coraçon, y estẽdiere sus manos en esta casa, tu lo oyras en el cielo. El prouecho q̃ se sigue de la compunciõ puso lo sant Ysidoro diziẽdo. La memoria de los pecados engẽdra lloro / y el lloro haze limpia el al

ma. Y assi aconsejando dize. Quãdo estamos delante de dios emos de gemir y llorar / acordãdo nos quan graues son los males que cometimos / y quã asperos son los tormentos del infierno que tememos. Dezia vno / q̃ los ladrones y los pobres lo enseñaron a orar. Porq̃ el ladron considerãdo lo que hizo y el tormẽto que le esta aparejado, entre estas dos cosas con muchas lagrimas pide mia: y los pobres escõden las cosas q̃ tienẽ sanas / y muestrã desuergonçadamẽte lo q̃ en ellos es mas miserable: para que la grandeza dela miseria, mucua a misericordia. ¶ Cõuiene tãbien tener atenciõ / segun aq̃llo que hablãdo del que aprouecha dize sant Bernardo. Ha de ser amonestado q̃ cõ quãta pureza pudiere de coraçõ tẽga atenciõ a aq̃l a quiẽ ofrece el sacrificio de su oraciõ: y q̃ se considere a si que ofrece / y entienda que ofrece. Porque quanto mas conoce y entiẽde a aq̃l a quiẽ sacrifica / tãto mas lo ama. Dize el sabio. Segũ los arboles ó la selua assi crece el fuego. Y. s. Augustin dize. Del heruiente desseo se sigue el effeto meritorio. Tãbien dize sant Bernardo. Breuemente digo / que algunos (segun piensso) experimentan muchas vezes en la oracion sequedad y torpeza del alma: de manera que rezando cõ sos los los labios no tienen atẽcion / ni a lo q̃ dizẽ / ni a cõ quiẽ hablã: porq̃ se llegarõ a orar con vna manera de costumbre / y cõ poca reuerẽcia y cuydado. En todas nr̃as obras ay necessidad de tener atẽcion: pero mas principalmente en la oraciõ. Porq̃ aun q̃ en todo tiẽpo y en todo lugar los ojos del señor nos miren / principalmente lo hazen en la oraciõ. Y aun que siempre seamos vistos de dios / pero entõces nos p̃sentamos y amostramos casi como hablãdo con dios cara a cara. Tambien / aun q̃ dõde quiera esta dios / pero ha se Ecclī. 28.

de orar en el cielo/y en el tiempo de la oracio allí se ha de ymaginar. Assi que conuiene que qualquiera en la oracion este como presentado al señor de la magestad. ¶Aparejada el alma para la oracion ha se de orar con grandeza de desseo: que haze para hallar a
Deu.4. dios, segun aquello que dixo dios. Quádo buscares al señor dios tuyo, hallar lo has si con todo tu coraçon lo buscares. Dize tambien el mesmo por Jere-
Hie.29. mias. Quando me buscardes en todo vuestro coraçon hallar me eys. La grandeza del desseo es boz que
Exo.14. oye el señor/segun aquello. ¶Para que me das bozes
Dani.13. dize el señor a Moysen. Y segun lo de Daniel. Llamo con gran boz Susanna. Hablando desto dize san Bernardo. En las orejas de Dios el desseo beruiente es muy gran boz: al contrario, la intencion floxa es boz muy baxa: porque assi como no mira al rostro del hombre, como otro hombre, si no mas al coraçõ/ assi sus orejas oyen antes la boz del coraçon que la de la boca. Dezia sant Gregorio. Si la vida eterna pedimos con la boca, y no la desseamos con el coraçon, dando bozes callamos. Esto mesmo quiso de-
Psa.31. zir el Psalmista en aquellas palabras. Calle dando bozes todo el dia. El engrandecer el desseo es vna manera de aparejar el coraçon para que sea capaz de lo que pide. Dize sant Augustin. Forçar nos ha a pedir, a buscar, a llamar. Y esto porque lo haze el q̃ conocio antes que lo pidamos lo que no es necessario, si no porque quiso se exercitasse nuestro desseo en las oraciones, cõ el qual merezcamos recebir lo que el apareja para nos dar? Dize mas el mesmo. Si alguna vez el señor da muy tarde encomienda lo q̃ da, que no lo niega. Lo q̃ mucho se dessea possee se mas dulcemente/pero lo que presto se da es menosprecia-

do. Guarda te dios lo que no te quiere dar presto/ para que aprendas a dessear grandemẽte las cosas grãdes. ¶ Lo otro ha se de orar cõ lagrimas y gemidos: por aquello que se lee en el Exodo. Oyo el gemido de llos. Estãdo la madre de Samuel con amargo coraçon oro al señor llorãdo largamente. Dize la glosa sobre los psalmos. Las lagrimas son forçadoras en las oraciones. Conforme a esto dize el sabio. No menospreciara los ruegos del huerfano, ni a la biuda, si derramare palabras con gemidos. Y hablando de las lagrimas de la biuda añade. Desde la mexilla suben hasta el cielo. Dezia dios por Isaias. Oy tu oracion y vi tus lagrimas. Oseas dize hablando de la lucha de Job. Lloro y rogo le ꝛc. Judith dezia a los judios. Pidamos a Dios perdon derramando lagrimas. Hablando sant Pablo de nuestro Saluador dize. Ofreciendo las rogarias y suplicaciones con gran boz y lagrimas fue oydo por su reuerencia.

Exo. 2.
1. Reg. 1.
Sup. ps. 38. ibi aupercipe.
Eccli. 35.
Capi. 38.
Capit. 11.
Judith. 8.
Ad he. 5.

¶ Tambiẽ aprouecha mucho la humildad en la oracion: segun aquello del sabio. La oraciõ del que se humilla penetra las nuues. Por esto dezia Dauid. Miro a la oraciõ de los humildes, y no menosprecio sus ruegos. Judith dixo. El ruego d̃ los humildes y mãsos siempre te agrado. La Cananea con la humildad alcanço de Christo lo que quiso: porq̃ comparãdo se a perrillo quãdo el señor la comparo al perro / Chr̃o le dixo. Por esto que has dicho/ vete que salido ha el demonio de tu hija. El centuriõ porq̃ se humillo diziendo / Señor no soy digno q̃ entres en mi morada/ oyo de Chr̃o. Vete y haga se assi como creyste. Al hijo prodigo porq̃ dixo a su padre: Indigno soy d̃ ser llamado tu hijo/ saliẽdo lo a recebir le echo los braços al cuello. ¶ La cõfiãça aꝓuecha tãbiẽ mucho en la ora-

Eccli. 35.
Ps. 101.
Judith. 9
Mat. 15. ꝛ Mar. 7.
Matt. 8.

Pss.56. cion/segũ aquello del psalmista. Tẽ misericordia dẽ mi porq̃ en ti cõfia mi alma. Para q̃ los que oraſſen tuuieſſen grã confiãça de alcãçar lo q̃ pidieſſen en la oracion q̃ſo nro ſaluador q̃ conſideraſſen, es a quiẽ pidẽ
Luc.11. padre, ſegun aq̃llo. Quando orays dezid. Padre nueſtro ꝛc. Y en otra parte. Si voſotros ſiendo malos ſabeys dar buenas dadiuas a vueſtros hijos/quãto mejor vro padre celeſtial dara el eſpiritu bueno a los q̃
Luc.11. ſe lo pidieren? La perſeuerãcia haze tãbien mucho para que ſea oyda la oraciõ/segũ lo moſtro el ſeñor en aq̃l exẽplo del amigo, q̃ vencido con la importunidad de los ruegos de ſu amigo le preſto los panes de q̃ te
Luc.18. nia neceſſidad. Y cõ el otro del mal juez/q̃ no temiendo a dios/ni auiendo de los hõbres verguença, vencido cõ la importunidad de la biuda la vẽgo de ſu ad-
Actu.1. uerſario. Los apoſtoles perſeuerãdo en la oraciõ re-
Sup.pss. 65. cibierõ el eſpiritu ſancto. Dize ſant Auguſtin. Si no ſe dexa la oracion, tãpoco ſe dilatara la miſericordia. Aprouecha tãbien mucho para que la oracion ſea oyda guardar los mãdamientos de dios. Dize ſant Yſidoro. Si lo q̃ dios mãdo hazemos, ſin duda alcançaremos lo que pedimos. Y el apoſtol Sãtiago dize.
1.Jaco.3. Si nueſtro coraçon no nos reprehendiere/tengamos confiança en dios/y todo lo que pidieremos alcançaremos del, porque guardamos ſus mandamientos/y hazemos delante del las coſas que le agradan. Para eſto haze aquello de ſant Auguſtin. Mas preſto es oyda vna oracion del que obedece/que diez mil del que no obedece. Aſſi que conuiene que la obra ayude a la oracion: por lo qual ſomos amoneſtados que en la oracion alcemos las manos a Dios. Dezia Je-
Thre.3. remias. Alcemos nueſtros coraçones con las manos
Pss.140. a Dios. El pſalmiſta. El alçamiento de mis manos

es sacrificio de la tarde: q̃ era el mas excelẽte. Quãdo Moyses peleaua orãdo cõtra Amalech tenia las manos alçadas al señor. Esto mesmo nos amonesta el apostol diziẽdo. Quiero oren los varones en todo lugar cõ las manos limpias alçadas. Especialmẽte ayuda a la oracio el cũplimiẽto de los mãdamiẽtos q̃ pertenecẽ a la mia: como es dar limosna/ o perdonar las injurias. De lo primero dize el sabio. Encierra la limosna en el coraçõ del pobre/ y ella rogara por ti. Dezia Isaias. Da al pobre de tu pã &c. Entonces llamaras/ y el señor te oyra. Para lo segundo haze aquello del sabio. Perdona a tu proximo q̃ te injurio: y entõces quãdo rogares serã perdonados tus pecados. Dezia el saluador. Quãdo estuuierdes orãdo perdonad si estuuierdes enojados cõtra alguno / porq̃ vuestro padre que esta en los cielos os perdone vuestros pecados. Por el contrario el que brãtar los mãdamientos de dios impide mucho la oracio. Dize Salomõ. El q̃ desuia sus orejas por no oyr la ley su oracion sera abominable. Y en otra parte. Orando vno por el malo y maldiziẽdo lo otro a ninguno oyra dios. Tãbien dize Isaias. Aunque multipliqueys la oracion no os oyre, porque vuestras obras estã llenas de maldad. La impiedad tambien impide mucho la oracio/ segun aquello de Salomon. El que cierra sus orejas a la boz del pobre, dara bozes y no sera oydo.

Exo.17.

1.ad Ti.2

Eccli.29.

Capi.58.

Eccli.28.

Marc.11.

Pro.28.

Eccli.34

Cap.1.

Pro.21.

## Capitulo.xv. De quãtas maneras ay de oracion, y qual se diga oracion frutuosa: es capitulo muy notable.

Resta declarar cerca de la oracion las maneras que ay de orar. Para lo q̃l es de notar, q̃ ora se puede diuidir en oracio frutuosa/ y infrutuo

sa. Qual sea oracion frutuosa dize lo sant Bernardo, cuyas palabras son. La oracion quanto es mas eficaz haziendo se como se ha de hazer / tanto suele ser mas impedida del demonio. Porque vnas vezes es muy impedida con la pusilanimidad del espiritu / y temor demasiado. Y esto suele acaecer quando el hõbre assi considera su poco valor / que no buelue los ojos a la diuina benignidad. Pero assi como es muy peligroso sea la oracion muy temerosa: no es menos si no mucho mas, si es atreuida. Llamo atreuida quando aquel en cuya conciencia aun reyna peccado / o vicio alguno / quiere contemplar grandes secretos y maranillas, descuydando se del peligro de su alma. El tercer peligro es / si la oracion fuere tibia y no procediere de biua aficion. La oracion temerosa no llega ni rompe el cielo: porque el demasiado temor estrecha el animo / de manera que la oracion no solo diria que no sube: pero que ni pueda casi salir fuera: la tibia subiendo se cansa y desfallece / porque no tiene fuerça: y la atreuida, ya que sube no entra: porque le resisten: y no mereciẽdo gracia, ofende. Pero la oracion que fuere fiel, y humilde, y feruiente, sin duda penetra el cielo, y no podra boluer vazia. ¶ Quantas maneras aya de oracion dize lo el mesmo sant Bernardo en otra parte en esta manera. Quatro maneras de orar me parece a mi declaran aquellas palabras del Apostol. Quiero primero se hagan ruegos / oraciones / hazimiẽto de gracias. Ay algunos que aun la conciencia del pecado los espanta y atormenta, no auiendo alcançado virtud para resistir: y entonces (esto es luego que el espiritu de verdad los alumbra estando caydos en el cieno de los pecados, y leuantando los haze tengan

verguença y teman a Dios) considerando la enormidad de sus pecados y la poquedad de sus merecimiẽtos, y espantandose de las penas infernales, como que delante de si ardiessen, y temiendo parecer delante de Dios vazios, no osan llegar se solos y procuran rueguen otros por ellos. Esta manera de oracion es como aquella de que solemos vsar diziendo. sant Pedro ruega por nos: y las otras semejantes. Principalmente es manifiesto ruego, aquello. Por la tu passion libra nos señor: y las de mas semejantes. Pero alcançada ya la virtud del abstener se de pecar, el que conociere esto de si seguro llega pidiendo perdon por los pecados, y vsa de la oracion, que es razonamiento de la boca: pues ya entonces con su boca habla a su Dios. Quando despues desto, perseuerando en los llantos de la penitencia por algun tiempo, concibieres vna alegria y confiança del perdon: ya te puedes llegar a las peticiones / para que seguramente, como recebido en la gracia del señor, oses pedir lo que a ti y a tus proximos conuiene. Ha empero ó tener auiso no pida lo que no se ha de pedir, o de lo q̃ a dios se ha de pedir pida poco, o tibiamẽte busq̃ lo q̃ ó todo coraçõ y en todo tpo se ha de buscar. Al q̃rto genero de la oraciõ, q̃ es hazer gr̃as, pienso llegan muy pocos: y quanto es menos vsada tanto es mas preciosa. Porq̃ en gr̃a manera hallara mucha gr̃a cerca de dios/a quiẽ oye, segun que el prometio, antes que sea llamado: y el espiritu q̃ de Dios tiene de testimonio al suyo ppio/q̃ es oydo su desseo: de manera que estãdo certificado pueda ya, no orar, si no dar gracias. La primera manera de oraciõ, que es ruego, baga se con atreuimiento vergõçoso. La segunda, q̃ propiamẽte diximos ser oracion, baga se cõ

conciencia diligentemente examinada: de manera que no dissimulemos los pecados/ni escusemos nuestras culpas: porque aquel hallara gracia delante de dios/que fuere hallado juez aspero contra si. La tercera, que es peticion, requiere el desseo muy estendido y la confiança ancha. La quarta, que es hazimiento de gracias, ha de estar muy llena de deuocion, y abundante de dulçuras.

¶ El mesmo sant Bernardo hablando en otra parte sobre esto mesmo dize. Peticion es para las cosas temporales, y algunas otras necessarias para esta vida: en la qual aprueua Dios la buena voluntad del que pide/pero haze lo que mejor le esta, y dale de buena gana lo que justamẽte pide. Esta manera de orar tambien es de los hombres malos, porque es comũ a todos: pero es mas propio de los hijos deste siglo desscar quietud de paz/sanidad del cuerpo/ templança del ayre/y las otras cosas que pertenecen a la conseruacion de la vida. El ruego es vna congoxosa importunidad a Dios en los exercicios espirituales. Oracion es afficion del hombre que se llega a Dios: y vna manera familiar y humilde de hablar con el. Hazimiẽto ó grãs/ es entẽdimiẽto y conocimiẽto ó la grãa de dios, tener la intẽciõ dela buena volũtad en el, sin faltar ni cãsar se. Assi q̃ enlas peticiones humilde y fielmẽte se ha ó orar, y no ser en ellas muy importuno: porq̃ nosotros no sabemos, po sabe lo el padre celestial/q̃ nos sea necessario destas cosas tẽporales. En los ruegos a ó auer importunidad, po cõ toda humildad y paciẽcia: porq̃ no son de ningũ fruto sin paciencia. Dize mas el mesmo. s. Bernardo. Muchas vezes sin trabajo, el q̃ pide recibe/ el q̃ busca halla/ y al que llama le es abierto. Y las cõsolaciones y suaui

dades de la oracion merece hallar el trabajo del que ruega. Tábien otras vezes el espiritu de la pura oracion/ y aquella excelente suauidad de la oracion no es hallada, pero en alguna manera halla a aquel q̃ no la pide, ni la busca, ni llama/ y la gracia casi se adelanta a quiẽ no la conoce/ y el linage delos sieruos es admitido a la mesa de los hijos, quando el animo a vn rudo y que comiẽça, es arrebatado en aquella manera de orar, que en premio de la sanctidad suele ser dada a los merecimiẽtos de los perfetos. Lo qual, quãdo se haze, es, o para q̃ no sea licito al negligente no saber lo que menosprecia, o para q̃ este adelãtar se la charidad encienda amor en aquel a quiẽ de su voluntad se ofrecio. En lo qual, ay dolor, q̃ muchos son engañados: porq̃ siendo apacẽtados con el pã de los hijos, luego piẽsan que lo son/ y perdiẽdo con lo q̃ auiã de aprouechar, se desuanecẽ con la visitaciõ de la gracia en sus coraçones, temiendo se en algo siẽdo nada.
¶ Es tãbien de notar que la oraciõ se puede diuidir en tãtas maneras quãtas son las cosas q̃ se piden: lo qual declara sant Bernardo diziendo. Las peticiones del coraçon pienso consistẽ en tres cosas: que yo no se que otras aya de pedir el escogido. Las dos pertenecen al tiempo presente, que son bienes del cuerpo, y virtudes de la alma/ la tercera es la bienauenturãça de la vida eterna. No te espãtes porq̃ aya dicho, q̃ los bienes del cuerpo se hã de pedir a dios porq̃ assi son suyos todos los bienes temporales/ como lo son todos los espirituales. Luego del emos de esperar, y a el pedir con que podamos sustentar nos en su seruicio. Pero, por las necessidades del alma emos de orar mas a menudo, y cõ mayor beruor: cõuiene a saber, por alcançar la gracia de dios, y las virtudes del

alma. Y assi ha se de orar por la vida eterna con toda sanctidad y de todo coraçõ/en la qual esta la verdadera y perfeta bienauenturança del cuerpo y del alma. Tãbien es de notar q̃ en la primera peticiõ ay superfluydad/en la segunda falta de limpieza/ y en la tercera ay elacion. Poq̃ muchas vezes las cosas temporales se suelen pedir para deleyte/las virtudes para ser tenido en mas. Y aun la vida eterna, quiça algunos no la buscan con humildad, si no como confiados de sus merecimiẽtos. Esto/no lo digo yo porque la gracia recebida no de confiança para orar / si no porq̃ no conuiene q̃ ninguno tenga en ella esperança de alcançar lo que pide: que estos dones recebidos, solo esto han de hazer, que de aquella misericordia que les dio se esperen otros muy mayores. ¶ Y es de notar que los varones perfetos, que merecẽ el reyno de los cielos, y tienen esperança cierta de lo gozar, no tienen necessidad de buscar las cosas temporales: porque en ellos el espiritu sancto da testimonio a su anima que son hijos de dios/y a los hijos deue se les la prouisiõ. Dize la glosa sobre sant Mattheo. Porque todas las cosas son de los hijos / por esso todas ellas les seran dadas aun que no las busquen: a los quales si se quitã, es ꝑa prouallos/y quãdo se las dã para q̃ dẽ gr̃as/ porq̃ todo les ha de ser causa de merecimiẽto. ¶ Como se ayã de pedir los bienes tẽporales muestra nos lo. s. Augustin diziẽdo. Quãdo pedis a dios lo q̃ el alaba y promete/seguramẽte lo pedid / q̃ apiadãdo se de nosotros lo dara: pero quãdo pedis cosas tẽporales pedid las con medida, y cõ temor las dexad en su mano: para q̃ si hã de aprouechar las de/y si hã de dañar las quite. Porq̃ lo q̃ daña / o aprouecha el medico lo sabe, no el enfermo. Tãbiẽ, q̃ cosas se ayã d̃ pedir, po

Ca. 6. ibi oia hęc adijcientur.

nen se en la oracion del Pater noster. De la q̃l dize. S. Ysidoro. El credo/y la ofon del Pater noster/son bastãtes a los pequeños de la yglesia por toda la ley: pa poder alcãçar el reyno de los cielos. Porq̃ toda la anchura ó las escripturas se encierra en la brevedad del Credo/y en la mesma oraciõ del Pater noster. La q̃l para los q̃ menos saben sera biẽ declarar breuemẽte.

## Capitulo. xvj. En el qual se declara la oracion del Pater noster.

LA oraciõ del Pat nr̃ se ha de tener en mucho por cinco cosas. Lo. j. por la dignidad ó l q̃ la hizo: porq̃ el mesmo dios la cõpuso. Por tãto puede dezir aquello del sabio. Yo sali de la boca del muy alto. Lo segundo por la brevedad. Dize Beda. Compuso oracion con breues palabras: para que se tenga confiança para presto, el que quiere ser con brevedad rogado. Lo tercero es la abundancia: porque no ay cosa que en alguna de las siete peticiones no se cõtenga. Lo quarto la espiritualidad. Dize la glosa. No ay oracion que sea mas espiritual/que aquella, que salio por la boca del hijo, que es la mesma verdad. Lo quinto su virtud: que es muy grande. Porque es de creer no hiziera Christo las peticiones que en ella estan, si no quisiera oyllas. De la virtud desta oracion dize sant Augustin. De los pecados de cada dia breues y liuianos/sin los quales nadie biue, la oracion cotidiana de los fieles los sãstifaze. Porque de aquellos es propio dezir, Padre nuestro que estas en los cielos ꝛc. Los quales deste padre tornarõ a nacer del agua y ól espiritu sancto. Quita del todo esta oraciõ los pecados menudos de cada dia. Quita tambien aquellos de los quales la vida de los justos. Eccli. 24

se aparta, los quales aun q̃ en el cometer fueron̄ graues, con la penitencie se hã buelto en biẽ: si como verdaderamẽte se dize: Perdona nos nuestras deudas: assi verdaderamente se diga: Como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Despues del sacramento de la eucharistia la oracion del Pater noster es el mayor remedio o vno de los mayores contra los pecados venials. ¶ La oraciõ del Pater noster tiene dos partes. La primera aparcja al que ha de orar/para que ore deuotamẽte. La segunda contiene siete peticiones. Para orar aparcja aq̃lla parte. Padre nuestro que estas en los cielos. Este aparejo es en dos cosas (conuiene a saber) haziendo llorar, y dãdo confiãça de alcãçar lo q̃ se pide. Mueue a lagrimas esta primera parte en dos maneras. Lo primero trayendo a la memoria, al q̃ como vil biuio pecãdo, que su padre es dios: y esto hazẽ aquellas primeras palabras. Padre nuestro. Lo segundo acordãdo le que esta ausente de su amãtissimo padre, y de aquella dulce tierra, de la qual anda desterrado: y esto hazẽ las palabras postreras q̃ dizen. Que estas en los cielos. Para lo primero haze aquello de sant Bernardo. Pẽsando que he ofendido al padre, sin duda ay que me auerguence, aun q̃ no q̃ me espãte. Con q̃ cara alço ya los ojos al rostro de tã buen padre, tã mal hijo? Uerguẽça he de auer cometido cosas indignas de mi linage, pesame de auer biuido no como hijo d̃ tal padre. Y la glosa sobre este mesmo lugar dize. Qualquiera ha d̃ procurar no pecar/ porque no sea indigno de tal padre. A lo segundo parece pertenecer aq̃llo del psalmista. En el dia y en la noche mis lagrimas me fueron pã, quãdo cada dia me preguntã, donde esta tu dios? La primera manera de lloro/ q̃ es por los pecados, es el

Pat noster q̃ est in cçlis.

Psã. 41.

regadio

regadio baxo: el segũdo, q̃ es poꝛ la ausencia del padre y poꝛ la dilacion de su tierra, es el otro regadio alto. ¶ Para tener confiãça de alcãçar lo q̃ se pide haze en dos maneras aq̃lla palabra/ Padre nꝛo q̃ estas en los cielos. Lo. j. llamãdo padre aquiẽ se haze la oꝛon. Pꝛincipalmẽte q̃ el amoꝛ deste padre sobꝛepuja al amoꝛ de la madre, segũ aq̃llo d̃ Jsaias. Poꝛ vẽtura podra aluidar la muger a su niño, pa q̃ no aya mia d̃l hijo d̃ su viẽtre? Pues aun q̃ ella se oluide yo no me oluidare de ti. Lo segũdo/ diziẽdo q̃ esta en los cielos/ dõde esta la abundãcia d̃ todos los bienes. Poꝛq̃ como aq̃l padre de las mias teniẽdo abũdãcia d̃ todos los bienes/ no aura misericoꝛdia del hijo, puesto en el valle de la miseria, falto, de todo lo bueno? A esto ptenece aq̃llo de. s. Bernardo. Dõde esta ya aq̃llo, q̃ cerca de los antiguos no menos espãtable, q̃ frequẽtemẽte solia ser oydo: Yo el señoꝛ yo el señoꝛ? A mi se me da vna oꝛon, cuyo pncipio cõ nõbꝛe dulce de padre da confiãça de alcãçar las peticiones que se siguẽ. Y la glosa sobꝛe este nõbꝛe, Padre nꝛo/ dize. En esto se da cõfiãça. Que negara a los hijos el q̃ les dio padre? Esta mesma confiãça nos q̃so dar el saluadoꝛ quãdo dixo. Si vosotros siẽdo malos sabeys dar buenas dadiuas a vꝛos hijos / quãto mas vꝛo padre celestial dara el espiritu bueno a quiẽ se lo pidiere? Que las lagrimas aprouechẽ pa alcãçar lo q̃ se pide, pꝛueua se poꝛ aq̃llo d̃ sant Augustin, q̃ dize. Las lagrimas son forçadoras en las oꝛones. Que la cõfiãça aproueche pa esto mesmo/ pꝛueua se poꝛ aq̃llo de Sãtiago. Si alguno de vosotros tiene necessidad de sabiduria pida la a dios ꝛc. Y añade luego. Pero pida la con fe ninguna cosa dudãdo. Poꝛq̃ el q̃ duda es semejãte a la onda del mar, q̃ es trayda del viẽto a vna y a otra parte: y no pẽse este tal hombꝛe q̃ recibira nada del señoꝛ. ¶ La segũda parte se diuide otrosi en dos partes/ poꝛ-

Lap. 49

Luc. 11.

Jacobi. 1.

q̃ la vida espiritual se deuide, en vida de gr̃a, y vida de gl̃ia. En la p̃mera se ponẽ tres peticiones ptenecientes ala vida ó la gl̃ia: en la .ij. se ponẽ otras quatro/ q̃ pertenecẽ ala vida de la gr̃a. Ponẽ se primero las q̃ ptenecẽ ala vida dela gloria/ porq̃ es ó mayor dignidad segũ aq̃llo del saluador. Primero buscad el reyno de dios y su justicia. ꝛc. El reyno de dios pide se en las tres primeras peticiones: la justicia q̃ guia pa el en las q̃tro siguientes. ¶ Es ó notar/ q̃ aq̃l q̃ por el juez terreno esta cõdenado a muerte/ y no sabe q̃ el juez este cõtra el aplacado lo primero q̃ pide es la vida para q̃ le sea perdonada la muerte q̃ merecio. Assi el q̃ peco mortalmẽte como no este cierto en esta vida que sea perdonado, tiene necessidad/ lo primero de pedir q̃ sea pdonado ó la muerte que merecio: pa lo qual es aq̃lla petició. Libra nos ó l mal. Mal/ tomase aqui por el pecado mortal/ q̃ es la muerte p̃mera: y la q̃ della se sigue/ q̃ es la muerte eterna. Esta peticion se ha ó pedir cõ grã desseo (cõuiene asaber) de la mesma manera q̃ el ladrõ pide su vida cõ muchas lagrimas cõsiderãdo lo q̃ hizo y el tormẽto q̃ le esta aparejado. ¶ La vida espiritual ha se ó alcãçar en ꝑpetua guerra, segũ aq̃llo de Job. La vida del hõbre sobre la tierra es pelea o tẽtació. Por tãto es necessaria la otra petició en la qual se pide, q̃ no seamos dexados caer en la tẽtació: la qual tãbiẽ se ha de ꝑponer cõ grã desseo. El q̃ cõ otro ha de pelear antes q̃ entre en la batalla cõ grã desseo ruega al señor/ y haze se lo ruegẽ otros q̃ le de vitoria: y alcãçada, da gracias a dios. Assi q̃lquier fiel ha en la mañana de rogar al señor/ q̃ en aq̃l dia le de vitoria cõtra el demonio: porq̃ luego q̃ se leuãta entra en el cãpo de la pelea muy peligrosa/ segũ aq̃llo de .s. Bernardo. Puestos estamos en este mũdo como en cãpo de pelea/ en el qual fue muerto xp̃o. El q̃ aqui no recibiere llaga o cardẽal en el juyzio venidero sera caualliero sin

Matth. 6

Sed libera nos a malo.

Cap. 7.

Et ne nos inducas in tentationem.

gloria. Y en la noche/sino quiere caydo/ha de dar gras por ello/ segũ aqllo de san Augustin. A aquel q̃ es rogado para q̃ haga, se han de dar gracias quando lo hiziere. En lo qual muchos pecan: porq̃ despues q̃ recibierõ algun beneficio de dios nũca mas se acuerdan del: auiendo cada dia por mucho tiẽpo de dalle gracias. Aqui es ó notar que el cõsentimiento es como pie del alma: cõ el qual se dize entrar alguno en la tentacion, o tãbiẽ ser induzido: segun aquello de. s. Matthco. Velad y orad y no entreys en la tentacion / conuiene a saber, por consentimiento. Dios mete en la tentacion permitiendo lo/pero el demonio compeliẽdo. ¶ Tãbiẽ, aunque la vida espiritual con el impetu de la tentacion no cayga/ pero esta obligada a deudas. Porque perdonada la culpa y la muerte eterna, aun queda el hombre obligado a pena temporal. Por tanto es necessaria aquella peticion: perdona nos nuestras deudas. La qual tãbien se ha de pedir con gran desseo: porque, como dize el sabio. No ay mayor carga que la de las deudas. Si alguno estuuiesse obligado dentro de cierto termino a muchas deudas / y si supiesse no pagando dentro del, auia de ser puesto en vna graue carcel, y probablemente creyesse no podia pagar dentro del termino: cõ gran desseo pediria le fuesse perdonada la deuda si pensasse alcançallo, y ternia por gran merced que alguno lo hiziesse borrar de los conocimiẽtes de su acreedor y por el se obligasse. Assi con gran desseo ha de pedir le sean perdonadas las deudas el que cree no puede pagallas antes del termino ó la muerte: pues sabe ha ó ser puesto por lo que no pagare en el fuego del purgatorio: de quien dize sant Augustin. En gran manera es espantable aquel fuego aun que no sea perpetuo / porq̃ sobrepuja a q̃lquier pena q̃ en esta vida se puede passar. Pero a esta peticion se añade manera como se ha de hazer

Capi. 26.

Et dimitti nobis ó bita nra.

Sicut et nos dimitimus debitoribus nostris. en aquello. Assi como nosotros ꝑdonamos a nr̃os deudores. Porq̃ especialmẽte aprouecha ꝑa alcãçar ꝑdon de dios/si ꝑdonaremos al ꝓximo, segũ aq̃llo del sabio. Eccli. 28. Perdona a tu ꝓximo q̃ te ha injuriado: y quãdo tu rogares serã ꝑdonados tus pecados. Si todo animal ama Eccli. 13. a su semejãte, segũ el sabio, y el lobo no muerde a otro lobo, ni vn leõ cõtra otro leõ se embrauece: ꝺ creer es q̃ la mĩa de dios no ama en el hõbre cosa mas q̃ a la mĩa, casi como a hr̃a suya, ni ay cosa q̃ assi le agrade come el perdonar al ꝓximo: ꝑa q̃ quã de buena gana ꝑdona, tã de buena dios le ꝑdone. Al cõtrario, a quiẽ nada ꝑdona Eccli. 28. nada le es ꝑdonado, segũ lo del sabio q̃ dize. El q̃ quiere ser vẽgado vẽgar se a ꝺl el señor. ¶ Esta mesma vida espiritual ꝺ suyo es flaca y tiene necessidad ꝺ ser sustẽtada cõ mãjar espiritual/como la vida ꝺl cuerpo se sustenta cõ el mãtenimiẽto ꝺlos mãjares: por tãto en la q̃rta Panẽ nostrũ quotidianũ da nobis hodie. peticiõ se pide sustẽtaciõ ꝺla vida espũal/diziẽdo. El pã nr̃o ꝺ cada dia nos da oy. Y esta claro, q̃ esto, no solamẽte se ha ꝺ entẽder ꝺl pã material: pues dixo el saluador/ Matth. 6 q̃ este no se auia ꝺ buscar si no ser añadido. Esta peticiõ se ha tãbiẽ de proponer cõ grã desseo, pues ꝺl tenemos cada dia necessidad, y nosotros no nos lo podemos dar: assi como cõ grã desseo pediria limosna el que supiesse auia de morir ꝺ hãbre sino la pedia ꝺ puerta en puerta. Aqui es ꝺ notar q̃ este pã es en q̃tro maneras, cõuiene a saber, la dotrina, el exẽplo, las obras ꝺlas virtudes, y el sacramẽto del altar. Es pã la dotrina segũ aq̃llo q̃ dixo dios. No solamẽte biue el hõbre cõ el pã: ꝑo cõ la palabra q̃ sale dela boca ꝺ Dios. Que el buẽ exẽplo sea pã Jo. vlt°. prueua se en aq̃llo q̃ el saluador dixo a san Pedro. Apaciẽta mis ouejas. Que las virtudes como pã sustentẽ: Capit. 4. prueua se en aq̃llo q̃ en ꝑsona dellas Jsaias dize. Comeremos nr̃o pan. Las virtudes dessallecẽ si con ellas no obramos/bien assi como la vista corporal se pierde, si el

hombre está mucho tiempo en lugar escuro donde no vea. Tambien el sacramento del altar es pan que sustẽta la vida espiritual. De lo dicho manifiestamente consta quã necessitada y pobre sea la vida presente/porq̃ pobre es el q̃ tiene necessidad d̃ pedir limosna a dios, segũ aq̃llo de. s. Augustin. El q̃ pide pan cada dia es pobre o rico? Es sin duda mas q̃ pobre, pues deue muchas deudas. Esta tãbiẽ en grã peligro teniẽdo al rededor de si lazos y caydas d̃ la muerte. ¶ Cerca d̃ las otras tres peticiones es de notar, q̃ assi como el hõbre fue hecho pa que sirua a dios: assi el mũdo pa q̃ sirua al hõbre. Y porque por el seruicio q̃ el hõbre hiziesse a dios auia de ser señor del mũdo en esta vida p̃sente, y despues posseer al mesmo dios, siẽdo passado d̃l parayso terrenal al cielo: como no quiso pagar el seruicio a dios perdio justamẽte el señorio d̃l mũdo/ y fue puesto en grã seruidũbre: d̃ manera q̃ no se pudiesse defender d̃las moscas ni delas otras pequeñuelas criaturas, segun aq̃llo de. s. Augustin. Dize te el hõbre vna injuria y por ello te hinchas y estas ayrado: pues haz q̃ las pulgas no te piquẽ para q̃ duermas. Verdad es q̃ enla otra vida sera puesto el hõbre en aq̃l estado dõde este perfetamẽte sugeto a dios: y todas las otras criaturas le seã a el sugetas: y tãbien para q̃ possea al mesmo dios si primero fue del posseydo. Porq̃/como dize. s. Augustin. Dios de ninguno sera possessiõ de quiẽ no fue posseedor. A lo primero pertenece aq̃lla peticiõ: Haga se tu volũtad, assi en la tierra como en el cielo. Que es como si dixera. Trae nos a aq̃l estado en el qual conformaremos nr̃a volũtad con la tuya, como lo hazẽ los angeles ahora. Para lo segũdo haze aq̃lla otra peticiõ: Vẽga el tu reyno. Que quiere dezir. Trae nos a aq̃l estado en el q̃l reynaremos libres de toda seruidũbre. A lo tercero ꝑtenece la otra peticion/ Sea santificado el tu nombre. Como si dixera.

Fiat volũtas tua sicut in celo ꝛ i trr̃a.

Adueniat regnũ tuum.

Sãtificet nomẽ tuũ

sea confirmado aq̃l nõbre por el qual nos llamanos hijos de dios. Lo qual sera quãdo gustaremos de la diuina dulçura/segũ aq̃llo del sabio. Ecclı. 15. De alegria y regozijo lo enriq̃cera/y lo hara heredero de nõbre eterno. Quãdo gustaremos ẽsta preciosissima alegria entõces seremos cõfirmados como los angeles. Y es de notar q̃ estas tres peticiões se hã de pedir cõ grã desseo. Porq̃ es muy miserable cosa q̃ al padre de las misericordias de q̃en recibimos todos los bienes y esperamos otros mayores/tã cõtinuamẽte ofẽdemos/y hazemos la volũtad del demonio. Por tãto ha de ser muy desseado aq̃l estado/eñl q̃l hagamos en todas las cosas la volũtad ẽdios Tãbiẽ emos de desscar aq̃l estado: eñl q̃l nos libremos dela viliſſima seruidũbre porq̃ es cosa muy pesada este en seruidũbre aq̃l aq̃en ptenece reynar. Es tãbien cosa de grã miseria, q̃ aq̃llos q̃ son hijos de dios, tã facilmẽte puedã ser hechos hijos del diablo. Portãto ha de ser muy desseada la cõfirmaciõ. Es de notar q̃ eñsta palabra: sea santificado/se de nota la demostraciõ desta hõra: de manera q̃ lo mesmo q̃era dezir/sea sanctificado, q̃ sea mostrado sancto: porq̃ entõces se dize la cosa ser hecha q̃ndo se muestra ya ser hecha. Juan. 3. Ahora somos hijos de dios/dize. s. Juan/y no se ha mostrado lo q̃ seremos. Sabemos q̃ q̃ndo se mostrare seremos semejãtes a el. El q̃ vee alos ẽdaderos pobres a penas creyera ser hijos de dios/si la escritura sagrada no lo dixesse: porq̃ andãdo los hijos del demonio a caualio/ellos andã a pie/segũ Eccla. 10. aq̃llo de Salomon. Vi alos siervos en caualios/y alos pncipes andar a pie. Pero entõces lo q̃ esta escrito sera en ellos manifiesto: porq̃ serã llamados hijos de dios/ Apoca. 3. segũ aq̃llo ẽl Apocalipsi. Sobre aq̃l q̃ vẽciere escriuire el nõbre de mi dios. Esto es q̃ en algũa maña sera dios Porq̃ assi como el hierro muy encẽdido es casi fuego: assi los escogidos en algũa maña serã dios q̃ndo fuerẽ

muy semejãtes a el. Tã biẽ en los cuerpos glorificados cõ los quatro dotes como cõ q̃tro letras, se mostrara q̃ son hijos de dios: como en la vestidura p̃ciosa de vno se conoce que el sea principe. Y assi se entiende aquello de sant. Juan que dize: crhisto tener escrito en el muslo, q̃ el sea rey de los reyes y señor de los señores (conuiene saber) que en la gloria de su sagrado cuerpo conoceran todos ser el rey y señor. Apoc. 19.

## ¶ Capitulo. xvij. En qãntas maneras es la oracion infrutuosa.

Cinco maneras puede auer d̃ oracion infrotuosa. La primera es orar como los ximios, solamẽte con los labios/ semejãte a aq̃llos de quiẽ dize el saluador. Este pueblo con los labios me hourra y esta su coraçõ lexos de mi. Esta manera de oraciõ es de poco valor. Dize. s. Augustin. Que a ꝓuecha el ruydo de los labios si el coraçõ esta mudo? La diferẽcia q̃ ay entre la pelleja del animal y el mesmo animal/ essa ay entre el sonido de la oracion de la boca y la deuocion del coraçon. Los malos pastores dan sola la pelleja por el animal / alos quales son semejantes los q̃ no tienen mas del sonido de la oracion de la boca. La deuociõ es la medula de los sacrificios: segun aquello del psalmista. Ofrecerte he sacrificios cõ medula. Por tanto los sacrificios sin deuociõ son sacrificios secos. Deuocion es vn heruor de la buena volunad al qual no pudiendo el alma refrenar lo d̃muestra cõ ciertas señales. ¶ Otra manera de oracion infrutuosa ay, que es la oracion inconsiderada como fue la del propheta Elias/ que pedia a Dios que lo matasse. ¶ La tercera manera es la oracion contraria ala salud del alma / como fue la de sant Pablo, que pedia le fuesse quitada la tentacion de la carne. ¶ La quarta manera es, la oracion atreui- Matt. 15 Pã. 65. 3. Reg. 19 2. ad. cor. 21.

Matt. 20 da/como fue la de los hijos del Zebedeo/ que querian yr al reyno de los cielos no beuiẽdo el caliz de la muerte:a los quales fue dicho. No sabeys lo que os pedis. ¶La quinta es la oracion ridiculosa,como es la delos ypocritas:los quales ensoberuecidos con la muchedũbre de sus obras burlã casi de dios pidiẽdo le limosna de la gracia cõ las manos llenas.Como esta fue la ora-
Luc.18. cion del soberuio phariseo/que dezia. Ayuno dos vezes en la semana:pago las decimas de todo lo que tengo. Conuiene que las manos del hombre esten vazias por la humildad/para q̃ la limosna ó la gracia le sea dada de dios. Tambien la oracion de los ypocritas es ridiculosa en esto,en que estienden las manos a la tierra pidiendo limosna al que esta en el cielo. Porque estos en todas sus obras buscan el galardon terrenal.

## ¶Capitulo.xviij. Que trata de la leciõ que es camino para la sabiduria.

Icho dela oracion,ha se de tratar dela leccion, que es camino pa la sabiduria. Y porq̃ la sabiduria,y la leccion,y la dotrina/ son de muchos menospreciadas,auiẽdo de ser muy amadas/ lo primero tratar se ha de su menospreccio/lo segũdo de su amor/lo tercero se mostrara como el q̃ leyere se pueda aprouechar de la leciõ. ¶Cerca ó lo ṗmero mostrar se ha,porq̃ la sabiduria y dotrina son ó algunos menospreciadas. Lo.ij.q̃ este despreccio tiene mucha parte de locura. Lo.iij.q̃ es mas reprehensible en las personas ecclesiasticas. Lo.iiij.q̃ el menospreccio de la diuina sabiduria y escriptura sagrada es muy reprehẽsible. Lo quinto q̃ este menospreccio ofẽde mucho a dios. Hablãdo deste menospreccio dize Seneca. A la sabiduria quiẽ se llegã? Quiẽ la tiene por cosa ó valor si no el q̃ la conoce como ó passo? Quiẽ mira al philosopho da algũ estu

dio de arte liberal: si no quãdo viene algũ dia llouioso que tienẽ por biẽ pder lo? Y assi nada se alcãça de aq̃llas cosas q̃ los antiguos dexarõ poco declaradas. Si la juuẽtud tẽplada en esto trabajasse/esto enseñassen los mayores y aprẽdiessẽ los menores: a penas se llegaria alo hõdo dõde esta escondida la verdad: q̃nto mas buscãdo la liuianamente y sobre la haz como agora la buscamos.

## ¶Capitulo.xix. De quatro causas por que la sabiduria es menospreciada.

QUatro causas se pueden señalar porque la sabiduria es menospreciada. ¶La primera no conocer su valor. Assi como el puerco no haze caso de las piedras preciosas, antes las pisa, porq̃ no conoce su valor, ni haze caso de los olores no conociẽdo la delicadeza de sus sabores, y los dexa por las bellotas y saluados: assi el q̃ no conoce el valor de la sabiduria menospcia la. Para lo pmero es lo dl saluador. No echeys las piedras pciosas delãte los puercos, porq̃ a caso no las pisen. Dize pa lo segũdo. s. Bernardo. Assi como los ojos ciegos o cerrados no veẽ la luz q̃ los alũbra: assi el hõbre carnal no entiẽde aq̃llas cosas q̃ son dl espũ de dios. ¶La. ij. es la pfunciõ d saber. Los hõbres hinchados cõ la sabiduria dl mũdo menospreciã la d dios: assi como el estomago lleno d viẽto recibe hastio del mãjar corporal. ¶La. iij. es la enfermedad del paladar del coraçõ, por la fibre dla maldad: segũ aq̃llo d. s. Augustin. Al paladar enfermo da pena el pã: q̃ al sano es suaue. Y en otra parte. Paladar enfermo tiene: a quiẽ la miel dl cielo le amarga. Estas tres causas hazẽ pa aq̃llo d Salomõ. La sabiduria y doctrina los ignorãtes la menospciã. Porq̃ ay tres gñeros d ignorãtes. Los pmeros son los q̃ no sabẽ, porq̃ no aprẽdierõ; los quales ya q̃ no sabẽ puedẽ ser enseñados, si son hu-

Bath. 7.

Pro. 1.

mildes y no se tienen por sabios/segun aquello de sant Bernardo. El ignorãte sin soberuia algunas vezes es hallado simple: el qual si no sabe quiça puede aprẽder. Los segundos son los q̃ piensan son sabios siẽdo ignorantes: lo qual no solo es ignorãcia/mas locura. Porq̃ los locos tienẽ se por sabios no lo siendo. Estos siendo ciegos no conocẽ su ceguedad/conociẽdo la los ciegos corporales. Estos no sabẽ ni puedẽ saber/segũ aquello
Prou. 26. del sabio. Viste al hõbre q̃ se tiene por sabio: mas esperança ay del ignorante q̃ del. Los terceros son los q̃ sabiamẽte entiendẽ: pero ni quieren/ni hablã/ni obrã sabiamẽte. Los q̃les son muy ignorãtes: pues su sabiduria aumẽta la locura/porq̃ dize. s. Gregorio. Donde ay mayor dõ de sabiduria/es el quebrãtador de la ley obligado a mayor pena. Estos tres generos de ignorantes menospreciã y aborrecẽ la sabiduria. Lo q̃l no es ó marauillar/pues su locura o ignorãcia es cõtraria a la sabiduria: y assi como el agua repugna al fuego, assi la ignorãcia cõtraria a la sabiduria. Por tãto es cierta señal de poco saber en q̃lquiera, el bastio/o aborrecimiẽto ó la sabiduria/o dotrina: como es señal q̃ esta mojada la cãdela q̃ndo no se puede encẽder cõ el fuego. Por el cõtrario el amor ó la sabiduria es señal ó hõbre sabio: porq̃ cada vno ama su semejãte. Estas dos señales pu-
Prou. 15. so Salomõ diziẽdo. El coraçõ ó̃l q̃ sabe/buscar a la dotrina: y la boca ó̃l loco se apacẽtara en la ignorãcia. Y el
Eccl. 6. mesmo en otra parte. Quã aspera es la dotrina a los hõbres ignorãtes. Por esso la sabiduria es aspera a los pecadores, porq̃ reprehẽde lo q̃ ellos amã y alaba lo q̃ aborrecẽ: y no suelẽ oyr los hõbres ó buena gana a los q̃ dizẽ mal de sus amigos o ensalçã a sus enemigos. ¶ La quarta causa ó̃l menospreccio ó la sabiduria es, porq̃ los ignorãtes tienẽ sus coraçones en otra parte: por lo q̃l
Eccle. 6. no puedẽ posseella segũ aq̃llo ó Salomõ. No pmanece

ra en ella el descorazonado (esto es) el que no tiene consigo su coraçon. Entre las otras cosas marauillosas deste mundo la de mayor marauilla es, el animo del hõbre, del qual dize Seneca. Piensa que no ay cosa marauillosa en ti, si no el animo. Especialmente es de gran admiracion en el animo del hombre, que esta en dos lugares: en el cuerpo a quien da vida, y en la cosa q̃ ama: Y segun sant Bernardo, no esta menos en la cosa que ama, q̃ en el cuerpo a quiẽ da vida. Assi q̃ en aquel que tiene su coraçon en las riquezas o deleytes, y el cuerpo donde se enseña la dotrina y sabiduria, ay apartamiento de aquellas cosas que han de estar juntas. Y este tal apartamiento es causa de tristeza: assi como la discontinuacion en el cuerpo humano, o el apartamiento del alma del cuerpo es causa de dolor. Porque el apartamiento de aquellas cosas, que naturalmente han de estar juntas, causa dolor. Por tanto el que esta presente a la dotrina, querria fuesse breue el mantenimiento espiritual por yr mas presto al corporal: y estar allí le es como muerte.

## Capi. xl. Que el menosprecio de la sabiduria tiene mucha parte de locura o ignorancia.

Hecho tiene de locura el menosprecio de la sabiduria. Porque quanto vna cosa es mas preciosa/tãto el menosprecialla es mas reprehẽsible: y la sabiduria es cosa p̃ciosissima. La señal desto es, q̃ los sabios la tuuierõ en grã p̃cio: assi como los ignorãtes la tienẽ en poco. Tuuo la en grã p̃cio Salomõ, por ella dexo todas las riquezas del mundo, diziẽdo le dios. Pide lo que quisieres que dar te lo he. 3. Re. 3.
Tambien, el mesmo muestra su gran valor, en lo que della dize en muchas partes ó su escriptura. En los prouerbios dize. Biẽauenturado el hombre que hallo la Pro. 3.

sabiduria, y esta lleno de prudencia. Mejor es la ganancia della que la de la plata: y su fruto mejor que el oro
Prov.8. puro. Y en otra parte. Mejor es la sabiduria q̃ todas las riquezas preciosissimas, y no ay cosa desseada que
Prov.16. se le pueda comparar. Y en otra parte. Possee la sabiduria, que es mejor que el oro: y adquiere la prudẽcia, porque es mas preciosa que la plata.

## Capitulo. xxj. De seys condiciones de la sabiduria en que excede a las riquezas.

Es de notar que la sabiduria tiene seys condiciones loables, en las q̃les excede a las riq̃zas y bienes otros tẽporales. La primera, q̃ es bien interior: el q̃l sin ninguna duda es de mayor valor q̃ el exterior. La sabiduria no puede ser quitada del hõbre como las riq̃zas. Por esso dixo el philosopho. El sabio dentro de si guardara todo su bien. La segunda, que ella es tesoro riquissimo, porque comunicada se aumenta: y desdeña al possedor auaro, y pierde se si no se publica. Lo contrario desto tiene el dinero, de quien dize Boccio. Entonces es el dinero de valor, quando dado a otros se dexo de poseer con la costumbre de dallo. Dize mas el mesmo. O angostas y pobres riquezas, que no es licito a muchos poseellas todas, y a ninguno van sin dexar pobres a otros. La tercera, que la sabiduria es ayudadora de la salud, y las riquezas son impedimẽto. De lo primero dize Isaias.
Cap.33. Las riquezas de la salud son la sabiduria y ciencia.
Mathh.19 et Luc.18 De lo segundo se trata en sant Matheo y sant Lucas, los quales dizen. Quan dificultosamente los que tienen riq̃zas posseeran el reyno de los cielos. Las riquezas tempporales son riq̃zas de perdiciõ: porque se pierden, y son ocasion q̃ los q̃ las tienẽ se pierdan. Hablando dellas dize sant Bernardo. Oxala solamente pere-

cieſſen las riq̃zas allegadas, y no tãbiẽ el allegador de llas. Menos mal ſeria, dar ſe al trabajo q̃ auia de perecer, q̃ al q̃ ha de matar. ¶ La q̃rta es, q̃ la ſabiduria da riq̃zas, y los otros bienes tẽporales, y no al cõtrario: antes las riq̃zas ſon ocaſion q̃ muchas vezes ſe pierda la ſabiduria. Dezia Salomõ en nõbre de la ſabiduria. Comigo eſtã las riq̃zas y la gloria. Porq̃ luego q̃ recibio la ſabiduria ỏl ſeñor tuuo abũdãtiſſimamẽte riquezas y gloria. Prou. 8. ¶ La.v.es/q̃ la ſabiduria haze, q̃ las riq̃zas y las otras coſas tẽporales ſeã al hõbre buenas. Aun q̃ las coſas tẽporales en ſi ſeã buenas: po no lo ſon al malo q̃ las tiene, ſegun aq̃llo de Seneca. Ninguna coſa es buena al hõbre, ſi el es malo. Tãbiẽ dize Salomõ. Dõde no ay ſabiduria del alma, no ay biẽ. Prou. 19. De lo primero bablãdo ỏla ſabiduria dize el ſabio. Vinierõ me todos los bienes juntamẽte cõ ella. Y el meſmo dize, q̃ la ſabiduria es madre ỏ todos los bienes. Sap. 7. ¶ La.vj.es/q̃ la ſabiduria a ỏ regir y diſpõer las riq̃zas: y los otros bienes tẽporales. Por tãto/aſſi como el alma es mas preciosa q̃ el cuerpo a quiẽ ha ỏ regir, y la potẽcia viſiua es mas noble q̃ ſu organo: aſſi la ſabiduria es mas preciosa q̃ todas las coſas tẽporales ỏ quiẽ ha ỏ diſponer. Dize ſeneca. Poreſſo el ignorãte de nada tiene neceſſidad: porq̃ ỏ nada ſabe vſar. Y en otra parte. Un dia ỏ los hõbres ſabios ſe echa mas de ver, que la edad muy larga del ignorãte. Dize de la ſabiduria el ſabio. Tuue la en mas q̃ a los reynos/y ſeñorios. Y en otra parte. Mas vale la ſabiduria que las armas de pelea. Sap. 7. Eccl. 9.

## ¶ Capitu. xxij. Que principalmẽte es reprehenſible el menoſprecio ỏ la diuina ſabiduria y de la ſagrada eſcriptura en los miniſtros de la yglеſia.

¶ El menoſprecio ỏ la ſabiduria/ o de la dotrina/o lecciõ, es mas reprebẽſible en los eccleſiaſticos, q̃ en

los otros/ porq̃ ellos son ojo de la yglesia. Cerca desto es de notar,q̃ el ojo corporal ól cuerpo humano es miẽbro tierno q̃ no sufre q̃ nada le toq̃: cuyo officio se impide cõ q̃lquier cosa ó tierra o poluo:y es muy pucchoso a todos los otros miẽbros si hiziere biẽ su officio. Portãto es muy amado ó todos ellos:en tãto, q̃ la mano se pone al peligro por librar lo a el. Y aun q̃ parezca no caua/ni ara/ni haze otras obras corporales, po en algũa manera haze todo esto,endereçãdo alos miẽbros como lo hagã. Tiene grã amor a la luz:sin la q̃l no puede exercitar su officio:y assi sin ella es inutil, y finalmẽte si no tuuiesse luz se destruyria:porq̃ cõ las cõtinuas tinieblas pderia la vista. En todas estas cosas el ojo de la yglesia es semeiãte al ojo corporal. Las obras tẽporales como es arar,y cauar,no le ptenecẽ:y esta libre deste trabajo, para que pueda ocupar se en la sabiduria. Qualquier cosa de cuydado y trabajo terrenal impide su officio. Es muy prouechoso al cuerpo dela yglesia, si hazesu officio como deue. Tambien en alguna manera haze las obras de los otros/mostrando les como las han de hazer. Pero no cũpliẽdo su officio como deue sigue se a la yglesia grã daño:segun aq̃llo de. s. Matthco. Si tu ojo fuere simple, todo tu cuerpo estara alũbrado: po si fuere malo/todo tu cuerpo estara escuro. Este ojo ha tãbien de tener mucho amor a la luz de la sabiduria, sin la qual es inutil,segun aquello de Salomon. El ministro inutil esperimẽtara su yra. Llama inutil ministro al que no sabe. Si este ojo no tuuiere lumbre de sabiduria rige mal, segun aquello del sabio. El rey ignorante destruyra su pueblo. Tambien/si este ojo no tiene lũbre de sabiduria, perder se ha: porque el mantenimiento de la vida espiritual es la luz de la sabiduria: segun aquello de los proverbios. Arbol de vida es a los que la alcançaren.

Capit. 6.

Prou. 14.

Eccli. 10.

Prou. 3.

## ¶Capitulo.xxiij. Que el menosprecio de la diuina sabiduria es muy reprehensible.

EL menosprecio de la diuina sabiduria y de la dotrina sagrada (q̃ oy es muy grande) grãdemẽte es reprehẽsible: pues la sabiduria y dotrina sagrada son ó muy grãde excelẽcia: por la alteza de la materia, por la autoridad ó los dotores, y por el prouecho. La materia de la sagrada escriptura es dios. El mesmo dios la enseño por hombres de grã sanctidad: y despues, hecho hombre el mesmo la quiso enseñar. Por lo qual es de creer, no quiso aprendiessemos con negligencia las cosas q̃ para enseñallas quiso el mesmo venir al mũdo. Tambien segun ella emos de ser juzgados: segun aq̃llo de Job. Quiẽ me dara oydor: para q̃ el omnipotente oyga mi desseo, y el que juzga escriua el libro, para que lo trayga en el hõbro. De la autoridad de la sagrada escriptura y de su prouecho vease en el libro quarto, donde se trata del orden de las virtudes, en la parte primera, en el capitulo segundo. Capi.31.

## ¶Capitulo.xxiiij. Que el menosprecio de la sabiduria ofende mucho a dios.

GRandemẽte se ofende Dios con el menosprecio de su ley, segun aquello de Isaias. Desecharon la ley del señor de los exercitos, y blasfemaron la palabra del sancto de Israel, por lo qual esta ayrado el furor del señor contra su pueblo. Tambien se dize en otra parte. Menospreciauan las palabras del señor / y burlauan de los prophetas, hasta que el furor del señor se encendiesse contra su pueblo, y ninguna cura tuuiesse. Es tanto lo que Dios se ofende cõ el menosprecio de los ministros de la yglesia, que no haze caso de sus oraciones / segũ aquello del Cap.5. 2.par.36.

Prou. 28. sabio. El q̃ aparta sus orejas por no oyr la ley: su oraçion sera abominable. Y no es de marauillar q̃ dios se ofenda mucho del menosprecio de su ley, pues quiso fuesse muy amada: como se prueua por las palabras q̃ della dixo en muchos lugares de la sagrada escriptura. Di-
Deut. 6. xo en vna parte. Estarã estas palabras, que yo te mãdo oy, en tu coraçõ, y cõtar las has a tus hijos: sentado en tu casa, y andãdo en el camino, durmiẽdo, y velãdo, las
Eiusd. n. pensaras. Y en otra parte. Poned mis palabras en los coraçones y animos vros: y colgaldas por señal ó vras manos/ y poned las delãte vros ojos/ enseñaldas a vue-
Iosu. 1. stros hijos para q̃ las piensen. Dixo mas. No se aparte el volumun desta ley de tu boca/ y pensaras en el los
Ioan. 14. dias y las noches. Y en otra parte. El q̃ sabe mis mandamientos y los guarda aquel es el que me ama. De los males que vienen del menosprecio de la sabiduria y doctrina se dixo en el prologo deste libro.

## ¶ Capitulo. xxv. Que ha de ser muy amada la sabiduria y la doctrina y leccion.

Ora se ahora de tratar ól amor ó la sabiduria, y doctrina, o leciõ. Para lo q̃l es ó notar, q̃ como la leccion sea el medio cõ q̃ se alcãça la sabiduria, y de amar el fin se amã los medios con q̃ se alcãça: de la amor de la sabiduria nace el amor de la leciõ o doctrina: y del menosprecio el menosprecio. A amar la sabiduria muchas cosas nos puedẽ incitar: de las q̃les por la brieuedad bastara dezir seys. La. j. es/ el instinto de la naturaleza. La. ij. lo mucho q̃ lo encomiẽdan las escripturas. Lo. iij. la doctrina de las criaturas. Lo. iiij. el amor de dios. Lo. v. el grã fruto de la sabiduria. Lo. vj. ser muy peligrosa la falta della. ¶ Cerca de lo primero es ó notar, q̃ segũ el philosopho, todos los hõbres desseã naturalmente saber. De lo q̃l es señal, el amor q̃ tienẽ a los

sentidos

sentidos del cuerpo, por los q̃les conocẽ y entiẽdẽ prin cipalmẽte ala vista, q̃ enseña mas diuersidades ó cosas. Portãto muy reprehẽsible es si el hõbre no ama la sabi duria a cuyo amor mueue la naturaleza. ¶ Cerca de lo segũdo es de notar, q̃ la sagrada escriptura encomiẽda mucho la sabiduria/principalmẽte los libros de Salo= mõ: el q̃l hablãdo della dize. Yo he dicho, las riq̃zas ser nada en cõparaciõ dlla. Ni a ella cõpare ala piedra pre ciosa, porq̃ todo el oro en su cõparaciõ es peq̃ñita arena y delãte della la plata, como lodo sera tenida. Sap.7. ¶ Cerca de lo tercero es de notar, q̃ la diuersidad de las criatu= ras es como vn libro q̃ nos enseña la sabiduria: porq̃ di ze el sabio hablãdo della. Dios la derramo sobre todas sus obras. Que aun enla hormiga se enseña la sabidu= Eccli.1. ria: segũ aq̃llo de los prouerbios. Ue perezoso ala hor= Prou. 6. miga y cõsidera sus carreras, y aprẽde la sabiduria. A este proposito dezia Job. Pregũta alos animales, y en= Capit.12. señar te hã/y alas aues dl cielo, y mostrarte hã. Salomõ busco la sabiduria assi en las yeruas como en los arbo les/y tãbiẽ enlos animales. Porq̃ disputo desde la na= turaleza del hysopo, hasta la del cedro/y propuso q̃stio= nes de todos los gños de los animales. Siẽdo pregun tado Aristoteles ó quiẽ auia aprẽdido tãto y tãtas cosas respõdio. De las cosas q̃ no supierõ mẽtir. Dize. s. Au= gustin. Dõde quiera q̃ te bueluas te habla la verdad cõ vnas ciertas señales, q̃ casi estã empressas en sus obras. ¶ Cerca de lo quarto es de notar, q̃ Dios ama mucho la sabiduria en sus hijos. Por esso dixo Salomõ. El hi jo sabio alegra a su padre. Y hablãdo de la sabiduria di Pro.10. ze el sabio. Es tesoro infinito alos hõbres: del qual los q̃ Sap.7. vsarõ, fuerõ hechos participãtes de la amistad de dios. Ama tãto Dios la sabiduria, q̃ ama alos amadores de lla, y aborrece a los q̃ no la amã segũ aq̃llo dl sabio. No ama dios si no al q̃ mora cõ la sabiduria. Cõforma con

Capi. 22. esto aq̃llo de Isayas. No es el pueblo sabio: y por esso no aura mĩa del el q̃ lo hizo. ¶ Cerca delo quinto es d̃ notar / q̃ el fruto de la sabiduria es en muchas maneras. Ella mesma dize de si. Uenid ami todos los q̃ me desseays y sereys llenos de mis frutos. El sabio dize d̃lla. En quien entrare la sabiduria bendezir lo ha dios. Y Salomon. Los frutos della primers y purissimos son. Dize el ecclesiastico. Trabajaras en ella poco/y comeras presto de sus frutos. Y en otra parte dize de si. Mis flores son frutos de hõra y honestidad. Estas flores se pueden entender por los primeros santos desseos o propositos. Un fruto de la sabiduria es la sustẽtacion de la vida espiritual: segun aquello que se dize della. Arbol de vida es alos que la alcançaren. Que lo mesmo q̃ auia de hazer el arbol q̃ estuuo en el parayso terrenal ala vida d̃l cuerpo: haze la sabiduria ala vida del alma. El .ij. fruto es, q̃ defiẽde del mal: segũ lo del sabio. Ala sabiduria no vẽce la malicia. A este proposito hablando Isayas de las serpientes infernales dize. No dañarã ni matarã en todo el mi santo monte: porq̃ esta llena la tierra de ciẽcia del señor. El tercero fruto es, q̃ sanctamẽte cõsuela: segũ aq̃llo. Entrãdo en mi casa d̃scãsare cõ ella: porq̃ nada d̃ amargura tiene su cõ v̄saciõ: ni el morar cõ ella es enojoso/ sino alegre y regozijado. Dezia della Salomõ. El q̃ la tuuiere bienauẽturado. Y Seneca dize. Biẽ se q̃ sabes, nadie puede biuir bienauẽturado, ni aun medianamẽte cõtẽto sin estudio d̃ sabiduria: y la vida biẽauẽturada ser hecha cõ la perfeta sabiduria, y la de los otros cõ la comẽçada. ¶ Cerca delo sesto es d̃ notar/ q̃ la falta dela ciencia es muy peligrosa eñste mũdo lleno d̃ peligros delos q̃les con ella son libres los justos y muerto los q̃ las aborrecierẽ. El cuerpo humano esta cercado por todas partes de sentido/porq̃ en ninguna puedã dañar al hõbre sin q̃

Eccli. 24
Eccli. 4.
Pro. 3.
Eccli. 4.
Pro. 3.
Capi. 11.
Sap. 8.
Pro 3.
Pron. 12. et. 8.

lo siẽta: assi cõuiene el espiritu este rodeado d̃ sabiduria porq̃ no peligre. La prudẽcia te guardara d̃zia Salomõ Pro.2.

## ¶ Capitulo.xxvj. De ocho cosas necessarias para el aprouechamiento dela lecion.

Resta a hora de declarar como se pueda sacar prouecho d̃ la leciõ: Para lo q̃l es de notar/ q̃ ay ocho cosas q̃ hazen mucho p̃a aprouechar en la lecion. ¶ La primera es, q̃ el hõbre biua biẽ. Dize. s. Augustin. Yerra q̃lquiera q̃ piẽsa poder conocer la verdad si aun biue mal. Esto mesmo amonesta el sabio diziẽdo. Si desseas la sabiduria guarda la justicia/ y darte la ha dios. Y en otra p̃te. Las aues se juntã cõ sus semejãtes/ y la verdad se buelue aq̃llos q̃ la ponẽ por obra. Tambien dize sant Juan. Unta tus ojos con vnguento, para que veas. Untã se los ojos cõ vnguento para q̃ veamos: quãdo para conocer la claridad dela verdadera luz, aclaramos la vista de nr̃o entendimiẽto cõ la medicina d̃la buena obra Porq̃ los que biuẽ mal casi cõ las suziedades de sus malas obras desechã d̃ si la luz de la sabiduria. ¶ Lo segũdo / es q̃ la oraciõ p̃ceda ala leciõ La sabiduria es dõ de dios/ y nadie ha de q̃rer por fuerça de estudio sin pedillo a Dios/ buscalla: q̃ es contra aquello de Santiago. El que tiene necessidad d̃ sabiduria pida la a dios. Dize tambien sant Augustin. Mejor se sueltã las dudas con la oracion/ que cõ el estudio. ¶ La tercera es la humildad: segũ aquello de sant Mattheo. Reuelaste estas cosas alos humildes. Y dize. s. Bernardo. La verdad no puede ser vista del ojo soberuio. Especialmente es necessaria la humildad a los que leen sagrada escritura: por la humilde manera q̃ tiene d̃ hablar: la qual es menospreciada delos soberuios segũ aq̃llo de. s. Augustin. La escritura sagrada cõbida a todos cõ el humilde hablar: alos q̃les no solamẽ

Eccli.3. Eccli.27. Apo.3. Glo.ibid. Capi.1. Capi.11.

te apaciẽta descubierta la verdad, pero aun encubierta exercita. Dize mas el mesmo. Determine ocupar mi entẽdimiẽto en las escripturas sagradas: pero parecio me no ser la escriptura sagrada digna, que la tuuiesse en tãto como a la dignidad ó tulio. Ai hinchazõ huya su estilo: po ella era la q̃ crecia cõ los pequeños: po yo desdeñaua me ó ser pequeño / ẽ hinchado cõ la altiuez tenia me por grãde. Dize mas. Marauillosa es la profundidad de tus palabras/la superficie ó las quales vemos q̃ halaga a los pequeños: po marauillosa profundidad es dios mio marauillosa profũdidad espãta mucho a los q̃ en ella se ocupã. ¶ La. iiij. es/el temor del señor: segũ aq̃llo de Salomõ. El temor ól señor es principio de la sabiduria. Porq̃ si el q̃ lee la sagrada escriptura tiene temor de dios/haze lo apartar ól mal/ segũ aq̃llo ól Ecclesiastico. El sabio teme y aparta se ól mal (cõuiene a saber) ól error de la presunciõ ól saber/de la mala intenciõ/y de la negligẽcia ó cũplir lo q̃ lee. Porq̃ el que teme a dios en nada es negligẽte. Pero faltãdo le este temor no piẽsa tiene necessidad ó lo q̃ lee/ refiere lo a los otros: ni procura, segũ la lecion, de amar se a si, si no a los otros: no acordãdo se q̃ dize el psalmista. Cãde la espa mis pies tu palabra: y no dixo pa los agenos. Tãbiẽ oluidã aq̃llo ól sabio. El varõ prudẽte endereça sus passos: el imprudẽte dexado los propios guia los agenos. ¶ La. v. es/la mãsedũbre/cõ la qual se da credito a la sagrada escriptura. Esto nos amonesta. s. Augustin diziẽdo. Ante todas cosas es necessario ser cõuertido en el temor del señor/para cõnocer su volũtad: despues, con la piedad ser mãso, y a la sagrada escriptura (ahora la entẽdamos aun q̃ reprehẽda algunos ó nros vicios, ahora no la entẽdamos) no se deue contradezir casi pareciẽdo nos podemos saber y entẽder lo mejor: pero antes pẽsar, lo que se halla escripto es lo mejor, y

Pro. i. Pro. iij. Eccli. 7. Pro. iij. Pro. 2.

mas verdadero/aun q̃ no se entiẽda/q̃ lo q̃ nosotros por nosotros podemos saber. Dize mas el mesmo. Los q̃ temẽ a dios y cõ fe son mãsos, en todas las escripturas canonicas buscã la volũtad de dios. ¶ La.vj.es/la diligẽcia/assi en la correcciõ ó los libros/como en la busca dellos. De lo ṗmero dize. s. Augustin. Ante todas cosas la diligẽcia ó los q̃ q̃rẽ entẽder la sagrada escriptura ha de trabajar en emẽdar los libros: De lo segũdo dize el mesmo. Aq̃l sera diligẽte buscador ó las diuinas escripturas/q̃ ṗncipalmẽte las leyere todas y tuuiere notadas (si no cõ entẽdellas, alomenos cõ leellas) solamẽte las q̃ se llamã canonicas: porq̃ las otras mas seguramẽte las leera enseñado cõ la fe ó la verdad. Dize mas. Lo ṗmero q̃ hã ó guardar los q̃ buscã la volũtad ó dios en las escrituras es/conocer las canonicas: y aun q̃ no sea entẽdiẽdo las/deuẽ empo leyẽdo las encomẽdallas a la memoria/o q̃ del todo no les seã incognitas: despues, buscar cõ diligẽcia las cosas que en ella claramẽte estã puestas/ahora seã ṗceptos pa biẽ biuir, ahora reglas ó lo q̃ emos ó creer: las q̃les tãtas mas en ellas halla cada vno, quãto es de mejor entẽdimiẽto. Porq̃ en las cosas q̃ en las escripturas claramẽte estã puestas, se halla todo lo q̃ nos enseña la fe/y las costũbres ó la vida/conuiene a saber, la esperãça/y charidad. Y q̃ndo estuuiere acostũbrado a la manera ó l hablar ó las escripturas santas: podra declarar y disputar las cosas escuras. Lo q̃ ptenece a la diligẽcia es/q̃ se ṗcure no passar cõ grã velocidad lo q̃ se leyere: porq̃ el entẽdimiẽto no puede entẽder la sentẽcia escondida, passando apresuradamẽte. La razõ desto es aq̃llo ó vn sabio. No q̃so la mesma naturaleza ó las cosas lo muy grãde fuesse hecho presto: y toda obra excelẽte la hizo dificultosa. La dificultad del nacer tãbiẽ hizo esta ley/q̃ los mayores animales mas tiẽpo estuuiessen detenidos en las entrañas de sus ma-

dres. Del elephante hembra se lee, que está preñada dos años/que es animal muy grãde. ¶ La septima es/la cõtinuacion en el leer: lo qual aconseja sant Hieronymo diziendo. Las diuinas escripturas siempre se trayan en las manos/ y continuamente se rebueluan en la memoria: y no pienses que basta acordar te de los mandamientos con la memoria / y oluidallos con las obras. Dize mas. Las sagradas escripturas muchas vezes lee, y lo mejor es que los libros sanctos nunca los dexes de tus manos. ¶ La octaua es, que de la sabiduria recebida de dios no sea ingrato: si no que glorifique a quien se la dio, haziendo lo que el sabio, que de si dize. Eccli. vl. A quien me da la sabiduria da reglozia.

## ¶ Capitulo. xxvij. De la diferẽcia que ay entre la meditacion y simple pensamiento.

Resta ahora tratar lo q̃ ptenece ala meditaciõ. Cerca de la q̃l se terna este ordẽ. Lo ꝑmero dezir se ha la diferẽcia q̃ ay entre meditacion / y simple pẽsamiẽto/y contemplaciõ. Lo. ij. mostrar se ha q̃ se ha de tener grã discreciõ en meditar. Lo tercero/poner se hã las cosas q̃ los dotores de la yglesia muy dotos, y cerca desta materia muy esperimẽtados/ escriuierõ de la consideraciõ y contẽplacion. ¶ Cerca delo primero es de notar/q̃ el conocimiẽto del alma es en tres maneras/cõuiene a saber, de simple pẽsamiẽto/ de meditaciõ o cõsideraciõ/y de contẽplacion. Destas cosas dize assi Ricardo de. s. Vitore. Es de saber, q̃ la mesma materia en vna manera la escudriñamos por la meditaciõ/ y en otra manera della nos marauillamos por la contẽplacion/y en otra la pẽsamos por el pensamiẽto. El pensamiẽto/es como el q̃ va fuera de camino andãdo aca y alla muy de espacio / sin tener intẽto a ꝑ a parte alguna. La meditaciõ trabaja cõ grã industria

del entendimiẽto llegar al fin de la verdad por aspere-
zas y dificultades. La contemplaciõ, es vn dexar yr al
entendimiento con marauillosa presteza tras el arreba
tamiẽto del espiritu/y vn estar suspẽso/y en alguna ma
nera fuera de si, con la admiracion de contemplar con
la sotileza ó la vista del alma aquellas cosas marauillo
sas de la sabiduria. O en otra manera, que contempla-
cion sea, vna libre y sotil vista del alma del todo derra-
mada en mirar o considerar las cosas. Y meditacion,
sea vna intencion virtuosa de la voluntad, que diligen
temẽte se ocupa en inquirir alguna cosa. O meditaciõ
es, prudente considerar del entendimiẽto, muy ocupa-
do en buscar la verdad. Y pensamiento, es vna mane-
ra imprudente de consideracion/inclinada a derramar
se a vnas y a otras partes. Ricardo toma la meditaciõ
por lo mesmo que la consideracion: pero conueniente-
mente se puede tomar mas vniuersalmente, que sea tã
bien lo mesmo que consideracion y contemplaciõ. La
diferencia de las quales pone sant Bernardo cõ estas
palabras. Quiero que no se entienda en todo ser lo mes
mo la consideracion, que la contemplacion: porq̃ la cõ-
templaciõ es respeto de las cosas ciertas, y la cõsidera
ciõ es mas pa inquirir. Segũ esto puede se dezir, q̃ con
tẽplaciõ sea verdadero y cierto conocimiẽto ól alma ó
q̃lquier cosa/o noticia no dudosa de la verdad: y cõside
raciõ, sea pẽsamiẽto embeuido en inquiriz/o la ocupa-
cion del entendimiento que busca la verdad: aun que
indiferentemente se suelen tomar la vna por la otra.

## Capitulo.xxviij. Que la meditacion se ha de hazer con mucha discrecion por tres razones.

Cerca de lo segũdo es de notar, q̃ tres cosas se han
de cõsiderar pa q̃ meditãdo se tẽga grã discrecion.
Lo ṗmero, q̃ la meditaciõ se haze enclacatamiẽto de

Ps.18. Dios/segũ aq̃llo del psalmista. La meditaciõ de mi coraçõ esta siẽpre en tu acatamiẽto. Y segũ lo de Jsaias q̃ en nõbre de dios dize. Quitad delãte de mis ojos vr̃os malos pẽsamiẽtos. ¶ Lo.ij.q̃ la potẽcia cuyo officio es
Ps.36. meditar, es la boca del alma: segũ aq̃llo del psalmo. La boca ól justo meditara la justicia. El justo tiene por propia boca la boca del alma q̃ es el entẽdimiẽto: po el pecador pẽsa es su ppia boca la ó la bestia (esto es) la del
Eccli.21. cuerpo, segũ aq̃llo ól sabio. En la boca de los ignorantes esta el coraçõ dellos/y en el coraçõ ólos sabios la boca dellos. Tres officios tiene la boca: hablar, comer/y besar. Los semejãtes pertenecẽ a la boca ól aia. La meditaciõ es habla ól alma a dios: por lo q̃l se ha de hazer con grã discreciõ. Pero mas vezes la meditaciõ es ha
Ps.84. bla de dios al alma: segũ aq̃llo del psalmo. Oyre lo q̃ en mi habla el señor dios. Dize tãbien. s. Bernardo. Ciertamẽte palabras ó dios a nosotros son nr̃as meditaciones ól mesmo, ó su gloria, de su hermosura/de su omnipotẽcia, y magestad. Lo.ij. el mãjar ól alma es la meditaciõ: por tãto se ha de huyr mucho el meditar cosas suzias. Pero ha ó meditar la sabiduria, y palabras de la sagrada escritura: mascãdo las cõ la boca espũal como
Eccli.24 olores olorosos: q̃ de si dize la sabiduria. Como la canela y balsamo oliẽdo/di olor. Tales erã las meditaciones de dauid, varõ cõforme a la volũtad de dios: el q̃l dize.
Ps.118. De tal manera señor ame tu ley, q̃ todo el dia pienso en
Ubi.sup. ella. Y en otra parte. Meditaua en tus mãdamiẽtos q̃ he amado. Y poniẽdo las ppiedades q̃ ha ó tener el va-
Ps.1. rõ biẽauẽturado, dize. En la ley del señor meditara de dia y de nocbe. La meditaciõ ól justo tãbiẽ ha ó ser cer
Pro.15. ca de las virtudes. Dize Salomõ. El alma ól justo me
Eccli.14. ditara la obediẽcia. Y en otra parte. Bienauenturado el varõ q̃ se detuuiere en la sabiduria/y meditare en lá justicia. No conuiene en la boca espũal aya suziedad/

assi como ni ẽ la boca ól cuerpo suziedad corporal: pues la boca ól aia es mas noble q̃ la ól cuerpo. Y la suziedad espũal es mas fea q̃ la corporal. Por tãto las cosas tpo rales, aq̃en tenia. s. Pablo por estiercol, han de ser dese chadas dela boca ól aia. Tãbien la boca ól aia besa al es poso celestial: segũ aq̃llo dela esposa. Beseme cõ el beso de su boca. Y en otra parte. Quiẽ te me mostrara, como fuera te halle y te bese? ¶ Lo tercero / la meditaciõ req̃e re discreciõ: porq̃ las meditaciones son principio ólos q̃sseos / y obras otras: de dõde es, q̃ ólas buenas medita ciones nacẽ los sctos desseos: segũ aq̃llo ól psalmo. En mi meditaciõ se encẽdera el fuego. Como si dixera. En la meditaciõ ól amor con q̃ nos amo Dios / y ólos bñefi cios recebidos ól, nos encẽdemos en su amor. De mãe ra q̃ la discreciõ es necessaria eñl meditar pa q̃ las me= ditaciões seã a Dios agradables ala boca espũal cõui= niẽtes / y ó q̃en p̃cedã óssos y opaciões otras p̃ucchosas.

Ad phil. 3

Cant. 1.

Cant. 8.

Ps. 38.

## ¶ Capitulo. xxix. donde se ponen muchas co sas delas que san Bernardo escrinio dela consideraci on / y contemplacion.

IOtercero q̃ cerca ól a meditaciõ se ha ó hazer es dezir lo q̃ los sanctos dotores dixerõ. Y de zir sea p̃mero lo q̃. s. Bernardo escriuio dela cõsideraciõ / cuyas palabras son. ¶ Di parecer es q̃ cõsideres q̃tro cosas, a ti, lo q̃ esta debaxo de ti, loq̃ esta dẽtro ó ti, lo q̃ esta sobre ti. Y en otra parte dize. Es to q̃rria cõoiligẽcia cõsideres, o Engẽio varon sagaciss simo, q̃ tãtas vezes tu cõsideraciõ anda fuera de su pro= pio natural / q̃ntas q̃tada ó aq̃llas cosas eternas, se buel ue a estas baxas y visibles: ahora sea viendolas para te ner dellas noticia, ahora desseandolas pa vsar dellas, a hora para disponellas / o tratallas por cũplir con algun.

cargo/o officio tuyo. Pero, si trata estas para por ellas buscar las otras, no esta lexos desterrada: porq̃ esta manera de considerar es dessear la tierra del cielo. Y aunq̃ esta manera de vsar ỏlas cosas presentes es la mas excelente, y de mayor dignidad / pues segun la sabiduria de. s. Pablo. Las cosas inuisibles ỏ Dios se conocẽ por estas cosas visibles: pero esta escalera no es necessaria para los ciudadanos, sino para los ỏsterrados. Que necessidad tiene de escalones el que ya esta enel trono? La criatura del cielo aq̃lla es, que tiene delãte en quiẽ vea mejor estas cosas: porque vee al hijo de Dios, y eñl las cosas hechas porel. Ni tiene necessidad de buscar mendigando el conocimiẽto del hazedor por las cosas criadas, ni para q̃ las conozca deziende a ellas, que alli las vee dõde estã mas pfectamente q̃ en si mesmas. ¶ Enel mesmo libro pone diuersas maneras de consideracion diziendo. Aquel es grãde, q̃ trabaja en emplear el vso ỏ sus sentidos, como riquezas de ciudadanos, en su salud y en la de muchos: ni es menor aq̃l, q̃ esta manera ỏ emplear los sentidos haze que sea cõtemplar las cosas inuisibles: sino q̃ esta claro, esto ser mas dulce, y lo otro mas pucchoso/esto mas bienauẽturado, y lo otro mas perdurable. Pero el mayor de todos es, el q̃ menospreciado el mesmo vso delas cosas y sentidos (quãto es licito ala flaqueza humana) acostumbro algunas vezes a bolar. contemplando aquellas cosas altissimas / no subiendo por gradas, sino con vnos no pensados arrebatamientos. A esto vltimo piẽso que pertenecẽ aquellas reuelaciones de san Pablo, que fueron arrebatemientos y no subidas. Porque el mesmo dize de si, auer sido arrebatado y no auer subido. Y añade mas el mesmo. san Bernardo. Quieres pongamos nombres a estas maneras de consideracion? Llamemos ala primera si te parece dispensatiua/ala segũda estimatiua / ala tercera

especulatiua. Dispensatiua es consideraciõ que vsa de los sentidos y cosas sensibles ordenada y amigablemẽte, para merecer a Dios. Estimatiua es, consideracion que prudente y diligentemente escudriña y põdera las cosas, para hallar a Dios. Especulatiua es, consideracion que se retrae en si mesma, y sale, quãto diuinamẽte es ayudada, delas cosas humanas para contemplar a Dios. Demanera, que lo que la primera dessea / la segunda lo adora / la tercera lo gusta. Dirasme, assaz as dicho por donde se ha de subir: tambiẽ has de dezir a dõde se ha de subir. Engañaste si esto esperas, que es inefable. Tu piensas puedo d̃zir lo que el ojo no vio / ni la oreja oyo / ni enel coraçõ del hombre subio? A nosotros / (dize el apostol) reuela Dios por el su espiritu. Luego las cosas que son sobre nosotros no se enseñan por palabra, sino reuelãse por el espiritu. Pero lo que la palabra no declara / busque lo la consideracion / espere lo la oraciõ / merezca lo la vida / alcancelo la pureza. Estando amonestado de aquellas cosas que son sobre nosotros, no pienses ser de mi d̃ssechado / mira al sol / luna / y estrellas ꝛc. Todas estas cosas, aunq̃ enel lugar estẽ encima, en valor y dignidad de naturaleza estã debaxo: porq̃ sõ cuerpos. La parte de ti mesmo es espũ, nada mas alto q̃el q̃l q̃ no sea espũ es por demas buscar. Dios espũ es, y espũs son los sanctos angeles: y estos son sobre ti. Pero dios por naturaleza, y los angeles por gracia. ¶ El mesmo san Bernardo pone quatro maneras de cõtenplacion respeto de Dios con estas palabras.

¶ La primera y la mayor contemplacion es, la admiraciõ dela magestad. Esta requiere el coraçon limpio: para que libre delos vicios / y descargado delos pecados facilmente leuante alo alto: y tambien algunas vezes / o por algunos breuissimos espacios, tenga suspenso al que se admira conel espanto y eleuacion.

¶ La segunda es necessaria a esta: porque es la que cõsidera los juyzios de Dios. Con lo ql, quanto conturbado acatamiẽto acomete al q̃ cõsidera, cõ mayor vehemẽcia alãça los vicios, arrayga las virtudes, incita ala sabiduria, y cõserua la humildad. Es la humildad bueno y firme fundamẽto delas virtudes: la ql si por falta de firmeza se mueue, allegar virtudes, no es sino aps̃urar la cayda. ¶ La tercera contẽplaciõ se ocupa (o por mejor dezir anda de vno en otro) en acordarse delos beneficios. Y solicita al q̃ se acuerda, ha clamor de su biẽ hechor: porq̃ como a ingrato no lo dexe. ¶ La q̃rta oluidandolo de esta vida, descãsa en sola la esperãça delas p̃messas. La ql como sea meditaciõ dela eternidad, q̃ las cosas p̃metidas eternas son, aumẽta la paciẽcia / y da fuerças ala p̃seuerãcia. ¶ Despues desto aplica estas q̃tro maneras de contẽplaciõ a aq̃llas q̃tro cosas q̃ dize el apostol en aq̃llas palabras: Para q̃ podays cõprehẽder con todos los santos q̃ cosa sea largueza / anchura / alteza / y hõdura / diziẽdo. Largueza es el pẽsar las promessas / la memoria delos bñficios es la anchura / la cõtẽplacion dela magestad es la alteza / el cõsiderar los juyzios la hõdura. Dize mas el mesmo. Dios es largueza anchura / alteza, y hõdura. Siendo vna mesma cosa, es largueza por la eternidad / anchura por la charidad / alteza por la magestad / hõdura por la sabiduria. Estas cosas no las comprehende la disputa, sino la santidad. Sãcto hazen el desseo sancto / y el temor del señor sancto, y el sancto amor, hijos suyos. Con los quales al alma perfectamente afficionada, como con dos braços suyos comprehende / abraça / aprieta / tiene / y dize. Tengo lo y no lo dexare. Tambien, el temor corresponde ala alteza y hõdura: el amor a la ãchura, y largueza. Que ay tãto temer como el poder, aquen no puedes resistir / como la sabiduria, o q̃ẽ no te puedes escõder? Pudiera dios sermẽos

Ad eph. 3.

temido no teniẽdo ambas cosas: pero abora pfetamen te cõuiene temas a quiẽ no le falta ojo, q̃ lo vee todo/ni mano, q̃ todo lo puede. Tãbiẽ/q̃ ay tã amable como el amor cõ q̃ amas y eres amado? Y haze sea mas amable estar cõ el jũta la eternidad: la qual como no tiene fin, echa fuera la sospecha. Espãtable es la alteza de la magestad/incõprehensible el abismo ó los juyzios/requiere heruor la charidad/la eternidad perseuerãcia en sufrir. ¶ Dize mas el mesmo. Dos generos ay de contẽplaciõ. La vna, del estado, y felicidad, y gloria de la ciudad soberana: la otra, dela eternidad, magestad, y diuinidad del rey della. Los perfetos cõ la pureza de la cõciencia osan, y con la sotileza del entẽdimiẽto puedẽ escudriñar, y alcãçar los secretos de la sabiduria: po los que no son suficiẽtes a ocupar se en dios, contẽtan se cõ ver la gloria ó los sanctos cõ la vista ól alma. ¶ El mesmo pone el aparejo pa la cõtemplaciõ de las cosas diuinas cõ estas palabras. Las cosas q̃ limpiã los ojos del alma/pa q̃ puedã mirar a la luz de la verdad, son estas. La renũciaciõ ó la vida seglar / la afliciõ de la carne/ la cõtricion del coraçõ/la frequẽte y pura confessiõ del pecado/y el lauatorio de las lagrimas. Y quãdo se ouiere desechado todo lo q̃ ensuzia, leuãta los a lo alto, la meditaciõ de la marauillosa essencia de dios, y el ver la purissima verdad, la oõn limpia y animosa, el alegria en las alabãças, y el desseo encẽdido en dios. ¶ Tãbien el mesmo. s. Bernardo muestra qual sea el alma esposa ó dios, poniẽdo diuersas generaciones della, cõ estas palabras. El alma q̃ quiere dexadas todas las otras cosas llegar se al hijo de dios cõ toda su volũtad, cõ el regir se, del cõcebir, y pa el parir/ la q̃l pueda dezir, mi vida es Christo, y morir por el ganãcia/ten la por su muger, y por casada cõ el verbo diuino. Pero nota/q̃ en el matrimonio espiritual ay dos maneras de parir: por-

que las sanctas madres/o parē predicādo almas/ o meditādo secretos espirituales: y ō aqui es, q̄ nacia diuersas generaciones, po no cōtrarias. En este vltimo gño ay algunas vezes arrebatamiēto y apartamiēto de los sentidos corporales: de manera, q̄ a si mesma no siēta la q̄ al verbo diuino siēte. Esto acaece, quādo el alma regalada cō la inefable dulçura ōl verbo diuino en alguna manera ō si mesma es hurtada/o por mejor dezir, es de si mesma arrebatada/y sale fuera ō si, pa q̄ goze del. Pero ō vna manera se aficiona el aīa q̄ frutifica al verbo, y ō otra la q̄ goza ōl. En la vna solicita la necessidad ōl proximo/y en la otra trasporta la suauidad ōl verbo. Esta la madre con los hijos alegre/ po mas alegre cō los abraços del esposo: muy amadas son las prēdas de los hijos/po mas deleytā los besos. Quiça querra alguno tābiē pregūtar me/q̄ sea gozar del verbo diuino? A lo q̄l respōdo: q̄ busque antes algun experimētado a quiē lo pregunte. Ya q̄ a mi fuesse dado el experimētar/piēsas yo poder hablar lo q̄ es inefable? Oye a quiē lo experi-
2.ad cor.5 mēto, q̄ dize. O en espiritu soy arrebatado a dios: o soy tēplado a vosotros. Como si dixera. Una cosa es estar yo con dios, el presente/ otra cosa es estar cō vosotros. Aq̄llo pudo se experimētar/pero no hablar: en estotro, assi me conformo cō vosotros, q̄ yo pueda dezir/ y vosotros entēder. O tu qualquiera q̄ eres curioso en saber/ que sea este gustādo del verbo diuino: aparejale, no la oreja/si no el alma. Esto no lo enseña la lengua / si no la gracia. Escōde se alos sabios y prudētes, y es reuelado a los humildes. Grāde hermanos, grande y muy grāde virtud es la humildad: q̄ merece lo q̄ no se enseña/digna de alcāçar lo q̄ no se puede aprēder, digna de cōcebir del mesmo/y al mesmo verbo diuino/lo qual ella cō sus propias palabras no puede dezir. ¶ Dize mas el mesmo en otra parte, Llamemos a la palabra de dios,

Dios esposo del alma / en quanto quiere venir a ella y tornalla a dexar: ó manera q̃ sintamos ser hechas estas mũdãças solamẽte cõ el sentido ó laia: no cõel mouimiẽto de la palabra. Verbi gracia. Quando siente la gracia, conoce la presencia: quãdo no / quexa se de la ausencia / y busca otra vez la presencia. Assi que ausentando se la palabra de dios / entre tanto que no viene / la continua y sola boz del alma / y continuo desseo della es, casi vn perpetuo dezir / buelue / hasta q̃ venga. Y quiça por esso se aparto, porq̃ mas codiciosamente sea llamada, y mas fuertemente detenido. Porque passando quiere ser detenido / yendo se ser llamado. No es esta palabra, palabra q̃ no se pueda tornar a cobrar: antes va y viene segũ su volũtad / como el q̃ visita en la mañana / y luego da tribulaciones. El yrse / en alguna manera es permisiuo: pero el boluer / siẽpre volũtario: y lo vno y lo otro antes q̃ se pueda entẽder. La razõ destas cosas solo el la sabe. Lo q̃ ahora sabemos es / q̃ en el alma se hazẽ estas mudanças del verbo diuino, que va y viene / segũ aquello que el dize. Vn poco no me vereys / y otro poco me vereys. O poco y poco: o mucho poco. Piadoso señor poco llamas a lo q̃ estamos sin ver te? Sea assi como el mi señor lo dize: po mucho y muy mucho es. Aun q̃ lo vno y lo otro es verdadero: que respeto ó nros merecimientos es poco / y respeto de nros desseos mucho. Ambas cosas declaro el ppheta diziẽdo. Si bizziere tardãça espera lo: que viniendo verna / y no tardara. Como no tardara haziendo tardãça / si no q̃ para nro merecimiento es presto / y tarde pa nro desseo? Yo determino manifestar me pa aprouechar / y si vosotros os aprouechardes cõsolare mi ignorãcia. Cõfiesso q̃ a mi ha venido el verbo diuino (hablo como ignorante) y muchas vezes. Y puede algunas sentillo antes q̃ entrasse: pero nunca quando entraua / ni aun quando salia. Por ven Abac. 2.

tura no entro: porq̃ de fuera no vino? No es cosa d̃elas que está fuera della. Tãpoco vino de dẽtro de mi: porq̃ el es biẽ, y yo se q̃ dẽtro de mi no ay biẽ. Si me cõsidere en lo de fuera, halle q̃ el era otra cosa q̃ todo lo esterior mio: si en lo de dẽtro, el mesmo era todo lo interior. Y sin duda conoci ser verdad lo q̃ auia leydo, q̃ por el biuimos/nos mouemos/y somos. Solamẽte en la mudança del coraçõ senti su presencia: porq̃ comẽço a arrãcar, y a destruyr/a edificar/y a plantar/a regar lo seco/a alũbrar lo escuro/a abrir lo cerrado/a encender lo frio. Y porq̃ todas estas cosas quãdo la palabra de dios se ausentare (como si a la olla q̃ bierue le quitareys el fuego) luego cõ vna manera d̃ tibieza comiẽçã a estar torpes y frias/y esto me es señal de su ausencia: necessario es mi alma este triste, hasta que otra vez buelua, y como antes mi coraçon dentro de mi se torne a escalentar/y esto sea señal de su buelta.

Haiere.r.

## Capitulo.xxx. De algunas cosas que escriuio sant Augustin de la contemplacion.

SAnt Augustin en el libro dela quãtidad del alma pone siete grados o propiedades d̃l alma, y en el vltimo dellos la contẽplaciõ. Al primer grado pertenecẽ las operaciones de los hombres/comũes cõ los brutos: como es, q̃ el alma cõ su presencia da vida al cuerpo/ayũtalo en vno, haze este encima la tierra, no lo dexa deshazer/ni podrecer: reparte los mãjares por los miẽbros, conserua la cõposicion y ordẽ del cuerpo/ no solamente quãto a la hermosura, pero quãto al crecer y engẽdrar. Al segũdo grado pertenecẽ las operaciones comunes al hõbre y a los brutos: como es, sentir, y mouer se. Al tercer grado pertenecẽ las operaciones propias al hõbre, comũes a los buenos y a los malos: como es labrar los campos,

pos, edificar ciudades/hablar/conocer por lo presente lo q̃ esta por venir. ¶ En el quarto grado, el alma, no solamente se atreue a anteponer se a su cuerpo/ pero a todo lo criado/y ha no tener los bienes ỏl por bienes suyos/y cõparados a su poder y hermosura, a menospreciar los/y apartar se dè las cosas q̃ ensuziã/ y a limpiar se toda: las quales cosas parece pertenecen a la virtud de la temperãcia. Fortifica se contra todas aquellas cosas que trabajan de la apartar de su proposito y determinacion: y esto pertenece a la fortaleza. Tiene en mucho la compañia humana/y no quiere acaezca a otro, lo que a si no querria: y esto haze a la justicia. Sigue la autoridad y p̃ceptos de los sabios/y cree mediãte ellos le habla dios: lo qual pertenece a la prudẽcia. Y en este tan excelẽte acto del alma aun no falta trabajo/ y gran pelea contra los dessabrimiẽtos y halagos del mundo. ¶ Al quinto grado pertenece/ que el alma libre ỏ toda suziedad, y lauada de las mãchas se cõserue en este estado. Porq̃ vna cosa es adquirir limpieza, y otra conserualla: segun aq̃llo de sant Augustin. Del todo es otra manera con la qual estando suzia se torna a limpiar: y otra con la qual no se dexa otra vez ensuziar. Entõces con vna grande y increyble confiança se va llegando a dios (esto es) a la contẽplacion de la mesma verdad, y a aquel altissimo y secretissimo premio por quien tãto se trabajo. ¶ Sera luego el sesto grado començar a obrar Porque vno es tẽplar el mesmo ojo ỏ alma, para q̃ no mire vana ni locamẽte/ otro, conseruar y fortalecer la mesma sanidad/otro, ya clara y ordenada la vista endereçalla a lo que se ha de mirar. Lo qual si antes de limpios y sanos algunos quisieren hazer, son deslumbrados cõ la luz de la verdad. ¶ El vltimo grado del alma es la vista y contemplacion de la verdad. Y ya entõces no es grado si no descãso. ¶ El primer grado o opera

cion llama se dar vida/el segundo sentido/el tercero arte/el quarto virtud/el quinto quietud/el sesto entrada/el septimo contemplaciõ. ¶Segun el mesmo sant Augustin dos cosas disponen mucho para la contemplacion/la pureza/ y la charidad heruiente. De lo primero dize, hablando con el que especialmente ama la sabiduria. Quando fueres tal que nada de la tierra te deleyte (cree) que en el mesmo punto veras lo que desseas. Tambien dize de lo segundo. La perfetissima hermosura de la sabiduria, si en ella sola te encendieres, se te mostrara.

## ¶Cap. xxxj. De algunas cosas q̃ estan escriptas de la contẽplacion en el libro de la vida solitaria.

SAnt Bernardo en el libro intitulado de la vida solitaria pone ocho grados/ por los quales suben los contemplatiuos. El primero/ es la perfeta obediencia. El segundo, poner a su cuerpo en seruidumbre. El tercero es/ con el vso de lo bueno boluer la costumbre en deleyte. El quarto, entender las cosas de la dotrina de la fe que le fueren dichas. El quinto, enseñallas como se las dixeron. El sesto, quando el juyzio de la razon sigue el desseo del alma. El septimo, aclarado con reuelacion el entendimiento escudriñar la gloria de Dios. El octauo ser trasformado de vna claridad en otra como del espiritu del señor. Y es de notar, que la bondad de Dios quando quiere muestra a los varones contemplatiuos su luz: segun aquello de Job. En las manos esconde la luz/ y manda le que otra vez venga: da nueuas della a su amigo diziendo le que es possession suya/ y que puede subir a ella. Dize mas el mesmo sant Bernardo. Al escogido y amado de dios algunas vezes le es mostrada vna luz del rostro de dios a vezes/ assi como la luz en

Job. 36.

cerrada entre las manos, parece, y se encubre, a la volũ
tad del q̃ la tiene: para q̃ en permitir se vea casi como ó
passo/y en vn momẽto, se encienda el alma a desear la
perfeta possessiõ de la claridad eterna, y la herẽcia dela
vista perfeta de dios, para que algũ tãto le cõste lo que
no goza, algunas vezes como de passo, la gracia toca
el entendimiẽto del q̃ ama/y lleua lo consigo, y arreba
ta lo por breue espacio del alboroto de lo ó aca a los gó
zos secretos/y breue y breuissimamẽte a si mesmo se le
muestra, para que segũ su capacidad lo vea como el es:
y tambien entonces lo haze vna mesma cosa con el, pa
ra que quãto fuere possible a su baxeza sea como el mes
mo es. Y luego que viere alcançado la diferencia de
lo suzio a lo limpio, es buelto a si mesmo, y embiado
a limpiar el coraçon, para la vision/a adereçar el ani=
ma, para la semejança/para que si por vẽtura otra vez
sea admitido, este ya mas limpio para ver, y mas firme
me para gozar. Porque no ay donde mejor se conozca
la manera de la imperfecion humana, que en la clari=
dad del rostro de Dios/y en el espejo de la vista diui=
na. Dize mas el mesmo. Dios que siempre se busca,
para que mas dulcemente sea hallado, dulcissimamẽ=
te se halla, para que con mayor diligẽcia se busque. El
que quiere ver esto que no se puede dezir, pues no se vee
si no sin poder se dezir, limpie el coraçõ: porque ni dur=
miendo/ni velando/ni contemplando/puede ser visto/
o comprehendido, si no con el coraçon limpio del que
humilmẽte ama. Esta es aq̃lla cara ó dios/q̃ nadie pue
de ver y biuir al mundo. Esta es aquella hermosura/
a la contemplacion de la qual sospira todo aq̃l, q̃ desea
amar al señor dios suyo, cõ todo su coraçõ, cõ toda su al
ma, con toda su voluntad, y con todas sus fuerças. La
qual tambiẽ nũca dexa de acordar, si ama a su proximo
como a si mesmo. A lo q̃l quãdo algunas vezes es admi

tido, enla mesma luz dela verdad sin dudá vee la gracia que se adelanta: y quando de alli es alãçado, enla mesma ceguedad de si mesmo conoce, su inmũdicia no conuiene ala pureza della. Y si ama, de alli le nace dulce llãto, y no sin grã gemido le es forçado tornarse a su cõcia.

## ¶ Capitulo. xxxij. dela cõtemplaciõ delos imperfetos, y de doze cosas en que se conoce la grandeza dela gloria.

Ps. 54. Para instruyr a aquel q̃ no tiene plumas para bolar, y con Dauid dize. Quien me dara plumas como ala paloma/ y bolare y descãsare: Es de dotar, q̃ ay doze cosas q̃ pueden aprouechar para conocer quan muy grande sera la gloria delos fieles, aun que aqui sean humildes y desechados. ¶ La primera es, q̃ Dios vẽde muy caro esta gloria, aũ a sus muy amigos. San Pedro la compro cõ la muerte dela cruz. San Pablo con serle cortada la cabeça. Y es verissimile, que no los ha engañado pues es amigo fidelissimo: y lo que mas es, que el mesmo caramẽte cõpro esta gloria a sus amigos (conuiene a saber) con la afrenta dela cruz. Por tanto es de creer ser aquella gloria grandissima que christo compro con tan grande ignominia. ¶ Lo segundo es, la gloria dela hermosura q̃ vemos enlas criaturas inferiores quãdo el señor quiere hermoseallas. El lyrio enel inuierno es feo y casi de ninguna hermosura, pero enel verano quando aplaze al señor hermoseallo, es de marauillosa hermosura: y lo mesmo vemos en los prados. Esta cõsideraciõ amonestaua nuestro saluador diziendo. Considerad los lyrios del campo como crecen. Y añade. Digo os de verdad, que ni Salomõ con toda su gloria fue assi cubierto como vno dellos. Por lo qual dize despues. Si ala yerua del campo que oy es y mañana la echan enel hor

Matt. 6.

no assi la viste Dios/quanto mejor vestira a vosotros, hombres de poca fe: ¶ Lo tercero es, la gloria dela hermosura que vemos en aq̃llas cosas hechas con la sabiduria humana. Vemos que de maderos, de piedras, y de metales, que quando se sacan dela tierra son de poca hermosura, se hazen cosas de hermosura marauillosa: como parece en los edeficios que hizo el rey Salomõ, d̃ los quales se lee q̃ viendo los la reyna de Sabba marauillada dela sabiduria y hermosura d̃llos q̃do como fuera de si: luego q̃nta gloria ternan los amigos de Dios/ quando tuuiere por bien hermosearllos segun la grandeza d̃ su sabiduria? ¶ Lo q̃rto puede se conocer la grãdeza d̃la gloria en las palabras d̃los sanctos a quiẽ dios la reuelo: como es en aquello, de Jsaias. Nadie a quiẽ tu Dios no lo reuelas vio, lo que aparejaste alos que en ti esperan. Dixo tambien san Pablo. El ojo no vio/ ni la oreja oyo/ ni el coraçon del hombre comprehendio las cosas que aparejo Dios para los que lo amã. Y en otra parte. No son dignas las passiones deste tiempo dela gloria venidera, que sera reuelada en nosotros. Y en otra parte. Esto que a qui es momẽtanco, y de luuiana tribulaciõ, en grã manera causa en lo alto peso eterno de gloria en nosotros. Dixo Dios a Abraham. Yo soy tu galardon muy grande. Moysen dize al señor. Muestra me tu gloria. El qual le respondio. Mostrarte he todo el bien. Dela gloria dize el sabio. Desseã los justos todo el bien. Muy honrados son Dios mio tus amigos, dezia Dauid. ¶ Lo quinto muestra se la grandeza dela gloria en lo que dize san Matthco auer acaecido quando se tranfiguro el señor, que resplandecio su cara como el sol/ y sus vestiduras fueron hechas blancas como la nieue. Quiso alli mostrar el señor la gloria que los cuerpos han de tener en la resurrecion.

3.regũ.10

L.64.

1.ad.co.2

2.ad.cor. 4.

Rom.8.

Geñ.15.

Exo.33.

Pro.11.

Capi.17.

¶ Lo sesto, muestrase la grandeza dela gloria en la hõra

que dio Christo a la cruz que le siruio: de la qual dize sant Augustin. La cruz donde ahorcauan los ladrones se passo a las frentes de los Emperadores. Que hara pues dios a sus fieles, el que tan gran honra dio a sus tormentos? Tambien cerca desto dize sant Ambrosio. Si tu oprobrio es gloria dulce Jesu: que tãta es tu gloria? Y que seremos participando de tu gloria: pues cõ tu oprobrio somos glorioſos? ¶ Lo septimo, muestra se la grãdeza de la gloria en la honra cõ q̃ Christo abora honra en la tierra a sus sanctos. Muy mayores la reuerencia q̃ se haze a los poluos/o huessos, de los sanctos/o a los pedaços de los paños cõ q̃ se vistian: que a los muy grãdes principes deste mundo. Por tanto es de creer, q̃ honrara en el cielo mucho a los q̃ haze ser tan honrados en la tierra. ¶ Lo octauo se muestra, en que la gloria de los sanctos sera semejãte a la de dios:
1. Joa. 3. segun aquello de sant Juan. Hijos de dios somos, pero no ha parecido lo q̃ seremos: mas quãdo se mostrare, sabemos q̃ seremos semejãtes a el. Verissimile cosa es, que aquella criatura que en lo natural ha sido semejante a dios, y en sus obras lo imito: que ha de ser muy hermoseada quãdo fuere semejante a Dios en la gloAldro. 8. ria/y quando se cũpla aq̃llo del apostol. A los q̃les predestino ser hechos cõformes a la ymagẽ de su hijo. ¶ Lo nono/muestra se eñl lugar dõde la benignidad de chro quiere que estẽ/q̃ es, el mesmo dõde el esta. Haziẽdo el
Joan. 17. mesmo Chro oron al padre dixo. Padre, quiero q̃ los que me distes dõde yo estuuiere alli estẽ comigo/para q̃
Eiusd. 12 vean mi claridad. Y en otra parte. Dõde yo estoy, alli es-
Luc. 22. tara tãbiẽ mi ministro. Dixo tãbiẽ. Yo os dispõgo el reyno como a mi lo dispuso mi padre: pa q̃ comays y beuays sobre mi mesa. ¶ Lo. x. q̃ estarã en reyno como reApoc. 11. yes: segũ aq̃llo de. s. Juã. Reynarã en los siglos de los siMatt. 25. glos. Y el mesmo dador del reyno dixo q̃ diria. Venid

bẽditos de mi padre y posseed el reyno ꝛc. ¶ Lo vndecimo se muestra en la preciosidad de la corona, de la qual dize el psalmista. Pusiste en su cabeça corona ó piedra preciosa. Esta piedra preciosa es dios: Esta es aquella margarita, que el que la halla / vende todo lo que tiene y la compra. Cerca desta corona no solo considera el valor de la piedra / pero tambien el resplandor. Porque el resplãdor todo de la gloria el es: segun aquello del apostol. El qual como sea resplandor de la gloria. Dize tãbien sant Juan. La ciudad del cielo no tiene necessidad de sol / ni de luna / para que en ella aya luz: porque la claridad de dios la alumbrara. Considera tambien la hermosura de la corona (esto es) quan bien parezca la corona en la cabeça. Porque la cabeça del coraçon fue hecha para ella, segun lo de sant Augustin. Señor heziste nos para ti y no sossiega nuestro coraçon hasta que descansa en ti. ¶ Lo duodecimo se muestra, que dios los honrara siruiendo los el mẽsmo: segun aquello que el dixo. Ceñir se ha, y hazer los ha sentar a la mesa, y pasando los seruira. Este seruir sera mostralles la cara diuina donde está todos los deleytes: segun aq̃llas palabras de Dauid. Alegraras los en el gozo cõ tu rostro. Y Job dezia. Vera su cara en la alegria. Esta cara agora esta nos escõdida: segũ aq̃llo del psalmista. Quã grãde es señor la muchedũbre de tu dulçura, la q̃l tienes escondida a los que te temẽ. Tambiẽ dezia Job. El q̃ tiene el rostro de su magestad: y estiende sobre el su niebla.

Luc. 10. Pro. 29. Matt. 13. Ad heb. 5 Apoc. 21 Luc. 12. Psã. 20. Capit. 33. Psã. 30. Capit. 36.

## ¶ Capitulo. cxxiij. De doze preuilegios de los escogidos / y bienauenturados.

ES tambien de notar, q̃ los bienauenturados ternã doze cosas despues ó la general resurrecion / las quales se pueden entender por los doze frutos del arbol de la vida: de quien ha-

bla sant Juan en el fin de su reuelacion. ¶ La primera
Cap.60. es sanidad sin enfermedad. Hablando Isaias de la glo
ria dize. Ocupara tus muros la salud/y la alabãça tus
puertas. En esta gloria esta aquel de quien dize el psal-
Ps.102. mista. El sana todas tus enfermedades. ¶ La segũda/
Ps.102. mocedad sin vegez: que Dauid dize. Tu mocedad sera
renouada como la del aguila. Estarã siempre como en
ad eph.4 la edad de treynta años: segun aquello del apostol. Ha
sta que vamos todos a ser varones perfetos de la edad
cumplida de Christo. Por tanto dezia en otra parte.
1.ad tes.4 Seremos arrebatados pa salir al encuentro a Christo
en los ayres/y assi quedaremos cõ el señor. ¶ La terce-
ra, hartura sin bastio. Alli ni se harta el ojo de ver/ni la
Eccli.1. orcja de oyr: pero como dize el sabio. Entonces sera cũ
Ps.16. plido tu desseo. Desta gloria dezia Dauid. Sere harto
Cap. 49. quando apareciere tu gloria. E Isaias. De alli a delan
te no aurã hãbre/ni sed. Declarãdo esto dezia sant Gre
gorio, Dessearemos ser hartos, porq̃ la hartura no en-
gendre bastio/desseãdo seremos hartos, porq̃ el desseo
no sea penoso. ¶ La. iiij. es libertad/que nace de la agi-
lidad/y sotileza del cuerpo. Porq̃ ni cõ su propio peso,
ni con la contradiciõ de otro cuerpo, sera impedido/si
no q̃ hara aquello de. s. Augustin. Dõde el espiritu qui
siere alli estara tãbiẽ luego el cuerpo. ¶ La. v. hermosu
ra sin fealdad. La hermosura consiste en la claridad y
buena cõpostura y figura de los miẽbros: lo qual todo
Sap.3. tienen los justos. Dize el sabio. Resplãdeceran los ju-
Matt.13. stos. Nuestro saluador por sant Matheo. Entonces
resplandeceran los justos en el reyno de su padre como
Ad phi.3. el sol. Tãbiẽ dize el apostol. Esperamos al saluador Je
su christo señor nro, el qual reformara el cuerpo de nue
stra baxeza, haziendo lo semejante al cuerpo de su cla-
ridad. ¶ La sesta impossibilidad que nace de la inmor
talidad. Lo qual queriendo declarar Isaias y sant Juã

dizen. No los quemara el sol/ni los fatigara estio algu Isa.49.et
no. Y en otra parte Isaias. Despeñara la muerte para apoc.7.
siempre. ¶ La septima, abundancia sin necessidad: segũ C.25.
aquella promessa. Gozaras de todas las cosas. Deste Deut.8.
lugar se entiende aq̃llo de los juezes. Entregaros ha el Judic.18.
señor vn lugar, donde no ay falta de cosa alguna. Deste
lugar dize san Gregorio. Nada aura fuera que se dessee
ni dentro quede hastio. ¶ La octaua, paz sin perturba-
cion/segun aquello de Isaias. Sentar se ha mi pueblo Capi.32.
en la hermosura dela paz, enlos aposentos dela confiã-
ça, y enel descanso abundante. Dize tambien el psalmi Ps.147.
sta. Puso Dios por cerco dela gloria paz.
¶ La nona, seguridad sin temor: segun aquello del psal-
mista. No temeras del temor dela noche. ¶ La decima Ps.90.
conocimiento sin ignorancia. Dize san Pablo. Ahora 1.ad.cor.
vemos por espejo en escuridad: pero entonces cara a ca 13.
ra. Ahora conozco en parte: pero entonces conocere co
mo soy conocido. ¶ La vndecima, gloria sin afrenta.
Queriendo enseñar esto el apostol dize. Quando chri- ad colos.3
sto apareciere vuestra vida, entonces tambien aparece
reys vosotros conel en gloria. ¶ La duodecima, go-
zo sin tristeza: segun aque del Apocalipsi. Limpiara Apoc.21.
Dios todas las lagrimas delos ojos delos sanctos / y
no aura ya mas muerte, ni lloro/ni clamor/ ni dolor al-
guno/porque passaron las cosas primeras. Hablando
desta gloria dezia Isaias. Las angustias primeras an C.65.
puesto en oluido. Y en otro parte. Alegria perpetua so C.51.
bre las cabeças dellos/posseerã gozo, y regozejo/ huira
el dolor y el gemido. Queriẽdo nr̃o saluador darnos ha
entẽder la grãdeza d̃sta gl'ia, dixo se diria al buẽ sieruo.
Entra eñl gozo d̃ tu señor. Porq̃ aq̃lla palabra, entra, d̃ Matt.21.
nota la grãdeza d̃l gozo, el q̃l cercara al hõbre por todas
partes. Para cõfirmar esto d̃zia el mesmo saluador. O Job.16.
tra vez os vere, y gozar se ha vr̃o coraçõ, y nadie os q̃ta

ra vuestro gozo.

## Capitulo treynta y quatro de seys cosas que son causa del gozo delos bienauenturados.

ES de notar, que el gozo delos escogidos nace casi de seys cosas. Lo primero dela diuinidad bienauenturada/lo segundo, del deleyte del lugar/lo tercero, dela alegre compañia/ lo quarto, dela glorificacion del cuerpo / lo quinto del infierno/lo sesto, del mundo. Delo primero da testimonio Isaias diziendo. Veran al rey en su hermosura. Haze tambien aquello del sabio. La luz es dulce/y es ó deleytable a los ojos ver el sol. En tres maneras se gozaran los escogidos viendo al rey dela gloria. Lo primero en ver la cara diuina: lo qual sera el mayor gozo. Cerca ésto dize sát Augustin. Si los malos pudiessen, mas q̃rriã viendo a Dios estar en las penas del infierno/que fuera dellas no viendole. Y san Chrysostomo dize. Yo por muy mayores penas tengo que el infierno ser apartado y desechado de aquella gloria: ni creo ser tan crueles los fuegos infernales / como son aquellos con que es atormentado el que no puede ver la cara de Dios. Dize tambien san. Bernardo. Verdaderamente aquel es verdadero y solo gozo: que se concibe, no de la criatura, sino ól criador: el qual despues que passe yeres, nadie te lo quitara / a quien comparada otra qualquier alegria, es trifteza/toda la suauidad, es dolor/todo lo dulce, amargo/todo lo hermoso, feo, finalmẽte q̃lquier otra cosa q̃ ól eytar pueda, es enojosa. Porq̃ como la bõdad ó Dios infinitamente excede a toda la bõdad ólas criaturas/el ól eyte q̃ verna ó gozar ó aq̃lla bõdad, infinitamẽte sera mejor q̃ el gozo ól a bõdad ó las criaturas. Porlo q̃l ózia el psalmista. Buscare señor tu cara:

L.33.

Eccles.11

Ps.26.

porq̃ eñlla cõsiste la gl̃ia: segũ aq̃llo dl saluador. Esta es la vida eterna, conocerte a ti solo dios verdadero, y a Jesu xpo q̃embiaste. Lo mesmo q̃so dar a ẽtẽder el psalmista en aq̃l psalmo. El que rige a Jsrael atiende ꝛc. Dõde dize tres vezes, muestra tu cara y seremos saluos. Y la glosa sobre aquellas palabras/mostrarle he mi saiud dize. Esta vista es todo el galardõ. La vista con q̃ se vee Dios cara a cara, es aq̃l tercer ciclo que vio. s. Pablo: y este es el paraỹso (si dezir se puede) de los paraỹsos, segun dize. s. Augustin/el q̃l allende dsto dize. Alli se beue la vida bienauenturada en la fuente: de donde se derrama alguna cosa a esta vida humana. Por tanto dezia Dauid. Sedienta esta mi alma de Dios, fuente biua. Todos los deleytes que ay en este mũdo son como gotas muy pequeñas q̃ salierõ de aquella fuente: por tanto es de auer grã lastima delos enemigos de Dios que beuen en la tierra estas gotas menos preciada la fuente de la suauidad de donde nacierõ: y con razon dellos se q̃xa por Jeremias diziendo. Dessampararõ me a mi fuẽte de agua biua. Porque si todos los deleytes que ha auido, y aura en el mũdo hasta el dia del Juyzio son menos, respeto de aquella suauidad, que vna gota d agua respeto de todo el mar: y es tan grande la delectacion q̃ se halla en ellos siendo criaturas: quanta se hallara eñl mesmo criador? Ponderando esto Chartusiano dize. Si las pissadas delas pissadas dela diuina bondad tienen tanta suauidad quanta terna la mesma fuente dela suauidad de Dios? Y dize sant Augustin. Mas deleytan todas las cosas que cada vna por si/si todas juntas se pudiessen sentir: pero mucho mejor que ellas deleyta el que las hizo. El segundo gozo sera viendo la humanidad de Christo / delo qual dize san Bernardo. Sumamente es lleno de toda dulçura de suauidad, ver al hombre hazedor del hombre. El tercer gozo sera

Joã. 17.

Ps. 79.

Ps. 90.

Ps. 41.

Lap. 2.

en considerar la vnion de la humana naiuraleza con la diuina. Admirable gozo ha de ser a los escogidos/ quã do conozcan, que su hermano segun la carne es verdaderamente dios: porque sera tãta la vnidad de la cabeça y miembros/ que los miembros ternã por propia bõra la de su cabeça: como la cabeça del hombre siẽte por propios males o bienes los hechos a sus miembros. Puede se conocer la grandeza deste gozo en el que suelen tener los padres quãdo sus hijos son obispos o arçobispos. ¶ Del deleyte del lugar ternan tres gozos los escogidos. El primero, de la claridad del lugar/ se-
Tobi.13. gun aquello de Tobias. Bienauenturado sere si tuuiere reliquias de mi simiente/ para ver la claridad de Jerusalem. Para dar nos a entẽder la grandeza desta cla-
Apoc.22. ridad dize sant Juã. Y a no aura mas noche. Y tambiẽ segun el philosopho. Antes del cuerpo, en el qual ay diuersidad de luz/ ay otro encima el qual siempre esta todo claro. Este cuerpo es el cielo impyreo, en el qual ay luz perpetua. El segundo gozo sera de la pureza del lu-
Apoc.21. gar. Dize de la gloria sant Juan. No entrara en ella cosa suzia/ ni que põga asco. El tercero de la anchura del lugar/ de la qual admirado el propheta Baruch dezia.
Cap.3. O Israel quan grande es la casa de Dios/ y el lugar de su possession. Y Seneca dize. Quanto piensas que ay desde las vltimas riberas ó España hasta las Indias? Espacio es de muy pocos dias, si la nao nauego con su viento. Pero en aquella region celestial/ ay camino de treynta años para vna velocissima estrella. ¶ De la santa compañia vernan tres gozos. El primero de la muchedumbre, que sera grande: segũ aquello de sant Juã.
Apoc.7. Vi vna gran compaña: la qual nadie podia contar. El segundo de la nobleza de aquella compañia: en la qual estara la bienauenturada virgen, y los angeles, y los sanctos, y sanctas/ los quales todos seran reyes, y rey-

nas. Por lo qual se dize, el hijo de Dios auer venido d̃ las sillas reales. Mas auian de trabajar los hombres por poder estar vn dia solo cõ nr̃a señora la virgen Maria/ que trabajã muchos por la gl̃ia terrena. Conociendo la grandeza deste gozo dezia. S. Hieronymo a Eustochio. Salte su publico, vn poq̃to dela carcel, y pinta delante de tus ojos el galardon del trabajo desta vida presente: el q̃l ni los ojos vieron. ꝛc. Que tal sera aquel dia, q̃ndo la madre del señor acompañada cõ los coros virginales te salga a recebir: quãdo passado el mar/ bermejo, y ahogado enel Pharaõ con su exercito/ teniẽdo vn adufe en su mano Maria hermana de Aaron cantare alas q̃ le respondẽ/ Cantemos al señor porque gloriosamẽte es glorificado/ al cauallo y al cauallero ahogo enel mar? El tercero, del buen tratamiento de aq̃lla cõpañia. Aura tanta charidad entre ellos/ q̃ ternã por propios los gozos delos otros. Y por esta gran charidad dize Isayas. Dixo el señor/ quanto es el fuego q̃ esta en syon/ y el horno de Jerusalẽ? Y. S. Gregorio dezia por esta mesma causa. Aq̃lla herẽcia celestial es para todos vna/ y para cada vno toda. ¶ Dela glorificaciõ del cuerpo ay q̃tro gozos. El primero dela hermosura del cuerpo: El segũdo de su sotileza: El tercero d̃ su velocidad. El quarto de su impassibilidad. Lo primero sera enel cuerpo respeto de aq̃llo q̃ esta cerca de si (conuiene a saber) q̃ los otros cuerpos glorificados se gloriẽ en vello. Lo segũdo sera respeto de aq̃llo q̃ es menos q̃ el (cõuiene a saber) q̃ los cuerpos inferiores no impidirã al cuerpo glorificado. Lo tercero respeto de aq̃llo q̃ es sobre si (conuiene a saber) q̃ podra tener obediencia perfecta a su espiritu. Lo q̃rto sera respeto d̃ lo que puede ser cõtrario: porq̃ ninguno le podra dañar. ¶ Del infierno vernan a los escogidos tres gozos. El primero, de ver q̃ se libraron del. El segundo, de q̃ eñl serã atormẽtados

Cap. 31.

Ps.57. sus enemigos: segũ aq̃llo del psalmo. Gozar se ha el justo quando viere la vengãça. El tercero, de que el pecado, q̃ tanto daño a los hombres, estara encerrado en el. Despues del dia del juyzio estara el pecado en el infierno como en lugar propio: porq̃ no pudiẽdo estar, ni eñl cielo, ni en la tierra, no podra sino baxar hasta lo vltimo del infierno. ¶ Del mũdo vernan tres gozos. El pmero, de que se libraron de la miseria penal deste destierro. Delo q̃l dize. s. Bernardo. Auer passado ỏla muerte a la vida, dobla el gozo de la vida. De creer es que se holgaria desta libertad grandemente el q̃ dezia. Ay de mi, q̃ mi destierro se dilata. El segundo de auerse escapado de la tempestad. Si los que se libraron de la tormẽta del mar tanto se alegran / verissimil es q̃ se holgaran mucho los que padeciendo tãtas tormentas salierõ libres del mar deste siglo peligrosissimo: de quien dize. s. Bernardo. Muestra se el gran peligro en los pocos q̃ se escapan / y en los muchos q̃ se ahogan. Enel mar de Marsella de quatro nauios aun no se pierde vno / y eñl mar deste siglo de q̃tro almas a penas llega vna al puerto de la salud. El tercero, de q̃ siendo tan flacos vencierõ tan fuerte enemigo: de quiẽ dize Job: No ay poder en la tierra que se le yguale / el qual es tan osado q̃ a nadie teme: porq̃ nosotros somos como langostas / y nros enemigos como gigantes. Y este gozo sera muy grãde por aquello de. S. Agustin. Quanto mayor peligro ouo en la pelea, tãto mayor gozo ay en la vitoria. Como por experiencia se vee en los nauegantes / que despues del peligro / y amenazas de la tormenta, se regozijan mucho / porque temierõ mucho. ¶ De la gloria venidera dize. s. Augustin. Quanta sera aq̃lla felicidad, donde faltara todo lo malo, y se hallara todo lo bueno / donde sera el exercicio alabar a Dios, que sera todas las cosas en todos? Porq̃, que otra cosa se haga, donde ni aura pere

Job.41.

za q̃ lo estorue, ni necessidad porque se dexe, yo no lo alcanço. Dize mas el mesmo. Alli aura verdadera gloria donde ni por yerro, ni por lisonja, sera alguno alabado. Verdadera hõra/la qual ni se negara al digno, ni se dera al indigno/pero aũ nadie que no sea digno la desseara/porq̃ ningun indigno sera alli permitido estar. Verdadera paz, donde ninguno sentira nada de contrariedad de si ni de otro. El premio de la virtud sera el mesmo q̃ dio la virtud/y ala qual prometio assi mesmo, nada mejor ni mayor q̃ el qual, puede auer. El fin de nros desseos sera el mesmo, el qual ha de ser visto sin fin, amado sin bastio, alabado sin cansancio. Dize mas el mesmo. Y tambien aquella bienauẽturada ciudad vera en si vn gran bien, que a ninguno delos mas altos ningu no ỏlos mas baxos aura embidia: como a hora no la tienen los otros angeles alos archangeles: porq̃ ningũo querra ser lo que no le fue dado, como ni enel cuerpo, el ojo quiere ser dedo. Dize mas el mesmo. Alli descansaremos, y veremos/veremos, y descansaremos/amaremos, y alabaremos. Veys aqui lo que sera enel fin sin fin: porq̃ que otro puede ser nro fin, sino yr al reyno que no tiene fin? Dize mas el mesmo hablando del summo bien. El que gozare deste biẽ, que le sera, y que no le sera? Ciertamente serle ha todo lo que quisiere, y no le sera todo lo que no quisiere. Hablando san Bernardo ỏ la ciudad de Dios dize. O ciudad celestial/morada segura/tierra donde esta todo lo que deleyta/pueblo sin ruydo/moradores quietos/hombres sin ninguna necessidad. O quan gloriosas cosas son dichas de ti ciudad de Dios.

Deo gracias.

¶ Aqui se acaba el muy prouecho-
so libro de la crudicion de los religiosos. Compuesto
por el maestro fray Humberto de romanis/quinto
maestro general de la orden de los frayles predi
cadores:el qual fue impresso en Salamanca
por Juan de junta impressor de libros.
Acabosse a.xxv. dias de Junio/de
mil y quinientos y quaren
ta y seys años.

BIBLIOTECA NAZ
ROMA
VITTORIO EMANU